REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y SOCIALES
POSTGRADO EN CIENCIAS CONTABLES
DOCTORADO EN CIENCIAS CONTABLES

USO METAFÓRICO DEL LENGUAJE COMO ELEMENTO DE REPRESENTACIÓN CONTABLE DESDE LA PERSPECTIVA DE LAKOFF Y JOHNSON (1980)

Tesis presentada como requisito parcial para optar al grado de
Doctora en Ciencias Contables

Autora: Ramírez Casco, Andrea del Pilar
Tutora: Dra. Aura Elena Peña Gutiérrez

Mérida, noviembre de 2025

CARTA DEL TUTOR

UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y SOCIALES
POSTGRADO EN CIENCIAS CONTABLES
DOCTORADO EN CIENCIAS CONTABLES

APROBACIÓN DEL TUTOR

En mi carácter de Tutora del Trabajo de Investigación intitulado: **USO METAFÓRICO DEL LENGUAJE COMO ELEMENTO DE REPRESENTACIÓN CONTABLE DESDE LA PERSPECTIVA DE LAKOFF JOHNSON (1980),** presentada por la Magister **ANDREA DEL PILAR RAMÍREZ CASCO**, titular de la cédula de identidad N° E-0604445502, para optar al Grado de Doctor en Ciencias Contables; considero que dicho trabajo reúne los requisitos y méritos suficientes para ser sometido a la presentación y evaluación por parte del Consejo Técnico del Postgrado.

En Mérida a los 05 días del mes de noviembre del 2025.

Dra. Aura Elena Peña Gutiérrez
CIV -8074510

CONVENCIONES

Al abordar el estudio de la metáfora conviene inicialmente establecer la distinción entre las **metáforas conceptuales** por una parte y las **expresiones metafóricas** por otra.

Siguiendo las convenciones de la **Teoría de la metáfora conceptual** se escribirán en VERSALITAS las **metáforas conceptuales** (el apareamiento en cuestión), en cambio las expresiones metafóricas (la expresión lingüística en uso) van en letras cursivas, entre comillas y siempre en minúsculas. (cfr. Rivano, 2004, p. 8).

Esta distinción resulta fundamental para el análisis cognitivo de la metáfora, ya que permite develar generalizaciones que, de otro modo, quedarían ocultas y seguramente el razonamiento que se realice resulte incorrecto. Todo lo anterior se resume de la siguiente manera:

VERSALITAS	Metáforas conceptuales, dominios cognitivos, esquemas de imágenes y categorías.
Cursivas	Expresiones metafóricas. Enunciado usado metafóricamente.
Negritas	Palabra o enunciado que se quiere resaltar.
′negritas′	Palabra sometida a análisis semántico.

ÍNDICE GENERAL

	pp.
Convenciones	iii
Índice general	iv
Lista de tablas	xi
Lista de figuras	xii
Resumen	xiii
Introducción	1
PRIMERA PARTE **ABORDAJE TEÓRICO Y METODOLÓGICO: PUESTA EN ESCENA DE LA INVESTIGACIÓN** (Dimensión ontológica, epistemológica y metodológica de la investigación)	14
CAPÍTULO I **LA SITUACIÓN PROBLEMÁTICA: EL LENGUAJE METAFÓRICO USADO PARA REPRESENTAR ASPECTOS ECONÓMICOS DE LA REALIDAD CONTABLE EN LA ORGANIZACIÓN (DIMENSIÓN ONTOLÓGICA)**	15
Fundamentos ontológicos de la investigación (preámbulo)	15
La problemática de investigación: el papel del lenguaje dentro de la contabilidad	17
Contextualización de la problemática de investigación	19
Inquietudes de la investigación	40
Inquietud de investigación general	40
Inquietudes de investigación específicas	40
Intencionalidades de la investigación	44
Intencionalidad de investigación general	44
Intencionalidades de investigación específicas	44
Justificación de la investigación	45

pp.

CAPÍTULO II 48
FUNDAMENTOS TEÓRICOS DE LA INVESTIGACIÓN
LA TEORÍA DE LA METÁFORA CONCEPTUAL
(DIMENSIÓN EPISTEMOLÓGICA)

Fundamentos epistemológicos de la investigación (exordio) 48
Aspectos teóricos a utilizar para abordar la investigación 51
Teoría de la metáfora conceptual 51

CAPÍTULO III 61
ANTECEDENTES Y CONCEPTOS REFERENCIALES ÚTILES
PARA LA INVESTIGACIÓN (DIMENSIÓN EPISTEMOLÓGICA)
Marco de referencia de la investigación (antecedentes de la investigación o estado del arte) 61
Conceptos fundamentales, constructos teóricos y referentes conceptuales de la lingüística a ser considerados como fundamentales en esta investigación 80
La noción de palabra 80
El papel de la Semántica en esta investigación 81
El papel del significado en esta investigación 84
Sistema y enunciado: principios fundamentales para entender el significado de la palabra 85
El contexto situacional 86

CAPÍTULO IV 89
FUNDAMENTOS METODOLÓGICOS DE LA INVESTIGACIÓN
(DIMENSIÓN METODOLÓGICA)
Fundamentos metodológicos de la investigación (preludio) 89
Paradigmas de investigación 90
Investigación de enfoque cualitativo y de tipo hermenéutico
Los informantes 95
Técnicas e instrumentos de recolección de datos 97
Selección de los instrumentos y procedimientos de aplicación
Validez y credibilidad de la información 98
La postura ética en la investigación 99

pp.

SEGUNDA PARTE
LENGUAJE Y METÁFORA: ELEMENTOS FUNDAMENTALES PRESENTES EN EL DISCURSO CONTABLE 100

CAPÍTULO V 101
LA NOCIÓN DE LENGUAJE CONTABLE
Fundamentos y preguntas iniciales 101
¿La contabilidad *es* o *tiene* un lenguaje? 102
Lenguaje natural y lenguaje contable en contabilidad: articulaciones conceptuales 108
Contabilidad y sus expresiones discursivas: el lenguaje de los negocios, el lenguaje de las finanzas, el lenguaje de la organización, el lenguaje de las empresas 113
Los sistemas de signos simbólicos llamados lenguajes: una premisa fundamental para definir la noción de lenguaje contable 120
La construcción de sentido en contabilidad: el lenguaje contable como un sistema de significados 122
La noción de lenguaje contable como un sistema expresivo de signos, símbolos y reglas gramaticales en la configuración de la narrativa económica de la organización 127
La contabilidad como práctica comunicativa: el lenguaje contable en la generación de información útil 131
A modo de cierre de este capítulo 138

CAPÍTULO VI 140
LAS METÁFORAS EN EL DISCURSO CONTABLE
Un invitado más. Preámbulo 140
Transitar histórico de la metáfora 142
Perspectiva actual sobre la Teoría de la metáfora conceptual 149
Las metáforas en el lenguaje usado en la contabilidad 154
Las metáforas en el *Marco Conceptual para la Información Financiera* (2018) 159
Las metáforas en la *Norma Internacional de Contabilidad 1. Presentación de Estados Financieros* (2024) 162

pp.

TERCERA PARTE 166
IDENTIFICACIÓN, CLASIFICACIÓN Y ANÁLISIS DE LAS METÁFORAS PRESENTES EN EL DISCURSO CONTABLE DESDE LA PERSPECTIVA DE LAKOFF Y JOHNSON

CAPÍTULO VII 167
LAS METÁFORAS ORIENTACIONALES
Perspectiva conceptual 167
Metáforas orientacionales, experiencia física y corporeidad 168
Metáforas orientacionales y experiencia cultural 170
Las metáforas orientacionales como sistema conceptual en la representación contable: continuidad, verticalidad y trayectoria como ejes discursivos 171
Valor esperado e incertidumbre sobre el resultado: ejemplos de metáforas orientacionales presentes en el *Marco Conceptual para la Información Financiera* (2018) y la *Norma Internacional de Contabilidad 1. Presentación de Estados Financieros* (2024) 178

CAPÍTULO VIII 189
LAS METÁFORAS ONTOLÓGICAS
Conceptualización inicial 189
Metáforas ontológicas presentes en el *Marco Conceptual para la Información Financiera* (2018) 196
Metáforas ontológicas presentes en la *Norma Internacional de Contabilidad 1. Presentación de Estados Financieros* (2024) 201
La entidad que informa, entiende, interpreta y se compromete: metáforas ontológicas presentes en el *Marco Conceptual para la Información Financiera* (2018) y la *Norma Internacional de Contabilidad 1. Presentación de Estados Financieros* (2024) 202

CAPÍTULO IX 212
LAS METÁFORAS ESTRUCTURALES
Fundamentos conceptuales 212
Identificación, clasificación y análisis de las metáforas estructurales presentes en el *Marco Conceptual para la Información Financiera* (2018) y la *Norma Internacional de Contabilidad 1. Presentación de Estados Financieros* (2024) 227
La entidad que informa como instrumento de orientación financiera 230
Dominio de origen: la brújula como instrumento de orientación 236
Dominio de destino: la contabilidad y la información financiera 237

La representación fiel en los estados financieros 242
Dominio de origen: el espejo y su función de reflejo 244
Dominio de destino: la contabilidad financiera 245
Flujos de efectivo desde una perspectiva contable 249
Dominio de origen: el río y su dinámica natural 251
Dominio de destino: gestión del flujo de efectivo 253

CUARTA PARTE 257
EL LENGUAJE METAFÓRICO COMO ELEMENTO DE REPRESENTACIÓN CONTABLE: PERSPECTIVAS E INTERPRETACIONES. APORTES Y CONSIDERACIONES FINALES

CAPÍTULO X 258
ANÁLISIS DEL USO METAFÓRICO DEL LENGUAJE COMO ELEMENTO DE REPRESENTACIÓN CONTABLE DESDE LA PERSPECTIVA DE LOS INFORMANTES CLAVE
La técnica 258
El instrumento 258
Los informantes 261
El análisis 262
I parte. La noción lenguaje en la contabilidad 263
1. ¿Cree usted que la contabilidad tiene un lenguaje propio? 263
2. ¿Cree usted que el discurso contable es el resultado de la manifestación de la representación o se estructura gracias a la existencia de la información contable (estados financieros)? 272
II parte. Las metáforas en el discurso contable 281
3. ¿Considera usted que el lenguaje contable hace uso de metáforas? 282
4. ¿Cree usted que es correcto decir que la contabilidad tiene un lenguaje metafórico? 296
5. ¿Cuál cree usted que es el motivo por el que la contabilidad escoge la metáfora para su accionar discursivo? 306
III parte. La representación contable a través del lenguaje metafórico 312
6. ¿Considera usted que el lenguaje contable cuando hace uso de las metáforas sirve como dispositivo de representación? 313
7. ¿Cómo cree usted que funcionan las metáforas como dispositivo útil para la representación contable? 320

pp.

IV parte. Consecuencias del uso de las metáforas en el discurso contable 324

8. Para usted ¿cuáles son los beneficios y ventajas de usar un lenguaje metafórico en la contabilidad? 325

9. Para usted ¿cuáles son las desventajas y consecuencias para la contabilidad el usar un lenguaje metafórico? 330

CAPÍTULO XI 336

LA REPRESENTACIÓN CONTABLE

A TRAVÉS DEL LENGUAJE METAFÓRICO

Definición y alcance del concepto de representación contable usado en esta investigación 336

El uso del lenguaje metafórico como recurso de representación contable 346

Implicaciones del uso metafórico del lenguaje como elemento de representación contable 357

CAPÍTULO XII 366

CONSECUENCIAS DEL USO DE LAS METÁFORAS EN LA CONTABILIDAD

Preámbulo 366

Consecuencias epistemológicas del uso metafórico del lenguaje en la contabilidad 369

Consecuencias ontológicas del uso metafórico del lenguaje en la contabilidad 279

Consecuencias cognitivas del uso metafórico del lenguaje en la contabilidad 285

Consecuencias comunicativas del uso metafórico del lenguaje en la contabilidad 392

Consecuencias semánticas del uso metafórico del lenguaje en la contabilidad 410

Consecuencias pragmáticas del uso metafórico del lenguaje en la contabilidad 416

Consecuencias socioculturales del uso metafórico del lenguaje en la contabilidad 419

Consecuencias del uso inadecuado del lenguaje metafórico 421

Aportes del uso metafórico del lenguaje al campo de conocimiento de la contabilidad 441

CONCLUSIONES 455
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS 476

LISTA DE TABLAS

Nº		pp.
Tabla 1	Informantes clave en la investigación	96
Tabla 2	Metáforas orientacionales propuestas por Lakoff y Johnson en el libro Metáforas de la vida cotidiana según la recopilación realizada por Ortiz (2007)	177
Tabla 3	Metáforas orientacionales propuestas por Lakoff y Johnson en el libro Metáforas de la vida cotidiana según la recopilación plasmada por Masid Blanco (2015)	178
Tabla 4	Metáforas orientacionales presentes tanto en el Marco Conceptual para la Información Financiera (2018) como en la Norma Internacional de Contabilidad 1. Presentación de Estados Financieros (2024).	184
Tabla 5	Metáforas ontológicas propuestas por Lakoff y Johnson en el libro Metáforas de la vida cotidiana según la recopilación realizada por Masid Blanco (2015)	195
Tabla 6	Metáforas estructurales propuestas por Lakoff y Johnson en el libro Metáforas de la vida cotidiana según la recopilación realizada por Ortiz (2007)	221
Tabla 7	Metáforas estructurales propuestas por Lakoff y Johnson en el libro Metáforas de la vida cotidiana (las ideas) según la recopilación efectuada por Masid Blanco (2015)	223
Tabla 8	Metáforas estructurales propuestas por Lakoff y Johnson en el libro Metáforas de la vida cotidiana (las ideas/ el amor/ la vida) según la recopilación ejecutada por Masid Blanco (2015)	224
Tabla 9	Metáforas estructurales propuestas por Lakoff y Johnson en el libro Metáforas de la vida cotidiana (las teorías) según la recopilación realizada por Masid Blanco (2015)	225
Tabla 10	Metáforas estructurales propuestas por Lakoff y Johnson en el libro Metáforas de la vida cotidiana (la vitalidad/ entender/ la riqueza/ lo significativo/ ver/ los ojos/ efecto emocional/ estados físicos) según la recopilación efectuada por Masid Blanco (2015)	226
Tabla 11	Preguntas de la guía de entrevista	258
Tabla 12	Orden de aparición de las preguntas y contenido de las mismas de acuerdo a las intencionalidades específicas de la investigación	259
Tabla 13	Informantes clave en la investigación entrevistados	262

LISTA DE FIGURAS

Nº		pp.
Figura 1	Uso metafórico del lenguaje como elemento estructurador del discurso contable	16
Figura 2	La proyección metafórica	235

Universidad de Los Andes
Facultad de Ciencias Económicas y Sociales
Postgrado en Ciencias Contables
Doctorado en Ciencias Contables

RESUMEN

Uso metafórico del lenguaje como elemento de representación contable desde la perspectiva de Lakoff y Johnson (1980)

Autora: MSc. Ramírez Casco, Andrea del Pilar
Tutora académica: Dra. Aura Elena Peña
Año: 2025

La presente investigación tiene como propósito fundamental examinar el uso metafórico del lenguaje como elemento de representación contable desde la perspectiva teórica de la metáfora conceptual desarrollada por Lakoff y Johnson en el texto *Metáforas de la vida cotidiana* (1980). La metodología adoptada en este estudio se inscribe dentro del paradigma cualitativo con orientación hermenéutica, atendiendo a la naturaleza interpretativa del objeto de estudio. Esta indagación se articula en torno a la identificación y análisis de las metáforas orientacionales, ontológicas y estructurales usando como corpus documental el *Marco conceptual para la información financiera* (2018) y la *Norma internacional de contabilidad 1. Presentación de estados financieros* (2024), complementado por la aplicación de técnicas de recolección de datos orientadas a captar las percepciones de informantes clave pertenecientes a la comunidad contable con el fin de valorar el papel que desempeña el uso del lenguaje metafórico en la configuración del discurso contable. Se concluye que el uso metafórico del lenguaje en la contabilidad constituye un recurso representacional fundamental que modela la construcción conceptual, semántica y comunicativa del discurso contable al facilitar la comprensión de conceptos económicos complejos y enriquecer el discurso financiero. Del mismo modo contribuye a la configuración de significados compartidos entre los miembros de la comunidad contable, facilitando la comprensión y transmisión de la información financiera. Sin embargo, también se advierten riesgos derivados de un uso inadecuado o inapropiado del lenguaje metafórico el cual puede generar ambigüedad interpretativa y distorsión conceptual. En suma, se reconoce que las metáforas no solo enriquecen el discurso contable sino que también aportan al desarrollo del conocimiento en el campo contable, configurando nuevas rutas para la comprensión, la enseñanza y la divulgación de sus fundamentos.

Palabras clave: lenguaje contable, metáfora conceptual, representación contable, discurso contable, metáforas orientacionales, metáforas ontológicas, metáforas estructurales.

INTRODUCCIÓN

La intención fundamental de esta investigación es examinar el uso metafórico del lenguaje como elemento de representación contable teniendo como base la perspectiva teórica de Lakoff y Johnson propuesta en el texto *Metáforas de la vida cotidiana* (1980) de metáforas **orientacionales, ontológicas** y **estructurales,** con el fin de evaluar las posibles consecuencias del uso metafórico del lenguaje en cuanto a la creación, expresión y adopción individual y grupal por parte de los miembros de la comunidad contable. En esta investigación se analizan las metáforas utilizando como corpus el *Marco Conceptual para la Información Financiera* (2018) y la *Norma Internacional de Contabilidad 1. Presentación de Estados Financieros* (2024).

Para alcanzar esta intencionalidad es necesario considerar algunas estrategias como: 1) estudiar la noción de lenguaje en la contabilidad; 2) analizar la existencia de un lenguaje metafórico usado para representar aspectos económicos de la realidad contable en la organización; 3) explicar las metáforas orientacionales, ontológicas y estructurales presentes en la normativa anteriormente señalada; y finalmente, 4) evaluar las consecuencias del uso metafórico del lenguaje como elemento de representación contable.

Esta es una investigación con enfoque **cualitativo** y de tipo **hermenéutico.** Es **cualitativa** porque procura recopilar datos de las cualidades que tienen las metáforas orientacionales, ontológicas y estructurales presentes tanto en el *Marco Conceptual para la Información Financiera* (2018) como en la *Norma Internacional de Contabilidad 1. Presentación de Estados Financieros* (2024).

Esta investigación es **hermenéutica** porque se basa en la interpretación. Al examinar el uso metafórico del lenguaje como elemento de representación contable se hace énfasis en la interpretación de la realidad objetiva del problema que exponen los textos objeto de investigación.

Asimismo, en este trabajo se pretende realizar un estudio **descriptivo,** el cual se limita a examinar, describir y explicar las metáforas orientacionales, ontológicas y estructurales presentes en las normativas señaladas.

Con base en lo anteriormente señalado, la presente investigación doctoral está estructurada en cuatro partes (12 capítulos).

La primera parte de la investigación lleva por título **Abordaje teórico y metodológico: puesta en escena de la investigación (dimensión ontológica, epistemológica y metodológica de la investigación).** En esta parte se realiza una reflexión ontológica, epistemológica y metodológica en torno al papel del lenguaje metafórico como recurso de representación en el ámbito contable. En ese sentido, la primera parte de este estudio constituye la puesta en escena teórica y metodológica que fundamenta y orienta todo el desarrollo posterior. Este abordaje inicial no se limita a una exposición de conceptos generales, sino que propone una inmersión reflexiva en las condiciones de posibilidad que hacen viable la construcción del objeto de estudio. Esta primera parte de la tesis, estructurada en cuatro capítulos, constituye el andamiaje teórico-metodológico indispensable para comprender la representación contable que apuesta por la metáfora como dispositivo epistémico, cognitivo y comunicacional.

El capítulo I se titula **La situación problemática. El lenguaje metafórico usado para representar aspectos económicos de la realidad contable en la organización (dimensión ontológica).** En este apartado se presentan los supuestos ontológicos que se refieren a la naturaleza de la realidad investigada. La **dimensión ontológica** permite interrogar la naturaleza del fenómeno investigado, esto es, el lenguaje metafórico en su función representativa dentro del discurso contable organizacional. Desde esta perspectiva, se considera que las metáforas no son meros ornamentos lingüísticos sino estructuras de pensamiento que configuran formas de conceptualizar la realidad financiera de una organización. Tal aproximación supone una revisión crítica del papel que cumple el lenguaje en los procesos de codificación de la información contable y de construcción de sentido en el contexto organizacional.

En esta parte de la investigación se especifica claramente qué se va a realizar en la investigación. Responde a las inquietudes de investigación ¿cuál es el problema?, ¿por qué es importante?, ¿qué y cómo es la realidad que se estudia?, ¿qué existe que puede ser conocido?, ¿qué puede ser sabido? En esta sección de la investigación se encuentran las inquietudes, las intencionalidades y la justificación de la investigación. Además se examina, de manera preliminar, el papel que juega el lenguaje en su uso metafórico en la estructura discursiva contable y se revisa la funcionalidad de las metáforas usadas en la contabilidad.

El **capítulo II** lleva por título **Fundamentos teóricos de la investigación. La teoría de la metáfora conceptual (dimensión epistemológica).** En él se pretende indagar las bases epistemológicas, de modo que se halle el sentido de sus procedimientos para producir conocimiento científico. La **dimensión epistemológica** ofrece el marco conceptual desde el cual se estructura la investigación. En esta investigación se asume como base fundamental la **Teoría de la metáfora conceptual** la cual se basa en el estudio científico de la naturaleza del pensamiento y de su expresión en el lenguaje. Las concepciones sobre las metáforas propuestas por Lakoff y Johnson en el texto *Metáforas de la vida cotidiana* (1980) dan la fundamentación teórica sobre la que se sostiene esta investigación. Dichos autores hacen una división de la metáfora —según sus funciones— en tres grupos: **orientacionales, ontológicas** y **estructurales.** Esta segmentación es fundamental a la hora de estructurar el análisis del uso metafórico del lenguaje como elemento de representación contable. Este corpus teórico no solo legitima el abordaje del objeto de estudio, sino que habilita nuevas interpretaciones sobre el vínculo entre lenguaje, cognición y contabilidad.

En el **capítulo III,** titulado **Antecedentes y conceptos referenciales útiles para la investigación (dimensión epistemológica)** se continúan revisando las bases epistemológicas de la investigación. Este capítulo se divide en dos partes. En la primera parte se expone el **Marco de referencia de la investigación (antecedentes de la investigación o estado del arte)** en el que se pone en evidencia los diversos y escasos trabajos de importancia que han reflexionado sobre el lenguaje contable y su

uso metafórico. En la segunda parte de este capítulo se presentan **los conceptos fundamentales, constructos teóricos y referentes conceptuales de la lingüística a ser considerados como fundamentales en esta investigación**, términos de uso exclusivo de la lingüística y que también son considerados esenciales para desarrollar este estudio. La intención de esta sección del trabajo es precisar las nociones de palabra, semántica, significado, sistema, enunciado y contexto situacional. Conceptos que son ampliamente conocidos y manejados por los lingüistas, pero su uso requiere definición para ser entendidos en este trabajo contable.

El **capítulo IV** se denomina **Fundamentos metodológicos de la investigación (dimensión metodológica)** y se refiere a la forma en que se enfoca el objeto de estudio y las inquietudes de investigación. La **dimensión metodológica** delimita las decisiones técnicas y procedimentales que orientan la construcción empírica del estudio. En esta parte se especifica el procedimiento, la identificación y la selección de las fuentes de donde se va a obtener la información que se busca, además de las técnicas e instrumentos de recolección y de análisis de los datos. En este capítulo, en primer lugar se presenta el **paradigma de investigación**, el cual consiste en una investigación de naturaleza **cualitativa** y de tipo **hermenéutico.** En segundo lugar, se presentan los informantes, las técnicas e instrumentos de recolección de datos y la selección de los instrumentos y procedimientos de aplicación. Además, esta parte se da información sobre la validación, credibilidad y ética del proceso investigativo los cuales constituyen pilares fundamentales que aseguran la rigurosidad y consistencia de los hallazgos.

La segunda parte de la investigación lleva por título **Lenguaje y metáfora: elementos fundamentales presentes en el discurso contable.** En esta parte de la investigación se orienta al análisis de dos elementos centrales que configuran el discurso contable: el lenguaje y la metáfora. Ambos componentes, tradicionalmente considerados como herramientas de expresión y comunicación, adquieren en el presente estudio un estatus epistemológico que los posiciona como mecanismos de estructuración conceptual y representación cognitiva en la contabilidad. En este

sentido, se sostiene que la construcción discursiva contable no se limita al uso técnico de signos y símbolos, sino que se fundamenta en operaciones que incluyen el empleo de metáforas como dispositivos de significación y modelización de la realidad organizacional. La contabilidad, a menudo percibida como un ámbito estrictamente numérico y técnico, puede enriquecerse significativamente a través del uso de un lenguaje metafórico. Si bien las cifras son el corazón de esta disciplina, las metáforas ofrecen una herramienta poderosa para comunicar conceptos complejos de manera más sencilla y memorable.

Este estudio se centra en el fenómeno de la metáfora dentro del discurso contable. El recorrido histórico sobre su conceptualización da paso al enfoque contemporáneo de la metáfora conceptual, formulado por Lakoff y Johnson (1980), que propone entender la metáfora como una estructura mental que organiza la experiencia humana y que opera tanto en el pensamiento como en el lenguaje. Desde esta perspectiva se plantea que las metáforas presentes en el discurso contable no son simples figuras retóricas sino que revelan patrones conceptuales que orientan la comprensión, categorización y comunicación de las prácticas financieras.

La segunda parte de la investigación está estructurada en dos capítulos y ofrece la base teórica indispensable para comprender cómo el lenguaje metafórico configura esquemas representacionales en el ámbito contable. El análisis que aquí se presenta servirá de plataforma para la identificación, clasificación e interpretación de las metáforas contables en los documentos normativos y en las prácticas discursivas institucionales que serán abordadas en las secciones subsiguientes de la investigación.

El capítulo número V titulado **La noción de lenguaje contable** reflexiona sobre si la contabilidad tiene o no un lenguaje propio. En el discurso especializado de la contabilidad, el lenguaje ha adquirido una dimensión técnica, simbólica y representacional que trasciende el mero registro numérico. La disciplina contable se ha consolidado como un sistema comunicativo complejo, en el cual los signos, símbolos y estructuras lingüísticas operan articuladamente para representar, interpretar y comunicar la información financiera que da cuenta de las dinámicas

económicas organizacionales. Esta perspectiva permite interrogar si la contabilidad puede ser considerada, en rigor, como un lenguaje autónomo con características formales propias, en correspondencia con sus fines comunicativos, cognitivos y pragmáticos.

En este contexto, se hace necesario abordar la noción de lenguaje contable como elemento constitutivo del aparato representacional de la contabilidad moderna. La respuestas a la que llega la investigación permite afirmar que la contabilidad, sin duda, posee un lenguaje propio y altamente especializado. Este lenguaje, con sus reglas, términos y estructuras particulares, permite comunicar de manera precisa y universal información financiera compleja. La contabilidad utiliza símbolos (números, cuentas), gramática (reglas contables) y sintaxis (estructura de los estados financieros) para comunicar ideas complejas. Sin embargo, a diferencia de los lenguajes naturales, el lenguaje contable es más formal, objetivo y está diseñado para un propósito específico: proporcionar información financiera relevante y confiable. Este capítulo explica cómo es ese lenguaje y cuáles son sus principios y características.

Este capítulo propone explorar las características esenciales del lenguaje contable, su constitución como sistema de signos y significados, su evolución desde el lenguaje natural hacia una forma discursiva especializada, así como su papel como medio de comunicación en la organización. La contabilidad, entendida como lenguaje de los negocios, las finanzas, la empresa y la organización, revela un entramado de expresiones simbólicas que contribuyen a la construcción y difusión del saber financiero. A través de esta indagación se pretende sentar las bases para comprender la dimensión lingüística de la contabilidad, en vista de su capacidad para representar la realidad económica de manera estructurada, significativa y funcional.

Una vez aceptada la idea de que la contabilidad posee un lenguaje propio, altamente especializado y con características únicas que la distinguen de otros campos del conocimiento, el capítulo número VI titulado **Las metáforas en el discurso contable** se enfoca en examinar la presencia de las metáforas en el lenguaje

usado en la contabilidad, con especial atención a sus fundamentos epistemológicos y su funcionalidad en el campo de las ciencias contables. Desde una mirada retrospectiva, se propone recorrer brevemente el tránsito de la metáfora desde sus orígenes en la retórica clásica hasta su reconceptualización como fenómeno cognitivo en el marco de la Teoría de la metáfora conceptual. Dicha teoría plantea que las metáforas no son expresiones ornamentales sino procesos esenciales para la comprensión de conceptos abstractos mediante estructuras provenientes de la experiencia concreta.

En este sentido, el lenguaje contable hace uso de metáforas para dar forma y sentido a realidades financieras que por su grado de abstracción requieren mecanismos representacionales eficaces, además hace que la información financiera sea más accesible y comprensible para un público más amplio, permiten simplificar conceptos complejos, comunicar ideas de manera más efectiva y articula nociones complejas facilitando su comprensión y legitimando su comunicación en contextos técnicos, institucionales y normativos.

La tercera parte de esta investigación lleva por título **Identificación, clasificación y análisis de las metáforas presentes en el discurso contable desde la perspectiva de Lakoff y Johnson** quienes plantean que la metáfora no solo refleja modos de decir sino modos de entender y organizar el conocimiento. Esta exploración desarrollada en tres capítulos procura evidenciar cómo la metáfora en su dimensión cognitiva y discursiva, actúa como un dispositivo fundamental para la representación contable al permitir organizar la información financiera, legitimar su interpretación y facilitar su comunicación técnica. El análisis propuesto no solo revela la densidad significativa del lenguaje contable sino que ofrece una vía para comprender las implicaciones epistemológicas que derivan del uso metafórico en el pensamiento organizacional y financiero.

El capítulo VII titulado **Las metáforas orientacionales** se analizan este tipo de metáforas las cuales se configuran como instrumentos cognitivos que permiten organizar y estructurar conceptos abstractos mediante esquemas de dirección

espacial, movimiento y relación. Estas metáforas, tal como han sido definidas por Lakoff y Johnson (1980), no expresan entidades ni comparaciones directas sino que introducen marcos de referencia que asocian dimensiones conceptuales con direcciones físicas: arriba-abajo, dentro-fuera, delante-detrás, profundo-superficial, central-periférico. Su función es permitir que nociones complejas contables puedan ser comprendidas a partir de experiencias sensoriales vinculadas al espacio y al cuerpo humano.

Este capítulo se propone explorar la presencia, configuración y función de las metáforas orientacionales en el lenguaje contable, identificando los mecanismos mediante los cuales se establece la correspondencia entre experiencias espaciales y conceptos financieros. Asimismo se busca analizar cómo estas metáforas inciden en la manera de pensar y comunicar los estados económicos de las organizaciones, otorgándoles una direccionalidad discursiva que responde tanto a la lógica del entendimiento como a la necesidad de representación coherente y estandarizada. El abordaje propuesto permite comprender con mayor profundidad el papel que estas estructuras lingüísticas desempeñan en la conformación del saber contable.

El capítulo VIII titulado **Las metáforas ontológicas** se centra en reflexionar sobre este tipo de metáforas las cuales se erigen como una herramienta de significado de singular relevancia, en tanto posibilita la conceptualización de entidades abstractas mediante su atribución de propiedades propias de los objetos concretos. Esta tipología metafórica, abordada desde la perspectiva cognitiva de Lakoff y Johnson (1980), permite delimitar entidades abstractas que no poseen correlato físico directo como si fueran objetos concretos dotados de fronteras, sustancia y funcionalidad, lo cual favorece la representación de constructos contables complejos. Dichas metáforas no solo favorecen la comprensión técnica de la información contable sino que establecen marcos interpretativos que orientan las prácticas normativas y comunicativas del entorno económico. En este sentido, el análisis de las metáforas ontológicas presentes en el *Marco Conceptual para la Información Financiera* (2018) y en la *Norma Internacional de Contabilidad 1: Presentación de Estados Financieros* (2024),

permite evidenciar cómo la contabilidad construye sus referentes mediante procesos de personificación, reificación y delimitación espacial.

En este capítulo se propone una conceptualización detallada de las metáforas ontológicas en el discurso contable, seguida de su identificación y ejemplificación en los documentos normativos vigentes. A través de esta indagación, se busca esclarecer el modo en que estas estructuras metafóricas organizan el conocimiento contable, dan soporte a la representación de la información financiera y legitiman su interpretación técnica en los diversos niveles de análisis económico. La metáfora ontológica se confirma así como uno de los mecanismos fundamentales que articulan la relación entre lenguaje y contabilidad en el plano cognitivo, normativo y comunicacional.

El capítulo IX titulado **Las metáforas estructurales** se estudian este tipo de metáforas las cuales desempeñan un papel fundamental en la construcción de esquemas cognitivos que permiten comprender y representar conceptos complejos a partir de configuraciones sistemáticas entre dominios de conocimiento. Estas metáforas organizan un concepto en función de la estructura interna de otro, proporcionando un conjunto de correspondencias que permiten interpretar, analizar y comunicar el conocimiento especializado en términos comprensibles. Tales metáforas configuran modelos de comprensión que vinculan abstractamente la lógica organizacional con patrones derivados de experiencias concretas, haciendo posible la representación simbólica de fenómenos que carecen de materialidad directa.

La cuarta parte de esta investigación, dividida en tres capítulos, lleva por título **El lenguaje metafórico como elemento de representación contable: perspectivas e interpretaciones. Aportes y consideraciones finales.** Esta parte se orienta al análisis del lenguaje metafórico como elemento constitutivo de la representación contable, atendiendo a los datos aportados por los informantes clave entrevistados que participan activamente en la generación, interpretación y aplicación del discurso financiero. A través de la exploración de sus percepciones, conocimientos y experiencias, se busca identificar cómo la metáfora se inscribe en la práctica contable,

qué presuposiciones la sustentan y cuáles son sus consecuencias interpretativas en los diferentes niveles de gestión, análisis y comunicación organizacional.

Asimismo, esta sección propone sistematizar las implicaciones del uso metafórico del lenguaje desde una pluralidad de dimensiones: epistemológica, ontológica, cognitiva, comunicativa, semántica, pragmática y sociocultural, a fin de evaluar el impacto que dicho recurso tiene en la construcción del saber contable contemporáneo. Se reflexiona también sobre los riesgos derivados del uso inadecuado de la metáfora y sobre los aportes que esta ofrece al campo de conocimiento, consolidando su función como mecanismo representacional transversal.

Esta parte final de la tesis se constituye en un espacio de síntesis crítica y reflexión teórica, desde el cual se derivan consideraciones fundamentales para comprender el valor del uso del lenguaje metafórico en el ámbito contable.

El proceso de construcción del conocimiento contable no se limita exclusivamente a la revisión de normativas y fundamentos teóricos sino que también exige una aproximación empírica que permita validar las ideas planteadas y contrastar los modelos conceptuales con la experiencia concreta de los actores involucrados en su ejercicio discursivo. En el capítulo X titulado **Análisis del uso metafórico del lenguaje como elemento de representación contable desde la perspectiva de los informantes clave** se incorpora la perspectiva de los informantes clave como contadores públicos, auditores, académicos e investigadores, es decir, aquellos sujetos que poseen una relación directa, crítica y reflexiva con el discurso contable en virtud de su formación académica, experiencia profesional o rol institucional.

Este capítulo se propone articular un proceso hermenéutico que integre los discursos y conocimientos de los informantes seleccionados mediante la aplicación de técnicas cualitativas de recolección de datos, orientadas a captar las percepciones, interpretaciones y valoraciones que estos actores realizan sobre el papel de la metáfora en el lenguaje contable. Para ello, se ha diseñado un instrumento discursivo estructurado en cuatro partes temáticas: (i) la noción del lenguaje en el ámbito

contable, (ii) la presencia y función de las metáforas en el discurso financiero, (iii) la capacidad representacional del lenguaje metafórico, y (iv) las consecuencias discursivas, cognitivas y operativas derivadas de su uso en la práctica contable.

Este análisis permite evidenciar cómo las metáforas no solo contribuyen a la interpretación de los enunciados contables sino que modelan activamente la manera en que se conciben y comunican las realidades económicas dentro de la organización. Asimismo, se examina la tensión entre los beneficios y riesgos asociados al uso de figuras metafóricas, revelando las presuposiciones teóricas y los posicionamientos que subyacen en las respuestas de los informantes. A partir de esta lectura crítica, se busca enriquecer la comprensión del lenguaje contable desde su dimensión pragmática, reconociendo la centralidad de la metáfora como una práctica discursiva situada, dinámica y culturalmente mediada.

La representación contable, en tanto sistema de significación y codificación de la realidad económica, implica no solo la organización técnica de información financiera sino también su interpretación mediante estructuras discursivas que configuran el sentido. El lenguaje metafórico, al operar como dispositivo cognitivo, comunicacional y significativo, aporta un conjunto de recursos que permiten delimitar, conceptualizar y expresar fenómenos contables de elevada abstracción. En este marco, la metáfora no es entendida como ornamento lingüístico sino como herramienta de construcción de conocimiento, capaz de modelar la percepción y comprensión de los procesos organizacionales. Bajo esta premisa se desarrolla el capítulo XI titulado **La representación contable a través del lenguaje metafórico.**

Este capítulo se dedica a examinar cómo el lenguaje metafórico actúa como mecanismo de representación contable, partiendo del reconocimiento de sus fundamentos teóricos, su presencia en documentos normativos y su validación empírica a través de los actores involucrados en la praxis profesional. Se propone, además, reflexionar sobre la manera en que la metáfora no solo opera como medio de expresión sino también como forma de conocimiento que organiza la experiencia contable y da lugar a la existencia de significados acordes con las exigencias técnicas,

normativas y comunicativas del entorno financiero. A través de esta aproximación se busca contribuir a la comprensión integral del lenguaje contable como sistema representacional dinámico, mediado por estructuras metafóricas que orientan su desarrollo discursivo.

Hay que considerar que en el discurso técnico de la contabilidad, el uso de metáforas ha sido tradicionalmente considerado un recurso lingüístico útil para explicar conceptos abstractos, facilitar la comunicación especializada y representar fenómenos económicos de alta complejidad. Sin embargo, el lenguaje metafórico implica mucho más que una función didáctica o expresiva. Su incorporación en el ámbito contable conlleva una serie de consecuencias epistemológicas, ontológicas, cognitivas, comunicativas, semánticas, pragmáticas y socioculturales que afectan directamente la manera en que se construye, interpreta y transmite la información financiera. De allí la importancia de la existencia del capítulo XII titulado **Consecuencias del uso de las metáforas en la contabilidad** en el que se orienta a analizar dichos alcances, reconociendo que la metáfora en contabilidad no opera únicamente como forma de decir sino como forma de pensar, conceptualizar y representar.

Desde una perspectiva epistemológica, el lenguaje metafórico establece marcos de comprensión que inciden en la definición del objeto de estudio contable y en los métodos utilizados para su abordaje. Ontológicamente introduce modos particulares de concebir las entidades financieras como si fueran objetos, procesos o espacios, lo cual influye en su delimitación y reconocimiento institucional. A nivel cognitivo, permite acceder a nociones abstractas mediante estructuras concretas pero también puede generar simplificaciones que desdibujan la complejidad del fenómeno representado.

Asimismo las consecuencias comunicativas del uso de metáforas afectan la claridad, precisión y coherencia del discurso contable, incidiendo en su interpretación por parte de distintos públicos. Desde el punto de vista semántico y pragmático, las metáforas pueden enriquecer el significado técnico pero también introducir

ambigüedades o efectos retóricos que condicionan la acción contable y la toma de decisiones. En el plano sociocultural la metáfora constituye un reflejo de las lógicas de pensamiento predominantes así como un mecanismo de legitimación del saber contable en contextos institucionales y normativos.

En última instancia se consideran los riesgos derivados del uso inadecuado de las metáforas en la contabilidad así como los aportes que este recurso ofrece al fortalecimiento del campo disciplinar. El análisis propuesto en este capítulo permite comprender la función estructurante del lenguaje metafórico en la representación contable, reconociendo sus implicaciones teóricas, discursivas y profesionales en la producción del conocimiento financiero.

Y finalmente se presentan las conclusiones y las referencias bibliográficas en la que aparecen los autores y sus publicaciones que sirven para darle argumentación y soporte teórico y metodológico a la investigación.

PRIMERA PARTE

ABORDAJE TEÓRICO Y METODOLÓGICO: PUESTA EN ESCENA DE LA INVESTIGACIÓN

(Dimensión ontológica, epistemológica y metodológica de la investigación)

CAPÍTULO I

LA SITUACIÓN PROBLEMÁTICA: EL LENGUAJE METAFÓRICO USADO PARA REPRESENTAR ASPECTOS ECONÓMICOS DE LA REALIDAD CONTABLE EN LA ORGANIZACIÓN (Dimensión ontológica)

Fundamentos ontológicos de la investigación (preámbulo)

Los supuestos ontológicos se refieren a la naturaleza de la realidad investigada. La postura ontológica de la investigación tiene relación con la realidad que es objeto de estudio. En el nivel ontológico se establece la forma y naturaleza de la realidad, la visión de mundo, de la sociedad y el ser humano por investigar. Responde a las inquietudes de investigación ¿dónde está el problema?, ¿por qué es importante?, ¿en qué está afectando?, ¿qué y cómo es la realidad que se estudia?, ¿qué existe que puede ser conocido?, ¿qué puede ser sabido? Estas inquietudes convencionalmente han sido llamadas inquietudes ontológicas, en su esencia se trata de las suposiciones que el investigador quiere proponer sobre la naturaleza de la realidad objeto de estudio. Sobre los supuestos ontológicos Gurdían (2007) señala lo siguiente:

> Los supuestos ontológicos se refieren a cuál es la creencia que mantiene la investigadora o el investigador con respecto a la realidad que investiga. Más específicamente, se refieren a la visión de mundo que tiene la investigadora o el investigador, el concepto de realidad-realidades, a su dinámica y complejidad, en la que subyace el proceso investigativo y del que dependerá el tipo de problemas que se plantean, la perspectiva desde la cual se les aborda y la forma en que se trata de buscar respuestas. Las visiones de mundo, de ser humano, de sociedad y de "realidad-realidades" son centrales en este nivel. Estas visiones están íntimamente vinculadas con nuestros valores y con nuestra ética. (p. 66)

Esta investigación consiste en un estudio sobre **el papel que juega el lenguaje en su uso metafórico como elemento de representación contable.** Es una exploración

que analiza y reflexiona sobre el uso del lenguaje metafórico en la estructura discursiva contable.

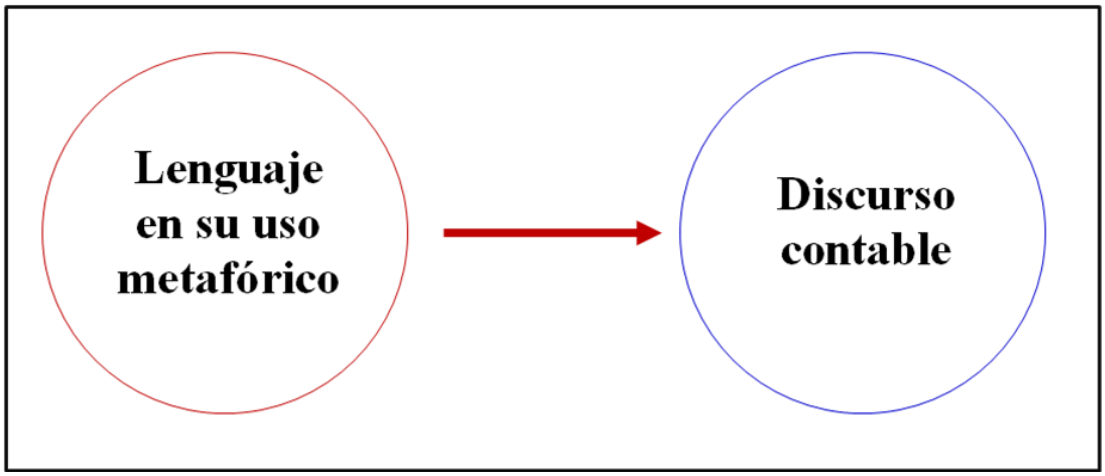

Figura 1
Uso metafórico del lenguaje como elemento estructurador del discurso contable
Nota: En esta investigación se hace énfasis en la importancia de estudiar el lenguaje metafórico como eje estructurador del discurso contable.
Fuente: Ramírez Casco (2025).

Esta indagación intenta revisar el papel que juega el lenguaje en su uso metafórico y su implicación en el discurso contable. Se desarrolla el estudio para saber ¿cuál es el uso metafórico del lenguaje como elemento de representación contable y cuáles son las consecuencias de su producción, emisión y manejo individual y grupal por parte de los miembros de la comunidad contable? En correspondencia con estas preguntas también se debe atender a ¿cuál es la funcionalidad de las metáforas usadas en la contabilidad? y ¿cómo actúan las metáforas como mecanismo de representación contable?

La preocupación más relevante de esta investigación es examinar el **uso metafórico del lenguaje como elemento de representación contable** teniendo como base la perspectiva teórica de Lakoff y Johnson propuesta en el texto *Metáforas de la vida cotidiana* (1980). En esta investigación se analizan las metáforas utilizando como corpus el *Marco Conceptual para la Información Financiera* (2018) y la *Norma Internacional de Contabilidad 1. Presentación de Estados Financieros* (2024).

En las páginas que siguen se quiere mostrar el interés por desarrollar esta investigación, la cual tiene su fundamento en torno a que el **uso metafórico del lenguaje como elemento de representación contable** no ha sido objeto de análisis y reflexión de manera exhaustiva y suficiente en relación con los avances en las propuestas teóricas de la disciplina que surgen en la actualidad por parte de los académicos y las academias, la aparición de nuevas normativas que ayudan a los preparadores a desarrollar políticas contables en pro de fortalecer la rendición de cuentas, las interpretaciones de los usuarios y sus consecuencias en la comunidad contable.

Se está consciente de que en la contabilidad, el lenguaje no es un elemento aislado de poca importancia sino que es el aspecto fundamental e imprescindible que estructura el hacer discursivo de la disciplina. Es nuestra intención re(valorizar) el lenguaje como un elemento fundamental de la contabilidad.

La problemática de investigación: el papel del lenguaje dentro de la contabilidad

Según Halliday (1982) en la sociedad actual el lenguaje tiene que interpretar toda nuestra experiencia cotidiana y además debe dar cuenta de los fenómenos infinitamente variados del contexto que nos rodea, de nuestro mundo interno y de los procesos de la conciencia (pp. 33-34). El lenguaje, en primer lugar, tiene que expresar nuestra participación como hablantes en diversas situaciones comunicativas; y en segundo lugar, tiene que definir los papeles que asumimos nosotros mismos y que imponemos a los demás, conjuntamente con los deseos, sentimientos, actitudes y juicios de cada ser humano. El lenguaje tiene que vincular todo lo que se dice con el contexto en que se dice. El lenguaje es el medio gracias al cual interactúa la gente y debe considerarse en un contexto social. El lenguaje tiene que estar organizado como discurso pertinente pero también debe proporcionar un significado. Según Ogden y Richards (1984, p. 33), el lenguaje tiene por finalidad servir para la comunicación de ideas y para ello hace uso de las palabras las cuales representan y tienen significado.

El desarrollo de la relación entre contabilidad y lenguaje ha sufrido una constante *tensión,* pues se trata de dos disciplinas que aparentan ser completamente diferentes y cuya área de acción y objetivos están desde hace años bien delimitados. A primera vista parece que ambas disciplinas del conocimiento son distantes, sin embargo, resulta evidente que la contabilidad y el lenguaje están íntimamente unidas, de allí el interés en profundizar en el análisis de esa obvia relación.

El papel que desempeña el lenguaje en la contabilidad es inconmensurable. "La contabilidad hace uso del lenguaje para describir la dimensión de la realidad a la que hace mención y utiliza una estructura de reglas para clasificar los objetos que comunica" (Rincón, 2016, p. 36). Según López y Lázaro (2003), "la contabilidad como lenguaje sirve como vehículo de comunicación de ideas y conocimientos" (p. 1). Y agregan estos autores:

> En la contabilidad, el individuo procesa datos en el marco de un lenguaje propio, tanto a la hora de elaborar la estructura fundamental contable, formada por conceptos, principios y reglas, como al estudiar el proceso seguido hasta obtener los estados sintéticos. (…)
> La articulación del lenguaje en contabilidad posee una serie de características específicas que delimitan el resultado que se obtiene. (…)
> La contabilidad se plasma en un lenguaje con unas reglas de funcionamiento concretas, con una semántica y sintaxis propias y formalizada a través de una determinada lógica. Un amplio margen de actividad se desarrolla a través del procesamiento de símbolos o, en general, de información, operando a través de la manipulación, la transformación y la combinación de símbolos internos que representan hechos, significaciones, percepciones y acciones sobre los que se actúa de forma separada respecto a la realidad. (López y Lázaro, 2002, pp. 2, 4, 17)

En la contabilidad el lenguaje no es un elemento aislado de poca importancia, sino que es parte imprescindible de las construcciones discursivas. Si la contabilidad no hace uso adecuado del lenguaje, esta no logrará producir información útil y clara y se dificultará la comunicación entre los usuarios y las organizaciones.

El lenguaje que utiliza la contabilidad se ha arraigado en el discurso de los profesionales del área, tanto que no se presta atención a la fuerte connotación

simbólica y significativa que tienen las palabras, ni en el modo de interpretación por parte de los usuarios y menos aún, en el papel fundamental que cumple al momento de representar la realidad contable de una organización. Suárez (2017) destaca que el lenguaje "es uno de esos *«lugares»* en donde la *«theoria»* se instala. En él descubrimos interpretaciones del mundo, expresiones del dominio sobre los hombres, formas de entender los hechos y, sobre todo, ese hilo que enhebra las sucesivas y aisladas experiencias" (p. 48).

Diversos autores han definido la contabilidad como **el lenguaje de los negocios, el lenguaje de las empresas, el lenguaje de las finanzas** o **el lenguaje de la organización.** Surge la inquietud de investigación referida a ¿hasta qué punto es cierto que la contabilidad es un lenguaje? Al analizar la presencia del lenguaje metafórico en la contabilidad, hay que considerar la existencia de un constructo lingüístico que le permite a esta disciplina enunciar, nombrar, establecer códigos, significar y generar sentidos. El lenguaje posibilita el pensamiento y sistematiza la información, de allí que la construcción de la realidad de la organización pueda considerarse como un sistema de producción de *sentido.* A decir de Ocampo (2011) "el lenguaje —inmerso en el discurso contable— permite nombrar y resumir acontecimientos económicos y financieros, transmitir mensajes, señalar sentidos y configurar realidades" (p. 104).

Contextualización de la problemática de investigación

Se parte de la idea de que en la contabilidad el lenguaje no es un elemento aislado de poca importancia, sino que es el aspecto fundamental e imprescindible que estructura el hacer discursivo de la disciplina. En la contabilidad, el lenguaje es el elemento indispensable, ineludible, vital, irreemplazable y primordial para mostrar la realidad financiera de la organización.

El lenguaje contable, aunque pretenda ser imparcial, se caracteriza por la presencia de impactantes metáforas. Por ello, en esta investigación se pretende indagar cómo

está construido el lenguaje contable y especialmente se procura analizar el uso metafórico del lenguaje como elemento de representación.

Esta investigación consiste en un estudio sobre el papel que juega el lenguaje en su uso metafórico como elemento de representación contable. Es una exploración que analiza y reflexiona sobre la función de la metáfora en la estructura discursiva contable. Es un tema recurrente, tiene una fuerte constitución social, relevancia y cierta autonomía como objeto de estudio. La importancia del estudio del uso metafórico del lenguaje en la contabilidad "reside en su calidad de ser el vehículo sobre el que se plasma y articula el pensamiento contable" (López, 1999, p. 435).

Escribir sobre el lenguaje y en particular sobre el uso de determinadas metáforas en el discurso contable pretende contribuir al desarrollo de un campo de conocimiento en permanente expansión en las últimas décadas. Examinar la presencia de las metáforas en el lenguaje implica darle cabida a la discusión de un tema que si bien ha sido *motivo* de diversas reflexiones desde la antigüedad, especialmente en las humanidades, en la actualidad resulta novedoso, especialmente en la contabilidad.

Se insiste en que el uso metafórico del lenguaje como elemento de representación contable no ha sido objeto de análisis y reflexión de manera exhaustiva y suficiente en relación con los avances en las propuestas teóricas de la disciplina contable. Sobre la presencia de las metáforas en el lenguaje Hernández (2004) señala lo siguiente:

> La metáfora representa una economía en la comunicación, describe con un mínimo de palabras un máximo de significado**.** Crea un universo semántico abierto a la significación, y al mismo tiempo presenta el objeto de forma descriptiva. La metáfora permite sugerir lo que no puede o no debe ser dicho, ayuda a comprender lo que es difícil de entender, represa el sentido y lo aprisiona para intensificarlo. Extrae parte de la sustancia emocional, la encierra y comprime, provocando efectos de carga emotiva. Pero la metáfora también seduce y convence, da la voz de alerta al buen entendedor de signos o deprime y silencia. La metáfora ilumina, dibuja, crea, constriñe, engaña o mata. Su creatividad, belleza, potencia y efectividad dependen del sujeto creador, de que ella esté en boca de un poeta, de un científico, de un político o de cualquier hablante. Dependen también de la intención por la que se construyó, es decir, hacia qué zona sensitiva del individuo se pretende llegar. (…)

> Se cree que toda metáfora desborda a su creador y esto es interesante en el sentido de que las metáforas no solo aluden a una realidad (objeto de la referencia), sino que develan emociones, sentimientos y actitudes ante esa realidad, es decir, posibles modos de asumirla y recrearla. En política, la metáfora tiene una especial función. Su finalidad es pragmática, aunque cualquier metáfora rompe los límites para los cuales fue creada y su significación es abierta. El constructor de la metáfora no es inocente y muy pocas veces espontáneo. Sabe que sabe de palabras. O mejor dicho, está claro en que las palabras son sus herramientas. Conoce cuáles hieren, punzan, martillan o seducen. Intuye en qué momento preciso se ha creado el clímax necesario para que suene la metáfora. Las frases que la componen han sido escogidas de acuerdo con una intencionalidad, no son gratuitas; están preñadas de intereses, de incitaciones a asumir determinadas creencias, actitudes y conductas. La metáfora seduce porque lleva al receptor más allá del significado literal y lo pasea por otros mundos imaginarios donde priva la emotividad. (pp. 55-56)

La metáfora es una configuración verbal que facilita la comprensión, apunta de forma directa al objeto que quiere descubrir y a la forma como el enunciador quiere presentar dicho objeto al enunciatario. En este sentido es preciso señalar que:

> La metáfora funciona como uno de los mecanismos de convencimiento que mejores resultados puede ofrecer, porque ella traslada al objeto metaforizado toda la carga emocional que proviene de su punto de origen, de forma tal que el destinatario recibe, no solo la información, sino una información calificada de antemano, altamente cargada de emotividad y dirigida especialmente a conmover la sensibilidad del receptor. (Hernández, 2004, p. 68)

Ahora bien, más allá del importante papel que la metáfora cumple en cualquier tipo de comunicación, según Chumaceiro (2004) las expresiones metafóricas son usadas de manera consciente por los usuarios contables como recurso para:

> a. Estructurar el conocimiento, relacionar dominios en apariencia desconectados, transformar nociones complejas y abstractas en imágenes de fácil captación y de gran efectividad (…).
> b. Lograr mayores efectos cognitivos y sensibles, como propiciar el establecimiento de determinadas relaciones, obligar al oyente a efectuar inferencias o sorprenderlo con imágenes no convencionales, ni previsibles. (…) La metáfora ofrece un *significante* inesperado o inapropiado y exige del destinatario inferencias extras.

> c. Evitar referencias directas que resulten demasiado comprometedoras o reveladoras.
> d. Propiciar el arraigamiento de determinadas matrices de opinión y hasta de conductas. (p. 108)

A decir de Chumaceiro (2004) el lenguaje metafórico tiene una gran capacidad para:

> Transformar nociones complejas y abstractas en imágenes de fácil captación y de gran efectividad sobre el auditorio, para evitar referencias directas que pudieran resultar demasiado comprometedoras o reveladoras, así como para lograr mayores efectos cognitivos en los destinatarios, como son el establecimiento de determinadas relaciones de sentido, la producción de inferencias o la comunicación de imágenes no convencionales. (p. 91)

El marco teórico que sustenta esta investigación es la **Teoría de la metáfora conceptual,** nacida en el seno de la **Lingüística Cognitiva,** la cual se ha constituido como una herramienta conceptual de gran eficacia para el análisis del texto. Las denominaciones para esta teoría son diversas: **teoría contemporánea de la metáfora, teoría cognitiva de la metáfora, teoría cognitiva de la metáfora conceptual, teoría conceptual de la metáfora.** Para esta investigación se prefiere la denominación **Teoría de la metáfora conceptual,** de amplio uso, porque expresa más claramente el objeto de este estudio.

En este sentido, los postulados que guían esta investigación provienen de la **Teoría de la metáfora conceptual,** la cual nació en 1980 en el marco de la **Lingüística Cognitiva** bajo la propuesta de Lakoff y Johnson en su célebre publicación *Metaphors we live by (Metáforas de la vida cotidiana).* Lakoff y Johnson hacen una división de la metáfora, según sus funciones en tres grupos: **orientacionales, ontológicas** y **estructurales,** segmentación que resulta fundamental en función de estructurar la identificación, clasificación y análisis del uso metafórico del lenguaje como elemento de representación contable.

Las **metáforas orientacionales** son aquellas que están relacionadas con conceptos espaciales como arriba-abajo, dentro-fuera, delante-detrás, profundo-superficial, central-periférico. Las **metáforas ontológicas** permiten conceptualizar entidades no

físicas como sucesos, actividades o emociones como si fueran objetos físicos, y a la vez, ve los objetos físicos como pasión o emoción. En este tipo de metáforas los conceptos de sustancia se aplican a entidades abstractas. Y, finalmente, las **metáforas estructurales** son aquellas en las que un dominio presta su estructura conceptual a otro dominio. En este tipo de metáforas un concepto está estructurado en términos de otro.

Nueve años después, en 1989, esta tipología propuesta por Lakoff y Johnson fue reformulada y refinada por Lakoff y Turner en el libro *More than cool reason. A field guide to poetic metaphor (Más que una buena razón. Una guía de campo para la metáfora poética),* para hacerla más comprensible e incluir metáforas que no se habían examinado anteriormente.

> Desde esta nueva perspectiva, las **metáforas orientacionales** aparecen bajo la denominación de **metáforas de esquemas de imágenes** y las **metáforas ontológicas** se incluyen dentro de **La gran cadena del ser.** Estos autores consideraron, además, un cuarto tipo que llamaron **metáfora de imagen.** En esta, una imagen mental y su estructura se proyecta a otra imagen mental con su estructura. (Moreno, 2005, p. 62)

Es importante aclarar que la clasificación de las metáforas propuesta por Lakoff y Turner (1989) no será considerada en esta investigación pues, dada su complejidad y debido a que esta es una investigación del área contable no de la lingüística, pudieran dificultar la posibilidad de examinar y entender el uso metafórico del lenguaje como elemento de representación contable. Así por ejemplo, en el caso de la **metáfora de imagen** en vez de conceptos, se mapean imágenes metafóricas, es decir, en este tipo de metáfora los dominios son imágenes mentales, se efectúa la proyección de estructura de dos imágenes mentales. Por tanto, "una imagen mental y su estructura se proyecta a otra imagen mental con su estructura" (Moreno, 2005, p. 62). En el caso de las **Metáfora de esquemas de imágenes,** son "estructuras generales como espacios delimitados, caminos, centros (opuestos a periferia), vínculos, etc." (ibíd., p. 65). Y las **Metáfora de la gran cadena del ser** es un modelo cultural contemporáneo que determina los atributos y el comportamiento de los entes naturales de acuerdo a una jerarquía que tiene todas las características, cualidades y peculiaridades de la

categoría inferior más uno distintivo que la caracteriza. Se trata de un "modelo cultural que concierne a los tipos de seres y sus propiedades y los pone en una escala vertical con seres y propiedades "superiores" por encima de los seres y propiedades "inferiores" (Lakoff y Turner, 1989, p. 166. Traducción nuestra).

Cuando se habla de las facultades "superiores" del hombre, Lakoff y Turner hacen referencia a su estética y moral, sentido y capacidad racional, no a sus características físicas, sus deseos animales o sus emociones crudas. Los autores refieren a formas de vida superiores e inferiores. "La **Gran cadena del ser** es una escala de formas del ser (humano, animal, vegetal, objeto inanimado) y, en consecuencia, una escala de las propiedades que caracterizan las formas del ser: razón, comportamiento instintivo, función biológica, atributos físicos, etc." (Lakoff y Turner, 1989, p. 167. Traducción nuestra).

Volviendo nuevamente al tema que ocupa en esta investigación, la propuesta de la **Teoría de la metáfora conceptual** supone una ruptura radical con los enfoques tradicionales que "abordan la metáfora como una herramienta lingüística, como un mero instrumento embellecedor de la lengua y, por tanto, como un recurso propio de los registros formales, de la escritura, y sobre todo de la poesía y de algunos géneros narrativos" (Rodríguez, 2017, p. 13).

El análisis de las metáforas que sustentan el sistema conceptual del discurso en la contabilidad no solo proporciona una información determinante para el estudio de la estructura interna del lenguaje contable, sino también constituye un instrumento de gran utilidad para entender la construcción discursiva de esta disciplina. La Teoría de la metáfora conceptual contribuye a la adquisición del conocimiento de la disciplina contable de una manera más rápida y eficiente, mediante la fijación y entendimiento del vocabulario y de los conceptos en la memoria a largo plazo, así como ayuda a desarrollar la comprensión lectora. Con el fin de ilustrar y ejemplificar esta perspectiva teórica, en esta investigación se examinan algunas de las principales metáforas conceptuales y expresiones metafóricas establecidas en la normativa

general contable objeto de análisis, además se estudia el enfoque discursivo de los usuarios de la organización contable.

Con base en el enfoque teórico de Lakoff y Johnson (1991) de metáforas orientacionales, metáforas ontológicas y metáforas estructurales, con el fin de evaluar el uso metafórico del lenguaje en cuanto a la creación, expresión y adopción individual y grupal por parte de los miembros de la comunidad contable, en esta investigación se identifican, clasifican y analizan las metáforas presentes *Marco Conceptual para la Información Financiera* (2018) *y la Norma Internacional de Contabilidad 1. Presentación de Estados Financieros* (2024) las cuales proporcionan un extenso y excelente corpus de estudio donde abundan una gran cantidad de metáforas.

En esta investigación cualitativa con base en el paradigma hermenéutico se busca examinar los datos obtenidos para obtener el *significado* que tienen los fenómenos investigados. Estos datos son subjetivos, no se pueden pesar, medir ni contar, así que la **hipótesis** que aquí se propone no puede verse como una herramienta orientadora con precisión matemática. En esta investigación la hipótesis se usa como una orientación general para reforzar la dirección que tiene que seguir la investigación, pero no es una obligación metodológica usarla y se puede prescindir de ella sin problemas porque en las investigaciones cualitativas no se hacen suposiciones por adelantado.

La hipótesis sobre la que se establece esta investigación es que la arquitectura del discurso contable se basa en las ideas aceptadas por los usuarios que en su mayoría responden a convicciones, ideas y creencias comunes, fruto, a veces, de la tradición y que están fuertemente atadas, enlazadas y encadenadas a las normativas contables. Las construcciones contables son las reglas fundamentales que se consideran en la elaboración de la información financiera, que implícita y obviamente entienden —o deberían conocer— los usuarios cuando leen dichas elaboraciones. Los principios básicos que hacen referencia y orientan la normativa para la elaboración de los estados financieros de la organización son recogidos —entre otros documentos— en

el *Marco Conceptual para la Información Financiera* (2018) y la *Norma Internacional de Contabilidad 1. Presentación de Estados Financieros* (2024). Dichas normativas utilizan un lenguaje específico en el cual están presentes una gran cantidad de metáforas que cumplen un importante papel en la forma en que los usuarios contables interpretan y conceptualizan la realidad de la empresa y a la vez permiten representarla en sus estados financieros. Según López y Lázaro (2003) "las metáforas proporcionan más información que otras estructuras más racionales o económicas que pueden ser útiles para la gestión. Esta cualidad puede ser utilizada en el control de la actividad y en la toma de decisiones" (p. 11).

A partir de esta premisa, se consideran diferentes *tensiones* por ello, la intención fundamental de esta investigación es, en primer lugar, examinar la funcionalidad de las metáforas usadas en la contabilidad, es decir, conocer cómo funcionan las metáforas como mecanismo de representación contable, enunciados de uso habitual que conllevan un *significado* alegórico, cuya comprensión depende del contexto en el que son utilizadas.

En segundo lugar, se pretende analizar el motivo por el cual la contabilidad escoge la metáfora para su accionar discursivo, por ello también el interés es ahondar en el estudio de la estructuración metafórica del discurso contable. Al interpretar el uso metafórico del lenguaje como elemento de representación contable surge la interrogante referida a la razón por la cual la contabilidad acepta la metáfora para su accionar y estructuración discursiva. Se cree —y eso se descubre y demuestra en esta investigación—que las metáforas descodifican conceptos abstractos. La mayor parte de los seres humanos conceptualizan cosas abstractas en términos de cosas concretas. Como a las personas le resulta difícil relacionarse con las abstracciones, los códigos y con el metalenguaje de la disciplina contable, las metáforas capturan y accionan la imaginación y la capacidad de interpretación del ser humano. Cuanto más vívida sea la imagen transmitida por la metáfora, más fuerte será la respuesta emocional y por tanto, mayor es su poder de persuasión, manejo y entendimiento de los hechos contables.

En tercer lugar, con esta experticia se desea saber cómo percibe el usuario la realidad contable producto del accionar discursivo metafórico. Es decir, uno de los propósitos fundamentales de este estudio es indagar la manera como los usuarios contables perciben, entienden y utilizan las identidades discursivas metafóricas poseedoras de un conjunto de cualidades que la distinguen, las cuales se emplean para representar el mundo real financiero de las organizaciones. La contabilidad, como disciplina científica, presenta una forma discursiva particular que la diferencia de otras áreas de conocimiento y tiene un código lingüístico específico que solo es conocido por los usuarios especializados, entendidos, expertos e instruidos de la información.

Otro aspecto que se desea desarrollar en esta investigación tiene que ver con el papel que juega el lenguaje metafórico al momento de representar los hechos contables, representación que va dirigida particularmente al usuario. Un aspecto a esclarecer en esta investigación es a quién va dirigida la información contable y en definitiva establecer quiénes son usuarios de esta información. De allí surge la discusión de la representación contable.

La información obligatoriamente debe ser accesible a una pluralidad de agentes económicos y sociales, interesados en la situación presente y futura de la organización entre los cuales se encuentran: constructores (personas especializadas, contadores públicos o firmas de contadores independientes de la entidad contable pública y privada), evaluadores (auditores), académicos, investigadores de la disciplina contable, accionistas, acreedores, trabajadores, administración pública, competidores y clientes habituales de la información contable. El *Marco Conceptual para la Información Financiera* (2018) llama a estos **"usuarios".** Al respecto señala la norma: "numerosos inversores, prestamistas y otros acreedores existentes y potenciales (…) ellos son los principales **usuarios** a quienes se dirigen los informes financieros con propósito general" (2018, párr. 1.5) y su papel además de concentrarse en tanto "evaluar la capacidad pasada y futura de la entidad" (2018, párr. 1.18) es:

> Ayuda a los usuarios a evaluar la capacidad de la entidad para generar entradas de efectivo netas futuras y a evaluar la administración por la gerencia de los recursos económicos de la entidad. (…) Ayuda a los usuarios a comprender las operaciones de una entidad que informa, a evaluar sus actividades de inversión y financiación, determinar su liquidez y solvencia e interpretar otra información sobre el rendimiento financiero.

Niño (2015) destaca que para definir quién es usuario de la contabilidad, y proceder a su clasificación, es necesario fijarse en la utilidad que obtiene o espera obtener de ella:

> Si tenemos en cuenta el simple derecho a recibir u obtener información, debido a una implicación más o menos directa en el desarrollo de la vida empresarial, diríamos que la **sociedad en general constituye un usuario,** dada la dinámica económica de nuestros días. Si por el contrario, son usuarios los que hacen de la información que suministra la contabilidad un uso cotidiano con una implicación económica directa, la lista se reduce (…).
>
> La literatura recoge varias clasificaciones de usuarios de la información contable, por ejemplo, en función de la pertenencia, o no, al entorno de la empresa, existiendo entonces **usuarios internos (consejo de administración, empleados, accionistas) y externos (clientes, proveedores, competidores).**
>
> Pueden realizarse otras muy diferentes clasificaciones de los usuarios de la información contable, como **los que tienen poder de intervención sobre ella y los que no. Dentro del primer grupo están los directivos, auditores, administración tributaria, etc., y dentro del segundo los inversores, analistas, prestamistas, clientes, trabajadores, etc.** Otra sería la de **aquéllos que tienen interés económico directo en la información y los que no, como elaboradores de estadísticas, prensa, investigadores,** etc. (pp. 140-141. Negritas añadidas)

Y añade la autora:

> Las principales clases de usuarios de los estados financieros son los **inversores actuales y potenciales, los empleados, prestamistas, proveedores y otros acreedores comerciales, los clientes, los gobiernos y sus agencias y el público en general.** Todas esas categorías de usuarios confían en los estados financieros para ayudarles en la toma decisiones. (Niño, 2015, p. 141. Negritas añadidas)

En este orden de ideas, la inquietud de investigación que se plantea es ¿la información financiera que utiliza un lenguaje metafórico es entendible para cada usuario involucrado en el proceso? Al respecto, López y Lázaro (2003) señalan que "para entender los informes es preciso aprender este lenguaje específico, que es de difícil comprensión para los que no lo han estudiado" (p. 4), lo cual es muy acertado y se está de acuerdo con las precitadas autoras. Esa afirmación lleva a la inquietud referida a que si una persona que desee poner en acción un determinado emprendimiento, para poder entender la realidad financiera de su organización (grande o pequeña), para entender el discurso contable tiene que obligatoriamente ser un experto y conocedor de la disciplina contable y su normativa. ¿Y qué pasa con los que no tienen interés en este asunto? ¿Qué pasa con los grandes empresarios que no les interesa aprender sobre las teorías contables, el vocabulario contable y las actualizaciones en las normativas de la disciplina. Acaso no contratan un personal capacitado y especializado para que se encargue de todos estos asuntos y ellos dedicarse a sus propios intereses? ¿O es que a este empresario no se le considera un usuario contable? A los usuarios de la información contable les importa el conocimiento de sus intereses en la empresa para atender sus necesidades, lo que en definitiva es el objetivo de esta disciplina científica.

Debido al carácter **polisémico** y a la **pluralidad de los significados** que nos da esta disciplina científica, queda establecido que la contabilidad utiliza un lenguaje metafórico para su accionar, un lenguaje que no es totalmente comprensible para todos los usuarios de este proceso, si tal es el caso, cabe preguntarse si ¿esa particular situación afecta de algún modo la organización? López y Lázaro (2003) señalan que se trata de un idioma concreto, lo cual aumenta su dificultad cuando, en el discurso cotidiano, la contabilidad hace uso de metáforas. Si el lenguaje contable es el resultado de una clasificación, categorización, sistematización y ordenamiento realizado a partir del lenguaje natural ¿por qué la contabilidad utiliza un lenguaje metafórico? En principio se insiste en que

> **El lenguaje contable aporta una determinada terminología y sigue una racionalidad específica conforme con el modo en que el individuo desarrolla su pensamiento.** Para conocer los hechos que se transmiten es necesario comprender el lenguaje y traducir a través de él, el sentido de los hechos. **Constituye un idioma concreto dentro del ámbito económico** cuyo objetivo es representar los elementos que intervienen en la actividad empresarial y el fenómeno de circulación de valor que se produce entre ellos.
>
> Las operaciones económicas se traducen a un sistema lingüístico concreto que sigue una determinada lógica. La articulación contable admite por ello un análisis lógico, que nos llevará a conocer el tipo de razonamiento que se sigue, y lingüístico para estudiar su *significado*. (López y Lázaro, 2003, p. 24. Negritas añadidas)

También es posible considerar que el usuario principal es la sociedad en general, dada la gran dimensión de muchas empresas actuales y el grado de implicación estatal en su actividad, o simplemente cuando se considera la economía de un país a través de la información financiera que llega mediante los canales informativos de televisión u organizaciones especializadas. Cobra entonces relevancia determinar qué parte de la información contable ha de ser pública y entendible a los usuarios no especializados, y cuál debe circunscribirse al uso exclusivo de la empresa en su gestión. ¿O es que se debe considerar a la contabilidad como un compartimiento estanco dentro del gran mar de conocimientos? ¿El uso metafórico del lenguaje como elemento de representación contable es restrictivo? ¿Puede resultar encriptado para aquellos usuarios poco conocedores del lenguaje especializado de la disciplina?

La contabilidad utiliza diversas formas de representación tales como símiles, ejemplos y modelos teóricos, pero últimamente los estudiosos de esta disciplina le han dado un papel fundamental a la metáfora. Machado (2013) aboga por el uso de las metáforas en la contabilidad debido a que es “un intento por hacer una representación del mundo y simplificarlo, para hacerlo entendible en los términos más humanos posibles” (p. 37). Por su parte Luciani (2013) señala que la metáfora por su capacidad de síntesis, concisión, brevedad y precisión permite expresar ideas de un modo que sería difícil de lograr mediante el lenguaje natural u ordinario.

Al estudiar el uso metafórico del lenguaje como elemento de representación contable hay que considerar dos elementos fundamentales: 1) **la representación** y la **2) metáfora.** Se explica brevemente cada uno de estos aspectos.

1. El primer aspecto fundamental a tratar en esta investigación es el concepto de **representación** que ha sido desarrollado por diversas áreas del conocimiento científico como la filosofía, el arte y las disciplinas que estudian el cerebro humano en su esfuerzo por captar la realidad circundante. Para Machado (2009a), "este concepto identifica el proceso cognoscitivo demarcado por la relación entre un sujeto que representa y un objeto que es representado" (p. 191).

La representación es la interpretación de la realidad de la organización. El término remite a una forma de hacer presente, de presentar de nuevo, de volver a traer. El concepto de representación hace referencia a un proceso con el cual un objeto, hecho o cosa, es vuelto a presentar por medio de imágenes, símbolos y signos, es decir, por medio del lenguaje. Presentar es poner algo de manera que sea visto o llevarlo a donde sea visto, y (re)presentar es poner de nuevo, mostrar nuevamente esa misma información. La representación busca figurar, simbolizar, exponer, mostrar. En la representación se propone una expresión del mundo, se define la constitución de este y se posibilitan lecturas desde lo que devela y lo que oculta.

Por representación se entiende los diversos tipos de aprehensión de que puede ser susceptible un objeto o una realidad. El contable realiza procesos de representación del mundo real, comparte los productos de dicho proceso sin ser consciente de tal situación y además busca el significado de las cosas. Tal representación se logra a través del lenguaje, se destaca la importancia de los signos los cuales deben encontrar referentes en la realidad y abandonar la autoreferencia que soporta el orden de simulación.

Gracia, Franco y Agudelo (2013) manifiestan que "el lenguaje resulta implicado en términos de la distinción entre lo que representa y lo que es representado. En este sentido, el lenguaje juega a ser apariencia de lo real" (p. 90) y añaden que:

> **En las dimensiones de la representación se encuentra implicado fuertemente el lenguaje (como factor de cohesión social) y su uso codificado,** el sujeto en su relación con los objetos y en especial las relaciones construidas a través de leyes siempre referidas a las categorías de tiempo, espacio, número, como únicas formas dadoras de sentido. (Gracia, Franco y Agudelo, 2013, p. 88. Negritas añadidas)

La contabilidad, a través de su lenguaje, construye un tipo particular de realidad que lleva a que las interacciones se den de cierto modo y no de otro. Según Quinche (2011), "la contabilidad, a través de la representación que hace de algunos elementos de la realidad, limita la posibilidad de que otros elementos sean vistos" (p. 218).

La representación significa "usar el lenguaje para decir algo con sentido sobre o para representar de manera significativa el mundo a otras personas" (Hall, 1997, p. 2, como se citó en Hincapié, 2017, p. 55). La representación es una parte esencial del proceso mediante el cual se produce el sentido y se intercambia entre los miembros de una cultura. Es nuestro interés en esta investigación mostrar el lenguaje como el principal sistema de representación involucrado en el proceso de construcción del *sentido.*

A decir de Machado (2009a) la misión de la contabilidad "se centra en comunicar más que en intervenir o modificar la realidad, dado que las herramientas que utiliza generalmente son de información y no de decisión. En su misión cultural la contabilidad registra hechos no pronósticos y debe representarlos" (p. 195). Siguiendo la visión de este autor, la pretensión práctica de la contabilidad es **informar** y **representar,** pues su basamento teórico le permite lograr fines comunicacionales. La contabilidad permite representar la realidad de las organizaciones mediante teorías y modelos holísticos (mentales) los cuales son materializados por el lenguaje. Al respecto Machado destaca:

> El conocimiento contable representado en las teorías y modelos (…) es uno de los elementos básicos de la disciplina o ciencia contable y en su preferencia **permiten interpretar y representar la realidad o el mundo real de las organizaciones, a través de imágenes que se presentan en los reportes e informes contables** (…) acerca de los atributos o características de estas. (2009a, p. 194. Negritas añadidas)

La contabilidad utiliza diversas formas de representación tales como símiles, metáforas, ejemplos y preferentemente modelos teóricos:

> En el discurso científico se esgrimen diversas **formas de representación que, a manera de metáforas,** pretenden simplificar o reducir el complejo mundo en algunas de sus características más relevantes: estas representaciones se cimentan en **el lenguaje como medio de expresión.** (Machado, 2016, pp. 68-69. Negritas añadidas)

Así el lenguaje figura como el mediador entre lo que representa y lo que es representado. El lenguaje juega a ser apariencia de lo real. La representación se logra a través del lenguaje, de allí la importancia de los signos y la necesidad de encontrar referentes en la realidad. En este orden de ideas, Gracia, Franco y Agudelo manifiestan que "el conocimiento es un producto del lenguaje expresado mediante signos que describen la realidad" (2013, p. 102).

2. El segundo aspecto de fundamental importancia y que representa el centro de esta investigación es el **uso metafórico del lenguaje como elemento de representación contable.** Según el *Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española,* la **metáfora** es un tropo —es decir, un uso de las palabras en sentido diferente al que les corresponde propiamente— que consiste en trasladar el **sentido recto** de las voces a otro figurado, en virtud de una comparación tácita. Así lo metafórico se opone a lo literal y se aplica a los enunciados, sus usos y *significados.*

Una de las características de la metáfora es que "nos dice algo profundo, sugerente y representativo, aunque no podamos parafrasearlo en términos convencionales" (Núñez, 2010, p. 105). La metáfora es abierta a múltiples evocaciones vagamente intuidas. Para crear la metáfora debe existir una sucesión de analogías inteligentes pues "la metáfora es, en suma, una afirmación (acerca de una experiencia) cuyo valor (veracidad y predicción) se apoya en otras experiencias con las que comparte semejanzas sutiles y no categorizadas" (Núñez, 2010, p. 114).

Ruiz (2016) sobre el uso de la metáfora en la contabilidad destaca lo siguiente:

> Las metáforas no solo son dispositivos conceptuales potentes, por indicar formas particulares de pensar un problema y de estructurar la

> realidad, sino que refuerzan las percepciones específicas y formas de pensar sobre un tema, ignorando otros. Actúan así como una ingeniería de la percepción. Además son indicativas de los valores y creencias subyacentes en los actores sociales. Proporcionan una visión de los supuestos que subyacen a una reclamación o declaración hecha en un tema en particular. Las metáforas desempeñan un papel fundamental en la construcción y reproducción de las ideologías y justifican la acción social y el comportamiento. El **lenguaje,** el **significado** y el **poder** están vinculados entre sí. (…) Las metáforas no solo cumplen una labor reproductiva, también pueden cumplir la labor crítica de transformación de ese universo conceptual, pueden romper ciertas nociones o creencias aceptadas naturalmente. (p. 256)

Por su parte Brennan y Merkl-Davies (2014) manifiestan que "las metáforas implican una comparación implícita entre dos entidades, lograda a través de un uso figurado de palabras (p. ej., *alta dirección, beneficios complementarios* y *personal de primera línea*)" (p. 9. Traducción nuestra). Ello implica comprender y experimentar un tipo de cosas en términos de otro. Y añaden:

> Convencionalmente conceptualizamos el **dinero como líquido** (p. Ej., *flujo de efectivo, liquidación de una empresa, quedarse sin dinero*) u **organizaciones como máquinas** (por ejemplo, *recursos humanos, la comunicación se ha roto*). Las metáforas son poderosos dispositivos conceptuales (…) ya que indican formas particulares de pensar y ver en el sentido de que su uso involucra procesos cognitivos que estructuran el pensamiento y comportamiento. (…)
>
> En las ciencias sociales, los fenómenos sociales se perciben solo en términos de las imágenes utilizadas para representar. (…) Las metáforas juegan un papel clave en la construcción del conocimiento y constituyen una forma de conocer. (…) Las metáforas gobiernan cómo los eventos y los problemas se interpretan y comunican. Hacer afirmaciones o declaraciones implica invariablemente el uso de metáforas. Las metáforas refuerzan percepciones y formas de pensar específicas sobre un problema mientras ignora a los demás. Por esta razón, no solo funcionan como un medio de conocimiento y construcción, sino también como medio de ingeniería de percepción. (…) Las metáforas juegan un papel clave al influir en el pensamiento y el comportamiento de los demás. (…)
>
> Las metáforas también son indicativas de los valores y creencias subyacentes de los actores sociales. Proporcionan un conocimiento de los supuestos subyacentes a una afirmación o declaración sobre un tema en particular. Por esta razón, las metáforas juegan un papel fundamental en la construcción y reproducción de ideologías y justificación de la

> acción y el comportamiento social. De hecho, el poder persuasivo de las metáforas reside en su capacidad para aprovechar un sistema común de valores aceptado. (…) Por lo tanto, son una característica común en los discursos de los líderes políticos y corporativos (…) y constituyen una característica predominante en informes y comunicaciones corporativas. (Brennan y Merkl-Davies, 2014, pp. 9-10. Negritas añadidas. Traducción nuestra)

En el discurso contable, el lenguaje metafórico y el significado están interrelacionados. Al observar la normativa contable surgen **metáforas de poder** como por ejemplo, la actividad se conceptualiza como lucha como en TOMA DE POSESIÓN y metáforas para los humanos y el mundo vivo por ejemplo, los seres humanos son conceptualizados como máquinas como en RECURSOS HUMANOS.

Muchas de las metáforas que encontramos en el discurso contable derivan de un dualismo inherente. Siguiendo a Brennan y Merkl-Davies "las metáforas tienden a presentarse en forma de diferenciación, es decir, emparejamientos, contrastes o dualismos significativos, como arriba-abajo, mente-cuerpo, público-privado, etc." (2014, p. 10).

En el presente estudio del **uso metafórico del lenguaje como elemento de representación contable** se consideran cuatro aspectos fundamentales para caracterizar las metáforas:

1. En primer lugar, son un fenómeno dinámico y versátil, cuyas fronteras se modifican constantemente, de allí la importancia de delimitar sus particularidades y especialmente establecer sus características y usos dentro del discurso contable.

2. En segundo lugar, las metáforas son permeables, es decir, son susceptibles de ser influidas por otros conceptos e imágenes presentes en ellas.

3. En tercer lugar, siguiendo a Cuenca y Hilferty (1999), la estructura interna de las metáforas conceptuales se analiza bajo la figura de los dominios: "llamaremos **dominio origen** al dominio que presta sus conceptos y **dominio destino** al dominio sobre el que se superponen dichos conceptos. La metáfora

se entiende, pues, como la proyección de unos conceptos desde un dominio conceptual (el dominio origen) hacia otro dominio conceptual (el dominio destino)" (p. 101). En la metáfora, estos elementos llamados **dominios** son interdependientes. Estos elementos son interdependientes si cada uno depende del otro para su existencia o funcionamiento, es decir, tienen una dependencia recíproca, mutua. Para Lakoff y Johnson (1991) la esencia de la metáfora consiste en "entender y experimentar un tipo de cosa en términos de otra, dinámica que constituye una herramienta cognitiva fundamental para aprehender y organizar el conocimiento de nuestro mundo" (Aguilar, 2012, p. 48).

4. Y en cuarto lugar, las metáforas ayudan a establecer el *significado.* Por ello el estudio del uso metafórico del lenguaje como elemento de representación contable no puede ni debe hacerse de un modo monolítico, sino que requiere una investigación interdisciplinar, ya que las relaciones de sus componentes son fundamentales para concebir el *significado.*

Tradicionalmente el estudio de la metáfora en sus aspectos estéticos pertenece a la retórica y la poética pero también se ha usado ampliamente en la filosofía y especialmente en la literatura. Desde la antigüedad, la metáfora ha sido muy bien acogida como un recurso literario, se ha visto como un ornamento del lenguaje poético. En esta investigación la propuesta de la metáfora literaria, que ve al lenguaje como un ornamento poético, es poco útil a nuestros intereses.

La **Teoría de la metáfora conceptual** es una formulación multidisciplinaria, respecto de la que no cabrían restricciones de campo tales como las implicadas en los estudios puramente lingüísticos o literarios. En los últimos tiempos la metáfora ha pasado a tener una visión en la cual no es solo patrimonio del lenguaje, de la retórica, la filosofía, del arte o de las humanidades, sino un recurso del habla cotidiana. El uso de metáforas en el lenguaje cotidiano es hoy día ampliamente reconocido, y no cualquier recurso, sino uno fundamental para expresar las situaciones de la vida diaria. De allí la propuesta de Lakoff y Johnson (1991) que dice:

> **Nuestro sistema conceptual ordinario, en términos del cual pensamos y actuamos, es fundamentalmente de naturaleza metafórica.** Los conceptos que rigen nuestro pensamiento no son simplemente asunto del intelecto. Rigen también nuestro funcionamiento cotidiano, hasta los detalles más mundanos. Nuestros conceptos estructuran lo que percibimos, cómo nos movemos en el mundo, la manera en que nos relacionarnos con otras personas. Así que nuestro sistema conceptual desempeña un papel central en la definición de nuestras realidades cotidianas. **Si estamos en lo cierto al sugerir que nuestro sistema conceptual es en gran medida metafórico, la manera en que pensamos, lo que experimentamos y lo que hacemos cada día también es en gran medida cosa de metáforas.** (p. 2. Negritas añadidas)

En la actualidad la metáfora es una herramienta que el ser humano utiliza para referirse al mundo, comunicarse, representar la realidad, hacer una traslación de sentido y para crear ficción, alegoría o simplemente darle estética al discurso. Campos que tradicionalmente se consideraban exentos del uso de un discurso metafórico como por ejemplo las llamadas ciencias duras o ciencias puras o el ámbito económico y contable, en estos momentos se ha demostrado que presentan una alta frecuencia en el uso de metáforas.

Escudriñar sobre el uso metafórico del lenguaje y su mecanismo cognitivo básico no es una tarea exclusiva de la literatura, pues como se han encargado de demostrar Lakoff y Johnson (1991), el discurso cotidiano está plagado de ellas, al respecto subrayan que “la mayoría de la gente piensa que pueden arreglárselas perfectamente sin metáforas. Nosotros hemos llegado a la conclusión de que la metáfora impregna la vida cotidiana, no solamente el lenguaje sino también el pensamiento y la acción” (Lakoff y Johnson, 1991, p. 2). Las metáforas estructuran gran parte de nuestras relaciones sociales y nuestra experiencia cotidiana.

La teoría propuesta por Lakoff y Johnson (1991) plantea la existencia de metáforas conceptuales que subyacen tanto al uso de las expresiones metafóricas en el lenguaje como en el pensamiento, es decir, “la metáfora deja de estar ubicada en el ámbito exclusivo del lenguaje para estudiarse en cuanto a su relación con el pensamiento” (Luciani, 2013, pp. 67-68).

Nuestra representación del mundo está influida por las metáforas que inyectamos en él, casi siempre de una manera inconsciente. Lakoff y Johnson destacan que los procesos del pensamiento humano son en gran medida metafóricos. Por ejemplo, cuando entendemos el sentimiento de cariño por medio de la experiencia térmica utilizamos la expresión metafórica *Un caluroso abrazo* o cuando sentimos nostalgia por otro ser humano que se encuentra distante le escribimos un mensaje que dice *Un abrazo en la distancia.* Una posible explicación de estas expresiones metafóricas es que se sustentan en las experiencias fenoménicas que vive nuestro cuerpo para relacionarse con su entorno físico y cultural. En los ejemplos anteriores, el primero: el abrazo o la persona se nos presenta como el ente dador a partir del cual se concibe otra realidad, ya que uno o varios de sus rasgos se asignan a otro objeto o dominio de llegada, causando en el receptor un primer concepto de esa realidad —si es la primera vez que la enfrenta— o una reconceptualización de la misma si ya había una experiencia previa.

Fajardo (2007) da un ejemplo de la utilización metafórica del lenguaje cotidiano:

> Cuando utilizamos expresiones tales como: *eres mi sol* o *eres mi luz* estamos atribuyendo una característica del dominio de origen el sol al ser humano, dominio de llegada, quien no tiene la capacidad de iluminar, ni de producir calor, pero que, al atribuirle esas características, estamos modificando nuestro punto de vista o nuestro concepto sobre esa persona en particular. En ambos casos, la característica atribuida a la persona permite mostrar que esa persona, a diferencia de otras, nos permite sentirnos bien, encontrar la razón de ser de muchas cosas, vislumbrar horizontes, etc. En el proceso de proyección transferimos atributos, entidades y proposiciones del dominio de los objetos iluminados al dominio de las emociones. (p. 108)

Como se ha mencionado anteriormente, en el ámbito contable abundan gran cantidad de metáforas. Quinche (2012) se pregunta por el significado de palabras como **activo, pasivo** o **ingresos** y destaca que los tres términos son metáforas:

> Un **activo** lo es no porque tenga la capacidad de obrar, sino porque representa los bienes de la empresa, con los cuales ella cumple su objeto social; un **pasivo** lo es no por su falta de actividad, sino por la capacidad de acción que tiene un tercero sobre la organización; un **ingreso** no lo es

> porque entren los recursos a la empresa, sino porque se generan derechos para la organización en virtud de sus actividades cotidianas que aumentarán los activos de la misma. (p. 260)

Quinche (2012) destaca que en la *Guía para entender las finanzas* disponible en la página web de la IBM (1998) se observan las siguientes expresiones metafóricas:

> **Metáforas verbales:** *Una compañía es una entidad limitada (con fronteras); el efectivo es la sangre de los negocios; una empresa es una persona / un organismo biológico; los estados financieros son un lenguaje; los estados financieros son contenedores; los estados financieros son fotografías.*
> **Metáforas visuales:** *IBM es un guía; una compañía es un equipo deportivo.* (p. 263)

Abordar la importancia de la metáfora en la construcción del discurso contable es una manera de reconocer uno de los aspectos más imprescindibles de la cultura contable, en momentos en que se acusa a esta disciplina de no tener cercanía con el mundo real. A decir de Machado (2013):

> Las **metáforas** actúan como **dispositivos de representación,** son figuras que trascienden el sentido de lo referido para asimilarlo con lo conocido y hacerlo entendible, comunicable y comprensible. En ese sentido, la metáfora emerge como una aproximación al mundo real, una representación que hace inteligible el mundo complejo; más que reducirlo, **lo que hace la metáfora es convertirlo en mensaje que se comunica a los interesados.** En consecuencia, la metáfora es el dispositivo retórico que le da sentido al discurso y toma sentido dentro de él. (p. 39. Negritas añadidas)

Según Fajardo (2007), "la metáfora adquiere valor a partir de los esquemas cognitivos que posee cada sujeto" (p. 107). En el proceso de comunicación contable, las expresiones metafóricas se procesan y se evalúan simultáneamente, y es el usuario quien se decide por aquel sentido que más se ajuste a las necesidades que le plantea el contexto.

La forma fundamental del entendimiento humano es un proceso metafórico. Según Quinche (2012) "el lenguaje metafórico de un texto presenta una perspectiva particular de la realidad que estructura la comprensión de una idea en términos de algo que ya comprendió previamente. (…) La metáfora modela la experiencia

humana" (p. 255) y agrega: "la contabilidad usa en su lenguaje un conjunto infinito de metáforas para referirse a la realidad, a los hechos económicos" (Quinche, 2012, p. 260).

El lenguaje metafórico proporciona una "nueva" forma de pensar y entender la contabilidad. Una vez visualizadas o pensadas las metáforas se convierten en nuevas formas de conocimiento. La contabilidad utiliza diversas metáforas para su accionar, se aceptan con mayor facilidad y oponen una gran resistencia a ser removidas o eliminadas del lenguaje contable porque revelan —de una forma muy clara— un conocimiento social compartido. La aceptación o no de las metáforas depende de las convenciones sociales compartidas, y seguramente de manera primordial, de la autoridad que, por convención, se otorga a quienes las usan.

Inquietudes de la investigación

En atención a los planteamientos anteriores surgen las siguientes inquietudes orientadoras de investigación.

Inquietud de investigación general

La inquietud de investigación general es:

¿Cuál es el uso metafórico del lenguaje como elemento de representación contable y cuáles son las consecuencias de su producción, emisión y manejo por parte de los miembros de la comunidad contable?

Inquietudes de investigación específicas

Al admitir que las metáforas conceptuales desempeñan en la ciencia contable una función que va mucho más allá de la simple heurística, que es más que un simple discurso artístico o un conciso y bello arte, surgen una serie de inquietudes que convendría responder en los subsiguientes capítulos de esta investigación. Ellas son:

CAPÍTULO V LA NOCIÓN DE LA CONTABILIDAD COMO UN LENGUAJE

(Para dar respuesta a las inquietudes de investigación número 1, 2 y 3).
(Para dar respuesta a la intencionalidad de investigación específica número 1).

1. ¿Cuál es la definición del enfoque lingüístico de la contabilidad?

2. A lo largo del tiempo se ha difundido ampliamente la idea de la existencia de un **lenguaje contable** en el que subyace una cantidad infinita de vocablos, de este modo surge la inquietud de investigación referida a ¿la contabilidad *es* o *tiene* un **lenguaje**? Si *tiene* un lenguaje, ¿cuáles son sus principios y características? El momento es propicio para aclarar si es una **jerga,** una variedad social de la lengua adoptada por un grupo; si es un **código** o un **subcódigo** que tiene un léxico propio; si se constituye como un **vocabulario** que solo conoce el grupo que le da cohesión y que no está al alcance de la mayoría; si es un **lenguaje basado en tecnicismos** utilizado por una comunidad en particular o es un **metalenguaje**, es decir, ¿es un lenguaje especializado que se emplea para describir o explicar el lenguaje mismo? ¿Es un lenguaje usado para explicar otro lenguaje? En el entendido de que la contabilidad maneja un número infinito de conceptos que solo quien es conocedor de ellos puede acceder a la información.

3. La contabilidad como una de las acciones comunicativas del ser humano se sirve del **lenguaje natural.** En tal sentido, surge la interrogante de ¿cómo argumentar ser un "lenguaje aparte" sirviéndose de la **lengua natural** que el ser humano utiliza cotidianamente? ¿Se puede hablar de un uso particular de la lengua en el ámbito de la contabilidad?

CAPÍTULO VI LAS METÁFORAS EN EL DISCURSO CONTABLE

(Para dar respuesta a las inquietudes de investigación número 4, 5, 6, 7, 8, 9 10 y 11).
(Para dar respuesta a la intencionalidad de investigación específica número 2).

4. ¿Cuál es el motivo por el cual la contabilidad escoge la metáfora para su accionar discursivo?

5. ¿Por qué en la contabilidad tienen éxito las metáforas y por qué la comunidad contable acepta el uso de ellas?

6. ¿Al usar metáforas en el discurso contable, en qué medida intervienen los valores contextuales, sociales, culturales y los estrictamente cognitivos individuales?

7. ¿Usar metáforas en el discurso contable obedece a una influencia externa de otras disciplinas científicas o quizás se debe a una condición de acomodamiento por **moda** o por *cachet*?

8. ¿La presencia de metáforas en la contabilidad ha sido una característica del lenguaje contable que ha pasado de manera desapercibida e inadvertida en los estudios de esta disciplina?

9. ¿Cómo se estructura el discurso metafórico contable? ¿Funciona de igual manera cuando se opera con un discurso literal?

10. ¿Cómo percibe el usuario la realidad contable producto del accionar discursivo metafórico?

11. ¿Hasta qué punto es imprescindible el uso de un discurso creativo diseñado a través de la metáfora para poder lograr —en el usuario receptor— una imagen de la realidad organizacional que no se salga de los parámetros de lo real y posible?

CAPÍTULO XI LA REPRESENTACIÓN CONTABLE A TRAVÉS DEL LENGUAJE METAFÓRICO

(Para dar respuesta a las inquietudes de investigación número 12, 13, 14 y 15).
(Para dar respuesta a la intencionalidad de investigación específica número 2).

12. ¿Cuál es el uso metafórico del lenguaje como elemento de representación contable?

13. ¿Cuando la contabilidad prefiere el uso de un lenguaje metafórico se hace más difícil o más fácil el proceso de representación en comparación al que se lleva a cabo cuando se opta por lo literal?

14. ¿Cuál es el papel que desempeñan las metáforas en el razonamiento científico y especialmente en la representación contable?

15. ¿Cuál es la funcionalidad de las metáforas usadas en la contabilidad, es decir, cómo funcionan las metáforas como dispositivo útil para la representación contable?

CAPÍTULO XII CONSECUENCIAS DEL USO DE LAS METÁFORAS EN LA CONTABILIDAD

(Para dar respuesta a las inquietudes de investigación número 16 y 17).
(Para dar respuesta a la intencionalidad de investigación específica número 4).

1. ¿Cuáles son las consecuencias para la disciplina contable —si las hay— al utilizar un discurso donde proliferan las metáforas?

2. ¿Cuál es el aporte de la metáfora al campo de conocimiento científico contable?

Intencionalidades de la investigación

Intencionalidad de investigación general

En correspondencia con las inquietudes antes indicadas, se plantea como intencionalidad general:

Examinar el uso metafórico del lenguaje como elemento de representación contable desde la perspectiva de Lakoff y Johnson utilizando como corpus el *Marco Conceptual para la Información Financiera* (2018) y la *Norma Internacional de Contabilidad 1. Presentación de Estados Financieros* (2024).

Con esta experticia se pretende valorar el uso de las metáforas en la contabilidad y las posibles consecuencias de su producción, emisión y empleo por parte de los miembros de la comunidad contable. En este sentido, las intencionalidades específicas son:

Intencionalidades de investigación específicas

Para alcanzar la intencionalidad general es necesario considerar algunas estrategias que se expresan como las intencionalidades específicas de la investigación en los siguientes términos:

1. Estudiar la noción de lenguaje contable.
2. Analizar la existencia de un lenguaje metafórico usado para representar aspectos económicos de la realidad contable en la organización.
3. Explicar las metáforas orientacionales, ontológicas y estructurales presentes en el *Marco Conceptual para la Información Financiera* (2018) y la *Norma Internacional de Contabilidad 1. Presentación de Estados Financieros* (2024) con base en el enfoque teórico propuesto por Lakoff y Johnson (1980).
4. Evaluar las consecuencias del uso metafórico del lenguaje como elemento de representación contable.

Justificación de la investigación

En procura de sustentar las motivaciones de la presente investigación, se resalta el argumento de Machado (2009b) para quien la contabilidad presenta un diagnóstico de crisis en sus diversas dimensiones tanto externa como interna:

> Desde una perspectiva sistémica, la **dimensión externa** está constituida por las relaciones de la contabilidad con los elementos del contexto en que se estudia, desarrolla y aplica (concepciones, imaginarios o modelos en uso para interpretar el mundo real, la relaciones de la contabilidad con sus usuarios y con otras disciplinas), en tanto que la **interna** se refiere a sus elementos constitutivos como ciencia o disciplina científica (objeto, método, teoría, sujeto cognoscente —comunidad contable— y **lenguaje**). (p. 161. Negritas añadidas)

Estas dificultades de las que habla Machado se refieren a deficiencias que imposibilitan una imagen comprehensiva de las organizaciones contemporáneas y vienen dadas por las crisis de los modelos y teorías en uso, de las formas de interpretar y representar el mundo por parte de la comunidad contable científica-académica y profesional-privada, y muy especialmente, problemas con el lenguaje utilizado para observar y representar la realidad (cfr. Machado, 2009b, p. 161).

Aunque se supone que existe algún consenso en los aspectos esenciales que conforman el discurso contable, Machado —que ha asumido, en pequeña medida, el *motivo* de la presencia del lenguaje metafórico en la contabilidad como objeto de análisis y reflexión en su quehacer académico— argumenta que el discurso contable como referente de análisis y concebido de diversas maneras es muy débil en sus contenidos: “ha sido objeto de críticas por su pobreza, por favorecer fines ideológicos y de algunos grupos, por no favorecer el interés social así como por reducir la idea de hombre en la organización” (Machado, 2016, p. 9). Para este autor:

> El discurso contable manifiesta su **pobreza** en términos de la teoría, los libros de texto, los informes y las normas. (…) Si bien la contabilidad garantiza el registro de los hechos no garantiza el registro de su valor (cantidades) y en ello radica (…) la **pobreza del discurso contable.** (Machado, 2016, p. 12)

Desde la óptica interpretativa en contabilidad, Machado (2016) acusa la existencia de una gran multiplicidad de métodos y códigos lingüísticos con los que se desenvuelve el acto de habla contable científico, el cual está lleno de problemas. Al respecto expone:

> Los discursos contables pueden contener términos cuyas definiciones se omiten (de manera intencional o no), términos que se definen de manera arbitraria y/o términos con distintas acepciones otorgadas por parte de la comunidad contable. Esto genera **ambigüedad** y **vaguedad** que inexorablemente conduce a dificultades en la comprensión y en la interacción entre los sujetos cognoscentes. (…)
>
> La contabilidad como disciplina científica (…) **emplea en su forma discursiva particular un código lingüístico que incluye conceptos vagos o ambiguos, de los cuales se desconocen las creencias o los supuestos sobre los que se construyen y comparten, grupal o socialmente, los diversos contenidos que componen el discurso contable.**
>
> El discurso contable se manifiesta en las construcciones mentales, las teorías, los libros de texto, los estados financieros y las normas contables y en estos se manifiestan vacíos, contradicciones, borrosidades, falta de contexto, indefiniciones y otros aspectos relacionados con el tratamiento de los conceptos que hacen que el discurso contable parezca confuso y con poco aporte al desarrollo científico. (Machado, pp. 15-16. Negritas añadidas)

Por ello, en esta investigación se hace énfasis en la importancia de estudiar en detalle **el lenguaje metafórico como eje estructurador del discurso contable.** El autor recomienda que la comunidad contable "debe desarrollar vigilancia epistémica y propender por el desarrollo de procesos de investigación que generen acuerdos en cuanto a sus *significados*" (Machado, 2016, p. 17) lo cual es crucial para el avance de la disciplina contable, ya que es esencial para establecer la relación de los contables con la realidad que estudian, informan y controlan en desarrollo de su quehacer académico, empresarial y regulador. "Reconocer que el discurso contable tradicional presenta deficiencias, pero que también, representa un concepto neural en los procesos de cognición es esencial para redefinir el papel de la contabilidad en un contexto de cambios en el conocimiento de las organizaciones humanas" (Machado, 2016, p. 18).

Es cierto que el **uso metafórico del lenguaje como elemento de representación contable** no ha sido objeto de reflexión ni de investigación en profundidad a nivel de estudios doctorales. Pero también es verdad que examinar el lenguaje metafórico que usa la contabilidad es esencial para (re)definir el papel de esta disciplina en un contexto de cambios con la intención de conocer cómo funcionan las organizaciones modernas. Analizar las metáforas que subyacen en el discurso contable es una base para mejorar los procesos de comunicación de las organizaciones así como la construcción y el desarrollo de pensamiento contable.

CAPÍTULO II

FUNDAMENTOS TEÓRICOS DE LA INVESTIGACIÓN
LA TEORÍA DE LA METÁFORA CONCEPTUAL
(Dimensión epistemológica)

Fundamentos epistemológicos de la investigación (exordio)

En este apartado de la investigación se pretende explorar las bases epistemológicas, de modo que se halle el *sentido* o la razón de ser de sus procedimientos para producir conocimiento científico. Epistemología significa ciencia o teoría de la ciencia. Es ciencia y tiene por objeto conocer las cosas en su esencia y en sus causas. Viene de la palabra griega *episteme* que significa saber. Sobre este asunto Gurdían destaca lo siguiente:

> La epistemología presenta el conocimiento como el producto de la interacción del ser humano con su medio, conocimiento que implica un proceso crítico mediante el cual el ser humano va organizando el saber hasta llegar a sistematizarlo como saber científico. (Gurdián, 2007, p. 66)

El fundamento epistemológico de esta propuesta doctoral lo constituye el modelo de relación seleccionada para relacionarse con lo investigado. Es decir, la forma en que, sobre la base de determinados principios, se adquiere el conocimiento. En esta experticia se parte del supuesto de que el conocimiento es objetivo y en su pretensión de captar esta objetividad en los fenómenos que estudia, emplea los métodos y procedimientos propios de las ciencias naturales, partiendo del criterio de que el conocimiento científico se obtiene al establecer distancia entre el sujeto cognoscente y el objeto.

Según Gurdián (2007), la dimensión epistemológica se refiere a la "concepción sobre el proceso de conocimiento en que se fundamenta la relación sujeto-objeto y el contexto en que está inmersa esta relación" (p. 67). La dimensión epistemológica

responde a las inquietudes de investigación referidas a ¿qué conocimiento científico se puede construir y cuál es la relación del científico con el objeto que estudia? ¿Cuál es la relación del sabiente con lo sabido? Al respecto Batthyány y Cabrera (2011) señalan:

> La epistemología pretende responder algunas de estas preguntas: ¿influye o no el/la investigador/a en el objeto de investigación que, en la mayoría de los casos, está constituido por personas? En otras palabras, ¿es posible obtener mediante la investigación un conocimiento que no esté perturbado por los valores del investigador/a, por sus creencias, preferencias y prejuicios? ¿Existe una ciencia libre de valores? ¿Es posible la objetividad en las ciencias? En términos generales, la epistemología se define como el análisis del conocimiento científico. En términos más específicos, esta disciplina analiza los supuestos filosóficos de las ciencias, su objeto de estudio, los valores implicados en la creación del conocimiento, la estructura lógica de sus teorías, los métodos empleados en la investigación y en la explicación o interpretación de sus resultados. (p. 12)

Estas inquietudes de investigación convencionalmente han sido llamadas **inquietudes epistemológicas,** evidentemente las suposiciones que se producen sobre este aspecto procesal depende fuertemente de lo que quiere suponer ontológicamente. Para Machado (2006) en el nivel epistemológico "se relacionan las representaciones concernientes a los fundamentos analíticos e históricos del conocimiento contable tales como realidad, objeto, teoría, método y escuelas de pensamiento" (p. 171).

Siguiendo la propuesta de Machado, la cual establece que en el nivel epistemológico se relaciona la teoría, el método y las escuelas de pensamiento (cfr. 2006, p. 171), se puede establecer que la concepción epistemológica de esta investigación gira en torno a la reflexión teórica de los problemas semánticos y cognitivos que se presentan al usar un lenguaje metafórico como elemento de representación contable. En esta investigación se asume como base fundamental la **Teoría de la metáfora conceptual,** que surge de la **lingüística cognitiva,** la cual se basa en el estudio científico de la naturaleza del pensamiento y de su expresión en el lenguaje. Las concepciones sobre las metáforas propuestas por Lakoff y Johnson en el texto *Metáforas de la vida cotidiana* (1980) dan la fundamentación teórica sobre la

que se sostiene esta investigación. Como ya se mencionó anteriormente, estos autores hacen una división de la metáfora —según sus funciones— en tres grupos: **orientacionales, ontológicas** y **estructurales.** Esta segmentación es fundamental a la hora de estructurar el análisis del **uso metafórico del lenguaje como elemento de representación contable.**

Al considerar el contexto social, cultural, literario, lingüístico y filosófico en el que se ha desarrollado ampliamente la metáfora, en esta investigación la propuesta de la metáfora literaria que ve al lenguaje como un ornamento poético, estético o literario es poco útil a nuestros intereses de estudio. La **Teoría de la metáfora conceptual** destaca que lo que tradicionalmente se ha llamado metáfora es en realidad la manifestación en la lengua de un concepto metafórico **(metáfora conceptual),** que al actualizarse lingüísticamente pasa a **denominarse metáfora lingüística** o **expresión metafórica.** Así pues, es muy importante distinguir entre una proyección metafórica y la expresión lingüística de dicha metáfora. La proyección que forma parte del proceso al estructurar la metáfora puede darse de dos maneras: en el **concepto** y en la **imagen.**

En primer lugar, puede verse la influencia de la estructura de un concepto en la disposición de otro. Según Lakoff y Johnson (1991) “las expresiones metafóricas de nuestro lenguaje cotidiano nos pueden indicar la naturaleza metafórica de los conceptos que estructuran nuestras actividades cotidianas” (p. 5). Por ello se insiste en esta investigación en que las palabras en sí mismas no dicen nada, están en el **Sistema** (en la **lengua**), lo que produce *significado* es la **trabazón**, la organización interna.

En segundo lugar, es importante observar que una metáfora se puede construir sobreponiendo la estructura de una imagen sobre otra. Se proyecta la estructura interna de una imagen mental convencional sobre la estructura interna de otra imagen. Por lo general, las proyecciones conceptuales dan lugar a campos semánticos expresivos como *Llegué a casa como alma que lleva Cristo* donde dos conceptos **′llegar′** y **′Cristo′** establecen relaciones recíprocas, mutuas, bilaterales e interactivas.

Analizar este tipo de aspectos será fundamental para entender el **uso metafórico del lenguaje como elemento de representación contable.**

Aspectos teóricos a utilizar para abordar la investigación

Teoría de la metáfora conceptual

Los postulados base de esta investigación que provienen de la **Teoría de la metáfora conceptual** nacieron, en 1980, en el marco de la **Lingüística Cognitiva** bajo la propuesta de Lakoff y Johnson en su célebre publicación *Metaphors we live by (Metáforas de la vida cotidiana).*

Las denominaciones para esta teoría son diversas: **teoría contemporánea de la metáfora, teoría cognitiva de la metáfora, teoría cognitiva de la metáfora conceptual, teoría conceptual de la metáfora.** Se prefiere para esta investigación la denominación **Teoría de la metáfora conceptual,** de amplio uso, porque expresa más claramente la intencionalidad de este estudio.

La **Teoría de la metáfora conceptual** supone una ruptura radical con los enfoques tradicionales que "abordan la metáfora como una herramienta lingüística, como un mero instrumento embellecedor de la lengua y, por tanto, como un recurso propio de los registros formales, de la escritura, y sobre todo de la poesía y de algunos géneros narrativos" (Rodríguez, 2017, p. 13). Existen evidencias sólidas de que la metáfora, tal y como defiende la Lingüística Cognitiva, es una herramienta conceptual y no solo un instrumento lingüístico o literario.

La propuesta de la metáfora literaria, que ve al lenguaje como un ornamento poético y literario, es poco útil a nuestros intereses. La **Teoría de la metáfora conceptual** es una formulación multidisciplinaria, respecto de la que no cabrían restricciones de campo, tales como las implicadas en los estudios "puramente" lingüísticos o literarios, esto es así porque el programa investigativo impulsado por la lingüística cognitiva "asume que el lenguaje no es un sistema autónomo, sino que es una pieza constitutiva del sistema cognitivo, por lo que no puede haber contradicción

en las explicaciones que provengan del estudio de los diferentes componentes" (Osorio y Santibáñez, 2020, p. 64).

La teoría sobre la metáfora ha ampliado su campo de abordaje, pues desde tiempos antiguos estaba circunscrita a la retórica y además era considerada como un fenómeno estético de uso restringido a los textos de creación literaria.

> La metáfora ha sido objeto de interés en disciplinas muy diversas como la **Filosofía,** la **Lógica,** la **Retórica,** la **Semántica,** la **Lingüística,** desde siglos pasados. En la tradición aristotélica, la metáfora estaba circunscrita al **ámbito retórico** y **literario** y era entendida como **un proceso de transferencia mediante el cual se le asigna el nombre de una cosa a otra.** (Morgado, 2016, p. 5. Negritas añadidas)

Con el surgimiento de las investigaciones en la lingüística cognitiva, en la última década del siglo XX, el estudio de la metáfora suscitó un renovado interés por parte de la comunidad académica, y pasó de ser interpretada inicialmente como un recurso retórico, literario y de la imaginación poética, para ser abordada como un mecanismo cognitivo que impregna las interacciones comunicativas cotidianas. Al respecto Chumaceiro (2004) señala:

> El convencimiento de que la capacidad de establecer relaciones metafóricas está en la base de la naturaleza humana ha llevado a la semántica cognitiva a otorgarle principal importancia a la metáfora, no solo en el uso lingüístico (en la producción y comprensión del *significado*) sino en todos los tipos de comunicación humana y, aún más allá, en los procesos básicos de pensamiento e imaginación. La base de la metáfora radica en nuestro sistema conceptual: constituye un mecanismo para comprender y expresar situaciones complejas sirviéndose de conceptos más básicos y conocidos. (p. 92)

Para la lingüística cognitiva, la metáfora no es un recurso retórico o de estilo; por lo tanto, no es solo caracterizadora de los registros literarios o de la disertación filosófica, sino que está presente, con toda su fuerza expresiva y poder movilizador, en la comunicación cotidiana, por sencilla o elaborada que esta pueda ser.

> Dentro de esta orientación teórica, **la metáfora es una estructura cognitiva, un mecanismo de proyección conceptual que subyace al lenguaje; su esencia es entender y experimentar un tipo de cosa en términos de otra.** De tal manera, cuando metaforizamos no solo

> producimos enunciados particularmente expresivos sino que establecemos redes de correspondencias conceptuales que al materializarse lingüísticamente pueden servir de base a procesos inferenciales complejos.
>
> Dicho de otra manera, la metáfora es una forma de conocimiento, un modo de comprender lo desconocido apoyándonos en lo conocido, de armonizar lo inteligible con lo sensible; pero además, de comunicarlo eficazmente. (Chumaceiro, 2004, pp. 92-93. Negritas añadidas)

La **Teoría de la metáfora conceptual** entiende la metáfora como "un mecanismo cognitivo que permite conceptualizar dominios de la experiencia, por lo general abstractos y complejos en términos de otros de carácter concreto" (Rodríguez, 2017, p. 14). Y añade este autor:

> Los principios que gobiernan las expresiones metafóricas no se encuentran realmente en el lenguaje, sino en el **pensamiento**; es decir, se trata de unos principios generales que toman la forma de proyecciones conceptuales y que se aplican no solo a la lengua literaria, particularmente estudiada por la teoría clásica, sino también al lenguaje cotidiano y a todas las capacidades cognitivas del ser humano. (Rodríguez, 2017, 2017, p. 14)

Con la **Teoría de la metáfora conceptual,** Lakoff y Johnson postulan que el lenguaje y el pensamiento están conectados y que se estructuran conforme a nuestra experiencia, es decir, conforme a las características del entorno en el que vivimos y del cuerpo con el que lo percibimos. Por tanto:

> Entendida **la metáfora como un fenómeno cognitivo, su funcionamiento se basa en el establecimiento de una o varias proyecciones,** también llamadas correspondencias o asociaciones sistemáticas, entre dos dominios conceptuales, con el fin de pensar y razonar sobre el tópico del discurso (dominio meta o destino), generalmente complejo y abstracto, a partir de la estructura y la lógica que nos prestan otros dominios más básicos y conocidos (dominio fuente u origen o vehículo). (Rodríguez, 2017, p. 14. Negritas añadidas)

Como apunta Adrián (2010) la metáfora conceptual es un "dispositivo simbólico que simplifica aspectos complejos y justifica acciones emprendidas" (p. 9). Desde la perspectiva cognitiva, la metáfora se halla presente en el uso cotidiano del lenguaje y se concibe como un mecanismo que brinda la posibilidad de procesar información abstracta a partir de conceptos más concretos o familiares. "Se trata de un fenómeno

tan ubicuo y tan usual que muchas veces ni siquiera nos damos cuenta de su presencia en nuestro propio discurso" (Adrián, 2010, p. 10). El cognitivismo asume la metáfora como un dispositivo al que se recurre comúnmente para comprender la realidad.

La formulación inicial de la **Teoría de la metáfora conceptual,** que considera a la metáfora como un entramado de correspondencias, debe replantearse en términos de un correlato neurológico, que requiere entender estas correspondencias como coactivaciones cerebrales. Es decir:

> **La metáfora deja de ser una construcción mental y pasa a ser algo que ocurre en el cerebro.** Se trata, entonces, de respaldar un principio más general, a nivel cognitivo, y no solo la dimensión lingüística. Así, las habilidades asociadas a los mecanismos de metaforización constituyen un eje relevante, no solo para la comprensión y producción del discurso, sino también para el desarrollo de la creatividad, el pensamiento inferencial y la resolución de problemas, entre otras habilidades. (Osorio y Santibáñez, 2020, p. 61. Negritas añadidas)

En el marco del debate más actual acerca de la **Teoría de la metáfora conceptual,** parece haberse instalado una dicotomía innecesaria: mantenerse en el estudio de las expresiones lingüísticas-literarias, como única dimensión material o estudiar los conceptos y su materialidad neurobiológica. En esta investigación se intenta dar una mirada sobre los aspectos relativos al lenguaje, pero también la cognición permite desatar los diferentes nudos en la investigación. En cuanto a la metáfora, se mantiene en un lugar de privilegio para dilucidar cómo ocurre la integración contabilidad/lenguaje metafórico. Es nuestra inclinación abordar los desafíos actuales que este *estatus* impone a los estudios del lenguaje "en el sentido de que estos no solo deben centrarse en las expresiones escritas u orales que los hablantes producen, sino también en el conjunto de condiciones materiales, psicológicas y sociales que las posibilitan" (Osorio y Santibáñez, 2020, p. 61). Al respecto Pérez y Rueda (2012a) manifiestan que:

> Del tradicional enfoque que veía a la metáfora como un ornamento del lenguaje poético, se pasó a una nueva visión en la cual esta no era solo patrimonio de lenguaje artístico sino **un recurso del habla cotidiana**, y

> no cualquier recurso, sino **uno fundamental para expresar las situaciones de la vida diaria.** (p. 1. Negritas añadidas)

En general, la evidencia multidisciplinar de que se dispone, establece el desarrollo de una competencia que, desde nuestra perspectiva, el surgimiento de la **Teoría de la metáfora conceptual** se vincula estrechamente dos supuestos básicos: "1) El lenguaje se manifiesta como una proyección metafórica conceptual; y 2) la proyección metafórica se manifiesta siguiendo una interacción de las personas que se vinculan materialmente entre sí y con el ambiente" (Littlemore, 2010, como se citó en Osorio y Santibáñez, 2020, p. 61).

El primer supuesto de que el lenguaje se manifiesta como una proyección metafórica conceptual constituye el eje de la **Teoría de la metáfora conceptual,** tal como fue expuesta por Lakoff y Johnson (1980), y es el reconocimiento de la sistematicidad, la forma como el fenómeno metafórico se evidencia en el lenguaje cotidiano. Esto remite a la segunda dimensión arriba indicada, esto es, "la proyección metafórica se manifiesta siguiendo una interacción de las personas que se vinculan materialmente entre sí y con el ambiente" (Osorio y Santibáñez, 2020, p. 62), de allí que para esta investigación la noción de **contexto** sea fundamental.

La **Teoría de la metáfora conceptual** "es un mecanismo cognitivo que nos permite conceptualizar dominios experienciales normalmente de tipo subjetivo o abstracto, en términos de otros dominios más concretos y en su mayor parte de origen sensorimotor" (Moreno, 2005, p. 60). Esta teoría propone que el sistema conceptual de cada individuo es de naturaleza metafórica y, por ende, la manera en que el ser humano piensa, se desenvuelve, experimenta, vive y actúa responde a conceptualizaciones metafóricas. "Este fenómeno universal, de naturaleza cognitiva, tiene su reflejo en el uso de la lengua a través de las expresiones metafóricas que son una muestra de cómo se estructura el sistema conceptual humano" (Morgado, 2016, p. 5).

Las metáforas conceptuales permiten establecer un orden en la mente de una persona:

> Contribuyen en la categorización de la realidad (la representación mental de entidades, eventos, cualidades, relaciones entre entidades, etc.), pues **actúan como plantillas cognitivas que proporcionan campos semánticos enteros de expresiones metafóricas.** Es decir, la metáfora conceptual es un esquema abstracto, un patrón, pauta o modelo que establece generalizaciones. (Navarro y Villareal, 2014, p. 18. Negritas añadidas)

Sobre la metáfora conceptual Lakoff y Johnson (1991) señalan que:

> La metáfora no es solamente una cuestión del lenguaje, es decir, de palabras meramente. Sostenemos que, por el contrario, los procesos del pensamiento humano son en gran medida metafóricos. Esto es lo que queremos decir cuando afirmamos que el sistema conceptual humano está estructurado y se define de una manera metafórica. **Las metáforas como expresiones lingüísticas son posibles, precisamente, porque son metáforas en el sistema conceptual de una persona.** (p. 4. Negritas añadidas)

El debate contemporáneo no puede soslayar la marcada influencia que ha tenido el denominado paradigma cognitivista en la redefinición del campo de estudios sobre la metáfora. Osorio y Santibáñez (2020) destacan que "la metáfora desempeña un papel crucial en el sistema cognitivo, asociado a la organización del conocimiento y a los procesos imaginativos que extienden y enriquecen la comprensión del mundo" (p. 60). La lingüística cognitiva asume el supuesto de que la estructura semántica es un caso de estructura conceptual, afincando la noción de metáfora conceptual. Según Osorio y Santibáñez:

> El punto de partida es la presunción de que el sistema metafórico conceptual (conformado por un conjunto extenso de apareamientos metafóricos convencionales) existe físicamente en el cerebro y que una buena parte de los conceptos metafóricos está anclada en la experiencia corpórea. (2020, p. 61. Negritas añadidas)

En esta investigación se sostiene la idea de que la metáfora no es simplemente de carácter lingüístico-literario sino también conceptual. ¿Por qué se le llama metáfora conceptual? Cuadrado y Robisco (2011) destacan que la ciencia cognitiva distingue los siguientes tipos de metáfora: **las metáforas conceptuales, las expresiones metafóricas** y **las metáforas de imagen:**

> Las **metáforas conceptuales** son elementos fundamentales en la ordenación del mundo, pues actúan como plantillas cognitivas que proporcionan campos semánticos enteros de expresiones metafóricas. La metáfora conceptual es primaria y establece generalizaciones, que pueden ser de **polisemia** o **inferenciales.** Las generalizaciones de carácter inferencial son especialmente importantes puesto que actúan en nuestro pensamiento y determinan nuestro razonamiento al implicar posibles deducciones y predicciones.
>
> Las **expresiones metafóricas** constituyen las realizaciones concretas de las anteriores. De esta forma, la metáfora conceptual LOS ASTROS SON CUERPOS abre una gama infinita de posibilidades de expresiones metafóricas, entre las que se pueden mencionar, por ejemplo, *"el nacimiento de una estrella".*
>
> Las **metáforas de imagen** se definen como metáforas concretas que proyectan la estructura esquemática de una imagen sobre otra. Por imagen esquemática se entiende un tipo de imagen conceptual resultado de las experiencias perceptuales y motoras recurrentes en el curso del desarrollo cognitivo que tienen su origen en experiencias de orden sensorial y motoras. (p. 99-100. Negritas añadidas)

En *Metáforas de la vida cotidiana,* Lakoff y Johnson desarrollan una singular hipótesis sobre nuestra forma de pensamiento:

> Los mencionados autores centran su atención en el lenguaje cotidiano, en el cual es imposible hablar sin metáforas, para demostrar que más allá de un recurso de la imaginación poética, estos *tropos* están cumpliendo un importante rol en la forma en que las personas conceptualizamos muestra experiencia sobre el mundo (…).
>
> La estructura del sistema conceptual de los individuos y, por tanto, los procesos de pensamiento son, en gran medida metafóricos. (Pérez y Rueda, 2012a, pp. 5, 80)

Lakoff y Johnson destacan que las metáforas de la vida cotidiana desempeñan una función esencial para la cognición ya que son uno de los instrumentos fundamentales para comprender conceptos, ideas, entidades abstractas en términos de objetos físicos, de sustancias o de otros conceptos más conocidos y concretos. Desde este enfoque, Pérez y Rueda afirman que:

> Debido a que gran parte de las realidades sociales se comprenden en términos metafóricos, la metáfora desempeña un papel esencial en la determinación de lo que es real, es decir, las metáforas pueden crear realidades, especialmente realidades sociales precisamente porque su

> esencia es nombrar y comprender una cosa en términos de otra. (2012a, p. 81)

Según Bartolini, Vivas, Ferreira y Petric “las metáforas que el ser humano usa para construir su sistema conceptual poseen una sistematicidad interna —a través de las relaciones entre sí— y determinan la forma en que se percibe y actúa sobre el mundo” (2016, p. 114).

Lakoff y Johnson pretenden mostrar cómo nuestras experiencias cotidianas y relaciones sociales están estructuradas metafóricamente. En un sentido muy general, la metáfora no es solo un recurso literario del lenguaje poético —como se creía desde hace tiempo atrás— sino también la herramienta creativa básica de nuestro entendimiento y de nuestro pensamiento. La metáfora es el dispositivo cognitivo por el cual pensamos, valoramos y fijamos la representación del otro y el medio esencial con el que atrapamos, interpretamos y entendemos la información acerca de todo lo que nos rodea.

En fin, la manera más efectiva de localizar metáforas conceptuales y, por ende, de averiguar cómo funciona el sistema conceptual es por medio del uso del lenguaje. Las metáforas conceptuales también se pueden manifestar “a través de otros niveles de representación como imágenes o gestos, pero la evidencia lingüística es el material más visible y es aquel en el que se ha basado la teoría conceptual para analizar este mecanismo cognitivo” (Morgado, 2016, p. 34).

La idea central que sostienen Lakoff y Johnson es que la metáfora, más allá de ser un aspecto formal del lenguaje, posibilita estructurar conceptos a partir de otros: “la esencia de la metáfora es entender y experimentar un tipo de cosa en términos de otra” (1991, p. 4), dinámica que constituye una herramienta cognitiva fundamental para aprehender y organizar el conocimiento, y esa característica es la que va a guiar esta pesquisa a la hora de hacer frente al corpus de exploración, ya que sus planteamientos encajan muy bien al estudiar el **uso metafórico del lenguaje como elemento de representación contable.**

La base que sustenta la **Teoría de la metáfora conceptual** permite analizar las metáforas contables pues ellas establecen en primer lugar, conexiones entre lo que los usuarios conocen y manejan en su cotidianeidad y lo contemplado en la normativa general contable; en segundo lugar, crean campos de conocimiento que permiten agrupar expresiones del lenguaje que de esta forma son más fáciles de usar; y en tercer lugar, permiten retener en la memoria y ser analizadas para poder interpretar lo nuevo y modificar los esquemas mentales ya existentes. Este marco puede contribuir a mejorar las destrezas como la adquisición de nuevo vocabulario contable o la comprensión lectora, entre otras, "ya que el conocimiento de los fenómenos metafóricos lleva a sistemas conceptuales más complejos y a la integración de lo nuevo dentro de los campos de conocimiento ya establecidos" (Cuadrado y Robisco, 2011, p. 101).

Es importante aclarar que la **Teoría de la metáfora conceptual** surgió de la propuesta de *Metaphors we live by* (Lakoff y Johnson, 1980), así como de la conceptualización expuesta en *The body in the mind: the bodily basis of meaning, imagination, and reason* (Johnson, 1987) y en *Philosophy in the flesh: the embodied mind and its challenge to western thought* (Lakoff y Johnson, 1999), culminando con el reciente texto *Embodied, mind, meaning and reason* (Johnson, 2017).

> Pese a que las tres últimas obras no corresponden, en específico, a estudios sobre metáfora, innegablemente constituyen el soporte para el despliegue de las extensiones de la **Teoría de la metáfora conceptual.** De modo especial, y a partir de la última obra, es posible articular una visión sobre el fenómeno metafórico en la que podrían conciliarse los requerimientos más propios del estudio del lenguaje y los derivados del compromiso cognitivo original en la TMC. (Osorio y Santibáñez, 2000, pp. 62-63)

Lakoff y Johnson hacen una división de la metáfora, según sus funciones, en tres grupos: **orientacionales, ontológicas y estructurales,** segmentación que resulta ser fundamental a la hora de estructurar el análisis del uso metafórico del lenguaje como elemento de representación contable. Al respecto Moreno (2005) señala:

> Las **metáforas estructurales** son aquellas en las que un dominio presta su estructura conceptual a otro dominio. (…) Las **metáforas orientacionales** son aquellas que están relacionadas con conceptos espaciales como arriba-abajo, dentro-fuera, centro-periferia. (…) Las **metáforas ontológicas** permiten conceptualizar entidades no físicas como sucesos, actividades o emociones, como si fueran objetos físicos y viceversa. (p. 61)

Sobre esta clasificación de la metáfora, Pérez y Rueda (2012a) exponen:

> La percepción de nuestro cuerpo y sus relaciones con el entorno físico y cultural nos proveen de tipos naturales de experiencias (…) que dan lugar a conceptos metafóricos **orientacionales** (que se organizan en torno a la experiencia natural de arriba, abajo, adelante, atrás); **ontológicos** (los conceptos de sustancia se aplican a entidades abstractas); y **estructurales** (un concepto está estructurado en términos de otro). (p. 6)

En la tercera parte de esta investigación titulada *Identificación, clasificación y análisis de las metáforas presentes en el discurso contable desde la perspectiva de Lakoff y Johnson,* específicamente en los capítulos VII, VIII y IX se efectúa la correspondiente identificación, clasificación y análisis exhaustivo de este tipo de metáforas presentes en el discurso contable, desde la perspectiva de los autores mencionados.

CAPÍTULO III

ANTECEDENTES Y CONCEPTOS REFERENCIALES ÚTILES PARA LA INVESTIGACIÓN (Dimensión epistemológica)

Marco de referencia de la investigación (antecedentes de la investigación o estado del arte)

Diversos y escasos son los trabajos de importancia que han reflexionado sobre **el lenguaje contable y el uso metafórico del mismo.** A continuación se mencionan —de manera cronológica, empezando por el texto más reciente— las publicaciones que han abordado esta problemática. Es importante aclarar que algunas de las investigaciones seleccionadas se encuentran fuera del rango de vigencia establecido para ser referenciadas, el cual es de seis (6) años, sin embargo, todas demuestran la pertinencia requerida por el tema tratado que las hace efectivamente vinculantes.

1) En el año 2016 Machado presentó la tesis doctoral titulada *Las creencias compartidas en el discurso sobre modelo contable y sus consecuencias desde la perspectiva sociocognitiva y crítica de van Dijk*. Esta investigación se centra en analizar las creencias subyacentes en el discurso sobre modelo contable, las cuales, por su importancia, perfilan consecuencias en la realidad modelada y en los diversos escenarios contables. El objetivo de la investigación se centra en:

> Valorar el discurso sobre modelo contable a partir de las creencias o supuestos presentes en este y las posibles consecuencias de su emisión, por parte de los miembros de la comunidad contable, con base en la dimensión sociocognitiva y el enfoque crítico de van Dijk. La **dimensión sociocognitiva** permite abstraer a distintos actores que comparten códigos lingüísticos, en tanto que el enfoque crítico permite una aproximación a las consecuencias de su emisión en la comunidad contable. (2016, p. XI)

Esta investigación privilegia el **enfoque cualitativo** y la **orientación interpretativa**. Se basa en el análisis del discurso desde la perspectiva sociocognitiva

y crítica de Van Dijk, con la pretensión de aportar elementos valorativos en el proceso de construcción del discurso sobre el modelo contable, a partir de comprender las creencias que subyacen en su corpus constitutivo y las consecuencias de usar tales creencias, asunciones o supuestos. El estudio selecciona como corpus de análisis los documentos que refieren el concepto de modelo contable para identificar las creencias compartidas por los actores discursantes desde las dimensiones conceptual, epistemológica y mitológica. Según Machado (2016):

> Las creencias compartidas en el discurso sobre modelo contable son complejas pues se presentan con contenido desde diversos niveles de comprensión (científico, praxiológico, técnico y práctico) y se manifiestan en una variedad de significados desde los informantes involucrados en los contextos académico, regulador y práctico. (2016, p. XI)

Esta investigación se vincula con la presente ya que en ella se pretende subsanar el vacío conceptual que existe en torno a las diferentes formas de usar el **lenguaje** en las ciencias contables, pero además este estudio "aporta una guía para reconocer, analizar y valorar las posturas subyacentes en el discurso (genéricamente) o los discursos (particularmente) en la contabilidad" (Machado, 2016, p. 41).

2) En el año 2016 Rincón publicó los resultados de su investigación titulada *La contabilidad como un juego de lenguaje* en el cual conceptualiza la contabilidad como un juego de lenguaje para precisar su sentido. Es un estudio en el que analiza dos elementos: el lenguaje y el juego.

> **Lenguaje** porque comprende en su finalidad la comunicación sobre un fenómeno económico, en el que se especializa, instituyendo herramientas para describirlo; basado en las necesidades, intereses e intenciones de unos usuarios. Ostenta de manera analógica todos los elementos del lenguaje: emisor, receptor, mensaje, contexto, código, canal, barreras y fallas. Y **juego,** porque recrea un escenario propio de reglas semióticas, semánticas, sintácticas y pragmáticas, para la elaboración de la información, que influyen en los comportamientos de los actores contables, según su posición de emisor o receptor. (2016, p. 33)

La observación e interpretación del sentido contable como juego y lenguaje, se realiza con el **método fenomenológico-hermenéutico** de los componentes y elementos que se establecen en el lenguaje contable para el uso de la comunicación. El papel que juega el lenguaje como medio de representación es fundamental en esta investigación. Rincón (2016) lo especifica de la siguiente manera:

> El **lenguaje contable** permite la comunicación de unos fenómenos que modelan los derechos de propiedad, los contratos y los intercambios. Los fenómenos que describe la contabilidad por medio del lenguaje son comunicados a un grupo de usuarios (actores receptores), que también deben aprehender el lenguaje contable, para poder decodificar el mensaje que estos hacen de los fenómenos objeto de análisis (…).
>
> La información contable es una representación de una dimensión de la realidad, sobre un fenómeno, que requiere ser analizado por el usuario. Esta información llega al usuario por un mensaje codificado, en un informe llamado estados financieros. Cada signo del mensaje es una señal cargada de simbología, que permite hacer una **representación** del fenómeno o una parte de este. (pp. 38, 40)

La contabilidad bajo reglas semióticas, sintácticas, semánticas y pragmáticas organiza su juego de lenguaje, que le sirve para ejecutar el objetivo de describir y comunicar la dimensión de la realidad de las estructuras de propiedad de una organización según las necesidades de sus usuarios. Según Rincón (2016):

> La contabilidad en su quehacer de comunicar, por medio de la medición de los hechos económicos, ha creado un marco legal (criterios acordados) para realizar la información a revelar, la cual está mediada por acuerdos para interpretar, estimar y comprender los fenómenos económicos y financieros que se dan en las organizaciones empresariales. (p. 38)

El estudio de Rincón se vincula con la investigación acá propuesta en razón de que interpreta la contabilidad como un juego lenguaje que revela, por medio de indicadores y señales, la **representación** de la situación económica y financiera de la organización.

3) En el año 2015 Niño presentó la tesis doctoral titulada *Conceptualización y descripción de la contabilidad: propuesta de una introducción sistemática para los diccionarios de contabilidad*. Esta investigación se centra en:

> Ofrecer un marco conceptual de la contabilidad que sirva no al profesional contable sino a un tipo de usuario de la información contable diferente: el semi-experto, especialmente el estudiante o traductor para los que puede no ser adecuado la conceptualización y descripción existente hasta la fecha, ya que la misma parte de la idea de que el destinatario es un experto que conoce y domina el campo de conocimiento denominado contabilidad. (2015, p. 20)

La investigación utiliza una metodología **deductiva.** Al respecto la autora señala:

> La **metodología deductiva** es adecuada para esta tesis ya que nos va a permitir su elaboración basándonos en lo que creemos que existe, es decir, usuarios potencialmente diferentes de la información contable que quieren y necesitan acceder a la misma y exigen una forma de presentación al alcance de su conocimiento de la disciplina. (Niño, 2015, p. 23)

El estudio intenta dar respuesta a tres hipótesis relacionadas entre sí, que son el núcleo central de la investigación:

> **Hipótesis 1:** La existencia de usuarios de la información contable con niveles de conocimiento diferente justifica la existencia de conceptualizaciones y descripciones diferentes de la contabilidad. O dicho de otra forma, si aceptamos que pueda haber usuarios de la información contable que acceden a la misma con diferentes grados de conocimiento sobre la contabilidad y sus procesos, debemos aceptar que puede existir formas diferentes de conceptualizar y describir (es decir, presentar) dicha información partiendo de la base que la misma siempre debe ser consecuente y rigurosa con la normativa en vigor.
> **Hipótesis 2:** La existencia de conceptualizaciones y descripciones diferentes de la contabilidad exige la plasmación de la misma en un texto diferente a los existentes hasta la fecha. Dicho texto, que debe respetar lo dispuesto en la normativa vigente, debe centrase en ofrecer mecanismos cognitivos y comunicativos muy adecuados para el fin propuesto: ofrecer una conceptualización y descripción de la contabilidad adecuada para el no experto ya que el experto tiene a su disposición textos suficientes pensados y construidos para su nivel de conocimiento.
> **Hipótesis 3:** La existencia de un texto que conceptualiza y describe la contabilidad de una forma diferente exige un formato de presentación del mismo diferente a los existentes en la actualidad. O dicho de otro modo, debemos encontrar un medio que, en la sociedad de la comunicación inmediata y total que existe en la actualidad, nos permita ofrecer lo que queremos hacer de una forma adecuada a los fines previstos. (Niño, 2015, pp. 21-22)

Las tres hipótesis anteriormente mencionadas aseguran una permanencia de los elementos y conceptos comunes utilizados en y para la consecución de los fines de la investigación; es decir, le permiten a la autora construir unos sólidos cimientos conceptuales sobre los que debe ir elevando una estructura, lo cual le ayuda a describir la realidad económica actual, caracterizada por una economía globalizada.

Esta tesis se vincula con la presente debido a que en el capítulo 5 titulado *La introducción sistemática en el diccionario de contabilidad,* la autora dedica un apartado a la reflexión sobre **La contabilidad como un lenguaje especializado**, allí se enfoca en analizar la **elaboración del lenguaje contable y la evolución y cambios del lenguaje contable.** Destaca que "el lenguaje contable como lenguaje especializado es un sistema complejo, con reglas y estructuras que se han ido ampliando y puliendo a tenor de la evolución y complejidad de la realidad económica que pretende describir" (Niño, 2015, p. 269). Este lenguaje —utilizado dentro de este campo de conocimiento específico— precisa en su utilización de una formación especial en la conceptualización, clasificación y comunicación, y eso es lo que pretende Niño con esta investigación.

Como se ha mencionado anteriormente —y ese es uno de los aspectos que se quiere desarrollar en nuestra investigación— se afirma con frecuencia que **la contabilidad es el lenguaje de los negocios o de las organizaciones.** Al igual que en otros campos del conocimiento, la contabilidad, tanto en su investigación como en su aplicación, es y ha sido a lo largo de su historia, dependiente de un **vocabulario especializado** que constituye su terminología, tanto para lograr sus objetivos como para diferenciarlo de otras disciplinas. La tesis desarrollada por Niño destaca que "el lenguaje contable es una **variedad** (**dialecto** podría decirse) de un lenguaje natural" (2015, p. 269) y añade:

> Tales **variedades** se dan cuando la comunicación debe atender a propósitos específicos, se caracteriza por una terminología especializada (como por ejemplo, activo intangible, pasivo, imagen fiel, valor razonable). En términos lingüísticos, estos lenguajes pueden denominarse de formas diversas: **lenguaje de género, lenguajes**

> **específico, lenguajes de especialidad, lenguajes para fines específicos** e, incluso, **"jerga".** (Niño, 2015, p. 269. Negritas añadidas)

Para la autora, el **lenguaje natural** y el **lenguaje contable** no son independientes, al contrario, están estrechamente relacionados; el segundo se desarrolla a partir del primero, surge como evolución natural al adaptarse al ámbito económico. Por tanto, "el léxico que designa de forma concreta un concepto, se convierte en término específico cuando se utiliza en el ámbito contable con sentido y significado también contable" (Niño, 2015, p. 270). La tesis de Niño revela que la identificación de contabilidad —así como cualquier otro conocimiento humano— está totalmente relacionada con el lenguaje.

3) En el año 2013 Machado publicó los resultados de su investigación titulada *Las metáforas presentes en el discurso contable* en la cual se realiza una aproximación a las metáforas en uso por parte de los contables en su quehacer discursivo, con el fin de reconocer colectivamente los aspectos esenciales que hacen parte de la cultura contable. En este trabajo se realiza un acercamiento a algunas de las metáforas contables en torno a diez conceptos, a saber: lo contable, contabilidad, teoría contable, práctica contable, sistema contable, proceso contable, realidad contable, ente contable, formación contable e información contable.

Machado (2013) presenta una investigación de tipo **cualitativo** y **enfoque hermenéutico,** el cual pretende comprender los horizontes de sentido construidos por estudiantes de contabilidad en su pretensión de formarse profesionalmente. Para el desarrollo de este análisis sobre los conceptos contables básicos, se aplicó una **encuesta** que contenía los siguientes ítems: 1) ¿Qué es lo contable? 2) ¿Qué es la contabilidad? 3) ¿Qué es la teoría contable? 4) ¿Qué es la práctica contable? 5) ¿Qué es el sistema contable? 6) ¿Qué es el proceso contable? 7) ¿Qué es realidad contable? 8) ¿Qué es ente contable? 9) ¿Qué es la formación contable? 10) ¿Qué es la información contable? Este instrumento se aplicó a 21 estudiantes que cursan sus estudios entre el quinto y séptimo semestre de la carrera de Contaduría de la Universidad de Antioquia (Colombia). Del mismo modo, se envió a través de Internet

y sus diversas redes sociales a 28 personas, para un total de 49 encuestados (46 estudiantes y 3 profesionales contables). Las inquietudes de investigación por las metáforas en uso por parte de la comunidad contable, es el pretexto para la construcción de una comprensión de las representaciones que del mundo hacen los contables miembros de esta. Según Machado "estas representaciones hacen parte de la cultura contable y permiten con la fuerza del **lenguaje,** fortalecer las comunidades investigativas y académicas en procura de relaciones que permitan la construcción colectiva del conocimiento contable, entre semejantes" (2013, p. 38).

Esta investigación se vincula con la que se pretende desarrollar ya que analiza los procesos de construcción discursivos a través de figuras retóricas como las metáforas que hacen parte esencial del discurso contable, entendido como la construcción que responde a lo pensado, lo escrito y lo hablado.

4) En el año 2007 Acevedo presentó la tesis doctoral titulada *Fenómenos relacionados con el uso de metáforas en el discurso del profesor. El caso de las gráficas de funciones.* Esta investigación realiza una revisión de la didáctica sobre el uso de metáforas en el discurso escolar en el área de las matemáticas. Esta tesis se centra en estudiar el discurso del docente (y del alumno), los cuales utilizan un razonamiento matemático para la demostración de teoremas en la clase. Lo que interesa en este análisis es saber cómo se consigue la validez del argumento utilizando metáforas. El objetivo principal de este estudio consiste en "explorar algunas consecuencias del uso de metáforas que hacen los profesores en su discurso cuando explican la representación gráfica de funciones" (2007, p. 23). Además del **enfoque cognitivo,** este trabajo presenta el **enfoque ontosemiótico de la cognición matemática.** Dicho enfoque también se toma como uno de los principales referentes teóricos del estudio que se presenta.

Esta investigación tiene relación con la presente debido a que utiliza los enfoques cognitivos propuestos por la teoría de la metáfora de Lakoff y Johnson que en la actualidad tienen el protagonismo en las reflexiones sobre la metáfora y son quienes

han puesto de manifiesto el importante rol que juega la metáfora en la enseñanza y el aprendizaje de las matemáticas.

De acuerdo con las ideas expuestas por Lakoff y Johnson (1991), Lakoff y Núñez (2000), el autor de esta tesis considera que:

> La naturaleza de las matemáticas hay que buscarla en las ideas de las personas, no en las demostraciones formales, axiomas y definiciones ni en mundos trascendentes platónicos. Estas ideas surgen de los mecanismos cognitivos y corporales de las personas. Por razones de tipo evolutivo, todos desarrollamos los mismos mecanismos cognitivos de los que surgen las ideas matemáticas. Debido a su origen común, las ideas matemáticas no son arbitrarias, no son el producto de convenciones completamente sociales y culturales.
>
> Lakoff y Núñez (2000) señalan que las capacidades cognitivas no son independientes del aparato cognitivo usado fuera de la matemática. (…) La estructura cognitiva necesaria para la matemática avanzada, usa el mismo aparato conceptual que el pensamiento cotidiano en las situaciones ordinarias no matemáticas, esto es: esquemas de la imagen, esquemas aspectuales, fusiones conceptuales y la **metáfora conceptual.** (Acevedo, 2007, p. 59)

En este trabajo se asume —de acuerdo con Lakoff y Núñez (2000)— la interpretación de la metáfora como la comprensión del dominio del individuo en términos de otro.

> Asumimos que las metáforas se caracterizan por crear una relación conceptual entre un dominio de partida y un dominio de llegada, que permite proyectar propiedades e inferencias del dominio de partida en el de llegada. En otras palabras, crean un cierto *"isomorfismo"* que permite que se trasladen una serie de características y estructuras. Ahora bien, las metáforas solo dejan ver un aspecto del dominio de llegada que no engloba su totalidad, la metáfora nos sirve para mostrar el aspecto que deseamos evidenciar y ocultar otros aspectos, de los cuales muchas veces ni siquiera somos conscientes. Otra de las funciones que cumple la metáfora es la de conectar diferentes sentidos y, por tanto, ampliar el significado que tiene para una persona un determinado objeto matemático. (Acevedo, 2007, p. 60. Negritas añadidas)

Acevedo (2007)—siguiendo a Lakoff y Núñez (2000)— en relación con las matemáticas distingue dos tipos de metáforas conceptuales.

> **Conectadas a tierra (grounding):** Son las que relacionan un dominio (de llegada) dentro de las matemáticas con un dominio (de partida) fuera de ellas. Por ejemplo: LAS CLASES SON CONTENEDORES, LOS PUNTOS SON OBJETOS, UNA FUNCIÓN ES UNA MÁQUINA, etc. Estas metáforas sirven para organizar un dominio de llegada matemático (por ejemplo las clases) a partir de lo que sabemos sobre un dominio de partida que está fuera de ellas (lo que sabemos sobre los contenedores). (Acevedo, 2007, p. 60. Cursivas añadidas)

El otro tipo de metáfora que propone Acevedo es:

> **De enlace (linking):** Tienen su dominio de partida y de llegada en las mismas matemáticas. Por ejemplo, LOS NÚMEROS REALES SON LOS PUNTOS DE UNA RECTA, LAS FUNCIONES DE PROPORCIONALIDAD DIRECTA SON RECTAS QUE PASAN POR EL ORIGEN DE COORDENADAS, etc. Las metáforas de enlace proyectan un campo de conocimientos matemáticos sobre otro distinto. (ibíd., p. 60. Cursivas añadidas)

Se concuerda con Acevedo en que la explicación en las clases de matemáticas es multimodal por naturaleza.

> Cuando se explica matemáticas, hay elementos del **lenguaje oral** y del **escrito** (por ejemplo, cuando se escribe en la pizarra), pero también hay elementos del **lenguaje gráfico-visual** y de los **lenguajes formales matemáticos.** Se utiliza también un **lenguaje gestual.** El profesor tiene por objetivo hacer comprensibles a los alumnos los diferentes temas que conoce y debe impartir y el lenguaje oral y escrito es solo uno más de un grupo de registros que se usan. (Acevedo, 2007, p. 89. Negritas añadidas)

De acuerdo con esta perspectiva multimodal de la comunicación, el lenguaje oral y el lenguaje escrito (en la pizarra) son dos elementos fundamentales para entender el procesamiento cognitivo de la información y la construcción discursiva y derivar, a partir de ellos, una explicación sobre el uso de la metáfora, ubicándola en un plano de importancia fundamental en los mecanismo de constitución y asimilación del conocimiento, puesto que constituye un mecanismo central en la estructura del pensamiento abstracto.

5) Archel (2007) realizó la investigación titulada *Discurso contable, ideología e informes anuales: un enfoque interpretativo* en la cual intenta comprender la relación existente entre contabilidad, discurso contable e ideología. El autor utiliza la relación

dialéctica entre ideología y lenguaje para explicar "de qué manera la ideología moldea y sirve de base para orientar el discurso y, recíprocamente, cómo las ideologías se forman, se sostienen o se modifican por medio del discurso y las estrategias de comunicación" (p. 43).

Para Archel (2007) la contabilidad —como sistema de comunicación— no resulta ajena a esta relación pues es posible estudiar la dimensión ideológica del lenguaje y de la práctica contable a partir del análisis de la información depositada en el informe anual de una organización. El estudio parte del "reconocimiento de la relación entre ideología y lenguaje, adoptando como punto de partida una comprensión del lenguaje que acentúa la manera en que el mismo construye diferentes percepciones de la realidad en función de la ideología desde la que se habla" (p. 44).

A través de una **metodología cualitativa de caso,** se estudian los informes anuales de la firma automovilística Seat-Volkswagen en España, correspondientes al período 1974-2005. Para ello se investiga el contenido de la parte narrativa de los informes anuales, la forma de elaborar el discurso, los cambios en el mismo, el contexto político en el que se produce el discurso, así como los silencios evidentes. El **estudio del caso** que presenta esta investigación ofrece la posibilidad de analizar los cambios en el discurso contable con el objeto de mantener y reforzar las estructuras sociales, legitimar el cambio político y organizativo y, con ello, la perpetuación del sistema capitalista.

Como conclusión del trabajo, Archel muestra que:

> El discurso divulgado en el informe anual, construido desde la unilateralidad, contribuye al sostenimiento de las estructuras sociales, políticas y económicas, lo que vendría a cuestionar los requisitos de neutralidad y objetividad contenidos en la declaración del *Marco conceptual de la contabilidad*. (2007, p. 42)

Esta investigación tiene relación con la que acá se realiza debido a que en virtud de este carácter *polisémico* "el lenguaje extiende su significado de manera infinita permitiendo ampliar sus denominaciones a la diversidad y pluralidad de la existencia humana" (Archel, 2007, p, 46). Esta indagación concede gran importancia al análisis

del lenguaje como método para estudiar los cambios sociales. Se analiza el discurso tanto explícito como implícito de los informes anuales, estudiando los cambios de lenguaje, las **metáforas** y los silencios, tratando de llegar a esa "cara oculta" que no aparece reflejada en los documentos contables.

6) En el año 2005 Moreno presentó la tesis doctoral titulada *La metáfora conceptual y el lenguaje político periodístico: configuración, interacciones y niveles de descripción,* en la que analiza la importancia del uso de las metáforas en el discurso político y periodístico. Este análisis se centra en la metáfora como proceso conceptual y trata de ahondar en aspectos relacionados con las últimas aportaciones en el campo de la metáfora y de otros modelos conceptuales como la metonimia y los esquemas de imágenes. Este estudio se centra en el uso metafórico del lenguaje periodístico de dos procesos políticos, es decir, las campañas electorales que tuvieron lugar entre los años 1996, 1997 y 2000 en países como Estados Unidos, Rusia, Israel, Inglaterra, Italia, España, Japón y Taiwán y, dentro de la política exterior americana, el proceso de paz árabe-israelí. (cfr. Moreno, 2005, pp. 100-101).

Moreno lleva a cabo un análisis **cualitativo,** ofrece una perspectiva de análisis conceptual de las expresiones de los candidatos de dichas campañas. Este estudio sigue un doble enfoque: en primer lugar, de tipo **inductivo,** puesto que el corpus debe ayudar a descubrir nuevos aspectos de la metáfora conceptual; y, en segundo lugar, de tipo **deductivo,** puesto que el corpus proporciona evidencia para contrastar o refutar hipótesis avanzadas por otros autores del campo de la lingüística cognitiva y del uso de la metáfora en el lenguaje político. (cfr. Moreno, 2005, p. 111).

La base de datos diseñada para llevar este análisis de las metáforas en el lenguaje político y periodístico, consiste en un total de 556 ejemplos de metáforas, extraídos de las secciones de política de dos revistas: *Newsweek* y *Time* correspondientes al año 1996, 1997 y 2000 y completa su corpus con ejemplos tomados de diccionarios (diccionarios ordinarios, de expresiones metafóricas y de modismos), muestras de libros y artículos de autores contemporáneos y los datos disponibles en Internet en la página *Conceptual metaphor home page* (CMHP), elaborada en la Universidad de

Berkeley, la cual que se dirige a científicos cognitivistas y en general, a cualquier persona interesada en la metáfora conceptual.

Moreno (2005) con la intención de elaborar un corpus que permita la realización de un análisis, lo más detallado posible, trabaja con un corpus limitado que en ocasiones es ampliado siempre que ha sido necesario. En algunas ocasiones completa el análisis de una determinada metáfora con "algunos ejemplos observados de los rasgos de familiaridad entre la política y los modelos conceptuales empleados en los dominios fuentes de proyección, y para contrastar el empleo de una misma expresión metafórica en otro contexto social o económico" (p. 98).

Esta tesis se relaciona con la acá propuesta debido a que el marco teórico que utiliza para fundamentar su investigación se ubica dentro de la **lingüística cognitiva,** considera la Semántica y algunas nociones como los modelos cognitivos idealizados, los dominios cognitivos, los esquemas de imágenes y la **metáfora conceptual.** El autor intenta en primer lugar, "establecer una jerarquía genérica a partir del análisis de metáforas eventivas o de múltiples correspondencias y metáforas ontológicas" (Moreno, 2005, p. 7). En segundo lugar, en su análisis considera la división de la metáfora que hacen Lakoff y Johnson en tres grupos: **orientacionales, ontológicas** y **estructurales,** segmentación que será fundamental a la hora de estructurar el análisis del **uso metafórico del lenguaje como elemento de representación contable.**

7) En el año 2002 Scavone presentó la tesis doctoral titulada *Comportamiento de las variables que influyen en la percepción y comprensión de la información contable,* en la que estudia la contabilidad desde el enfoque del lenguaje, primordialmente, como una herramienta de comunicación que se desarrolla a través de un lenguaje específico, con su propia lógica y características gramaticales.

El propósito de esta tesis es "determinar si los estados contables de publicación que resultan de difícil lectura y comprensión, pueden conducir a distintas apreciaciones según los términos utilizados en su elaboración y pueden influir en el

comportamiento del usuario" (Scavone, 2002, p. 6). El estudio Scavone se enfoca en el análisis de los informes de uso externo, por ejemplo:

> Las notas que forman parte de los estados contables, la memoria de la dirección, y otros informes contables de uso externo emitidos en función de otras normas o regulaciones aplicables en otros contextos; las personas y grupos de personas emisoras de los diversos informes contables, las personas revisoras que opinan sobre la calidad de los informes contables, las personas o grupos de personas usuarias o destinatarias de los diversos informes contables, las personas o grupos de personas reguladoras de los distintos informes contables. (2002, p. 38)

Para los fines que persigue esta investigación, Scavone considera las variables vinculadas con aspectos lingüísticos. Para la autora, el mensaje contable se sustenta en razones motivantes que deben ser consideradas para explicar las premisas. "El discurso contable se puede analizar, desde el conjunto del proceso comunicativo, mediante el **lenguaje.** La percepción y comprensión de la información contable dependen de las variables que influyen en este proceso de comunicación" (Scavone, 2002, p. 38).

La autora tiene el propósito de definir un modelo que establezca los criterios para brindarle mejor información al usuario externo. La intención es destacar que "la contabilidad trata con individuos que interactúan en un medio social y que no puede ser ajena a estos individuos" (Scavone, 2002, pp. 6-7). Con su estudio Scavone intenta responder a las preguntas referidas a:

> ¿Los estados contables de publicación resultan de difícil lectura y comprensión para el usuario de la información?
>
> ¿Los distintos ámbitos de actuación conducen a apreciaciones distintas de los términos contables?
>
> ¿La información contable, confeccionada en función de un léxico específico y de normas contables que dan lugar a cierta flexibilidad en su aplicación, influencia el comportamiento del usuario? (2002, p. 7)

En esta investigación Scavone, como una forma de evaluar la comprensión de los mensajes contables, intenta medir su grado de legibilidad, y para ello se propone saber qué es lo que contiene el mensaje transmitido por el emisor.

> Conociendo el estado del hecho que existe, se pueden tomar las medidas para modificar el escrito cuya comprensión no es la adecuada para la audiencia a la que está dirigida. […] Es importante destacar que es el escritor el que puede mejorar la legibilidad del mensaje. (Scavone, 2002, p. 66)

El diseño de la investigación se basa en las tareas de percepción asignadas a tres grupos de estudiantes universitarios, dos de los cuales estaban compuestos de oradores monolingües y uno de oradores bilingües. Los grupos fueron seleccionados y armados de acuerdo con su exposición y comprensión de un grupo de técnicas y conceptos profesionales. La principal pregunta de la investigación que realiza la autora es si el acceso y uso de un lenguaje tiene algún efecto apreciable en la percepción. (cfr. Scavone, 2002, p. 166).

Para su estudio se propone como herramienta metodológica la realización de una **encuesta** aplicada a estudiantes universitarios. La encuesta utiliza un listado de preguntas, previamente establecidas, respecto de una o más variables a medir, que se aplican por medio de un **cuestionario.**

A los sujetos en los cuatro grupos experimentales se les dio el mismo cuestionario en inglés o francés. El cuestionario requería que los sujetos asignaran juicios similares a grupos pares de doce conceptos. En técnicas de escala multidimensional, tales juicios similares se interpretan como "distancias psicológicas", representando un "mapa mental" a través del cual los que responden ven pares de conceptos que están "cerca" de cada uno como similares y pares de conceptos que están "apartados" como disímiles. Si las medidas numéricas se proveen por la similitud de juicios, las técnicas de escala multidimensional pueden ser usadas para construir un mapa multidimensional "físico" cuya distancia entre puntos se relaciona muy cerca al ingreso de datos (cfr. Scavone, 2002, p. 169).

> Para el estudio fueron tomados sujetos experimentales de dos secciones de un curso de teoría contable dado en la Universidad de Ottawa, Ontario, Canadá, en el semestre de primavera de 1981. Todos los sujetos tenían cuatro años de contabilidad y habían completado el mismo curso y grado de requerimientos en la preparación para un título

de grado como Contador certificado o Chartered Accountant. (Scavone, 2002, p. 167)

La encuesta intenta conocer ¿cómo percibe la relación entre habilidad para comunicación escrita y éxito profesional? La autora formula las siguientes interrogantes:

> **Pregunta 1.** ¿En qué medida considera que su formación universitaria lo capacita para expresarse adecuadamente en forma escrita y en forma oral?
>
> **Pregunta 2.** ¿Se siente capacitado para redactar una nota a los estados contables?
>
> **Pregunta 3.** ¿Considera que un entrenamiento específico en lenguaje y comunicación sería beneficioso para su formación?
>
> **Pregunta 4.** ¿Cómo percibe la relación entre habilidad para comunicación oral y éxito profesional?
>
> **Pregunta 5.** ¿Cómo percibe la relación entre habilidad para comunicación escrita y éxito profesional? (Scavone, 2002, pp. 74-75)

Los resultados arrojaron una fuerte inclinación hacia contar con formación en aspectos comunicacionales, además de una clara conciencia de la importancia de los aportes de estas disciplinas para un adecuado desempeño laboral.

Del mismo modo la autora se propone como segunda herramienta metodológica la realización de una **encuesta** aplicada a los profesionales universitarios en la que intenta conocer:

> **Pregunta 1.** ¿Considera que las habilidades de comunicación de los profesionales en ciencias económicas recientemente graduados son adecuadas para su desempeño laboral?
>
> **Pregunta 2.** ¿Cuáles considera, de la siguiente lista, como habilidades de comunicación escrita necesarias?
>
> Redactar una nota interna.
> Redactar un informe de avance.
> Redactar una carta de presentación.
> Redactar una nota a los estados contables.
> Redactar un procedimiento administrativo.
>
> **Pregunta 3.** ¿Incluiría en la formación del profesional en ciencias económicas asignaturas referidas al lenguaje y la comunicación?
>
> **Pregunta 4.** Si la respuesta 3 fue afirmativa por favor indique en qué nivel:
>
> Grado.

Postgrado. (Scavone, 2002, pp. 78-79)

Esta investigación se vincula con la presente debido a que en el capítulo V titulado *El enfoque lingüístico de la contabilidad* "explora las posibilidades teóricas de un estudio que enfoque a la contabilidad desde el punto de vista del lenguaje en el proceso de comunicación" (Scavone, 2002, p. 51). Allí intenta responder a la inquietud de investigación referida a ¿qué hace que la contabilidad sea un lenguaje? La autora parte de la premisa de que en todas las lenguas convergen elementos universales del lenguaje o rasgos, por ello toma las propiedades generales del lenguaje también llamado los quince rasgos del lenguaje propuestos por Hockett (1971) que son un conjunto de las propiedades que sirven para definir una lengua humana como tal.

En el capítulo **El puesto del hombre en la naturaleza** del *Curso de lingüística moderna* publicado en 1971, Hockett —lingüista estadounidense de la escuela distribucionalista— señala que "a pesar de la variación que muestran las distintas lenguas, todas tienen en común una serie de características o propiedades básicas que no se dan en ninguno de los sistemas de comunicación no humanos que se conocen" (1971, p. 552). Las características o propiedades básicas a las que se refiere Hockett son las siguientes:

1. Vía vocal-auditiva.
2. Trasmisión irradiada y recepción dirigida (transmisión radial y recepción direccional).
3. Fáding rápido (evanescencia rápida).
4. Intercambiabilidad.
5. Retroalimentación total.
6. Especialización.
7. Semanticidad.
8. Arbitrariedad.
9. Carácter discreto (discrecionalidad).
10. Desplazamiento.

11. Dualidad.
12. Productividad
13. Trasmisión tradicional.
14. Prevaricación.
15. Reflexividad.

Estos rasgos universales del lenguaje propuestos por Hockett, son al mismo tiempo sus rasgos definitorios, los que se supone que diferencian al lenguaje de otros sistemas comunicativos. Scavone indaga si están presentes estos elementos en la contabilidad.

Otro aspecto que es de nuestro interés y que Scavone indaga en su investigación tiene que ver con la afirmación de que **la contabilidad como lenguaje tiene varios dialectos.** Al respecto señala la autora:

> Un **dialecto** es cualquier forma de un lenguaje hablado por una comunidad específica. **La mayoría de los lenguajes tienen muchos dialectos.** La lingüística llama a una variación del lenguaje "dialecto", si sus oradores se pueden entender entre ellos, y "lenguaje" si no pueden. En contabilidad hay diferentes terminologías y prácticas entre sectores económicos, regiones y países, con lo cual podríamos llegar a sugerir que se trata de distintos dialectos.
>
> Si se analiza la definición de dialecto, en contabilidad, **los que conocen el lenguaje contable, no siempre lo expresan con los mismos significados, ni de la misma forma; los especialistas pueden detectar variaciones, los distintos oradores se pueden entender entre ellos haciendo ajustes y reformulaciones, se podría decir que se está ante la presencia de dialectos**. (Scavone, 2002, p. 59. Negritas añadidas)

Esta tesis destaca que los problemas contables tienen diversas dimensiones. Se centra en el marco del individuo en relación con la lingüística y la comunicación y analiza sus efectos psicológicos y sociológicos. Destaca que la contabilidad trata con individuos que interactúan en un medio social. La prioridad del dominio del lenguaje se da porque "es a través de él que se confiere sentido al mensaje contable. Es a través del lenguaje que nos es posible reconocer la importancia de dominios existenciales no lingüísticos" (Scavone, 2002, p. 174). A través del lenguaje contable

se puede modelar el pensamiento del usuario porque el lenguaje es un determinante activo del pensamiento.

8) En 1999 López presentó la tesis doctoral titulada *Captación e interpretación en contabilidad.* El estudio se dirige a analizar el papel que desempeña la **captación** e **interpretación** de la realidad en el seno de las ciencias contables y examina la función que desempeñan cada una de ellas en el proceso cognitivo. En su investigación sigue un **enfoque descriptivo.** Para hacer este análisis se apoya en la instrumentación, metodología y aspectos que se tienen en cuenta en el campo de las ciencias cognitivas.

La autora dedica el capítulo 4 de su investigación a analizar el lenguaje como vehículo sobre el que se articula el pensamiento contable, y además, estudia el papel del lenguaje en la captación contable y el fenómeno interpretativo. Según López:

> El lenguaje contable debe entenderse como un medio de comunicación que aporta una determinada terminología y sigue una racionalidad específica conforme al modo en el que el individuo desarrolla su pensamiento. Estas influirán en el modo en el que se realiza la captación. (1999, p. XV)

En su análisis, López considera "los modelos de simbolización y representación, que son las expresiones sensibles que adoptan los conceptos recogidos a través de las cuentas y las proposiciones contables básicas o asientos para poder ser comunicados a la comunidad de usuarios" (1999, p. XV). A partir de estos modelos, realiza un estudio de la lógica contable y de su expresión sintáctica, entendiendo que estas formas externas se corresponden con los procesos que internamente se llevan a cabo en la contabilidad. También analiza "la sintaxis, en su estructura profunda, la cual puede considerarse estrechamente vinculada con los contenidos semánticos que se intentan transmitir a través del lenguaje contable" (1999, p. XV).

López (1999) hace referencia al uso práctico del lenguaje, sostiene que "el usuario, de acuerdo con sus habilidades, conocimientos y tomando como referencia el marco normativo y las especiales características del lenguaje contable, interpreta la realidad de los hechos" (p. XVI). A partir de esta aseveración analiza la incidencia de las

actitudes intencionales del sujeto que elabora la información contable. Considera además el papel que juegan los lugares comunes en el acto comunicativo pues "el contable cuenta con el conocimiento contextual de los diversos usuarios en la elaboración de su discurso contable" (p. XVI).

López a modo de introducción del capítulo 4, analiza la simbolización como expresión sensible que adoptan los conceptos para poder ser comunicados a la comunidad de usuarios. Dedica un espacio importante a la **representación,** analizando diversos modelos existentes, los cuales entiende como:

> La expresión y extensión de los conceptos y las proposiciones contables básicas o asientos, dirigiendo el estudio desde ellas hacia la sintaxis contable. Las formas externas que adopta el lenguaje contable son, en cierto modo, reflejo de los procesamientos internos, consistentes en la aplicación de una determinada lógica que parte del lenguaje ordinario, sufre una serie de transformaciones, traslaciones y simplificaciones, llegando a configurar un lenguaje específico. (1999, p. 395)

Para López, los fenómenos representativos de la contabilidad "responden a manifestaciones diversas de un lenguaje común, el contable, que no es más que la adecuación del lenguaje natural a un campo de dominio específico" (1999, p. 434). La autora entiende que las diversas formas de representación son expresiones de un mismo lenguaje "en la medida que se apoyan en un conjunto integrado de relaciones que se pueden considerar y describir, con independencia de la sustancia material sobre la que se realizan" (López, 1999, p. 435). La importancia del estudio del lenguaje reside en su calidad de ser el vehículo sobre el que se plasma y articula el pensamiento contable y, por tanto, de ser expresión de conocimientos.

El trabajo de López se vincula con esta investigación doctoral dado que considera el papel fundamental que cumple el lenguaje dentro de la contabilidad. Para comprender la función del lenguaje en la contabilidad, la autora analiza el lenguaje dirigiéndolo hacia el fenómeno interpretativo y considera aspectos como la sintaxis, la semántica y la pragmática, las cuales proporcionan un referente obligado al observar la realidad. La sintaxis analiza la estructura formal del lenguaje contable; la semántica estudia el significado; la pragmática estudia el uso que el contable hace del

lenguaje analizando su intención comunicativa; la incidencia del contexto es fundamental para analizar la manera como se desarrolla la construcción lingüística concreta (cfr. López y Lázaro, 2003, p. 1).

Conceptos fundamentales, constructos teóricos y referentes conceptuales de la lingüística a ser considerados como fundamentales en esta investigación

En el discurrir del discurso de esta investigación se utilizan algunos términos de uso exclusivo de la lingüística y es probable que se presenten situaciones donde algunos vocablos, que son considerados como básicos, no estén claramente definidos, es decir, en estas situaciones iniciales, es posible encontrar en el discurso conceptos con nociones vagas (sin definición), con falta de precisión y con nociones ambiguas (con más de un *significado*). "El uso de términos vagos podría prestarse para manipulaciones en la orientación de las acciones con el discurso y, en otros casos, podría entorpecer la comprensión de los términos de una comunicación en virtud de las barreras del lenguaje" (Machado, 2016, p. 18). La utilización de una expresión puede denotar la presunción de que su comprensión es natural por parte de todos aquellos que lo utilicen, lo cual conlleva a que el lector pueda admitir más de una interpretación y, por tanto, el discurso carece de exactitud. Por ello, en esta sección de la investigación, se ha querido definir algunos conceptos que son ampliamente conocidos y manejados por los lingüistas, pero su uso requiere definición para ser entendidos por los usuarios contables.

La noción de palabra

Esta investigación consiste en un estudio del papel que juega el lenguaje en su uso metafórico como elemento de representación contable. El término **palabra** resulta fundamental para desarrollar esta investigación, pues desde la lingüística se utiliza en diferentes sentidos. La palabra puede referirse a **lexema.** Para Nasseri (2007) "un lexema es un conjunto de significados relacionados y asociados con un conjunto de formas de palabras relacionadas" (p. 49). El otro sentido de la palabra se llama **unidad léxica.**

En esta investigación se utilizará la expresión **palabra,** aunque para Dubois "en lingüística estructural, suele evitarse la noción de palabra por su falta de rigor. […]. El término palabra, por su falta de rigor, suele desecharse, buscándose **unidades significativas mínimas**" (1973, pp. 463-464). Si se sigue esta aseveración de Dubois, la investigación llevaría por un arduo camino de definición de términos que van desde la propuesta de Martinet, para quien "la noción de palabra, debe ser abandonada en provecho de las nociones de **monema** y de **sintagma**" (Dubois, 1973, p. 464) siguiendo con Benveniste, Pottier y Guilbert quienes proponen "considerar las entidades respectivamente denominadas **sinapsias, lexías** y **unidades de significación**" (Dubois, 1973, p. 464).

Como esta ardua tarea no es de nuestro interés, se sigue el viejo consejo del maestro de Ginebra Ferdinand de Saussure, quien al estudiar la noción de **signo** dijo: "si nos contentamos con él [con esta palabra] es porque, no sugiriéndonos la lengua usual cualquier otro, no sabemos con qué reemplazarlo" (1978, pp. 129-130. Corchetes añadidos).

El papel de la Semántica en esta investigación

Buscar el *significado* de una palabra es ubicarse en el campo de la Semántica. Una característica fundamental de la palabra es la **carga semántica** que tiene consigo. Para la Semántica el significado no se considera como algo externo, presente en el mundo de manera objetiva. Es decir, no se parte de la presuposición de unos significados externos a los que el lenguaje pone una etiqueta y que pueden ser descritos de manera objetiva y universal. La Semántica establece que los significados son creados por el conceptualizador.

La Semántica tiene por objeto observar y sistematizar las regularidades relativas a la construcción del *sentido* en las lenguas naturales. El significado de una palabra no es más que una esquematización a partir de las múltiples construcciones en que aparece, debiendo acudir al contexto para realizar las interpretaciones. El *significado*

es una construcción y una abstracción metodológica que debe dar cuenta de los distintos usos de la palabra. Los significados no existen, los construimos y usamos, y en algunos casos no pueden ser considerados independientemente de la situación comunicativa, lo que implica también una construcción y una abstracción de esta.

Por ejemplo, la palabra ´**banco$_1$**´ significa asiento, en general tosco, de madera, hierro, piedra, etc., donde pueden sentarse varias personas. Lugar donde una persona se sienta en el parque. Y ´**banco$_2$**´ es un establecimiento público de crédito que realiza operaciones de intermediación financiera. Establecimiento que custodia dinero y realiza negocios con él. Cabe preguntarse ¿Acaso esta palabra tiene otros significados? ¿Cómo y por qué adquirió el que se relaciona con las ciencias contables? ¿Cuáles son sus relaciones con las otras palabras?, etcétera. El *sentido* tiene un valor estático, es la imagen mental que resulta del proceso. El sentido está en estrecha relación con el mecanismo del proceso significante. Por ello, en esta investigación que versa sobre **la metáfora como elemento de representación contable** es indispensable presentar y considerar en su conjunto el problema de la *significación* y el *sentido,* del cual el lenguaje es la herramienta fundamental para su desarrollo.

El análisis semántico de una palabra intenta responder a la pregunta ¿qué quiere decir esa palabra y qué establece lo que significa esa expresión? Los que estudian la Semántica tratan de responder a preguntas del tipo por ejemplo: ¿cuál es el significado de determinada palabra, situación o expresión? Para ello tienen que estudiar qué signos existen y cuáles son los que poseen *significación,* es decir, qué significan para los hablantes, cómo los designan (de qué forma se refieren a ideas y cosas), cómo los interpretan los oyentes (y los demás hablantes) y en nuestro caso de estudio, cómo esos signos representan la realidad contable. La finalidad de la semántica es establecer el significado de los signos —lo que significan— dentro del proceso que asigna tales significados. Para Saussure (1978) “la lengua es un sistema de signos que expresa ideas” (pp. 137-138). En esta investigación la noción de semántica está vinculada al significado, sentido e interpretación de las palabras.

Es importante aclarar que “para entender la semántica del lenguaje —su capacidad para expresar un significado— no basta con decir simplemente lo que cada palabra significa” (Lyons, 1997, p. 37), porque esta es una visión ingenua de la disciplina científica. “Las palabras tienen significado. También tienen forma” (ibíd., p. 47). Las palabras funcionan muy bien en un campo pero no en otro. Por ejemplo, la palabra **′cuarentón′** refiere a un hombre de 40 años (soltero y sin hijos); pero esta palabra no se puede aplicar al papa. Si digo: *María es muy importante para la empresa* es muy distinto a decir *María es la madre de Jesús.* **′María′** tiene la misma forma pero usos distintos. Las palabras se relacionan con otras palabras formado ligazones, lo que se ha llamado —siguiendo a Saussure— interdependencias. Y su significado viene a juntarse con otros significados y a negociar. Por ejemplo, en la expresión metafórica *“perro mundo”* las dos palabras crean interdependencia. Hay unas cosas de **′perro′** que forman interdependencia con **′mundo′**. **′Perro′** → [+vida perruna], [+callejero], [+vida dura] le da significado a **′mundo′**. El significado no está solo en la palabra sino que está en la **trabazón** que entre ellas se produce, en el **entramado de correspondencias.**

En la contabilidad es posible encontrar expresiones donde se observa la proyección de dos imágenes, la trabazón de dos conceptos, en las que dos elementos se inciden, coinciden, convergen, se difuminan e influencian uno sobre otro y tienden a generar expresiones lingüísticas metafóricas. Ejemplo de ello son **flujos de efectivo** (Marco conceptual, 2018, párr. 1.13), **incertidumbre alta en la medición** (Marco conceptual, 2018, párr. 5.22), **baja en cuenta** (Marco conceptual, 2018, párr. 5.26), **valor temporal del dinero** (Marco conceptual, 2018, párr. 6.14c).

En estos casos se está hablando de elementos almacenados en la memoria de los usuarios contables —como unidades de acceso rápido— que se distribuyen en un continuo que va desde lo personal e idiosincrásico hasta lo compartido por un grupo social. De aquí se deriva que uno de los grandes problemas al estudiar la metáfora desde el punto de vista contable sea aclarar la relación entre el lenguaje como un

sistema abstracto (la noción de **Sistema**), el uso por parte de los usuarios (la noción de **Enunciado**) y el **Contexto situacional** que está representado por el conocimiento cultural y la influencia del sistema social.

El papel del significado en esta investigación

El *significado* de una expresión lingüística surge de la oposición con las otras **opciones** presentes en el sistema lingüístico. El significado es un fenómeno mental y los significados de las expresiones contables se corresponden con representaciones conceptuales de los usuarios contables. Por tal motivo, la noción de significado resulta sumamente útil para entender el **uso, significado** y **modos de representación** en la contabilidad.

Cifuentes (1996, p. 152) destaca que en los últimos tiempos se ha desarrollado la idea de que el significado no es definible, solo pueden describirse o especificarse sus usos. Y esto es posible porque el significado, en cualquier sentido que se le tome, no existe en sí mismo, sino que se construye relativamente con unas formas lingüísticas y con unas operaciones que ponen en juego la actividad simbólica y unas experiencias sociales complejas que incluyen las condiciones de producción y recepción de estas formas. La lingüística moderna acepta que tiene una manera de explicar el significado. Que no es solamente sentido común (que también existe). El significado lo es todo. Está en todas partes. No se pueden decir las cosas sin el significado.

¿Qué es el significado? Lo que el hablante interpreta, descifra, decodifica, desentraña, lee, saca, traduce. Nos preguntamos: ¿qué es la *significación*? Es la capacidad que tiene la especie humana para crear símbolos, para crear códigos o sistemas semióticos de un colectivo. La significación es la capacidad de comunicar significados.

La perspectiva de la indagación sobre el significado ha crecido considerablemente en las últimas décadas especialmente en el campo de la lingüística. Es importante aclarar que aunque la lingüística es la disciplina que se encarga de reflexionar teóricamente sobre este asunto, los resultados de sus razonamientos tienen

aplicaciones directas en todos los campos del conocimiento de todas las disciplinas científicas. Tal es el caso de este estudio, donde el eje central de esta investigación gira en torno a saber el significado de ¿cuál es el uso metafórico del lenguaje como elemento de representación contable?

Sistema y enunciado: principios fundamentales para entender el significado de la palabra

En esta investigación las nociones de **Significado, Sistema** y **Enunciado** son fundamentales porque permite entender cómo están constituidas, cómo funcionan y cuál es el significado en el lenguaje contable de las metáforas, y además, ayudan a vislumbrar el papel que cumple el lenguaje en su realización metafórica al momento de representar los estados financieros de una organización.

Al estudiar el uso metafórico del lenguaje como elemento de representación contable es de fundamental importancia conocer las nociones de **Sistema** y **Enunciado**.

El **Sistema** es una abstracción. El Sistema se refriere a las normas, da las reglas al hablante para que use el lenguaje. El Sistema pone las reglas internas y externas del lenguaje y el hablante pone los contenidos. El Sistema nos da todo y nosotros armamos el discurso como nos parece mejor, siempre y cuando no nos extralimitemos. El Sistema es un conjunto de formas, de virtualidades, de acumulación de información que tienen una lengua y una cultura para comunicarse.

El **Enunciado** es aquello que efectivamente se ha dicho o escrito. Existe, lo vemos. El Enunciado sale del Sistema. Al hablar con lo único con lo que el individuo tiene contacto real se da en el Enunciado no en el Sistema. El Enunciado es una inscripción real. El Enunciado es la relación que tiene el sujeto hablante con el Sistema. El centro de la lingüística es el Enunciado. El Enunciado es el registro efectivo, situado en un momento determinado y en una Situación. La Situación impregna el significado, le da contexto.

En esta investigación las nociones de **Significado, Sistema** y **Enunciado** son fundamentales porque permiten entender cómo están estructuradas, cómo funcionan y cuál es el significado en el lenguaje contable de las metáforas.

El contexto situacional

El *Diccionario de uso del español* de Moliner (2007) dice que contexto se refiere al "conjunto de circunstancias políticas, económicas, culturales, etc., que rodean un hecho. Entorno lingüístico que acompaña a una palabra, expresión, etc., del cual depende en muchas ocasiones el sentido de estas".

Es nuestra intención estudiar el uso metafórico del lenguaje como elemento de representación contable. El lenguaje no es algo rígido sino que depende del uso que se haga del mismo en un contexto determinado. López y Lázaro destacan que:

> Hay que tener en cuenta que los elementos que se derivan del uso y que inciden sobre él tienen un carácter convencional y van estrechamente unidos al **contexto social** donde se emplea. Lo acomodan a las necesidades informativas que puedan surgir y su configuración depende de la tradición contable en la que nos movamos, del entorno económico, político, histórico, cultural, ético o de los intereses de los diferentes grupos de usuarios. (2003, p. 3)

A la hora de estudiar el uso del lenguaje contable, nos percatamos de que es fundamental delimitar y definir los términos económicos. Según López y Lázaro es necesario expresar el sentido que se le da a los distintos elementos y comunicarlo a los usuarios, y todo ello está íntimamente unido al contexto:

> Se deben comunicar al interlocutor los criterios seguidos en la delimitación de los objetos económicos y de la valoración, los contenidos de los principios y reglas, los objetivos, la intencionalidad del sujeto emisor y los elementos del **contexto social** para que pueda hacer las inferencias necesarias e interpretar la información suministrada. (2003, p. 10)

"El **contexto,** la **situación** y el **contenido** son esenciales en contabilidad" (López y Lázaro, 2003, p. 10. Negritas añadidas). Según las autoras, es necesario tener en cuenta el **contexto referencial:**

> Por **"contexto"** vamos a entender todos aquellos factores que no están codificados en la estructura del lenguaje y que es necesario contemplar para determinar el significado total de lo que se intenta comunicar. **La palabra "contexto" hace alusión a los factores geográficos, filosóficos, políticos, éticos, históricos, sociales, legales, institucionales, culturales, etc., que constituyen el marco en el que se desarrolla la contabilidad.** Todos ellos constituirían el contexto explicativo de la contabilidad en un momento dado. Los aspectos contextuales incorporan una gran riqueza interpretativa a los textos, a la vez que dificultan la predictibilidad de los procesos que se realizan, porque es muy difícil delimitar las diferentes variables que van a estar presentes en cada percepción. Estas facetas contextuales constituyen campos de investigación en pleno desarrollo en la actualidad, cuyas conclusiones ayudarán a centrar esos elementos que acompañan, influyen e, incluso, en ocasiones, determinan el enfoque contable. Sobre ellos, el sujeto perceptor irá dirigiendo y racionalizando los datos, creando un contexto adecuado de interpretación. Para la producción de significado, el contexto se conforma y organiza con el lenguaje como parte integral en el encuentro comunicativo. (López y Lázaro, 2003, p. 12. Negritas añadidas)

La contabilidad no es separable del entorno. "El contexto puede ser situaciones en las que existen varios significados válidos para un conjunto de signos" (López y Lázaro, 2003, p. 12). En las elaboraciones contables influyen elementos de naturaleza diversa tales como:

> Las capacidades perceptivas y de comprensión de la realidad económica del individuo que procesa la información; las destrezas, los conocimientos o las motivaciones del emisor; el entorno o contexto en el que se desarrolla la comunicación; y la estructura lógica inherente a este lenguaje. (López y Lázaro, 2003, p. 12)

En el lenguaje contable hay una serie de aspectos estructurales que constituyen el entramado, la base, sobre la que se establecen las elaboraciones contables. "Sobre esa estructura inciden elementos que se derivan de su uso en un contexto concreto" (López y Lázaro, 2003, p. 13).

El contexto es fundamental en esta investigación. Está orientado al uso comunicativo del lenguaje y a su comprensión o producción. Desde esta premisa, esta investigación se centrará en el papel de los hablantes dentro de un contexto amplio de la explicación del uso metafórico del lenguaje como elemento de representación

contable. La premisa que se maneja es que las metáforas usadas en la contabilidad solo pueden explicarse mediante una referencia explícita al contexto, es decir, se analiza el discurso contable como un modo de acción inmerso en la interacción humana.

CAPÍTULO IV

FUNDAMENTOS METODOLÓGICOS DE LA INVESTIGACIÓN (Dimensión metodológica)

Fundamentos metodológicos de la investigación (preludio)

La **dimensión metodológica** se refiere a la forma en que se enfoca el objeto y las interrogantes de investigación y se les busca las respuestas. Comprende el procedimiento, la identificación y selección de las fuentes de donde se va a obtener la información que se busca, las técnicas e instrumentos de recolección y de análisis de los datos. Es el modo en que se puede obtener los conocimientos de la realidad que se investiga.

La dimensión metodológica responde a la inquietudes de investigación ¿cómo se construye el conocimiento?, ¿cómo se puede proceder para descubrir cosas? Estas inquietudes convencionalmente se llaman las **inquietudes metodológicas**; refiere a cómo la investigadora responde y depende fuertemente de lo que se ha decidido anteriormente en los niveles ontológico y epistemológico.

Para Machado (2006) el nivel metodológico "se refiere a las representaciones relacionadas con las estrategias y los caminos a seguir para la construcción del conocimiento contable" (p. 171).

En esta investigación se estudia el **papel que juega el lenguaje en su uso metafórico como elemento de representación contable**. Se pretende acercarse lo más posible a la situación que se está estudiando para así comprender, interpretar y explicar —con profundidad y detalle— lo que está sucediendo, qué significa lo que sucede y cuáles son las consecuencias de su producción, emisión y manejo individual y grupal por parte de los miembros de la comunidad contable.

Paradigmas de investigación

Investigación de enfoque cualitativo y de tipo hermenéutico

1. Esta investigación es **cualitativa** y de tipo **hermenéutico**. Es **cualitativa** porque procura recopilar datos de las cualidades distintivas al examinar los textos objetos de investigación. Además se quiere informar con objetividad, claridad y precisión acerca de las observaciones obtenidas tanto del estudio del *Marco Conceptual para la Información Financiera* (2018) como de la *Norma Internacional de Contabilidad 1. Presentación de Estados Financieros* (2024). El énfasis central de este estudio es la interpretación acerca de lo que exponen los textos objeto de investigación.

Este trabajo es **cualitativo** porque durante todo el proceso, la investigación se focaliza en comprender el significado que tanto los participantes como los textos otorgan al problema o fenómeno objeto de estudio.

En esta investigación se considera que las palabras de los usuarios contables y las interpretaciones que estos hagan con respecto a la normativa objeto de estudio resultan vitales en el proceso de transmisión de información. Los datos recopilados no provienen del análisis de una fuente única, por el contrario, se organiza la información recogida de todas las fuentes de datos, de allí la insistencia de tomar en cuenta los mundos cotidianos de los usuarios para captar sus acciones y experiencias, lo cual ayuda a dar las explicaciones que finalmente se desarrollan en la investigación.

Esta investigación cualitativa describe perspectivas y opiniones que se dan en la vida cotidiana de los actores involucrados, ese mundo se expresa en las vivencias que la organización y la sociedad le presentan al usuario, y que por supuesto la investigadora interroga.

El eje fundamental de la investigación gira en torno al análisis del uso metafórico del lenguaje como elemento de representación contable, se toma como corpus de estudio el *Marco Conceptual para la Información Financiera* (2018) y la *Norma*

Internacional de Contabilidad 1. Presentación de Estados Financieros (2024), sin embargo, usando como técnica la **entrevista** a los usuarios contables, se intenta tener una aproximación a las consideraciones de los usuarios contables, sujetos reales que están presentes en la cotidianidad de la empresa y que pueden, en cierta medida, ofrecer información sobre sus propias experiencias, expectativas, opiniones, valores, etc. con respecto al objeto de estudio.

Se da importancia a las expresiones subjetivas, escritas y verbales y los significados dados por los propios sujetos estudiados. No obstante, se comprende que no hay una única mirada que permita ver con claridad. Es obvio que cualquier observación que se realice a través de la ventana cualitativa viene mediatizada y filtrada a través de los lentes del lenguaje, y muy especialmente de su experiencia de contacto con la cotidianidad de la organización. Así que no hay observaciones objetivas, solo observaciones contextualizadas socialmente en los mundos de observador y observado.

Esta interpretación no es ajena a su contexto y concepciones propias. Los participantes interpretan los fenómenos que se investigan acerca de ¿cuál es el uso metafórico del lenguaje como elemento de representación contable y cuáles son las consecuencias de su producción, emisión y manejo individual y grupal por parte de los miembros de la comunidad contable? Así se ve la convergencia de las múltiples miradas que pueden surgir sobre el problema de investigación.

2. Del mismo modo, esta investigación es **hermenéutica** porque se basa en la interpretación. La hermenéutica es una aproximación al entendimiento e interpretación de textos. La hermenéutica enseña cómo se va a interpretar y qué implica interpretar. Es la ciencia y el arte de la interpretación, sobre todo de textos, para determinar el significado exacto de las palabras mediante las cuales se ha expresado un pensamiento. Gurdián (2007) destaca que “la hermenéutica aplica el modelo interpretativo de los textos al ámbito ontológico” (p. 146). Los supuestos ontológicos se refieren a la naturaleza de la realidad investigada. La realidad no es más que un conjunto de textos conformado por el *Marco Conceptual para la*

Información Financiera (2018) y la *Norma Internacional de Contabilidad 1. Presentación de Estados Financieros* (2024), que afirman nuestro conocimiento de la realidad contable actual.

Gurdián (2007) denota que no existe un saber objetivo, transparente ni desinteresado sobre el mundo. “Tampoco el ser humano es un espectador imparcial de los fenómenos: cualquier conocimiento de las cosas viene mediado por una serie de prejuicios, expectativas y supuestos recibidos de la tradición que determinan, orientan y limitan nuestra comprensión” (pp. 146-147) por ello, en este intento de interpretación, la opinión de los usuarios contables es fundamental para entender lo que para ellos significa el uso metafórico de un lenguaje dedicado al quehacer contable.

Es obvio que en este intento de interpretación prevalece la imposibilidad de un conocimiento exhaustivo, totalitario y sistemático del mundo. Lo que se busca es un acercamiento para interpretar esa realidad presente hasta hoy día en los estudios de la contabilidad. Para la hermenéutica, la verdad solo puede ser parcial, transitoria y relativa, características que surgen de la “pertenencia del sujeto al ámbito de lo interpretable y de la individualidad irreductible de cada ente singular, entendiendo por estos no solo las “cosas”, sino el mismo ser humano” (Gurdián, 2007, p. 147).

Decir que la investigación tiene una perspectiva hermenéutica se refiere a que esta como método general, permite la comprensión y la interpretación de una realidad que está presente en una disciplina social. La hermenéutica tiene como misión “descubrir los significados de las cosas, interpretar lo mejor posible las palabras, los escritos, los textos [y la normativa general contable], así como cualquier acto u obra, pero conservando su singularidad en el contexto del que forma parte” (Gurdián, 2007, p. 147. El agregado en corchetes es nuestro).

El método hermenéutico ayuda a interpretar y comprender los signos sensibles de la realidad. Para Gurdián (2007) la interpretación implica una “fusión de horizontes, una interacción dialéctica entre las expectativas de quien interpreta y el significado

del texto" (p. 148). La hermenéutica es el método más apropiado para desarrollar esta investigación, pues se valora el texto, la normativa contable, pero a la vez se le da mucha importancia al contexto social en que se producen las diferentes metáforas presente en el discurso contable.

El hermenéutico es el método que utiliza en todo momento de una forma consciente todo investigador, ya que la mente humana es por naturaleza interpretativa, lo que equivale a decir que es hermenéutica: observa algo y le busca significado.

Analizar el uso metafórico del lenguaje como elemento de representación contable permite imaginar un escenario donde se hace posible ampliar el campo de la investigación hacia metodologías que sean no solo de tipo descriptivo sino de tipo interpretativo de la realidad. Por tanto, este análisis da pie a una interpretación de tipo contextual con base en el enfoque teórico propuesto por Lakoff y Johnson (1980) de metáforas orientacionales, ontológicas y estructurales; esto se realiza con el fin de evaluar las posibles consecuencias del uso metafórico del lenguaje en cuanto a la creación, expresión y adopción individual y grupal por parte de los miembros de la comunidad contable.

3. Al analizar el uso metafórico del lenguaje como elemento de representación contable se hace énfasis en la **interpretación** de la realidad objetiva del problema de investigación, pero del mismo modo, en este trabajo se realizará una indagación **descriptiva,** la cual se limitará a examinar, describir, detallar, especificar, explicar, sintetizar, determinar y clasificar las características del grupo de elementos estudiados, sin realizar comparaciones con otros grupos. Según Batthyány y Cabrera "los estudios descriptivos buscan caracterizar y especificar las propiedades importantes de personas, grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno que sea sometido a análisis" (2011, pp. 33-34).

Los datos a analizar en este estudio son eminentemente descriptivos, son referencias directas de la dinámica, de la situación, de la interacción y del contexto.

El corpus de estudio está representado por el *Marco Conceptual para la Información Financiera* (2018) y la *Norma Internacional de Contabilidad 1. Presentación de Estados Financieros* (2024), las cuales proporcionan un extenso y excelente conjunto de datos y textos representados en una gran cantidad de ejemplos del uso metafórico del lenguaje.

El énfasis en la descripción se basa en que lo aparentemente minucioso y trivial de la contabilidad de una organización, es valioso de observar, puesto que tiene capacidad de ayudar a entender lo que está pasando en un contexto particular. Tal es el caso de la aparente e inofensiva necesidad de usar un lenguaje metafórico por parte de la comunidad contable.

Esta investigación es descriptiva porque interpreta y a la vez describe las características de una situación particular de interés, como por ejemplo ¿cuál es el *motivo* por el cual la contabilidad escoge la metáfora para su accionar discursivo? ¿Cómo percibe el usuario la realidad contable producto del lenguaje metafórico? ¿Cuál es el aporte del lenguaje metafórico al campo de conocimiento contable? ¿Cuáles son las consecuencias para la disciplina contable —si las hay— al utilizar un lenguaje metafórico? Y un gigantesco etcétera.

Esta investigación es **descriptiva** porque describe situaciones y acontecimientos tal como aparecen en el presente, en el momento mismo del estudio y que se refleja tanto en el *Marco Conceptual para la Información Financiera* (2018) y la *Norma Internacional de Contabilidad 1. Presentación de Estados Financieros* (2024).

Describir es complejo. Responder a la inquietud de investigación ¿qué está sucediendo en la actualidad en la normativa general contable y cómo se está exponiendo su discurso? no es simple. En todo caso, una contribución importante de esta investigación descriptiva es mapear el contexto, para poder entender la interpretación que hace el sujeto investigador acerca de lo que está sucediendo en la actualidad contable.

En esta investigación el **contexto situacional** en que se produce el lenguaje metafórico es fundamental. Solo se pueden entender los acontecimientos si estos son situados en un contexto social e históricamente amplio.

La mayor preocupación de esta investigación es el contexto de los acontecimientos en que aparecen las metáforas contables. Aunque el *Marco Conceptual para la Información Financiera* (2018) y la *Norma Internacional de Contabilidad 1. Presentación de Estados Financieros* (2024) son el eje fundamental de esta indagación, interesa también centrar el interés en la indagación de aquellos aspectos en que los seres humanos se implican e interesan, evalúan y experimentan directamente, y especialmente, se desea conocer cómo los afecta directa e indirectamente. Esta investigación trabaja con contextos que son naturales, son tomados de la normativa general contable o son desarrollados tal y como se encuentran, y nunca serán reconstruidos o modificados a interés de la investigación.

Los informantes

Se plantea como intencionalidad general examinar el uso metafórico del lenguaje como elemento de representación contable desde la perspectiva de Lakoff y Johnson de metáforas orientacionales, ontológicas y estructurales, utilizando como corpus el *Marco Conceptual para la Información Financiera* (2018) y la *Norma Internacional de Contabilidad 1. Presentación de Estados Financieros* (2025). Con esta experticia se pretende valorar el uso del lenguaje metafórico en la contabilidad y las posibles consecuencias de su producción, emisión y empleo por parte de los miembros de la comunidad contable.

No obstante, uno de los elementos intrínsecos de este estudio tiene que ver con la presencia de los **usuarios contables,** los cuales acá son fundamentalmente entendidos como usuarios "constructores" (**contadores públicos, auditores, académicos** e **investigadores de la disciplina contable).** Por ello, una de las interrogantes a las que se le desean dar respuestas en esta investigación gira en torno a que, siendo cada uno de estos usuarios conocedores del *Marco Conceptual para la Información Financiera*

(2018) y la *Norma Internacional de Contabilidad 1. Presentación de Estados Financieros* (2024) se desea saber ¿cómo percibe el usuario la realidad contable producto del accionar del lenguaje metafórico? y ¿hasta qué punto es imprescindible el uso de un lenguaje diseñado a través de la metáfora para poder lograr —en el usuario receptor— una imagen de la realidad organizacional que no se salga de los parámetros de lo real y posible? El **lenguaje contable** presupone el **lenguaje natural** debido a que es una adaptación del lenguaje ordinario y, por tanto, convertible a este, por tanto, son los usuarios contables los conocedores de este tipo de lenguaje.

Cuando se utiliza un lenguaje metafórico en la contabilidad, el usuario contable que recibe la información debe realizar una serie de operaciones tendentes a comprender el enunciado a fin de poder ajustarlo al contexto comunicativo y a su universo cognitivo. De tal manera que, en la presente investigación los informantes clave estarán representados por los usuarios contables contadores públicos, auditores, académicos e investigadores de la disciplina contable ubicados en Ecuador, Venezuela y Colombia, según el criterio y número siguientes:

Tabla 1
Informantes clave en la investigación

Informante	Criterio de selección	Número
Contadores públicos (Ecuador, Venezuela y Colombia)	Experiencia en ejercicio profesional no menor a 5 años.	06
Auditores (Ecuador)	Pertenecientes a firmas de auditoría y con experiencia no menor a 5 años.	03
Académicos (Ecuador y Venezuela)	Contadores públicos en el ejercicio de la docencia con experiencia mínima de 5 años.	06
Investigadores (Ecuador y Colombia)	Investigadores en el área contable de los cuales se constate que hayan publicado en revistas arbitradas en indizadas.	02

Nota: Esta tabla muestra los informantes clave, los cuales estarán representados por los usuarios contables, contadores públicos, auditores, académicos e investigadores de la disciplina contable residenciados en Ecuador, Venezuela y Colombia.
Fuente: Ramírez Casco (2025)

Técnicas e instrumentos de recolección de datos

Selección de los instrumentos y procedimientos de aplicación

En primer lugar, a través de la **revisión documental** se realiza la experticia del *Marco Conceptual para la Información Financiera* (2018) y la *Norma Internacional de Contabilidad 1. Presentación de Estados Financieros* (2024), siguiendo los parámetros establecidos por Lakoff y Johnson (1991) para identificar, clasificar y analizar las metáforas orientacionales, ontológicas y estructurales existentes en estas normativas.

En segundo lugar, otro de los propósitos fundamentales de este estudio es indagar la manera como los usuarios contables contadores públicos, auditores, académicos e investigadores de la disciplina contable, conocedores tanto del *Marco Conceptual* (2018) como de la *Norma Internacional de Contabilidad 1. Presentación de Estados Financieros* (2024) perciben, entienden y utilizan el lenguaje metafórico poseedor de un conjunto de cualidades que lo distinguen y se emplea para representar el mundo real financiero de las organizaciones.

La contabilidad como disciplina científica muestra una forma discursiva particular que la distingue de otras áreas de conocimiento y tiene un código lingüístico diferenciador que solo es conocido por los usuarios especializados, entendidos, expertos e instruidos de la información. Por ello, a través de la técnica (método) de recolección de datos denominada **entrevista cualitativa,** utilizando como instrumento la **guía de entrevista construida a través de disparadores de diálogo,** se conoce la opinión que los usuarios tales como contadores públicos, auditores, académicos e investigadores de la disciplina contable poseen respecto de su experiencia o situaciones vividas con el uso del lenguaje metafórico, ello siempre en correspondencia con las intencionalidades de investigación.

Validez y credibilidad de la información

En las investigaciones de enfoque cualitativo, el rigor metodológico y por ende, su calidad científica, se corresponde con los criterios de credibilidad, auditabilidad o confirmabilidad y transferibilidad, e igualmente con los conceptos de validez y confiabilidad. En este sentido Castillo y Vásquez (2003) consideran que:

> La **credibilidad** se logra cuando el investigador, a través de observaciones y conversaciones prolongadas con los participantes en el estudio, recolecta información que produce hallazgos que son reconocidos por los informantes como una verdadera aproximación sobre lo que ellos piensan y sienten. Así entonces, la credibilidad se refiere a cómo los resultados de una investigación son verdaderos para las personas que fueron estudiadas y para otras personas que han experimentado o estado en contacto con el fenómeno investigado. (…). El criterio de credibilidad se puede alcanzar porque generalmente los investigadores, para confirmar los hallazgos y revisar algunos datos particulares, vuelven a los informantes durante la recolección de la información. (…). El segundo elemento (…) la **auditabilidad,** llamada por otros autores **confirmabilidad** (…). Esta estrategia permite que otro investigador examine los datos y pueda llegar a conclusiones iguales o similares a las del investigador original siempre y cuando tengan perspectivas similares. (…). La **transferibilidad** o **aplicabilidad** (…) se refiere a la posibilidad de extender los resultados del estudio a otras poblaciones (…) En la investigación cualitativa la audiencia o el lector del informe son los que determinan si pueden transferir los hallazgos a un contexto diferente del estudio. (pp. 165-166)

Ahora bien, atendiendo los argumentos de Morse, Barret Mayan, et al (2002, citados por Castillo y Vázquez, 2003), en investigaciones cualitativas, los constructos de validez y confiabilidad deben valorarse como estándares de rigor científico; ello, en tanto "considerar la importancia de que el investigador use estrategias de verificación durante el proceso de investigación" (p. 166). De este modo, en la presente investigación se acude al **juicio de expertos o pares externos,** en metodología, en lenguaje y en contenido, asociado al uso del lenguaje metafórico como elemento de representación contable, con el propósito de determinar en principio, la validez de los instrumentos de recolección de datos, los cuales se construyen en armonía con la intencionalidad de la investigación, de tal forma de

asegurar “la coherencia metodológica, es decir, la congruencia entre la pregunta de investigación y los componentes del método usado” (ibíd.).

La postura ética en la investigación

En toda investigación independientemente de su enfoque —sea este cuantitativo o cualitativo—, se debe asegurar una postura ética, la cual en principio se corresponde con los criterios y conceptos de rigor metodológico antes descritos.

Al referirse a la ética en la investigación, Ojeda, Quintero y Machado (2007) expresan que:

> Los factores éticos de un investigador, deben enmarcarse dentro de la honestidad de sus afirmaciones y la exposición de sus teorías, con unas condiciones mínimas de dignidad y calidad. Además, el investigador se esforzará por mejorar cada vez más su estilo. En efecto, a la creciente perfección de estilo, habrá de añadir al investigador la capacidad para difundir las ideas y los conceptos. (pp. 354-355)

En tal sentido, en la presente investigación la postura de la investigadora atiende tanto a los estándares de rigor científico como a los factores éticos antes mencionados y a preceptos relacionados con:

- La **autoría,** la cual fundamentalmente se refiere a “no atribuirse ideas que han sido generadas por otros autores” (Manzano, 2006, p. 4).

- **Veracidad,** se relaciona con que el investigador “no puede inventar datos ni resultados ni referencias” (Manzano, 2006, p. 4).

SEGUNDA PARTE

LENGUAJE Y METÁFORA:
ELEMENTOS FUNDAMENTALES
PRESENTES EN EL DISCURSO CONTABLE

CAPÍTULO V

LA NOCIÓN DE LENGUAJE CONTABLE

Fundamentos y preguntas iniciales

A lo largo del tiempo se ha difundido ampliamente la idea de que la contabilidad hace uso de un lenguaje en el que subyace una cantidad infinita de vocablos. Como se ha reflexionado en páginas anteriores, habría que preguntarse: ¿la contabilidad es, o por el contrario, hace uso de un lenguaje? Si tiene un lenguaje, ¿cuáles son sus principios y características? ¿Debe considerarse la contabilidad como un lenguaje en sí mismo, o más bien se debe reconocer que la contabilidad tiene un lenguaje técnico especializado? Esta pregunta, aparentemente terminológica, encierra implicaciones epistemológicas, semióticas y comunicacionales que ameritan una reflexión profunda. El momento es propicio para aclarar si es una jerga, una variedad social de la lengua adoptada por un grupo; si es un código o un subcódigo que tiene un léxico propio; si se constituye como un vocabulario que solo conoce el grupo que le da cohesión y que no está al alcance de la mayoría; si es un lenguaje basado en tecnicismos utilizado por una comunidad en particular o es un metalenguaje, es decir, ¿es un lenguaje especializado que se emplea para describir o explicar el lenguaje mismo? ¿Es un lenguaje usado para explicar otro lenguaje? Niño (2015) responde algunas de estas interrogantes de la siguiente manera:

> El lenguaje contable es una variedad (**dialecto** podría decirse) de un lenguaje natural. Tales variedades se dan cuando la comunicación debe atender a propósitos específicos, se caracteriza por una **terminología especializada** (como por ejemplo, activo intangible, pasivo, imagen fiel, valor razonable). En términos lingüísticos, estos lenguajes pueden denominarse de formas diversas: **lenguaje de género, lenguajes específico, lenguajes de especialidad, lenguajes para fines específicos** e, incluso, **"jerga".**
>
> Tales **registros** o **jerga** responden a unos propósitos y tienen unas implicaciones. Así, facilitan la comunicación entre los miembros de un grupo, de una profesión, lo que permite una economía de medios

> de expresión, por lo que estos lenguajes son eficientes y precisos. (pp. 269-270)

El lenguaje contable proporciona una terminología específica y sigue una lógica en cuanto a la forma como el individuo desarrolla su pensamiento.

> Para la transmisión de los hechos económicos, es necesario **entender el idioma y traducirlo a través del sentido de esos eventos.** El **lenguaje contable** es un lenguaje específico en el campo económico que tiene como objetivo representar los elementos que intervienen en el negocio y el fenómeno de la circulación del valor que se da entre ellos.
>
> La lengua a la que un hablante está expuesto, influye de forma notable en la conceptualización de algo, por ejemplo, de la realidad económica de una empresa o institución. (…) Las características léxicas y las reglas gramaticales que se manifiestan en los documentos contables tienen un enorme impacto sobre el comportamiento del usuario de la información contable. (Niño, 2015, pp. 276-277)

De lo analizado hasta aquí, se observa que "la contabilidad opera con signos en forma similar al lenguaje que es un sistema de signos" (García, 1990, p. 20). La contabilidad tiene relación con la comunicación y se considera usualmente como una prolongación especializada de los símbolos que constituyen un lenguaje. En las páginas que siguen se intentará determinar la noción de lenguaje en la contabilidad y responder a la interrogante si la contabilidad ***es*** o ***tiene*** un lenguaje, más precisamente. Veamos.

¿La contabilidad es o tiene un lenguaje propio?

Nos preguntamos ¿la contabilidad **es,** o por el contrario, **tiene** un lenguaje? Antes de avanzar nos parece conveniente aclarar esta interrogante. Desde una perspectiva académica rigurosa, la afirmación más precisa es que la contabilidad **tiene** un lenguaje, no que **es** un lenguaje. Esta distinción, aunque en apariencia sutil e insignificante, posee implicaciones conceptuales relevantes que deben ser consideradas con rigor en el tratamiento académico del tema y que conviene esclarecer antes de continuar.

La distinción entre los verbos **es** y **tiene** —en el contexto de la contabilidad— no solo obedece a una diferencia gramatical, sino que revela una divergencia conceptual

de fondo que incide directamente en la manera como se comprende el objeto de estudio y su relación con el lenguaje.

El verbo **"es"** implica una identificación ontológica. Cuando se afirma que **la contabilidad es un lenguaje,** se establece una equivalencia entre dos entidades: se atribuye a la contabilidad la naturaleza misma del lenguaje, como si ambos compartieran una misma esencia. Esta formulación sugiere que la contabilidad no solo utiliza el lenguaje como medio sino que constituye en sí misma un sistema lingüístico. Tal afirmación resulta errada y problemática desde el punto de vista disciplinar, ya que la contabilidad no cumple con todas las funciones propias del lenguaje en sentido amplio: no permite la expresión de subjetividades, no posee una gramática autónoma, ni se desarrolla como sistema comunicativo abierto y evolutivo como lo hacen las lenguas naturales.

La contabilidad, como disciplina normativa y técnica, no satisface todas las funciones del lenguaje propuestas por Jakobson quien destaca que para que un sistema pueda ser considerado lenguaje en sentido pleno debe cumplir con ciertas funciones esenciales: la función expresiva, la función referencial, la función apelativa, la función fática, la función metalingüística y la función poética. La contabilidad está orientada fundamentalmente a la función referencial, es decir, a la transmisión precisa y objetiva de información financiera. No permite, por ejemplo, la expresión de subjetividades, emociones o intenciones personales como lo haría una lengua natural. Tampoco posee una gramática autónoma en el sentido lingüístico estricto, ni se desarrolla como sistema comunicativo abierto, dinámico y evolutivo. Por el contrario, el lenguaje contable está regido por principios de estandarización, codificación y normatividad, que buscan garantizar la uniformidad y la comparabilidad de los datos financieros entre distintas organizaciones y contextos.

Además, desde el punto de vista semiótico, el lenguaje contable puede ser entendido como un sistema de signos convencionales que representan operaciones económicas, activos, pasivos, ingresos, egresos, entre otros elementos. Estos signos no tienen valor comunicativo por sí mismos sino en función de las reglas que los

articulan y del contexto institucional en el que se interpretan. En este sentido, el lenguaje contable se asemeja más a un código técnico que a un lenguaje natural, lo cual refuerza la idea de que **la contabilidad *tiene* un lenguaje pero no *es* un lenguaje.**

Desde la perspectiva epistemológica, equiparar la contabilidad con el lenguaje implica una confusión entre el medio expresivo y el objeto disciplinar. La contabilidad es una práctica social institucionalizada, orientada al registro, análisis e interpretación de la información económica. Su lenguaje es una herramienta que le permite cumplir con estos fines, pero no constituye su esencia. Esta distinción es fundamental para evitar reduccionismos que desdibujen la especificidad de la disciplina y para preservar la claridad conceptual en los estudios que vinculan la comunicación con las ciencias económico-administrativas.

Por último, en el ámbito pedagógico y profesional, esta diferenciación tiene implicaciones prácticas. Los estudiantes y profesionales deben comprender que el lenguaje contable es un instrumento técnico que requiere dominio, interpretación y aplicación conforme a normas establecidas. No se trata de un lenguaje en el que se pueda improvisar, crear o expresar libremente como ocurre en las lenguas naturales. Por ello, afirmar que la contabilidad ***es*** un lenguaje puede inducir a errores de comprensión, mientras que sostener que ***tiene*** un lenguaje permite delimitar con mayor precisión el papel del discurso técnico en la práctica contable.

La afirmación según la cual **la contabilidad *tiene* un lenguaje** introduce una relación de posesión funcional que resulta epistemológicamente más precisa y conceptualmente más sólida que la formulación que la equipara ontológicamente con el lenguaje. El verbo **“tener”,** en este contexto, no implica identidad ni equivalencia entre entidades, sino que señala la existencia de un instrumento especializado que la disciplina contable emplea para cumplir sus fines comunicativos, representativos y operativos. Esta distinción es fundamental para preservar la especificidad de la contabilidad como campo técnico y normativo, y para evitar confusiones que puedan surgir de una interpretación excesivamente metafórica o simplificada.

Decir que **la contabilidad *tiene* un lenguaje** implica reconocer que esta disciplina ha desarrollado, a lo largo de su evolución histórica, un conjunto de recursos expresivos, simbólicos y normativos que le permiten representar con precisión la realidad económica de las organizaciones. Estos recursos no son arbitrarios ni espontáneos sino que responden a principios de estandarización, codificación y regulación establecidos por organismos internacionales, marcos legales y convenciones profesionales. El lenguaje contable, en este sentido, se configura como un sistema técnico de comunicación, orientado a la producción de información verificable, comparable y útil para la toma de decisiones.

Desde el punto de vista semiótico, el lenguaje contable puede ser entendido como un sistema de signos convencionales que representan entidades económicas, relaciones financieras, movimientos patrimoniales y resultados operativos. Estos signos adquieren sentido dentro de un marco normativo que define su uso, interpretación y validez.

La formulación **la contabilidad *tiene* un lenguaje** permite delimitar con precisión el papel del lenguaje dentro de la práctica contable. No se trata de una dimensión constitutiva o esencial de la disciplina sino de una herramienta técnica que facilita la representación simbólica de los hechos económicos. Esta herramienta está diseñada para cumplir funciones específicas: registrar operaciones, resumir estados financieros, comunicar resultados, garantizar transparencia y facilitar la fiscalización. En consecuencia, el lenguaje contable no constituye la contabilidad en su totalidad sino que sirve a sus fines operativos como medio de expresión codificada y regulada.

El lenguaje contable se caracteriza por su formalidad, precisión terminológica, estructura retórica y función referencial. Se produce en contextos institucionales específicos y se manifiesta en documentos como informes financieros, balances, estados de resultados, libros mayores, auditorías, declaraciones fiscales entre otros, y está regido por normas técnicas, principios contables y marcos regulatorios que garantizan su coherencia y validez intersubjetiva.

Decir que **la contabilidad *tiene* un lenguaje** implica reconocer que este campo disciplinar **ha desarrollado un sistema de signos, símbolos, convenciones y estructuras comunicativas propias,** mediante las cuales se representa, organiza y transmite información financiera. A diferencia de los discursos cotidianos o literarios, el lenguaje contable no admite ambigüedades ni subjetividades sino que exige exactitud, coherencia y conformidad con normas establecidas.

Comprender que **la contabilidad *tiene* un lenguaje** favorece el desarrollo de habilidades interpretativas, argumentativas y analíticas que son esenciales para el ejercicio profesional en contextos económicos complejos. Resulta más adecuado sostener que la contabilidad posee un lenguaje técnico especializado, el cual permite la codificación y decodificación de información financiera entre los distintos actores del sistema económico.

En fin, afirmar que **la contabilidad *tiene* un lenguaje** permite preservar la distinción entre el saber disciplinar y el medio expresivo que lo vehicula, evitando reduccionismos conceptuales que podrían generar ambigüedad en el tratamiento académico del tema. Esta formulación reconoce la existencia de un sistema técnico de comunicación que, sin constituir la esencia de la contabilidad, resulta indispensable para su operatividad, legitimación y comprensión intersubjetiva.

En fin, la contabilidad no debe ser concebida como un lenguaje en sí misma sino como una disciplina que utiliza un lenguaje técnico especializado, el cual opera como instrumento de representación, comunicación y legitimación en el ámbito económico, permite una comprensión más precisa del fenómeno y evita reduccionismos conceptuales.

La contabilidad se centra en los aspectos económicos de la realidad financiera de una organización. Su función es representar la realidad. Toda representación es un lenguaje, en tanto que es una articulación de signos, de formas significativas. Y, consecuentemente, existen muchos lenguajes, al menos, tantos como formas de

representación. Un lenguaje difiere de otro precisamente porque representa aspectos diferentes de la realidad.

Colauto, Beuren y Muñoz (2005, p. 19) señalan que la contabilidad usa un lenguaje y está construida por medio de palabras. Como lenguaje se inserta en una tridimensionalidad de relaciones y debe preocuparse: 1) de los efectos que las palabras tienen sobre los oyentes (esto tiene relación con la pragmática); 2) de los significados de las palabras (relacionado con la semántica) y, 3) del sentido lógico de las palabras (relacionado con la sintáctica).

La contabilidad, identificada por algunos autores como un lenguaje de los negocios, posee muchas semejanzas con el lenguaje natural. Así, al igual que la gramática, la contabilidad posee un conjunto de reglas que permiten la construcción de sentencias. La contabilidad se vale de criterios básicos que constituyen una especie de gramática financiera, cuyo papel es ayudar a describir transacciones con razonable averiguación. Los principios contables examinan la aplicación de las reglas contables de la misma forma que un proficiente de un idioma certifica la corrección gramatical de una sentencia. Las "reglas contables definen la estructura de la contabilidad así como la gramática define la estructura inherente a un lenguaje natural" (Colauto, Beuren y Muñoz, 2005, p. 19).

La noción de lenguaje contable ha trascendido hasta la regulación contable, pues el *Marco conceptual para la información financiera* (2018) proporciona el fundamento para elaborar normas que:

> Contribuyen a la eficiencia económica ayudando a los inversores a identificar oportunidades y riesgos en todo el mundo, mejorando así la asignación de capital. Para los negocios, el uso de un **único idioma contable** de confianza, procedente de normas basadas en el Marco Conceptual disminuye el costo de capital y reducirá los costos de información internacionales. (párr. SP1.5)

En la traducción libre de este *Marco conceptual* realizada por Franco Franco (2018) se puede leer sobre la necesidad del "uso de un lenguaje de contabilidad único y confiable derivado de los estándares" (p. 7). Lo estándar se refiere a la noción

lingüística de **Sistema** y el uso de un lenguaje único y confiable que se deriva de los estándares propuestos para la presentación de la información financiera está relacionado con el **Enunciado.** En ese sentido, tanto la normativa contable internacional como los teóricos consideran que la contabilidad tiene un lenguaje por tener elementos comunes al lenguaje natural que utiliza el ser humano para comunicarse. Veamos a continuación la relación entre lenguaje natural y lenguaje contable.

Lenguaje natural y lenguaje contable en contabilidad: articulaciones conceptuales

La contabilidad, como una de las acciones humanas comunicativas del ser humano, se sirve del lenguaje natural. En tal sentido, surge la interrogante de ¿cómo argumentar que hace uso de la lengua natural que el ser humano utiliza cotidianamente? ¿Se puede hablar de un uso particular de la lengua en el ámbito de la contabilidad, de la construcción de una realidad de lo contable enmarcado en un contexto situacional particular?

Bermúdez, Díaz y Garzón destacan que el lenguaje se ha tornado en una parte importante del sistema contable, pues este facilita la interacción entre sus componentes, además de su comprensión, "el lenguaje permite expresar el conocimiento, el cual en el caso de la contabilidad es extraído de los hechos económicos que se pretenden representar" (s.f., p. 3).

El lenguaje contable es el resultado de una codificación realizada a partir del **lenguaje natural** (también llamado **lenguaje ordinario**). El lenguaje ordinario y el contable no son independientes, están estrechamente relacionados. Según López y Lázaro (2003) se entiende y acepta ampliamente que "el lenguaje contable se desarrolla a partir del lenguaje natural, como específico del mundo de los negocios. Ha ido surgiendo como evolución del lenguaje natural al adaptarse al ámbito económico. Esto hace que posea propiedades comunes" (p. 1) y añaden las autoras mencionadas:

> Muchos de los conceptos utilizados en contabilidad provienen del **lenguaje natural,** por lo que la tarea a desarrollar no está tanto en inventar nuevos elementos sino en definir e imponer un orden sobre ellos, de acuerdo al contexto específico en el que nos encontramos. (López y Lázaro, 2002, p. 20)

La adopción de esta perspectiva de observación nos va a permitir estudiar los diferentes aspectos que están presentes en las producciones contables, a partir de los conocimientos desarrollados en el ámbito del lenguaje ordinario. López (1999) resalta que la importancia del estudio del lenguaje reside en su calidad de ser el vehículo sobre el que se plasma y articula el pensamiento contable y por tanto, de ser expresión de conocimientos. Al respecto estipula que:

> **El lenguaje contable y el natural tienen un mismo origen. Consideramos que el primero de ellos es el resultado de una transcodificación realizada a partir del segundo.** En ese origen común nos apoyaremos para analizar el lenguaje contable, entendiendo que **son perfectamente aplicables los análisis lingüísticos realizados en el campo del lenguaje natural.** (…) De esta forma, podremos extender los conocimientos sobre el lenguaje natural al contable. (p. 478. Negritas añadidas)

La contabilidad hace uso del lenguaje del ser humano de una manera compleja con el que intenta, en primer lugar, construir conocimiento; en segundo lugar, busca la comprensión y apoyo de todos los usuarios contables involucrados en su quehacer diario; en tercer lugar, el lenguaje sirve como vínculo de comunicación entre los diversos actores involucrados en el proceso contable; en cuarto lugar, en la contabilidad el lenguaje se centra en la expresión de los aspectos concretos de la realidad social y comercial; y finalmente, el lenguaje funciona como un vehículo sobre el que se articula el pensamiento contable, el cual debe ser comprendido por los distintos usuarios para que pueda utilizarse como medio de expresión de los diferentes hechos que ocurren en la realidad económica de la organización. Según López (1999):

> La proposición contable se obtiene a partir de una frase del **lenguaje ordinario,** al menos en su origen. Posteriormente, el proceso se automatiza y el desarrollo mental deja de ser consciente. La lectura se

> realiza directamente a través del lenguaje contable, no siendo necesaria la conversión de uno a otro. (p. 435. Negritas añadidas)

El lenguaje contable presupone el lenguaje natural debido a que es una adaptación del lenguaje ordinario y, por tanto, convertible a este. Esta "convertibilidad" ayuda al tratamiento análogo de ambos lenguajes, siempre y cuando se pueda establecer los parámetros que permiten pasar de uno a otro y definir las especificidades propias del lenguaje contable. Son los usuarios contables los conocedores de este tipo de lenguaje. Según López (1999), el lenguaje contable goza de una serie de connotaciones propias acordes con la finalidad para el que es elaborado:

> Es un lenguaje eminentemente **descriptivo,** ya que trata de proporcionar una imagen de determinados aspectos de la realidad. Las descripciones, en el lenguaje natural y, por tanto, en el contable, pueden adoptar diversas categorías cualitativas. (p. 441)

López y Lázaro (2003) señalan que el lenguaje ordinario y el contable no son independientes, sino que están estrechamente relacionados. Al respecto señalan lo siguiente:

> Se entiende, y acepta ampliamente, que el segundo se desarrolla a partir del primero, como específico del mundo de los negocios. Ha ido surgiendo como **evolución del lenguaje natural al adaptarse al ámbito económico.** Esto hace que posean propiedades comunes. La adopción de esta perspectiva de observación nos va a permitir estudiar los diferentes aspectos que están presentes en las producciones contables, a partir de los conocimientos desarrollados en el ámbito del lenguaje ordinario. (p. 1)

El lenguaje contable es un lenguaje científico, en cuanto también lo es el conocimiento sobre el que versa, el cual sirve como medio de comunicación de ideas.

> **Es el lenguaje de los negocios,** en cuanto que informa las actividades económicas. **El lenguaje contable juega un papel crucial tanto en la teorización como en la práctica de la contabilidad.**
>
> La versatilidad de este lenguaje, sus diversas utilidades, hace que deba ser usado con precisión por el académico y comunicando con esa misma precisión a otros profesionales contables capaces de entender el mensaje, en una perfecta sintonía entre lo cognitivo y lo comunicativo, entre la creación de conocimiento y su comunicación. (Niño, 2015, p. 287. Negritas añadidas)

La contabilidad es una forma de representación de los hechos contables de la organización, que exige un lenguaje adecuado a aquellos aspectos relevantes que pretende representar.

> La contabilidad se ha desarrollado como una **técnica. Su lenguaje es un lenguaje técnico.** Y, en consecuencia, sus términos poseen un significado unívoco y necesario. **La técnica habla un lenguaje nuevo; eso quiere decir: renuncia a todos los resultados que no sean los que ya están contenidos, como el resultado de una operación aritmética, en la utilización de ese lenguaje.** Por muy dinámica, explosiva y cambiante que pueda mostrarse la técnica en su carácter empírico, lo cierto es que conduce a unos órdenes enteramente determinados, unívocos y necesarios. No obstante, la homogeneidad y rigidez del lenguaje contable es de gran utilidad para comparar la situación económica de unas empresas con otras, lo que permite el uso de un mismo lenguaje contable en áreas muy amplias. (Suárez-Llanos y Manso, 1998, p. 116)

Sin embargo, este **lenguaje técnico-contable** se ha alejado de la expresividad que caracteriza a los lenguajes verbales de las ciencias sociales y humanas y ha reducido la utilidad para el propio elaborador de la información contable. La contabilidad es vista por los usuarios como una obligación que les viene impuesta por el marco legal y socioeconómico en el que se desenvuelven.

> Pero si la contabilidad no sirve fundamentalmente al que la hace —el empresario—, perderá buena parte de su eficacia y terminará convirtiéndose en una rémora para la empresa. **Las rigideces del lenguaje técnico contable han llevado a que la elección de los objetos representados y su valoración no siempre atiendan a otras valoraciones útiles para un empresario en concreto**. (Suárez-Llanos y Manso, 1998, p. 117. Negritas añadidas)

Cuando se habla de las rigideces del lenguaje técnico se hace referencia a “un lenguaje científico que se caracteriza por ser preciso, conciso y general; específicamente con la formalización de tipo matemático de la contabilidad o, igualmente, de los sistemas contables de registro e interpretación, representación e información” (Machado, 2009a, p. 42).

Es obvio que el lenguaje contable tiene similitudes con el lenguaje natural. El lenguaje ordinario y el lenguaje contable no son independientes, al contrario, están estrechamente relacionados; el segundo se desarrolla a partir del primero, surge como evolución natural al adaptarse al ámbito económico.

Las similitudes entre ambos sistemas son considerables. El lenguaje verbal y la contabilidad se realizan en el tiempo, recurriendo al mismo material, es decir, se plasma mediante la escritura y se expone mediante la oralidad, actuando sobre los mismos órganos receptores. Estas áreas del conocimiento tienen respectivamente sistemas de escritura que marcan sus entidades y sus relaciones. Los dos sistemas se organizan sobre la diferencia arbitraria y cultural impuesta en los marcos de una determinada civilización y una cultura. La función fundamental del lenguaje contable es la **función comunicativa**. Transmite un mensaje entre un sujeto y un destinatario. Aunque es difícil decir que comunica un *sentido* preciso, es cierto que comunica la información financiera de la organización.

La contabilidad maneja un lenguaje que sirve para unir el mundo de los negocios a diversos elementos tales como clientes, proveedores, accionistas, gobierno, sindicatos y grupos de diversos intereses. En fin, conocer este lenguaje permitirá conocer la empresa, evaluar su desempeño e interactuar con él de manera efectiva.

Como lenguaje de los negocios, el papel de la contabilidad es “facilitar la percepción de las características relevantes de ciertos acontecimientos económicos, lo que lleva a usuarios de información financiera los conocimientos necesarios para optimizar sus decisiones” (Dias, 2013, p. 9). Y añade que como lenguaje de negocios, “el papel de la contabilidad es facilitar la percepción de las características relevantes de ciertos eventos económicos y los principales usuarios de la información financiera deben proveer los conocimientos necesarios para optimizar sus decisiones” (Dias, 2013, p. 9). En el entendido de la existencia de un lenguaje de los negocios, en el siguiente apartado se van a revisar las diferentes denominaciones para esta área del conocimiento.

Contabilidad y sus expresiones discursivas: el lenguaje de los negocios, el lenguaje de las finanzas, el lenguaje de la organización, el lenguaje de las empresas

En algunos textos contables puede leerse expresiones como las siguientes: *la contabilidad es el lenguaje de los negocios, es el lenguaje de las finanzas, es el lenguaje de la organización, es el lenguaje de las empresas.* En las siguientes líneas nos vamos a permitir reflexionar brevemente sobre la **noción de lenguaje en la contabilidad.** Según López y Lázaro (2003), la contabilidad es conocida como el lenguaje de los negocios debido a que:

> El lenguaje contable presenta una serie de características léxicas y gramaticales. Impone unos límites expresivos en la transmisión de significados. Cualquier realidad que queramos transmitir debe acomodarse a esta estructura lingüística peculiar. Así, configura la visión de la realidad de que se ocupa. Su estructura incide en la forma de entender la actividad económica. Es la referencia disponible para reflejar la realidad y el instrumento a través de la cual se configura. En este sentido, se acepta que **el lenguaje estructura el discurso. Proporciona una guía de racionalidad al usuario e influye en la comprensión de la realidad, aunque sea difícil cuantificarlo por la instantaneidad de la operación.** La racionalidad que se aplica, la gramática que se emplea y la simbología propias inciden en la visión que se puede obtener de la realidad. **Para entender los informes es preciso aprender este lenguaje específico, que es de difícil comprensión para los que no lo han estudiado.** (p. 4. Negritas añadidas)

Tal como apuntan López y Lázaro (2003), el uso del lenguaje contable "es el elemento disponible para interpretar la realidad a la que no tenemos acceso de otra forma" (p. 7). El lenguaje es el referente al que se acomoda el individuo y es elaborado por individuos. En contabilidad no es algo autónomo o superpuesto al usuario. "La estructura y la articulación del lenguaje, también el contable, se acomodan a las características racionales de la persona. Se corresponden con su modo de razonar. Responde a una lógica que puede ser estudiada" (López y Lázaro, 2003, p. 4).

La expresión *la contabilidad es el lenguaje de los negocios* constituye "la forma por medio de la cual las entidades comunican su situación financiera, el resultado de sus operaciones, los cambios en la situación financiera y en la inversión de los propietarios o patrocinadores" (Romero, 2006, como se citó en Marcotrigiano, 2018, p. 13).

A lo largo de los años se ha usado la expresión *la contabilidad es el lenguaje de los negocios* debido a que:

> Las personas que allí participan deben tomar decisiones y para hacerlo requieren de elementos confiables que les permitan analizar la información que se presenta. La contabilidad, desde un punto de vista **pragmático,** representa el proceso a través del cual se recopilan, clasifican, analizan y registran las transacciones, eventos, hechos y condiciones que suceden dentro de una empresa, la cual, a su vez, es comunicada (de forma sintetizada y resumida) a los usuarios interesados a través de los estados financieros, los cuales contienen información concerniente a las distintas áreas, funciones y procesos desarrollados por las empresas para lograr sus objetivos mercantiles. (Marcotrigiano, 2018, p. 14)

En este orden de ideas, para Marcotrigiano (2018) "los estados financieros representan el código lingüístico y la estructura que subyace al funcionamiento de los negocios" (p. 14) y añade la autora:

> **La contabilidad es el lenguaje de los negocios y el código lingüístico por excelencia,** son los estados financieros de propósito general, ya que las empresas deben presentar su información financiera, la cual se constituye en su tarjeta de presentación para que los inversionistas tomen sus decisiones. (2018, p. 15. Negritas añadidas)

Para esta investigadora la expresión *la contabilidad es el lenguaje de los negocios* permite vincular a las empresas con las personas interesadas en sus actividades: "como todo lenguaje, comunica información (en este caso económica y financiera), tiene una utilidad (permite la toma de decisiones) y permite la retroalimentación (dado que las decisiones que toman los usuarios podrían modificar el entorno que rodea a la contabilidad)" (Marcotrigiano, 2018, p. 15).

Peña y Bastidas (2007) destacan que la contabilidad percibida como sinónimo de asientos contables y observada como una obligación legal frente a distintos organismos **"reclama un lenguaje contable común que ofrezca garantías de exactitud, transparencia y confiabilidad.** (…) Los inversores desean tomar sus decisiones con base en un lenguaje común, entendible y confiable" (2007, pp. 118, 127), y añaden las autoras:

> **La información financiera a nivel mundial, debe estar presentada a todos sus interesados bajo un mismo lenguaje contable,** con la finalidad de que independientemente de cualquier lugar del mundo en el que nos encontramos con la necesidad de presentar e interpretar estados financieros, todos hablemos el mismo idioma contable y financiero. (López, 2006, p. 1, como se citó en Peña y Bastidas, 2007, p. 120. Negritas añadidas)

La expresión *la contabilidad es el lenguaje de las organizaciones* es factible debido a que —a través de la elaboración de informes— muestra no solo los cálculos del funcionamiento organizacional sino también un discurso verbal. Según Bermúdez, Díaz y Garzón "la contabilidad sirve como lenguaje para las organizaciones ya que refleja su realidad, ayuda a mejorar los procesos a la administración, entre los cuales se encuentra una adecuada toma de decisiones, una proyección de la misma y una mejor valoración" (s.f., p. 11), y añaden: "la contabilidad es una forma de representación que **utiliza un lenguaje sígnico para representar fundamentalmente aspectos económicos de la realidad.** Para este propósito la contabilidad requiere un lenguaje adecuado a los aspectos de la realidad relevantes que pretende representar" (Ordóñez, Perdomo y Soto, 2008, como se citó en Bermúdez, Díaz y Garzón, s.f., p. 12).

Romero (2010) señala que la contabilidad es el medio a través del cual medimos y describimos el resultado de una actividad económica. La define de la siguiente manera:

> La contabilidad se conoce como *"el lenguaje de los negocios"* debido a que es muy usada en la descripción de todo tipo de actividades comerciales. Todo inversionista, gerente y quien tome decisiones comerciales necesita **entender con claridad los términos y conceptos**

> **contables para participar y comunicarse efectivamente con la comunidad comercial.**
>
> Los alumnos que incursionan en el estudio de la contabilidad, entendida en su sentido más amplio como *el lenguaje de los negocios* serán también profesionales de la **comunicación e información financiera,** un campo vasto y actual que no se circunscribe al marco nacional, sino que rebasa las fronteras para ubicarse en el terreno de la globalización internacional, no tan solo económica, sino de todo tipo. (pp. 2-3. Negritas añadidas)

La contabilidad tiene una cierta cantidad de definiciones. Algunos la han calificado como un arte, otros opinan que es una técnica y los estudiosos de la contaduría que desarrollan diversos tipos de investigaciones la consideran una disciplina. Independientemente de que se trate de una técnica, un arte o una disciplina, esta constituye un **sistema de información integrado a la empresa,** cuyas funciones son identificar, medir, clasificar, registrar, interpretar, analizar, evaluar e informar las operaciones de un ente económico, en forma clara, completa y fidedigna.

Sinisterra, Polanco y Henao (2011, p. 2) usan la expresión *la contabilidad es el lenguaje de los negocios* "por ser, dentro de la organización, una actividad de servicio encargada de identificar, medir y comunicar la información económica que permite a los diferentes usuarios formular juicios y tomar decisiones". Y añaden estos mismos autores: "debido a que la contabilidad es ampliamente utilizada para describir todo tipo de actividad de negocios, algunas veces se hace referencia a ella como *el lenguaje del negocio"* (Sinisterra, Polanco, Henao, 2011, p. 50). El **lenguaje articulado** es el medio fundamental de la comunicación de información.

La contabilidad es la disciplina científica de la que disponen los usuarios (comerciales, industriales, prestadores de servicios, instituciones de gobierno, personas naturales o sociedades) para obtener información sobre la marcha de su empresa, para saber el resultado del proceso contable, el cual suministra los estados financieros que son la manifestación fundamental de la información financiera y la representación estructurada de la situación financiera y desarrollo financiero de una entidad a una fecha determinada o por un período definido.

> *La contabilidad es el lenguaje de los negocios,* la forma por medio de la cual las entidades comunican su situación financiera, el resultado de sus operaciones, los flujos de efectivo, los cambios en la situación financiera y en la inversión de los propietarios o patrocinadores. Por ello, se dice que la **información financiera es todo tipo de información que comunique la posición y desempeño financiero de una entidad económica mediante los estados financieros,** y su objetivo esencial es ser de utilidad al usuario general durante el proceso de toma de decisiones económicas. (Romero, 2010, p. 204. Negritas añadidas)

La contabilidad¸ generalmente mencionada como *el lenguaje de los negocios,* es la lengua empresarial. "Al igual que la lengua es el medio de comunicación de ideas o sentimientos por el uso de señales convencionales, gestos, marcas, etc., **el lenguaje contable sirve como medio para comunicar asuntos varios relacionados con aspectos de las operaciones empresariales"** (Niño, 2015, p. 45). Y añade este autor:

> La contabilidad en el mundo actual tiene un gran protagonismo debido a la generalización de su uso como *"lenguaje de los negocios"* y a la creciente repercusión social de la información financiera. **A través de ella se obtiene, o pretende obtenerse, una imagen de la realidad económica de las empresas,** pero también de aspectos de la sociedad en su conjunto, atendiendo a cuestiones tales como el medioambiente, la utilización de recursos naturales y el desarrollo económico. (Niño, 2015, p. 249)

El lenguaje contable sirve como vía de comunicación de ideas y conocimientos, convirtiendo la contabilidad en una práctica social que en situaciones de crisis le otorga una visibilidad financiera que debe ser atendida y entendida por una diversidad de profesionales, académicos y el público en general. "La claridad y la utilidad de **la contabilidad como lenguaje especializado** es cada vez más importante, ya que si es significativa la difusión y uso de la información contable en términos cuantitativos, también lo es en términos cualitativos" (Niño, 2015, p. 250).

El lenguaje contable es un sistema complejo, con reglas y estructuras que se han ido ampliando y puliendo a tenor de la evolución y complejidad de la realidad económica que pretende describir.

> Se afirma con frecuencia que *la contabilidad es el lenguaje de los negocios o de las organizaciones.* La contabilidad, lo que representa, tanto en su investigación como en su aplicación, es y ha sido a lo largo de su historia, **dependiente de un vocabulario especializado que constituye su terminología,** tanto para lograr sus objetivos como para diferenciarlo de otras disciplinas. (Niño, 2015, p. 269)

Es mediante el **lenguaje** que la contabilidad registra, clasifica y resume las operaciones, transacciones y eventos económicos, naturales y de cualquier tipo, identificables y cuantificables que afectan a la entidad, estableciendo los medios de control que permitan comunicar información cuantitativa expresada en unidades monetarias e información cualitativa, analizada e interpretada, para que los diversos interesados tomen decisiones en relación con dicha entidad económica.

> Decimos que *la contabilidad es el lenguaje de los negocios o de las finanzas* pues los seres humanos realizamos negocios, contenidos en un universo mayor conceptuado como actividad económica, en el que las empresas llevan a cabo actividades y operaciones, cuyos resultados necesitan conocer distintos interesados, quienes **requieren información** sobre las consecuencias de tales operaciones empresariales para tomar decisiones. Así, observamos que **la necesidad social más importante que satisface la contabilidad es la de comunicar información financiera sobre los recursos utilizados o aplicados por las entidades para la realización de sus fines u objetivos.** (Romero, 2010, p. 9. Negritas añadidas)

En la contabilidad, el **lenguaje** y los diferentes **sistemas de símbolos** en los que se fijan los resultados de la actividad cognoscitiva de la organización desempeñan un papel fundamental. El lenguaje es el medio que utiliza la empresa para la comunicación de la información. Es a través del lenguaje que se crea la posibilidad de la comunicación entre usuarios y la transmisión de la información financiera. La comunicación y el lenguaje son los mecanismos básicos que dinamizan los procesos en la contabilidad. El lenguaje provee el conocimiento esencial de la organización y los contadores públicos han de tener cuidadoso manejo de él, a fin de evitar falsaciones o interpretaciones equivocadas.

> Por ejemplo ha de saberse que cuando se habla de contabilidad como proceso de medición, registro, comunicación y análisis de información financiera, este último término define corrientes monetarias, limitando

> la actividad contable ya que ella se extiende al manejo de valores monetarios y no monetarios, trascendiendo lo estrictamente financiero.
>
> Si los contadores públicos son **comunicadores de la actividad económica,** habrán de preocuparse mucho por la **estructura semántica de la información** que manejan, teniendo en cuenta que ella debe ser clara y precisa, como **claro y preciso es el lenguaje de la ciencia.** (Franco, 2011, p. 386. Negritas añadidas)

En la actualidad todas las organizaciones con economías estrechamente conectadas, requieren elementos de medición, medios de comunicación efectivos y códigos comunes que faciliten el intercambio de ideas y datos. “La información financiera, vital para el desarrollo de países y empresas, demanda su propio lenguaje, un idioma que trascienda fronteras y facilite la comprensión mutua para el logro de objetivos comunes” (Romero, 2010, p. 26. Negritas añadidas). Por lo tanto, toda organización debe producir y comunicar información financiera transparente, objetiva y confiable sobre el desempeño de las entidades económicas, que sirva a los objetivos de los emisores y usuarios de la información.

La contabilidad es mencionada como el *lenguaje de los negocios* porque a través de ella se obtiene una imagen de la realidad económica que permite comunicar información a diferentes usuarios. Para transmitir sus contenidos emplea palabras y números. Al respecto López y Lázaro (2003) exponen:

> El lenguaje contable presenta una serie de características léxicas y gramaticales. Impone unos límites expresivos en la transmisión de significados. Cualquier realidad que queramos transmitir debe acomodarse a esta estructura lingüística peculiar. Así configura la visión de la realidad de que se ocupa. Su estructura incide en la forma de entender la actividad económica. Es la referencia disponible para reflejar la realidad y el instrumento a través de la cual se configura. En este sentido, se acepta que **el lenguaje estructura el discurso. Proporciona una guía de racionalidad al usuario e influye en la comprensión de la realidad, aunque sea difícil cuantificarlo por la instantaneidad de la operación.** La racionalidad que se aplica, la gramática que se emplea y la simbología propias inciden en la visión que se puede obtener de la realidad. **Para entender los informes es preciso aprender este lenguaje específico, que es de difícil comprensión para los que no lo han estudiado.** (p. 23)

En cualquier caso, aunque hemos incidido en el lenguaje como referente al que se acomoda el individuo, hemos de tener en cuenta que, a su vez, es elaborado por individuos. No es algo autónomo o superpuesto al usuario. La estructura y la articulación del lenguaje, también el contable, se acomodan a las características racionales de la persona. Se corresponden con su modo de razonar. Responde a una lógica que puede ser estudiada. Caballero, Lasso y Muñoz (2017) destacan que tradicionalmente la contabilidad usa la expresión *el lenguaje de los negocios* "por el hecho de ser, dentro de la organización, una actividad de servicio encargada de identificar, medir y comunicar la información económica que permite a los diferentes usuarios formular juicios y tomar decisiones" (p. 55). Sin embargo, antes de continuar es importante reflexionar sobre la noción de **lenguaje** y luego vincularlo a la contabilidad. A ello se dedicará la siguiente parte.

Los sistemas de signos simbólicos llamados lenguajes: una premisa fundamental para definir la noción de lenguaje contable

Cabe preguntarse: ¿es posible la existencia de un lenguaje en la contabilidad? Existen dos premisas fundamentales para estudiar el lenguaje: la **premisa biológica del lenguaje verbal humano** y los **sistemas de signos simbólicos llamados lenguajes.** Al respecto, nos permitimos hacer las siguientes consideraciones.

La **premisa biológica del lenguaje verbal humano** se le encuentra inicialmente en la propuesta de Saussure en el *Curso de lingüística general* (1916) y es complementada por Chomsky en *Aspectos de la teoría de la sintaxis* (1965). En Saussure, el concepto de lenguaje está orientado hacia las lenguas naturales. Destaca que el lenguaje es una facultad biológica exclusiva del hombre. Para Saussure el lenguaje "se apoya en una facultad que nos da la naturaleza" (1978, p. 52). El lenguaje es una capacidad innata de los seres humanos para adquirir cualquier sistema de signos que le permitan establecer procesos de comunicación. Lo innato se refiere a que el hombre nace con el lenguaje, no lo aprende o lo produce él mismo por educación o por otra causa exterior.

Por su parte Chomsky (1965) señala que la adquisición del lenguaje consiste en el desarrollo autónomo de una capacidad genética, propia de la especie humana. El teórico propone que "el niño al nacer está programado, esto es, está equipado congénitamente con un mecanismo para aprender el lenguaje, que incluye los **universales lingüísticos**, por medio del cual, al serle presentadas algunas muestras de datos lingüísticos primarios, puede construir una gramática" (Abraham, Elema, Griesen, et al, 1981, p. 256). Bajo esta premisa del lenguaje biológico, es imposible considerar que la contabilidad tiene un lenguaje.

Sin embargo, en 1951 aparece una segunda premisa utilizada para definir el lenguaje llamada los **sistemas de signos simbólicos.** Coseriu (1951) llama lenguaje a "cualquier **sistema de signos simbólicos** que sirva para comunicar ideas entre dos o más individuos" (p. 11). Según Coseriu se puede considerar como lenguaje "todos los sistemas de señalamiento con banderitas, con señales luminosas y cualquier sistema que exprese o comunique algo simbólica y convencionalmente" (1986, p. 16). Para este teórico, se llama **lenguaje** a las diversas expresiones culturales que el ser humano ha creado.

Por su parte Lyons (1984) señala que "se trata de un uso **metafórico** de la palabra lenguaje" (p. 2). Y Kristeva (1999) destaca que "la gestualidad, las diversas señales visuales, la imagen, la fotografía, el cine y la pintura, son **lenguajes** en la medida en que transmiten un mensaje sirviéndose de un código específico sin que por ello obedezcan a las reglas de construcción del lenguaje verbal codificado por la gramática" (p. 300). Y añade la autora:

> El término de **lenguaje** está aquí empleado en un sentido que no corresponde al de lengua tal como lo describe la gramática, y con esta no tiene en común sino el **ser un sistema de signos.**
>
> Es obvio que la gestualidad es un sistema de comunicación que trasmite un mensaje, pudiendo por consiguiente ser considerado como un **lenguaje** o un **sistema significante.** (Kristeva, 1999, pp. 266, 274. Negritas añadidas)

Es a través de la teoría del **sistema de signos simbólicos** que es posible estudiar el lenguaje que usa la contabilidad. Bajo la premisa utilizada para definir el lenguaje llamada los **sistemas de signos simbólicos** sí es posible hablar que la contabilidad hace uso de un lenguaje. Al respecto García (1990) propone lo siguiente:

> Desde hace largo tiempo se ha reconocido que la contabilidad emplea un **simbolismo verbal sistemático** el cual, a pesar de sus defectos, se ha caracterizado como el *lenguaje de los negocios*. Distintos fenómenos empresariales son expresados en registros contables expuestos, y comunicados a otros, por un lenguaje ordinario similar al castellano. **La contabilidad tiene sus propias reglas de codificación del fenómeno tal como un lenguaje ordinario.**
>
> **Los signos o símbolos comúnmente usados en la comunicación de persona a persona son palabras y números.** En contabilidad se usan ambos, para designar el momento que ocurre el evento, para designar y denotar su carácter y la magnitud de sus propiedades monetarias. Todos estos elementos ocurren en la concatenación de **signos** que son los estados singulares o agregativos que produce el proceso contable. (p. 20. Negritas añadidas)

La premisa utilizada para definir el lenguaje llamada los **sistemas de signos simbólicos** "tomará en cuenta al sujeto, así como la diversidad de los modos de *significación,* las transformaciones históricas de esos modos, para refundirse en una **teoría general de la significación**" (Kristeva, 1999, pp. 297-298).

Tal y como propone Kristeva, "se podrá apreciar en su justo valor aquel pensamiento según el cual **todo dominio se organiza como un lenguaje**; solo entonces el lugar del lenguaje, así como el del *sentido* y del *signo,* podrá hallar unas coordenadas exactas" (1999, p. 298).

La construcción de sentido en contabilidad: el lenguaje contable como un sistema de significados

Al abordar el lenguaje presente en la contabilidad es posible considerarlo como un sistema distinto de la lengua en la que se produce. Para Rincón (2016) la contabilidad "juega a colocarles *significados* y *significantes* a unos referentes que desea describir" (p. 34).

A menudo escuchamos hablar del lenguaje de la música, el lenguaje de la danza, el lenguaje gestual, el lenguaje de las flores, el de los naipes y el de las señales del tráfico. Del lenguaje de los colores, el lenguaje de la computación, el lenguaje de la pintura, el lenguaje de la fotografía, del cine y hasta del lenguaje del amor. Y el que nos compete en esta investigación: el lenguaje usado en la contabilidad. Podemos preguntarnos: ¿qué es lo que tienen en común todos estos supuestos lenguajes? ¿Son lenguaje?

Si bien resulta complejo hablar de **lenguaje simbólico** es porque sus estudios todavía son incipientes. Falta mucho para abarcar toda la complejidad de este tipo de lenguaje, lo poco que tenemos en la actualidad, no son sino los primeros pasos dados hacia una ciencia de la praxis compleja, una ciencia para la cual el nombre de **lenguaje simbólico** resulta ser una expresión metafórica.

La pregunta reiterativa que nos hacemos se refiere a que ¿es posible hablar de un lenguaje usado en la contabilidad? ¿La contabilidad *tiene* un lenguaje? La respuesta es sí. Es bajo la premisa del **sistema de signos simbólicos** llamado lenguaje que es correcto hablar del **lenguaje contable.** La contabilidad *tiene* un lenguaje y ha sido definida por muchos usando la expresión *la contabilidad es el lenguaje de las finanzas, el lenguaje de la organización, el lenguaje de los negocios y el lenguaje de las empresas,* pues estas formas de representación pueden interpretarse mediante el lenguaje articulado usando palabras. Se está en presencia de un sistema específico, es decir, un *sistema de significados* de la contabilidad.

¿La contabilidad *tiene* un lenguaje? La contabilidad sí tiene un lenguaje porque es posible, por una parte, estudiar la organización formal de los diferentes estados financieros de la organización. Por otra parte, podrá establecer el código común, la lengua común que rige los procesos comunicativos de la organización.

El grado de comunicabilidad de un texto contable, es decir, la probabilidad de alcanzar el destinatario, dependerá del parecido o de la diferencia con el código, y muy especialmente, de que se respete la normativa y el lenguaje establecido. Para que

un texto contable sea comunicable, es preciso que se organice como un sistema regulado.

No resulta extraño para muchos la definición de la contabilidad a la cual siempre se le ha vinculado como el lenguaje de los negocios. Esta idea podría resultar nimia si se la observa desde el instrumental metodológico y los marcos teóricos que centralizan una explicación hegemónica y aséptica acerca de la estructura del saber contable como racionalidad del cálculo. Sin embargo, al situar esta definición dentro de los entramados del lenguaje, resalta la capacidad de *significar*. Para Cuevas (2013) la capacidad de *significar* del lenguaje contable se define de la siguiente manera:

> Es evidente la capacidad que ella tiene para **significar** la realidad de los intercambios económicos al entretejer una gramática de los hechos y eventos económicos, **por un lado, en cuanto que los escribe, y en una dimensión narrativa, por el otro, en cuanto que los comunica.** Desde esta concepción, la contabilidad se constituye en un **entramado simbólico** particularizado muy especialmente por su grafía tras la cual denota y connota, *significa* y *resignifica* aquello que se teje en las interacciones e interrelaciones económicas y socioculturales a que son arrojadas las organizaciones, pues lo contable deviene y se matiza dentro de realidades idiomáticas específicas y rebosantes de valores. Los hechos económico-sociales de que se ocupa la contabilidad, condensándolos y sintetizándolos no solo numérica, sino en particular por su manifestación tras formas verbales, consiste en la gestación de una metáfora del instante de la cultura que participa y acontece en el fenómeno transaccional. (p. 105. Negritas añadidas)

Aceptar la noción de que **la contabilidad *tiene* un lenguaje** "favorece la referencia a su grafía mediante la cual escribe la realidad, escritura que se ordena a partir de la lógica de distribución sintáctica que impone la partida doble" (Cuevas, 2013, p. 132) en tanto que a través de ella se denotan y connotan los eventos que en las organizaciones tienen ocurrencia.

> La comprensión del proceso que inicia con la asignación y significación verbal de los agregados económicos (cuentas), lo contable, en su perspectiva comunicativa, toma dichas estructuras en pequeñas unidades discursivas bajo las cuales queda prescrito lo que comúnmente se denomina *hecho contable*, que no es otra cosa que la **narrativa acerca**

> **del encuentro e interacción de una serie de actores y los valores que estos agencian.** (Cuevas, 2013, p. 132. Negritas añadidas)

La contabilidad como un lenguaje tiene una narrativa que permite entender la realidad de la organización, pues se centra en dos categorías gramaticales: la **síntesis** y la **paráfrasis.**

> Por **síntesis** debe atenderse la capacidad que posee la contabilidad para compaginar a través de **dispositivos de función enunciativa (las cuentas)** el acontecer cotidiano de las organizaciones, constituyéndose en el fundamento histórico para la elaboración de los relatos contables que aspiran a movilizar la verdad organizacional. Los procesos de **paráfrasis** se relacionan con la constante producción de formatos narrativos para la información que los distintos usuarios requieren: información que se supone no cambia, cambian las formas en que es comunicada. En consecuencia, se puede sugerir que la contabilidad reconoce las alteridades que entretejen a la organización, lo que posibilita que desde allí broten las formas polifónicas de los mensajes que ella elabora. (Cuevas, 2013, pp. 132-133)

Las formas narrativas del lenguaje contable, como la **síntesis** y la **paráfrasis,** operan reescribiendo y apresando lo que en el contexto en donde se despliega es aceptado como la realidad, es decir:

> Detiene con su instrumental instantes sumamente complejos del acontecer de la organización, reduciéndolos, simplificándolos y homogeneizándolos. Sin embargo, los mecanismos que se ponen en marcha al momento de producir las **narraciones** que procuran ser el soporte para la información que se entrega. **La contabilidad incorpora una serie de metáforas acerca del ocurrir económico, financiero y social de la organización: por ejemplo la metáfora de lo *Rentable* o lo *Eficiente* para *significar a la organización*. En la contabilidad la información como resultante del proceso de comunicación en que ella opera, se sustenta sobre la elaboración de metáforas.** Lo metafórico de la contabilidad se devela, no solo en cómo aborda el devenir de la organización, sino también en la manera en que provee un alto valor explicativo tras su arquitectura simbólica: esta se refiere a la capacidad que posee la contabilidad para *significar* y reducir con palabras, gráficos e imágenes, generalmente de acepciones polisémicas a las organizaciones. (Cuevas, 2013, p. 135. Negritas añadidas)

Para Rincón (2016) la contabilidad hace uso del lenguaje para describir la dimensión de la realidad a la que hace mención. “Utiliza una estructura de reglas,

para clasificar y signar los objetos que comunica" (p. 36). Según Gil (1990) la expresión **el lenguaje contable** "es la lógica de un lenguaje que permite comunicar a través de signos convencionales y mediante una estructura predeterminada, la realidad económica del patrimonio de una organización" (p. 59). La contabilidad encuentra en el lenguaje un vehículo esencial para su desenvolvimiento y su enriquecimiento permanente, no solo en lo que se refiere al vocabulario, sino también a la propia estructura.

> Cada término contable encierra una convención. **"Activo"** —por ejemplo— es una convención legal, jurídica, que se fundamenta en el esquema de apropiación vigente en el sistema económico y que adopta —en la estructura de la contabilidad como lenguaje— una significación específica. (Gil, 1990, p. 60)

El lenguaje contable es considerado como una *representación* de lo real, de la realidad financiera de la organización, ante lo cual se pondría en posición de espejo. Cuenta o traduce un hecho, un suceso que ha existido realmente en la empresa. Para esta traducción utiliza un lenguaje particular de números, letras, códigos y signos que, en cada reglón, se organiza en sistema fundado sobre el *significado.* Kristeva hace referencia al *signo icónico* "en la medida en que es una imagen (icono) de un referente que existe fuera del sistema del cuadro" (1999, p. 282).

Al hablar del uso de un lenguaje en la contabilidad hay que considerar dos aspectos: Primero, el **código** usado en el lenguaje contable, el cual está en estrecha relación con el lenguaje que lo constituye. Por ello, desde páginas anteriores se ha venido haciendo referencia a la íntima relación existente entre contabilidad y lenguaje natural. La **representación** se refiere a la red de la lengua que emana del simulacro representativo realizado por el código aunque, al superarlo, lo disuelve. Por ello, el código del lenguaje contable pasa desapercibido por el usuario contable.

En segundo lugar, el lenguaje contable no es desordenado, obedece a una estructura. El concepto de estructura en el lenguaje contable está descentralizado, diseminado, disperso en el texto que forma el discurso contable. El resultado —que puede estar representado, por ejemplo, en un estado financiero— es un **código**

estructurado; este código pone en marcha un proceso *significante* que lo ordena. El lenguaje contable estructura su propio discurso, conforma una **narración.** Una imagen, una fotografía de la situación financiera de la organización.

Es obvio que la transformación de los principios lingüísticos en el análisis del lenguaje contable no da resultado sino a fuerza de ser totalmente reinterpretada y adaptada al sistema específico de la disciplina. La importancia del estudio del lenguaje contable consiste en que pone de relieve las leyes de organización de los sistemas *significantes.*

Kristeva resalta la expansión del lenguaje "resultado de un gesto totalizador que ha querido arquitecturizar el universo en un sistema ideal, lo ha enfrentado con sus límites, obligándolo a transformarse para dar una visión más completa del funcionamiento lingüístico y, en general, del funcionamiento *significante*" (1999, pp. 297-298).

La noción de lenguaje contable como un sistema expresivo de signos, símbolos y reglas gramaticales en la configuración de la narrativa económica de la organización

Al referirse al lenguaje usado en la contabilidad, la noción de **signo** es fundamental. En las construcciones culturales, los signos se han constituido en referentes para la comprensión de las relaciones sociales y han sido incorporados a los esquemas de expresión de diversas ramas del saber. Dice Loaiza (2005) que todo cuanto se percibe son signos, los cuales forman representaciones que se encuentran presentes en todas las disciplinas del saber natural y social, "sin ser la contabilidad una excepción, pues esta cumple una función de representación de la realidad social a la cual se encuentra adscrita, utilizando para dicha tarea varios *signos de representación*" (p. 41)

Para Cuevas (2013) la contabilidad se constituye en un entramado simbólico el cual:

> Puede entenderse como el entrecruce de signos en función de *construir sentido* ya sea a nivel de oración, frase, párrafo o enunciado. Esto no la excluye, en tanto que sistema de comunicación, de los propósitos, intereses, subjetividades, ideologías, posturas, entre otros aconteceres que atraviesan el lenguaje y que a su vez este produce y reproduce. (p. 105)

Para Loaiza (2005) los signos sirven para la representación de los hechos contables. Lo signos son los mediadores entre el sujeto contable y la realidad social estudiada por la contabilidad.

> La contabilidad mide, valora, representa, informa y comunica sobre el acontecer de la realidad económico-social, y al estar compuesta por signos que median entre la realidad y el pensamiento contable se hace necesario descubrir y hacer análisis de *sentido* de los signos que la componen. (pp. 41-42)

La contabilidad opera con **signos** en forma similar al lenguaje natural, que a su vez, es un sistema de signos. "Los signos convencionales están dados por conceptos (nivel cualitativo) y mediciones de ese concepto (nivel cuantitativo)" (Gil, 1990, p. 59).

> Uno de los principales requisitos del **signo** (por lo menos para la conceptualización contable) es su simetría y su economía. **Decimos que un signo contable es simétrico con la realidad cuando permite reconstruirla, mediante un proceso lógico de inferencia. Decimos que un signo contable es económico cuando sintetiza la mayor cantidad de información sobre algún aspecto del patrimonio o de su administración.** (Gil, 1990, p. 60)

La finalidad que tiene la contabilidad de combinar palabras, símbolos y números es la representación de un *significado.* El uso de un lenguaje en la contabilidad permite operar con la realidad, pero también posibilita evocar e inducir aspectos que han quedado ocultos en las simplificaciones efectuadas. El campo del significado que establece la contabilidad permite la interpretación de la realidad financiera de la organización.

> El estudio de los signos contables es importante, pues es el medio gráfico a través del que se transmiten los pensamientos. El valor de las representaciones contables está en el contenido que debe transmitir y no en su formalización concreta. La interpretación de los hechos está

> dirigida por una finalidad. La captación de la realidad está organizada por la causa final y no por el sistema formal que se adopte. (López y Lázaro, 2003, p. 10)

Es mediante el uso del lenguaje contable que se pueden realizar inferencias sobre los datos finales para poder interpretar la realidad.

> El lenguaje, en general, posee la capacidad de decir más de lo que explícitamente dice. Normalmente, deja abiertas diversas posibilidades que hacen que se pueda originar más de una interpretación de un mismo texto. Esto constituye una de sus riquezas, pero, a la vez, resta objetividad al proceso. La realidad económica, expresada mediante el lenguaje contable, admite diversas lecturas debido a las simplificaciones que se realizan en la obtención de esta representación y por el carácter polisémico de los signos. (López y Lázaro, 2003, p. 11)

La contabilidad tiene relación con la comunicación y se considera como una prolongación especializada de los símbolos que constituyen un lenguaje. Según Scavone (2002), los símbolos del hombre no son signos arreglados al azar, los cuales lideran la conceptualización de palabras discretas y aisladas.

> Los símbolos del hombre están arreglados en una forma sistemática y combinada con ciertas reglas que gobiernan su uso. A estos arreglos de símbolos se les llama **lenguaje** y las reglas que influyen en la combinación y uso de los símbolos constituyen la **gramática del lenguaje.** (p. 54)

Todo sistema de lenguaje que descanse en un sistemas de **signos simbólicos** tiene que incluir: "1) un repertorio finito de signos; 2) reglas de disposición que gobiernan sus figuras independientemente de la naturaleza y del número de los discursos que el sistema permita producir" (Scavone, 2002, p. 55). El reconocimiento de que la contabilidad usa un lenguaje descansa en la identificación de los símbolos y las reglas gramaticales.

> 1) Los **símbolos** o características del léxico de un lenguaje son las unidades "significativas" o palabras identificables en cualquier lenguaje. Estos símbolos son objetivos lingüísticos usados para identificar conceptos particulares. **Las representaciones simbólicas existen en contabilidad.**
>
> 2) Todo lenguaje se organiza de acuerdo con **reglas gramaticales.** En contabilidad, las reglas gramaticales se refieren al

> grupo general de procedimientos usados que se siguen para crear toda la información referida a la actividad económica y a las metas de las organizaciones. (Scavone, 2002, p. 55)

Toda relación entre el hombre y la realidad requiere de **signos.** "En todo razonamiento, tenemos que usar una mezcla de **semejanzas, índices y símbolos.** No podemos prescindir de ninguno de ellos" (Ordóñez, Perdomo y Soto, 2008, p. 230). El hombre a diferencia del animal, tiene la capacidad de simbolizar la realidad, utilizar convenciones y combinaciones del lenguaje. Los signos permiten referir los objetos materiales o inmateriales. Estos están por algo: su objeto. La contabilidad "tiene un lenguaje que utiliza símbolos, entre estos: **números** y **palabras**" (Ordóñez, Perdomo y Soto, 2008, p. 235).

La contabilidad se ha especializado en significar los hechos contables. Sin embargo, dicha descripción no es completa en la totalidad de los aspectos y cualidades de los hechos. Por tal motivo la contabilidad se ocupa principalmente de la magnitud monetaria. Es decir:

> El *significado* de la información transmitida por la contabilidad es fundamentalmente monetaria. Una vez que no es practicable para describir muchas características de los hechos económicos, la contabilidad toma la posición de describir solamente una característica la **magnitud monetaria de los hechos contables.** (Ordóñez, Perdomo y Soto, 2008, p. 236)

Dias (2013) considera que "el proceso de contabilidad es una **comunicación** en la que los contadores están a cargo de la observación de los hechos económicos, medir sus atributos y comunicarlas a diversos estratos de usuarios a través de los informes de contabilidad" (p.10). Este autor sugiere que los principios de la teoría de la comunicación proporcionan elementos fundamentales para identificar y corregir los problemas que afectan a la **comunicación de la contabilidad**. En el apartado que a continuación se expone, se muestra la importancia de la percepción de que la contabilidad tiene un lenguaje el cual resulta de la comprensión que se tenga de la comunicación como función básica de esta disciplina. Veamos.

La contabilidad como práctica comunicativa: el lenguaje contable en la generación de información útil

Uno de los aspectos fundamentales del lenguaje contable es que permite la comunicación, un proceso mediante el cual las premisas decisorias se transmiten de un miembro de la organización a otro.

> Es un proceso de doble vía, primero hacia los encargados de la toma de decisiones en diferentes niveles y luego desde los centros de decisión hacia los demás integrantes de la organización para motivar, coordinar y ejecutar las actividades necesarias para el logro de los objetivos, el control y la evaluación de la gestión. (Farfán, 2016, p. 64)

Es necesario conocer el uso del lenguaje contable en su esencia y saber los acontecimientos económicos que tiene la intención de transmitir. La contabilidad tiene un lenguaje que permite la comprensión del proceso de la comunicación y de la información financiera que se genera dentro de la organización. Si la idea de la contabilidad se encuentra bajo el gobierno del lenguaje, su comprensión estará enmarcada en los límites de lo decible.

> **El lenguaje contable provee el instrumental léxico y gramatical con el cual significa y potencia su acción comunicativa.** En consecuencia, tal acción está condicionada por las intenciones e intencionalidades presentes en la **comunicación:** esto hace posible situar a la contabilidad en el marco de la dimensión humana. Comprender los modos en que se produce tal dimensión de la contabilidad, supone fundamentalmente entender las ficciones que encierran los Reportes Financieros en tanto que **dispositivos narrativos,** cuyos hilos se entretejen con la compleja espiral de la cultura organizativa. El lenguaje que procura la contabilidad, visto así, tan solo es una de las tantas formas que asume el pensamiento humano. (Cuevas, 2013, p. 137)

El *Diccionario de términos de contabilidad pública* (2010) precisa la contabilidad como un "sistema que permite identificar, medir, procesar y comunicar información contable para tomar decisiones, emitir juicios y ejercer la función de control" (pp. 32-33). En esta definición está presente el concepto de **comunicación** como un elemento que permite facilitar la transmisión de información, abarcando aspectos tales como la selección del lenguaje de medición utilizado, la determinación de los métodos de

información efectivos y el direccionamiento de la información para su mejor utilización. En este sentido, la contabilidad usa la expresión *el lenguaje de los negocios* ya que se ocupa de brindar información útil para la toma de decisiones. Sobre *la contabilidad como lenguaje de los negocios* Marín (2010) señala:

> El desarrollo constante de nueva legislación, la incidencia de la globalización e incluso de las nuevas herramientas informáticas disponibles para el desarrollo de esta actividad, hacen que la contabilidad resulte uno de los elementos más importantes en toda empresa a la hora de tomar decisiones. **A través de ella se conoce la situación económica, financiera y patrimonial de una compañía, se analiza su evolución y se realizan evaluaciones comparativas de la misma en el tiempo y respecto de otras empresas. La contabilidad debería ser percibida entonces como *el lenguaje común en el mundo de los negocios.*** (p. 17. Negritas añadidas)

Es mediante el lenguaje que la contabilidad concibe su aplicación práctica, lo cual permite a los usuarios contables, contar con mayor información de carácter operativo, estratégico y predictivo, lo que le permite una adecuada planeación y toma de decisiones. Al respecto Batista, Diehl, de Souza y Macagnan (2013) destacan lo siguiente:

> La contabilidad es una ciencia que engloba un conjunto de conocimientos sistematizados, con principios y normas propias. Básicamente su función es registrar, clasificar, demostrar, auditar y analizar todas las mutaciones del patrimonio de las organizaciones, con la finalidad de proporcionar informaciones relevantes a sus gestores para la toma de decisiones, así como las demás personas con intereses en la organización. Este hacer contable obedece a procedimientos específicos que la caracterizan y la definen. En otras palabras, **se configura por un lenguaje propio, un sistema de códigos, que atienda a las particularidades específicas de la ciencia contable.** Eso ocurre inclusive cuando ella utiliza solamente números. Ejemplos como ese sustenta el entendimiento de que ***la contabilidad puede ser clasificada como un lenguaje.*** (p. 8. Negritas añadidas)

La contabilidad tiene un lenguaje que permite la comunicación porque los números y las clasificaciones contables varían en lo que dice respecto a la interpretación que puede ser hecha por el lector de informes contables. “La contabilidad, básicamente, utiliza un lenguaje propio para transmitir los hechos

registrados a todos los usuarios interesados en esas informaciones" (Batista, Diehl, de Souza y Macagnan, 2013, p. 8).

La contabilidad tiene un lenguaje que permite la comunicación ya que "sirve para comunicar sobre un objeto trascendental, bajo la relación de un contexto donde interacciona el juego" (Rincón, 2016, p. 37).

El lenguaje contable permite el proceso de comunicación interna o externa de la organización. En 1960 Jakobson hace una serie de consideraciones sobre los procesos de comunicación verbal. Jakobson define de una vez y para siempre el modelo representativo de la comunicación como un proceso lineal y presenta una esquematización de los factores que constituyen el acto de comunicación verbal. En este esquema participan: el destinador (emisor - hablante), el destinatario (receptor - oyente), el mensaje, el contacto (canal), el código y el contexto (referente). Bajo la óptica de Jakobson, es posible considerara la contabilidad como el arte de medir y comunicar la información financiera a través de un modelo de comunicación.

> La información financiera es una comparación monetaria de los recursos obtenidos, la moneda es un instrumento creado por y para el intercambio. (…) Lo que ha descrito el modelo contable es el efecto de los intercambios sobre los recursos, bajo los elementos del lenguaje que utiliza y este ha venido modificándose para mejorar su instrumental, con el objetivo de optimar la información que comunica a sus usuarios.
>
> ***La contabilidad como lenguaje*** permite describir los derechos de propiedad de un ente basado en las intenciones, intereses y necesidades de los usuarios receptores y beneficiarios. El lenguaje contiene un **mensaje**, el cual está reglamentado bajo pautas de un juego; estas reglas le dan semántica y sintáctica a la elaboración del mensaje, permitiendo a los emisores y usuarios receptores codificar y decodificarlo, para interpretar los balances informativos. El **código** se puede asociar con la reglamentación contable, explícita en la norma o implícita en la costumbre, que permite homogenizar los significantes. La estandarización de los términos, disminuyen la ambigüedad en la comunicación —posibilidad de confusión— conciliando la comunicación en un mismo referente. (Rincón, 2016, p. 34)

El enfoque de la teoría de la comunicación es importante, ya que no solo se interesa por la mejor manera de recabar la información, la determinación de qué datos

deben formar parte del proceso de registro y la importancia en la presentación e interpretación de las cifras, sino que también “se enfoca en la selección del mejor método de comunicación, pues de nada serviría una buena información si la manera de transmitirla fuera inadecuada; es decir, es básico el **canal** y la forma de comunicación” (Romero, 2010, p. 59).

La contabilidad como instrumento de **comunicación** permite a los usuarios entregar un **mensaje,** que está codificado por un **remitente** y para poder llegar a los usuarios contables requiere que el **destinatario** pueda decodificar el mensaje, entendiendo el mensaje como los estados financieros en los cuales se describe el objeto al que hace relación y que está al servicio de un grupo de usuarios.

> El proceso de **codificación** es una representación particular simbolizada en la referenciación de signos, que al ser generalizado se convierte en un tipo lenguaje que está contextualizado a una relación de afinidad entre el **emisor** y **receptor**.
>
> El **código** con el que se realiza el **mensaje** es una macroestructura de signos, que bajo un **referente contextual** reglamentado (símbolo), permite construir una microestructura que se convertirá en el **mensaje;** la formalización de esta dependerá de la fundamentación de la primera. Las macroestructuras están clasificadas y se interrelacionan por reglas generalizadas, que han sido elaboradas por medio de raciocinios ontológicos. Comprender el método lógico de clasificación, es necesario para dominar la macroestructura (el **código** en su totalidad), imperativo para manufacturar el **mensaje** que se enviará por el **canal** de comunicación, facilitando la decodificación de la microestructura. (Rincón, 2016, p. 37)

Se está en presencia de la contabilidad con base en la **teoría de la comunicación,** un proceso que ayuda a identificar, medir, comunicar información económica que permite emitir juicios y decisiones informadas por parte de los usuarios de la información.

> Este modelo se basa en el concepto de comunicación como un proceso mediante el cual la información se transmite a un **receptor,** quien la comparte, lo cual requiere que sea recibida y, sobre todo, comprendida, ya que la información que se transmite pero que no es recibida (comprendida) se dice que no es comunicada. Por ello, **la contabilidad debe comunicar información financiera, lo que requiere que el**

> **mensaje llegue al destino o usuario en un lenguaje que entienda y le permita tomar decisiones.** (Romero, 2010, p. 59. Negritas añadidas)

El objetivo de la información financiera contenida en los estados financieros no es solo proporcionar información, sino que esta sea de utilidad para la toma de decisiones, por lo tanto, se hace necesario que entre el emisor y el receptor de la información se hable el mismo **lenguaje** para que el mensaje sea comprendido, logrando así una verdadera comunicación.

> La contabilidad financiera debe evolucionar hacia una nueva perspectiva y **dejar de ser tan solo un sistema que obtiene y presenta información financiera,** para convertirse en un **sistema comunicador de información financiera,** lo cual implica que **los datos contenidos en los estados financieros sean comunicados al usuario en un código o lenguaje que conozca y domine.** (Romero, 2010, p. 81. Negritas añadidas)

La contabilidad tiene un lenguaje a partir del cual se conforma, constituye y se potencia como un **sistema de comunicación** sobre el acontecer organizacional. Al respecto Cuevas (2013) señala lo siguiente:

> Advertirla de esta manera posibilita cuestionarla sobre la idea del hombre en que ella se centra, pues tal concepción deriva del reconocimiento de la naturaleza social a la cual la contabilidad se encuentra adscrita. No obstante, y atendiendo a la comunicación que ella es capaz de proveer, es posible advertir la arquitectura **narrativa** que ella posee al **sustentarse bajo un entramado comunicativo.** Hacer el tránsito de la categoría conceptual ***informar*** a ***comunicar***, supone un salto cualitativo para el entendimiento de la dimensión del lenguaje de la contabilidad. En consecuencia, si la dimensión de lo contemporáneo pone su acento en la prevalencia de la fragmentación discursiva de la realidad esto exige perfilar de mucho mejor modo la comprensión del advenir de la contabilidad como discurso. (pp. 131-132)

La contabilidad en su quehacer de comunicar, por medio de la medición de los hechos económicos "ha creado un marco legal (criterios acordados) para realizar la información a revelar, la cual está mediada por acuerdos para interpretar, estimar y comprender los fenómenos económicos y financieros que se dan en las organizaciones empresariales" (Rincón, 2016, p. 38). El lenguaje contable permite que los fenómenos de la contabilidad se interpreten (reconozcan), midan y

comprendan para poder desarrollar la comunicación. Sobre el proceso de comunicación contable este autor destaca lo siguiente:

> El lenguaje contable permite la comunicación de unos fenómenos, que modelan los derechos de propiedad, los contratos y los intercambios. **Los fenómenos que describe la contabilidad por medio del lenguaje, son comunicados a un grupo de usuarios (actores receptores), que también deben aprehender el lenguaje contable, para poder decodificar el mensaje que estos hacen de los fenómenos objeto de análisis.** En términos generales, **la comunicación se define como una transferencia de información de un emisor a un receptor.** Pero **la comunicación no es solo un proceso de transferencia de información, sino un proceso constructivo que se desarrolla en el tiempo y en el que todos los interlocutores están implicados.**
>
> Para que la **comunicación contable** se dé, el **emisor** que entrega el **mensaje** lo debe desarrollar en un **código** en común entre el **emisor** y el **receptor,** de esta manera es posible que se facilite la comunicación. En caso de que el remitente no comprenda la simbología o tenga otra del **código** en su manera de interpretar (reconocer) y medir, la comunicación tendrá un trastorno dado que —entenderá el **receptor**— otra cosa diferente a la comunicada. (Rincón, 2016, pp. 38-39)

Partiendo de la idea de que la contabilidad usa la expresión *el lenguaje de los negocios,* "la comunicación organizacional sería establecida con base en el mismo lenguaje. La toma de decisión por parte de los gestores estaría mediada por signos que la definen. La riqueza de esta comunicación estaría relacionada con la calidad de los textos producidos por la contabilidad" (Batista, Diehl, de Souza y Macagnan, 2013, p. 17)

Como la expresión *el lenguaje de los negocios* permite los procesos de comunicación dentro de la organización, la contabilidad tiene muchas cosas en común con otros lenguajes. Al respecto Scavone (2002) —siguiendo la propuesta de Ijiri (1975)— señala lo siguiente:

> Las variadas actividades de negocios de una firma se informan en los estados contables utilizando el **lenguaje contable,** de igual forma que los hechos nuevos son **comunicados** en los periódicos en lengua inglesa. Para expresar un hecho en contabilidad o en inglés, tenemos que seguir ciertas reglas. Si no se siguen ciertas reglas diligentemente, no solo se corre el riesgo de ser mal interpretado sino que también se

> arriesga a ser penalizado por mala exposición, falsedad o perjurio. La comparabilidad de los informes es esencial para lograr el funcionamiento efectivo de un **lenguaje** ya sea en inglés o en contabilidad. Al mismo tiempo **el lenguaje tiene que ser lo suficientemente flexible para adaptarse a un contexto cambiante.** (p. 52. Negritas añadidas)

Dias y Nakagawa (2012) consideran que la contabilidad usa un tipo de lenguaje para transmitir la historia de las organizaciones financieras. Estos autores afirman que:

> Para entender los informes contables, el usuario debe dominar los fundamentos de esta lengua. Esta es una condición básica de la información contable para ayudar a mejorar la calidad de las decisiones económico-financieras. **La contabilidad es la lengua de los negocios porque tiene mucho en común con otros tipos de lenguaje.** Así como la prensa necesita observar ciertas reglas en el uso de un lenguaje con el fin de transmitir información de interés público, **la contabilidad también debe obedecer sus propias reglas para comunicar eventos de naturaleza económica.** El incumplimiento de ciertas normas no solo puede generar interpretaciones distorsionadas, sino que también crean riesgos de responsabilidad al contador debido a la tergiversación, falsificación o perjurio. (p. 35. Negritas añadidas)

Es posible hablar de lenguaje contable por el hecho de que algunas de sus reglas son definidas y permite la comunicación y la transmisión de información. Al respecto Scavone (2002) señala lo siguiente:

> La contabilidad es principalmente una herramienta de comunicación que se organiza con reglas, códigos y funciones semióticas. **La comunicación se cumple con el uso de un lenguaje especial utilizado por los transmisores de la información. El éxito del lenguaje contable y el de la comunicación en particular reside en las características del mensaje que se transmite.** Es importante que el **mensaje** tenga determinadas características para que sea adecuadamente entendido por el destinatario de la información. (pp. 55-56. Negritas añadidas)

Para Farfán (2016) la contabilidad tiene un lenguaje que es "útil a la comunicación de ideas y conocimientos sobre la organización" (p. 64). La contabilidad hace uso del lenguaje para transmitir información, además es un medio para que el oyente y el hablante participen de procesos comunicativos en cuanto dicen algo, comprenden lo

que se dice y tengan que adoptar una actividad realizadora o preformativa de la realidad. Es decir, la contabilidad hace uso de un "lenguaje útil a la comunicación de ideas y conocimientos sobre la organización. Aporta elementos para que los agentes preformen la realidad" (Farfán, 2016, p. 73). Es a través del lenguaje que la contabilidad comunica y transmite información. "La contabilidad es el sistema de información por excelencia. Soporta la toma de decisiones para el logro de los objetivos, realiza seguimiento y apoya al proceso administrativo en cada una de sus etapas" (Farfán, 2016, p. 73). La comunicación es un proceso fundamental dentro del proceso contable, desde y hacia los encargados de tomar las decisiones. La contabilidad es un medio eficaz de comunicación, siempre y cuando el sistema contable incorpore las necesidades informativas de sus usuarios, para así otorgar elementos para la toma de decisiones. A través del lenguaje, la contabilidad "suministra información sobre la situación histórica, actual y futura de la organización. Permite visualizar diferentes escenarios y alternativas y sopesar sus efectos y consecuencias" (Farfán, 2016, p. 73).

A modo de cierre de este capítulo

El análisis de la existencia del lenguaje contable sirve para poner de manifiesto las distintas fases que se suceden y las diversas variables que intervienen en la elaboración de la imagen de la realidad financiera de la organización. El lenguaje contable es el elemento disponible para interpretar la realidad financiera de una organización a la que no tenemos acceso de otra forma.

> Es necesario conocer el proceso seguido hasta alcanzar las estructuras lingüísticas finales visibles. Algunas de las limitaciones informativas que presenta la contabilidad tienen su origen y razón de ser en las diferentes fases seguidas en el proceso de codificación, hasta llegar a la estructura formal disponible. El conocimiento de esos pasos puede ayudarnos a acotar las limitaciones del lenguaje, ver en qué medida son soslayables y cómo afectan al significado de los contenidos finales. (López y Lázaro, 2003, p. 7)

La utilidad del lenguaje contable radica en su capacidad interpretativa y en el potencial que poseen para que se extraiga, a partir de ellas, la información.

> El lenguaje constituye un instrumento útil para el conocimiento de la realidad. Es decir, podemos trabajar sobre los elementos lingüísticos sin necesidad de hacer referencia expresa a la realidad y llegar a conclusiones que son aplicables a la misma. El receptor del mensaje, apoyándose en sus conocimientos, hace conexiones metafóricas de las que extrae nuevas posibilidades de significado, proporcionando una información adicional a la derivada expresamente del propio texto contable. Las **metáforas** proporcionan más información que otras estructuras más racionales o económicas que pueden ser útiles para la gestión. Esta cualidad puede ser utilizada en el control de la actividad y en la toma de decisiones. (López y Lázaro, 2003, p. 11)

Entender la contabilidad en su dimensión como lenguaje, abre las posibilidades de la interpretación de la realidad que de ella se deriva.

> Reconocer a la contabilidad como configuradora de un discurso, asumiendo que la forma de este es una ideologización del lenguaje, pone en evidencia que ella y las formas narrativas en que se presenta su lenguaje, permiten interpretar y acceder a la realidad organizacional a la que fácilmente no se logra acceder. (Cuevas, 2013, p. 129)

En fin, si es acertado hablar de que **la contabilidad tiene un lenguaje,** es de suponer que ese lenguaje posee ciertas características, entre ellas, ese **lenguaje es metafórico.** A propósito de la metáfora en la contabilidad Cuevas (2013) —siguiendo a Morgan (1988)— sugiere la existencia de diez metáforas en que se cifran algunas ideas entorno al **"es"**, es decir, la dimensión ontológica de la contabilidad:

> *La contabilidad como historia, la contabilidad como ciencia económica, la contabilidad como información, **la contabilidad como un lenguaje,** la contabilidad como retórica, la contabilidad como ciencia política, la contabilidad como mitología, la contabilidad como algo mágico, la contabilidad como disciplina de control, la contabilidad como ideología* y la *contabilidad como explotación y dominación,* hacen parte del conjunto de metáfora que han sido usadas para pensar lo que **"es"** la contabilidad. En este sentido, si el **"es"** de la contabilidad se constituye en un nivel metafórico, resulta viable suponer que esta también moviliza metáforas bajo la idea de **comunicación** que le subyace; sobre todo si la contabilidad crea la realidad al comunicarla. Hay allí una función metafórica. (p. 135)

A analizar el papel de la metáfora en el discurso contable se dedicarán las páginas del siguiente capítulo.

CAPÍTULO VI

LAS METÁFORAS EN EL DISCURSO CONTABLE

Un invitado más. Preámbulo

En el capítulo anterior se reflexionaba sobre la certeza de hablar de la presencia de un lenguaje que es usado en la contabilidad. Se ha llegado a la conclusión de que es bajo la premisa utilizada para definir el lenguaje llamada los **sistemas de signos simbólicos** que sí es posible hablar de que la contabilidad tiene un lenguaje. La contabilidad sí tiene un lenguaje el cual ha sido utilizado bajo la expresión *el lenguaje de las finanzas, el lenguaje de la organización, el lenguaje de los negocios* y *el lenguaje de las empresas*, esto debido a que, las diversas formas de representación de la información financiera que establece la organización pueden interpretarse usando el lenguaje articulado que utiliza el ser humano. Se está en presencia de un **sistema específico,** se trata de un **lenguaje** cuyos términos poseen un *sistema de significados* unívoco y necesario. Un **lenguaje** que se caracteriza por ser preciso, conciso y general, un **código común,** que permite a los sistemas contables el registro, la interpretación, la representación y la transferencia de información. Un **código común** a los usuarios, que respeta la normativa y el lenguaje establecido, un **sistema regulado,** que está al alcance de los beneficiarios de la contabilidad y que permite la comunicabilidad del texto contable.

El lenguaje contable tiene la finalidad de combinar palabras, símbolos y números para representar un *significado,* lo cual permite al usuario realizar las inferencias sobre los datos finales para poder interpretar la realidad financiera de una organización. El lenguaje contable descansa sobre un **sistema de signos simbólicos** que son representados por las unidades significativas o palabras usadas para identificar conceptos particulares, las cuales son reguladas por un conjunto de **reglas gramaticales** que permiten realizar los procedimientos que se siguen para crear toda

la información referida a la actividad económica y financiera para así lograr las metas previstas por la organización.

El lenguaje contable, aunque pretenda ser imparcial, tiene características fundamentales tales como la **confiablidad**. Al respecto Romero (2010) señala:

> Es *confiable* porque el usuario la acepta y utiliza para tomar decisiones. La **confiabilidad** no es una cualidad inherente a la información, pues es el usuario quien se la otorga cuando el sistema de información financiera es congruente con su realidad económica, la sustancia económica, y no con su forma legal, siendo la información una representación fiel de lo que pretende representar, además de ser **veraz, representativa, objetiva, verificable y comunicar suficiente información**. (p. 93)

Otra cualidad de la contabilidad cuando hace referencia a la información es la **relevancia,** la cual se da cuando "ejerce influencia sobre las decisiones económicas de quienes la utilizan, ayudando a los usuarios a elaborar predicciones sobre las consecuencias de acontecimientos pasados, en la confirmación o modificación de expectativas, revelando aspectos de importancia relativa" (Romero, 2010, p. 93). A lo que se agregan otras características cualitativas como la "**veracidad, representatividad, objetividad, verificabilidad** e **información suficiente**" (Romero, 2010, p. 93). Estas características cualitativas son relevantes pues permiten la posibilidad de predicción, confirmación e importancia relativa.

A todo lo anteriormente señalado se le agrega una característica no de menor importancia. El lenguaje usado en la contabilidad se caracteriza por la presencia de impactantes **metáforas** las cuales actúan como **dispositivos de representación.** Son figuras que trascienden el sentido de lo referido metafórico para hacerlo al usuario conocido, entendible, comunicable y comprensible.

> La metáfora emerge como una aproximación al mundo real, una representación que hace inteligible el mundo complejo; más que reducirlo, **lo que hace la metáfora es convertirlo en mensaje que se comunica a los interesados.** En consecuencia, la metáfora es el dispositivo retórico que le da sentido al discurso y toma sentido dentro de él. (Machado, 2013, p. 39. Negritas añadidas)

Las metáforas proporcionan una nueva forma de pensar y entender el campo de estudio de la contabilidad, sobre los objetos o componentes que interactúan. Una vez visualizadas o pensadas se convierten en nuevas formas de conocimiento. En las líneas que siguen se va a estudiar la presencia de las metáforas en el lenguaje usado en la contabilidad. Veamos.

Transitar histórico de la metáfora

Según el *Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española,* la metáfora es un *tropo,* es decir, un uso de las palabras en sentido diferente al que les corresponde propiamente, una "figura retórica que consiste en el empleo de una palabra en sentido figurado" (Moliner, 2007). Esta figura consiste en trasladar el sentido recto de las voces a otro figurado, en virtud de una comparación tácita. Lo metafórico se opone a lo literal y se aplica a palabras y oraciones, sus usos y significados. "El uso de metáforas en el lenguaje cotidiano es de sobra reconocido, y el estudio de sus aspectos estéticos pertenece a la retórica y la poética" (Pérez, 2011, p. 99).

Desde la antigüedad, la metáfora suele definirse como la utilización de una palabra para designar una realidad distinta a la que convencionalmente representa; es decir, se trata del uso de un signo por otro. En el planteamiento clásico, se conceptúa la metáfora como la inserción, en un determinado contexto, de una definición que proviene de otra distinta. Los estudios de la literatura consideran a la metáfora como una **figura literaria.** El lenguaje metafórico es un elemento **estético** propio de la poesía. Nicacio (2017) sostiene lo siguiente:

> Tradicionalmente se ha definido a la metáfora como una figura por medio de la cual se transporta, por así decir, el significado propio de una palabra a otro significado que solamente le conviene en virtud de una comparación que reside en la mente. (p. 5)

A lo largo del tiempo es posible rastrear diferentes líneas fundamentales de pensamiento sobre la metáfora en Occidente.

> Platón y Aristóteles en la época antigua, Nietzsche en la época moderna y Black o Lakoff en nuestros días han desarrollado diferentes enfoques

> acerca de la metáfora. Se trata de reflexiones que han destacado un amplio abanico de aspectos relacionados con la metáfora (lingüísticos, cognitivos, etc.). Se puede afirmar que la reflexión sobre la metáfora siempre ha estado presente de alguna manera en cualquier investigación sobre el conocimiento humano. (Acevedo, 2007, p. 23)

Antes de continuar es importante aclarar que no es nuestro objetivo hacer un análisis profundo de cada una de las concepciones acerca de los fenómenos metafóricos, ya que esto nos llevará bastante lejos en nuestra investigación y seguramente es posible que desvíe la intención de este texto. Creemos que será suficiente, para nuestros objetivos, hacer una breve mención de cada una de las culminaciones de tales concepciones, en la medida en que se determina un giro fundamental en la historia de las teorías acerca de los fenómenos metafóricos.

En cuanto a la metáfora es posible conseguir dos líneas de estudio de la metáfora: la Platónica y la Aristotélica. En la primera línea, la platónica, la filosofía y el uso metafórico del lenguaje están indisolublemente unidos. Platón señala que las palabras figuradas de los poetas no conducen a la verdad y en tal sentido engañan el juicio, pues los poetas solo son creadores de apariencias. "Esta concepción tiende a asociar la poesía con una imitación de lo sensible para promover emociones y por lo tanto traslada a la metáfora, junto con otros instrumentos poéticos, a la periferia de la práctica filosófica" (Acevedo, 2007, p. 24).

En relación a la segunda línea, la aristotélica, en el lenguaje poético, el uso de la metáfora puede ser enriquecedor y, por consiguiente, permisible. Aristóteles en la *Poética* (capítulos 21 al 25) y la *Retórica* (l.III) da el nombre de metáfora a un fenómeno llamado *metaférein*, que tiene la acepción de "traducir, llevar de una lengua a otra" (Acevedo, 2007, p. 24). Al respecto este autor señala lo siguiente:

> Aristóteles en la *Poética* expresa la idea de que **la metáfora consiste en aplicar a una cosa una palabra que es propia de otra.** (…) Por un lado, la definición de metáfora hace apelación a una metáfora (espacial en este caso) que es utilizada para una mejor comprensión de este fenómeno. Por otra parte, la idea aristotélica sugiere 1) un **traslado de denominación** y 2) que en **ese traslado se efectúa una cierta desviación.** Para Aristóteles existen las **denominaciones propias** de los

> elementos que componen la realidad y las **denominaciones impropias,** que no corresponden a la realidad. Aristóteles se refería no a lo natural versus lo convencional, sino, más bien a **lo usual** frente o **lo infrecuente o inusual.** En este sentido, su afirmación de que un nombre es propio de una realidad, ha de entenderse como que tal relación es de uso social, de una conducta homogénea. Luego ese nombre puede utilizarse para referirse a "otra" realidad, y, en este sentido, no le pertenece propiamente, y de la misma manera es "otra realidad". Estas consideraciones fueron la semilla de una determinada manera de entender la metáfora: como **un desvío acerca de la norma, una especie de alejamiento de la utilización directa del lenguaje, del uso en que las palabras se relacionan llanamente con las realidades originarias para las cuales fueron imaginadas.** (Acevedo, 2007, p. 25)

Aristóteles señala que "la metáfora es el uso de un nombre que significa una cosa para significar otra, es el traslado del nombre de una cosa distinta, o del género a la especie, o de la especie al género, o de una especie a otra especie o por analogía" (Luciani, 2013, p. 58). El filósofo griego concibe la metáfora como una comparación implícita, basada en los principios de la analogía y sostiene que "para una correcta interpretación de las mismas, el interlocutor debe hacer uso de su conocimiento cultural compartido o *endoxa.* Pone, de este modo, énfasis en el significado semántico y pragmático de la metáfora" (Luciani, 2013, p. 59).

De la definición que da el filósofo se desprenden varias ideas importantes acerca de la metáfora. Ellas son:

> Primero, la transferencia metafórica se realiza a nivel de las palabras y no de las oraciones. Segundo, la metáfora se desvía de los usos literales, ya que se trata de trasladar el uso de un nombre a un objeto al cual no pertenece. Además, la metáfora se basa en similitudes entre dos cosas. Cada transferencia metafórica (del género a la especie, de la especie al género, de la especie a la especie o la analogía) implica un parecido o similitud entre esas dos cosas. (Luciani, 2013, p. 59)

Aristóteles, en sus referencias a la metáfora en la *Poética,* afirma que el lenguaje metafórico no es el uso común del lenguaje sino es ornamental y el correcto uso de ella es solo producto del genio. Sin embargo, es en la *Retórica,* en la que este ideólogo se centra en el discurso cotidiano, la oratoria pública y la prosa escrita.

> Es en esta obra en la que Aristóteles reconoce que **todos usamos metáforas en la comunicación** y alienta a los oradores y escritores a esforzarse en la creación de mejores metáforas. Restringe el uso de palabras nuevas o extrañas y favorece, en cambio, el uso apropiado de las palabras y la metáfora, basándose en su ubicuidad en la conversación y en la prosa escrita. (Luciani, 2013, pp. 59-60)

En la *Retórica* Aristóteles "equipara la metáfora al **símil,** afirma que son lo mismo, excepto en que en la comparación existe un "añadido", lo que hace que esta última tenga menor eficacia retórica y poética" (Luciani, 2013, p. 25).

Aristóteles asevera que la metáfora es el producto del genio, que no todos poseen, quedando limitada al uso solo de *aquellos que tienen ojo para las semejanzas*. En la *Retórica* el filósofo se esfuerza en dar consejos prácticos sobre cómo usar la metáfora para dirigirse a la audiencia en forma vívida y elocuente. Luciani (2013) insiste en que si "Aristóteles realmente hubiera creído que la metáfora era solo para aquellos pocos poetas que poseían el genio creativo, no hubiera dedicado tanto esfuerzo a enseñar cómo mejorar su uso" (p. 60). Por último, si bien Aristóteles no planteó la omnipresencia de la metáfora, tampoco aseveró su excepcionalidad, sino que aceptó su ocurrencia frecuente en el lenguaje cotidiano.

En los siglos XVII y XVIII, en pleno apogeo de la razón, la metáfora fue recluida en el ámbito de las **figuras del discurso,** considerándola como un recurso estilístico más. Sin embargo, en estos siglos se pueden encontrar autores que pusieron en tela de juicio este punto de vista.

> Pascal llamó la atención sobre el error de minimizar un fenómeno tan extendido y ligado a la comunicación humana. Según Pascal, la metáfora posee un excedente expresivo que la hace particularmente idónea para acceder a ciertos rasgos de la realidad que el mismo lenguaje literal no puede manifestar. (Acevedo, 2007, p. 27)

Con la aparición del romanticismo, la metáfora deja de ser un fenómeno marginal dependiente del lenguaje literal y pasa a considerarse como la esencia misma del lenguaje, la forma en que este nos permite acceder al mundo. La presencia de la metáfora en el romanticismo se puede rastrear en dos direcciones: la **perspectiva historicista o evolutiva** y la **no historicista.**

> En la **perspectiva historicista o evolutiva, la metáfora queda ligada al mito,** pues es este la forma elemental en que una cultura idea su realidad en términos lingüísticos y no lingüísticos. (…) El mito es un elemento de la actividad humana que posibilita la comprensión de la realidad con la ayuda de la fantasía. De esta manera, **el mito es una metáfora extendida, aplicada y global.** La otra dirección, que se puede calificar de **no historicista,** considera que **podemos analizar el carácter metafórico del lenguaje, analizando el lenguaje mismo, en su estado actual sin recurrir a sus orígenes, ni a su evolución.** En la esencia misma del lenguaje y en sus categorías fundamentales se puede advertir el desplazamiento metafórico. (…) *No hay nada que no pase con la metáfora y por medio de la metáfora. Todo enunciado a propósito de cualquier cosa que pase, incluida la metáfora, se habrá producido no sin metáfora.* (Acevedo, 2007, pp. 27-28. Negritas añadidas)

Para Nietzsche existe una imposibilidad de encontrar el límite fronterizo entre lo **literal** y lo **metafórico.** Por literal se entiende la utilización corriente de la lengua.

> El resultado de la metáfora es el lenguaje, las palabras y los conceptos. Para Nietzsche, **el lenguaje es más figurado que literal.** Es esencialmente metafórico porque ninguna denominación abarca toda la realidad que nombra, de tal modo que cuando se vierte esa realidad al lenguaje siempre queda una parte por expresar, por captar. (Acevedo, 2007, p. 28)

Finalmente los trabajos de Black (1966) citado por Acevedo (2007) determinaron un importante giro en la reflexión sobre la teoría del lenguaje y de la metáfora. Black se planteó el análisis conceptual de la metáfora a partir de ideas tradicionales de la teoría de la literatura y con cierta complicidad con la teoría romántica del lenguaje, con ello inauguró en el siglo XX una nueva forma de hacer filosofía sobre el lenguaje y, más en concreto, sobre la metáfora.

> Black entiende la metáfora como un instrumento cognitivo que sirve para establecer implicaciones entre los temas que pertenecen a dominios diferentes. Este autor considera que la metáfora crea nuevos y novedosos referentes entre los hablantes, nuevas perspectivas y consideraciones sobre la realidad ya existente o preestablecida. (Acevedo, 2007, p. 29)

En 1976 Goodman citado por Acevedo (2007) propone que la metáfora hay que pensarla dentro de una teoría más general de la **referencia,** ya que estas constituyen

símbolos lingüísticos con aplicación a cualquier sistema, tal y como lo ejemplifica el mismo autor, sirve tanto para un poema de Baudelaire como para un cuadro de Picasso.

> Para Goodman las imágenes o cualquier otro símbolo pueden funcionar metafóricamente en un proceso de referencia, puesto que para él, el lenguaje, en cuanto sistema simbólico, no se limita reflejar el mundo, de hecho ningún sistema simbólico lo hace, puesto que cualquier representación es también una recreación de lo representado. (…) Para Goodman, una metáfora consiste en la aplicación de un predicado con un uso establecido, a una extensión contra-indicada, sugerida por reglas y hábitos que determinan su aplicación original. Los predicados literales se aplican a los objetos en el mismo sentido que los metafóricos, los paisajes son tan "grises" como "tristes", si es que son ambas cosas. (Acevedo, 2007, p. 29)

De manera general, estas ideas heredadas y comentadas anteriormente Acevedo (2007, p. 30) las resume de la siguiente manera:

1. La metáfora es la aplicación a una cosa de un nombre que es propio de otra.
2. La elaboración y comprensión de metáforas conlleva la captación de similaridades ocultas.
3. La función y el origen de la metáfora es proporcionar placer estético al entendimiento.
4. La metáfora es una clase de abuso verbal que ha de suprimirse del discurso propio del conocimiento.
5. No es posible trazar una frontera nítida entre lo literal y lo metafórico, porque el lenguaje está en permanente cambio de lo otro a lo uno.
6. La metáfora constituye un elemento medular del lenguaje. Su auténtica esencia.

Estas ideas heredadas radicalmente diferentes se pueden agrupar en dos puntos de vista:

1. La metáfora es un accidente lingüístico marginal, con funciones comunicativas especializadas y ajenas al ámbito del conocimiento (un fenómeno a evitar). Las aplicaciones figuradas de las palabras tienden a oscurecer la relación entre lenguaje y realidad, lo figurado engaña el juicio.
2. La metáfora encarna la auténtica naturaleza del lenguaje y del pensamiento (es el fenómeno central). El lenguaje es esencialmente

> metafórico, en la construcción y aplicación de términos participa una traslación, movimiento o desplazamiento. (Acevedo, 2007, p. 31)

Las consideraciones formuladas por Acevedo (2007) permiten advertir la persistente tensión epistemológica que ha acompañado la noción de metáfora en la tradición del pensamiento occidental. Esta tensión revela que la metáfora no puede ser reducida a un mero recurso ornamental ni a una anomalía lingüística prescindible. Por el contrario, se configura como un dispositivo cognitivo esencial que articula la relación entre lenguaje, pensamiento y realidad.

La coexistencia de perspectivas contrapuestas —una que la considera un impedimento para el conocimiento, y otra que la reconoce como su fundamento— pone de manifiesto la complejidad del fenómeno metafórico y la necesidad de revisar sus implicaciones en los discursos especializados. En este marco, la metáfora no se limita a generar placer estético ni a operar en los márgenes del lenguaje; constituye una herramienta de estructuración conceptual que permite representar, organizar y comunicar dimensiones abstractas de la experiencia.

Desde esta perspectiva, el cierre de este proceso reflexivo exige asumir que el lenguaje, en su dimensión metafórica, no actúa como simple medio de transmisión, sino como espacio de construcción simbólica en el que se negocian sentidos, se configuran realidades y se proyectan interpretaciones. En el ámbito contable, esta concepción invita a reconsiderar el papel del discurso como instancia representacional, en la que la metáfora no distorsiona el conocimiento sino que lo orienta, lo revela y le otorga forma.

La evolución histórica del pensamiento sobre la metáfora ha transitado desde su concepción marginal hacia una comprensión más profunda de su función estructurante en el lenguaje y en la cognición. Las posturas que la relegaban al ámbito de lo estético o la consideraban un obstáculo epistemológico han sido progresivamente desplazadas por enfoques que reconocen su papel constitutivo en la organización del pensamiento.

Este giro teórico encuentra su punto de consolidación en la formulación de la **Teoría de la metáfora conceptual** desarrollada por Lakoff y Johnson en 1980. Según esta propuesta, las metáforas no deben entenderse como figuras retóricas accesorias sino como mecanismos mentales que permiten estructurar y comprender experiencias abstractas a partir de dominios concretos. En consecuencia, la metáfora conceptual se inscribe en una perspectiva cognitiva que redefine la relación entre lenguaje, pensamiento y realidad, otorgándole un lugar central en la construcción del conocimiento.

Este cambio de paradigma exige una revisión crítica de los discursos disciplinares, como el contable, desde una óptica que reconoce el carácter metafórico de sus estructuras semánticas y conceptuales. Abordar la **Teoría de la metáfora conceptual** implica no solo una actualización teórica sino también una relectura profunda de los modos en que se representa, comunica y organiza la información en los lenguajes. En el apartado siguiente, se van a revisar los enfoques cognitivos y, en particular, el propuesto por la Teoría contemporánea de la metáfora que son los que, en nuestra opinión, son el eje central de los estudios actuales sobre la metáfora. En las teorías cognitivas, las metáforas dejan de ser un simple ornamento lingüístico y son consideradas como uno de los principales mecanismos psicológicos mediante los que aprehendemos y organizamos nuestras ideas del mundo fenoménico (realidad). Veamos en detalle estos aspectos.

Perspectiva actual sobre la Teoría de la metáfora conceptual

El enfoque propuesto por la **Teoría de la metáfora conceptual** en la que destacan los trabajos de Lakoff, Johnson, Turner y Núñez, son los que, en nuestra opinión, tienen el protagonismo en las reflexiones actuales sobre la metáfora. Algunos de ellos serán considerados como referente teórico en esta investigación.

La Teoría de la metáfora conceptual se sitúa en el campo de la **Lingüística Cognitiva.** Tiene un amplio desarrollo a partir de los años ochenta y sostiene como

uno de sus fundamentos teóricos más fuertes la estrecha relación entre el pensamiento, el lenguaje y la cultura.

A partir de 1980 se produjo la reconsideración conceptual de la metáfora. Lakoff y Johnson afirmaron que “el centro de interés en el análisis de la metáfora es el pensamiento, no el lenguaje, y la metáfora es indispensable en la conceptualización del mundo” (Luciani, 2013, p. 6).

La teoría contemporánea de la metáfora formulada por Lakoff y Johnson (1980) propone entender la metáfora ya no como una instancia de lenguaje poético o estético, donde una o más palabras se utilizan fuera de su contexto original sino como una realización de procesos cognitivos subyacentes que nos permiten dar coherencia a las formas en que interactuamos con nuestros cuerpos en el mundo. La metáfora organiza nuestra experiencia a través de proyecciones corporales.

> Parte de nuestro pensamiento, nuestra forma de entender el mundo, es metafórica en cuando a que implica proyectar patrones de un dominio cognitivo a otro: la metáfora, entendida en sentido amplio, no retórico, es un modo de comprender un fenómeno situado en un determinado dominio del conocimiento en términos de otro dominio que nos resulta más conocido. (Alessandroni, Burcet y Shifres, 2012, p. 99)

Si aceptamos que el rol de la metáfora es utilizar patrones conocidos para comprender la realidad abstracta o dominios poco conocidos, no resulta extraño que la utilización de conceptos constituya uno de los ejes atemporalmente fundamentales de la contabilidad.

Así la metáfora es una cuestión de pensamiento, no solo de lenguaje. En este paradigma se estudian las metáforas como estructuradoras del pensamiento, y la puerta de acceso a la comprensión de estos procesos es el lenguaje usado metafóricamente.

Cuando Lakoff y Johnson estudian el lenguaje se dan cuenta de que las metáforas, lejos de ser un recurso estético o literario, están presentes en gran medida en el lenguaje cotidiano. La metáfora no está presente solo en el lenguaje sino que también

el pensamiento humano es altamente metafórico. Lakoff y Johnson llegan a su tesis más importante cuando afirman lo siguiente:

> **La metáfora** tiene lugar en el sistema conceptual de las personas, es decir, conforman la manera en que entendemos el mundo que nos rodea, mientras que el **lenguaje metafórico** es tan solo una manifestación de la estructuración metafórica de los conceptos. (…)
>
> La **metáfora conceptual** es un esquema abstracto que consiste en la comprensión de un dominio cognitivo, que recibe el nombre de *dominio fuente*, en términos de otro dominio cognitivo, que recibe el nombre de *dominio meta.* (Torres, 2020, p. 4)

En esta teoría las metáforas dejan de ser un simple ornamento lingüístico, un elemento netamente estético para convertirse en uno de los principales mecanismos psicológicos mediante los que aprehendemos y organizamos nuestras ideas. Tiene las siguientes características:

1. Los fenómenos lingüísticos metafóricos son el reflejo de los fenómenos mentales que subyacen a tales acontecimientos.
2. Dado el carácter mental de los fenómenos metafóricos, estos están mucho más extendidos y son más comunes de lo que la tradición lingüística y filosófica ha admitido.
3. Puesto que la metáfora es un mecanismo estructurante de la realidad, no existe una separación clara entre lo literal y lo metafórico, en cuanto a los procesos cognitivos implicados, aunque tal separación se puede establecer en términos convencionales, sociales o históricos.
4. El estudio y explicación de los fenómenos metafóricos no se ha de focalizar en los casos más típicos (la poesía por ejemplo) o evidentes, sino que ha de centrarse en los casos más cotidianos y normales para vislumbrar su lugar de origen, no su utilización. Incluso en los casos en que la diferencia entre lo literal y lo metafórico sea nublosa y quizás ya convencionalizada. (Acevedo, 2007, pp. 31-32)

La propuesta teórica de Lakoff y Johnson expuesta en el libro *Metáforas de la vida cotidiana* (1980) es calificada por algunos críticos como una **Teoría experiencialista.** Se le denomina experiencialista porque enfatiza la interacción del ser humano con el mundo que le rodea para llegar a una mayor comprensión de los procesos cognitivos. El experiencialismo subraya la importancia del cuerpo humano en la formación de los

conceptos, de los más palpables a los más inteligibles. Es lo que se conoce como **naturaleza corpórea** o **corporeización del lenguaje**. Al respecto Nicacio (2017) afirma lo siguiente:

> Desde el enfoque de la Lingüística Cognitiva, la metáfora adquiere un significado especial, pues esta no es considerada como una simple figura retórica sino como **un proceso cognitivo que está presente en nuestro lenguaje y pensamiento habitual.** Por ello, se dice que **la metáfora radica en nuestro sistema conceptual: constituye un mecanismo para comprender y expresar situaciones complejas sirviéndose de conceptos más básicos y conocidos**. (p. 6. Negritas añadidas)

La metáfora es una manera de concebir una cosa en términos de otra. Es decir, surge de la inserción en un determinado contexto que proviene de otro distinto y su función primaria es la comprensión. Se puede decir que "las metáforas dan expresión a realidades abstractas en términos de otras más concretas. El modo humano de pensar está construido sobre relaciones" (Nicacio, 2017, p. 8)

La metáfora pretende establecer un modelo general cognitivo de la forma en que adquirimos y procesamos el conocimiento a partir de la **Teoría de la metáfora,** puesto que constituye un mecanismo central en la constitución del pensamiento abstracto. En cuanto a la **dicotomía literal/metafórico** para los teóricos experiencialistas, "la literalidad se da en el ámbito de las experiencias físicas concretas y cualquier movimiento en la dirección de la abstracción o la generalización se realiza a través de procesos metafóricos" (Acevedo, 2007, p. 32).

"Las metáforas se tornan memorables pues expresan conceptualizaciones semánticas ricas y poseen un enorme poder evocativo de imágenes expresivas y una indispensable capacidad explicativa y comunicativa" (Luciani, 2013, p. 8). Es por ello que los seres humanos se apropian de ellas y las hacen parte de su hablar cotidiano. La **Teoría de la metáfora conceptual** sitúa el lenguaje en el hablar cotidiano no con la intención de embellecer los usos literarios.

> Expresiones como *luego de muchos años juntos, tomamos por caminos separados* o *nos dimos cuenta de que nuestros caminos seguían*

> *derroteros diferentes* reflejan una forma particular de conceptualizar una relación amorosa. También se ha demostrado que muchos conceptos abstractos, como en este caso el **amor,** pueden estar estructurados por diferentes metáforas conceptuales que motivan expresiones como *estoy loco de amor, una pasión que me quema* o *está inmersa en una relación difícil.* (Luciani, 2013, p. 8)

Luciani (2013) señala algunos elementos que caracterizan la metáfora conceptual. Al respecto destaca:

> La TMC **propone explicaciones que sustentan usos lingüísticos que anteriormente parecían anárquicos o, por lo menos, asistemáticos y sin una motivación evidente.** Por ejemplo, la TMC nos explica por qué usamos el léxico del dinero para hablar del tiempo en expresiones como *no malgastes tu tiempo en eso, este procedimiento nos hará ganar tiempo* o *ahorremos tiempo.*
>
> Los llamados **clichés o expresiones idiomáticas fijas** como *más vale tarde que nunca* o *este está frito* no son metáforas muertas, como tradicionalmente se sostenía, sino que **reflejan esquemas activos de pensamiento metafórico.**
>
> Un significativo descubrimiento en el marco de la TMC demostró que **muchas expresiones metafóricas nuevas o creativas no se construyen a partir de nuevos dominios fuente-meta, sino que son realizaciones creativas o reelaboraciones parciales de metáforas convencionales**. Un caso ilustrativo es *cavó la tumba de su matrimonio con su actitud*, relacionada con la expresión más frecuente *cavarse su propia tumba.*
>
> Por último, la lingüística cognitiva sostiene que **los procesos metafóricos o metonímicos son responsables en cierta medida de la polisemia de las palabras.** El significado *entender* del verbo *ver,* en expresiones como *no veo claramente por qué no aceptas el trabajo,* está motivado por la metáfora ENTENDER ES VER. Dentro de los estudios en el campo, un línea importante analiza justamente la polisemia y cómo los significados derivan históricamente de metáforas conceptuales que son aún activas en nuestro sistema conceptual. (pp. 9-10)

No existen universales sobre las metáforas. Estas son básicamente culturales. Además, en gran medida, son propias de una lengua determinada. Generalmente, no somos conscientes de nuestro sistema conceptual, pues actuamos casi automáticamente. Esto se evidencia a través del lenguaje.

> Las personas piensan que se pueden comunicar de manera verbal o escrita sin metáforas. Por el contrario, ellas impregnan todo el lenguaje

> y el pensamiento. Está en nuestra cognición. Es clave para dar cuenta de la comprensión. Una gran cantidad de metáforas conforman nuestra concepción del mundo. (Nicacio, 2017, p. 8)

Si se sigue en detalle el enfoque cognitivista es posible observar que la función principal de la metáfora es facilitar la comprensión de la experiencia del ser humano.

> Se puede decir que esta es lo concreto que materializa lo abstracto (sistema conceptual). También, se puede afirmar que es una de las habilidades cognitivas que relaciona al individuo con su realidad; permite acercarse al funcionamiento de la mente. (Nicacio, 2017, p. 8)

Contemplar a la metáfora como un simple fenómeno lingüístico, una desviación del sentido literal o una figura estilística del discurso ha quedado en el pasado, "la semántica cognitiva de última generación la entiende como una operación cognitiva de construcción de significados que rige cotidianamente nuestra actividad mental y que se refleja en el uso del lenguaje" (Aguilar, 2012, p. 47). Reflexionamos y procedemos con metáforas. Dicen Lakoff y Johnson (1991) que:

> **Nuestro sistema conceptual ordinario, en términos del cual pensamos y actuamos, es fundamentalmente de naturaleza metafórica.** Los conceptos que rigen nuestro pensamiento no son simplemente asunto del intelecto. Rigen también nuestro funcionamiento cotidiano, hasta los detalles más mundanos. Nuestros conceptos estructuran lo que percibimos, cómo nos movemos en el mundo, la manera en que nos relacionarnos con otras personas. Así que nuestro sistema conceptual desempeña un papel central en la definición de nuestras realidades cotidianas. **Si estamos en lo cierto al sugerir que nuestro sistema conceptual es en gran medida metafórico, la manera en que pensamos, lo que experimentamos y lo que hacemos cada día también es en gran medida cosa de metáforas.** (p. 2. Negritas añadidas)

Y obviamente la contabilidad no está exenta a esta realidad. En el apartado siguiente se va a estudiar el papel de la metáfora en la contabilidad. Veamos.

Las metáforas en el lenguaje usado en la contabilidad

Lakoff y Johnson afirman que el uso de la metáfora en el lenguaje se fundamenta en el hecho de que pensamos metafóricamente. Al intentar explicar la presencia de la

metáfora en el lenguaje usado en la contabilidad lo que resalta es una absoluta ignorancia. Sin embargo, podemos hacer conjeturas más o menos realistas y cercanas al respecto.

La primera conjetura tiene que ver con la diferencia que se establece entre el enfoque clásico de la metáfora y la teoría cognitivista. En el primer caso, la metáfora se constituye como un adorno del lenguaje, una mera cuestión estética. En cambio, en el segundo, la metáfora se relaciona con el conocimiento que tenemos del mundo real.

En segundo lugar, el enfoque cognitivo analiza la metáfora en el lenguaje cotidiano, de allí que Lakoff y Johnson en su célebre publicación *Metáforas de la vida cotidiana* (1980) destacan que la metáfora no es solamente una cuestión del lenguaje, de palabras meramente, "nuestro sistema conceptual ordinario, en términos del cual pensamos y actuamos es fundamentalmente de naturaleza metafórica. (…) Las metáforas estructuran la manera en que percibimos, pensamos y actuamos" (2019, pp. 35-36).

Y en tercer lugar,

> **Las metáforas invaden todo tipo de discurso,** porque son muchos los terrenos donde el cerebro humano debe recurrir a la operación de metaforizar, y a partir de allí la metáfora se puede observar de manera reiterada e incluso aparecer en formas inesperadas. (Nicacio, 2017, p. 9)

Sobre esta definición, Nicacio (2017) presenta algunas observaciones:

> Conocemos a través de metáforas por qué determinados fenómenos son abstractos, amplios, intangibles, y no los podemos percibir en forma directa, física o sensible. Para hablar de ellos, para usarlos en nuestra conversación, debemos metaforizarlos y así podemos entonces comprenderlos. Por ejemplo, el **tiempo:** ninguno de los cinco sentidos nos permite percibirlo, de él solo tenemos una percepción intelectual, una percepción que no es sencilla y que durante la infancia nos lleva varios años internalizar. Para poder entender este fenómeno abstracto necesitamos metaforizar el tiempo, y así lo "imaginamos" como una cinta en la que nos desplazamos (*estamos llegando a fin de año*), como una cinta en la que estamos quietos (*está por llegar mi cumpleaños*), como un ser animado (*corría el año 1990*). (pp. 9-10)

La contabilidad utiliza metáforas conceptuales y expresiones metafóricas, a menudo usadas de manera no deliberada sino que están arraigadas en el propio lenguaje, lo cual permite entender la vinculación entre el lenguaje y las actitudes corporales que la propia comprensión del lenguaje entraña. La metáfora es un componente fundamental de la cognición que posibilita la integración de conceptos nuevos en campos de conocimiento ya existentes.

De ahí que recurrir al uso de estas expresiones no es una didáctica de la contabilidad sino que estas se encuentran vinculadas al modo en que las personas comprenden los fenómenos contables. La metáfora actúa como dispositivo de representación contable. Surge como una representación con la intención de hacer más inteligible el discurso y además, modifica el mensaje que se comunica a los interesados. Es un elemento que le da sentido al discurso y toma sentido dentro de él.

> Las metáforas que enriquecen el discurso contable son dispositivos comunicacionales que se aplican a diversos referentes que objetivan el mundo contable y, con base en el lenguaje, permiten construir diversas definiciones e interrelaciones; igualmente, con base en estas, se desarrollan los procesos de conocimiento, investigación, formación, regulación y práctica contables. (Machado, 2013, p. 36)

La presencia de la metáfora en la contabilidad obedece al surgimiento de cambios en el contexto del lenguaje y la estructura lógica de la disciplina, los cuales tienen su origen en las variaciones que se producen en la sociedad y, obviamente, en el entorno económico, social, político y cultural de la nación. Estas transformaciones, justificadas por necesidades sociales, pueden llegar a afectar al contenido formal y estructural de la información contable que se transmite. Niño (2015) presta especial atención a la evolución de términos y conceptos y a los cambios de significado que alguno de ellos ha tenido a través del tiempo, sugiere tres razones para la introducción o la acuñación de nuevos vocablos y/o modificación de los existentes:

> ***(i) Necesidad de nuevos términos.*** Ante situaciones de nuevos aspectos técnicos, evolución de los mismos y cambios en el conocimiento; se

> impone la creación de nuevos vocablos para adaptarlos a los nuevos hechos, situaciones o conceptos que deben describir.
>
> ***(ii) Términos relacionados con cambios culturales y/o de idioma.*** Estas situaciones suponen cambios motivados por las influencias del entorno social y cultural que una economía globalizada hace inevitable.
>
> ***(iii) Terminología para el discurso con los no contables.*** Con el fin de propiciar una comunicación más eficiente, se puede recurrir a la utilización de expresiones que describan de forma accesible para los no contables, hechos u operaciones que sí presentan una gran dificultad. El objetivo es la búsqueda de un término más coloquial y accesible que el técnico. (p. 280)

Las evidentes transformaciones en la sociedad conllevan a que la disciplina contable tenga la necesidad de verbalizar nuevos conceptos, lo cual surge porque en una situación de cambio de las condiciones del entorno, aparecen nuevas reglas, principios y conceptos jurídicos, culturales, sociales, económicos y, por ende, contables. Por ello, es posible que en determinada circunstancia, la disciplina contable no posea el término o equivalente que se necesita para describir esa nueva situación, por tanto, lo crea.

Todos estamos conscientes de que las lenguas cambian. Evidentemente el cambio no se produce de la noche a la mañana. Es un proceso que se desarrolla lentamente. Es una verdad que constatamos todos los hablantes indistintamente de la lengua que tengamos como materna. Usualmente escuchamos decir a los abuelos *eso en mis tiempos no se decía, eso era incorrecto cuando yo estuve en la escuela, esa palabra no la conozco.* Esa es la formulación más sencilla que puede haber sobre la certeza que tenemos todos de que las lenguas cambian. Y la contabilidad no escapa de esa situación. Niño (2015) da evidencias del cambio del que se está haciendo mención:

> La última crisis financiera ha implicado la imposibilidad de acceso a las tradicionales vías de financiación para las empresas y ello ha supuesto que haya sido preciso diseñar formas de financiación al margen del sistema bancario; lo que lleva parejo la necesidad de nuevos términos, íntimamente asociados a esas nuevas operaciones de tipo financiero: así nos encontramos con expresiones como: *capital semilla, financiación ángel, peaje sombra,* por citar algunos términos que han tenido que ser creados para reflejar situaciones totalmente novedosas. (p. 281)

Es evidente que cuando se habla de *capital semilla, financiación ángel* o *peaje sombra* se está en presencia de metáforas en el discurso contable. La contabilidad como disciplina que abriga una serie de contenidos fruto del intelecto, recurre al uso de identidades como la metáfora que "le permiten aproximarse al mundo real con fines comprensivos y comunicativos, en un intento por hacer una representación del mundo y simplificarlo, para hacerlo entendible en los términos más humanos posibles" (Machado, 2013, p. 37). Y añade:

> Las figuras retóricas, como las **metáforas,** hacen parte esencial del discurso contable, entendido como esa construcción que responde a lo pensado, lo escrito y lo hablado. Compartir significados es un camino para darle sentido a las palabras y para ello se recurre a las metáforas como imágenes del mundo conocido, que **permiten incorporar las complejidades del mundo por conocer o por dar a conocer a sus semejantes.** Una metáfora no es solo un recurso literario, **es un dispositivo humano para referir el mundo, para hacer una traslación de sentido;** por ello, la metáfora es una ficción o alegoría a través de la cual una frase, oración o expresión, dentro de un discurso, tiene un significado distinto al que expone. (Machado, 2013, p. 37. Negritas añadidas)

La manifestación y uso de metáforas hacen que surjan nuevas formas de expresar el conocimiento. Son cambios que tienen que ver con la interacción comunicativa empresarial. Estas modificaciones en la terminología contable, como se mencionó anteriormente, se producen debido al contacto con la cultura y la sociedad. Cuando culturas distintas entran en contacto, se ponen de manifiesto diferencias que han de ser estudiadas por los expertos para facilitar la transición y el acceso a los nuevos términos o conceptos a los profesionales y al público en general. Niño (2015) expone dos elementos que pueden explicar los cambios en el lenguaje contable:

> a) El primero, considerado meramente formal, supone la **reordenación y el cambio de denominación de los elementos conceptuales manejados**; y b) el segundo, implica una **filosofía de actuación relativamente diferente**, orientada a la mejor satisfacción de las necesidades de los usuarios de la información financiera y que conlleva cambios estructurales en el sistema contable. (p. 281)

Es importante señalar que el uso de términos contables asociados a un lenguaje metafórico no es necesariamente motivado por circunstancias totalmente novedosas, pues la evolución histórica de la sociedad también origina percepciones distintas de la realidad económica y hace aconsejable, semánticamente, acuñar nuevos términos para describir mejor las evoluciones y cambios en el concepto.

> Los componentes técnicos de la contabilidad no pueden entenderse aisladamente del **contexto sociocultural** (incluyendo la influencia extranjera) en el que ocurren. Esto se debe a que **la contabilidad es una construcción social y aunque se pretenda una aplicación neutral, debe tenerse en cuenta el interés legítimo de personas y organizaciones en la elaboración de la información para la toma de decisiones**.
>
> El lenguaje puede ser una herramienta para la consecución de este fin informativo y para la mejor satisfacción de las necesidades informativas de los usuarios de la misma. (Niño, 2015, p. 282. Negritas añadidas)

Sin embargo, hay que tener en cuenta que crear o cambiar términos y conceptos, consecuencia de cambios culturales, puede conllevar a modificaciones profundas, más que la que se pueden expresar superficialmente con el lenguaje, ya que las definiciones para términos nuevos o ya existentes, pueden ser de tal calado que afecten a estructuras básicas del proceso contable. El uso de términos técnicos, palabras o expresiones incorrectamente para comunicar la información contable puede conducir a malentendidos o falsificación —intencional o no— cuando el significado de esos términos no está totalmente apreciado y definido a cabalidad por el destinatario de la información.

Las metáforas en el *Marco Conceptual para la Información Financiera* (2018)

En el *Marco Conceptual para la Información Financiera* (2018) es posible encontrar las siguientes expresiones: **entidad que informa** (párr. 1.1), **reconocimiento y baja en cuentas** (párr. 1.1), **presentación e información a revelar** (párr. 1.1), **incertidumbre (y perspectivas) de la entrada de efectivo neta futura a la entidad** (párr. 1.3), **valor de la entidad que informa** (párr. 1.7), **evaluar la liquidez** (párr. 1.13), **flujos de efectivo** (párr. 1.13, 1.14), **emisión de deuda o instrumentos de**

patrimonio (párr. 1.15), **flujos de efectivo netos futuros de la entidad que informa** (párr. 1.15), **incertidumbre de los flujos de efectivo futuros** (párr. 1.16), **rendimiento financiero pasado de la entidad que informa** (párr. 1.16), **entradas de efectivo netas** (párr. 1.19), **reembolso de deuda** (párr. 1.20), **liquidez y solvencia de la entidad** (párr. 1.20), **rendimiento financiero reflejado por los flujos de efectivo pasados** (párr. 1.20), **valor predictivo** (párr. 2.7), **valor confirmatorio** (párr. 2.7), **representación fiel** (párr. 2.13), **valor razonable** (párr. 2.14), **descripción neutral** (párr. 2.15), **valor no observable** (párr. 2.18), **estimación fiel** (párr. 2.18), **representación fiel del fenómeno económico** (párr. 2.21), **restricción del costo** (párr. 2.42), **flujos de efectivo** (párr. 3.3), **tenedores de derechos sobre el patrimonio** (párr. 3.3), **período sobre el que se informa** (párr. 3.4), **hipótesis de negocio en marcha** (párr. 3.9), **liquidar** (párr. 3.9) **estados financieros consolidados** (párr. 3.11), **estados financieros no consolidados** (párr. 3.11), **estados financieros combinados** (párr. 3.12), **derecho de los acreedores frente a la controladora** (párr. 3.17), **reservas distribuibles de la controladora** (párr. 3.17), **activo** (párr. 4.3), **recurso económico presente controlado por la entidad como resultado de sucesos pasados** (párr. 4.3), **control** (párr. 4.5), **derecho** (párr. 4.6), **valor residual** (párr. 4.6), **potencial para producir beneficios económicos** (párr. 4.14), **flujos de efectivo contractuales** (párr. 4.16a), **entradas de efectivo** (párr. 4.16c), **salidas de efectivo** (párr. 4.16c), **potencial presente** (párr. 4.17), **pasivos** (párr. 4.16e, 4.26), **agente** (párr. 4.25), **obligación presente de la entidad** (párr. 4.26), **obligación** (párr. 4.28), **obligación implícita** (párr. 4.31), **negocio en marcha** (párr. 4.33), **transferencia de un recurso económico** (párr. 4.36), **potencial** (párr. 4.37), **suceso futuro incierto** (párr. 4.37), **liquidar la obligación negociando su liberación** (párr. 4.40a), **obligación presente como resultado de sucesos pasados** (párr. 4.42), **unidad de cuenta** (párr. 4.48), **medición** (párr. 4.48), **cartera de activos y pasivos** (párr. 4.55e), **cartera de partidas** (párr. 4.55f), **contratos pendientes de ejecución** (párr. 4.56), **esencia de los derechos contractuales** (párr. 4.59), **obligaciones contractuales** (párr. 4.59), **contraparte** (párr. 4.62), **patrimonio** (párr. 4.63), **parte residual de los activos de la entidad** (párr. 4.64), **incrementos en los**

activos (párr. 4.68), **disminuciones en los pasivos** (párr. 4.68), **incrementos en el patrimonio** (párr. 4.68), **aportaciones de los tenedores de derechos sobre el patrimonio** (párr. 4.68), **tenedores de derechos** (párr. 4.70), **rendimiento financiero** (párr. 4.71), **reconocimiento** (párr. 5.1), **importe en libros** (párr. 5.1), **reconocimiento de ingresos** (párr. 5.4a), **importe en libros de un activo** (párr. 5.4ai), **baja en cuentas** (párr. 5.4aii), **incremento en el importe en libros de un pasivo** (párr. 5.4bi), **información relevante** (párr. 5.7a), **representación fiel** (párr. 5.7b), **relevancia** (párr. 5.12), **incertidumbre sobre la existencia** (párr. 5.14), **probabilidad de entradas o salidas de beneficios económicos** (párr. 5.14), **representación fiel** (párr. 5.18), **incertidumbre en la medición** (párr. 5.19), **estimaciones razonables** (párr. 5.19), **flujos de efectivo** (párr. 5.20), **estimación altamente incierta** (párr. 5.21), **representación suficientemente fiel** (párr. 5.21), **incertidumbres asociadas con la medición** (párr. 5.23), **baja en cuentas** (párr. 5.26), **componente retenido** (párr. 5.28b), **valor razonable o valor de cumplimiento** (párr. 6.1), **restricción del costo** (párr. 6.2), **enfoque de medición simplificado** (párr. 6.3b), **medición preferente** (párr. 6.3b), **costo histórico** (párr. 6.4), **estimaciones de flujos de efectivo futuros** (párr. 6.9), **valor corriente** (párr. 6.10), **valor razonable** (párr. 6.11a), **valor en uso** (párr. 6.11b), **valor de cumplimiento** (párr. 6.11b), **costo corriente** (párr. 6.11b), **valor razonable** (párr. 6.12), **flujos de efectivo** (párr. 6.14a), **valor temporal del dinero** (párr. 6.14c), **incertidumbre inherente a los flujos de efectivo** (párr. 6.14d), **prima de riesgo** (párr. 6.14d), **liquidez** (párr. 6.14e) **riesgo crediticio** (párr. 6.15), **valor en uso** (párr. 6.17), **valor de cumplimiento** (párr. 6.17), **supuestos específicos de la entidad** (párr. 6.19), **costo corriente** (párr. 6.21), **base de medición** (párr. 6.23), **costo histórico** (párr. 6.24), **márgenes** (párr. 6.28), **margen resultante de la venta** (párr. 6.28), **margen resultante del cumplimiento** (párr. 6.29), **márgenes de futuras ventas de bienes** (párr. 6.30), **márgenes futuros** (párr. 6.30), **márgenes de bienes** (párr. 6.30), **valor corriente** (párr. 6.32), **valor razonable** (párr. 6.32), **valor predictivo** (párr. 6.32), **márgenes corrientes** (párr. 6.41), **ingreso corriente del cumplimiento** (párr. 6.42), **ganancia por tenencia** (párr. 6.42), **pérdida por**

tenencia (párr. 6.42), **bruto o neto** (párr. 6.42), **relevancia** (párr. 6.49), **aportación a los flujos de efectivo futuros** (párr. 6.54), **representación fiel** (párr. 6.58), **incongruencia de medición (asimetría contable)** (párr. 6.58), **incertidumbre en la medición** (párr. 6.60), **incertidumbre sobre el desenlace** (párr. 6.61), **incertidumbre sobre la existencia** (párr. 6.61), **valor corriente** (párr. 6.70), **valor en uso** (párr. 6.72), **valor de cumplimiento** (párr. 6.72), **valor razonable** (párr. 6.73), **base de medición** (párr. 6.83), **medición del patrimonio** (párr. 6.87), **flujos de efectivo** (párr. 6.91), **incertidumbre sobre el resultado** (párr. 6.93), **valor esperado** (párr. 6.93a), **rango de desenlaces posibles** (párr. 6.95), **rango de resultados posibles** (párr. 6.95), **entidad que informa** (párr. 7.1), **representación fiel** (párr. 7.8), **mantenimiento del capital financiero** (párr. 8.3a), **mantenimiento del capital físico** (párr. 8.3b).

En el *Marco Conceptual para la Información Financiera (2018), Apéndice, Definiciones de términos* se pueden encontrar las siguientes expresiones: **importe en libros** (párr. MC.5.1), **baja en cuentas** (párr. MC.5.26), **incertidumbre sobre la existencia** (párr. mc.4.13, MC.4.35), **base de medición** (párr. MC.6.1), **incertidumbre en la medición** (párr. MC.2.19), **incertidumbre sobre el desenlace** (párr. MC.6.61), **prudencia** (párr. MC.2.16), **entidad que informa** (párr. MC.3.10).

Las metáforas en la *Norma Internacional de Contabilidad 1. Presentación de Estados Financieros* (2024)

En la *Norma Internacional de Contabilidad 1. Presentación de Estados Financieros* (2024) es posible encontrar las siguientes locuciones: **partida material** (párr. 7a), **flujos de efectivo** (párr. 9f), **gastos por función** (párr. E1a), **partidas reconocidas** (párr. E1d), **institución financiera se compromete** (párr. E10b), **estado del resultado integral** (párr. 10f), **representación razonable** (párr. E2), **hipótesis de negocio en marcha** (párr. 25), **liquidar la entidad** (párr. 25), **base contable de acumulación** (devengo) (párr. 27), **materialidad o importancia relativa** (párr. 29), **agregación de datos** (párr. 29), **compensación** (párr. 32), **correcciones por**

deterioro del valor de inventarios por obsolescencia (párr. 33), **cuentas por cobrar de dudoso cobro** (párr. 33), **frecuencia de la información** (párr. 36), **información comparativa** (párr. 38), **información comparativa mínima** (párr. 38), **información comparativa adicional** (párr. 38c), **reexpresión retroactiva** (párr. 40a), **representación razonable** (párr. E7), **gastos por función** (párr. E8a), **información a revelar** (párr. 48), **estado de situación financiera** (párr. 54), **acuerdos de financiación de la cadena de suministro** (párr. E10), **factoraje inverso** (párr. E10), **baja en cuentas de un pasivo financiero** (párr. E10), **partidas corrientes y no corrientes** (párr. 60), **grado de liquidez** (párr. 60), **representación razonable** (párr. E11), **fiabilidad** (párr. E11), **activos corrientes** (párr. 66), **activos no corrientes** (párr. E14, 67), **resultado integral** (párr. 81A), **estado de cambios en el patrimonio** (párr. 106), **causas de incertidumbre en las estimaciones** (párr. 125), **importe en libros** (párr. 125b), **fuentes de incertidumbre** (párr. 127), **medición del valor razonable de los activos y pasivos** (párr. 133), **capital** (párr. 134), **entidad de vida limitada** (párr. 138d).

Todas las expresiones anteriores son **metáforas conceptuales,** algunas de ellas asumen atributos humanos. Las metáforas contables comparten con los seres humanos características físicas como el hecho de comprender e interpretar, ejercer los derechos de voto, mostrar valor, confiar, se basan en estimaciones, juicios y modelos, pueden ayudar a evaluar la liquidez, ayudan a los usuarios a predecir, ayudan a comprender, permiten evaluar, representan fenómenos en palabras y números, ejercen la prudencia y la precaución al hacer juicios, muestran una representación fiel y una representación infiel, muestran intención y necesidad, control, incertidumbre, reflejan la edad, tienen mala conducta y ánimo de lucro.

Todas las expresiones que se acaban de mencionar son ejemplos del **uso metafórico del lenguaje como elemento de representación contable.** El amplio uso que los seres humanos hacen de la metáfora demuestra su gran capacidad comunicativa. La metáfora permite expresar ideas de un modo que sería difícil de

lograr mediante el lenguaje no metafórico: el lenguaje natural u ordinario. Según Luciani:

> **La metáfora nos da la posibilidad de expresar sucintamente información de gran densidad de contenido para captar la riqueza de la experiencia humana, con una intensidad que no siempre puede lograrse mediante el lenguaje no metafórico.** Otra área que se sirve de la metáfora es la educación, pues esta necesita comunicar contenidos en forma breve y clara, pero a la vez transmitiendo eficientemente la información. (2013, p. 54. Negritas añadidas)

El amplio y reciente conocimiento y desarrollo de un lenguaje metafórico contable permite valorar la utilización del lenguaje verbal como un elemento rico en su precisión homogeneizadora, un mecanismo que permite diferenciar los detalles y puede salvar del empobrecimiento al que conduce las rigideces del uso de un lenguaje técnico contable. Además, el lenguaje verbal permite recuperar para la contabilidad objetos no representables por no ser fruto de un acto de comercio o valoraciones subjetivas del empresario, pero es de gran relevancia para sus intereses. Es evidente la gran potencialidad que tiene el **uso metafórico del lenguaje como elemento de representación contable.**

> Por ejemplo, pueden quedar fuera de la taxonomía de las rúbricas aspectos relevantes como la **marca** y el **buen nombre** —cuando no son adquiridos por contraprestación económica—, **los conocimientos, las capacidades y las costumbre de las personas, etc. La fuerza de una empresa a menudo se asienta sobre este tipo de objetos inmateriales como la información, la costumbre o la imagen.** Estos poderes contribuyen a acometer nuevas acciones o a estabilizar las acciones futuras, precisamente, en tanto que aumentan o mantienen la libertad de acción se corresponde básicamente con su valor como bien económico.
>
> La contabilidad como lenguaje de los negocios es un punto en el que pueden apoyarse los estudios sobre ética. El principio de imagen fiel, que fundamenta toda la disciplina, tiene un contenido básicamente ético, y como tal es exigible a cualquier otro lenguaje. (Suárez-Llanos y Manso, 1998, pp. 119-120. Negritas añadidas)

Si vemos a la contabilidad como una disciplina productora de conocimiento podemos decir que es posible estudiarla a través de la metáfora. Con el transcurrir del siglo XXI la contabilidad se ha enfrentado —y también se ha adecuado y

actualizado— a múltiples problemas que tienen relación con el registro, medición, valoración, control, transparencia, confianza y representación. El siguiente capítulo trata acerca de **la representación contable a través del lenguaje metafórico.**

TERCERA PARTE

IDENTIFICACIÓN, CLASIFICACIÓN Y ANÁLISIS DE LAS METÁFORAS PRESENTES EN EL DISCURSO CONTABLE DESDE LA PERSPECTIVA DE LAKOFF Y JOHNSON

CAPÍTULO VII

LAS METÁFORAS ORIENTACIONALES

Perspectiva conceptual

Las **metáforas orientacionales** —**metáforas espacializadoras** o **metáforas de orientación** como también se les llaman—, están basadas en nuestra experiencia cotidiana. Este tipo de metáforas se caracterizan porque **organizan un sistema global de conceptos con relación a otro haciendo uso de la orientación espacial arriba-abajo, dentro-fuera, delante-detrás, profundo-superficial, central-periférico.** Así lo destacan Lakoff y Johnson (1991):

> Organizan un sistema global de conceptos con relación a otro. (…) La mayoría de ellas tiene que ver con la **orientación espacial: arriba-abajo, dentro-fuera, delante-detrás, profundo-superficial, central-periférico.** Estas orientaciones espaciales surgen del hecho de que tenemos cuerpos de un tipo determinado y que funcionan como funcionan en nuestro medio físico. (p. 11)

Según Morgado (2016) las metáforas orientacionales corresponden a un "**apareamiento** donde los dominios son complejos conceptuales, en otras palabras, son apareamientos de un sistema total de conceptos con otros" (p. 38). Las metáforas orientacionales son un grupo muy singular de metáforas donde el **dominio fuente** hace referencia a una orientación espacial. El **dominio fuente** tiene una relativa uniformidad en todas sus manifestaciones culturales y establece una comprensión coherente de diversos fenómenos.

Las metáforas orientacionales "cumplen la función de establecer la coherencia entre un conjunto de **conceptos meta** con el sistema conceptual. Suelen relacionarse con la orientación espacial humana" (Acuña, 2016, p. 252). Las metáforas orientacionales le dan **coherencia** a un conjunto de metáforas en nuestro sistema conceptual "debido a que comparten la misma fuente como en los casos de FELIZ/BUENO/SALUD/PODER, que están estructurados por ARRIBA, mientras que

TRISTE/MALO/ENFERMEDAD/AUSENCIA DE PODER lo están por ABAJO" (López, 2019, p. 22).

Sobre las metáforas de orientación Lavín (2016) destaca lo siguiente:

> **Se trata de estructuras que existen en un nivel de generalización y abstracción que les permite repetirse como moldes identificativos en un gran número de experiencias, percepciones y en la formación de imágenes de objetos y sucesos.** De ellas emergen estructuras conceptuales abstractas por proyección metafórica desde lo físico, de tal manera que son indirectamente significativas. Estas formas o moldes emergen como estructuras significativas para nosotros fundamentalmente en el nivel de nuestros movimientos físicos en el espacio, nuestra manipulación de objetos y nuestra interacción perceptual.
>
> Son formas recurrentes que se repiten no obstante con alguna variación al modificarse en cada realización y responden a nuestra habilidad para esquematizar y extraer similitudes entre objetos y situaciones. (…) La función más importante de estas estructuras no es otra que fundamentar los procesos simbólicos que impregnan la cognición cotidiana. (p. 115. Negritas añadidas)

Se trata de **apareamientos** donde los dominios son complejos conceptuales, es decir, un sistema total de conceptos que se mapea con otro. "Este mapeo, de naturaleza espacial, tiene una base eminentemente **experiencial, física y corporal,** puesto que surgen del hecho de que se cuenta con un cuerpo de una forma determinada que funciona en el medio físico de una manera particular" (Acuña, 2016, pp. 155-156).

Según Lakoff y Johnson, las metáforas orientacionales no son arbitrarias sino que tienen una base en nuestra experiencia física, cultural y corpórea. Veamos a continuación estos elementos.

Metáforas orientacionales, experiencia física y corporeidad

Lo **físico** se refiere a que las metáforas orientacionales conceptualizan una orientación espacial condicionada por la **corporeidad física.** La orientación física que tenemos en el mundo real la proyectamos y la utilizamos para pensar metafóricamente en otros dominios de nuestra experiencia. Estas orientaciones espaciales surgen debido a que

tenemos un cuerpo que funciona en un medio físico; por lo tanto, no son arbitrarias porque **tienen una base en la experiencia física.** Es decir, están basadas en nuestra propia experiencia corporal por el hecho de tener esta estructura física.

A decir de Acevedo (2007), las "metáforas orientacionales organizan un sistema global de conceptos con relación a otro sistema. La mayoría de ellas tienen que ver con la orientación espacial y nacen de nuestra constitución física" (p. 46).

Para las metáforas orientacionales, Lakoff y Johnson (1980) establecen una **base física y cultural,** la que se considera como base experiencial de la metáfora. Así, según la metáfora FELIZ ES ARRIBA y TRISTE ES ABAJO, por ejemplo, permanece una misma orientación, la de **verticalidad.** Su base experiencial tiene relación con el hecho típico de que, cuando hay sentimientos de tristeza, el cuerpo adopta una postura caída, hacia abajo, mientras que una emoción de felicidad, normalmente se acompaña de una postura erecta del cuerpo (cfr. Acuña, 2016, p. 157).

Las metáforas orientacionales están basadas en nuestra propia experiencia corporal por el hecho de tener esta **estructura física** y "padecer" la fuerza de gravedad, metaforizamos determinados fenómenos atribuyéndoles una característica que no tienen.

Lakoff y Johnson destacan que las metáforas orientacionales tienen como referente una base física. Por ejemplo, en la metáfora FELIZ ES ARRIBA y TRISTE ES ABAJO se observa expresiones como:

> *Me siento alto. Eso me levantó el ánimo. Se me levantó la moral. Estás saltando de gozo. Pensar en ella siempre me ayuda a levantarme. Me siento bajo. Estoy deprimido, en español propiamente se habla de estar alto de moral o bajo de moral;* no obstante, abundan las expresiones referidas a la metáfora *TRISTE ES ABAJO: estoy por los suelos, estoy hundido (en la miseria). Está verdaderamente bajo estos días. Caí en una depresión. Mi moral anda por los suelos. (Se encuentra abatido, espero que pronto se remonte).* (Lakoff y Johnson, 1991, p. 11)

Estas metáforas tienen una **base física,** "una **postura inclinada** acompaña característicamente a la tristeza y la depresión, una **postura erguida** acompaña a un estado emocional positivo" (Lakoff y Johnson, 1991, p. 11. Negritas añadidas).

Metáforas orientacionales y experiencia cultural

Lo **cultural** se refiere a que "la orientación espacial no es arbitraria sino que se sustenta en la base experiencial cultural, por lo tanto es posible que estas orientaciones puedan presentar algunas variaciones de una cultura a otra" (Acuña, 2016, p. 156). Y añade la autora:

> Sobre la base del análisis de metáforas orientacionales es posible establecer que existe una **sistematicidad interna** en cada una de las metáforas espacializadoras y una **sistematicidad global** entre las diferentes metáforas espacializadoras, lo que define una coherencia entre ellas. Esta coherencia del **sistema global** parece ser parte de la razón de por qué se elige una y no otra. La **experiencia física** y **cultural** proporciona muchos de los fundamentos posibles para esta clase de metáforas, pero la elección, depende de cada grupo cultural. (Acuña, 2016, pp. 157-158)

Para Lakoff y Johnson, ninguna metáfora puede ser comprendida ni representada adecuadamente si se la ve de manera independiente de su fundamento en la **experiencia.**

> Los valores más importantes dentro de una **cultura** tienen que ser coherentes con la estructura metafórica de los conceptos fundamentales de ella. Es decir, el sistema valórico de un grupo dado no es independiente, sino que forma un sistema coherente con los conceptos metafóricos cotidianos. (Acuña, 2016, p. 157)

Si bien es cierto que los **esquemas de imagen** tienen, hasta cierto punto, un carácter universal por nuestra condición de seres humanos, "la dimensión **cultural** se convierte en un factor a tener en cuenta ya que será otra de las variables que, junto con la **corporeización,** filtre dichos esquemas. También es muy común que dos esquemas de imagen se solapen para dar un significado más completo al constructo mental" (Saiz, 2015, p. 64). Y añade la autora:

> Si la **corporeización** se basa en el entorno para representar y comprender metas más abstractas, la **cultura** será un factor clave puesto que toda representación ocurre dentro de un marco cultural o filtro. (…) Si bien Lakoff y Johnson defendieron que las metáforas orientacionales principales **«recorre(n) todas las culturas»,** también reconocieron que podía haber variaciones interculturales a la hora de referirse a **«los diferentes conceptos y la importancia concedida a las orientaciones».** (Saiz, 2015, p. 87)

Las metáforas orientacionales como sistema conceptual en la representación contable: continuidad, verticalidad y trayectoria como ejes discursivos

Las metáforas orientacionales son sistemáticas y constituyen un sistema global de conceptos como continuidad, verticalidad y trayectoria. Son **sistemáticas** porque el dominio fuente tiene una relativa uniformidad en todas sus manifestaciones culturales y establece una comprensión coherente de diversos fenómenos.

Un caso de sistema incoherente sería uno en el que, por ejemplo, *Me siento alto* significará *Me siento feliz,* pero *Se me levantó la moral* significará *Me siento más triste*. (cfr. Lakoff y Johnson, 1991, p. 55)

Las metáforas orientacionales constituyen un sistema global de conceptos que se relacionan con otros, donde las orientaciones espaciales son las que guían a un concepto. Gonzales y Márquez (2016) proponen el uso y pertinencia de este tipo de metáforas de la siguiente manera:

> Se establece en los actos cotidianos cuando es necesario exponer ideas que se relacionan, por una parte, con **las emociones vinculadas a estructuras sociales reconocidas en el campo experiencial y cultural.** Es decir, **culturalmente,** reconocemos que MEJOR ES ARRIBA y PEOR ES ABAJO (sin dejar de lado la posibilidad de que exista MEJOR ABAJO y PEOR ARRIBA); y estos aspectos son de los primeros que los niños logran asimilar y adaptar. En casos particulares mencionamos, por ejemplo, que LA CONCIENCIA ES ARRIBA, *se levantó de su tristeza;* o que MÁS ES ARRIBA, *se elevó mi número de juguetes;* también, LO MALO ES ABAJO, *hizo una tarea de baja calidad.* Así, **las metáforas orientacionales se relacionan con el contexto del individuo y están asociadas a sus interacciones sociales.**

> **Estas mismas metáforas dan cuenta de cómo entendemos los conceptos temporales en términos de conceptos espaciales.** Cuando decimos *Olvídate del pasado, es hora de mirar hacia adelante*, estamos aplicando una metáfora orientacional donde dos conceptos temporales **(pasado-futuro)** son entendido en términos de un campo espacial y visual **(atrás – adelante).** (pp. 110-111. Negritas añadidas)

Las **metáforas orientacionales** hacen uso de la orientación espacial para organizar los conceptos. Este principio se relaciona estrechamente con la propuesta de Lakoff y Johnson con respecto a la base experiencial de la metáfora conceptual, pues se construyen **esquemas de imagen** cognitivamente básicos a partir de nuestra experiencia de la realidad. Los conceptos de **continuidad, verticalidad** y **trayectoria** forman parte de la estructura mental de todo ser humano.

Para Weller (2014) las metáforas orientacionales "no estructuran conceptos sino que organizan un sistema global de conceptos con relación a otro, en términos de orientación espacial" (p. 26). Estos **esquemas** o **imágenes esquemáticas** constituyen el sustento conceptual de las metáforas, que funcionan a un nivel genérico de conceptualización anclado en la experiencia corporal y del mundo que nos rodea, para luego proyectar esta estructura a la construcción de conceptos abstractos. Estos esquemas se caracterizan por encontrarse significativamente arraigados a las experiencias que son posibles, según las características físicas y corporales de los seres humanos. Esto implica que los esquemas de imagen tienen su base en la manera como se configuran las experiencias corporales en el mundo.

El papel de las metáforas orientacionales es hacer un conjunto de conceptos de los objetivos coherentes en nuestros sistemas conceptuales. Dawood (2016) destaca que:

> Este tipo de metáforas no constituyen un concepto en términos de otro, sino que **establecen conceptos a través de la orientación espacial.** Al mismo tiempo, se basan en los esquemas de imágenes, que son conceptos tales como los de **continuidad, verticalidad** y **trayectoria,** que constituyen la base de las experiencias más elementales del ser humano. (…) Dichas metáforas vienen directamente de nuestra experiencia del mundo que nos rodea. Estas relaciones espaciales tienen la intención de hacer los conceptos más claros, y no es difícil entender los conceptos **arriba** y **abajo** como conceptos relacionados con la

> emoción: FELIZ ES ARRIBA, TRISTE ES ABAJO, la **cantidad** y la **calidad:** MÁS ES ARRIBA, MENOS ES ABAJO. (p. 26)

En este tipo de estructura conceptual se organiza un sistema global de conceptos con relación a otro, pero dando una orientación espacial. Sobre este aspecto, Luciani (2013) señala lo siguiente:

> Las **metáforas orientacionales** son aquellas en las que dos conceptos están relacionados con respecto a la **orientación en el espacio** (arriba-abajo, adentro-afuera, frente-atrás, por ejemplo). Esta organización espacial, tan íntimamente ligada a nuestra experiencia de movernos en un mundo físico, se relaciona fundamentalmente con el concepto de **corporeidad.**
>
> Las correspondencias en la vida real (como MÁS ES ARRIBA O MENOS ES ABAJO, es decir, correspondencias entre el dominio conceptual de **cantidad** y **verticalidad**) constituyen experiencias comunes en una gran diversidad de contextos. (2013, pp. 81-82. Negritas añadidas)

Las metáforas orientacionales se les denomina de este modo porque corresponden a orientaciones espaciales del tipo FELIZ-BUENO ES ARRIBA, TRISTE-MALO ES ABAJO, CONTROL-PODER ES ARRIBA, AUSENCIA DE CONTROL-PODER ES ABAJO. De ello surgen expresiones metafóricas como *arriba el ánimo, tener un bajón, caer en una depresión, tiene los ánimos por el piso,* entre otras.

El nombre de orientación u orientacionales viene del hecho de que las metáforas se aprovechan de esta función para referirse a la orientación básica como arriba-abajo, es decir, MÁS ES ARRIBA, MENOS ES ABAJO: por ejemplo: *está en el suelo* o *habla en voz baja* son metáforas conceptuales de orientación. Entre las metáforas orientacionales se pueden mencionar ejemplos como:

> LO BUENO ES ARRIBA, LO MALO ES ABAJO: *estatus alto, estatus bajo; las cosas van hacia arriba, vamos cuesta abajo; alta calidad, baja calidad; Su Alteza Real;* LA VIRTUD ES ARRIBA, EL VICIO ES ABAJO: *alguien tiene pensamientos elevados o rastreros, si se deja arrastrar por las más bajas pasiones, cae muy bajo* o *en el abismo del vicio; los bajos fondos; bajeza moral.* FELIZ ES ARRIBA, TRISTE ES ABAJO: *me levantó el ánimo; tuve un bajón, estoy hundido, sentirse bajo; caer en una depresión,* etc. (Nicacio, 2017, párr. 2)

Las metáforas orientacionales organizan un sistema global de conceptos con relación a otro sistema. La mayoría de ellas tienen que ver con la **orientación espacial** y nacen de nuestra constitución física.

Según Saiz (2015, p. 64) "la mayoría de estos esquemas son axiológicos; por ejemplo en el caso de la orientación arriba-abajo que se asocia al esquema **verticalidad** y que concibe arriba como algo positivo mientras abajo se consideraría negativo".

La función de esta metáfora es otorgarle una orientación espacial a un sistema conceptual para facilitar su comprensión. Así lo propone López (2019):

> Por ejemplo, para comprender mejor ciertos conceptos como TRISTE, FELIZ, BUENO, MALO empleamos la orientación espacial ARRIBA/ABAJO, por lo que teóricamente se asume una relación entre la orientación y estos conceptos que, universalmente, son contemplados como negativos (TRISTE, MALO) o positivos (FELIZ, BUENO). (pp. 5-6)

Como ejemplos de expresiones metáforas orientacionales podrían citarse: MÁS ES ARRIBA: *los precios subieron un 10% con respecto al año pasado* o *en Venezuela el dólar sube descomunalmente cada minuto* y MENOS ES ABAJO: *ha habido un descenso muy notable en la compra de carne de vacuno desde el mes pasado.*

En las expresiones metafóricas como *los precios subieron* no existen correspondencias concretas entre **cantidad** y **verticalidad.** Pero comprender la cantidad en términos de la verticalidad, tiene sentido dada la ubicuidad de la correspondencia de estos dos conceptos en la vida cotidiana como, por ejemplo, verter líquido en un vaso y ver que el nivel del mismo sube o agregar cosas a una pila y observar que la misma se hace más alta.

Entre las metáforas más frecuentes que se han empleado para ejemplificar la metáfora orientacional es: FELIZ ES ARRIBA y TRISTE ES ABAJO. Lo que deriva en expresiones metafóricas tales como: *estoy con el ánimo por el suelo, estoy por las nubes, me siento alto, eso me levantó el ánimo, se me levanto la moral.*

De las metáforas LO CONSCIENTE ES ARRIBA, LO INCONSCIENTES ES ABAJO surgen las expresiones metafóricas *levanta, despierta, ya estoy levantado, cayó dormido.* Estas metáforas "tienen una **base física** referida a los humanos y la mayoría de los otros mamíferos duermen echados" (Ramírez, 2014, p. 19).

También se pueden encontrar otras tales como LA VIRTUD ES ARRIBA y EL VICIO ES ABAJO o incluso LO BUENO ES ARRIBA y LO MALO ES ABAJO. En las metáfora orientacionales se da una relación entre **binomios** que están involucrados en el establecimiento de correspondencias. Por un lado se tiene: ARRIBA y ABAJO y, por el otro, FELIZ y TRISTE. Esto quiere decir que la orientación espacial ARRIBA-ABAJO, tomada en su totalidad, es la que funciona como **dominio de origen.** Asimismo, FELIZ y TRISTE como totalidad sirven como **dominio meta.**

Como se ha mencionado anteriormente las metáforas orientacionales organizan un sistema de conceptos en relación con otro sistema de conceptos. Dan un concepto con referencia a una orientación espacial. Según la orientación física comprenden expresiones referidas a la experiencia. Las metáforas orientacionales poseen una sistematicidad global. Así, FELIZ ES ARRIBA puede ser relacionado con diversas metáforas conceptuales que indican que el BIENESTAR ES ARRIBA: *salud es arriba, vivo es arriba, control es arriba, estatus es arriba, el poder es arriba*, etcétera.

De la metáfora orientacional CONTENTO ES ARRIBA y TRISTE ES ABAJO se pueden establecer las siguientes expresiones metafóricas: *el abuelo está con el ánimo por el piso, después de la separación Antonio cayó en una terrible depresión, estaba tan borracho que lo tuvieron que levantar con cucharita, lo dejó la amante y realmente está muy bajoneado, tenemos que visitar a Carolina y levantarle el ánimo, después de su graduación Alberto está por las nubes.*

De la metáfora orientacional FELIZ ES ARRIBA y TRISTE ES ABAJO se pueden establecer las siguientes expresiones metafóricas: *María está deprimida, Pedro tiene*

un bajón, Luis tiene la moral por el piso, ese matrimonio se fue a pique, el día del matrimonio la novia estaba tan feliz que tocaba el cielo con las manos.

De la metáfora orientacional CONSCIENTE ES ARRIBA e INCONSCIENTE ES ABAJO se pueden establecer las siguientes expresiones metafóricas: *después de la caminata por la montaña, en la mañana nos levantamos como sonámbulos, en la noche nos acostamos temprano, Juan cayó desmayado por el cansancio, el paciente se hundió en un profundo coma, Petronilo está bajo hipnosis.*

De la metáfora orientacional SALUD ES VIDA (ARRIBA) y ENFERMEDAD ES MUERTE (ABAJO) surgen las las siguientes expresiones metafóricas: *a sus 50 años de edad está en la cima de su salud, Lázaro se levantó de entre los muertos, después del aguacero Alejandra cayó enferma, por sus tracalerías él mismo se está hundiendo rápido, el resfriado lo tiró y lo derribó, cayó muerto de cansancio, el estrés la obligó a recostarse.*

De la metáfora orientacional MÁS ES ARRIBA y MENOS ES ABAJO se pueden establecer las siguientes expresiones metafóricas: *la venta de empanadas sigue sabiendo cada día más, por su bajo salario sus ingresos bajaron el año pasado, por la delincuencia en horas de la noche la cantidad de actividad artística en esta ciudad ha bajado en el último año, en la evaluación el alumno cometió una cantidad de errores increíblemente alta, después de los carnavales los ingresos subieron, la juventud desocupada creció en este mes, las calificaciones de Enmanuel fueron más altas que las de su hermana, la inflación en Venezuela cayó por debajo del uno por ciento, el mercado se desplomó, subió la criminalidad en la ciudad de Mérida, subió la gente enferma de diabetes.*

Ortiz (2007, pp. 60, 63) y Masid Blanco (2015, p. 107) recogen las metáforas orientacionales enumeradas por Lakoff y Johnson en los siguientes cuadros.

Tabla 2

Metáforas orientacionales propuestas por Lakoff y Johnson en el libro Metáforas de la vida cotidiana según la recopilación realizada por Ortiz (2007)

Metáfora Orientacional	Ejemplos
FELIZ ES ARRIBA, TRISTE ES ABAJO	"Me *levantó* la moral", "*Caí* en una depresión.".
LO CONSCIENTE ES ARRIBA, LO INCONSCIENTE ES ABAJO	"Se *hundió* en un profundo sueño del que fue difícil *sacarlo*."
SALUD Y VIDA ES ARRIBA, ENFERMEDAD Y MUERTE ES ABAJO	"*Cayó* gravemente enfermo pero ya está otra vez *arriba*."
TENER CONTROL O FUERZA ES ARRIBA, ESTAR SUJETO A CONTROL O FUERZA ES ABAJO	"Tengo a veinte personas *bajo* mi mando"
MÁS ES ARRIBA, MENOS ES ABAJO	"Aunque el precio del barril ha *bajado*, el de la gasolina ha *subido*."
LOS ACONTECIMIENTOS FUTUROS PREVISIBLES ESTÁN ARRIBA Y ADELANTE	"No sabemos lo que sucederá *más adelante*."
UN ESTATUS ELEVADO ES ARRIBA	"Ha llegado *a la cima* de su carrera profesional."
LO BUENO ES ARRIBA, LO MALO ES ABAJO	"Para conseguir ese trabajo has caído *muy bajo*""
LA VIRTUD ES ARRIBA, EL VICIO ES ABAJO	"La música *eleva* el espíritu"
LO RACIONAL ES ARRIBA, LO EMOCIONAL ES ABAJO	"Despiertas mis *bajos* instintos".

Nota: Esta tabla muestra las metáforas orientacionales y sus ejemplos propuestos por Lakoff y Johnson en el libro *Metáforas de la vida cotidiana* y que son recogidas por Ortiz (2007).

Fuente: Ortiz (2007)

Tabla 3

Metáforas orientacionales propuestas por Lakoff y Johnson en el libro Metáforas de la vida cotidiana según la recopilación plasmada por Masid Blanco (2015)

METÁFORA ORIENTACIONAL	Expresiones metafóricas
FELIZ ES ARRIBA, TRISTE ES ABAJO / HAPPY IS UP, SAD IS DOWN	- "Mi ánimo se *levantó*" / "My spirits *rose*" - "*Caí* en una depresión"/ "I *fell* into a depression"
LO CONSCIENTE ES ARRIBA, LO INCONSCIENTE ES ABAJO/ CONSCIOUS IS UP, UNCONSCIOUS IS DOWN	- "*Se levanta* temprano por la mañana" / "He *rises* early in the morning" - "Está *bajo* hipnosis" / "He´s *under* hipnosis" - "*Se hundió* en un coma" / "He *sank* into a coma"
SALUD Y VIDA SON ARRIBA, ENFERMEDAD Y MUERTE SON ABAJO / HEALTH AND LIFE ARE UP, SICKNESS AND DEATH ARE DOWN	- "*Cayó* enfermo"/ "He *fell* ill" - "Se vino *abajo* con la gripe"/ " He came *down* with the flu"
TENER CONTROL O FUERZA ES ARRIBA, ESTAR SUJETO A CONTROL O FUERZA ES ABAJO / HAVING CONTROL OR FORCE IS UP, BEING SUBJECT TO CONTROL OR FORCE IS DOWN	- "Tengo control *sobre* ella"/ " I have control *over* her" - "Su poder está en *declive*" / "His power is on the *decline*"
MÁS ES ARRIBA, MENOS ES ABAJO / MORE IS UP, LESS IS DOWN	- " El número de libros impresos cada año sigue en *alza*"/ "The number of books printed each year keeps going *up*" - "La actividad artística en este estado *decayó* el año pasado" / "The amount of artistic activity in this state has gone *down* in the past year"
LOS ACONTECIMIENTOS FUTUROS PREVISIBLES ESTÁN ARRIBA Y ADELANTE / FORESEEABLE FUTURE EVENS ARE UP AND AHEAD	- "Tengo miedo de lo que pueda pasarnos *másadelante*"/ "I´m afraid of what´s *upahead* of us"
UN ESTATUS ELEVADO ES ARRIBA, UN ESTATUS BAJO ES ABAJO/ HIGH STATUS IS UP, LOW STATUS IS DOWN	- "Tiene una *elevada* posición" / "He has a *lofty* position" - "*Bajó* de posición" / "She *fell* in status"
LO BUENO ES ARRIBA, LO MALO ES ABAJO / GOOD IS UP, BAD IS DOWN	- "Las cosas están en el punto *más bajo*"/ "Things are at an all-time *low*" - "Hace trabajo de *alta* calidad"/ " He does *high*-quality work"
LA VIRTUD ES ARRIBA, EL VICIO ES ABAJO / VIRTUE IS UP, DEPRAVITY IS DOWN	- "*Cayó* en el *abismo* del vicio"/ "He *fell* into the *abyss* of depravity" - " Yo no me *rebajaría* a eso"/ "I wouldn´t *stop* to that"
LO RACIONAL ES ARRIBA, LO EMOCIONAL ES ABAJO / RATIONAL IS UP, EMOTIONAL IS DOWN	-"No pudo *sobreponerse* a sus *emociones*"/ "He couldn´t *riseabove* his *emotions*" - "Dejamos nuestros *sentimientos* a un lado y mantuvimos una discusión de *alto nivel intelectual* sobre el tema"/ "We put our *feelings* aside and had a *high-levelintelectual* discussion of the matter"

Nota: Esta tabla muestra las metáforas orientacionales y sus ejemplos propuestos por Lakoff y Johnson en el libro *Metáforas de la vida cotidiana* y que son recogidas por Masid Blanco (2015).

Fuente: Masid Blanco (2015)

Valor esperado e incertidumbre sobre el resultado: ejemplos de metáforas orientacionales presentes en el *Marco Conceptual para la Información Financiera* **(2018) y la** *Norma Internacional de Contabilidad 1. Presentación de Estados Financieros* (2024)

En el *Marco Conceptual para la Información Financiera* (2018) es posible encontrar la expresión **valor esperado** (párr. 6.93a). Lakoff y Johnson destacan que las

metáforas orientacionales tienen como referente una base física y hacen uso de la orientación espacial, es decir:

> Organizan un sistema global de conceptos con relación a otro. (…) La mayoría de ellas tiene que ver con la orientación espacial: **arriba-abajo, dentro-fuera, delante-detrás, profundo-superficial, central-periférico.** Estas orientaciones espaciales surgen del hecho de que tenemos cuerpos de un tipo determinado y que funcionan como funcionan en nuestro medio físico.
>
> Las orientaciones espaciales como **arriba-abajo, delante-detrás, centro-periferia y cerca-lejos,** proporcionan un fundamento extraordinariamente rico para entender conceptos en términos orientacionales. (Lakoff y Johnson, 1991, pp. 11, 22. Negritas añadidas)

Partiendo de la anterior afirmación, surge la metáfora conceptual EL VALOR ESPERADO ES ARRIBA. Esta metáfora tiene que ver con la orientación espacial y está estructurada con las diadas **arriba-abajo, delante-detrás, entrada-salida.** El *Marco Conceptual para la Información Financiera* (2018) da la definición de esta metáfora orientacional:

> El **valor esperado** (el promedio ponderado de la probabilidad, también conocida como **media estadística**) refleja el rango total de desenlaces posibles y concede más peso a los que sean más probables. El valor esperado no pretende predecir la **entrada o salida final de efectivo** u otros beneficios económicos procedentes de ese activo o pasivo. (párr. 6.93a)

En esta metáfora orientacional se observa la implicación de dos conceptos: **′entrada′** y **′salida′** que no se excluyen sino que la presencia de uno exige la del otro. Según Vásquez (2012), el lenguaje contable distingue tres tipos de **′entradas′** de recursos:

> Por **operación:** que son las que se obtienen como consecuencia de llevar a cabo las actividades que representan la principal fuente de ingresos para la entidad. (…) **Inversión:** que son las que se obtienen por la disposición de activos de larga duración y representan la recuperación del valor económico de los mismos (…) y por **financiamiento:** que son los recursos obtenidos de los acreedores financieros o, en su caso, de los propietarios o patrocinadores de la entidad, para sufragar las actividades de operación e inversión. (pp. 94-95)

Del mismo modo, Vásquez distingue esencialmente los siguientes tipos de **'salidas'** de recursos:

> **Operación:** que son las que se obtienen como consecuencia de llevar a cabo las actividades que representan la principal fuente de ingresos para la entidad. (…) I**nversión:** que son las que se aplican a la adquisición de activos de larga duración (…) y **financiamiento:** que son las que se aplican para restituir a los acreedores financieros y a los propietarios de la entidad, sus recursos contribuidos. (2012, p. 96)

Se pueden formular metáforas orientacionales siguiendo el esquema ADENTRO ES ARRIBA y AFUERA ES ABAJO, ya que al salir efectivo de una organización baja el nivel económico, de allí la expresión metafórica *la empresa está por el suelo.* Por el contrario, una empresa CON ENTRADA ES ARRIBA (ingreso) y SIN ESTRADA ES ABAJO (desembolso-egreso).

De la metáfora orientacional EL VALOR ESPERADO ES ARRIBA se puede establecer las siguientes expresiones metafóricas:

- *El gerente general aplicará el método del **valor esperado** para estimar el importe de contraprestación variable que recibirá en el caso de que tuviera un gran número de contratos con características similares.*

- *Las ventas han mejorado este semestre, pues el **valor esperado** del producto obtiene justificación según los retornos futuros.*

- *Según la contadora de la empresa, el **valor esperado** de este producto no está precisamente en el bien en sí mismo, sino en la capacidad productiva del bien reconocido en el balance.*

- *En la última reunión, la junta directiva de la compañía preguntó ¿cuál sería el **valor esperado** de efectuar una apuesta en la que tenemos el 60% de probabilidades de ganar 100 y 40% de perder 30? Y el señor Pedro contestó que todo depende de la función de utilidad del consumidor, pues no se elige en base al **valor esperado** sino de la utilidad esperada.*

- *Precisamente, el modelo de la utilidad esperada parte de la premisa de que los individuos no eligen la opción que tiene el* ***máximo valor esperado*** *sino la máxima utilidad esperada.*
- *En la última reunión directiva surgieron opiniones diversas acerca de si dicho* ***valor esperado*** *hay que buscarlo en el mercado o, por el contrario, en la propia empresa. No hubo consenso.*
- *En la reunión del grupo financiero se habló sobre la toma de decisiones bajo riesgo. Se acordó que debe seleccionarse la alternativa que tenga el mayor* ***valor esperado.*** *Esto es equivalente a "apostar al promedio a largo plazo", es decir, se convino que se debe seleccionar aquella alternativa con el pago promedio más alto.*

Veamos otro ejemplo. En el *Marco Conceptual para la Información Financiera* (2018) se puede ver la expresión **incertidumbre sobre el resultado** (párr. 6.93). Se puede afirmar que la incertidumbre es un factor inherente al ser humano. Ella engloba el estado en el cual no podemos conocer parcial o totalmente la ocurrencia de una situación o evento. El *Diccionario de uso del español* de Moliner (2007) señala que incertidumbre es el estado del que duda o no sabe cierta cosa con seguridad. Es el estado del que vacila.

Tan solo pensar sobre el final de nuestra vida, nos produce incertidumbre. El ser humano experimenta infinita incertidumbre durante el transcurrir de su vida. En economía se producen situaciones de incertidumbre prácticamente en todos los acontecimientos económicos. Cuando las autoridades económicas toman medidas de naturaleza política económica, tienen incertidumbre sobre el resultado que tendrá su medida en la economía. Si se dispone de toda la información necesaria, una decisión puede tomarse bajo la condición de certidumbre. Pero la mayoría de las decisiones directivas se toman bajo niveles variables de incertidumbre. La incertidumbre significa que se emplea una información incompleta para tomar una decisión

directiva. Muchas decisiones directivas importantes se toman bajo elevados niveles de incertidumbre para ser oportunos. Cuando una empresa arriesga su dinero en cierto proyecto de inversión, a pesar la evaluación que se hayan hecho, siente incertidumbre económica sobre los resultados futuros de tal inversión.

En los Estados financieros presentados por las distintas entidades figuran, normalmente, algunas partidas cuyos importes no pueden determinarse de forma exacta, al no existir normas o criterios precisos para ello se usan las estimaciones contables, es decir, los valores e ingresos deben ser estimados de modo aproximado por los administradores de dichas entidades. Dichas estimaciones se realizan con frecuencia en condiciones de **incertidumbre sobre el resultado** de hechos que han ocurrido o que es probable que sucedan, utilizando por tanto juicios de valor, las cuales representan pasivos por provisiones.

Visto lo anterior surge así la metáfora orientacional INCERTIDUMBRE SOBRE EL RESULTADO ES ABAJO. Al respecto la norma señala:

> La **incertidumbre sobre el resultado** surge de las **incertidumbres** sobre el importe o calendario de los flujos de efectivo futuros. Esas incertidumbres son características importantes de activos y pasivos. Al medir un activo o pasivo por referencia a estimaciones de flujos de efectivo futuros inciertos, un factor a considerar es las posibles variaciones en el importe o el calendario estimados de los flujos de efectivo. (párr. 6.93)

La vida de un activo está limitada por su capacidad de producir beneficios económicos futuros, por lo tanto, cuando esta capacidad disminuye o se pierde, se debe proceder a su desconocimiento en el balance general disminuyendo su valor y reconociendo en el estado de resultados un gasto. Surge así la idea de **′incertidumbre′** en cuanto a la **baja de valor de un activo,** por lo tanto deberá crearse una **estimación.**

Las estimaciones son conceptos que reducen el valor de un activo; así que, no son activos en sí mismas, aunque deben presentarse como cuentas complementarias del activo con el que están relacionadas. Ejemplos de esto son las estimaciones para

cuentas incobrables y la obsolescencia de inventarios. La **′incertidumbre′** hace referencia probable y remota en relación con la materialización de la obligación de pago, la relación con la cuantía del valor a pagar, el nacimiento y/o extinción de las obligaciones de pago y la exactitud de la cuantía a pagar.

La explicación de la metáfora INCERTIDUMBRE SOBRE EL RESULTADO ES ABAJO tiene orientación espacial de **afuera-abajo** (desembolso-egreso) y está estructurada con el dúo **dentro-fuera, entrada-salida, central-periférico.**

Para Lakoff y Johnson "los conceptos puramente intelectuales, por ejemplo los conceptos de una teoría científica, están a menudo —quizás siempre— basados en metáforas que tienen un fundamento físico y/o cultural" (1991, p. 11). Cuando el *Marco Conceptual para la Información Financiera* (2018) se refiere a **incertidumbre sobre el resultado** (párr. 6.93) lo hace pensando en:

> Las expectativas de inversores, prestamistas y otros acreedores sobre rentabilidades dependen de su evaluación del importe, calendario e **incertidumbre (y perspectivas) de la entrada de efectivo neta futura a la entidad** y de sus evaluaciones de la administración realizada por la gerencia de los recursos económicos de la entidad. Los inversores, prestamistas y otros acreedores existentes y potenciales necesitan información para ayudarles a realizar esas evaluaciones. (párr. 1.3)

De la metáfora orientacional INCERTIDUMBRE SOBRE EL RESULTADO ES ABAJO se pueden establecer las siguientes expresiones metafóricas:

- *Ayer leí —en un informe que tenía el señor Pedro en su escritorio— que las estimaciones actualizadas de la **incertidumbre de los flujos de efectivo futuros** de esta empresa tienen un valor confirmatorio porque proporcionan información sobre estimaciones previas del valor en uso y del valor de cumplimiento.*
- *En la clase de ayer la profesora María afirmó que el tratamiento de los pagos variables enfrenta el problema de los hechos futuros en lo que se refiere al reconocimiento y a la medición. Sin embargo yo creo que la **incertidumbre***

sobre los resultados *se resuelve al analizar la probabilidad de que se produzcan los flujos de efectivo asociados.*

- *El gerente general dijo que la reacción ante la* ***incertidumbre en el resultado*** *(la probabilidad de los flujos de efectivo) para el próximo trimestre en esta empresa es conservadora, poniendo en entredicho la neutralidad de la información, dado que la información es más relevante para los usuarios si no se encuentra sobrevalorada la cifra de ingresos.*
- *A la gerencia de las empresas dedicadas a la compra y venta de partes, piezas y accesorios de vehículos automotrices del Municipio Libertador del estado Mérida se les recomienda implementar parámetros técnicos para evaluar de forma racional los cálculos, estimaciones e* ***incertidumbres en el resultado de los flujos de efectivo*** *relacionados con las provisiones y contingencias, a fin de reflejar cifras razonables en los Estados Financieros.*

En el *Marco Conceptual para la Información Financiera* (2018) puede observarse que muchas de las metáforas encontradas conllevan la idea de una orientación física definida en el espacio y movimiento, las cuales reciben las siguientes orientaciones:

Tabla 4
Metáforas orientacionales presentes tanto en el Marco Conceptual para la Información Financiera (2018) como en la Norma Internacional de Contabilidad 1. Presentación de Estados Financieros (2024)

Orientación espacial		**Metáfora conceptual**	**Expresiones en las normativas**
arriba-abajo	**arriba ⬆**	BUENO ES ARRIBA	**Márgenes futuros** (párr. 6.30).
			Rendimiento financiero pasado de la entidad que informa (párr. 1.16).
			Potencial presente (párr. 4.17).
			Incrementos en los activos (párr. 4.68).
			Incrementos en el patrimonio (párr. 4.68).
			Rendimiento financiero reflejado por los flujos de efectivo pasados

			(párr. 1.20).
			Aportación a los flujos de efectivo futuros (párr. 6.54).
			Recurso económico presente controlado por la entidad como resultado de sucesos pasados (párr. 4.3).
			Incremento en el importe en libros de un pasivo (párr. 5.4bi).
			Hipótesis de negocio en marcha (párr. 1.3).
			Estimaciones de flujos de efectivo futuros (párr. 6.9).
			Flujos de efectivo futuros (párr. 1.13, 1.14).
			Reconocimiento de ingresos (párr. 5.4a).
			Disminuciones en los pasivos (párr. 4.68).
	abajo ⬇	MALO ES ABAJO	**Baja en cuentas** (párr. 5.4aii) y (párr. 1.1).
			Reconocimiento y baja en cuentas (párr. 1.1).
			Incertidumbre de los flujos de efectivo futuros (párr. 1.16).
			Determinado suceso futuro incierto (párr. 4.37).
			Obligación presente como resultado de sucesos pasados (párr. 4.42).
			Obligación presente de la entidad (párr. 4.26).
			Baja probabilidad de una entrada o salida de beneficios económicos (párr. 5.15).
central-periférico	**central**	ADMINISTRACIÓN CENTRAL SECTOR CENTRAL ENTIDAD CENTRALIZADA	"**El importe que proporciona la información más relevante es habitualmente uno que procede de la parte *central* del rango (una estimación *central*). Estimaciones *centrales* diferentes proporcionan información distinta"** (párr. 6.93).
			"Una **estimación *central*** depende

		ENTIDAD AGRUPADA DE ACUERDO A CRITERIOS DEFINIDOS CENTRO DE CONSOLIDACIÓN	de estimaciones de los flujos de efectivo futuros y de las posibles variaciones en sus importes o calendario. **No capta el precio por tener la incertidumbre que el último resultado pueda diferir de esa estimación *central***". (párr. 6.94).
			"**Ninguna estimación *central* proporciona información completa sobre el rango de desenlaces posibles**" (párr. 6.95).

Nota: Esta tabla muestra algunas de las metáforas orientacionales que están presentes tanto en el *Marco Conceptual para la Información Financiera* (2018) como en la *Norma Internacional de Contabilidad 1. Presentación de Estados Financieros* (2024).
Fuente: Ramírez Casco (2025)

Se observa que "las orientaciones espaciales como **arriba-abajo, delante-detrás, centro-periferia y cerca-lejos**, proporcionan un fundamento extraordinariamente rico para entender conceptos en términos orientacionales" (Lakoff y Johnson, 1991, p. 22. Negritas añadidas).

De acuerdo con las metáforas orientacionales, cuyos ejemplos se han citado anteriormente se establecen por parte de Lakoff y Johnson conclusiones que implican:

> El reconocimiento de las raíces de las metáforas en la **experiencia física** y **cultural** permiten **establecer el entendimiento de un concepto de acuerdo a una base experiencial**. Asimismo, es posible ver cómo la mayoría de nuestros conceptos fundamentales están organizados en términos de una o más **metáforas espacializadoras.** (Ramírez, 2014, p. 20)

Finalmente, lo que demuestran las metáforas orientacionales es la manera en la que conectamos lo que decimos a través de nuestro lenguaje, lo cual está impregnado de metáforas, con lo que experimentamos. Así es pertinente la afirmación que sostiene que:

> En realidad creemos que ninguna metáfora se puede entender, ni siquiera representar adecuadamente, independientemente de su

> fundamento en la experiencia. De esta manera se entiende cómo la metáfora encuentra su base en la experiencia y no es ajena al mundo de los hechos físicos, lo cual además es recurrente en todas las culturas, variando solamente la forma de la orientación de los conceptos. (Ramírez, 2014, p. 20)

En el siguiente capítulo se pretende explorar cómo las metáforas ontológicas influyen en la conceptualización de los elementos contables, analizando su impacto en la percepción y el uso de la información financiera. El texto que se presenta a continuación consiste en un análisis detallado de las implicaciones y aplicaciones de las metáforas ontológicas dentro del discurso contable, destacando su impacto en la práctica profesional y en la configuración de la realidad financiera. A través de esta exploración se busca no solo reconocer su importancia, sino también fomentar una mayor conciencia sobre su papel en la estructuración del pensamiento económico.

Las metáforas ontológicas han desempeñado un papel crucial en la evolución del pensamiento contable, permitiendo que conceptos abstractos sean interpretados como entidades con intenciones o capacidades humanas. Esta conceptualización influye directamente en la manera en que los actores económicos perciben, interpretan y actúan sobre la información financiera. A través de metáforas, el lenguaje contable se convierte en un vehículo para la comprensión y estructuración de la realidad económica, otorgando sentido y relevancia a datos que, de otra manera, podrían parecer inertes o excesivamente técnicos. Las metáforas ontológicas han sido un recurso esencial en el lenguaje contable, proporcionando una vía para la interpretación y análisis de los fenómenos económicos. En el ámbito de la contabilidad y las finanzas, las metáforas ontológicas permiten que conceptos abstractos sean entendidos como entidades con intención o capacidad de acción, facilitando la manera en que los profesionales y actores económicos estructuran y comprenden la información. Veamos a continuación la utilización de metáforas que han moldeado las formas como la información financiera es presentada y analizada como sustancias que fluyen, recipientes de datos o incluso sistemas vivos con

dinámicas propias que transforma la manera en que los profesionales toman decisiones, interpretan cifras y generan estrategias económicas.

CAPÍTULO VIII

LAS METÁFORAS ONTOLÓGICAS

Conceptualización inicial

Las **metáforas ontológicas** "categorizan un fenómeno de forma peculiar mediante su consideración como una **entidad,** una **sustancia,** un **recipiente,** una **persona,** etc." (Acevedo, 2007, p. 46. Negritas añadidas). Es decir "conceptualizan eventos, actividades, emociones o ideas como entidades o sustancias" (Luciani, 2013, p. 80). Vivimos dentro de nuestro cuerpo por lo tanto somos un recipiente. Las metáforas ontológicas "permiten conceptualizar entidades no físicas como sucesos, actividades o emociones, como si fueran objetos físicos y viceversa, por ejemplo, *la inflación es una entidad* o *la mente es una máquina"* (Moreno, 2005, p. 61).

Lakoff y Johnson llaman metáforas ontológicas a todas aquellas en las que consideramos acontecimientos, actividades, emociones, ideas, etc., como entidades y sustancias. Se producen cuando un concepto absolutamente abstracto es corporizado o personificado en la metáfora. Con las metáforas ontológicas se representan procesos y eventos abstractos como si fueran una cosa sólida. Como si se pudiera ver en los pensamientos.

> Las metáforas ontológicas permiten conceptualizar entidades no físicas (acontecimientos, acciones, actividades y estados) como si fueran **objetos, sustancias o personas las que proporcionan la información necesaria para la construcción del dominio fuente.** Se **materializan** o **personifican** de tal manera, todos aquellos fenómenos intangibles o abstractos de los cuales no tenemos una experiencia corporal, física o sensible directa. Una vez que hemos identificado nuestras experiencias como objetos y sustancias (…) podemos referirnos a ellas, **categorizarlas, agruparlas y cuantificarlas** y, de esta manera, razonar sobre ellas.
>
> **La personificación es una de las metáforas ontológicas más representativas** ya que cuando se especifica el objeto no animado como

> persona es posible comprender experiencias con entidades no humanas en términos de motivaciones, características y actividades humanas. (Weller, 2014, p. 25. Negritas añadidas)

Y añade el autor:

> **La personificación puede ser entendida como una de las metáforas ontológicas más obvias por ser nosotros mismos, en general, y nuestros cuerpos, en particular, los que conforman su dominio fuente.** Tal conocimiento sobre nosotros mismos, desde una perspectiva tradicionalmente antropocéntrica y cognitivamente experiencial, hace posible metaforizar y comprender metafóricamente entidades no humanas como **'ideas', 'conceptos', 'teorías', 'acciones', 'objetos inanimados',** etc. (Weller, 2014, p. 58. Negritas añadidas)

En palabras de Lakoff y Johnson "nuestras experiencias con objetos físicos (especialmente nuestros propios cuerpos) proporcionan la base para una variedad extraordinariamente amplia de metáforas ontológicas, es decir, formas de considerar **acontecimientos, actividades, emociones, ideas**, etc., como entidades y sustancias" (1991, p. 22. Negritas añadidas), por ello se proyecta un estatus de **′entidad′** sobre conceptos. A decir de los teóricos "utilizamos metáforas ontológicas para entender **acontecimientos, acciones, actividades y estados.** Los **acontecimientos** y las **acciones** se conceptualizan metafóricamente como **objetos**; las **actividades** como **sustancias**, los **estados** como **recipientes**" (Lakoff y Johnson, 1991, p. 27. Negritas añadidas).

> Las metáforas ontológicas sirven para dar un estatus ontológico y por tanto mayor definición a los dominios abstractos. Por ejemplo, la metáfora LAS EMOCIONES SON SUSTANCIAS da *estatus* de ente físico al tipo de abstracciones o fenómenos que llamamos **"emociones".** La ventaja de conceptualizar las emociones como **"sustancias"** es que podemos pensar en ellas aplicando nuestro amplio conocimiento de los entes físicos. Esto nos permite verlas como objetos independientes de la persona, poseedoras de características intrínsecas y susceptibles de manipulación. (Soriano, 2012, p. 99)

En las metáforas ontológicas "se proyecta un *estatus* de entidad sobre conceptos que, de otro modo, serían difíciles de aprehender" (Martín de la Rosa, 2002, p. 40). El

ejemplo más característico de este tipo de metáforas es la **personificación,** fenómeno en el que se entiende **un concepto intangible en términos de una persona.**

Las metáforas ontológicas son de un uso muy frecuente y permiten al ser humano, interaccionar con el mundo que le rodea de un modo que se ajusta mejor a unos perfiles físicos.

La gama de metáforas ontológicas que se usan cotidianamente es muy amplia. Lakoff y Johnson proporcionan una idea de los tipos de fines a los que sirven: "referirse, cuantificar, identificar aspectos, identificar causas, establecer metas y motivaciones" (1991, pp. 23-24).

Según Lakoff y Johnson las metáforas ontológicas "son tan naturales e impregnan tanto nuestro pensamiento que normalmente se consideran **descripciones directas** y **autoevidentes de fenómenos mentales**" (1991, p. 25. Negritas añadidas). Estas metáforas permiten al ser humano interactuar con el mundo que le rodea de un modo que se ajusta mejor a unos perfiles físicos.

Las metáforas ontológicas sirven para "referirse e identificar aspectos" (Lakoff y Johnson, 1991, p. 24). Las más obvias "son aquellas en las que **el objeto físico se especifica como una persona. Esto permite comprender una amplia diversidad de experiencias con entidades no humanas en términos de motivaciones, características y actividades humanas"** (Lakoff y Johnson, 1991, p. 29. Negritas añadidas).

A decir de Dawood (2016):

> En las metáforas ontológicas, conceptualizamos nuestras experiencias en términos de **objetos, sustancias** y **contenedores.** La **personificación** es una forma de metáfora ontológica. Por ejemplo, la metáfora conceptual EL TIEMPO COMO PERSONA subyace a las metáforas *el tiempo hace maravillas* y *el tiempo nos diría la verdad*.
>
> Las metáforas ontológicas permiten que podamos lidiar racionalmente con nuestras experiencias y, además, que **conceptualicemos realidades abstractas e intangibles a partir de objetos concretos.** (p. 25. Negritas añadidas)

En este sentido, Lakoff y Johnson destacan que normalmente se entiende la experiencia en términos de objetos y sustancias, es decir, se cosifica la experiencia (ideas, acontecimientos, emociones, etc.) haciéndola concreta y bien definida para poder referirse, cuantificarla y razonar sobre ella.

> La característica principal de este tipo de metáfora es la **objetivación de un concepto o fenómeno abstracto.** A través de esto, **las metáforas ontológicas facilitan la comprensión de las características abstractas de la experiencia de forma más clara.** Este tipo sirve también como **una forma de atribuir cualidades y establecer motivaciones por medio de la nueva naturaleza física de un concepto resumido.** (Dawood, 2016, p. 25)

Ejemplos de metáforas ontológicas son:

> LA MENTE HUMANA ES UN RECIPIENTE: *no me cabe en la cabeza, no me entra la lección, tener algo en mente, tener la mente vacía, métete esto en la cabeza, tener una melodía en la cabeza, estoy saturado, ser un cabeza hueca,* etc. (…) Las expresiones coloquiales **'tarro', 'perola, 'olla'** y las diversas formas en que suelen ser usadas: *se le ha ido la olla,* etc. (Acevedo, 2007, p. 46)

Las metáforas ontológicas categorizan un fenómeno de forma peculiar mediante su consideración como una máquina. Por ejemplo LA MENTE ES UNA MÁQUINA: *mi cerebro no funciona hoy, hoy estoy un poco oxidado, llevamos trabajando en este problema todo el día y ahora nos estamos quedando sin vapor, le falta un tornillo* (cfr. Nicacio, 2017, párr. 2).

Según Luciani (2013) cuando se usan metáforas ontológicas, los ejemplos y explicaciones que proponen no resultan de ningún modo difícil de comprender en nuestra realidad, así por ejemplo se tiene:

> LA INFLACIÓN ES UNA ENTIDAD, con sus correspondientes expresiones: *La argentina parece alejarse del fantasma de la inflación. ¿Cómo podría Brasil combatir una inflación del 22 por ciento mensual de la mano de un presidente asediado. Con el único objeto de defenderse frente a una inflación voraz. A la larga produce una inflación que acaba destruyendo aquellos puestos de trabajo.* (p. 80)

Según Masid Blanco (2015) estas metáforas conceptualizan entidades no físicas como si lo fueran. Son las metáforas de sustancia, entidad y recipiente. Emergen de la experiencia directa con los objetos físicos y las sustancias:

> Entender nuestras experiencias en términos de objetos y sustancias nos permite elegir partes de nuestra experiencia y tratarlas como entidades discretas o sustancias de un tipo uniforme. Una vez que hemos identificado nuestras experiencias como objetos o sustancias podemos **referirnos a ellas, categorizarlas, agruparlas y cuantificarlas** y, de esta manera, razonar sobre ellas.
>
> Implican la proyección de un estatus de entidad o sustancia sobre algo que no tiene de forma inherente dicho *estatus*. Uno de los ejemplos más evidentes de este tipo de metáfora es la **personificación,** donde el objeto se especifica en términos de una persona, considerando humano algo que no lo es para entenderlo sobre la base de la propia experiencia del individuo. Este es el caso de la metáfora LA INFLACIÓN ES UN ADVERSARIO, con expresiones metafóricas como *La inflación ha atacado las bases de nuestra economía* o *Nuestro mayor enemigo ahora es la inflación*. (p. 108)

Como puede observarse en los ejemplos anteriores, la **′inflación′** se conceptualiza como diferentes tipos de entidades y, por lo tanto, es tratada acorde a las características correspondientes a cada una. Esto es: *nos alejamos de algo que nos infunde miedo, combatimos o nos defendemos de un enemigo,* etc.

> Como ejemplo podría mencionarse LA ECONOMÍA ES UNA ENTIDAD (*este año la economía ha bajado cinco puntos con respecto al año pasado*). Si bien es verdad, proyectar tal *estatus* de **entidad** sobre algo que no lo tiene, no permite potenciar en gran manera la comprensión de ese concepto, pero lo interesante de estas metáforas es que pueden elaborarse usando otros conceptos más específicos, por ejemplo, proyectando la noción de **máquina,** *la unión europea es una máquina* (…) o la noción de **persona,** la *nación es una persona.* (Martín de la Rosa, 2002, p. 40. Negritas añadidas)

Las metáforas ontológicas tiene relación con aquellos segmentos de la experiencia que las personas suelen comprender como entidades discretas. Por ejemplo:

> En expresiones metafóricas como *la inflación está empeorando el nivel de vida del pueblo* o *la inflación nos ha rodeado,* se puede identificar la metáfora ontológica LA INFLACIÓN ES UNA ENTIDAD. Asimismo, en expresiones como *hoy mi mente no funciona* o *mi mente se ha quedado*

> *pegada en ese problema,* subyace la metáfora ontológica LA MENTE ES UNA COMPUTADORA. (Dawood, 2016, p. 23)

De esta manera, las metáforas ontológicas permiten conceptualizar entidades abstractas del mundo como la **′inflación′** o la **′mente′** a partir de elementos concretos como una **entidad** y una **computadora**, respectivamente. Al respecto Dawood señala:

> Comprender así estas realidades imperceptibles permite que podamos hablar de la **inflación como si fuera una persona** o como un **objeto concreto del mundo.** De este modo, podemos **cuantificarla, actuar frente a ella e identificar en ella determinados aspectos.** Por su parte, entender LA MENTE COMO UNA MÁQUINA permite que nos enfoquemos en distintos aspectos: *la mente tiene un estado de encendido-apagado, un nivel de eficiencia, una capacidad de productividad, una fuente de energía* y *condiciones necesarias para que opere adecuadamente.* La metáfora ontológica, entonces, puede ayudamos a comprender estos fenómenos que finalmente solo existen porque el hombre los ha creado. (2016, p. 24)

De la metáfora ontológica LA INFLACIÓN ES UNA ENTIDAD se pueden establecer las siguientes expresiones metafóricas: *la inflación está menguando nuestra calidad de vida, necesitamos atacar a la inflación, con esta política corrupta del gobierno la inflación nos degollará a la vuelta de la esquina.*

De la metáfora ontológica LA MENTE ES UNA MÁQUINA se pueden establecer las siguientes expresiones metafóricas: *voy a perder el control, mi cerebro hoy está apagado, te va a salir humo por la nariz, estoy a mil por hora, ponte las pilas, mis baterías están descargadas.*

De la metáfora ontológica LAS ESCALAS LINEALES SON CAMINOS se pueden establecer las siguientes expresiones metafóricas: *Alfredo es mucho más inteligente que Luis, la inteligencia de Alfredo va mucho más allá que la de Luis, la inflación de Venezuela supera a la de Argentina.* En los casos anteriores, ver LA MENTE COMO UNA MÁQUINA o LAS ESCALAS LINEALES COMO CAMINOS permite referirnos a esos fenómenos (dominio meta), cuantificarlos, identificar aspectos parciales y, como agregan irónicamente Lakoff y Johnson, incluso creer que las entendemos.

De la metáfora ontológica LO PSÍQUICO ES FÍSICO se pueden establecer las siguientes expresiones metafóricas: *la noticia me golpeó en el rostro, esa tragedia me produjo heridas profundas en el alma, sentía un gran dolor por esa pérdida, sus palabras fueron un bálsamo para el espíritu del grupo de trabajo, después del divorcio su esposa habla por la herida, en la recepción tus palabras fueron un balde de agua fría, después de tanto tiempo sin vernos me recibió con un cálido abrazo, su tristeza aun no cicatrizó.* En la metáfora LO PSÍQUICO ES FÍSICO se observa claramente que necesitamos un dominio concreto para poder producir enunciados, ya que para hablar de situaciones relacionadas con nuestra vida privada nos debemos referir directamente a nuestro cuerpo.

Lakoff y Johnson recogen algunos de los fines a los que sirven este tipo de metáforas junto con ejemplos representativos:

Tabla 5
Metáforas ontológicas propuestas por Lakoff y Johnson en el libro Metáforas de la vida cotidiana según la recopilación realizada por Masid Blanco (2015)

REFERIRSE/ REFERRING	- "Mi *miedo a los insectos* está volviendo loca a mi mujer"/ "My *fear of insects* is driving my wife crazy" -"La *clase media* es una *fuerza silenciosa con poder* en *la política americana*"/ "The *middle class is powerful silent forcé in American politics*" -"El *honor de nuestro país* está en juego en esta guerra"/ "The *honor of our country is* at stake in this war"
CUANTIFICAR/ QUANTIFYING	-"Será necesaria *mucha paciencia* para terminar este libro"/ "It will take *a lot of patience* to finish this book" -"Hay *tanto odio* en el mundo"/ "There is *so much hatred* in the world" "Hay *demasiada hostilidad* dentro de ti"/ "You´ve got *too mmuch hostility* in you"
IDENTIFICAR ASPECTOS/ IDENTIFYING ASPECTS	- "La *brutalidad de la guerra* nos deshumaniza a todos"/ "The *brutality if war* dehumanizes us all" -"Nunca llegamos a tener una *sensación de victoria* en Vietnam"/ "We never got to feel the *thrill of victory* in Vietnam"
IDENTIFICAR CAUSAS/ IDENTIFYING CAUSES	- "La *presión de las responsabilidades* fue la causa de la crisis"/ The *pressure* of *his responsabilities caused his breakdown*" -"Lo hizo *movido por la cólera"*/ "He did *it out of anger"* -"Las *discordias internas* les costaron el campeonato"/ *Internal dissension* cost them the pennant.
ESTABLECER METAS Y MOTIVACIONES/ SETTING GOALS AND MOTIVATING ACTIONS	- "Vino a Nueva York *en busca de fama y fortuna*"/ "He went to New York to *seek fame and fortune*" - "Consideró que casarse era la *solución de sus problemas*"/ "She saw getting married as the *solution to her problems*"

Nota: En esta tabla se exponen las metáforas ontológicas propuestas por Lakoff y Johnson en el libro *Metáforas de la vida cotidiana* y que son recopiladas por Masid Blanco en el año 2015 en la investigación titulada *La metáfora lingüística en el desarrollo de la competencia léxica en ELE: propuesta semántica y didáctica sobre el léxico somático desde un punto de vista cognitivo.*
Fuente: Masid Blanco (2015)

Metáforas ontológicas presentes en el *Marco Conceptual para la Información Financiera* (2018)

En el *Marco Conceptual para la Información Financiera* (2018) es posible encontrar las siguientes expresiones: **entidad que informa** (párr. 1.1), **reconocimiento y baja en cuentas** (párr. 1.1), **presentación e información a revelar** (párr. 1.1), **incertidumbre (y perspectivas) de la entrada de efectivo neta futura a la entidad** (párr. 1.3), **valor de la entidad que informa** (párr. 1.7), **evaluar la liquidez** (párr. 1.13), **flujos de efectivo** (párr. 1.13, 1.14), **flujos de efectivo netos futuros de la entidad que informa** (párr. 1.15), **incertidumbre de los flujos de efectivo futuros** (párr. 1.16), **representación fiel** (párr. 2.13), **valor razonable** (párr. 2.14), **descripción neutral** (párr. 2.15), **valor no observable** (párr. 2.18), **estimación fiel** (párr. 2.18), **representación fiel del fenómeno económico** (párr. 2.21), **tenedores de derechos sobre el patrimonio** (párr. 3.3), **período sobre el que se informa** (párr. 3.4), **hipótesis de negocio en marcha** (párr. 3.9), **liquidar** (párr. 3.9), **obligación presente de la entidad** (párr. 4.26), **obligación** (párr. 4.28), **obligación implícita** (párr. 4.31), **negocio en marcha** (párr. 4.33), **suceso futuro incierto** (párr. 4.37), **liquidar la obligación negociando su liberación** (párr. 4.40a), **obligación presente como resultado de sucesos pasados** (párr. 4.42), **reconocimiento** (párr. 5.1), **reconocimiento de ingresos** (párr. 5.4a), **baja en cuentas** (párr. 5.4aii), **información relevante** (párr. 5.7a), **representación fiel** (párr. 5.7b), **relevancia** (párr. 5.12), **incertidumbre sobre la existencia** (párr. 5.14), **representación fiel** (párr. 5.18), **incertidumbre en la medición** (párr. 5.19), **estimaciones razonables** (párr. 5.19), **flujos de efectivo** (párr. 5.20), **estimación altamente incierta** (párr. 5.21), **representación suficientemente fiel** (párr. 5.21), **incertidumbres asociadas con la medición** (párr. 5.23), 6.4), **valor razonable** (párr. 6.11a), **valor en uso** (párr. 6.11b), **valor de cumplimiento** (párr. 6.11b), **valor razonable** (párr. 6.12), **flujos de efectivo** (párr. 6.14a), **valor temporal del dinero** (párr. 6.14c), **incertidumbre inherente a los flujos de efectivo** (párr. 6.14d), **prima de riesgo** (párr. 6.14d), **liquidez** (párr. 6.14e) **riesgo crediticio** (párr. 6.15), **supuestos específicos de la**

entidad (párr. 6.19), **valor corriente** (párr. 6.32), **valor razonable** (párr. 6.32), **valor predictivo** (párr. 6.32), **márgenes corrientes** (párr. 6.41), **bruto o neto** (párr. 6.42), **relevancia** (párr. 6.49), **aportación a los flujos de efectivo futuros** (párr. 6.54), **representación fiel** (párr. 6.58), **incongruencia de medición (asimetría contable)** (párr. 6.58), **incertidumbre en la medición** (párr. 6.60), **incertidumbre sobre el desenlace** (párr. 6.61), **incertidumbre sobre la existencia** (párr. 6.61), **valor corriente** (párr. 6.70), **valor en uso** (párr. 6.72), **valor de cumplimiento** (párr. 6.72), **valor razonable** (párr. 6.73), **base de medición** (párr. 6.83), **medición del patrimonio** (párr. 6.87), **flujos de efectivo** (párr. 6.91), **incertidumbre sobre el resultado** (párr. 6.93), **valor esperado** (párr. 6.93a), **rango de desenlaces posibles** (párr. 6.95), **rango de resultados posibles** (párr. 6.95), **entidad que informa** (párr. 7.1), **representación fiel** (párr. 7.8), **mantenimiento del capital financiero** (párr. 8.3a), **mantenimiento del capital físico** (párr. 8.3b).

En el *Marco Conceptual para la Información Financiera (2018), Apéndice, Definiciones de términos* se pueden encontrar las siguientes metáforas ontológicas: **baja en cuentas** (párr. MC.5.26), **incertidumbre sobre la existencia** (párr. mc.4.13, MC.4.35), **base de medición** (párr. MC.6.1), **incertidumbre en la medición** (párr. MC.2.19), **incertidumbre sobre el desenlace** (párr. MC.6.61), **prudencia** (párr. MC.2.16), **entidad que informa** (párr. MC.3.10).

Igualmente, en el *Marco Conceptual para la Información Financiera* (2018) se pueden encontrar los siguientes enunciados:

- "El objetivo de la información financiera con propósito general es **proporcionar información** financiera sobre la entidad que informa" (párr. 1.2).
- "Esas decisiones implican decisiones sobre (c) el ejercicio del **derecho a votar"** (párr. 1.2).

- “Los informes financieros con propósito general **no proporcionan ni pueden proporcionar toda la información** que necesitan los inversores, prestamistas y otros acreedores existentes o potenciales” (párr. 1.6).
- “Los informes financieros con propósito general (…) **proporcionan información para ayudar** a los inversores, prestamistas y otros acreedores existentes o potenciales a estimar el valor de la entidad que informa” (párr. 1.7).
- “El Consejo, al desarrollar Normas, tratará de **proporcionar el conjunto de información que satisfaga las necesidades** del mayor número de usuarios principales” (párr. 1.8).
- “La gerencia **no necesita confiar** en informes financieros con propósito general porque es capaz de obtener la información financiera que necesita de forma interna” (párr. 1.9).
- **Los informes financieros se basan en estimaciones, juicios y modelos** en lugar de representaciones exactas” (párr. 1.11).
- “Es esencial establecer una meta hacia la que dirigir los esfuerzos si se quiere que **la información financiera evolucione** para mejorar su utilidad” (párr. 1.11).
- “Esa información puede **ayudar a los usuarios** a evaluar la liquidez y solvencia de la entidad que informa” (párr. 1.13).
- “La información sobre las prioridades y los requerimientos de pago de los derechos de acreedores existentes **ayuda a los usuarios a predecir** cómo se distribuirán los flujos de efectivo futuros entre los acreedores con derechos contra la entidad que informa” (párr. 1.13).
- “La información sobre el rendimiento financiero de una entidad que informa **ayuda a los usuarios a comprender** la rentabilidad que la entidad ha producido a partir de sus recursos económicos” (párr. 1.16).

- “La información sobre el rendimiento financiero pasado de la entidad que informa y la medida en que su gerencia **ha cumplido con sus responsabilidades** de administración es habitualmente útil para **predecir la rentabilidad futura** de los recursos económicos de la entidad” (párr. 1.16).
- “Esta información también es útil para **predecir** la medida en que la gerencia usará eficiente y eficazmente los recursos económicos de la entidad en períodos futuros” (párr. 1.22).
- “La información financiera relevante es capaz de influir en las decisiones tomadas por los usuarios. La **información puede ser capaz de influir** en una decisión incluso si algunos usuarios eligen no aprovecharla o son ya conocedores de ella por otras fuentes” (párr. 2.6).
- “La información financiera **es capaz de influir** en las decisiones si tiene valor predictivo, valor confirmatorio o ambos” (párr. 2.7).
- “La información es material o **tiene importancia relativa**” (párr. 2.11).
- “Para ser una representación **fiel perfecta,** una descripción tendría tres características. Sería completa, neutral y libre de error” (párr. 2.13).
- “**Prudencia** es el **ejercicio de la cautela** al **hacer juicios** bajo condiciones de incertidumbre” (párr. 2.16).
- **“El ejercicio de la prudencia** no permite la subestimación de activos o ingresos, ni la sobrestimación de pasivos o gastos” (párr. 2.16).
- “Para que la información sea **útil** debe ser **relevante** y, además, debe proporcionar una **representación fiel** de lo que pretende representar” (párr. 2.20).
- “Si esa información no proporcionara una **representación suficientemente fiel** de ese fenómeno, la información más **útil** podría incluir una **estimación** de otro

tipo que sea ligeramente menos relevante, pero que esté sujeta a una **incertidumbre** en la medición menor" (párr. 2.22).

- "La comparabilidad, verificabilidad, oportunidad y comprensibilidad son características cualitativas que mejoran la utilidad de la información que es relevante y facilitan una **representación fiel** de lo que pretende representar" (párr. 2.23).
- "La presentación de información financiera que sea relevante y **represente fielmente** lo que pretende representar ayuda a los usuarios a tomar decisiones con más confianza" (párr. 2.41).
- "Podría presentarse **bruto o neto.** Si se presenta **bruto,** la contraprestación histórica podría presentarse por separado" (párr. 6.42).
- "Los estados financieros **proporcionan información** sobre los recursos económicos de la entidad que informa, derechos de los acreedores contra la entidad y cambios en dichos recursos económicos y derechos de los acreedores, que cumplen las definiciones de los elementos de los estados financieros" (párr. 3.1).
- "El objetivo de los estados financieros es **proporcionar información** sobre los activos, pasivos, patrimonio, ingresos y gastos de la entidad que informa" (párr. 3.2).
- "La entidad no tiene la intención ni la necesidad de **liquidar** o cesar su actividad comercial" (párr. 3.9).
- "Los estados financieros consolidados **proporcionan información** sobre los activos, pasivos, patrimonio, ingresos y gastos de la controladora y sus subsidiarias como una entidad única que informa" (párr. 3.15).
- "Un recurso económico **es un derecho** que tiene el potencial de producir beneficios económicos" (párr. 4.4).

- “Si una **cartera** de partidas está sujeta a un riesgo común, algunos aspectos de la contabilización de esa cartera podrían centrarse en la exposición agregada a ese riesgo dentro de la cartera” (párr. 4.55f).
- “El patrimonio total se mide como un **residuo**” (párr. 6.89).

Metáforas ontológicas presentes en la *Norma Internacional de Contabilidad 1. Presentación de Estados Financieros* (2024)

En la *Norma Internacional de Contabilidad 1. Presentación de Estados Financieros* (2024) es posible encontrar las siguientes locuciones: **institución financiera se compromete** (párr. E10b), **representación razonable** (párr. E2), **cuentas por cobrar de dudoso cobro** (párr. 33), **reexpresión retroactiva** (párr. 40A), **representación razonable** (párr. E7), **gastos por función** (párr. E8a), **información a revelar** (párr. 48), **estado de situación financiera** (párr. 54), **acuerdos de financiación de la cadena de suministro** (párr. E10), **fiabilidad** (párr. E11), **causas de incertidumbre en las estimaciones** (párr. 125), **fuentes de incertidumbre** (párr. 127), **entidad de vida limitada** (párr. 138d).

En la *Norma Internacional de Contabilidad 1. Presentación de Estados Financieros* (2024) es posible encontrar las siguientes expresiones metafóricas:

- “Esta información, junto con la contenida en las notas, **ayuda a los usuarios a predecir** los flujos de efectivo futuros de la entidad” (párr. 9f).
- “Una **entidad evaluará** si y cuándo dar de baja en cuentas un pasivo” (párr. E10).

La entidad que informa, entiende, interpreta y se compromete: metáforas ontológicas presentes en el *Marco Conceptual para la Información Financiera* (2018) y la *Norma Internacional de Contabilidad 1. Presentación de Estados Financieros* (2024)

En el *Marco Conceptual para la Información Financiera* (2018) está presente la expresión **entidad que informa** (párr. 1.1). Surge así la metáfora conceptual LA ENTIDAD ES UNA PERSONA. En dicha normativa se puede leer lo siguiente:

> Los informes financieros con propósito general **proporcionan información sobre la situación financiera de una entidad que informa,** que es información sobre los recursos económicos de la entidad y los derechos de los acreedores contra la entidad que informa. Los informes financieros también **proporcionan información** sobre los efectos de las transacciones y otros sucesos que cambian los recursos económicos y los derechos de los acreedores de una entidad que informa. Ambos tipos de información **suministran datos** de entrada útiles a la hora de tomar decisiones relacionadas con el suministro de recursos a una entidad. (2018, párr. 1.2)

En la expresión anterior se observa que los **informes financieros** asumen características y actividades humanas de **entidad informante.** El *Diccionario de términos de contabilidad pública* (2010) define la **′entidad′** como "una organización o institución compuesta por personas y recursos económicos, que coordina y ejecuta actividades para alcanzar determinados objetivos" (p. 48).

Del mismo modo, en la *Norma Internacional de Contabilidad 1. Presentación de Estados Financieros* (2024) se observa que la **institución financiera se compromete** (párr. E10b). Surge así la metáfora conceptual LA INSTITUCIÓN ES UNA PERSONA. Esta normativa señala lo siguiente:

> En un acuerdo de factoraje inverso, una **institución financiera se compromete a pagar** los importes que una entidad debe a los proveedores de la misma y **la entidad se compromete a pagar** a la institución financiera en la misma fecha en que se paga a los proveedores, o en una fecha posterior. (párr. E10b)

Se está en presencia de una metáfora ontológica en la que la propiedad legal de un objeto físico asume características humanas de ente que se **compromete.**

′Comprometer′ según el *Diccionario de uso del español* de Moliner (2007) es "acordar una persona con otra formalmente la compra, venta o arrendamiento de una cosa. Poner en un compromiso. Prometer formalmente hacer cierta cosa".

Lo característico de las metáforas ontológicas es que:

> **Escoge aspectos diferentes de una persona o formas de mirar a una persona** (…) y que nos permiten dar sentido a fenómenos del mundo en **términos humanos,** términos que podemos entender sobre la base de nuestras propias **motivaciones, objetivos, acciones** y **características**. (Lakoff y Johnson, 1991, p. 30. Negritas añadidas)

En el *Marco Conceptual para la Información Financiera* (2018) se encuentra **una entidad que entiende e interpreta.** En las metáforas conceptuales LA ENTIDAD ES UNA PERSONA / LA ORGANIZACIÓN ES UNA PERSONA se le atribuye acciones o cualidades de persona a las cosas inanimadas o abstractas. Así por ejemplo, la normativa señala lo siguiente: "El propósito del *Marco Conceptual* es: (c) ayudar a todas las partes a **entender** e **interpretar** las Normas" (2018, párr. SP1.1c) en el cual la normativa general contable personifica el papel de **′entidad′** que percibe el significado de algo pero a la vez atribuye cierto significado a una expresión o a otra cosa al usar diversos modelos, esquemas, pautas y patrones.

En el *Marco Conceptual para la Información Financiera* (2018) es posible leer lo siguiente:

> El objetivo de la información financiera con propósito general es **proporcionar información financiera sobre la entidad que informa** que sea útil a los inversores, prestamistas y otros acreedores existentes y potenciales para tomar decisiones sobre el suministro de recursos a la entidad. Esas decisiones implican, a su vez, decisiones sobre:
>
> (c) el **ejercicio del derecho a votar** u otras formas de influir en las acciones de la gerencia que afectan el uso de los recursos económicos de la entidad. (párr. 1.2)

Así se tiene la expresión metafórica *los informes financieros de propósito general permiten la toma de decisiones para* ***ejercer los derechos de voto*** donde, siguiendo el *Diccionario de uso del español* de Moliner (2007), **′voto′** tiene una variedad de acepciones:

> Promesa de carácter religioso, que envuelve un sacrificio, hecha íntimamente a Dios o los santos; súplica dirigida a Dios; ofrenda hecha a Dios en cumplimiento de una promesa y como reconocimiento por haber obtenido la gracia pedida al hacerla; exclamación proferida con ira con palabras irreverentes o malsonantes; opinión emitida por cada una de las personas que votan.

Las metáforas ontológicas permiten conceptualizar, categorizar y analizar un fenómeno no físico mediante su consideración como si fuera una persona que proporciona la información necesaria para la construcción del dominio fuente. Eso se puede evidenciar en los siguientes enunciados:

- *Los informes financieros* ***actúan como un faro que guía las decisiones de inversión.***
- *La información financiera* ***es el puente que conecta a los inversores con la toma de decisiones.***
- *Los estados financieros* ***son el mapa que orienta el camino de los prestamistas.***
- *La transparencia financiera* ***es la llave que abre la puerta al ejercicio de los derechos de voto.***
- *Los reportes financieros* ***son el timón que dirige las acciones de la gerencia.***
- *La contabilidad* ***es el espejo donde los acreedores ven reflejado el estado de la entidad.***
- *Los datos financieros* ***son el combustible que impulsa las decisiones económicas.***
- *La información contable* ***es la brújula que marca el rumbo de los inversores.***
- *Los informes financieros* ***son la voz que permite a los prestamistas participar en la gestión.***

- *Las cifras contables* ***construyen el puente entre los accionistas y la administración.***
- *Los estados financieros* ***son la lupa que amplía la visión sobre la estabilidad de la empresa.***
- *Los reportes contables* ***son la moneda con la que los inversionistas compran confianza.***
- *La información financiera* ***es el engranaje que mueve la maquinaria económica de la entidad.***
- *Los estados financieros* ***son la tinta con la que los accionistas firman sus decisiones.***
- *Los datos financieros* ***son la balanza que equilibra la relación entre prestamistas y empresas.***
- *La contabilidad* ***es el lienzo en el que se pinta la realidad económica de la entidad.***
- *Los informes financieros* ***son la semilla que germina en decisiones estratégicas.***
- *La información financiera* ***es la luz que ilumina el camino de los acreedores.***
- *Los reportes contables* ***son la puerta por donde los inversores acceden al control de la entidad.***
- *Los estados financieros* ***son el compás que traza la dirección del flujo de recursos.***
- ***La inflación nos acecha*** *y amenaza nuestra estabilidad económica.*
- ***El mercado nos habla*** *con señales de crecimiento y recesión.*
- *En la organización* ***el tiempo nos persigue sin descanso.***

Las metáforas ontológicas desempeñan un papel fundamental en la manera en que conceptualizamos el mundo y organizamos nuestra comprensión de fenómenos abstractos. En los enunciados anteriores puede observarse que las metáforas ontológicas categorizan un fenómeno económico de la organización mediante su consideración como una persona. En estos ejemplos se observa cómo la información financiera, los informes financieros, los estados financieros, la transparencia financiera, los reportes financieros, la contabilidad, los datos financieros, la información contable, las cifras contables, los reportes contables, la inflación, el mercado, la organización y otros conceptos intangibles son tratados como entidades con características humanas que guían, revelan, castigan o iluminan. Este fenómeno ocurre porque nuestro pensamiento se basa en la experiencia física y cotidiana. Dado que el lenguaje es una herramienta esencial para estructurar el conocimiento, se utilizan metáforas para categorizar y analizar aquello que, por su naturaleza abstracta, resulta difícil de conceptualizar sin una referencia concreta. Por ejemplo, al decir que *el mercado nos habla con señales de crecimiento y recesión,* atribuimos al mercado una capacidad humana de comunicación, lo que ayuda a interpretar sus fluctuaciones como mensajes o advertencias. Otro aspecto importante es la forma en que estas metáforas influyen en la toma de decisiones. Cuando se concibe la información financiera como una *brújula* o un *mapa,* se refuerza la idea de que es un instrumento esencial para la orientación económica.

Lakoff y Johnson argumentan que las metáforas ontológicas no solo sirven para entender conceptos, sino que moldean nuestras acciones. Si se cree por ejemplo que *la justicia nos protege de los abusos,* el ser humano confía en que el sistema judicial actúa como un guardián contra los abusos, lo que puede fortalecer la percepción del derecho y la legalidad. Del mismo modo, al afirmar que *la ciencia nos desafía a cuestionar lo establecido,* se reconoce la naturaleza de la investigación científica como una fuente de cuestionamiento constante y progreso intelectual. Así las metáforas ontológicas permiten transformar fenómenos no físicos en entidades con propósito, facilitando su análisis y la interacción con ellos. Gracias a ellas, el lenguaje

no solo describe la realidad, sino que también la modela, influyendo en la manera en que se comprende y se responde al mundo que nos rodea. Las metáforas ontológicas están profundamente arraigadas en el lenguaje financiero y contable, permitiendo conceptualizar fenómenos abstractos como si fueran entidades físicas o agentes con intenciones.

En el *Marco Conceptual para la Información Financiera* (2018) puede leerse que "aunque un recurso económico debe su valor a su potencial presente para producir beneficios económicos futuros, el recurso económico es el derecho presente que contiene ese potencial, no los beneficios económicos futuros que el derecho puede producir" (párr. 4.17) esto genera la expresión *los activos generan beneficios económicos futuros* donde se conceptualiza el activo como una entidad productiva. Cuando se dice que *los estados financieros reflejan la realidad económica de la entidad* se hace referencia a los estados financieros como un espejo que muestra la situación económica. Y en la locución *el patrimonio neto protege a los inversionistas*, se le atribuye al patrimonio una función de resguardo. (cfr. *Marco Conceptual*, párr. 1.23).

Cuando el *Marco Conceptual para la Información Financiera* (2018) señala que "los tipos de información que van a ser probablemente más útiles a los inversores, prestamistas y otros acreedores existentes y potenciales para la toma de decisiones sobre la entidad que informa" (párr. 2.1), surge la expresión *la información financiera guía la toma de decisiones*, se trata la información como un agente que orienta. Cuando se dice que *los recursos económicos fortalecen la posición financiera de la entidad* se conceptualiza la posición financiera como algo que puede ser fortalecido. (cfr. *Marco Conceptual*, párr. 1.3).

En la *Norma Internacional de Contabilidad 1. Presentación de Estados Financieros* (2024) se observa que *los estados financieros comunican la situación financiera de la empresa* se atribuye a los estados financieros la capacidad de comunicación. (cfr. NIC 1, párr. 7). En la expresión *el flujo de efectivo revela la liquidez de la entidad,* se hace referencia al flujo de efectivo como un agente que

proporciona información (cfr. NIC 1, párr. 47). En la locución *el rendimiento financiero habla sobre la eficiencia operativa* se conceptualiza el rendimiento como un ente que expresa información (cfr. NIC 1, párr. 21). En el enunciado *la contabilidad traduce los eventos económicos en cifras* se trata la contabilidad como un traductor de información (cfr. NIC 1, párr. 25). En el enunciado *el balance general muestra la salud financiera de la empresa* se conceptualiza la salud financiera como una condición similar a la biológica (cfr. NIC 1, párr. 76). Es posible observar que las metáforas ontológicas juegan un papel clave en la conceptualización de fenómenos abstractos en el ámbito financiero y contable. A través de ellas, eventos, actividades y procesos económicos adquieren características de entidades físicas o agentes con intenciones, permitiendo su análisis y comprensión de manera más tangible.

Una de las características de las metáforas ontológicas es la conceptualización de fenómenos abstractos como entidades. Ellas permiten convertir conceptos abstractos en entidades con propiedades físicas o incluso intenciones propias. Ejemplos como *los estados financieros reflejan la realidad económica de la entidad* y *el rendimiento financiero habla sobre la eficiencia operativa* asignan cualidades humanas a los estados financieros y al rendimiento financiero. Se les atribuye la capacidad de reflejar, comunicar o hablar, lo que refuerza la idea de que los datos financieros tienen un papel activo en la gestión empresarial. En el enunciado *el patrimonio neto protege a los inversionistas* (cfr. NIC 1, párr. 6), el patrimonio es tratado como un guardián que resguarda los intereses de los inversionistas, dándole una característica de protección y seguridad. Esto no solo facilita la comprensión del concepto, sino que también influye en cómo los inversionistas perciben su rol dentro de una entidad económica.

El uso de metáforas ontológicas en el ámbito financiero también permite **conceptualizar datos contables como sustancias o recipientes que contienen información.** Expresiones como *la información financiera guía la toma de decisiones* (cfr. NIC 1, párr. 7) y *la contabilidad traduce los eventos económicos en cifras* (cfr. NIC 1, párr. E6, 43) permiten imaginar que la información financiera tiene

un flujo y que la contabilidad actúa como un traductor que convierte eventos económicos en un lenguaje comprensible. En este contexto, el flujo de efectivo es concebido como una sustancia que fluye y su comportamiento es clave para determinar la estabilidad de una entidad. Por ejemplo, la metáfora *el flujo de efectivo revela la liquidez de la entidad* (cfr. NIC 1, párr. E10, 58) permite visualizar el dinero moviéndose como un río que muestra el nivel de disponibilidad financiera de una empresa.

El uso de metáforas ontológicas en el ámbito financiero permiten observar los fenómenos económicos tratados como **máquinas o cuerpos vivos.** Algunas metáforas financieras presentan conceptos abstractos como mecanismos con funciones autónomas o características de seres vivos. Así por ejemplo *la economía nos castiga cuando tomamos malas decisiones y el mercado nos habla con señales de crecimiento y recesión* sugieren que la economía y el mercado tienen una intencionalidad propia, lo que facilita la identificación de patrones dentro de ellos. Otra metáfora frecuente en el ámbito contable es *el balance general muestra la salud financiera de la empresa* (cfr. NIC 1, párr. E1), donde se presenta la estabilidad financiera como un estado físico de bienestar. En este caso, el desempeño financiero es tratado como si tuviera una condición médica que puede mejorarse o deteriorarse, lo que permite establecer criterios de evaluación similares a los utilizados en el ámbito de la salud.

Las metáforas ontológicas en el lenguaje contable son fundamentales para la conceptualización y análisis de fenómenos económicos. Las metáforas juegan un papel fundamental en el discurso contable al permitir que los conceptos abstractos de la contabilidad sean comprendidos como si fueran entidades con intenciones o capacidades humanas. Este mecanismo no solo facilita la interpretación de la información financiera sino que también influye en cómo los actores económicos perciben y actúan sobre ella. Estas metáforas permiten categorizar información abstracta de manera peculiar, ya sea tratándola como una entidad con intenciones, una sustancia que fluye, un recipiente que contiene datos o incluso una máquina o un ser

vivo con funciones definidas. Este tipo de conceptualización no solo facilita la comprensión de los estados financieros y las normas contables, sino que también influye en la manera en que los profesionales interpretan y toman decisiones basadas en estos informes.

Las metáforas en el discurso contable no solo sirven para describir la realidad financiera sino que también permiten conceptualizarla de manera más accesible al atribuirle acciones, intenciones y estados emocionales humanos. Este uso del lenguaje facilita la comunicación entre distintos actores económicos y contribuye a la percepción de que los fenómenos financieros tienen vida propia, lo que moldea la toma de decisiones y el análisis contable.

En fin, el uso de metáforas ontológicas en el lenguaje contable no es un recurso accidental, sino una necesidad inherente a la actividad financiera. La contabilidad, al ser una disciplina que trata con datos numéricos y modelos abstractos, requiere mecanismos de comprensión que faciliten la interpretación de la información. Las metáforas no solo cumplen esta función, sino que además ayudan y moldean la manera en que los profesionales y reguladores perciben la realidad económica. Las decisiones financieras, lejos de ser meramente técnicas, están influenciadas por la forma en que la información es presentada y conceptualizada.

En el siguiente capítulo se va a explorar cómo las **metáforas estructurales** influyen en la interpretación de los fenómenos económicos y contables, destacando su impacto en la percepción de los profesionales y en la toma de decisiones dentro del ámbito financiero. A diferencia de las **metáforas orientacionales** que simplemente organizan conceptos en base a estructuras espaciales o de las **metáforas ontológicas** que dotan a los conceptos de entidad y características propias, las **metáforas estructurales** ofrecen una manera de comprender un dominio en términos de otro. Este proceso de proyección conceptual es esencial en múltiples disciplinas, incluido el ámbito contable donde la interpretación y análisis de los datos financieros se ve influenciado por la manera en que se estructuran metafóricamente los conceptos. Las metáforas estructurales están profundamente arraigadas en la experiencia humana.

Cada cultura, cada sistema de pensamiento y cada disciplina construye metáforas basadas en correlaciones sistemáticas que emergen de la interacción cotidiana con el mundo. Esta base experiencial permite que las metáforas sean estructuras cognitivas que moldean la comprensión y el razonamiento. Veamos.

CAPÍTULO IX

LAS METÁFORAS ESTRUCTURALES

Fundamentos conceptuales

Las **metáforas orientacionales** y **ontológicas** ayudan a orientar conceptos, referirse a ellos, cuantificarlos, etcétera. Este tipo de metáforas "permiten utilizar un concepto muy estructurado y claramente delineado para estructurar otro" (Lakoff y Johnson, 1991, p. 55). En cambio, las **metáforas estructurales** "están basadas en correlaciones sistemáticas que se dan en nuestra experiencia" (Lakoff y Johnson, 1991, p. 55). Establecen un mayor grado de elaboración ya que no solo orientan conceptos como sucede con las metáforas orientacionales o los dotan de entidad como las metáforas ontológicas. Las estructurales son las metáforas más complejas ya que su base experiencial es el reflejo del aspecto de una cultura que bien podría ser distinto en una cultura diferente.

En las metáforas estructurales un concepto está estructurado metafóricamente en términos de otro. Estas metáforas proyectan la estructura conceptual de un dominio en la estructura conceptual de otro dominio, es decir, se comprende un dominio en términos de otro dominio, además, incorporan una dimensión espacial que hace que la conceptualización sea más visual y viva. Lakoff y Johnson proponen el enunciado *La inflación ha subido,* en la que se entiende una cosa en términos de otra:

> Entendemos **inflación** (que es abstracto) en términos de una sustancia física y entendemos un **aumento de la inflación** (que también es abstracto) en términos de una orientación física. (…)
>
> Cuando entendemos una oración como *La inflación ha subido* como verdadera, hacemos lo siguiente:
>
> 1. Entendemos la situación por proyección metafórica de dos maneras:
>   a. vemos la inflación como una sustancia
>   b. vemos una orientación arriba
>
> 2. entendemos la oración en términos de dos metáforas

> 3. esto nos permite ajustar nuestra comprensión de la oración a nuestra comprensión de la situación. (1991, p. 144)

Se observa así la proyección metafórica que implica entender un tipo de cosas en términos de otro tipo de cosas. La estructura interna de la metáfora conceptual, Hernández (2004) la analiza de la siguiente manera:

> Llamaremos **dominio origen,** al dominio que presta sus conceptos y **dominio destino (meta),** al dominio sobre el cual se superponen dichos conceptos. Se postulan correspondencias ontológicas cuya función es poner de manifiesto las relaciones analógicas que existen entre las partes más relevantes de cada dominio. Pero hay otro tipo de correspondencias: las epistémicas. Estas últimas no conectan subestructuras entre los dos dominios, sino que representan el conocimiento que se importa desde el origen hasta el destino. Por ejemplo en la metáfora conceptual LAS IDEAS SON ALIMENTOS. ¿Qué es lo que tienen en común los elementos de la metáfora? Podríamos encontrar una relación origen-destino: 1) los alimentos sustentan el cuerpo, y 2) las ideas sustentan la mente. (p. 60)

En ese mismo orden de ideas, dentro de la teoría cognitiva, la estructura interna de la metáfora estructural se describe de la siguiente manera:

> a) **Dominio de origen,** el que presta sus conceptos, y b) **dominio de destino,** es aquel sobre el que se aplican dichos conceptos. A partir de tal estructuración, **la metáfora se entiende como la proyección de unos conceptos desde un dominio conceptual (el dominio origen) hacia otro dominio conceptual (el dominio destino).** Cabe destacar que el **dominio de origen** resulta siempre más fácil de comprender o de representar que aquel que se quiere explicar; por eso empleamos aquellos dominios que están bien delimitados en nuestra experiencia, que nos son más familiares, para entender otros dominios que nos son menos conocidos. En este sentido es que se ha señalado que la metáfora facilita el paso de lo concreto a lo abstracto. (Chumaceiro, 2004, p. 95. Negritas añadidas)

Las metáforas estructurales son aquellas en las que "una actividad o experiencia se estructura en términos de otra. Se proyecta de ese modo la estructura conceptual del **dominio fuente** sobre la estructura del **dominio meta** y se comprende un **dominio** en términos de otro **dominio"** (Weller, 2014, p. 25).

Obsérvese esta conceptualización con un ejemplo de la vida cotidiana. Supóngase que se desea entender el concepto de **resiliencia financiera.** Este concepto es posible encontrarlo en enunciados como:

- *La **resiliencia** es la fuerza interior que permite a esta organización levantarse cada vez que cae.*
- *En la reunión de mañana le seguiremos hablando de **resiliencia** a nuestros empleados.*
- *Ante la realidad económica del país hay que poner como prioridad la **resiliencia** de esta organización.*
- *Nuestra **resiliencia** hará que superemos con éxito esta situación nueva para nosotros.*

De acuerdo con Lakoff y Johnson, la metáfora estructural asocia entidades provenientes de dos dominios conceptuales distintos. Algunos autores los definen como **dominio origen** y **dominio destino.** "El primero es el dominio que presta sus conceptos y el segundo es el dominio sobre el que se superponen dichos conceptos. Esta asociación entre dominios conceptuales se establece mediante **proyecciones,** esto es, una serie de correspondencias que enlazan los dos dominios" (Navarro y Villareal, 2014, p. 19).

Lakoff y Johnson destacan que cuando en la vida cotidiana se establecen correspondencias entre dos dominios, no se suele proyectar toda la información posible que contiene un dominio sobre otro, sino solo una parte de esa información.

> En la gran mayoría de las metáforas conceptuales el **dominio origen** es más accesible que el **dominio destino,** pues el pensamiento sigue la dirección de lo concreto a lo abstracto; es decir, que solemos usar aquellos dominios cognitivos que están bien delimitados en nuestra experiencia cotidiana para comprender otros dominios menos familiares para nosotros. (Navarro y Villareal, 2014, pp. 20-21)

La característica fundamental de la metáfora estructural recae en que permite comprender un dominio conceptual abstracto en términos de otro generalmente más

concreto, preciso, delimitado, específico, real y cercano a la experiencia diaria del ser humano. Se produce así el apareamiento, la alianza, la combinación de dos dominios. "A partir de dicho apareamiento conceptual entre dominios, un sujeto puede realizar un conjunto de asociaciones e inferencias posibles que posibilitan la estructuración conceptual de representaciones complejas" (Morgado, 2016, p. 5).

Consideremos la metáfora estructural LA RESILIENCIA ES EL ESCUDO DE LA ORGANIZACIÓN. Es posible que el espectador no conozca el concepto de ′**resiliencia**′ financiera, sin embargo si entiende la noción de ′**escudo**′**,** pues es de mayor conocimiento. El *Diccionario de uso del español* de Moliner (2007) lo define como una "arma consistente en una plancha, generalmente de metal y de forma aproximadamente triangular con el lado superior recto y los dos laterales curvos, o cuadrada con una punta en el lado inferior, con que se cubría el cuerpo el combatiente, sujetándola con la mano izquierda".

Según Lakoff y Johnson las metáforas estructurales "permiten utilizar un concepto muy estructurado y claramente delineado para estructurar otro" (1991, p. 55). Son "formas de estructuración parcial de una experiencia en términos de otra" (Lakoff y Johnson, 1991, p. 69). Es decir, estas metáforas se producen cuando usamos una *gestalt* de un dominio de la experiencia para estructurar la experiencia en otro dominio.

En la metáfora estructural LA RESILIENCIA ES EL ESCUDO DE LA ORGANIZACIÓN, la *gestalt* ′**escudo**′ se representa como defensa, protección, cobijo, resguardo, salvaguardia, abrigo. Según esta conceptualización, la metáfora estructural surge de la mezcla, la unión, la combinación, la amalgama, la fusión, la trabazón de dos elementos. Se entiende perfectamente el concepto de ′**resiliencia**′ financiera a través de la *gestalt* ′**escudo**′**.** Y se constituye como la capacidad que tiene la organización para adaptarse con flexibilidad a los cambios negativos que merman los ingresos o el patrimonio, es decir que perjudican la salud financiera de la empresa. El dominio ′**escudo**′ ayuda a entender la ′**resiliencia**′ financiera, como la capacidad que tiene la organización de afrontar los episodios que afectan negativamente a sus ingresos o

activos. La *gestalt* **′escudo′** proyecta sobre **′resiliencia′** el significado de protección, amparo, resguardo, salvaguardia, tutela, fundamento, sostén.

El dominio **′escudo′** ayuda al espectador de entender el concepto de **′resiliencia′** financiera como la capacidad que tiene una empresa para protegerse, responder, adaptarse y recuperarse con rapidez de las situaciones adversas, crisis o cualquier evento disruptivo que impacte o interrumpa sus operaciones. La **′resiliencia′** financiera es el **′escudo′** de protección de la organización. Una empresa resiliente está más preparada para responder a las dificultades económicas que se le presenten. La organización resiste —como un escudo— se sobrepone, haciéndose más fuerte y próspera. La **′resiliencia′** financiera es una cualidad imprescindible para la empresa hoy en día, pues aquella que no responda de manera rápida y eficiente ante las adversidades o cambios, corre el riesgo de desaparecer, pues el propio mercado las puede desplazar. La empresa resiliente necesariamente debe contar con buenas prácticas organizativas, financieras y operativas, que le permitan hacer frente a los múltiples retos, así como una apertura a la mejora continua.

De la metáfora estructural LA RESILIENCIA ES EL ESCUDO DE LA ORGANIZACIÓN surgen expresiones metafóricas como:

- *La **resiliencia** es la fuerza organizativa que nos permite levantarnos en casos de problemas financieros.*
- *La **resiliencia** es el pilar que sostiene la estructura de esta organización.*
- *La **resiliencia** le va a permitir a esta empresa doblarse, pero no romperse, ante la adversidad.*
- *La **resiliencia** es la llave que abrirá las puertas a esta empresa hacia un futuro lleno de nuevas oportunidades en medio de la adversidad.*
- *En esta empresa estamos trabajando en la cultura **resiliente** organizacional.*
- *Debemos capacitar a nuestros líderes para impulsar la **resiliencia** de la empresa.*

- *La gerencia quiere que esta empresa sea **resiliente** y competitiva.*

En la metáfora estructural LA RESILIENCIA ES EL ESCUDO DE LA ORGANIZACIÓN, a través del dominio **′escudo′**, es posible entender y (re)definir los principios de protección, abrigo, seguridad, resistencia y empuje que rigen la organización. La gerencia tiene la responsabilidad y a la vez la oportunidad de fomentar la resiliencia en la organización y en el equipo, lo cual implica dar ejemplo de cómo lidiar con el estrés laboral, la adversidad, el cambio y el contexto social y económico del país. Crear una cultura resiliente en la organización es promover una mentalidad de crecimiento, una actitud positiva y una cultura de retroalimentación, así como reconocer y recompensar la resiliencia de todos los actores involucrados.

La metáfora estructural consiste en "organizar el dominio meta mediante la abundante estructura conceptual del fuente, es decir, se establece una relación de proyección entre un conjunto de correspondencias del dominio de origen al de destino" (Morgado, 2016, p. 37). Así por ejemplo, en la metáfora EL AMOR ES UN VIAJE, el dominio **′viaje′** recibe los conceptos del dominio **′amor′** y, sobre este último, se superponen los conceptos del **viaje.** De allí surgen expresiones metafóricas como *hemos llegado al final de esta relación, ya no podemos seguir caminando juntos, estaremos juntos hasta el final.*

Según Acevedo (2007), las metáforas estructurales son aquellas en las que una actividad o una experiencia se estructura en términos de otra. Así surgen metáforas tales como COMPRENDER ES VER o UNA DISCUSIÓN ES UNA GUERRA.

Veamos otro ejemplo. Lakoff y Johnson (1991, p. 57) proponen la metáfora estructural LA DISCUSIÓN ES UNA GUERRA, la cual permite conceptualizar la **′discusión′** alrededor de las actividades y experiencias relacionadas a cuestiones bélicas como: *ganamos o perdemos discusiones, vemos a la persona con la que discutimos como un oponente, encontramos que hay posiciones que son indefendibles*, entre otras.

La metáfora LA DISCUSIÓN ES UNA GUERRA motiva expresiones metafóricas como: *"cae aplastado bajo mis argumentos, reconozco mi derrota y la futilidad de mis argumentos, de paso, atacó la propuesta de la CGT"* (Luciani, 2013, p. 80). En estas expresiones metafóricas la motivación es clara y puede constatarse por la elección léxica de las expresiones metafóricas, en las que palabras pertenecientes al dominio **′guerra′** (cae, bajo, derrota, atacó) se asocian al léxico que permite la identificación del dominio meta **′discusión′** (argumentos, propuesta).

Veamos un ejemplo más. La metáfora estructural MI DISCURSO ES UN TEJIDO permite estructurar el concepto de **′discurso′** en términos de otro mejor delineado o más conocido como ser el **′tejido de′.** Hay que tomar en cuenta que:

> Los conceptos no emergen directamente solo de la experiencia sino que están estructurados a partir de las metáforas culturales dominantes, y una metáfora estructural como la de UN DISCURSO ES UN TEJIDO se construye dentro de sistema cultural en que se vive, no se trata de una desviación, sino que es lo que hacemos ordinariamente para conocer nuevos fenómenos. (Acevedo, 2007, pp. 47-48)

Moreno (2005) destaca que en la metáfora estructural se establecen dos tipos de generalización:

> Una léxica por medio de la cual expresiones como *Estar en una encrucijada* pueden ser utilizadas metafóricamente para entender una relación amorosa. También se puede restringir el significado de un mismo **término léxico:** por ejemplo *Subir de nivel* se utiliza en el dominio de la profesión o el empleo, pero no en una relación afectiva. El segundo tipo de generalización es **inferencial,** de modo que podemos comprender distintos dominios conceptuales a través de las mismas correspondencias. *Las dificultades son obstáculos en el camino* puede aplicarse a acontecimientos de la vida en general, a una vida determinada o a una relación amorosa. (p. 63. Negritas añadidas)

Utilizando como base la evidencia lingüística y partiendo de que el fundamento de la metáfora estructural es entender y experimentar un tipo de cosa en términos de otra, veamos un ejemplo representativo de la metáfora estructural desde el punto de vista contable. Tomemos la metáfora conceptual LA ENTIDAD ES UN RECURSO. El *Diccionario de uso del español* de Moliner (2007) destaca que la **′entidad′** se define

como la “asociación o colectividad de cualquier clase. Asociación de personas, oficial o privada, con determinada actividad” y **′recurso′** es el “conjunto de elementos o bienes de que se dispone para cubrir una necesidad o emprender algo”. Surgen así expresiones metafóricas como:

- *La entidad se quedó **sin ideas**.*
- *La entidad **desperdicia sus recursos** en pequeños proyectos sin importancia.*
- *La entidad decidió **unir sus esfuerzos** para salir adelante.*
- *La empresa **agotó sus ideas**.*
- *Esa **idea es inútil.** No fortalecerá a la organización.*
- *Las **decisiones** de la entidad fueron un balde de agua fría para los empleados.*

En la metáfora estructural LA ENTIDAD ES UN MEDIO EN EL QUE NOS DESPLAZAMOS es posible ver la entidad como un medio, un ambiente, un entorno, un contexto, una plataforma, una vía, un mecanismo. Imaginamos la **′entidad′** como una especie de camino, un río que fluye (clásica metáfora del tiempo), un espacio de tiempo por el que transita la organización. Pero en ese camino es posible desplazarse hacia el futuro o bien se puede estar inmóvil o ser atravesados por los acontecimientos del tiempo. Surgen expresiones metafóricas tales como:

- *A la empresa **le esperan** años difíciles.*
- *La entidad **está transitando** por una gran recesión económica.*
- ***Nos acercamos** a las fiestas navideñas.*
- *El pedido de mercancía **llegó a la hora indicada**.*
- *Hace tres días **estamos esperando** la mercancía.*
- *El tiempo **pasa volando**.*
- ***Llegó el momento** de actuar.*

- *La organización **ha crecido** lentamente desde sus inicios.*
- *Esto es una **paralización** económica.*
- *Ese problema **atrasa** las ventas.*

En la metáfora estructural LA ENTIDAD ES UN MEDIO EN EL QUE NOS DESPLAZAMOS se pueden encontrar expresiones que tienen que ver con pasado, presente y futuro de la organización. Así en el *Marco Conceptual para la Información Financiera* (2018) se encuentran locuciones tales como:

- Hipótesis de negocio en marcha (párr. 1.3).
- Estimaciones de flujos de efectivo futuros (párr. 6.9).
- Flujos de efectivo futuros (párr. 1.13, 1.14).
- Incertidumbre de los flujos de efectivo futuros (párr. 1.16).
- Determinado suceso futuro incierto (párr. 4.37).
- Márgenes futuros (párr. 6.30).
- Aportación a los flujos de efectivo futuros (párr. 6.54).
- Rendimiento financiero pasado de la entidad que informa (párr. 1.16).
- Rendimiento financiero reflejado por los flujos de efectivo pasados (párr. 1.20).
- Obligación presente como resultado de sucesos pasados (párr. 4.42).
- Recurso económico presente controlado por la entidad como resultado de sucesos pasados (párr. 4.3).
- Potencial presente (párr. 4.17).
- Obligación presente de la entidad (párr. 4.26).

En las metáforas estructurales una actividad o experiencia se estructura en términos de otra. Se proyecta de ese modo la estructura conceptual del **dominio fuente** sobre la estructura del **dominio meta** y se comprende un dominio en términos de otro dominio. En las metáforas estructurales el **dominio fuente** y el **dominio meta** se interrelacionan en muchos aspectos y las imágenes de ambos dominios tienen una determinada complejidad, abarcan múltiples aspectos y en ese sentido son entidades complejas.

Lakoff y Johnson recogen algunos de los fines a los que sirven este tipo de metáforas junto con ejemplos representativos:

Tabla 6

Metáforas estructurales propuestas por Lakoff y Johnson en el libro Metáforas de la vida cotidiana según la recopilación realizada por Ortiz (2007)

Metáfora Estructural	Ejemplos
LAS TEORÍAS (Y LOS ARGUMENTOS) SON EDIFICIOS	"Su teoría está *bien construida.*", "Sus argumentos no tienen una *base sólida.*"
LAS IDEAS SON COMIDA	"*Devoró* el libro en una tarde."
LAS IDEAS SON PERSONAS	"Darwin el *padre* de la teoría de la evolución."
LAS IDEAS SON PLANTAS	"Sus ideas *fructificaron* enseguida."
LAS IDEAS SON PRODUCTOS	"Hay que *limar* tu propuesta."
LAS IDEAS SON ARTÍCULOS DE CONSUMO	"Me *vendieron* que la idea era factible."
LAS IDEAS SON RECURSOS	"Se me han *agotado* las ideas."
LAS IDEAS SON DINERO	"Tu imaginación es muy *valiosa*"
LAS IDEAS SON INSTRUMENTOS QUE CORTAN	"Eres muy *agudo* en tus observaciones."

LAS IDEAS SON MODAS	**"Son ideas absurdas que, afortunadamente, *ya no se llevan.*"**
ENTENDER ES VER	**"Sus explicaciones son *claras.*"**
EL AMOR ES UNA FUERZA FÍSICA	**"Entre nosotros *saltó la chispa.*"**
EL AMOR ES UN PACIENTE	**"Tenemos una relación *muy sana*."**
EL AMOR ES LOCURA	**"Estoy *loca* por él."**
EL AMOR ES MAGIA	**"Su mirada me *hechizó* por completo."**
EL AMOR ES GUERRA	**"*Lucha* por él si tanto le quieres"**
LA RIQUEZA ES UN OBJETO ESCONDIDO	**"Es un *buscador* de fortunas."**
LO SIGNIFICATIVO ES GRANDE	**"Hoy es el día *grande*."**
VER ES TOCAR	**"Quédate *al alcance* de mi vista."**

Metáfora Estructural	Ejemplos
LOS OJOS SON RECIPIENTES DE EMOCIONES	"Sus ojos *se llenaron de* rabia."
EL EFECTO EMOCIONAL ES CONTACTO FÍSICO	"La muerte de su padre fue un *duro golpe*."
LOS ESTADOS FÍSICOS Y EMOCIONALES SON ENTIDADES	"No pudo *contener* su emoción."
LA VITALIDAD ES UNA SUBSTANCIA	"Su vitalidad es *contagiosa*."
LA VIDA ES UN RECIPIENTE	"Su vida está *vacía.*"
LA VIDA ES UN JUEGO DE AZAR	"No tiene *buena suerte* en la vida"

Nota: En esta tabla se observan las *Metáforas estructurales propuestas por Lakoff y Johnson en el libro Metáforas de la vida cotidiana.*
Fuente: Ortiz (2007)

En las siguientes tablas se recogen y organizan todos los ejemplos de metáforas estructurales enumerados por Lakoff y Johnson con su correspondiente traducción en español:

Taba 7

Metáforas estructurales propuestas por Lakoff y Johnson en el libro Metáforas de la vida cotidiana (las ideas) según la recopilación efectuada por Masid Blanco (2015)

METAFORA ESTRUCTURAL		Expresiones metafóricas
LAS IDEAS SON.../ IDEAS ARE...	COMIDA/ FOOD	- Lo que dijo me dejó un *mal sabor de boca*/"What he said left *a bad taste in my mouth*" - "Todo este trabajo en sí son *hechos en bruto, ideas mal concebidas y teorías recalentadas*"/ "All this paper has in it are *raw facts, half-baked ideas, and warmed-over theories*" - "Para mi hay demasiados hechos aquí para *digerirlos* todos"/ "There are too many facts here for me to *digest* them all" - "No puedo *tragar* esa afirmación"/ "I just can't *swallow* that claim" -"Ese argumento *huele a pescado*"/ "That argument *smells fishy*" -"Permítanme *cocinarlo* por un tiempo"/ "Let me *stew* over that for a while"... - "Ahora hay una teoría a la que realmente se le puede *hincar el diente*"/ "Now there's a theory you can really *sink your teeth into*" - "Tenemos que dejar que *se filtre* la idea por un tiempo"/ "We need to let that idea *percolate* for a while" - "Eso es *alimento* para el pensamiento"/ "That's *food* for thought" - "Es un lector *voraz*"/ "He's a *voracious* reader" - "No necesitamos la *cuchara de comer* a nuestros estudiantes"/ "We don't need to *spoon-feed* our students". - "*Devoró* el libro"/ "He *devoured* the book" - "Vamos a dejar que esta idea *hierva a fuego lento* por un tiempo"/ "Let's let that idea *simmer on the back burner* for a while" - "Esta es la parte *carnosa* del papel"/ "This is the *meaty* part of the paper" - "Deje que la idea *cuaje* por un tiempo"/ "Let that idea *jell* for a while" - "Esa idea ha estado *fermentando* durante años"/ "That idea has been *fermenting* for years"
	PERSONAS/ PEOPLE	- "La teoría de la relatividad *dio a luz* una enorme cantidad de ideas en la física"/ "The theory of relativity *gave birth to* an enormous number of ideas in physics" - "Es el *padre* de la biología moderna"/ "He is the *father* of modern biology" - "Sus ideas *vivirán* por siempre"/ "His ideas will *live on* forever" - "La psicología cognitiva se encuentra todavía en su *infancia*"/ "Cognitive psychology is still in its *infancy*" -"Esa es una idea que debe ser *resucitada*"/ "That's an idea that ought to be *resurrected*"
	PLANTAS/ PLANTS	- "Finalmente sus ideas han llegado a *fructificar*"/ "His ideas have finally come to *fruition*" -"Se necesitarán años para que la idea llegue a su *pleno florecimiento*"/ "It will take years for that idea to *come to full flower*" - "Tiene una mente *estéril*"/ "He has a *barren* mind"
	PRODUCTOS/ PRODUCTS	- "*Produce* nuevas ideas a una velocidad asombrosa" / "He *produces* new ideas at an astounding rate" - "Su *productividad intelectual* ha disminuido en los últimos años" / His *intellectual productivity* has decreased in recent years

Nota: En esta tabla se observan las metáforas estructurales propuestas por Lakoff y Johnson en el libro *Metáforas de la vida cotidiana* (las ideas).

Fuente: Masid Blanco (2015)

Tabla 8

Metáforas estructurales propuestas por Lakoff y Johnson en el libro Metáforas de la vida cotidiana (las ideas/ el amor/ la vida) según la recopilación ejecutada por Masid Blanco (2015)

LAS IDEAS SON.../ IDEAS ARE...	ARTÍCULOS DE CONSUMO/ COMMODITIES	- "Siempre hay un *mercado* para las buenas ideas" /"There is always a *market* for good ideas" - "Él ha sido una fuente de ideas *valiosas*" / "He's been a source of *valuable* ideas" - "Yo no *daría un centavo por* esa idea"/ "I wouldn't *give a plugged nickel for* that idea" -"Sus ideas no tienen una oportunidad en el *mercado intelectual*"/ "Your ideas don't have a chance in the *intellectual marketplace*"
	RECURSOS/ RESOURCES	- "*Se quedó sin* ideas" / "He *ran out of* ideas" - "No *desperdicies* tus pensamientos en pequeños proyectos" / "Don't *waste* your thoughts on small projects" - "Vamos a *unir* nuestras ideas" / "Let's *pool* our ideas" -"Es un hombre de *recursos*" / "He's a *resourceful* man" - "Hemos *agotado* todas nuestras ideas"/ "We've *used up* all our ideas" - "Esa es una idea *inútil*"/ "That's a *useless* idea"
	DINERO/ MONEY	- "Ese libro es un *tesoro* de ideas" /"That book is a *treasure trove* of ideas"
	INSTRUMENTOS QUE CORTAN/ CUTTING INSTRUMENTS	- "Esa es una idea *incisiva*"/ "That's an *incisive* idea" - "Tiene un ingenio *incisivo/agudo*"/ "He has a razor wit" - "Tiene una mente *aguda*"/ "He has a *keen* mind"
	MODAS/ FASHIONS	- "Esa idea *pasó de moda* hace años" / "That idea went *out of style* years ago" - "¿Cuáles son las nuevas *tendencias* en la crítica inglesa?" / "What are the new *trends* in English criticism?" - "La semiótica se ha vuelto muy *chic*" / "Semiotics has become quite *chic*"
EL AMOR ES.../ LOVE IS...	UNA FUERZA FÍSICA/ A PHYSICAL FORCE	- "Podía sentir la *electricidad* entre nosotros" / "I could feel the *electricity* between us" - "Había *chispas*" / "There were *sparks*"
	UN PACIENTE/ A PATIENT	- "Esta es una relación *enferma*" / "This is a *sick* relationship" - "Tienen un matrimonio *fuerte y saludable*" / "They have a *strong and healthy* marriage" - "El matrimonio está *muerto*" / "The marriage is *dead*" - "Su matrimonio está *en vías de recuperación*" / "Their marriage is *on the mend*"
	LOCURA/ MADNESS	- "Estoy *loco* por ella"/ "I'm *crazy* about her" - "Se ha vuelto *loco* por ella"/ "He's gone *mad* over her"
	MAGIA/ MAGIC	- "Ella lanzó su *hechizo* sobre mí"/ "She *cast her spell* over me" - "La *magia* se ha ido"/ "The *magic* is gone" -" Ella me tenía *hipnotizado*"/ "She had me *hypnotized*" - "Estoy *hechizado* por ella"/ "I'm *charmed* by her"
	GUERRA/WAR	- "Es conocido por sus muchas y rápidas *conquistas*" / "He is known for its many rapid conquests" - "Ella *luchó* por él, pero su amante *ganó*" / "She *fought* for him, but his mistress *won out*" - "Ella lo *persiguió implacablemente*" / "She *pursued* him *relentlessly*"
LA VIDA ES.../ LIFE IS...	UN RECIPIENTE/ A CONTAINER	- "He tenido una vida *plena*" / "I've had a *full* life" - "Su vida está *repleta* de actividades" / "Her life is *crammed* with activities" - "*Saque el máximo provecho de* la vida" / "*Get the most out of* life"
	UN JUEGO DE AZAR/ A GAMBLING GAME	- "Las *probabilidades están contra mí*" / "The *odds are against me*" - "Tengo *un as en la manga*" / "I've got an *ace up my sleeve*" - "Él *tiene todas las de ganar*" / "He's *holding all the aces*"

Nota: En esta tabla se observan las metáforas estructurales propuestas por Lakoff y Johnson en el libro *Metáforas de la vida cotidiana* (las ideas/ el amor/ la vida).
Fuente: Masid Blanco (2015)

Tabla 9

Metáforas estructurales propuestas por Lakoff y Johnson en el libro Metáforas de la vida cotidiana (las teorías) según la recopilación realizada por Masid Blanco (2015)

LAS TEORÍAS (Y LOS ARGUMENTOS) SON EDIFICIOS/ THEORIES (AND ARGUMENTS) ARE BUILDINGS	**- "¿Es ese el *fundamento* de su teoría?"/ "Is that the *foundation* for your theory?"** **- "La teoría necesita más *apoyo*" / "The theory needs more *support*"** **- "El argumento es *endeble*"/ "The argument is *shaky*"** **- "Necesitamos algunos hechos más o el argumento *se vendrá abajo*"/ "We need some more facts or the argument will *fall apart*"** **- "Tenemos que *construer* un argumento *de peso* para ello"/ "We need to *construct* a *strong* argument for that"** **- "No se han dado cuenta todavía cuál será la *forma* del argumento"/ "I haven´t figured out yet what the *form* of the argument will be"** **- "Aquí están algunos hechos más para *reforzar* la teoría"/ "Here are some more facts to *shore up* the theory"** **- "Tenemos que *reforzar* la teoría con argumentos *sólidos*"/ "We need to *buttress* the theory with *solid* arguments"** **- "La teoría *se sostiene*, o *cae* con la *fuerza* de ese argumento" / "The theory will *stand* or *fall* on the *strength* of that argument"** **- "El argumento *se derrumbó*" / "The argument *collapsed*"** **- "Hicieron *explotar* su última teoría"/"They *exploded* his latest theory"** **- "Vamos a demostrar que la teoría carece de *fundamento*"/ "We will show that theory to be without *foundation*"** **- "Hasta el momento hemos reunido sólo el *marco* de la teoría"/ "So far we have put together only the *framework* of the theory"**

Nota: En esta tabla se observan las metáforas estructurales propuestas por Lakoff y Johnson en el libro *Metáforas de la vida cotidiana (las teorías).*

Fuente: Masid Blanco (2015)

Tabla 10

Metáforas estructurales propuestas por Lakoff y Johnson en el libro Metáforas de la vida cotidiana (la vitalidad/ entender/ la riqueza/ lo significativo/ ver/ los ojos/ efecto emocional/ estados físicos) según la recopilación efectuada por Masid Blanco (2015)

LA VITALIDAD ES UNA SUBSTANCIA/ VITALITY IS A SUBSTANCE	- "Ella está *llena* de energía y vigor" / "She´s *brimming* with vim and vigor" - "Está *desprovisto* de energía" / "He´s *devoid* of energy" - "Estoy *agotada*" / "I´m *drained*"
ENTENDER ES VER/ UNDERSTANDING IS SEEING	- "*Veo* lo que estás diciendo"/ "I *see* what you´re saying" - "*Se ve* diferente desde mi *punto de vista*" / "It *looks* different from my *point of view*" - "Yo lo *veo* de otra manera" / "I *view* it differently" - "¿Cuál es su *punto de vista* al respecto?" / "What is your *outlook* on that?"
LA RIQUEZA ES UN OBJETO ESCONDIDO/ WEALTH IS A HIDDEN OBJECT	- "Está *buscando* sufortuna" / "He´s *seeking his fortune"* - "Es un *cazador de fortunas*" / "He´s a *fortune-hunter*"
LO SIGNIFICATIVO ES GRANDE/ SIGNIFICANT IS BIG	- "Es un hombre *grande* en la industria del vestido" / "He´s a *big* man in the garment industry" - "Es un *gigante* entre los escritores" / "He´s a *giant* among writers" - "Sus logros *se elevan* sobre los de los hombres *inferiores*" / "His accomplishments *tower over* those of *lesser* men"
VER ES TOCAR/ SEEING IS TOUCHING	- "No puedo *quitar* mis ojos de ella" / "I can´t *take* my eyes *off* her" - "Se sienta con los ojos *pegados* a la TV" / "He sits with his eyes *glued* to the TV" - "Sus ojos *se encontraron*" / "Their eyes *met*"
LOS OJOS SON RECIPIENTES DE EMOCIONES/ THE EYES ARE CONTAINERS FOR THE EMOTIONS	- "Podía ver el miedo *en* sus ojos" / "I could see the fear *in* his eyes" - "Sus ojos *se llenaron* de ira" / "His eyes were *filled* with anger " - "Había pasión *en* sus ojos" / "There was passion *in* her eyes"
EL EFECTO EMOCIONAL ES CONTACTO FÍSICO/ EMOTIONAL EFFECT IS PHYSICAL CONTACT	- "La muerte de su madre le *pegó duro*" / "His mother's death *hit* him *hard*" - "Esa idea *me dejó boquiabierto*" / "That idea *bowled me over*"
LOS ESTADOS FÍSICOS Y EMOCIONALES SON ENTIDADES DENTRO DE UNA PERSONA/ PHYSICAL AND EMOTIONAL STATES ARE ENTITIES WITHIN A PERSON	- "Él tiene un dolor *en* el hombro" / "He has a pain *in* his shoulder" - "Sus Dolores *se fueron*" / "His pains *went away*" - "Su depression *volvió*" / "His depression *returned*"

Nota: En esta tabla se observan las metáforas estructurales propuestas por Lakoff y Johnson en el libro *Metáforas de la vida cotidiana* (la vitalidad/ entender/ la riqueza/ lo significativo/ ver/ los ojos/ efecto emocional/ estados físicos).

Fuente: Masid Blanco (2015)

Identificación, clasificación y análisis de las metáforas estructurales presentes en el *Marco Conceptual para la Información Financiera* (2018) y la *Norma Internacional de Contabilidad 1. Presentación de Estados Financieros* (2024)

En el *Marco Conceptual para la Información Financiera* (2018) es posible encontrar las siguientes expresiones: **entidad que informa** (párr. 1.1), **reconocimiento y baja en cuentas** (párr. 1.1), **presentación e información a revelar** (párr. 1.1), **incertidumbre (y perspectivas) de la entrada de efectivo neta futura a la entidad** (párr. 1.3), **valor de la entidad que informa** (párr. 1.7), **evaluar la liquidez** (párr. 1.13), **flujos de efectivo** (párr. 1.13, 1.14), **emisión de deuda o instrumentos de patrimonio** (párr. 1.15), **flujos de efectivo netos futuros de la entidad que informa** (párr. 1.15), **incertidumbre de los flujos de efectivo futuros** (párr. 1.16), **rendimiento financiero pasado de la entidad que informa** (párr. 1.16), **entradas de efectivo netas** (párr. 1.19), **reembolso de deuda** (párr. 1.20), **liquidez y solvencia de la entidad** (párr. 1.20), **rendimiento financiero reflejado por los flujos de efectivo pasados** (párr. 1.20), **valor predictivo** (párr. 2.7), **valor confirmatorio** (párr. 2.7), **representación fiel** (párr. 2.13), **valor razonable** (párr. 2.14), **descripción neutral** (párr. 2.15), **valor no observable** (párr. 2.18), **estimación fiel** (párr. 2.18), **representación fiel del fenómeno económico** (párr. 2.21), **restricción del costo** (párr. 2.42), **flujos de efectivo** (párr. 3.3), **tenedores de derechos sobre el patrimonio** (párr. 3.3), **período sobre el que se informa** (párr. 3.4), **hipótesis de negocio en marcha** (párr. 3.9), **estados financieros consolidados** (párr. 3.11), **estados financieros no consolidados** (párr. 3.11), **estados financieros combinados** (párr. 3.12), **derecho de los acreedores frente a la controladora** (párr. 3.17), **reservas distribuibles de la controladora** (párr. 3.17), **recurso económico presente controlado por la entidad como resultado de sucesos pasados** (párr. 4.3), **control** (párr. 4.5), **valor residual** (párr. 4.6), **potencial para producir beneficios económicos** (párr. 4.14), **flujos de efectivo contractuales** (párr. 4.16a), **entradas de efectivo** (párr. 4.16c), **salidas de efectivo** (párr. 4.16c), **potencial presente** (párr. 4.17), **obligación presente de la entidad** (párr. 4.26), **obligación implícita** (párr.

4.31), **negocio en marcha** (párr. 4.33), **transferencia de un recurso económico** (párr. 4.36), **potencial** (párr. 4.37), **suceso futuro incierto** (párr. 4.37), **liquidar la obligación negociando su liberación** (párr. 4.40a), **obligación presente como resultado de sucesos pasados** (párr. 4.42), **unidad de cuenta** (párr. 4.48), **cartera de activos y pasivos** (párr. 4.55e), **cartera de partidas** (párr. 4.55f), **contratos pendientes de ejecución** (párr. 4.56), **esencia de los derechos contractuales** (párr. 4.59), **obligaciones contractuales** (párr. 4.59), **parte residual de los activos de la entidad** (párr. 4.64), **incrementos en los activos** (párr. 4.68), **disminuciones en los pasivos** (párr. 4.68), **incrementos en el patrimonio** (párr. 4.68), **aportaciones de los tenedores de derechos sobre el patrimonio** (párr. 4.68), **tenedores de derechos** (párr. 4.70), **rendimiento financiero** (párr. 4.71), **importe en libros** (párr. 5.1), **reconocimiento de ingresos** (párr. 5.4a), **importe en libros de un activo** (párr. 5.4ai), **baja en cuentas** (párr. 5.4aii), **incremento en el importe en libros de un pasivo** (párr. 5.4bi), **información relevante** (párr. 5.7a), **representación fiel** (párr. 5.7b), **incertidumbre sobre la existencia** (párr. 5.14), **probabilidad de entradas o salidas de beneficios económicos** (párr. 5.14), **representación fiel** (párr. 5.18), **incertidumbre en la medición** (párr. 5.19), **estimaciones razonables** (párr. 5.19), **flujos de efectivo** (párr. 5.20), **estimación altamente incierta** (párr. 5.21), **representación suficientemente fiel** (párr. 5.21), **incertidumbres asociadas con la medición** (párr. 5.23), **baja en cuentas** (párr. 5.26), **componente retenido** (párr. 5.28b), **valor razonable o valor de cumplimiento** (párr. 6.1), **restricción del costo** (párr. 6.2), **enfoque de medición simplificado** (párr. 6.3b), **medición preferente** (párr. 6.3b), **costo histórico** (párr. 6.4), **estimaciones de flujos de efectivo futuros** (párr. 6.9), **valor corriente** (párr. 6.10), **valor razonable** (párr. 6.11a), **valor en uso** (párr. 6.11b), **valor de cumplimiento** (párr. 6.11b), **costo corriente** (párr. 6.11b), **valor razonable** (párr. 6.12), **flujos de efectivo** (párr. 6.14a), **valor temporal del dinero** (párr. 6.14c), **incertidumbre inherente a los flujos de efectivo** (párr. 6.14d), **prima de riesgo** (párr. 6.14d), **riesgo crediticio** (párr. 6.15), **valor en uso** (párr. 6.17), **valor de cumplimiento** (párr. 6.17), **supuestos específicos de la entidad** (párr. 6.19), **costo corriente** (párr. 6.21), **base de medición** (párr. 6.23), **costo**

histórico (párr. 6.24), **margen resultante de la venta** (párr. 6.28), **margen resultante del cumplimiento** (párr. 6.29), **márgenes de futuras ventas de bienes** (párr. 6.30), **márgenes futuros** (párr. 6.30), **márgenes de bienes** (párr. 6.30), **valor corriente** (párr. 6.32), **valor razonable** (párr. 6.32), **valor predictivo** (párr. 6.32), **márgenes corrientes** (párr. 6.41), **ingreso corriente del cumplimiento** (párr. 6.42), **ganancia por tenencia** (párr. 6.42), **pérdida por tenencia** (párr. 6.42), **bruto o neto** (párr. 6.42), **aportación a los flujos de efectivo futuros** (párr. 6.54), **representación fiel** (párr. 6.58), **incongruencia de medición (asimetría contable)** (párr. 6.58), **incertidumbre en la medición** (párr. 6.60), **incertidumbre sobre el desenlace** (párr. 6.61), **incertidumbre sobre la existencia** (párr. 6.61), **valor corriente** (párr. 6.70), **valor en uso** (párr. 6.72), **valor de cumplimiento** (párr. 6.72), **valor razonable** (párr. 6.73), **base de medición** (párr. 6.83), **medición del patrimonio** (párr. 6.87), **flujos de efectivo** (párr. 6.91), **incertidumbre sobre el resultado** (párr. 6.93), **valor esperado** (párr. 6.93a), **rango de desenlaces posibles** (párr. 6.95), **rango de resultados posibles** (párr. 6.95), **entidad que informa** (párr. 7.1), **representación fiel** (párr. 7.8), **mantenimiento del capital financiero** (párr. 8.3a), **mantenimiento del capital físico** (párr. 8.3b).

En el *Marco Conceptual para la Información Financiera* (2018), *Apéndice*, *Definiciones de términos* se pueden encontrar las siguientes expresiones: **importe en libros** (párr. MC.5.1), **baja en cuentas** (párr. MC.5.26), **incertidumbre sobre la existencia** (párr. mc.4.13, MC.4.35), **base de medición** (párr. MC.6.1), **incertidumbre en la medición** (párr. MC.2.19), **incertidumbre sobre el desenlace** (párr. MC.6.61), **prudencia** (párr. MC.2.16), **entidad que informa** (párr. MC.3.10).

En la *Norma Internacional de Contabilidad 1. Presentación de Estados Financieros* (2024) es posible encontrar las siguientes locuciones: **partida material** (párr. 7a), **flujos de efectivo** (párr. 9f), **gastos por función** (párr. E1a), **partidas reconocidas** (párr. E1d), **institución financiera se compromete** (párr. E10b), **estado del resultado integral** (párr. 10f), **representación razonable** (párr. E2), **hipótesis de negocio en marcha** (párr. 25), **liquidar la entidad** (párr. 25), **base contable de**

acumulación (devengo) (párr. 27), **materialidad o importancia relativa** (párr. 29), **agregación de datos** (párr. 29), **correcciones por deterioro del valor de inventarios por obsolescencia** (párr. 33), **cuentas por cobrar de dudoso cobro** (párr. 33), **frecuencia de la información** (párr. 36), **información comparativa** (párr. 38), **información comparativa mínima** (párr. 38), **información comparativa adicional** (párr. 38c), **reexpresión retroactiva** (párr. 40A), **representación razonable** (párr. E7), **gastos por función** (párr. E8a), **información a revelar** (párr. 48), **estado de situación financiera** (párr. 54), **acuerdos de financiación de la cadena de suministro** (párr. E10), **factoraje inverso** (párr. E10), **baja en cuentas de un pasivo financiero** (párr. E10), **partidas corrientes y no corrientes** (párr. 60), **grado de liquidez** (párr. 60), **representación razonable** (párr. E11), **activos corrientes** (párr. 66), **activos no corrientes** (párr. E14, 67), **resultado integral** (párr. 81A), **estado de cambios en el patrimonio** (párr. 106), **causas de incertidumbre en las estimaciones** (párr. 125), **importe en libros** (párr. 125b), **fuentes de incertidumbre** (párr. 127), **medición del valor razonable de los activos y pasivos** (párr. 133), **capital** (párr. 134), **entidad de vida limitada** (párr. 138d).

La entidad que informa como instrumento de orientación financiera

En el *Marco Conceptual para la Información Financiera* (2018) es posible encontrar la expresión **entidad que informa** (párr. 1.1). Desde el punto de vista contable, la **entidad que informa** se refiere al sujeto económico responsable de la preparación y presentación de la información financiera, con el propósito de proporcionar a los usuarios datos relevantes y fiables sobre la situación patrimonial, el desempeño y los flujos de efectivo de una organización. Es la organización o unidad económica para la cual se preparan y presentan estados financieros con el propósito de proporcionar información relevante y confiable a los usuarios interesados como inversionistas, acreedores, reguladores y otros grupos que dependen de estos datos para la toma de decisiones. Esta entidad puede ser una empresa, una institución pública, una organización sin fines de lucro o cualquier otro ente cuya actividad económica requiera la comunicación de información contable.

La contabilidad está orientada a la generación de informes financieros que permitan la correcta interpretación de la realidad económica de la organización. En este sentido, la **entidad que informa** es aquella que asume la responsabilidad de registrar, estructurar y divulgar datos contables de manera objetiva, siguiendo los principios de representatividad y transparencia.

Para que la información contable cumpla con su función orientadora, la **entidad que informa** debe ajustarse a estándares normativos, como el *Marco Conceptual para la Información Financiera* y las *Normas Internacionales de Información Financiera* (NIIF), que establecen criterios para la presentación de estados financieros y definen las cualidades de la información contable tales como relevancia, fiabilidad, comparabilidad y comprensibilidad.

La función de la **entidad que informa** no se limita a registrar operaciones contables sino que actúa como un mecanismo de orientación para la planificación y evaluación de estrategias económicas. En este sentido, se la puede considerar como una **brújula económica,** pues dirige a los usuarios de la información en la interpretación de los estados financieros y en la proyección de escenarios futuros. La información generada por la **entidad que informa** permite evaluar riesgos, identificar oportunidades y establecer mecanismos de control financiero, contribuyendo a la estabilidad y sostenibilidad económica de la organización. Su papel es fundamental para la eficiencia de los sistemas contables, pues sin una adecuada presentación y comunicación de los informes financieros, las decisiones económicas carecerían de fundamentos sólidos.

Se puede decir que la **entidad que informa** es el eje central de la representación contable, asegurando que los datos económicos sean organizados, interpretados y divulgados de manera precisa. Su labor es esencial para garantizar la transparencia, la coherencia y la utilidad de la información financiera, contribuyendo a la adecuada gestión económica y a la confianza de los usuarios en los informes contables.

En el concepto **entidad que informa**, la palabra **′informa′** hace referencia a la función principal de la unidad económica que presenta sus estados financieros: proporcionar datos contables claros, precisos y verificables a los usuarios que dependen de esta información para tomar decisiones estratégicas.

La palabra **′informa′** se refiere a la comunicación de datos financieros, ya que la **Entidad** es la responsable de presentar su situación económica a terceros como inversionistas, reguladores y acreedores. Este proceso debe seguir estándares contables que garanticen la presentación fiel de la información. La palabra **′informa′** se refiere también a la transparencia y veracidad en los informes. **“Informar”** en este contexto significa mostrar registros contables de manera precisa y sin omisiones y sin manipulaciones.

Dentro del concepto contable **entidad que informa,** la palabra **′informa′** implica la obligación de presentar información financiera precisa, clara y verificable, asegurando que los estados contables sean utilizados de manera efectiva por sus usuarios. La transparencia y exactitud en este proceso son esenciales para la credibilidad de la entidad y la correcta evaluación de su desempeño económico.

La metáfora estructural permite comprender conceptos abstractos mediante asociaciones con estructuras más familiares. En el ámbito contable, la expresión **entidad que informa** puede conceptualizarse a través de diversas metáforas que resaltan su función dentro del proceso de representación financiera. Consideremos la metáfora estructural LA ENTIDAD QUE INFORMA ES UNA BRÚJULA ECONÓMICA. Esta metáfora se fundamenta en la analogía entre la función orientadora de una brújula y el papel que desempeña la entidad responsable de la información financiera en el ámbito contable.

Esta metáfora destaca el papel fundamental de la empresa en la presentación de información financiera confiable, comparándola con una brújula que proporciona orientación y dirección a quienes dependen de ella. Al igual que una brújula indica el norte y ayuda a los navegantes a tomar decisiones acertadas en sus trayectorias, la

información contable generada por una entidad permite a inversionistas, reguladores y administradores definir estrategias económicas con base en datos precisos y verificables.

En el contexto financiero, la **entidad que informa** no solo registra transacciones, sino que organiza y presenta datos conforme a principios normativos, asegurando la coherencia y fiabilidad de la información suministrada. Su función es interpretativa y normativa, pues se rige por un marco conceptual que permite a inversionistas, administradores y otros actores económicos comprender la situación patrimonial de la organización. Así como la **brújula** alinea su aguja con el campo magnético terrestre para ofrecer una referencia de dirección, la **entidad que informa** se guía por normas internacionales de contabilidad y principios financieros con el propósito de reflejar la realidad económica de manera transparente.

La utilidad de esta metáfora radica en su capacidad de ilustrar la dimensión estratégica de la información financiera. Al igual que una **brújula** puede prevenir desviaciones en un viaje, la **entidad que informa** permite identificar riesgos, evaluar oportunidades y mantener la estabilidad económica de una organización. La presentación adecuada de los estados financieros facilita la comparación entre períodos, la proyección de tendencias y la planificación futura, convirtiéndose en un instrumento de orientación fundamental para quienes interactúan con la información contable.

Por lo tanto, concebir a **la entidad que informa como una brújula económica** refuerza la idea de que la contabilidad no es solo un sistema de registro sino un mecanismo de dirección y guía dentro del complejo entorno económico. La claridad, precisión y confiabilidad de la información proporcionada por esta entidad resultan esenciales para garantizar la correcta interpretación de los datos financieros y la toma de decisiones fundamentadas.

En la metáfora LA ENTIDAD QUE INFORMA ES UNA BRÚJULA ECONÓMICA, la palabra **′brújula′** se refiere a un instrumento de navegación que permite orientar y guiar

hacia una dirección específica, generalmente utilizando el campo magnético terrestre para señalar el norte. En un sentido más amplio, la brújula simboliza precisión, orientación y toma de decisiones informadas, ya que proporciona un punto de referencia confiable para establecer rutas y alcanzar objetivos. La brújula representa el papel de la empresa en la contabilidad: dirigir y proporcionar orientación financiera precisa mediante la presentación de datos claros y verificables en sus estados financieros. Esto significa que la información contable de la entidad actúa como un punto de referencia esencial para inversionistas, administradores y reguladores, ayudándolos a tomar decisiones estratégicas con base en datos confiables.

La metáfora LA ENTIDAD QUE INFORMA ES UNA BRÚJULA ECONÓMICA enfatiza que los registros contables son esenciales para orientar la gestión financiera de una empresa y proporcionar datos confiables a todos sus usuarios. Tal como una brújula es indispensable para los viajeros, la información financiera clara y verificable es crucial para la estabilidad y crecimiento económico.

Según Aguilar (2012) más que contemplar a la metáfora como un simple fenómeno lingüístico, una desviación del sentido literal o una figura estilística del discurso, la semántica cognitiva de última generación la entiende como "una operación cognitiva de construcción de significados que rige cotidianamente nuestra actividad mental y que se refleja en el uso del lenguaje" (p. 47). La esencia de la metáfora consiste en "entender y experimentar un tipo de cosa en términos de otra, dinámica que constituye una herramienta cognitiva fundamental para aprehender y organizar el conocimiento de nuestro mundo" (Aguilar, 2012, p. 48).

El eje fundamental de la metáfora estructural es que comprendemos conceptos abstractos o no completamente delimitados en nuestra experiencia —tales como emociones, las ideas y el tiempo— por medio de otros conceptos que entendemos con más claridad: orientaciones espaciales, objetos, etc. Ciertos tipos de experiencia cultural (el amor, el tiempo, las ideas, la felicidad, la salud, la moralidad) son captados sobre la base de conceptos no abstractos. (cfr. Aguilar, 2012, p. 56).

> El análisis cognitivo de una proyección metafórica distingue siempre dos dominios mentales: uno de **origen,** de donde se tomará cierta estructura y conceptos, y uno de **destino,** hacia donde dichos elementos serán proyectados. **La metáfora se entiende, pues, como la proyección de unos conceptos desde un dominio conceptual (el dominio de origen) hacia otro dominio conceptual (el dominio de destino).** (Aguilar, 2012, p. 56).

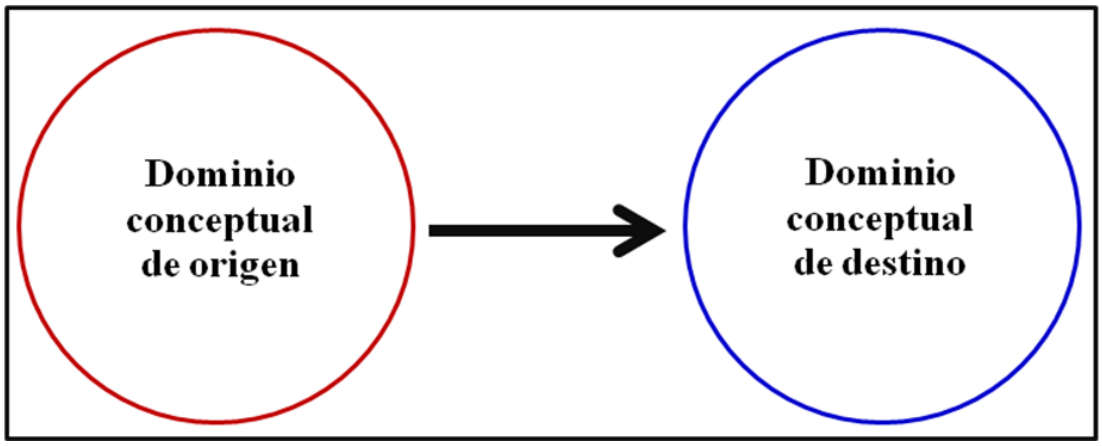

Figura 2. La proyección metafórica
Nota: En este gráfico se observa la dinámica de proyección metafórica la cual nos permite comprender un tema relativamente abstracto en términos de otro más concreto o al menos de tema más altamente estructurado.
Fuente: Ramírez Casco (2025)

La metáfora estructural LA ENTIDAD QUE INFORMA ES UNA BRÚJULA ECONÓMICA establece una correspondencia conceptual entre dos dominios:

- **Dominio de origen:** La brújula y su función de orientación.
- **Dominio de destino:** La entidad que informa dentro de la contabilidad, responsable de proporcionar información financiera precisa para la toma de decisiones.

Esta estructura metafórica facilita el paso de lo concreto (la brújula como instrumento físico de navegación) hacia lo abstracto (la función de la entidad que informa en el ámbito financiero).

Dominio de origen: la brújula como instrumento de orientación

El dominio de origen en esta metáfora es la brújula, un dispositivo que permite determinar la dirección correcta y evitar desviaciones en la ruta. Su aplicación en la navegación y exploración se basa en principios de precisión, confianza y utilidad, los cuales pueden trasladarse al ámbito contable.

En este dominio de origen, la brújula cumple funciones esenciales: proporciona estabilidad direccional, permite la interpretación de coordenadas espaciales y guía a quienes requieren orientación en un entorno incierto. El dominio de origen presta sus conceptos centrales: **guía, orientación, estabilidad y claridad direccional** a la representación de la función que desempeña la entidad que informa en el contexto financiero. Al establecer esta correspondencia conceptual, la metáfora contribuye a la comprensión de la contabilidad como un sistema que permite la correcta interpretación de los datos económicos y la planificación estratégica de los agentes financieros.

Las funciones principales de la brújula que se proyectan al dominio de destino incluyen:

1. **Dirección precisa y confiable.** La **brújula** señala el norte y ayuda a los viajeros a elegir el mejor camino. La **entidad que informa** proporciona estados financieros que guían las decisiones económicas de inversionistas y administradores, es decir, la entidad que informa proporciona información confiable que guía la gestión financiera de una empresa.

2. **Corrección de desviaciones.** Si un navegante pierde su ruta, la **brújula** permite reajustar el trayecto. Los informes financieros ayudan a identificar problemas contables y permiten ajustes en estrategias empresariales.

3. Otro de los conceptos que aporta el dominio origen es la **confianza y estabilidad en la información.** La **brújula** es un instrumento confiable para la navegación. La **entidad que informa** debe seguir estándares contables, garantizando datos financieros verificables y neutrales.

4. Otro de los conceptos que aporta el dominio origen es la **base para la toma de decisiones estratégicas.** Una **brújula** bien calibrada permite definir rutas sin errores. La información contable precisa y actualizada minimiza riesgos y orienta la planificación financiera.

5. Y finalmente, un concepto que aporta el dominio origen es el **cumplimiento de principios y normas.** La **brújula** sigue leyes físicas inalterables que aseguran su precisión. La **entidad que informa** cumple con normativas como las NIIF y las NIC, garantizando transparencia en los reportes financieros.

El dominio de origen de la metáfora LA ENTIDAD QUE INFORMA ES UNA BRÚJULA ECONÓMICA está basado en el concepto de brújula como instrumento de orientación. Al aplicar estos principios en la contabilidad, la metáfora enfatiza la importancia de los informes financieros como herramientas estratégicas que guían a inversionistas, reguladores y administradores en la toma de decisiones económicas con base en datos precisos y verificables.

Dominio de destino: la contabilidad y la información financiera

En la metáfora LA ENTIDAD QUE INFORMA ES UNA BRÚJULA ECONÓMICA, **el dominio de destino es el ámbito de la contabilidad y la información financiera.** En este contexto, la **entidad que informa** desempeña un papel fundamental al proporcionar datos precisos, organizados y estructurados que guían la toma de decisiones económicas. Estos conceptos se proyectan metafóricamente hacia el **dominio destino,** en este caso, el ámbito contable y financiero, donde la **entidad que informa** actúa como un mecanismo de referencia para la toma de decisiones económicas. La metáfora posibilita el paso de lo concreto a lo abstracto, permitiendo que la función de la entidad que informa se comprenda en términos de un objeto familiar y accesible, como la **brújula.**

La contabilidad, como sistema de representación financiera, opera dentro de un entorno caracterizado por la incertidumbre, la variabilidad de las condiciones

económicas y la necesidad de establecer parámetros claros para evaluar el desempeño de una organización. Dentro de este **dominio de destino,** la **entidad que informa** actúa como mecanismo de orientación, permitiendo que los usuarios de la información financiera —inversionistas, administradores, reguladores y demás interesados— interpreten adecuadamente la realidad económica de una organización y definan estrategias con base en los informes contables.

Los conceptos prestados desde el **dominio de origen: navegación y orientación** se aplican a este contexto financiero al reflejar la función de la entidad que informa como un instrumento de dirección, interpretación y planificación. La analogía con la brújula destaca la necesidad de mantener precisión en la presentación de los estados financieros, facilitar la interpretación de tendencias económicas y permitir que quienes toman decisiones dispongan de un marco claro para proyectar el comportamiento futuro de la organización.

Así, el **dominio de destino: la contabilidad y la información financiera,** adopta las características estructurales de la brújula para conceptualizar el papel de la **entidad que informa** como guía dentro del complejo entorno económico, asegurando la coherencia, la transparencia y la utilidad de los informes financieros.

El dominio de destino de la metáfora LA ENTIDAD QUE INFORMA ES UNA BRÚJULA ECONÓMICA corresponde al ámbito de la contabilidad y la información financiera. Este dominio se caracteriza por su función orientadora dentro de los sistemas económicos, proporcionando datos estructurados que permiten a los diversos agentes interpretar la situación financiera de una organización y tomar decisiones estratégicas. En el contexto contable, la **entidad que informa** cumple un papel fundamental al registrar, organizar y presentar información sobre la actividad económica de una empresa o institución. Esta información es utilizada por distintos actores, como inversionistas, administradores, reguladores y auditores, para evaluar la estabilidad financiera, proyectar el futuro económico y formular estrategias adecuadas a las condiciones del entorno. La transparencia y precisión de los informes contables son esenciales para garantizar la confianza en el sistema financiero, ya que de ellos

depende la toma de decisiones informadas que pueden afectar el desarrollo económico de una organización y, en un nivel más amplio, la dinámica del mercado.

La estructura normativa de la contabilidad establece los principios y estándares mediante los cuales la **entidad que informa** debe presentar los datos financieros. *Normas como el Marco Conceptual para la Información Financiera* (2018) y la *Norma Internacional de Contabilidad 1. Presentación de Estados Financieros* (2024) proporcionan directrices sobre la forma en que debe organizarse y comunicarse la información contable, garantizando que los datos reflejen con fidelidad la realidad económica de la empresa. De este modo, la entidad que informa no solo actúa como un mecanismo de representación, sino también como un instrumento de orientación que guía la interpretación y el uso adecuado de los datos financieros.

La analogía con la brújula cobra relevancia en este dominio al resaltar la función organizadora y orientadora de la entidad que informa. Así como una brújula permite a los navegantes encontrar el rumbo en un entorno incierto, la **entidad que informa** dirige a los usuarios de la información contable en la interpretación de los estados financieros. Al presentar los datos de manera estructurada y conforme a las normativas vigentes, la entidad que informa ayuda a prevenir la desinformación, reducir la incertidumbre y evitar errores en la planificación financiera.

Otro aspecto clave dentro de este dominio es la toma de decisiones estratégicas. La información financiera proporcionada por la **entidad que informa** permite evaluar el desempeño económico y proyectar escenarios futuros, facilitando la formulación de planes de inversión, gestión de recursos y control de riesgos. Por esta razón, la fiabilidad de los datos contables es esencial para garantizar que las decisiones económicas sean fundamentadas en información precisa y pertinente. En este sentido, la metáfora refuerza la idea de que la contabilidad no se limita a un sistema de registro, sino que constituye un mecanismo de dirección económica que proporciona estabilidad y certeza en un entorno financiero dinámico.

Además, dentro del dominio contable, la **entidad que informa** desempeña una función predictiva, permitiendo a los usuarios anticipar tendencias económicas y evaluar la sostenibilidad de una empresa a partir de su desempeño financiero. La presentación organizada de los estados contables facilita la comparación entre períodos, el análisis de variaciones y la identificación de patrones, elementos esenciales para la planificación estratégica. Así como la brújula permite trazar rutas seguras en la navegación, la información financiera proporciona parámetros claros para proyectar el crecimiento y la evolución económica de una organización.

El dominio de destino de la metáfora LA ENTIDAD QUE INFORMA ES UNA BRÚJULA ECONÓMICA se fundamenta en la contabilidad y la información financiera como sistemas de representación, interpretación y orientación dentro del entorno económico. La **entidad que informa** actúa como guía al estructurar la información de manera clara y accesible, permitiendo la correcta interpretación de los datos y la toma de decisiones fundamentadas. La aplicación de esta metáfora destaca la relevancia de la contabilidad como un instrumento esencial para la planificación económica, la reducción de incertidumbre y el establecimiento de estrategias financieras adecuadas a las condiciones del entorno.

El **dominio de destino** de esta metáfora se encuentra en la contabilidad financiera, específicamente en el papel de la Entidad que informa, que es la organización responsable de presentar información económica estructurada y confiable. En este contexto, la **entidad que informa** actúa como un instrumento de orientación financiera, proporcionando datos verificables que permiten a inversionistas, reguladores y administradores tomar decisiones estratégicas.

La metáfora LA ENTIDAD QUE INFORMA ES UNA BRÚJULA ECONÓMICA puede expresarse de diversas maneras en el contexto contable:

- *La entidad que informa es una brújula económica que orienta la toma de decisiones financieras con datos verificables.*

- *La entidad que informa actúa como una brújula económica que permite a inversionistas analizar riesgos y oportunidades.*
- *La entidad que informa es una brújula económica que señala la dirección correcta para la planificación contable.*
- *La entidad que informa, como brújula económica, garantiza la precisión de los estados financieros.*
- *Los reportes de la entidad que informa funcionan como una brújula económica para evaluar la estabilidad patrimonial.*
- *La entidad que informa es una brújula económica que facilita el cumplimiento de normativas contables.*
- *La entidad que informa se convierte en una brújula económica que guía la estrategia financiera de la empresa.*
- *Para los reguladores, la entidad que informa debe ser una brújula económica que garantice la transparencia en los informes contables.*
- *La entidad que informa actúa como una brújula económica que previene errores en la contabilidad y facilita auditorías.*
- *La entidad que informa, al ser una brújula económica, permite proyectar presupuestos y evaluar inversiones.*
- *Las cifras presentadas por la entidad que informa deben ser una brújula económica confiable para inversionistas y acreedores.*
- *La entidad que informa, mediante su representación fiel, es una brújula económica para el análisis financiero.*
- *La entidad que informa debe actuar como una brújula económica que oriente el control de costos y gastos.*

- *Una brújula económica precisa en contabilidad depende de la calidad y veracidad de los informes de la entidad que informa.*
- *La entidad que informa es una brújula económica que previene desviaciones en la gestión patrimonial de la empresa.*
- *Sin una brújula económica adecuada, la información que presenta la entidad que informa pierde utilidad en la toma de decisiones.*
- *Los registros contables emitidos por la entidad que informa deben ser una brújula económica que refleje la realidad financiera.*
- *La entidad que informa garantiza que los estados financieros sean una brújula económica alineada con estándares internacionales.*
- *La brújula económica que representa la entidad que informa permite evaluar tendencias financieras a largo plazo.*
- *La entidad que informa debe ser una brújula económica que asegure la estabilidad de la empresa en mercados cambiantes.*

La metáfora estructural LA ENTIDAD QUE INFORMA ES UNA BRÚJULA ECONÓMICA facilita la comprensión del papel de la información financiera dentro de la contabilidad. Al proyectar conceptos desde el **dominio de origen** (la brújula y su función de orientación) hacia el **dominio de destino** (la entidad que informa y su rol en la toma de decisiones económicas), se establece una relación conceptual clara que permite visualizar la importancia de los estados financieros como herramientas de referencia y guía dentro del sistema empresarial.

La representación fiel en los estados financieros

En el *Marco Conceptual para la Información Financiera* (2018) es posible encontrar la expresión **representación fiel** (párr. 2.13). En contabilidad, el concepto de **representación fiel** hace referencia a la precisión y veracidad con la que la información financiera refleja la realidad económica de una entidad. Es un principio

fundamental dentro de la elaboración de estados financieros, ya que garantiza que los datos presentados sean confiables y permitan una adecuada toma de decisiones por parte de los usuarios de la información contable.

En la explicación sobre la **representación fiel** en contabilidad, el término **′fiel′** hace referencia a la veracidad, precisión y confiabilidad con la que los estados financieros reflejan la realidad económica de una empresa. Cuando se dice que una información contable es **′fiel′** significa que representa de manera exacta los hechos económicos sin alterar, distorsionar o manipular los datos; no omite información relevante, asegurando que los usuarios de los estados financieros puedan tomar decisiones con base en datos completos; está libre de errores materiales, lo que garantiza que los montos y cifras reportadas son correctos y verificables; y es neutral y objetiva, es decir, no busca favorecer intereses particulares, sino reflejar la verdadera situación financiera de la entidad. Este principio es clave para asegurar la transparencia y confiabilidad de los registros contables, permitiendo que los inversionistas, reguladores y directivos puedan evaluar la empresa con información que realmente representa su situación económica.

El término contable **representación fiel** indica que la información financiera refleja con precisión la realidad económica de la entidad, sin distorsiones, errores ni omisiones. Este principio es clave para la transparencia y la toma de decisiones, asegurando que los estados financieros sean confiables, verificables y neutrales. De ella surge la metáfora estructural LA REPRESENTACIÓN FIEL ES UN ESPEJO FINANCIERO.

La metáfora estructural LA REPRESENTACIÓN FIEL ES UN ESPEJO FINANCIERO establece una analogía entre la precisión de los estados financieros y la función de un espejo, que refleja con exactitud la imagen que tiene delante sin alteraciones ni distorsiones. En contabilidad, la **representación fiel** es un principio fundamental que garantiza que la información presentada en los informes financieros muestre la realidad económica de la empresa de manera clara, veraz y objetiva. Esta metáfora facilita la comprensión de la importancia de la transparencia en la contabilidad, comparando la función de un estado financiero bien estructurado con la de un espejo

que devuelve una imagen auténtica de la empresa, permitiendo a sus directivos, inversionistas y reguladores tomar decisiones informadas. La metáfora estructural LA REPRESENTACIÓN FIEL ES UN ESPEJO FINANCIERO destaca la necesidad de que los estados financieros sean claros, precisos y neutrales, reflejando de manera transparente la realidad económica de la empresa. Tal como un espejo devuelve una imagen sin alteraciones, la contabilidad debe proporcionar información confiable para garantizar decisiones estratégicas adecuadas.

Dominio de origen: el espejo y su función de reflejo

El **dominio de origen** de esta metáfora es el concepto de **espejo** y su capacidad de reflejar la realidad, un elemento ampliamente comprendido en la experiencia cotidiana. En este contexto, un espejo funciona como un instrumento que devuelve una imagen exacta de aquello que se encuentra frente a él, sin alterar sus características ni modificar su apariencia. Este dominio presta sus conceptos fundamentales al ámbito contable, permitiendo establecer una analogía clara con el principio de **representación fiel,** el cual exige que los estados financieros reflejen con precisión la verdadera situación económica de una empresa.

El concepto de **espejo** sirve como una base conceptual para explicar la Representación fiel en contabilidad, facilitando la comprensión de este principio financiero abstracto. La idea de reflejar con precisión la realidad sin distorsiones se convierte en un modelo ideal para la forma en que los estados financieros deben presentar los datos económicos de una empresa. Los conceptos del dominio de origen aplicados a la Representación fiel en contabilidad en la metáfora estructural LA REPRESENTACIÓN FIEL ES UN ESPEJO FINANCIERO son los siguientes:

1. **Reflejo preciso y sin distorsiones.** Un espejo muestra la imagen de manera exacta, sin modificar colores, formas ni proporciones. En contabilidad, la **representación fiel** exige que los estados financieros reflejen la realidad económica sin alteraciones, sobrevaloraciones o manipulaciones.

2. **Neutralidad y objetividad.** Un espejo no cambia la imagen según intereses personales, simplemente muestra lo que está frente a él. En contabilidad, la **representación fiel** implica que los registros financieros sean neutrales y no favorezcan decisiones sesgadas.

3. **Claridad y transparencia.** Un espejo limpio permite observar cada detalle con precisión. La **representación fiel** en contabilidad busca que la información financiera sea clara, comprensible y verificable.

4. **Verificación de la imagen reflejada.** Mirarse en un espejo permite confirmar la apariencia de una persona o un objeto. En contabilidad, la **representación fiel** permite que auditores y reguladores verifiquen la exactitud de los estados financieros mediante pruebas de auditoría y controles financieros.

5. **Corrección de errores y ajustes.** Si un espejo está sucio o distorsionado, la imagen reflejada no será clara, lo que requiere limpieza o reemplazo. En contabilidad, si los registros contienen errores materiales o información sesgada, se deben corregir y ajustar conforme a normas contables.

El dominio de origen de la metáfora estructural LA REPRESENTACIÓN FIEL ES UN ESPEJO FINANCIERO permite trasladar conceptos visuales y concretos (como el **reflejo exacto** y la **transparencia**) al ámbito contable, proporcionando una estructura clara para entender la necesidad de reportar información financiera precisa, neutral y verificable. Gracias a esta correspondencia conceptual, se enfatiza que los estados financieros deben actuar como un espejo bien calibrado, devolviendo una imagen auténtica de la situación económica de la empresa para facilitar la toma de decisiones estratégicas y garantizar la confianza de los inversionistas y reguladores.

Dominio de destino: la contabilidad financiera

El dominio de destino de esta metáfora es la contabilidad financiera, específicamente el principio de **representación fiel**, el cual establece que los estados financieros deben reflejar con precisión la realidad económica de una empresa. Este

concepto es clave dentro del marco normativo contable, ya que garantiza la veracidad, transparencia y neutralidad de la información presentada en los informes financieros.

La metáfora estructural LA REPRESENTACIÓN FIEL ES UN ESPEJO FINANCIERO traslada las propiedades del **dominio de origen** (el espejo y su capacidad de reflejar la realidad sin distorsiones) al **dominio de destino** (la contabilidad y la presentación fiel de la información financiera). Esta relación conceptual se manifiesta en los siguientes aspectos:

1. **Reflejo preciso de la realidad económica.** Así como un espejo devuelve una imagen exacta de quien lo observa, la **representación fiel** exige que los estados financieros muestren la situación financiera sin alteraciones.

2. **Neutralidad y objetividad en los registros contables.** Un espejo no cambia la imagen según intereses personales; de igual manera, la **representación fiel** garantiza que los informes financieros sean imparciales, sin sesgos o manipulaciones.

3. **Claridad y transparencia en los estados financieros.** Un espejo limpio muestra los detalles con precisión, y en contabilidad, la información debe ser comprensible y verificable para facilitar la toma de decisiones.

4. **Verificación y confiabilidad de la información.** La imagen reflejada en un espejo puede ser confirmada por quien la observa; en contabilidad, la **representación fiel** permite que auditores e inversionistas verifiquen que los datos contables son correctos y sin errores materiales.

5. **Corrección y ajuste de inconsistencias contables.** Si un espejo está sucio o dañado, la imagen reflejada será borrosa; de la misma manera, si los registros contables contienen errores, deben corregirse para garantizar que los estados financieros sean precisos y confiables.

El dominio de destino de la metáfora estructural LA REPRESENTACIÓN FIEL ES UN ESPEJO FINANCIERO se encuentra en la contabilidad financiera, donde este principio se aplica para garantizar que los estados financieros sean exactos, neutrales y verificables. La correspondencia conceptual con el espejo permite comprender que la información contable debe reflejar la realidad económica sin alteraciones ni distorsiones, asegurando que los datos presentados sean confiables para la toma de decisiones estratégicas.

De la metáfora estructural LA REPRESENTACIÓN FIEL ES UN ESPEJO FINANCIERO surgen los siguientes enunciados metafóricos.

- *La representación fiel es un espejo financiero que refleja con exactitud la situación económica de la empresa.*
- *La representación fiel actúa como un espejo contable, mostrando los activos y pasivos sin distorsiones.*
- *La representación fiel garantiza que los estados financieros sean un espejo transparente de la realidad económica.*
- *La representación fiel es un espejo financiero que devuelve una imagen veraz de la liquidez de la entidad.*
- *La representación fiel exige que el balance general funcione como un espejo, reflejando con precisión los recursos empresariales.*
- *La representación fiel es el espejo que permite a los inversionistas evaluar el desempeño financiero de la empresa sin sesgos.*
- *La representación fiel es un espejo financiero sin manchas, asegurando que la información sea clara y verificable.*
- *La representación fiel convierte los estados contables en un espejo donde los resultados financieros pueden analizarse objetivamente.*

- *La representación fiel exige que la contabilidad no altere el reflejo económico, manteniendo un espejo fiel de la realidad patrimonial.*
- *La representación fiel es el espejo financiero que permite a los auditores verificar la exactitud de los informes contables.*
- *La representación fiel obliga a que el estado de flujo de efectivo sea un espejo preciso de los movimientos monetarios de la empresa.*
- *La representación fiel garantiza que la contabilidad sea un espejo confiable para la toma de decisiones estratégicas.*
- *La representación fiel evita distorsiones en los reportes financieros, actuando como un espejo limpio y sin alteraciones.*
- *La representación fiel es un espejo económico que refleja los efectos de las operaciones en los resultados financieros de la empresa.*
- *La representación fiel exige que los registros contables actúen como un espejo, mostrando la realidad sin interpretaciones subjetivas.*
- *La representación fiel convierte los informes financieros en un espejo transparente que permite evaluar la estabilidad empresarial.*
- *La representación fiel es el espejo contable que guía a los directivos en la gestión financiera de la entidad.*
- *La representación fiel es un espejo de la información financiera que ayuda a los accionistas a evaluar la viabilidad del negocio.*
- *La representación fiel evita que los estados financieros sean un espejo distorsionado, asegurando cifras verificables y precisas.*
- *La representación fiel actúa como un espejo normativo, garantizando que la contabilidad se ajuste a las regulaciones vigentes.*

Cada uno de estos enunciados metafóricos resalta la función de la **representación fiel** en contabilidad, enfatizando su papel en la claridad, precisión y transparencia de los estados financieros.

Flujos de efectivo desde una perspectiva contable

En el *Marco Conceptual para la Información Financiera* (2018) es posible encontrar el concepto **flujos de efectivo** (párr. 1.13, 1.14). El **flujo de efectivo** es un elemento fundamental en la gestión contable y financiera, ya que permite evaluar la capacidad de una organización para generar recursos líquidos y administrar sus obligaciones económicas. A diferencia de otros estados financieros, como el estado de resultados, que se basa en el principio de devengación, el **estado de flujo de efectivo** refleja los movimientos reales de dinero dentro de una empresa, proporcionando una visión más precisa de su liquidez y estabilidad.

En el contexto contable, los **flujos de efectivo** se clasifican en tres categorías principales: actividades operativas, actividades de inversión y actividades de financiamiento. Cada una de estas áreas permite analizar de manera diferenciada el impacto de las decisiones económicas y su influencia en el comportamiento financiero de la entidad. La adecuada gestión de los **flujos de efectivo** no solo es esencial para garantizar la solvencia de la organización, sino también para facilitar la planificación estratégica y la toma de decisiones fundamentadas por parte de los administradores e inversionistas.

El estudio detallado de los **flujos de efectivo** permite identificar patrones de comportamiento financiero, anticipar riesgos de liquidez y diseñar estrategias para mejorar la eficiencia en el manejo de los recursos. Dada su importancia en el ámbito contable, el análisis de estos flujos constituye una herramienta clave para evaluar la estabilidad financiera y la sostenibilidad de una empresa en el entorno económico actual.

El análisis de los **flujos de efectivo** permite identificar las fuentes de generación de efectivo y el destino de los recursos utilizados. Su correcta interpretación es clave

para tomar decisiones estratégicas sobre inversión, financiamiento y operación. Una empresa con **flujos de efectivo saludables** puede afrontar sus obligaciones sin dificultad, mientras que una con **flujos negativos** puede presentar problemas de liquidez que comprometan su continuidad. La contabilidad financiera utiliza el estado de flujo de efectivo para comunicar estos movimientos a los usuarios de la información, permitiéndoles evaluar la estabilidad económica de la organización.

Los **flujos de efectivo** constituyen un elemento central en la gestión financiera, proporcionando una visión detallada de la generación y uso de recursos monetarios. Su correcta administración permite garantizar la estabilidad de la organización y su capacidad de crecimiento en el entorno económico. Por ello, el análisis de estos flujos es esencial tanto para la planificación interna como para la comunicación de información confiable a los distintos usuarios del sistema contable.

La metáfora estructural permite representar conceptos financieros de manera más comprensible mediante la analogía con elementos conocidos en la experiencia cotidiana. El concepto contable **flujos de efectivo** puede generar la metáfora estructural EL FLUJO DE EFECTIVO ES UN RÍO FINANCIERO.

La metáfora estructural EL FLUJO DE EFECTIVO ES UN RÍO FINANCIERO permite visualizar la dinámica de los movimientos de dinero dentro de una empresa como un sistema fluido y continuo. Permite además comprender el movimiento del dinero dentro de una organización como un sistema dinámico, donde los ingresos y egresos actúan como corrientes que determinan la estabilidad y el funcionamiento económico de la entidad. Al igual que un río, el flujo de efectivo refleja el tránsito de recursos desde sus fuentes de generación hasta sus destinos de uso, determinando la estabilidad y sostenibilidad financiera de la organización. El flujo de efectivo puede variar en intensidad, encontrarse con obstáculos, desbordarse o incluso secarse, lo que afecta directamente la viabilidad financiera de la empresa.

Dominio de origen: el río y su dinámica natural

En esta metáfora, el **dominio de origen** corresponde al **río y su dinámica natural.** Se trata de un concepto ampliamente familiar en la experiencia cotidiana que permite comprender el comportamiento del **flujo de efectivo** en términos de un sistema de **movimiento continuo, regulación y variabilidad.**

El dominio de origen presta sus características esenciales al **dominio de destino, que en este caso es la contabilidad y el flujo de efectivo.** La estructura fluida del río permite comprender la importancia de la movilidad y el control de los recursos financieros dentro de una empresa. Al conceptualizar el **flujo de efectivo** como un sistema en constante movimiento, se facilita la interpretación de su comportamiento, la identificación de patrones y la implementación de estrategias para garantizar su sostenibilidad. El **río** es un curso de agua que fluye a través de la geografía, con características específicas que se corresponden con el comportamiento del Flujo de efectivo en el ámbito financiero. El río es un fenómeno físico con características bien delimitadas: tiene una fuente de origen, un cauce por donde circula, afluentes que lo alimentan, obstáculos que pueden modificar su curso y una desembocadura que representa el destino final de su recorrido. Su flujo es variable según las condiciones ambientales, presentando períodos de abundancia y escasez, crecidas e interrupciones, lo que hace de esta estructura un modelo fácilmente entendible para la conceptualización del movimiento del dinero en el ámbito financiero.

Entre los elementos más representativos del dominio de origen que presta conceptos clave en la metáfora estructural EL FLUJO DE EFECTIVO ES UN RÍO FINANCIERO se encuentran los siguientes:

1. **Origen del flujo.** Representado por las fuentes que abastecen el río, en contabilidad equivale a los ingresos financieros generados por la entidad. Un río tiene una fuente inicial, que puede ser un manantial, un glaciar, una precipitación o la convergencia de pequeños arroyos. Este concepto se

traslada a la contabilidad, donde el flujo de efectivo tiene su origen en diversas fuentes de ingresos como ventas, inversiones y financiamiento.

2. **Cauce y trayectoria.** En el río el agua sigue un curso determinado por su entorno. El agua del río sigue un curso determinado por la topografía del terreno y los obstáculos que encuentra. De manera similar, el **flujo de efectivo** se desplaza dentro de una organización, siguiendo patrones definidos por su estructura económica y decisiones estratégicas. El dinero circula según las estructuras económicas de la empresa.

3. **Afluentes y distribución.** Un río recibe agua de múltiples afluentes. Un río suele recibir agua de otras corrientes más pequeñas que contribuyen a su caudal. En la contabilidad existen múltiples flujos de ingreso que incrementan el efectivo disponible como pagos de clientes, ganancias de inversiones y financiamiento bancario.

4. **Obstáculos y desviaciones**. Al atravesar distintas geografías, los ríos encuentran obstáculos naturales como montañas, rocas o cambios en el nivel del terreno, que pueden modificar su curso. En el ámbito contable, factores económicos, deudas o crisis pueden afectar el flujo de dinero.

5. **Crecidas y sequías.** El caudal de un río no es constante, al igual que la liquidez empresarial, que varía según la estabilidad financiera. El **flujo de efectivo** puede aumentar en períodos de estabilidad económica y reducirse en tiempos de crisis.

El río y su dinámica natural sirven como dominio de origen para la metáfora estructural EL FLUJO DE EFECTIVO ES UN RÍO FINANCIERO, proporcionando una estructura conceptual que facilita la comprensión de la liquidez empresarial. La correspondencia entre los elementos del **río** y la gestión del **flujo de efectivo** permite ilustrar la importancia de regular el movimiento de dinero, anticipar períodos de abundancia o escasez y diseñar estrategias de estabilidad financiera para garantizar la continuidad operativa de una entidad económica. La aplicación de esta metáfora

contribuye a la representación del **flujo de efectivo** como un sistema dinámico, interconectado y esencial para la sostenibilidad empresarial.

Dominio de destino: gestión del flujo de efectivo

El **dominio de destino** de esta metáfora corresponde al ámbito de la contabilidad y la **gestión del flujo de efectivo,** específicamente dentro del análisis financiero de una entidad económica. Este concepto se refiere a la administración del dinero dentro de una organización, considerando sus entradas y salidas y la manera en que dichos movimientos impactan la estabilidad y el crecimiento financiero. Este sistema es más abstracto y requiere una conceptualización que facilite su comprensión.

El **flujo de efectivo** representa el movimiento del dinero dentro de una entidad, reflejando las entradas y salidas de efectivo generadas por actividades operativas, de inversión y de financiamiento. Su correcta gestión es fundamental para la sostenibilidad financiera de la organización, ya que permite evaluar la liquidez, prever riesgos y diseñar estrategias económicas.

El **flujo de efectivo** es un elemento central dentro de la contabilidad financiera y representa el movimiento del dinero que circula en una empresa. El flujo de efectivo refleja movimientos reales de dinero, proporcionando una visión más precisa de la liquidez y la solvencia de la organización.

El dominio de destino adopta las características estructurales del **río** para representar la dinámica del **flujo de efectivo** dentro del contexto financiero:

1. **Movimiento constante.** Al igual que un río fluye de manera continua, el dinero circula dentro de la empresa, conectando diferentes áreas y permitiendo que los recursos sean utilizados para operaciones, inversiones y obligaciones.

2. **Fuente y distribución de recursos.** Así como un río se origina en manantiales o deshielos, el Flujo de efectivo nace de actividades económicas que generan ingresos y permite la distribución de dinero dentro de la entidad.

3. **Obstáculos y ajustes.** Los ríos pueden encontrar barreras naturales que afectan su recorrido; en el **flujo de efectivo,** imprevistos financieros, deudas y crisis pueden modificar la estabilidad económica de la organización.

4. **Crecidas y sequías económicas.** La variabilidad del caudal de un río encuentra paralelismo en los períodos de abundancia y escasez de liquidez dentro de la empresa, requiriendo estrategias de ajuste y previsión financiera.

El dominio de destino de la metáfora estructural EL FLUJO DE EFECTIVO ES UN RÍO FINANCIERO se centra en la contabilidad y la gestión de liquidez, adoptando las características del dominio de origen para ilustrar la importancia del movimiento controlado de dinero dentro de una organización. La correspondencia conceptual entre ambos dominios permite visualizar el flujo de efectivo como un sistema dinámico, cuya correcta administración es esencial para la estabilidad y sostenibilidad financiera de la entidad. Comprender esta metáfora facilita el diseño de estrategias de regulación financiera, asegurando un uso eficiente de los recursos económicos y una planificación efectiva para el crecimiento empresarial.

De la metáfora estructural EL FLUJO DE EFECTIVO ES UN RÍO FINANCIERO surgen las siguientes expresiones metafóricas:

- *El flujo de efectivo es un río financiero que nutre la operatividad de la empresa y garantiza su estabilidad económica.*

- *El flujo de efectivo fluye a través de la organización, conectando ingresos y egresos en un sistema dinámico.*

- *El flujo de efectivo se origina en las actividades económicas de la empresa, como un río que nace en manantiales de ingresos.*

- *El flujo de efectivo debe ser regulado para evitar desbordamientos financieros que comprometan la sostenibilidad del negocio.*

- *El flujo de efectivo enfrenta obstáculos como deudas y costos operativos, desviando su curso y afectando la liquidez empresarial.*

- *El flujo de efectivo puede experimentar sequías económicas cuando los ingresos disminuyen y los egresos aumentan sin control.*
- *El flujo de efectivo alimenta distintos sectores de la empresa, como un río que distribuye su caudal entre afluentes financieros.*
- *El flujo de efectivo es esencial para mantener el funcionamiento empresarial, tal como un río lo es para la biodiversidad de su entorno.*
- *El flujo de efectivo es un cauce económico que refleja la salud financiera y la capacidad de pago de la entidad.*
- *El flujo de efectivo permite evaluar la estabilidad empresarial, actuando como un indicador de liquidez dentro de la contabilidad.*
- *El flujo de efectivo puede aumentar en períodos de expansión económica, como un río que crece tras fuertes lluvias.*
- *El flujo de efectivo requiere gestión eficiente para evitar fugas de dinero que afecten la rentabilidad del negocio.*
- *El flujo de efectivo es la fuente de recursos financieros que sostiene las operaciones y proyectos estratégicos de la empresa.*
- *El flujo de efectivo determina la capacidad de inversión, funcionando como un río que impulsa el desarrollo económico.*
- *El flujo de efectivo debe mantenerse equilibrado, evitando déficit o exceso de liquidez que comprometan la planificación financiera.*
- *El flujo de efectivo se ve afectado por condiciones externas, tal como un río responde a cambios climáticos y ambientales.*
- *El flujo de efectivo refleja la eficiencia con la que la empresa administra sus ingresos y egresos a lo largo del tiempo.*

- *El flujo de efectivo es una corriente de financiamiento que permite a la empresa proyectar su crecimiento a futuro.*
- *El flujo de efectivo puede ser turbulento cuando enfrenta incertidumbre económica, dificultando la estabilidad contable.*
- *El flujo de efectivo, al igual que un río bien gestionado, debe ser monitoreado constantemente para garantizar su correcto funcionamiento.*

El **flujo de efectivo** es un elemento esencial en la gestión contable y financiera de cualquier organización, ya que determina la liquidez y la capacidad operativa de la entidad. Su adecuado manejo garantiza que la empresa pueda cumplir con sus obligaciones financieras, planificar inversiones y proyectar su crecimiento en el mercado. La metáfora estructural EL FLUJO DE EFECTIVO ES UN RÍO FINANCIERO permite conceptualizar la administración del dinero en una empresa como un sistema dinámico, fluido y sujeto a variaciones. Su estructura facilita la comprensión del comportamiento financiero, mostrando cómo la liquidez puede aumentar, disminuir o desviarse según las circunstancias económicas. Esta metáfora ilustra la naturaleza dinámica de la liquidez empresarial y resalta la importancia de su correcta administración para asegurar el equilibrio y sostenibilidad económica dentro de la contabilidad. Su aplicación permite comprender cómo los ingresos y egresos requieren monitoreo constante, previsión estratégica y ajustes que permitan mantener la continuidad operativa de la empresa.

CUARTA PARTE

EL LENGUAJE METAFÓRICO
COMO ELEMENTO DE REPRESENTACIÓN CONTABLE:
PERSPECTIVAS, REESCRITURAS,
PRESUPOSICIONES E INTERPRETACIONES

APORTES Y CONSIDERACIONES FINALES

CAPÍTULO X

ANÁLISIS DEL USO METAFÓRICO DEL LENGUAJE COMO ELEMENTO DE REPRESENTACIÓN CONTABLE DESDE LA PERSPECTIVA DE LOS INFORMANTES CLAVE

La técnica

En esta parte de la investigación se estudia el papel que juega el lenguaje en su uso metafórico como elemento de representación contable. Se pretende acercarse lo más posible a la situación que se está estudiando, para ello se analiza la información suministrada en la entrevista por los sujetos de información. La intención es indagar la manera como los sujetos de información: contadores públicos, auditores, académicos e investigadores de la disciplina contable —conocedores tanto del *Marco Conceptual* (2018) como de la *Norma Internacional de Contabilidad 1. Presentación de Estados Financieros* (2024)— perciben, entienden y utilizan las metáforas poseedoras de un conjunto de cualidades que la distinguen, las cuales se emplean para representar el mundo real financiero de las organizaciones.

Por ello, a través de la técnica (método) de recolección de datos denominada **entrevista cualitativa,** utilizando como instrumento la **guía de entrevista construida a través de disparadores de diálogo,** se obtiene la opinión de usuarios contables respecto al tema en desarrollo.

El instrumento

Para recoger la información se desarrolla una **guía de entrevista construida a través de disparadores de diálogo.** La intención fundamental de esta guía de entrevista es examinar el uso metafórico del lenguaje como elemento de representación contable desde la perspectiva de Lakoff y Johnson utilizando como corpus el *Marco Conceptual para la Información Financiera* (2018) y la *Norma Internacional de Contabilidad 1. Presentación de Estados Financieros* (2024).

Este instrumento tiene el propósito de conocer el punto de vista sobre la noción de lenguaje contable, la presencia de las metáforas en el discurso contable, la representación contable a través del lenguaje metafórico y finalmente las consecuencias del uso metafórico del lenguaje como elemento de representación contable. La entrevista se estructura a partir de nueve (9) interrogantes.

Tabla 11
Preguntas de la guía de entrevista

I parte. La noción lenguaje en la contabilidad	
1.	¿Cree usted que la contabilidad tiene un lenguaje propio?
2.	¿Cree usted que el discurso contable es el resultado de la manifestación de la representación o se estructura gracias a la existencia de la información contable (estados financieros)?
II parte. Las metáforas en el discurso contable	
3.	¿Considera usted que el lenguaje contable hace uso de metáforas?
4.	¿Cree usted que es correcto decir que la contabilidad tiene un lenguaje metafórico?
5.	¿Cuál cree usted que es el motivo por el que la contabilidad escoge la metáfora para su accionar discursivo?
III parte. La representación contable a través del lenguaje metafórico	
6.	¿Considera usted que el lenguaje contable cuando hace uso de las metáforas sirve como dispositivo de representación?
7.	¿Cómo cree usted que funcionan las metáforas como dispositivo útil para la representación contable?
IV parte. Consecuencias del uso de las metáforas en la contabilidad	
8.	Para usted ¿cuáles son los beneficios y ventajas de usar un lenguaje metafórico en la contabilidad?
9.	Para usted ¿cuáles son las desventajas y consecuencias para la contabilidad el usar un lenguaje metafórico?

Nota: En esta tabla se observan las preguntas de la guía de entrevista realizada con el fin de examinar el uso metafórico del lenguaje como elemento de representación contable.
Fuente: Ramírez Casco (2025)

Es importante aclarar que el orden de las preguntas y el contenido de las mismas que se esbozan en la **guía de entrevista,** sigue rigurosamente el orden de aparición de las **intencionalidades específicas de la investigación.** Ello se explica mejor en el siguiente cuadro.

Tabla 12

Orden de aparición de las preguntas y contenido de las mismas de acuerdo a las intencionalidades específicas de la investigación

Intencionalidades de investigación específicas	Capítulos de la tesis	Preguntas de la entrevista
1. Estudiar la noción de la contabilidad como un lenguaje.	**Capítulo V** La noción de lenguaje contable	1. ¿Cree usted que la contabilidad tiene un lenguaje propio? 2. ¿Cree usted que el discurso contable es el resultado de la manifestación de la representación o se estructura gracias a la existencia de la información contable (estados financieros)?
2. Analizar la existencia de un lenguaje metafórico usado para representar aspectos económicos de la realidad contable en la organización.	**Capítulo VI** Las metáforas en el discurso contable	3. ¿Considera usted que el lenguaje contable hace uso de metáforas? 4. ¿Cree usted que es correcto decir que la contabilidad tiene un lenguaje metafórico? 5. ¿Cuál cree usted que es el motivo por el que la contabilidad escoge la metáfora para su accionar discursivo?
	Capítulo VII La representación contable a través del lenguaje metafórico	6. ¿Considera usted que el lenguaje contable cuando hace uso de las metáforas sirve como dispositivo de representación? 7. ¿Cómo cree usted que funcionan las metáforas como dispositivo útil para la representación contable?
4. Evaluar las consecuencias del uso metafórico del lenguaje como elemento de representación contable.	**Capítulo XI** Consecuencias del uso de las metáforas en el discurso contable	8. Para usted ¿cuáles son los beneficios y ventajas de usar un lenguaje metafórico en la contabilidad? 9. Para usted ¿cuáles son las desventajas y consecuencias para la contabilidad el usar un lenguaje metafórico?

Nota: En esta tabla se evidencia el orden de aparición de las preguntas y contenido de las mismas de acuerdo a las intencionalidades específicas de la investigación

Fuente: Ramírez Casco (2025)

Antes de continuar se considera importante hacer la siguiente aclaratoria. La tercera parte de esta investigación titulada **Identificación, clasificación y análisis de las metáforas presentes en el discurso contable desde la perspectiva de Lakoff y Johnson,** está compuesta por tres capítulos: el **capítulo VII** titulado **Las metáforas orientacionales,** el **capítulo VIII** denominado **Las metáforas ontológicas** y el **capítulo IX** que lleva por nombre **Las metáforas estructurales**, en los cuales se realiza la identificación, clasificación y análisis de las metáforas **orientacionales, ontológicas** y **estructurales** presentes en el *Marco Conceptual para la Información Financiera* (2018) y la *Norma Internacional de Contabilidad 1. Presentación de Estados Financieros* (2024), esto con el objeto de dar respuesta a la intencionalidad de investigación específica número 3: "explicar las metáforas orientacionales, ontológicas y estructurales presentes en el *Marco Conceptual para la Información Financiera* (2018) y la *Norma Internacional de Contabilidad 1. Presentación de Estados Financieros* (2024) con base en el enfoque teórico propuesto por Lakoff y Johnson (1980)".

Sobre este asunto, en la entrevista no se realizan preguntas ya que se trata de un tema muy específico, y el manejo de la teoría de Lakoff y Johnson (1980) no es de uso común.

Los informantes

Se consideran como sujetos de información los profesionales del área, los cuales acá son entendidos como usuarios "constructores", que cumplen funciones de preparación de la información, auditoría e investigación, ellos son: contadores públicos, auditores, académicos e investigadores de la disciplina contable.

A continuación se presenta un cuadro de los informantes clave en la investigación entrevistados.

Tabla 13
Informantes clave en la investigación entrevistados

Informante		Criterio de selección	Cantidad	Código del informante
Contadores	Contadores públicos de Ecuador	Experiencia en ejercicio profesional no menor a 5 años	06	Informante número 01 Informante número 02 Informante número 03 Informante número 04 Informante número 05 Informante número 06
Auditores	Auditores de Ecuador	Pertenecientes a firmas de auditoría y con experiencia no menor a 5 años	03	Informante número 07 Informante número 08 Informante número 09
Académicos	Académicos de Ecuador	Contadores públicos en el ejercicio de la docencia con experiencia mínima de 5 años	06	Informante número 10 Informante número 11 Informante número 12 Informante número 13 Informante número 14
	Académico de Venezuela			Informante número 15
Investigadores	Investigador de Ecuador	Investigadores en el área contable de los cuales se constate que hayan publicado en revistas arbitradas en indizadas.	02	Informante número 16
	Investigador de Colombia			Informante número 17

Nota: En esta tabla se evidencia los informantes clave en la investigación entrevistados.
Fuente: Ramírez Casco (2025)

El análisis

A partir de la interacción de la investigadora con los sujetos de información (contadores públicos, auditores, académicos e investigadores de la disciplina contable), a continuación se procede a desarrollar el análisis y la discusión de las opiniones de cada uno de los sujetos mencionados respecto al tema objeto de estudio. Veamos.

I parte. La noción lenguaje en la contabilidad

La primera parte de la entrevista se dedica a indagar en los informantes clave su perspectiva sobre la noción lenguaje en la contabilidad. Inicialmente se propone como intencionalidad de investigación específica número 1 "estudiar la noción de la contabilidad como un lenguaje". Para dar respuesta a esta intencionalidad de investigación y a las inquietudes de investigación número 1, 2 y 3 se propone el desarrollo del **Capítulo V** titulado **La noción de la contabilidad como un lenguaje.**

A lo largo del tiempo se ha difundido ampliamente la idea de la existencia de un lenguaje contable en el que subyace una cantidad infinita de vocablos, de este modo surge la inquietud de investigación referida a ¿la contabilidad tiene un lenguaje? Para abordar este asunto, en la entrevista se establecen dos interrogantes. La primera referida existencia o no de un lenguaje en la contabilidad, para dar respuesta se formula la siguiente pregunta: ¿cree usted que la contabilidad tiene un lenguaje propio? La segunda interrogante versa sobre la noción de discurso contable: ¿cree usted que el discurso contable es el resultado de la manifestación de la representación o se estructura gracias a la existencia de la información contable (estados financieros)? Veamos en detalle cada una de ellas.

1. ¿Cree usted que la contabilidad tiene un lenguaje propio?

Los 17 informantes clave en la investigación entrevistados coinciden en su totalidad que la contabilidad, sin duda, posee un lenguaje propio y altamente especializado y con características únicas que la distinguen de otros campos del conocimiento. Este lenguaje con sus reglas, términos y estructuras particulares, le permite comunicar de manera precisa y universal información financiera compleja. Todos los entrevistados están de acuerdo con que la contabilidad, al igual que cualquier otro lenguaje, tiene su propia gramática (normas contables), su vocabulario (términos técnicos) y su sintaxis (estructura de los estados financieros).

Así por ejemplo, el informante 01 dice que "la contabilidad tiene un lenguaje propio. Utiliza términos específicos, reglas y estructuras para comunicar información

financiera de manera precisa y uniforme" (2025). El informante 09 destaca que "la contabilidad tiene un lenguaje propio debido a que es una ciencia que tiene argumentos, conceptos desarrollados durante muchos siglos" (2025). El informante 14 indica que "la contabilidad sí tiene un lenguaje propio, el lenguaje se compone de términos, conceptos y principios específicos que son fundamentales para la correcta interpretación y registro de las transacciones económicas y financieras" (2025). Y el informante 17 declara que "la contabilidad como ciencia social posee su propio lenguaje derivado de su estatuto científico, vale decir, de los principios de contabilidad generalmente aceptados, enriquecido por el lenguaje de las ciencias cuantitativas complementarias" (2024).

Al igual que cualquier otro lenguaje —como se ya se ha mencionado anteriormente— la contabilidad utiliza símbolos (números, cuentas), gramática (reglas contables) y sintaxis (estructura de los estados financieros) para comunicar ideas complejas. Sin embargo, a diferencia de los lenguajes naturales, el lenguaje contable es más formal, objetivo y está diseñado para un propósito específico: proporcionar información financiera relevante y confiable. El lenguaje contable es un sistema de comunicación especializado que permite a las empresas y a otros interesados comprender la situación financiera de una entidad. Su precisión, universalidad y estructura lo convierten en una herramienta esencial para la toma de decisiones económicas.

Al preguntársele a los informantes clave ¿cómo cree usted que es ese lenguaje? el informante 01 destaca que "el lenguaje de la contabilidad es preciso, regulado, sistemático y utiliza una terminología específica. Se caracteriza por seguir normativas y estándares contables establecidos, con el objetivo de comunicar información financiera de manera clara y comprensible para facilitar la toma de decisiones económicas" (2025). Sobre este mismo asunto el informante 04 señala lo siguiente:

> Sí, la contabilidad tiene un lenguaje propio debido a la utilización de reglas concretas para la producción de información útil y clara, basado en las intenciones, intereses y necesidades de los usuarios receptores y beneficiarios. El lenguaje contiene un mensaje, el cual está

> reglamentado bajo pautas del proceso; estas reglas le dan semántica y sintáctica a la elaboración del mensaje, permitiendo a los emisores y usuarios receptores codificar y decodificarlo, para interpretar los estados financieros. El código se puede asociar con la reglamentación contable, explícita en la norma o implícita en la costumbre, que permite homogenizar los significados. La estandarización de los términos, disminuyen la ambigüedad en la comunicación —posibilidad de confusión— conciliando la comunicación.
>
> La contabilidad funciona como lenguaje, debido a que se basa en normas y principios que estructura los estados financieros el cual se debe conocer de manera general y específica, el cual es utilizado para la toma de decisiones ya que es una radiografía de una empresa. (2025)

Cuando al informante 06 se le consulta sobre ¿cómo cree usted que es ese lenguaje contable? indica que es "un proceso en el cual se plasma los diferentes registros contables relacionados a la actividad de la empresa basados en el proceso, normalmente lo conocemos como documento fuente, jornalización o libro diario, mayorización y estados financieros, es ahí donde maneja su propio lenguaje" (2025).

Esta misma pregunta se le formula al informante 08 quien señala lo siguiente:

> El lenguaje contable es técnico, preciso y sistemático. Está diseñado para comunicar de manera clara y concisa los hechos económicos y financieros de una organización. Este lenguaje estandarizado permiten a los usuarios de la información contable interpretar y comparar datos de manera razonable. (2025)

Cuando al informante 07 se le consulta sobre ¿cómo cree usted que es el lenguaje contable? manifiesta lo siguiente:

> El lenguaje de la contabilidad es un sistema de comunicación técnica y especializada que se utiliza para registrar, clasificar y resumir las transacciones financieras de una manera clara y comprensible. Este lenguaje tiene sus propios términos y principios que son fundamentales para entender la situación financiera y económica de una empresa o entidad. (2025)

La respuesta que da el informante 11 sobre esta misma pregunta es la siguiente:

> El lenguaje contable es técnico y específico, diseñado para describir y analizar la realidad económica y financiera de una organización. Se caracteriza por su precisión, consistencia y capacidad de cuantificación.

> Este lenguaje utiliza términos y conceptos únicos que facilitan la comprensión y comunicación de la información financiera. (2025)

Y el informante 12 responde a la misma interrogante al destacar que "el lenguaje contable es exacto, regulado, metódico y sistemático, con una semántica y sintaxis propias que se formalizan a través de una lógica específica" (2025). Y el informante 13 asevera que "el lenguaje contable es técnico, preciso y estandarizado. Utiliza términos específicos y definidos claramente para evitar ambigüedades y asegurar la uniformidad en la interpretación de la información financiera" (2025). El informante 15 establece que el lenguaje contable es "aséptico, numérico, legalista, despersonalizado, parcializado, epistemológicamente objetivo y ontológicamente subjetivo porque refleja una manera de pensar de un sector de la sociedad, el financiero y el político (2025).

Analizar en detalle cada una de las respuestas que dan los informantes clave y los adjetivos con los que califican al lenguaje que usa la contabilidad seguramente conduce a desviar la intencionalidad de esta parte de la investigación. Sin embargo, según datos obtenidos de los informantes clave es posible afirmar que la contabilidad tiene un lenguaje propio, en primer lugar por su precisión y objetividad, ya que el lenguaje contable busca ser lo más preciso posible, evitando ambigüedades. Cada término tiene un significado específico y estandarizado. En segundo lugar por su universalidad, ya que a pesar de las diferencias culturales y legales entre países, los principios contables fundamentales son relativamente universales, lo que facilita la comparación de información financiera a nivel global. En tercer lugar por su estructura, pues la contabilidad utiliza una estructura formal y lógica para organizar y presentar la información. Los estados financieros, por ejemplo, siguen un formato estándar. En cuarto lugar por su vocabulario técnico pues el lenguaje contable incluye términos técnicos que pueden no ser familiares para quienes no están familiarizados con la disciplina.

Al formular la pregunta sobre ¿cómo funciona ese lenguaje dentro de la contabilidad? el informante 01 dijo que "el lenguaje de la contabilidad funciona

mediante el registro, clasificación, resumen e interpretación de información financiera utilizando términos y normativas específicas, con el fin de comunicar la situación económica de una organización de manera clara y comprensible". El informante 03 declara que "funciona por medio de los hechos que se han originado en la entidad esto partiendo de las transacciones que se ejecuten diarias, sean bienes contraídos, obligaciones, ingresos obtenidos entre otros" (2025).

Al preguntarle al informante 07 sobre ¿cómo funciona ese lenguaje dentro de la contabilidad? refiere que:

> El lenguaje contable funciona como un sistema de reglas y principios que guían la forma en que se registran, se clasifican y se resumen las transacciones financieras dentro de la contabilidad. Este lenguaje permite que la información económica sea comunicada de manera efectiva y comprensible para los usuarios, como inversionistas, reguladores y la administración de la empresa. En resumen, el lenguaje contable es fundamental para la gestión y el análisis financiero, actuando como un puente entre las transacciones económicas y los interesados que necesitan entender la posición financiera y el rendimiento de una entidad. Es un lenguaje estructurado que se basa en principios y normas establecidas para garantizar la coherencia y la transparencia en la información financiera. (2025)

Sobre esta misma pregunta el informante 08 dice que "dentro de la contabilidad, el lenguaje funciona como un medio para registrar, clasificar, resumir e interpretar transacciones financieras. Utiliza una estructura de cuentas y estados financieros, siguiendo principios de contabilidad generalmente aceptados (PCGA) y/o Normas Internacionales de Información Financiera (NIIF)" (2025). Y el informante 11 señala que:

> El lenguaje contable funciona mediante la aplicación de principios, normas y procedimientos estandarizados para registrar, clasificar, resumir e interpretar las transacciones financieras de una entidad. A través de este proceso, se generan informes financieros que proporcionan una visión clara y precisa de la situación económica y del rendimiento financiero de la organización. (2025)

Y el informante 12 indica que el lenguaje contable "funciona como un medio para registrar, interpretar, representar y comunicar información financiera de manera

uniforme y comprensible. Este lenguaje permite a los contadores clasificar y describir la realidad económica utilizando una estructura de reglas y normativas establecidas" (2025). Y el informante 13 refiere que "este lenguaje sirve como una herramienta esencial para la comunicación efectiva de información financiera. Permite a los profesionales de la contabilidad registrar, clasificar y resumir las transacciones económicas de manera consistente y comprensible para todas las partes interesadas" (2025).

Producto de las respuestas de los informantes clave sobre este asunto es posible establecer que el lenguaje contable es un sistema de comunicación altamente especializado. Este lenguaje es fundamental para comunicar información financiera de manera precisa, uniforme y comprensible para una amplia gama de usuarios, desde inversores y acreedores hasta gestores y reguladores. El lenguaje contable es fundamental en la toma de decisiones, pues los inversores, acreedores y otros usuarios de la información financiera utilizan los estados contables para evaluar la situación financiera de una empresa y tomar decisiones de inversión. Al igual que cualquier lenguaje, la contabilidad sirve para comunicar información de una manera estructurada, codificada, precisa, uniforme y comprensible. Al igual que cualquier lenguaje, tiene su propia gramática, vocabulario y normas que deben ser seguidas para garantizar su eficacia.

Un aspecto importantísimo que surge en la conversación con el informante 07 tiene que ver con la interrogantes referida a ¿qué características tiene ese lenguaje? A continuación se presenta su respuesta:

> Algunas de las características son:
> **Estructurado:** Porque utiliza un conjunto de reglas y principios bien definidos, como los Principios de Contabilidad Generalmente Aceptados (PCGA), para garantizar la coherencia y la comparabilidad de la información.
> **Técnico y especializado:** Porque emplea terminología específica y técnicas de registro como el método de partida doble, donde cada transacción afecta al menos dos cuentas contables.

> **Universal:** Porque a pesar de las diferencias en las regulaciones contables entre países, el lenguaje contable busca ser lo más universal posible para facilitar la comprensión y el análisis a nivel internacional.
> **Claro y comprensible:** Porque, aunque técnico, está diseñado para ser entendido por los usuarios de la información financiera, como inversores, reguladores y gestores.
> **Regulado:** Porque está sujeto a normativas y estándares que pueden variar según el país o la región, pero que buscan mantener la calidad y la transparencia de la información financiera. (2025)

El informante 08 responde a la misma pregunta de la siguiente manera:

> **Normatividad:** Sigue principios y normas contables estandarizadas como PCGA y/o NIIF.
> **Sistémico:** Tiene un sistema estructurado de cuentas y procedimientos.
> **Objetividad:** Basado en datos verificables y hechos económicos.
> **Claridad:** Diseñado para ser entendido por los usuarios de la información financiera.
> **Consistencia:** Permite la comparación de información a lo largo del tiempo y entre diferentes entidades. (2025)

> El informante 11 responde a la misma pregunta de la siguiente forma:
>
> 1) Utiliza terminología específica que tiene significados precisos en el contexto contable. 2) Se basa en normas y principios contables reconocidos internacionalmente. 3) Los términos y procedimientos son consistentes y uniformes, lo que facilita la comparabilidad. 4) Se enfoca en la presentación objetiva y verificable de los hechos económicos. 5) Traducen los hechos económicos a términos monetarios. (2025)

Según las respuestas de los informantes clave entrevistados el lenguaje contable tiene características como:

1. **Es formal.** El lenguaje contable se adhiere a normas y estándares contables establecidos, como los emitidos por el Consejo de Normas Internacionales de Contabilidad (IASB).
2. **Es cuantitativo.** El lenguaje contable, además de su discurso verbal, se basa en números y cantidades para expresar valores monetarios y relaciones financieras.
3. **Es histórico.** El lenguaje contable registra eventos pasados y proporciona información sobre la situación financiera de una entidad en un momento determinado.

4. **Es sistemático.** El lenguaje contable sigue un proceso ordenado de registro, clasificación y resumen de transacciones.
5. **Es objetivo.** El lenguaje contable se basa en hechos comprobables y no en opiniones personales.
6. **Es preciso y uniforme.** La contabilidad requiere ser extremadamente precisa para garantizar la comparabilidad de la información financiera entre diferentes empresas y períodos. Este nivel de precisión exige un lenguaje contable técnico y específico.

Se cierra este apartado con la reflexión que hace el informante 17, investigador y académico con muchos años de experiencia, quien hace una reflexión profunda, filosófica y conceptual sobre la noción de lenguaje en la contabilidad, que resulta fundamental incorporar en este análisis.

> Acerca del lenguaje de la ciencia contable, lo primero que observamos es que, damos por sentado quien es el que construye y maneja el lenguaje y desde qué lugar de enunciación lo hace. Es así como leemos en trabajos de investigación: *"Se observó…, la ciencia señala…, los hechos demuestran…, entre otras expresiones asépticas".* Un sujeto abstracto que no se responsabiliza e involucra en los procesos de construcción del conocimiento, pues es un supuesto implícito que no requiere demostración empírica alguna, que la ciencia es objetiva e incontaminada; y está conformada por un cuerpo sólido de principios, métodos, leyes y fórmulas que no admiten la falta de modestia individual de atribuirse relación alguna con el hecho investigado. El lenguaje de la ciencia contable es una compleja madeja de términos y formulismos a los cuales no tiene acceso el vulgo; son códigos manejados por una élite científica. Haciendo un paralelismo, por ejemplo, el modelo biomédico exhibe, como una de sus más ponderadas creaciones, una jerga inentendible, que lejos de ayudar a los pacientes, más bien contribuyen a hacer más aguda su enfermedad, por los efectos psicológicos que las expresiones tienen en su sistema inmune; pues los distintos sistemas del cuerpo manejan un lenguaje bioquímico común; y lo que pasa en algún sistema es conocido inmediatamente por los demás. Al respecto es común escuchar en las prosopopéyicas conversaciones médicas expresiones como estas: *"La copiosa ingesta de carbohidratos es sugerente de una pancreatitis aguda con repercusión duodenal…, el TAC de tórax evidencia un plastrón ganglionar en el mediastino…, se observa una imagen difusa en el*

> *extremo distal del fémur izquierdo".* Muchas veces este lenguaje no es manifestación de un necesario código particular de la ciencia o de un profundo conocimiento sobre un tema determinado, sino una manera de mantener un ***status científico*** donde se esconde una carencia de lógica y racionalidad semántica y etimológica, además de profundos errores de tipo ontoepistemológico. Uno de los más graves problemas que hemos tenido con el aprendizaje de la ciencia contable ha sido el desconocimiento o pobre manejo de su lenguaje. En el caso de matemática financiera y lógica contable, por ejemplo: *"x está en función de y…; A si y solo si B es menor que C…; p implica q solo si p - q es igual a cero…";* estas expresiones, en lugar de aclarar las cosas, tienden a crear confusiones. Pero el asunto se pone más confuso cuando el profesor maneja erróneamente el lenguaje y mal utiliza palabras o conceptos; como por ejemplo: *"Encierren en un círculo la respuesta correcta…"* en lugar de decir: *"Encierren en una circunferencia el número de la respuesta correcta…".* Lo dicho anteriormente en cuanto al lenguaje de la ciencia toca la esfera aplicativa de la contabilidad misma. El problema es más grave cuando se trata de la investigación científica en contabilidad. Es aquí donde verdaderamente hacen estragos las trampas del lenguaje, por cuanto sus incapacidades para explicar dimensiones no descubiertas de la realidad, ponen en evidencia sus limitaciones, o como bien lo decía Wittgenstein en el *Tractatus Lógico Filosoficus*: **"Los límites de mi lenguaje son los límites de mi mundo".** Y es que ese lenguaje de la ciencia aplicado a los procesos de investigación está lleno de los conceptos referenciales aristotélicos, de citas de filósofos connotados, de la rigidez del método, de la camisa de fuerza paradigmática y de una lógica racional, que a manera de roca, pretende ser inconmovible. Es una estructura lingüística rígida y carente de narratividad que ha encuadrado la ciencia contable y que no admite lo irregular y la riqueza de los relatos científicos. (2025)

En fin, la respuesta a la primera interrogante ¿cree usted que la contabilidad tiene un lenguaje propio? es sí. La contabilidad puede considerarse que tiene un lenguaje propio. Este lenguaje, altamente especializado, se caracteriza por su precisión, formalidad y capacidad para comunicar información financiera compleja de manera concisa. Al igual que cualquier otro lenguaje, la contabilidad utiliza símbolos, reglas gramaticales y un vocabulario específico para construir significados y transmitir conceptos. La contabilidad tiene sus propias reglas gramaticales, es decir, normas y principios que rigen la forma en que se registra y presenta la información financiera. El lenguaje contable, aunque puede tener algunas variaciones regionales, es en gran

medida universal y comprensible para profesionales de la contabilidad en todo el mundo. Utiliza una serie de símbolos y abreviaturas para representar conceptos y transacciones contables de manera concisa. La contabilidad utiliza términos técnicos específicos propios que pueden resultar sumamente complejos para quienes no están familiarizados con esta disciplina científica. El lenguaje contable está regido por normas contables internacionales (NIIF) y por las normativas locales de cada país, lo que garantiza la uniformidad y la comparabilidad de la información financiera. Y la contabilidad posee un lenguaje común que facilita la comunicación, es decir, se utiliza para comunicar información financiera a una amplia gama de usuarios, desde inversores y acreedores hasta gestores y reguladores.

2. ¿Cree usted que el discurso contable es el resultado de la manifestación de la representación o se estructura gracias a la existencia de la información contable (Estados Financieros)?

Esta pregunta reflexiona sobre la noción de discurso contable el cual se define como un sistema de comunicación especializado que utiliza un lenguaje técnico y preciso para describir, analizar y comunicar la situación financiera de una entidad. Es, en esencia, el lenguaje de los números, que permite a diferentes actores (inversores, acreedores, reguladores, etc.) tomar decisiones informadas sobre la salud económica de una empresa u organización.

Hay que tomar en cuenta que el discurso contable es mucho más que una simple presentación de números y cifras. Es un sistema complejo de comunicación que utiliza un lenguaje especializado —el metalenguaje de la contabilidad— para representar, analizar e interpretar fenómenos económicos. Este discurso no solo describe la realidad financiera de una entidad, sino que también la construye y la modela, influyendo en la toma de decisiones y en la percepción que tienen los distintos actores económicos de esa realidad.

A la pregunta ¿cree usted que el discurso contable es el resultado de la manifestación de la representación o se estructura gracias a la existencia de la información contable (estados financieros)? el informante 01 responde lo siguiente:

> El discurso contable es el resultado de la interacción entre la representación de la realidad financiera y la estructura de la información contable, es decir, ambos elementos se influyen mutuamente. La información contable, como los estados financieros, proporciona los datos y cifras que forman la base del discurso contable. A su vez, el discurso contable organiza y comunica esta información de manera significativa y comprensible, dando forma a la interpretación y comprensión de la realidad financiera de una organización. (2025)

El discurso contable es un sistema de comunicación especializado que utiliza un lenguaje técnico y preciso para representar la realidad económica de una entidad. Su función principal es proporcionar información relevante para la toma de decisiones económicas. Al respecto el informante 04 menciona:

> El discurso contable establece un lenguaje explicativo que demuestra la existencia de los estados financieros, documentos que reflejan la situación económica y financiera de la empresa. Estos estados financieros son importantes porque permiten evaluar la rentabilidad, la liquidez y el endeudamiento de la empresa, así como tomar las mejores decisiones de inversión y garantizar a los proveedores y acreedores una retribución. Este discurso utilizado por profesionales del campo utilizará palabras, símbolos que proporcionen el significado de la realidad contable de la organización. (2025)

En las respuestas de los entrevistados es posible observar que el discurso contable es un poderoso instrumento de comunicación que, a través de un lenguaje especializado, construye una representación de la realidad económica que influye en la toma de decisiones y en la percepción de los actores económicos. Comprender las características y el funcionamiento de este discurso es fundamental para interpretar correctamente la información financiera y tomar decisiones informadas. Así el informante 12 sostiene que “el discurso contable se estructura gracias a la existencia de la información contable (estados financieros)” (2025) y el informante 14 señala que “el discurso contable es el resultado de la representación y la información contable” (2025). Mientras que el informante 15 dice lo siguiente:

> La representación contable presente en un determinado discurso contable (EEFF) de una entidad que reporta, es una mezcla de los hechos económicos acaecidos, la forma de interpretarlos, reconocerlos y presentarlos (que lo da el lenguaje contable), la subjetividad de quien representa (gerencia o contable), y el efecto del contexto en el que se representa (factores de poder a nivel interno o externo, intereses, entre otros). (2025)

Como ya se ha mencionado, el discurso contable es mucho más que una simple enumeración. Es un sistema de comunicación complejo que a través de un lenguaje específico, construye narrativas sobre la situación financiera de una entidad. Estas narrativas, a su vez, influyen en decisiones económicas, políticas y sociales. El discurso contable es la construcción lingüística que se utiliza para representar, interpretar y comunicar información financiera. Este discurso involucra elementos como la elección de palabras, la estructura de los informes y el contexto en el que se presenta la información.

Al preguntar a los informantes clave ¿cómo es ese discurso contable? El informante 01 destaca lo siguiente:

> El discurso contable se caracteriza por ser organizado, estructurado y significativo. Se utiliza un lenguaje técnico y específico para comunicar información financiera de manera clara y precisa. Este discurso se basa en normativas contables y estándares internacionales que regulan la preparación y presentación de los estados financieros. (2025)

Según el informante 05 el discurso contable se manifiesta a través de diversos documentos como los estados financieros: balance general, estado de resultados, estado de flujos de efectivo, estado de cambios en el patrimonio neto. También se manifiesta a través de las notas a los estados financieros que explican en detalle los elementos presentados en los estados financieros y los informes contables especiales como el análisis financiero, presupuestos, etc. Al respecto señala:

> El discurso contable viene a ser la manifestación de cómo fueron elaborados y estructurados los estados financieros, es decir la razonabilidad que tiene la información al momento de su elaboración y estructuración tomando en cuenta las actividades económicas y financieras de la empresa. (2025)

Igual opinión la comparte el informante 13 para quien los estados financieros son la principal fuente de información contable y proporcionan una estructura para el discurso contable. Los conceptos, las clasificaciones y las relaciones entre las cuentas contables definen el marco dentro del cual se desarrolla la comunicación contable.

> El discurso contable es sistemático, preciso y normativo. Está compuesto por una serie de términos y conceptos técnicos que permiten representar fielmente la situación financiera de una organización. Este discurso se manifiesta a través de informes financieros, estados contables y notas explicativas, proporcionando una representación clara y estructurada de los hechos económicos. (2025)

Para el informante 07 el discurso contable es un sistema de comunicación complejo que va más allá del simple uso de un lenguaje técnico. Es una herramienta poderosa que puede utilizarse para construir narrativas sobre la realidad económica y para influir en las decisiones de los usuarios de la información. Al respecto señala:

> El discurso contable es una forma de comunicación especializada que se caracteriza por su precisión, estructura y alineación con los principios y normas contables. Se basa en la representación clara y objetiva de la realidad económica de una entidad, utilizando un conjunto de términos técnicos y conceptos definidos dentro del marco de la contabilidad. (2025)

La misma opinión la tiene el informante 11 para quien el discurso contable está relacionado con los procesos de comunicación:

> El discurso contable es técnico, estructurado y normativo, está diseñado para comunicar información financiera de manera clara y precisa a diversos usuarios, como directivos, inversores, acreedores y reguladores, este discurso no solo incluye la presentación de datos numéricos sino también el análisis, la interpretación y la explicación de esos datos para proporcionar una comprensión completa de la situación financiera de la entidad. (2025)

En esta misma tónica el informante 12 destaca que el discurso contable está relacionado con la naturaleza y función de la comunicación contable:

> El discurso contable es un conjunto de enunciados y narrativas que utilizan el lenguaje contable para describir, interpretar y comunicar la información financiera y económica de una organización. Este discurso

> es metódico, preciso y está basado en normativas y estándares contables que aseguran la coherencia y comparabilidad de la información. (2025)

Para el informante 08 el discurso contable está constituido como una serie de normas:

> Este discurso está compuesto por una serie de normas, conceptos y terminología específica que se ha naturalizado dentro del campo contable, permitiendo a los profesionales interpretar y comunicar eventos financieros de manera coherente y uniforme. Además, el discurso contable no solo describe la realidad económica, sino que también lo interpreta, ya que las decisiones basadas en la contabilidad pueden afectar significativamente las operaciones y estrategias de una organización. (2025)

De las respuestas dadas por los informantes clave en la entrevista es posible deducir las siguientes características del discurso contable:

1. **Es preciso** ya que los términos utilizados tienen significados específicos y no admiten ambigüedades.
2. **Es objetivo,** pues se basa en hechos verificables y cuantificables. Es decir, el discurso contable busca presentar una imagen fiel de la situación financiera de una entidad, evitando juicios de valor personales.
3. **Es sistemático,** sigue normas y estándares contables establecidos (como las NIIF).
4. **Es histórico** ya que registra los eventos económicos a medida que ocurren.
5. **Es universal,** utiliza un lenguaje común que permite comparar información de diferentes entidades.
6. **Es formal,** utiliza un lenguaje preciso y técnico.
7. **Es cuantitativo,** se basa en números y cifras. Es decir, en el discurso contable predomina el uso de números y cifras para representar valores económicos.
8. **Es convencional,** sigue normas y estándares contables establecidos. Utiliza un lenguaje técnico y especializado que puede resultar difícil de

entender para quienes no están familiarizados con los conceptos contables.

9. **Es abstracto,** representa conceptos económicos complejos de forma simplificada.
10. **Es neutral** ya que no expresa opiniones o juicios de valor.
11. **Es formal y estructurado,** sigue normas y estándares contables internacionalmente aceptados (NIIF), lo que garantiza su comparabilidad y transparencia.
12. **Es persuasivo** pues a través de la selección y presentación de la información, puede influir en la opinión de los usuarios de los estados financieros.

Al preguntársele al informante 01 sobre ¿qué características tiene el lenguaje que estructura ese discurso contable? responde lo siguiente:

> **Técnico y especializado:** Utiliza un vocabulario específico y preciso que está diseñado para describir conceptos financieros y contables de manera clara y concisa.
> **Normativo:** Se adhiere a principios y normas contables establecidas, tanto a nivel nacional como internacional, que regulan la preparación y presentación de la información financiera.
> **Objetivo:** Busca transmitir información financiera de manera imparcial y objetiva, sin sesgos o interpretaciones subjetivas.
> **Estructurado:** Sigue un formato y una organización predefinidos en la preparación de estados financieros y otros informes contables, lo que facilita la comparación y comprensión de la información.
> **Preciso y consistente:** Se esfuerza por ser preciso en la descripción de transacciones y eventos financieros, y mantener consistencia en la aplicación de los principios contables. (2025)

Una pregunta fundamental en esta entrevista tiene que ver con la importancia de distinguir dos conceptos íntimamente relacionados: ¿para usted existe una diferencia entre el lenguaje contable y el discurso contable?

Para el informante 01 sí existe una gran diferencia:

> Sí, existe una diferencia entre el lenguaje contable y el discurso contable. **Lenguaje contable:** Se refiere al conjunto de términos, reglas

> y convenciones utilizadas en el ámbito contable para describir y comunicar información financiera. Este lenguaje incluye vocabulario técnico y especializado que se utiliza para registrar transacciones, preparar estados financieros y comunicar información relevante sobre la situación financiera de una entidad. **Discurso contable**: Se refiere a la aplicación y uso del lenguaje contable en contextos específicos, como informes financieros, análisis económicos y discusiones profesionales en el campo de la contabilidad. El discurso contable implica no solo la comunicación de datos financieros, sino también la interpretación, análisis y argumentación en torno a la información contable, lo que puede incluir el uso de metáforas, comparaciones y argumentos retóricos para transmitir mensajes y significados específicos. (2025)

El informante 07 refiere la mencionada diferencia de la siguiente manera:

> Sí, existe una diferencia entre el lenguaje contable y el discurso contable, aunque están estrechamente relacionados y a menudo se utilizan de manera intercambiable en la práctica. El **lenguaje contable** se refiere al conjunto de términos técnicos, principios y convenciones que se utilizan para registrar, clasificar y resumir las transacciones financieras. Es la base sobre la cual se construye el discurso contable y proporciona las herramientas necesarias para comunicar la información financiera de manera precisa y estandarizada. Por otro lado, el **discurso contable** es la aplicación práctica del lenguaje contable; es cómo se utiliza ese lenguaje para crear narrativas y comunicar la información contenida en los estados financieros y otros informes contables. El discurso contable incluye la forma en que se presentan y se explican los datos, cómo se relacionan entre sí y cómo se interpretan para tomar decisiones. En resumen, el **lenguaje contable** es el conjunto de herramientas y reglas, mientras que el **discurso contable** es la expresión y comunicación efectiva de esos elementos en la práctica contable. Ambos son fundamentales para la contabilidad, pero cumplen roles complementarios en el proceso de comunicación de la información financiera. (2025)

El informante 08 establece esta diferencia del siguiente modo:

> Sí, existe una diferencia. **Lenguaje contable:** Se refiere a la terminología específica, los símbolos y las reglas que los profesionales de la contabilidad utilizan para registrar, clasificar, analizar y comunicar información financiera. **Discurso contable:** Es un concepto más amplio que incluye no solo el lenguaje contable, sino también las prácticas, los procesos y las interacciones a través de las cuales se produce y se comunica la información contable. El discurso contable abarca la manera en que se estructuran y se interpretan los informes financieros,

> las decisiones que se toman en base a esa información, y las implicaciones que estas decisiones tienen para la organización y sus *stakeholders*. (2025)

El informante 11 establece la diferencia entre lenguaje contable y el discurso contable de la siguiente forma:

> Sí, existe una diferencia entre el lenguaje contable y el discurso contable. **Lenguaje contable:** Se refiere a los términos, conceptos, normas y principios utilizados en la contabilidad para registrar, clasificar y resumir transacciones financieras. Es la base técnica que permite estructurar la información financiera de manera coherente y precisa. **Discurso contable:** Es el uso del lenguaje contable para comunicar y explicar la información financiera a los usuarios. Incluye no solo la presentación de datos, sino también su interpretación, análisis y contextualización. El discurso contable se manifiesta en informes financieros, presentaciones y otras formas de comunicación. (2025)

Lo mismo expresa el informante 12:

> Sí, existe una diferencia entre el lenguaje contable y el discurso contable. El **lenguaje contable** se refiere al conjunto de términos, reglas y normativas utilizadas para registrar y comunicar información financiera. Por otro lado, el **discurso contable** es la aplicación de este lenguaje en un contexto específico para describir, interpretar y transmitir información financiera de manera narrativa y coherente. El discurso contable va más allá de la mera utilización de términos técnicos, ya que integra estos términos en una estructura comunicativa que facilita la comprensión y el análisis de la información contable. (2025)

En las respuestas de los entrevistados es posible observar que ambos términos suelen utilizarse como sinónimos, sin embargo existe una sutil diferencia. El **lenguaje contable** se refiere al conjunto de palabras y expresiones utilizadas en la contabilidad, mientras que el **discurso contable** hace referencia al uso de ese lenguaje en un contexto más amplio, incluyendo la construcción de argumentos, la interpretación de datos y la comunicación de ideas. Así lo expone el informante 13 quien señala lo siguiente:

> Sí, existe una diferencia. El **lenguaje contable** se refiere a los términos, conceptos y normas técnicas utilizadas en la contabilidad. Es la herramienta que los contadores emplean para registrar y clasificar las transacciones financieras. Por otro lado, el **discurso contable** es la

> aplicación de este lenguaje en la práctica, es decir, cómo se estructura y presenta la información contable en los informes financieros y comunicados oficiales. El discurso contable es, por tanto, el resultado del uso del lenguaje contable para representar y comunicar la realidad económica de una organización. (2025)

Es importante resaltar que para el informante 03 **no** existe ninguna diferencia entre el lenguaje contable y el discurso contable. Los estados financieros y los informes contables son como un lenguaje que representa la realidad económica de una entidad. Las cifras, los conceptos y las normas contables se utilizan para construir una narrativa que describe la situación financiera de una empresa.

El **lenguaje contable** se refiere al conjunto de palabras, frases y expresiones utilizadas en la contabilidad. Es el instrumento que se utiliza para construir el discurso. Se caracteriza por su abstracción, pues usa conceptos abstractos como activos, pasivos, patrimonio, ingresos y gastos. La precisión es otro aspecto fundamental del lenguaje contable, pues emplea un lenguaje cuantitativo y mide los fenómenos económicos en unidades monetarias. Y el uso de convencionalismos es en gran medida un aspecto fundamental que caracteriza el lenguaje contable, pues utiliza términos y expresiones que tienen un significado específico dentro del contexto contable.

Por el contrario, el **discurso contable** hace referencia al uso de ese lenguaje para construir significados y comunicar información financiera y económica de manera concisa y clara. Funciona a través de la construcción de modelos contables que representan la realidad económica de una entidad. El discurso contable es una forma de utilizar el lenguaje contable para lograr un objetivo específico. Abarca un conjunto más amplio de elementos, incluyendo la estructura de los mensajes, las relaciones entre los conceptos y las implicaciones sociales y culturales de la información contable.

El discurso contable es un proceso dinámico y complejo que implica la selección, clasificación, resumen y comunicación de información contable para construir una representación de la realidad económica de una organización. Es una herramienta

esencial para la toma de decisiones económicas y la transparencia en los negocios. El discurso contable se entiende como un lenguaje específico que utiliza términos y conceptos propios para representar fenómenos económicos. Al igual que cualquier lenguaje, el discurso contable construye una realidad a través de las palabras, es decir, representa la situación financiera de una entidad.

Es fenómeno complejo y multifacético que se encuentra en constante evolución y que implica tanto la creación de representaciones de la realidad como la comunicación de información contable. Ambos elementos son interdependientes y contribuyen a la construcción de un lenguaje especializado que permite a los usuarios comprender la situación financiera de una entidad.

El discurso contable es un proceso dinámico en el que la representación contable proporciona el marco conceptual, la información contable suministra los datos concretos y el discurso contable da sentido a esos datos y los comunica a los usuarios.

En fin, al estudiar la noción lenguaje en la contabilidad es posible afirmar que **la contabilidad sí tiene un lenguaje propio.** La contabilidad, al ser considerada un lenguaje, comparte características con otros sistemas lingüísticos, en primer lugar, sintáctica, que se refiere a la estructura y gramática del lenguaje contable, es decir, a la forma en que se combinan los términos y símbolos para formar expresiones contables. En segundo lugar, semántica, pues se ocupa del significado de los términos contables y de las relaciones entre ellos. Y en tercer lugar, pragmática ya que se centra en el uso del lenguaje contable en contextos específicos y en los efectos que produce en los usuarios de la información. Al igual que cualquier otro lenguaje, la contabilidad utiliza un conjunto de símbolos, reglas gramaticales y convenciones específicas que se caracteriza por su precisión, formalidad y capacidad para comunicar información financiera compleja de manera clara y concisa.

II parte. Las metáforas en el discurso contable

La segunda parte de la entrevista se dedica a indagar en los informantes clave su perspectiva sobre la existencia de las metáforas en el discurso contable. La

intencionalidad de investigación específica número 2 se detalla de la siguiente manera: “Analizar la existencia de un lenguaje metafórico usado para representar aspectos económicos de la realidad contable en la organización”.

Para dar respuesta a la intencionalidad de investigación específica número 2 y a las inquietudes de investigación número 4, 5, 6, 7, 8, 9 10 y 11 se propone el desarrollo del **capítulo VI** titulado **Las metáforas en el discurso contable.** No obstante, para esta investigación es fundamental saber la opinión de los informantes clave sobre la existencia o no de metáforas en el discurso contable, por ello, en la entrevista cualitativa se establecen tres interrogantes.

La primera referida a si el lenguaje que usa la contabilidad hace uso de metáforas. Para dar respuesta se formula la siguiente pregunta: ¿considera usted que el lenguaje contable hace uso de metáforas? La segunda interrogante reflexiona sobre si la contabilidad usa un lenguaje metafórico. Para dar respuesta se enuncia la siguiente pregunta: ¿cree usted que es correcto decir que la contabilidad tiene un lenguaje metafórico? Y finalmente, esta investigación desea saber cuál es el motivo por el cual la contabilidad escoge la metáfora para su accionar discursivo, para ello en la entrevista cualitativa se expone la siguiente pregunta ¿cuál cree usted que es el motivo por el que la contabilidad escoge la metáfora para su accionar discursivo? Veamos en detalle cada una de ellas.

3. ¿Considera usted que el lenguaje contable hace uso de metáforas?

El lenguaje contable, al igual que cualquier otro ámbito del lenguaje humano, hace un uso extensivo de las metáforas. Las metáforas en contabilidad son expresiones que comparan un concepto abstracto o complejo con algo más concreto y familiar, facilitando así su comprensión. En lugar de definir términos de forma estrictamente técnica, se recurre a analogías que evocan imágenes y experiencias cotidianas. Sirven como puentes para comprender ideas financieras que, de otra manera, podrían resultar difíciles de visualizar o explicar. Por ejemplo, cuando se habla de **depreciación de**

un activo, estamos comparando la disminución de su valor a lo largo del tiempo con el desgaste físico de un objeto.

De las 17 personas entrevistadas al preguntársele ¿considera usted que el lenguaje contable hace uso de metáforas? 15 de ellas respondieron que sí, sin embargo los informantes 15 y 17 respondieron de forma negativa. Veamos cada uno de ellos.

El informante 15 responde que **no,** no da explicaciones amplias. Al repreguntársele ¿por qué usted considera que la contabilidad **no** hace uso de las metáforas? Responde lo siguiente:

> El lenguaje contable generalmente no hace uso directo de metáforas en el sentido poético o figurativo como lo haría la literatura o la comunicación informal. Sin embargo, en un sentido más amplio, se pueden identificar ciertos elementos que podrían interpretarse metafóricamente en el contexto contable:
>
> **Expresiones figurativas:** Aunque no son metáforas en el sentido estricto, a veces se utilizan expresiones figurativas para describir situaciones financieras o estratégicas. Por ejemplo, se podría hablar de *navegar por aguas turbulentas* para referirse a desafíos económicos, aunque esto no se considera una metáfora técnica contable, en tal caso, sería parte de un discurso contable.
>
> **Comparaciones implícitas:** En la explicación de principios contables o políticas financieras, a veces se hacen comparaciones implícitas que podrían ser interpretadas como metafóricas en un sentido amplio. Por ejemplo, al describir la depreciación de activos, se puede hablar de cómo *un activo "envejece" con el tiempo,* aunque esto es más una analogía que una metáfora propiamente dicha, y deviene de un discurso, no de una regla técnica del lenguaje contable.
>
> **Uso de analogías:** Aunque menos común, en algunos contextos se pueden utilizar analogías para hacer comprensible ciertos conceptos contables complejos. Por ejemplo, comparar el proceso de consolidación de estados financieros con la organización de un árbol genealógico, para explicar cómo se agrupan las subsidiarias bajo una entidad matriz.
>
> En resumen, **mientras que el lenguaje contable se centra principalmente en la precisión, la objetividad y la claridad, no suele emplear metáforas en el sentido poético o literario. Sin embargo, ocasionalmente se pueden encontrar expresiones o comparaciones que podrían interpretarse metafóricamente en un sentido más amplio para hacer más accesibles ciertos conceptos contables complejos. Pero, mi respuesta es que el lenguaje contable no hace**

> **uso de metáforas, tal vez el discurso contable sí lo haga.** No estoy de acuerdo con la postura de Marcos Machado al establecer categorías contables que puedan ser interpretadas como metáforas. Por ejemplo, el ha identificado metáforas asociadas a conceptos como *"lo contable," "contabilidad," "teoría contable," "práctica contable," "sistema contable," "proceso contable," "realidad contable," "ente contable," "formación contable" e "información contable"*. Esos sintagmas no son otras maneras de explicar la realidad, para mí tienen un correlato de sentidos muy claro en la práctica contable. Pretender decir que ayudan a comprender y comunicar aspectos esenciales de la cultura contable me parece algo osado. (2025)

Para el informante 15 "el lenguaje contable no hace uso de metáforas, tal vez el discurso contable sí lo haga" (2025) por ello nuevamente se le pregunta ¿cree usted que las metáforas se usan en la literatura pero **no** en la contabilidad? a lo que responde "sí, pero debes hacer diferencia entre lo que es contabilidad y lo que es contabilidad financiera. Científicamente son dos cosas diferentes. También entre las metáforas en el lenguaje contable como en el discurso contable, son dos cosas diferentes" (2025). Finalmente se le interroga sobre ¿cuál cree usted que es la desventaja y/o peligros de usar metáforas en la contabilidad? y señala que "disminuyes el nivel semántico de los significantes del lenguaje contable. Lo vulgarizas. Eso está bien para un salón de clases" (2025).

Del mismo modo, el informante 17 no está de acuerdo con la existencia de metáforas en la contabilidad. Cuando se le pregunta ¿considera usted que el lenguaje contable hace uso de metáforas? responde lo siguiente:

> **El lenguaje contable no hace uso de metáforas; el mismo es directo, cuantitativo, lleno de definiciones, tautológico y reduccionista.** Como respuesta a este discurso científico de la modernidad emerge una epistemología caracterizada por la narratividad del conocimiento que se sustenta en corrientes filosóficas postmodernas, como la filosofía de los relatos de Nietzsche, la hermenéutica de Gadamer, la filosofía del lenguaje de Ricoeur y Foucault, donde encuentran asidero las nuevas metáforas del saber humanizante construidas desde lo vital.
>
> En esta nueva narratividad de la ciencia se produce un abandono del radicalismo kantiano expresado en la crítica de la razón pura y en la crítica de la razón práctica, en las que se apoyó Comte para construir el método científico de la modernidad; y como consecuencia de ese

> alejamiento, se asumen expresiones mucho más abiertas y llenas de sentidos construidas desde lo sensible; *verbi gratia*, **metáforas contables significantes.**
>
> Se observa una vuelta a posturas filosóficas cosmogónicas, socráticas, platónicas y peripatéticas, que utilizan recursos tales como: **los mitos, alegorías y figuras del lenguaje para explicar los nuevos objetos de conocimiento en procesos de investigación contable**.
>
> Esta nueva narratividad científica tiende su mirada hacia el uso de métodos basados en la filosofía postmoderna, como la teoría crítica, el círculo hermenéutico, la teoría analítica, el interaccionismo simbólico y la teoría de la acción comunicativa, por mencionar algunos.
>
> Entre los paradigmas que orientan esta nueva narratividad aparecen, la complejidad de Edgar Morín, el ecologismo o biologisismo de Maturana y Varela, una vuelta a los presocráticos generadores de mitos para aplicaciones científicas, el holismo metodológico, los programas de investigación de Lakatos, la sustentabilidad, el advenimiento de la inteligencia artificial, las nuevas tendencias tecnológicas en auditoría, entre otros.
>
> Estas posturas coadyuvantes de la nueva narratividad científica se apoyan en sistemas epistemológicos como la fenomenología de Husserl, el existencialismo de Heidegger, la hermenéutica de Gadamer, y en las sorprendentes teorías contemporáneas de la física cuántica, como las teorías del caos, incertidumbre, relatividad y complementariedad. Se vislumbran en el horizonte de la ciencia nuevos retos cuyo abordaje se hará mediante el proceso de construcción de nuevos caminos, hacia un saber y existir del pensador contable que trascienda los intereses materiales y de control de la naturaleza. Se observa en el pensamiento filosófico científico de lo que se ha dado en llamar la postmodernidad una deconstrucción de la gramática de la dominación positivista controlista, y a la par, la construcción de un nuevo tejido epistemológico de la ciencia y del universo bajo la concepción de una realidad caracterizada por infinitas relaciones que se conectan, combinan y trasladan, y así componen la textura del todo. (2025)

En esta investigación se difiere del pensamiento de los informantes 15 y 17, porque nuestro interés se aleja, en primer lugar del amplio y rico campo de lo filosófico. Y en segundo lugar, porque el enfoque propuesto en este estudio es la Teoría de la metáfora conceptual en la que destacan los trabajos de Lakoff, Johnson, Turner y Núñez, son los que, en nuestra opinión, tienen el protagonismo en las reflexiones actuales sobre la metáfora. La teoría contemporánea de la metáfora formulada especialmente por Lakoff y Johnson (1980) propone entender la metáfora

ya no como una instancia de lenguaje poético, estético, literario o filosófico donde una o más palabras se utilizan fuera de su contexto original, sino como una realización de procesos cognitivos subyacentes que nos permiten dar coherencia a las formas en que interactuamos con nuestros cuerpos en el mundo. Para esta investigación lo literario, estético, filosófico o retórico carece de importancia al estudiar el uso metafórico del lenguaje como elemento de representación contable. Seguimos en detalle la propuesta de Lakoff y Johnson (1991) para quienes "la metáfora impregna la vida cotidiana, no solamente el lenguaje, sino también el pensamiento y la acción. Nuestro sistema conceptual ordinario, en términos del cual pensamos y actuamos, es fundamentalmente de naturaleza metafórica" (p. 2).

En esta investigación se cree que la contabilidad utiliza metáforas para:

1. **Simplificar conceptos complejos.** Transformar conceptos abstractos como **patrimonio neto** en imágenes más fáciles de entender. Por ejemplo, se habla de **amortización** como si fuera un proceso de desgaste natural, como el de un objeto físico.

2. **Crear conexiones.** Se establecen relaciones entre conceptos aparentemente distantes, como comparar un activo intangible con un árbol que da frutos.

3. **Comunicar ideas de forma más efectiva.** Las metáforas hacen que los conceptos sean más memorables y comprensibles para un público más amplio, incluso aquellos sin conocimientos técnicos profundos. Las metáforas hacen que el lenguaje contable sea más vívido y memorable, facilitando la comunicación entre profesionales y no especialistas. Por ejemplo, hacer que los estados financieros sean más comprensibles para un público no especializado.

4. **Transmitir valores y creencias.** Las metáforas pueden reflejar las creencias y valores subyacentes en la práctica contable. Reflejar la forma en que los contables perciben y entienden el mundo empresarial.

5. **Crear un lenguaje común.** Establecer un vocabulario compartido entre los profesionales contables. Las metáforas reflejan la cultura y las experiencias compartidas de los contables, creando un lenguaje común y cohesionando a la comunidad.

6. **Crear imágenes mentales**. Términos como **balance, flujo de caja** o **patrimonio neto** evocan imágenes que facilitan la comprensión de conceptos abstractos.

Los demás informantes clave cuando se le pregunta ¿considera usted que el lenguaje contable hace uso de metáforas? responden que **sí.** Veamos algunas de sus posturas académicas.

El informante 01 destaca que "sí, considero que el lenguaje contable hace uso de metáforas. Estas figuras retóricas se emplean para describir conceptos financieros de manera más accesible y comprensible, lo que facilita la comunicación y comprensión de la información contable" (2025). El informante 14 asevera que "el lenguaje contable hace uso de metáforas, que son una herramienta en el lenguaje, para explicar conceptos abstractos o complejos de manera más comprensible" (2025).

Al preguntar ¿de qué manera cree usted que la contabilidad hace uso de las metáforas? el informante 01 declara lo siguiente:

> La contabilidad hace uso de metáforas al emplear figuras retóricas que relacionan conceptos financieros abstractos con imágenes o analogías familiares. Por ejemplo, se puede hablar de **balance** para referirse a la estabilidad financiera de una empresa, o de **flujo de caja** para describir el movimiento de los recursos financieros de una organización. Estas metáforas permiten comunicar conceptos complejos de manera más accesible y comprensible para los usuarios de la información contable, facilitando así la interpretación y el análisis de los estados financieros. (2025)

Un aspecto en el que coinciden la mayoría de los informantes —y que en ocasiones se vuelve reiterativo— es que el propósito principal de las metáforas en contabilidad es hacer que la información financiera sea más accesible y comprensible

para un público más amplio. Además, las metáforas ayudan a construir una narrativa alrededor de los números, lo que facilita la toma de decisiones. Veamos a continuación la opinión del informante 01 sobre este asunto:

> La contabilidad hace uso de las metáforas al emplear términos y expresiones que evocan imágenes o conceptos familiares para describir aspectos financieros y económicos. Por ejemplo, términos como **saldo, capital, inversión,** entre otros, son metáforas que hacen referencia a realidades financieras complejas mediante analogías con objetos o conceptos cotidianos. Estas metáforas no solo facilitan la comprensión de la información contable, sino que también ayudan a transmitir significados y mensajes de manera más clara y memorable para los usuarios de la contabilidad.
>
> El propósito de usar metáforas en la contabilidad es simplificar conceptos financieros complejos, haciendo que la información sea más accesible y comprensible para un público más amplio. Además, las metáforas pueden hacer que la información sea más memorable y persuasiva, facilitando así la comunicación efectiva y la toma de decisiones dentro de las organizaciones.
>
> La función de las metáforas dentro de la contabilidad es facilitar la comunicación y comprensión de conceptos financieros y económicos, especialmente aquellos que pueden resultar abstractos o difíciles de entender para personas no familiarizadas con el lenguaje contable. Las metáforas permiten representar conceptos financieros complejos mediante analogías con objetos o situaciones más familiares, lo que hace que la información contable sea más accesible y comprensible para una amplia audiencia.
>
> El usuario percibe las metáforas en el discurso contable como herramientas útiles que ayudan a hacer la información financiera más comprensible y accesible. Las metáforas permiten al usuario relacionar conceptos financieros abstractos con situaciones o imágenes familiares, lo que facilita su comprensión y retención. Además, las metáforas pueden agregar un nivel de claridad y persuasión al mensaje contable, ayudando al usuario a interpretar y evaluar la información de manera más efectiva.
>
> Para identificar las metáforas en el discurso contable, es importante prestar atención a ciertas características: 1) Comparación implícita, al observar cómo se relacionan los términos contables con otros conceptos o situaciones no financieras de manera implícita. 2) Uso de términos abstractos lo cual permite identificar términos financieros abstractos que puedan estar siendo representados mediante analogías con términos más concretos o cotidianos. 3) Transmisión de significado ya que ayuda a notar cómo las metáforas transmiten un significado más

> amplio o visual, más allá de su significado literal en el contexto contable. 4) Impacto en la comprensión ya que permite observar cómo las metáforas afectan la comprensión y la interpretación de la información financiera por parte del usuario. Y, 5) Frecuencia de uso, ayuda a identificar términos o expresiones metafóricas que se utilicen con regularidad en el discurso contable
>
> El propósito de que la contabilidad use metáforas es hacer que la información financiera sea más accesible y comprensible para un público más amplio, al relacionar conceptos financieros complejos con términos o situaciones más familiares. Esto permite una comunicación más efectiva y facilita la interpretación de la información contable, contribuyendo así a una mejor toma de decisiones dentro de las organizaciones.
>
> La ventaja de usar metáforas en la contabilidad radica en que facilitan la comprensión de conceptos financieros complejos al relacionarlos con términos o situaciones familiares. Esto hace que la información financiera sea más accesible y memorable para un público más amplio, lo que mejora la comunicación y la toma de decisiones dentro de las organizaciones. (2025)

Según este informante las metáforas son una herramienta fundamental en el lenguaje contable ya que permiten simplificar conceptos complejos, comunicar ideas de manera más efectiva y construir un lenguaje común entre los profesionales.

El informante 02 comenta que “se puede usar metáforas, para hacer agradable la dotación de información a los oyentes esto en razón que a medida que se presentan números fríos es importante dar a conocer estas metáforas para darle sentido a los oyentes” (2025). Y el informante 07 afirma que el propósito fundamental es hacer que la información contable sea más accesible y relevante para un público más amplio, facilitando así la toma de decisiones informadas:

> La contabilidad hace uso de las metáforas de diversas maneras para facilitar la comprensión de conceptos abstractos y técnicos. Las metáforas permiten a los profesionales y a los usuarios de la información financiera visualizar y relacionarse mejor con los datos contables. Aquí hay algunos ejemplos de cómo se utilizan las metáforas en la contabilidad:
>
> **Flujos de efectivo:** Describir el movimiento del dinero dentro y fuera de una empresa como un **flujo,** similar al agua que fluye en un río, lo que implica continuidad y movimiento.

Depreciación: Usar el término **depreciación** para describir la disminución en el valor de un activo con el tiempo, similar a cómo algo se **desgasta** o **envejece.**

Salud financiera: Comparar la situación económica de una empresa con la salud de una persona, sugiriendo que, al igual que un individuo, una empresa puede estar **financieramente saludable** o **enferma.**

Estas metáforas son herramientas lingüísticas que enriquecen el lenguaje contable y ayudan a transmitir información compleja de una manera más accesible y comprensible para una amplia gama de usuarios. Al hacer que los conceptos sean más tangibles, las metáforas facilitan la enseñanza, el aprendizaje y la interpretación de la información financiera.

La contabilidad utiliza metáforas para conceptualizar y comunicar aspectos financieros complejos de una manera más accesible y comprensible. Las metáforas en la contabilidad funcionan como herramientas lingüísticas que permiten a los profesionales y a los usuarios de la información financiera relacionarse con los datos de una forma más intuitiva.

Las metáforas en la contabilidad sirven para simplificar, ilustrar y comunicar conceptos complejos, haciendo que la información sea más accesible y la comunicación más efectiva para una amplia gama de usuarios.

Las metáforas son una herramienta valiosa dentro de la contabilidad que sirve para simplificar, ilustrar y comunicar conceptos complejos, haciendo que la información sea más accesible y la comunicación más efectiva para una amplia gama de usuarios.

Las metáforas son percibidas por los usuarios como herramientas valiosas que transforman la información contable en narrativas comprensibles y relevantes, facilitando así la comunicación y la toma de decisiones basada en la información financiera.

Se deben tomar en cuenta varias características que distinguen a las metáforas de otros elementos lingüísticos. Aquí algunas de las características clave: 1) Transferencia de significado ya que las metáforas implican una transferencia de significado de un dominio de experiencia a otro, como cuando se habla de **flujos de efectivo,** transfiriendo la idea de movimiento del agua al concepto de dinero. 2) Creatividad ya que las metáforas suelen ser creativas y ofrecen una nueva forma de ver algo, como comparar la **estructura de capital** de una empresa con la base sobre la que se construye un edificio.

El propósito de que la contabilidad use metáforas es facilitar la comprensión y comunicación de conceptos financieros que pueden ser complejos o abstractos. Las metáforas permiten a los profesionales y usuarios de la información financiera relacionar esos conceptos con experiencias o conocimientos más familiares y tangibles.

> La ventaja de usar metáforas en la contabilidad radica en su capacidad para hacer que los conceptos financieros y económicos sean más accesibles y comprensibles para una amplia gama de usuarios. (2025)

La misma opinión la tiene el informante 08 para quien “la contabilidad utiliza metáforas para simplificar y comunicar conceptos complejos y abstractos de manera más comprensible y accesible” (2025) y añade:

> La contabilidad emplea metáforas al emplear términos y frases que evocan imágenes o conceptos familiares para describir fenómenos financieros. Estas metáforas facilitan la comprensión de los Estados Financieros y los Informes Contables al traducir información técnica en un lenguaje más intuitivo y fácil de entender para los usuarios no especializados.
>
> La función de las metáforas dentro de la contabilidad es servir como herramientas cognitivas y comunicativas. Facilitan la comprensión de conceptos abstractos, ayudan a visualizar relaciones financieras y simplifican la comunicación de información técnica. Las metáforas también pueden influir en la percepción y la toma de decisiones al cargar emocionalmente la información y dirigir la atención del usuario hacia ciertos aspectos.
>
> El usuario percibe las metáforas en el discurso contable como ayudas cognitivas que hacen más accesible y comprensible la información financiera. Las metáforas pueden hacer que los conceptos contables parezcan más intuitivos y menos intimidantes, lo que facilita la interpretación y el uso de la información contable para la toma de decisiones.
>
> El propósito de usar metáforas en la contabilidad es doble: **facilitar la comprensión y mejorar la comunicación.** Las metáforas ayudan a los usuarios a entender mejor los conceptos contables al relacionarlos con experiencias o ideas familiares. Además, permiten comunicar información compleja de manera más eficiente y efectiva, reduciendo la cantidad de palabras necesarias para transmitir un mensaje completo.
>
> **El propósito de que la contabilidad use metáforas es mejorar la comunicación y la comprensión de la información financiera.** Las metáforas permiten a los contadores y a los usuarios de la información contable entender y visualizar mejor los conceptos financieros, facilitando el análisis, la interpretación y la toma de decisiones.
>
> La ventaja de usar metáforas en la contabilidad es que simplifican y clarifican la comunicación de información compleja, haciendo que sea más fácil de entender para una amplia audiencia. Las metáforas también pueden ayudar a fijar los conceptos contables en la

> memoria a largo plazo, mejorar la retención del conocimiento y facilitar el aprendizaje. Además, al hacer la información financiera más accesible, las metáforas pueden aumentar la confianza y la efectividad de los usuarios en el uso de la información contable. (2025)

Se coincide con lo que indica el informante 08, para quien el propósito principal es facilitar la comunicación y comprensión de conceptos contables. Las metáforas hacen que la información sea más accesible y relevante para un público más amplio, desde profesionales contables hasta inversores y tomadores de decisiones. Una metáfora puede ser una herramienta útil para comunicar ideas de manera rápida y eficiente.

El informante 09 señala que "las metáforas pueden ayudar a entender el discurso contable y el lenguaje técnico de la contabilidad, con palabras que permitan entender los diferentes procedimientos" (2025), el informante 10 destaca que "la contabilidad hace uso de las metáforas cuando toma conceptos de los otros campos del conocimiento y los aplica en situaciones contables y eso permite la mejorar comprensión" (2025). El informante 11 manifiesta que "la contabilidad hace uso de las metáforas para simplificar y explicar conceptos complejos de manera más accesible y comprensible. Las metáforas ayudan a los profesionales y usuarios a relacionar términos contables abstractos con conceptos más familiares y tangibles" (2025). Y agrega este informante:

> El propósito principal de usar metáforas en la contabilidad es hacer que los conceptos contables sean más comprensibles y accesibles para una audiencia más amplia, las metáforas permiten ayudar a explicar términos y procesos contables complejos de manera más sencilla. Facilitan una comunicación más clara y efectiva entre contadores y usuarios no especializados. Son herramientas útiles en la educación contable para ilustrar y clarificar conceptos abstractos.
>
> El propósito de usar metáforas en la contabilidad es que los usuarios perciben las metáforas en el discurso contable de manera positiva cuando estas facilitan la comprensión y comunicación de información financiera, las metáforas pueden ayudar a los usuarios no especializados a entender mejor los estados financieros y los informes contables, haciendo la información más accesible y menos intimidante.
>
> Las metáforas en la contabilidad tienen varias funciones clave: 1) Ayudan a enseñar y explicar conceptos contables complejos a estudiantes y profesionales en formación. 2) Mejoran la claridad y

> efectividad de la comunicación entre contadores y otros interesados, como directivos y accionistas. 3) Facilitan la conceptualización de términos abstractos, haciendo que sean más fáciles de entender y recordar.
>
> Los usuarios perciben las metáforas en el discurso contable de manera positiva cuando estas facilitan la comprensión y comunicación de información financiera, las metáforas pueden ayudar a los usuarios no especializados a entender mejor los estados financieros y los informes contables, haciendo la información más accesible y menos intimidante.
>
> Para identificar metáforas en el discurso contable, se deben considerar las siguientes características: 1) La comparación implícita entre dos conceptos diferentes. 2) La metáfora debe simplificar y clarificar un concepto complejo. 3) Debe ser pertinente y útil en el contexto contable. 4) Debe ser clara y fácil de entender para los usuarios. 4) Debe utilizar conceptos familiares para el público objetivo.
>
> El propósito de que la contabilidad use metáforas es hacer que los conceptos y procesos contables sean más accesibles y fáciles de entender para una audiencia más amplia. Permitir una comunicación más efectiva entre contadores y usuarios de la información financiera, especialmente aquellos sin formación contable.
>
> Las ventajas de usar metáforas en la contabilidad incluyen: 1) Simplifican conceptos complejos, haciéndolos más claros y comprensibles. 2) Hace que la información contable sea más accesible para usuarios no especializados. 3) Ayudan a los usuarios a recordar conceptos y términos contables. 4) Facilitan la enseñanza y el aprendizaje de la contabilidad. 5) Mejoran la efectividad de la comunicación entre contadores y otros interesados. (2025)

El informante 12 señala que la contabilidad hace uso de las metáforas “al emplear términos y expresiones que, aunque no son literales, ayudan a los usuarios a entender conceptos financieros complejos de manera más clara y accesible. Por ejemplo, expresiones como *salud financiera* o *activos líquidos* son metáforas que facilitan la comprensión de la estabilidad y disponibilidad de recursos de una organización” (2025). Y añade este informante:

> La contabilidad utiliza metáforas para resumir y simplificar la información económica, permitiendo a los usuarios captar rápidamente el significado y las implicaciones de ciertos datos financieros. Las metáforas proporcionan una economía en la comunicación al describir conceptos amplios y abstractos con un mínimo de palabras pero con un máximo de significado.

> El propósito de usar metáforas en la contabilidad es facilitar la comprensión de conceptos financieros complejos y hacer que la información sea más accesible y memorable para los usuarios. Las metáforas ayudan a trasladar la carga emocional y conceptual de un término conocido a un concepto contable, mejorando la comunicación y el entendimiento.
>
> Las metáforas en la contabilidad funcionan como herramientas didácticas que ayudan a transmitir ideas complicadas de manera sencilla y efectiva. Facilitan la comprensión y el aprendizaje de la terminología contable y de los conceptos financieros, permitiendo que los usuarios internalicen la información de manera más rápida y eficiente.
>
> Los usuarios perciben las metáforas en el discurso contable como ayudas lingüísticas que simplifican la interpretación de la información financiera. Las metáforas hacen que los conceptos sean más tangibles y fáciles de entender, lo que mejora la capacidad de los usuarios para tomar decisiones informadas basadas en los datos contables.
>
> Para identificar las metáforas en el discurso contable, se deben considerar características como la transferencia de significado de un dominio conocido a uno menos familiar, el uso de términos figurativos que no son literales, y la capacidad de estos términos para evocar imágenes mentales que faciliten la comprensión del concepto contable.
>
> El propósito de que la contabilidad use metáforas es mejorar la comunicación y el entendimiento de la información financiera entre los distintos usuarios. Las metáforas permiten transmitir conceptos abstractos de manera clara y concisa, facilitando la toma de decisiones y la interpretación de los estados financieros.
>
> La ventaja de usar metáforas en la contabilidad es que simplifican la comunicación de información compleja, hacen que los conceptos sean más accesibles y fáciles de recordar, y mejoran la capacidad de los usuarios para entender y utilizar la información financiera en la toma de decisiones. Además, las metáforas pueden hacer que el discurso contable sea más atractivo y menos intimidante para aquellos que no están familiarizados con la terminología técnica. (2025)

En general, las metáforas bien utilizadas pueden facilitar la comprensión y generar una mayor conexión emocional con la información. Las metáforas son una herramienta valiosa en el lenguaje contable, ya que permiten comunicar conceptos complejos de forma más sencilla y efectiva. Así lo expone el informante 13 para quien las metáforas, entre otras cosas, facilitan la comprensión de conceptos complejos:

> La contabilidad utiliza metáforas para simplificar y humanizar conceptos técnicos y complejos, facilitando su comprensión por parte de personas que no están familiarizadas con el lenguaje contable especializado. Estas metáforas pueden ayudar a ilustrar relaciones abstractas y procesos financieros en términos más accesibles.
>
> La contabilidad emplea metáforas al describir situaciones financieras y contables utilizando términos y analogías comunes. Por ejemplo, se pueden utilizar expresiones como *saneamiento financiero* para describir el proceso de mejorar la situación económica de una empresa, o *balance saludable* para indicar una situación financiera equilibrada y positiva.
>
> El propósito de usar metáforas en la contabilidad es hacer que los conceptos y procedimientos contables sean más comprensibles y accesibles para una audiencia más amplia. Las metáforas ayudan a reducir la complejidad y a comunicar ideas de manera más efectiva, permitiendo que los usuarios no especializados comprendan mejor la información financiera.
>
> La función de las metáforas en la contabilidad es facilitar la comunicación y la comprensión de conceptos técnicos. Actúan como puentes entre el lenguaje técnico contable y la comprensión cotidiana, ayudando a interpretar y a hacer más accesible la información financiera para los no expertos.
>
> El usuario percibe las metáforas en el discurso contable como herramientas útiles que facilitan la comprensión. Las metáforas pueden hacer que los conceptos financieros parezcan más familiares y menos intimidantes, lo que permite a los usuarios tomar decisiones informadas con mayor confianza.
>
> Para identificar las metáforas en el discurso contable, se deben considerar: analogía, simplificación, uso figurativo, y frecuencia.
>
> El propósito es hacer la contabilidad más accesible y comprensible para una audiencia más amplia, incluyendo a aquellos que no tienen formación técnica en el área. Las metáforas ayudan a comunicar la esencia de los conceptos contables de manera más intuitiva y efectiva.
>
> La ventaja de usar metáforas en la contabilidad es que pueden hacer que los informes y conceptos financieros sean más comprensibles y menos intimidantes para los usuarios no especializados. Esto puede mejorar la comunicación y la toma de decisiones, así como aumentar la transparencia y la confianza en la información financiera proporcionada. (2025)

Esta investigación sobre el uso metafórico del lenguaje como elemento de representación contable, profundiza en un aspecto fundamental del lenguaje contable:

el uso de metáforas. Al tomar como base la teoría de Lakoff y Johnson, este estudio busca develar cómo las metáforas estructuran nuestra comprensión y la representación de los conceptos contables.

Se cree que la contabilidad tiene un sistema lingüístico propio, con su gramática, sintaxis y semántica particulares, y las metáforas son elementos clave de este lenguaje, ya que permiten transformar conceptos abstractos en términos más concretos y comprensibles. Es decir, las metáforas pueden hacer que conceptos complejos sean más fáciles de entender al relacionarlos con experiencias cotidianas.

En resumen, al identificar y analizar las metáforas presentes en el discurso contable se puede contribuir a una mejor comprensión de cómo se construye y se comunican los conocimientos contables sobre la realidad económica de una organización.

4. ¿Cree usted que es correcto decir que la contabilidad tiene un lenguaje metafórico?

La contabilidad, al igual que muchas otras disciplinas, hace un uso extensivo del lenguaje metafórico para comunicar conceptos complejos de una manera más sencilla y comprensible. La contabilidad, a pesar de ser una disciplina que busca la precisión y la objetividad, está repleta de metáforas. Estas figuras retóricas no solo embellecen el discurso contable sino que también sirven como herramientas poderosas para comprender y comunicar conceptos complejos.

La cuarta pregunta que se formula en la entrevista cualitativa a los informantes clave es ¿cree usted que es correcto decir que la contabilidad tiene un lenguaje metafórico? Los informantes 02, 15 y 17 responden **negativamente.**

El informante 02 dice lo siguiente: “pienso que el lenguaje que se utiliza es técnico mas no metafórico, se puede usar metáforas para llegar hacer comprender la información contable mas no denominarla como metafórica” (2025). Y el informante

15 destaca que es falso que la contabilidad tenga un lenguaje metafórico. Al respecto manifiesta:

> La contabilidad es la disciplina, incorpora tanto el lenguaje contable como el discurso contable, no hay disciplina sin significantes y significados propios (lenguaje), ni tampoco sin ideas y posturas alrededor de su objeto de estudio (discurso). Lo metafórico estaría presente en los discursos contables en dimensiones extra reportes contables. (2025)

Y el informante 17 señala lo siguiente:

> No es correcto afirmar que la contabilidad usa un lenguaje metafórico. Pero el nuevo contexto económico, tecnológico, científico, social, político y ambiental requiere un lenguaje rico en metáforas que representen y connoten realidades diversas. En esta nueva sociedad pugna por instaurarse una nueva razón contable con base en el nuevo paradigma de la ciencia, la complejidad dialógica, recursiva, autopoiética y hologramática de la realidad contable, que nos ha permitido observar fenómenos y mensajes ocultos en las magnitudes contables y financieras hasta ahora manejadas con una visión cartesiana.
>
> Los procesos de investigación que estamos llevando a cabo se han orientado hacia la deconstrucción de la razonabilidad contable y hacia el análisis de las formas de pensamiento profesional empírica y socialmente legitimadas, para iniciar la reconstrucción de la nueva ciencia contable con base en la visión compleja de una realidad contable y financiera inexplorada.
>
> Lo anterior nos está conduciendo hacia el cuestionamiento y redimensionamiento de los principios fundamentales de nuestra ciencia con base en los siguientes planteamientos: la objetividad frente al intersubjetividad, la estática financiera frente al dinamismo permanente de los fenómenos, los valores discretos frente a los números borrosos, la pérdida del valor frente a la conservación de la energía para producir riqueza, la cuantificación frente a la explicación, etc.
>
> Hemos entendido y comprendido la transversalidad de la ciencia contable. Todas las demás ciencias requieren de nuestro apoyo y la nuestra requiere del suyo. Se necesita un lenguaje que permita la sinapsis entre una ciencia y otra, *verbi gratia:* la ecología y la contabilidad. Es obvio que esto enriquece el código lingüístico de ambas ciencias y universaliza, mundializa y globaliza el léxico científico. (2025)

Contraria a la postura de los anteriores informantes, en esta investigación se cree que el lenguaje metafórico es una herramienta esencial en la contabilidad pues

permite comunicar conceptos complejos de manera sencilla, facilita la comprensión y la enseñanza y contribuye a la construcción de un cuerpo de conocimiento especializado. Con nuestra opinión coinciden los demás informantes. En la entrevista cualitativa al preguntársele al informante 01 ¿cree usted que es correcto decir que la contabilidad tiene un lenguaje metafórico? señala lo siguiente:

> Sí, considero que es correcto decir que la contabilidad tiene un lenguaje metafórico. La contabilidad utiliza un conjunto infinito de metáforas para referirse a la realidad y a los hechos económicos, lo que facilita la comunicación y la comprensión de conceptos financieros complejos mediante analogías con términos o situaciones familiares.
>
> El lenguaje metafórico en contabilidad es un conjunto de términos y expresiones que relacionan conceptos financieros abstractos con imágenes o situaciones familiares, facilitando así la comprensión y comunicación de la información financiera.
>
> El lenguaje metafórico en contabilidad funciona al utilizar términos y expresiones que evocan imágenes o conceptos familiares para describir aspectos financieros y económicos. Estas metáforas permiten comunicar conceptos complejos de manera más accesible y comprensible, facilitando así la interpretación y el análisis de la información financiera por parte de los usuarios.
>
> El lenguaje metafórico en contabilidad se estructura mediante el uso de una amplia variedad de términos y expresiones que relacionan conceptos financieros abstractos con situaciones o imágenes familiares. Estas metáforas pueden ser utilizadas de manera sistemática en la preparación de informes financieros, análisis económicos y discusiones profesionales en el campo de la contabilidad.
>
> Las características del lenguaje metafórico en contabilidad incluyen: 1) Relación con la realidad financiera pues las metáforas en contabilidad están vinculadas directamente con la representación de la realidad financiera y los hechos económicos. 2) Facilita la comprensión pues ayuda a transmitir conceptos financieros complejos de manera más accesible y comprensible, al relacionarlos con términos o situaciones familiares. 3) Amplio uso ya que utiliza un conjunto infinito de metáforas en el lenguaje contable para referirse a diversos aspectos de la realidad económica y financiera. 4) Comunicación efectiva ya que contribuye a una comunicación más efectiva al expresar ideas de manera clara y concisa, utilizando términos metafóricos que son fácilmente entendibles por los usuarios de la información financiera. 6) Transmite información densa pues permite expresar sucintamente información de gran densidad de contenido, captando la riqueza de la experiencia humana y transmitiendo eficientemente la información financiera.

> La función del lenguaje metafórico dentro de la contabilidad es simplificar y enriquecer la comunicación de información financiera al relacionar conceptos abstractos con términos o situaciones familiares, facilitando así su comprensión y retención por parte de los usuarios.
>
> El lenguaje metafórico en contabilidad sirve para facilitar la comunicación de conceptos financieros complejos, haciendo que la información sea más accesible y comprensible para los usuarios. Ayuda a transmitir de manera efectiva la realidad financiera y los hechos económicos mediante analogías con términos o situaciones familiares, lo que mejora la interpretación y la toma de decisiones dentro de las organizaciones.
>
> Dentro de la contabilidad, el lenguaje metafórico cumple el papel de facilitar la comunicación y comprensión de la información financiera al relacionar conceptos financieros abstractos con términos o situaciones familiares. Actúa como una herramienta comunicativa que permite transmitir de manera efectiva la realidad financiera y los hechos económicos, contribuyendo así a una mejor interpretación y toma de decisiones dentro de las organizaciones. (2025)

El informante 01 intenta explicar, de manera amplia, la razón por la cual la contabilidad utiliza metáforas. Según él sirve, en primer lugar, para la simplificación de conceptos abstractos ya que la contabilidad maneja conceptos como **activos, pasivos, patrimonio, ingresos** y **gastos,** que pueden resultar difíciles de entender para quienes no están familiarizados con ellos. Las metáforas permiten visualizar estos conceptos de manera más concreta, relacionándolos con elementos del mundo real. En segundo lugar, sirve como medio de comunicación efectiva, pues al utilizar un lenguaje más cercano y cotidiano, la contabilidad se vuelve más accesible para un público más amplio, facilitando la comprensión de los estados financieros y los informes contables. Y finalmente, permite la transmisión de conocimientos ya que las metáforas permiten transmitir conocimientos de una manera más memorable y efectiva, facilitando el aprendizaje y la retención de información.

Al preguntar ¿cree usted que es correcto decir que la contabilidad tiene un lenguaje metafórico? el informante 07 señala:

> El lenguaje metafórico en la contabilidad es una herramienta comunicativa que se caracteriza por su capacidad para hacer que los conceptos técnicos y financieros sean más accesibles y comprensibles. Este lenguaje utiliza comparaciones implícitas y transferencias de

significado para relacionar términos contables con experiencias o conocimientos más familiares y tangibles.

El lenguaje metafórico en la contabilidad funciona como un puente entre los conceptos técnicos y la experiencia cotidiana, permitiendo una comunicación más efectiva y una comprensión más profunda de la información financiera.

El lenguaje metafórico en la contabilidad se estructura de una manera que permite traducir conceptos financieros y económicos complejos a términos más familiares y comprensibles.

El lenguaje metafórico en la contabilidad posee características distintivas que facilitan la comunicación y comprensión de conceptos financieros complejos. Algunas de estas características son: 1) Creatividad pues aportan una dimensión creativa al lenguaje contable, permitiendo presentar la información de maneras novedosas y más atractivas. Intuitividad pues facilitan la comprensión intuitiva de conceptos que de otro modo podrían ser difíciles de asimilar, especialmente para aquellos sin formación contable. 3) Visualización ya que ayudan a crear imágenes mentales que pueden hacer que la información sea más memorable y fácil de recordar. 4) Simplificación pues transforman la complejidad de la contabilidad en narrativas más simples y relatables, facilitando así la comunicación.

El lenguaje metafórico es una herramienta valiosa en la contabilidad que ayuda a traducir la complejidad de la información financiera en un lenguaje que es más intuitivo y relevante para los usuarios, facilitando así la toma de decisiones informadas.

El lenguaje metafórico sirve a la contabilidad para hacer que los conceptos financieros y económicos sean más accesibles y comprensibles para una amplia gama de personas.

En resumen, el lenguaje metafórico es una herramienta valiosa dentro de la contabilidad que sirve para simplificar, ilustrar y comunicar conceptos complejos, haciendo que la información sea más accesible y la comunicación más efectiva para una amplia gama de usuarios.

El lenguaje metafórico juega un papel fundamental en la contabilidad, ya que permite comunicar conceptos complejos de una manera más accesible y comprensible. Las metáforas enriquecen el discurso contable al aplicarse a diversos referentes que objetivan el mundo contable y, con base en el lenguaje, permiten construir diversas definiciones e interrelaciones. (2025)

El uso de metáforas en contabilidad facilita la comprensión de conceptos complejos y contribuye a hacer de la contabilidad una disciplina más accesible y atractiva. Así opina el informante 08 quien manifiesta lo siguiente:

El lenguaje metafórico en contabilidad es un sistema de comunicación que utiliza figuras retóricas para describir y explicar conceptos financieros y económicos complejos mediante referencias a ideas y experiencias más familiares. Este lenguaje facilita la comprensión y la comunicación de información técnica al presentar la realidad contable en términos más accesibles y fácilmente entendibles.

Ese lenguaje metafórico funciona al transferir significado de un dominio familiar a uno menos conocido, permitiendo a los usuarios interpretar y comprender conceptos financieros abstractos a través de analogías y comparaciones. Por ejemplo, se pueden usar términos como *capital semilla* para describir la inversión inicial en un negocio, evocando la imagen de plantar semillas que crecerán con el tiempo.

El lenguaje metafórico en la contabilidad se estructura mediante el uso de términos y expresiones que evocan imágenes o conceptos familiares para describir fenómenos financieros. Estas metáforas son seleccionadas y organizadas de manera que faciliten la interpretación y la comunicación de información técnica, y suelen seguir patrones y convenciones establecidas dentro de la disciplina contable.

Las características del lenguaje metafórico en la contabilidad incluyen: 1) Transferencia de significado ya que utiliza conceptos familiares para describir fenómenos financieros complejos. 2) Simplicidad pues presenta información de manera concisa y fácil de recordar. 3) Imaginación ya que evoca imágenes o ideas visuales que facilitan la comprensión. 4) Analogía pues establece relaciones de semejanza entre conceptos diferentes. 5) emotividad pues puede cargar emocionalmente la información, influenciando la percepción del usuario.

La función del lenguaje metafórico dentro de la contabilidad es facilitar la comprensión y la comunicación de conceptos financieros y económicos complejos. Este lenguaje ayuda a los usuarios a visualizar y entender mejor la información contable, haciendo que sea más accesible y menos intimidante, y permitiendo una interpretación más rápida y efectiva.

A la contabilidad le sirve el lenguaje metafórico para mejorar la comunicación de información financiera y económica, hacer más accesibles los conceptos técnicos y facilitar la interpretación y el análisis de los datos contables. Este lenguaje también ayuda a educar a los usuarios sobre la contabilidad, permitiendo una mejor retención del conocimiento y un aprendizaje más eficiente.

Dentro de la contabilidad, el lenguaje metafórico cumple el papel de puente entre la realidad técnica y la comprensión cotidiana. Ayuda a los contadores y a los usuarios de la información contable a interpretar y comunicar conceptos financieros complejos de manera más efectiva, facilitando la toma de decisiones informadas y la transferencia de conocimiento dentro de la organización. Además, este lenguaje

> puede influir en la percepción y la comprensión de la información contable, haciendo que sea más intuitiva y accesible para una audiencia más amplia. (2025)

El lenguaje metafórico de la contabilidad se caracteriza por utilizar términos y expresiones que comparan conceptos abstractos con objetos o acciones del mundo real. Por ejemplo, se habla de **flujo de caja, amortización, provisiones, deuda,** etc. Estos términos no tienen un significado literal en el contexto contable, sino que evocan imágenes y asociaciones que facilitan la comprensión de conceptos más complejos. Funciona estableciendo analogías entre diferentes dominios. Por ejemplo, el concepto de activo se compara con una posesión o un recurso, mientras que el de pasivo se asemeja a una obligación. Estas analogías permiten construir un marco conceptual que facilita la interpretación y el análisis de la información financiera. Por ello, el informante 11 señala que "el lenguaje metafórico en la contabilidad es una herramienta lingüística que utiliza analogías y comparaciones para explicar y simplificar conceptos financieros complejos. Este lenguaje se caracteriza por su capacidad de hacer conexiones entre términos contables abstractos y elementos más familiares y concretos para los usuarios" (2025) y añade lo siguiente:

> Utiliza analogías y comparaciones para relacionar conceptos contables con situaciones u objetos conocidos. Por ejemplo, comparar el balance general con una fotografía de la situación financiera de la empresa en un momento determinado. Simplifica conceptos complejos al traducirlos en términos más accesibles. Ayuda a clarificar y explicar procesos y términos contables que pueden ser difíciles de entender.
>
> El lenguaje metafórico en la contabilidad se estructura a través de varias etapas como por ejemplo la selección de términos y procesos que son difíciles de entender. La creación de analogías y comparaciones que sean relevantes y fáciles de entender para los usuarios. El uso coherente de las metáforas a lo largo de los informes y presentaciones contables. Asegurarse de que las metáforas se presenten en un contexto que las haga comprensibles y relevantes para el público objetivo.
>
> Las características que tiene ese lenguaje metafórico en la contabilidad es que ayuda a hacer los conceptos más claros y comprensibles. Las metáforas son pertinentes y relacionadas con los conceptos contables. Simplifican la información contable sin perder su precisión. Hacen que los conceptos sean más fáciles de recordar.

> Facilitan la comprensión de la información financiera para personas no especializadas.
>
> La función principal del lenguaje metafórico dentro de la contabilidad es ayudar a los usuarios a entender conceptos y procesos contables complejos de una manera más sencilla. Facilitar una comunicación más efectiva entre los contadores y los usuarios de la información financiera. Proporcionar claridad en la información para que los usuarios puedan tomar decisiones informadas basadas en la información contable.
>
> El lenguaje metafórico sirve a la contabilidad en varios aspectos: permite a los usuarios entender mejor los conceptos y procesos contables; facilita la transmisión de información entre contadores y usuarios no especializados; es una herramienta eficaz en la educación contable; ayuda a situar los conceptos contables en un contexto más familiar y comprensible.
>
> El lenguaje metafórico cumple un papel crucial en la contabilidad pues es un puente entre el conocimiento técnico de los contadores y la comprensión práctica de los usuarios no especializados. Hacer que los conceptos contables abstractos sean más tangibles y relevantes para los usuarios. Ayudar a los usuarios a interpretar la información contable de manera que puedan tomar decisiones informadas y efectivas. (2025)

El lenguaje metafórico es una herramienta indispensable para la construcción del conocimiento contable, la comunicación entre los profesionales y la toma de decisiones. El lenguaje metafórico es una característica intrínseca de la contabilidad que le confiere una gran riqueza y complejidad. Así, pare el informante 12 “el lenguaje metafórico en la contabilidad es una forma de comunicación que utiliza metáforas para representar conceptos financieros y económicos en términos más comprensibles y accesibles. Este lenguaje permite trasladar ideas abstractas a términos más familiares y concretos” (2025) y añade lo siguiente:

> El lenguaje metafórico funciona al permitir que los conceptos contables complejos sean entendidos a través de comparaciones con ideas ya conocidas. Por ejemplo, al hablar de **activos líquidos** se usa una metáfora para describir activos que pueden convertirse fácilmente en efectivo, lo que facilita la comprensión del término.
>
> Este lenguaje se estructura mediante el uso sistemático de metáforas que facilitan la interpretación y comunicación de la información financiera. Las metáforas se integran en el discurso contable para describir fenómenos económicos, permitiendo que los

usuarios asimilen conceptos complicados de una manera más intuitiva y directa.

El lenguaje metafórico en la contabilidad es claro, conciso y eficaz para transmitir información compleja. Utiliza comparaciones y analogías que evocan imágenes mentales, facilitando la memorización y comprensión de los conceptos contables. Además, este lenguaje es capaz de comunicar contenido denso de manera breve y precisa.

La función principal del lenguaje metafórico en la contabilidad es hacer más accesible y comprensible la información financiera. Ayuda a los usuarios a interpretar los datos contables de manera más rápida y eficiente, mejorando así la comunicación y el entendimiento entre los diferentes actores involucrados en la contabilidad.

Este lenguaje sirve para simplificar la comunicación de conceptos complejos y hacer que la información financiera sea más accesible para todos los usuarios, independientemente de su nivel de conocimiento técnico. Facilita la transmisión de ideas y la toma de decisiones informadas al hacer que los datos sean más fáciles de entender y recordar.

El lenguaje metafórico cumple un papel crucial en la contabilidad al actuar como una herramienta pedagógica y comunicativa. Facilita el aprendizaje y la enseñanza de la contabilidad, permite una interpretación más intuitiva de los estados financieros y mejora la eficacia de la comunicación dentro y fuera de la organización. (2025)

El lenguaje metafórico en contabilidad generalmente implica comparar un concepto abstracto con algo más concreto y familiar. Por ejemplo, se habla de **amortización** como si fuera un proceso de desgaste físico o de **provisiones** como si fueran reservas de algo tangible. Este lenguaje funciona estableciendo una correspondencia entre dos dominios distintos: uno fuente (más concreto) y uno meta (más abstracto). En el caso de la contabilidad, el dominio fuente suele ser el mundo físico (objetos, acciones, etc.), mientras que el dominio meta es el mundo de los conceptos contables.

Para el informante 13 “el lenguaje metafórico en la contabilidad es creativo y simplificador. Utiliza comparaciones y analogías con conceptos cotidianos o familiares para explicar términos técnicos y procesos complejos, facilitando así su comprensión por parte de una audiencia más amplia” (2025) y agrega lo siguiente:

> El lenguaje metafórico funciona transformando conceptos contables abstractos y técnicos en imágenes y expresiones más accesibles. Este enfoque ayuda a transmitir ideas complejas de una manera más clara y directa, haciendo que la información financiera sea más comprensible para los no especialistas.
>
> El lenguaje metafórico en la contabilidad se estructura a través del uso de términos y expresiones figurativas que se aplican a conceptos financieros. Estas metáforas están integradas en los informes financieros, presentaciones y explicaciones, y se utilizan para ilustrar y clarificar las relaciones y procesos contables.
>
> Las características del lenguaje metafórico en la contabilidad incluyen: simplicidad, claridad, accesibilidad y relevancia.
>
> La función del lenguaje metafórico en la contabilidad es mejorar la comunicación y comprensión de la información financiera. Facilita la explicación de conceptos y procesos contables a personas que no tienen una formación técnica en contabilidad, aumentando así la transparencia y la accesibilidad de los informes financieros.
>
> A la contabilidad le sirve el lenguaje metafórico para hacer la información financiera más comprensible y atractiva para una audiencia no especializada. Esto puede incluir a directivos, inversores, empleados y otros interesados que necesitan entender la situación financiera de una organización sin tener conocimientos profundos en contabilidad.
>
> El lenguaje metafórico cumple el papel de puente comunicativo entre los expertos en contabilidad y los usuarios de la información financiera. Ayuda a traducir el rigor técnico del lenguaje contable en términos más accesibles, mejorando la comprensión y facilitando una toma de decisiones más informada y efectiva. (2025)

En fin, al analizar el uso metafórico del lenguaje como elemento de representación contable es importante afirmar que la contabilidad no es simplemente un conjunto de reglas y normas, sino un sistema complejo de representaciones que utiliza metáforas para comprender y comunicar fenómenos económicos. Ya se ha recalcado en páginas anteriores que la contabilidad tiene un lenguaje y utiliza recursos metafóricos para construir significados. Ese lenguaje no solamente es un reflejo neutro de la realidad, sino que la construye y le da forma. Las metáforas son herramientas fundamentales en este proceso de construcción. La contabilidad, al ser un sistema de representación de la realidad económica de la organización, utiliza el lenguaje como herramienta fundamental y al emplear un lenguaje natural hereda las características propias de este, incluyendo el uso de metáforas. Estas metáforas no son arbitrarias, sino que se

basan en experiencias y conocimientos compartidos. Las metáforas no son solo figuras retóricas, sino que estructuran nuestra comprensión de conceptos abstractos, como los financieros.

El lenguaje metafórico en contabilidad se caracteriza por utilizar términos y expresiones que trascienden su significado literal para establecer comparaciones y analogías con otros conceptos. Este lenguaje funciona creando puentes entre conceptos abstractos y experiencias concretas. Al comparar un concepto contable con algo familiar, como el deterioro de un objeto o el pago de una deuda, facilitamos la comprensión y la memorización. Además, este lenguaje añade una capa de significado emocional y cultural a los conceptos contables, haciéndolos más relevantes y cercanos a la realidad de las personas.

5. ¿Cuál cree usted que es el motivo por el que la contabilidad escoge la metáfora para su accionar discursivo?

La quinta pregunta sobre la que los informantes clave reflexionan es la siguiente: ¿Cuál cree usted que es el motivo por el que la contabilidad escoge la metáfora para su accionar discursivo?

Esta investigación tiene como título *Uso metafórico del lenguaje como elemento de representación contable desde la perspectiva de Lakoff y Johnson (1980).* Aunque el centro de la reflexión y el análisis es el lenguaje contable no se puede dejar a un lado el discurso contable, porque están estrechamente relacionados. El **lenguaje que usa la contabilidad** es el instrumento, es el conjunto de términos y expresiones específicas como **activo, pasivo, patrimonio, ingresos, gastos,** etc. Este lenguaje es fundamental para comunicar de manera precisa y eficiente la información financiera. Este lenguaje es el instrumento mediante el cual se cimenta el discurso contable.

El **discurso contable** es la expresión del lenguaje contable aplicado a una situación concreta. Es un sistema de comunicación especializado que utiliza un lenguaje técnico y preciso para describir y analizar la situación financiera de una

entidad económica. Este discurso no se limita a la simple presentación de números. A través de este discurso, a partir de los datos contables y el desempeño pasado, presente y futuro de la organización se construyen historias, se revelan tendencias y se edifican narrativas que permite a su vez interpretar y evaluar la situación financiera de una empresa, organización o individuo, lo cual le ayuda a los diferentes actores (inversores, acreedores, reguladores, etc.) tomar decisiones informadas.

El informante 15 hace una aclaratoria sobre esta pregunta con la cual en esta investigación se está completamente de acuerdo, se recibe y acepta con total acuerdo.

> No valido esta aserción, lo siento, tal vez es por ignorancia de mi parte. La contabilidad no escoge, lo hacen los actores sociales que producen el lenguaje contable (IASB, entes reguladores, leyes); o lo hacen lo actores sociales que producen discurso contable (academia, empresas, entre otros). (2025)

Cuando al informante 02 se le pregunta ¿cuál cree usted que es el motivo por el que la contabilidad escoge la metáfora para su accionar discursivo? señala que "porque ayuda a comprender mejor el discurso contable" (2025); el informante 03 dice que "para dar o emitir un informe que puede ser entendible para un tercero y para ello es necesario y como requerimiento tener en cuenta los principios contables" (2025); el informante 04 expone lo siguiente:

> Las metáforas que enriquecen el discurso contable son dispositivos comunicacionales que se aplican a diversos referentes que objetivan el mundo contable y, con base en el lenguaje, permiten construir diversas definiciones e interrelaciones; igualmente, con base en estas, se desarrollan los procesos de conocimiento, investigación, formación, regulación y práctica contables. (2025)

El informante 05 dice "porque ayuda a comprender mejor el discurso contable" (2025) y añade:

> El motivo por el cual la contabilidad, escoge la metáfora para su accionar se basa en los principios que el contador toma para la ejecución del criterio contable al momento del accionar o el registro de las actividades económicas y financieras de la empresa. (2025)

En esta investigación se cree que uno de los motivos por el cual en la contabilidad se escoge la metáfora para su accionar discursivo —en el entendido de que son los usuarios contables quienes activan dicho discurso— se debe a la necesidad de simplificar los conceptos complejos. La contabilidad busca representar la compleja realidad económica de una manera ordenada y comprensible. La contabilidad debe comunicar información compleja a un público diverso, que puede incluir desde expertos hasta personas sin ningún tipo de conocimientos sobre contabilidad. Esta disciplina maneja conceptos abstractos y técnicos que pueden resultar difíciles de entender para quienes no están familiarizados con el tema. Las metáforas permiten transformar conceptos abstractos en términos más concretos, sencillos, fáciles de visualizar y cercanos a la experiencia cotidiana, facilitando así la comprensión, y ayudan a simplificar esta información, haciéndola más accesible y comprensible. Por ejemplo, al hablar de un balance saludable, se evoca la imagen de una organización en buen estado. En este orden de ideas el informante 07 destaca el uso de metáforas ayuda a comprender mejor el discurso contable:

> Porque transforma los términos técnicos y los conceptos abstractos en imágenes y narrativas más tangibles y familiares. Esto facilita la interpretación y el análisis de la información financiera, lo que es especialmente útil para aquellos que no son expertos en la materia.
>
> Porque proporciona un discurso que es más entendible para la mayoría de los usuarios. Esto se debe a que las metáforas traducen la jerga técnica y los conceptos abstractos a un lenguaje más concreto y relatable. Al hacer que la información contable sea más accesible, las metáforas facilitan la comprensión y la comunicación entre los profesionales de la contabilidad y aquellos que utilizan la información financiera para tomar decisiones importantes. (2025)

Muchos conceptos contables, como el **patrimonio neto,** la **depreciación** o la **rentabilidad,** son abstractos y difíciles de visualizar. Las metáforas ayudan a hacerlos más tangibles. Las metáforas permiten transformar estos conceptos en imágenes más concretas y fáciles de comprender. Por ejemplo, al hablar de **depreciación de un activo**, se recurre a la imagen del desgaste natural de un objeto físico para explicar un proceso contable. Asimismo el informante 08 coincide que el

uso de metáforas en la contabilidad ayuda a comprender mejor el discurso contable, al respecto señala:

> El lenguaje metafórico ayuda a comprender mejor el discurso contable porque utiliza conceptos y analogías familiares que permiten a los usuarios interpretar fenómenos financieros complejos mediante referencias a experiencias comunes; evoca imágenes mentales que facilitan la visualización y comprensión de conceptos abstractos, haciendo que la información técnica sea más accesible y menos intimidante; comunica información densa de manera sucinta y efectiva, permitiendo una rápida asimilación de la información contable; facilita la retención de conceptos a largo plazo mediante el uso de metáforas que son más memorables y fáciles de recordar que términos técnicos puros.
>
> El lenguaje metafórico proporciona un discurso más entendible para la mayoría de los usuarios porque presenta información de manera sencilla y clara, utilizando analogías que son fáciles de entender y recordar, lo que reduce la complejidad del discurso contable; hace que los conceptos financieros y económicos sean accesibles para personas con diferentes niveles de conocimiento contable, eliminando barreras técnicas que podrían dificultar la comprensión; carga la información con emotividad y contexto, lo que no solo transmite datos, sino también el significado y la importancia de estos, resonando mejor con los usuarios; facilita la comunicación efectiva entre contadores y usuarios de la información contable, asegurando que los mensajes sean transmitidos y comprendidos de manera adecuada. (2025)

Igual opinión la manifiesta en informante 11:

> La contabilidad trata con conceptos y datos que pueden ser complejos y técnicos. Las metáforas simplifican estos conceptos al relacionarlos con situaciones y objetos familiares, facilitando así su comprensión. Por ejemplo, referirse al *flujo de efectivo como la sangre de la empresa* puede ayudar a los usuarios a entender la importancia de mantener un flujo de efectivo constante para la salud financiera de la empresa.
>
> Las metáforas permiten a los usuarios visualizar conceptos abstractos de una manera más concreta. Esto es especialmente útil en la contabilidad, donde muchos conceptos son intangibles. Por ejemplo, describir *los activos como los recursos que una empresa posee* ayuda a los usuarios a visualizar lo que la empresa realmente controla.
>
> Las metáforas son herramientas poderosas para la memorización. Al vincular conceptos abstractos con imágenes o ideas familiares, las metáforas ayudan a los usuarios a recordar mejor los conceptos contables. Esto es particularmente beneficioso en la

> educación contable, donde los estudiantes necesitan retener y comprender los principios fundamentales.
>
> No todos los usuarios de la información contable tienen formación técnica en contabilidad. Las metáforas hacen que el discurso contable sea más accesible para una audiencia amplia, incluidos inversionistas, directivos y reguladores que pueden no tener un conocimiento profundo de la contabilidad. Por ejemplo, describir el balance general como *una fotografía de la situación financiera de la empresa* en un momento dado permite a los usuarios entender fácilmente su propósito.
>
> Las metáforas mejoran la comunicación entre contadores y usuarios de la información financiera. Facilitan la transmisión de mensajes complejos de manera clara y efectiva, asegurando que todos los usuarios entiendan la información de manera coherente. Por ejemplo, referirse a *los pasivos como las obligaciones de la empresa* hace que el concepto sea más intuitivo y fácil de entender.
>
> Las metáforas pueden ayudar a estandarizar la interpretación de conceptos contables entre diferentes usuarios. Al proporcionar una imagen o idea común, las metáforas aseguran que todos los usuarios tengan una base común de comprensión, lo que facilita la comparación y el análisis de la información financiera. Esto es crucial para la toma de decisiones informadas. (2025)

El discurso contable es el conjunto de expresiones, términos y construcciones lingüísticas que se utilizan en el campo de la contabilidad para representar, analizar y comunicar información financiera. Este lenguaje posee características propias que lo hacen único.

En esta investigación se cree que otro de los motivos por el cual en la contabilidad se escoge la metáfora para su accionar discursivo tiene relación con la necesidad de **construir significado.** La metáfora es una herramienta fundamental en el lenguaje usado en la contabilidad ya que permite simplificar conceptos complejos, facilitar la comunicación, construir conocimiento y transmitir valores. Las metáforas no solo sirven para comunicar sino también para construir conocimiento. Al establecer comparaciones entre conceptos aparentemente distintos, se generan nuevas conexiones y se amplían las perspectivas sobre los fenómenos económicos. Las metáforas simplifican, transmiten información y construyen significado. Al asociar un concepto contable a otro más familiar, se crea una conexión emocional, se facilita la

retención de la información, se establecen nuevas relaciones entre ideas y se le otorga un nuevo significado.

Para el informante 12 “la contabilidad escoge la metáfora para su accionar discursivo porque ayuda a comprender mejor el discurso contable y proporciona un discurso que es más entendible para la mayoría de los usuarios” (2025). Y añade:

> Las metáforas en la contabilidad facilitan la comprensión de conceptos complejos al permitir que los usuarios relacionen estos conceptos con experiencias y conocimientos previos. Al estructurar el discurso contable con metáforas, se hace más accesible y entendible, lo que es esencial para la interpretación y el análisis de la información financiera.
>
> El uso de metáforas convierte el lenguaje técnico y a veces abstracto de la contabilidad en un discurso más concreto y cercano para los usuarios. Esto es particularmente importante porque los estados financieros y otros informes contables son utilizados por una amplia variedad de personas, desde contadores y auditores hasta gerentes y accionistas, muchos de los cuales no tienen formación técnica en contabilidad. (2025)

La contabilidad, al igual que cualquier otra disciplina, busca comunicar conceptos complejos de manera clara y eficiente. La metáfora, en este contexto, se convierte en un recurso lingüístico invaluable ya que permite establecer conexiones entre dominios conceptuales diferentes, simplificando la comprensión de conceptos abstractos y facilitando la comunicación. Este recurso no es arbitrario, sino que responde a una serie de razones intrínsecas a la naturaleza de la disciplina.

Las metáforas permiten comunicar la situación financiera de una entidad de manera clara, precisa y objetiva. Al utilizar un lenguaje más cercano y familiar, la contabilidad se vuelve más accesible a un público más amplio, facilitando la comunicación entre profesionales contables, inversores, reguladores y otros actores económicos como inversionistas y gestores. Al utilizar un lenguaje común y evocador, se reducen las posibilidades de malentendidos y se promueve una mejor comprensión de los Estados financieros. Al apelar a emociones y experiencias compartidas, las metáforas pueden influir en las percepciones y actitudes de los usuarios de la información financiera. Del mismo modo, las metáforas crean un

lenguaje compartido que facilita la comunicación entre los profesionales contables y otros usuarios contables. Las metáforas pueden transmitir valores y creencias subyacentes en la práctica contable. Por ejemplo, la metáfora de *la ventana al alma asociada a los estados financieros* sugiere que estos documentos revelan la verdadera naturaleza de una empresa.

Otro aspecto importante es que el uso de metáforas en la contabilidad ayuda a **simplificar conceptos abstractos.** Los conceptos contables, a menudo abstractos y técnicos, como por ejemplo el **patrimonio** o la **rentabilidad,** se hacen más tangibles cuando se asocian a entidades o procesos del mundo físico y al relacionarlos con experiencias y conocimientos cotidianos. Las metáforas evocan imágenes y asociaciones que facilitan la memorización y el entendimiento de conceptos y permiten relacionar estos conceptos con experiencias y conocimientos previos, más concretos y cercanos a la realidad diaria.

Las metáforas no son solamente herramientas comunicativas sino que también estructuran la forma en que pensamos sobre la realidad. Al emplear metáforas, los contables construyen modelos mentales de los fenómenos económicos, lo que influye en la forma en que los perciben y analizan.

En resumen, la metáfora es un elemento fundamental del lenguaje contable que permite comunicar conceptos complejos de manera eficaz, ayuda a simplificar conceptos complejos y construir un lenguaje común. Al comprender cómo se utiliza la metáfora en la contabilidad, se puede obtener una visión más profunda de cómo se construye y se interpreta la información financiera y cómo este conocimiento influye en nuestra comprensión de la realidad económica.

III parte. La representación contable a través del lenguaje metafórico

La tercera parte de la entrevista se dedica a indagar en los informantes clave su perspectiva sobre el tema de la representación contable a través del lenguaje metafórico. La intencionalidad de investigación específica número 2 se detalla de la

siguiente manera: “Analizar la existencia de un lenguaje metafórico usado para representar aspectos económicos de la realidad contable en la organización”.

Para dar respuesta a la intencionalidad de investigación específica número 2 y a las inquietudes de investigación número 12, 13, 14 y 15 se desarrolla el **Capítulo XI** titulado **La representación contable a través del lenguaje metafórico.** No obstante, para esta investigación es fundamental saber la opinión de los informantes clave sobre el papel que juega el lenguaje metafórico en la representación contable, por ello, en la entrevista cualitativa se establecen dos interrogantes. ¿Considera usted que el lenguaje contable cuando hace uso de las metáforas sirve como dispositivo de representación? ¿Cómo cree usted que funcionan las metáforas como dispositivo útil para la representación contable? Veamos cada una de ellas.

6. ¿Considera usted que el lenguaje contable cuando hace uso de las metáforas sirve como dispositivo de representación?

La representación contable es el lenguaje a través del cual las empresas comunican su situación financiera a los diversos usuarios de la información contable, como inversionistas, acreedores, gobierno y administradores. Es un sistema estructurado de normas y principios que permite registrar, clasificar, resumir e interpretar las transacciones económicas de una entidad, además ayuda a tomar decisiones informadas sobre el desempeño y la salud financiera de una organización.

La pregunta número 6 de esta entrevista cualitativa es la siguiente: ¿Considera usted que el lenguaje contable cuando hace uso de las metáforas sirve como dispositivo de representación? El informante 15 desde el principio ha sido enfático en negar la existencia de un lenguaje metafórico en la contabilidad señala que “todo lenguaje es limitado para representar la realidad que pretenda comunicar, y si hiciera uso de metáforas, banalizando el lenguaje técnico contable, su función de representación perdería eficacia comunicativa” (2025) y añade:

> En el caso de ser usada la metáfora en el lenguaje contable, su carácter comunicativo sería ineficiente, pero, insisto, en el lenguaje contable no

> creo que hayan metáforas, las habría, en tal caso, en un ámbito o dimensión del discurso contable. (2025)

Contraria a la anterior afirmación, el informante 04 al preguntársele ¿considera usted que el lenguaje contable cuando hace uso de las metáforas sirve como dispositivo de representación? dice que sí y da la siguiente explicación:

> Sí porque al utilizar un lenguaje contable representa los elementos que intervienen en la actividad económica y cuando hace uso de las metáforas sirve como dispositivo de representación con figuras que permiten un entendimiento, comprensión y comunicación. La representación contable hace referencia al proceso de interpretación de la realidad de la entidad por medio de imágenes, símbolos y signos. (2025)

El informante 05 señala que "la metáfora contable después de su ejecución dentro del proceso contable nos permite identificar y entender cada uno de los elementos y componentes de los Estados financieros que nos revela la realidad de la empresa para la toma de decisiones" (2025). El informante 10 afirma que "al usar las metáforas en el discurso contable, se puede transmitir la práctica contable, la metodología, las normas para comunicar la situación real de la organización" (2025). El informante 16 destaca que "las metáforas actúan como dispositivos de representación, son figuras que trascienden el sentido de lo referido para asimilarlo con lo conocido y hacerlo entendible, comunicable y comprensible" (2025). Y el informante 01 sobre este mismo asunto señala:

> Sí, considero que el lenguaje contable, cuando hace uso de las metáforas, sirve como un dispositivo de representación. Las metáforas en el lenguaje contable permiten interpretar y describir la realidad de la organización de manera más accesible y comprensible. Actúan como figuras que trascienden el sentido literal para asimilar conceptos financieros complejos con experiencias conocidas, facilitando así la comunicación, la toma de decisiones y la comprensión de los fenómenos económicos y sociales representados en los estados financieros.
>
> El lenguaje metafórico sirve como elemento de representación contable al transformar conceptos financieros abstractos en imágenes y términos familiares, lo que facilita la interpretación y comprensión de la información contable. Las metáforas permiten describir los resultados financieros, los procesos empresariales y las interrelaciones económicas

> y sociales de manera más accesible y clara. Al utilizar figuras retóricas que asimilan lo desconocido con lo conocido, el lenguaje metafórico hace que la información contable sea más comunicable y entendible para los usuarios, ayudándolos a tomar decisiones informadas.
>
> Las metáforas permiten representar la realidad de las organizaciones al traducir conceptos financieros y económicos abstractos en términos y analogías familiares. Al relacionar la actividad empresarial con situaciones cotidianas, las metáforas hacen que la información contable sea más accesible y comprensible para los usuarios. Esto facilita la interpretación de los resultados financieros, los procesos empresariales y las interrelaciones económicas y sociales, permitiendo una representación más efectiva de la realidad organizacional en los estados financieros y otros informes contables. (2025)

La contabilidad, a menudo percibida como un ámbito de rigurosa precisión numérica, se ve enriquecida por el lenguaje metafórico. Más allá de las cifras y los balances, las metáforas actúan como puentes conceptuales, permitiendo a los contables y a quienes interpretan sus informes, navegar por un universo de conceptos abstractos y complejos de una manera más sencilla. El informante 07 al reflexionar sobre el impacto del lenguaje metafórico en la representación contable dice lo siguiente:

> A través de las metáforas, la contabilidad puede comunicar y representar la realidad económica y financiera de una manera que es más accesible y comprensible para los usuarios. Las metáforas permiten conceptualizar y visualizar los datos y cifras contables, que de otro modo podrían ser difíciles de interpretar.
>
> Por ejemplo, al describir *los activos de una empresa como el motor de crecimiento,* se está utilizando una metáfora que representa la importancia de los activos para el desarrollo y la expansión de la empresa. De esta manera, el lenguaje metafórico ayuda a crear una imagen mental que facilita la comprensión de la función y el valor de los activos dentro de la estructura financiera de la empresa.
>
> Las metáforas permiten representar la realidad de las organizaciones de varias maneras significativas. En primer lugar, simplifican la comprensión de conceptos complejos al relacionarlos con experiencias y objetos conocidos. Por ejemplo, *una empresa puede ser vista como un barco que navega en el mar del mercado, con su tripulación trabajando juntos para mantener el rumbo.*

> Además, las metáforas pueden resaltar aspectos particulares de las organizaciones que de otro modo podrían pasar desapercibidos. Por ejemplo, referirse a una organización como una **familia** puede enfatizar la importancia de las relaciones y el bienestar de los empleados. (2025)

El informante 08 da una explicación amplia de la manera como el lenguaje metafórico sirve como elemento de representación contable. Al respecto dice:

> El lenguaje metafórico sirve como elemento de representación contable de las siguientes maneras: 1) Las metáforas permiten traducir conceptos contables abstractos en términos más concretos y comprensibles, facilitando así la interpretación de los estados financieros y otros documentos contables. 2) Actúan como herramientas que facilitan la comunicación entre los contadores y los usuarios de la información contable, quienes pueden tener diferentes niveles de comprensión técnica. 3) Al usar metáforas comunes, se crea un entendimiento compartido entre los diversos actores de una organización, fomentando la cohesión social y una interpretación uniforme de la información contable. 4) Permiten expresar información compleja de manera sucinta y efectiva, logrando transmitir una gran cantidad de significado con un mínimo de palabras, lo que es crucial en documentos contables.
>
> Las metáforas permiten representar la realidad de las organizaciones de las siguientes maneras. 1) Al utilizar comparaciones con situaciones conocidas, las metáforas simplifican la complejidad de los fenómenos contables y económicos, haciendo que sean más accesibles y fáciles de entender. 2) Ayudan a destacar las interrelaciones y los procesos implicados en la actividad empresarial, permitiendo una visión holística de cómo se generan y circulan los valores dentro de la organización. 3) Generan imágenes mentales que permiten a los usuarios visualizar los conceptos abstractos, mejorando la comprensión y la retención de la información contable. 4) Al asociar conceptos contables con situaciones cotidianas o conocidas, las metáforas proporcionan un contexto que facilita la interpretación y la aplicación de la información contable a la toma de decisiones empresariales. (2025)

Al sumergirse en la esencia de la contabilidad se descubre que el lenguaje metafórico es un pilar fundamental que sostiene esta disciplina. Las metáforas no solo embellecen el discurso contable, sino que también actúan como poderosas herramientas cognitivas que permiten comprender y comunicar conceptos complejos de una manera más intuitiva. Así lo propone el informante 11 quien señala lo siguiente:

El lenguaje metafórico sirve como un elemento de representación contable al transformar conceptos financieros abstractos en imágenes más concretas y comprensibles, facilitando así su interpretación y análisis por parte de una amplia gama de usuarios.

Las metáforas simplifican y clarifican conceptos contables complejos. Por ejemplo, referirse *al flujo de efectivo como la sangre de la empresa* ayuda a los usuarios a visualizar la importancia vital del flujo de efectivo para la salud financiera de la organización.

Las metáforas hacen que la comunicación de la información contable sea más efectiva y accesible. Esto es crucial para que los informes financieros sean comprendidos por personas con diferentes niveles de conocimiento en contabilidad. Por ejemplo, describir *el balance general como una imagen de la situación financiera de la empresa* en un momento específico ayuda a los usuarios a entender que representa un estado estático.

Al vincular conceptos contables con imágenes o ideas familiares, las metáforas ayudan a los usuarios a recordar mejor estos conceptos. Esto es especialmente útil en la educación contable y en la formación de personal no especializado.

Las metáforas pueden estandarizar la interpretación de conceptos contables entre diferentes usuarios, asegurando una comprensión coherente y uniforme. Esto facilita la comparación y el análisis de la información financiera.

Las metáforas conectan conceptos financieros abstractos con experiencias o ideas familiares para los usuarios. Esto facilita que los usuarios comprendan y relacionen la información contable con aspectos de la vida cotidiana o situaciones que ya conocen. Por ejemplo, hablar de *capital humano como la sangre de la empresa* destaca la importancia crítica de los empleados en el funcionamiento de la organización.

Las metáforas ayudan a los usuarios a visualizar estructuras y procesos organizacionales que de otro modo serían abstractos. Por ejemplo, *describir una cadena de valor como un proceso de manufactura* permite a los usuarios entender cómo cada etapa de la producción agrega valor al producto final.

Las organizaciones modernas pueden ser extremadamente complejas. Las metáforas simplifican esta complejidad al representar estructuras y relaciones de una manera más manejable

Las metáforas humanizan conceptos financieros y operativos abstractos, haciéndolos más accesibles y comprensibles. Por ejemplo, *hablar de una empresa en crecimiento como una planta que florece* puede ayudar a los usuarios a visualizar el desarrollo y la expansión de la empresa.

Las metáforas a menudo llevan consigo connotaciones emocionales que pueden influir en la percepción de los usuarios. Por ejemplo, *describir una crisis financiera como una tormenta* puede

> transmitir la urgencia y la gravedad de la situación, motivando una respuesta más proactiva por parte de los interesados. (2025)

El informante 12 señala que "sí, considero que el lenguaje contable cuando hace uso de las metáforas sirve como dispositivo de representación" (2025) y da la siguiente explicación:

> El lenguaje metafórico sirve como elemento de representación contable al permitir que los conceptos abstractos y complejos sean expresados de manera más comprensible. Mediante el uso de metáforas, se puede describir la realidad económica de una organización de una manera que es más accesible y fácil de entender para los usuarios de la información contable. Las metáforas ayudan a traducir los números y términos técnicos en imágenes mentales que facilitan la interpretación y la comunicación efectiva.
>
> Las metáforas permiten representar la realidad de las organizaciones al conectar conceptos contables con experiencias y conocimientos previos de los usuarios. Por ejemplo, al referirse a **activos líquidos o salud financiera,** se utilizan metáforas que evitan la complejidad técnica y proporcionan una visión clara y tangible de la situación financiera de la organización. Esto no solo hace que la información sea más accesible, sino que también facilita la toma de decisiones informadas al proporcionar un entendimiento más profundo y intuitivo de los datos financieros. (2025)

En el **Capítulo V** de esta investigación titulado **La noción de la contabilidad como un lenguaje** se hace énfasis en que la contabilidad a menudo es descrita como el lenguaje de los negocios lo cual trasciende la mera enumeración de cifras. Su riqueza reside en la capacidad de transformar conceptos abstractos en entidades tangibles a través de un intrincado tejido de metáforas. Estas, lejos de ser simples adornos lingüísticos, son herramientas cognitivas que estructuran nuestra comprensión del mundo contable y facilitan la comunicación entre los actores económicos. El lenguaje metafórico en la contabilidad actúa como un puente entre lo abstracto y lo concreto. Al comparar conceptos financieros con elementos del mundo físico o con experiencias cotidianas, se crea una imagen mental que facilita su asimilación. Por ejemplo, cuando se habla de depreciación de un activo, se evoca la idea de desgaste o deterioro, haciendo más comprensible un proceso contable complejo. Así lo destaca el informante 13:

> El lenguaje metafórico sirve como elemento de representación contable al proporcionar una manera más accesible y comprensible de expresar conceptos financieros y operativos complejos. Las metáforas transforman términos técnicos y abstractos en imágenes y comparaciones familiares, lo que facilita la interpretación y el análisis de la información contable. Este uso del lenguaje ayuda a los usuarios a visualizar y comprender mejor la situación financiera y los procesos de la organización, haciendo que la información contable sea más intuitiva y significativa.
>
> Las metáforas permiten representar la realidad de las organizaciones al simplificar y clarificar la información contable. Por ejemplo, *describir un estado financiero sólido como saludable* o una inversión riesgosa ayuda a los usuarios a entender mejor la esencia de la situación financiera. Estas metáforas conectan conceptos contables con experiencias y términos cotidianos, facilitando la comprensión de las operaciones y la situación económica de la organización. De esta manera, las metáforas no solo hacen más accesible la información contable, sino que también enriquecen la interpretación al proporcionar una visión más clara y tangible de la realidad organizacional. (2025)

El informante 17 destaca que las metáforas, lejos de ser exclusivas del lenguaje literario o poético, se infiltran en todos los ámbitos de nuestra vida, incluida la contabilidad. Si bien esta última se presenta como una disciplina rigurosa y basada en números, la verdad es que también se sirve de metáforas para simplificar conceptos complejos, comunicar ideas de manera más efectiva y, en última instancia, facilitar la toma de decisiones. Las metáforas, según la perspectiva de Lakoff y Johnson, son una herramienta fundamental en la construcción de nuestro pensamiento y lenguaje. En el contexto de la contabilidad, estas actúan como mapas cognitivos que permiten comprender y representar conceptos abstractos y complejos de la realidad económica.

> **La metáfora contable siempre será un mecanismo de representación; pero debe basarse en principios de la postmodernidad científica.** En una narratividad contable, en primer lugar, se privilegia el lenguaje, interviene la experiencia, hay un intercambio, comprensión e interpretación hermenéutica y se pondera la subjetividad. En segundo lugar, en esa nueva narratividad no existen esencias trascendentales, lo que hay son tradiciones, contexto, relaciones, vivencias, relatos. Por eso la filosofía nos enseña que en una narratividad científica no hay, ni palabra inicial, ni final; lo que existe es una malla de relaciones diversas inconmensurable, donde *los límites del*

> *mundo son los límites de nuestro lenguaje* como bien lo dijera Ludwig Wittgenstein.
>
> Esta nueva narratividad le dice adiós a los controles, al conocimiento hecho a base de referentes, a las normas absolutas y definitivas; más bien se aprovecha de lo contingente, inscrito en un orden simbólico, cultural, histórico o institucional que no ha sido elegido. Aquí todo final es un comienzo, todo término se convierte en un nuevo principio, toda palabra final es una palabra inicial. Es decir, **la metáfora es pertinente y necesaria en una nueva narratividad contable.** (2025)

¿Considera usted que el lenguaje contable cuando hace uso de las metáforas sirve como dispositivo de representación? La respuesta es **sí.** El uso de metáforas en contabilidad es una herramienta valiosa para representar conceptos complejos de manera sencilla, efectiva y memorable. Además, es una práctica común y valiosa que contribuye a una mejor comprensión y comunicación de los conceptos contables. Al crear imágenes mentales y facilitar la comprensión, las metáforas contribuyen a construir un lenguaje contable más accesible y efectivo, a una mejor comprensión de la información contable y a una mayor difusión del conocimiento contable.

7. ¿Cómo cree usted que funcionan las metáforas como dispositivo útil para la representación contable?

Una vez que se ha clarificado que el lenguaje contable cuando recurre a las metáforas se convierte en un poderoso dispositivo de representación. La pregunta número 7 de esta entrevista cualitativa es la siguiente: ¿Cómo cree usted que funcionan las metáforas como dispositivo útil para la representación contable? El informante 01 ante esta interrogante destaca lo siguiente:

> Las metáforas funcionan como un dispositivo útil para la representación contable al traducir conceptos financieros complejos en términos y analogías familiares. Al emplear figuras retóricas que establecen comparaciones implícitas entre entidades financieras y situaciones cotidianas, las metáforas hacen que la información contable sea más accesible y comprensible para los usuarios. Esto facilita la interpretación de los estados financieros, la comprensión de los procesos empresariales y la evaluación de la situación financiera de la organización. Además, las metáforas ayudan a comunicar la realidad

> financiera de manera más efectiva, permitiendo a los usuarios tomar decisiones informadas. (2025)

El informante 04 opina lo siguiente:

> Las metáforas enriquecen el aspecto contable, ya que son dispositivos comunicacionales que aplican diversos referentes cuyo objetivo están en el mundo contable con un lenguaje que permite construir diversas definiciones e interrelaciones; así como el desarrollo de procesos relacionados al conocimiento, investigación, formación, regulación y práctica contable. A través de las metáforas contables como un recurso intelectual permite a la contabilidad como disciplina, identificar el mundo real, construir conocimiento, formar a los profesionales contables, desarrollar la regulación y transmitir sus mensajes a los *stakeholders*. La finalidad de una metáfora como dispositivo útil para la representación contable es reconocer colectivamente los aspectos esenciales que hacen parte de la cultura contable en ciertos aspectos: lo contable, contabilidad, teoría contable, práctica contable, sistema contable, proceso contable, realidad contable, ente contable, formación contable e información contable. (2025)

El lenguaje contable es un sistema de representación complejo que se apoya en el uso de metáforas. Estas metáforas desempeñan un papel crucial en la construcción de significados y en la comunicación de información financiera. Comprender la naturaleza y las funciones de las metáforas en contabilidad es esencial para interpretar correctamente los estados financieros y para evaluar la calidad de la información contable. El informante 07 dice lo siguiente:

> Las metáforas actúan como un puente entre el conocimiento técnico y la experiencia cotidiana, lo que permite a la contabilidad como disciplina identificar el mundo real, construir conocimiento, formar a los profesionales, desarrollar la regulación y transmitir mensajes a los interesados de manera efectiva. Son, por tanto, un recurso intelectual valioso que contribuye significativamente a la representación y comprensión de la realidad contable. (2025)

En este mismo orden de ideas el informante 07 destaca lo siguiente:

> Las metáforas funcionan como un dispositivo útil para la representación contable al simplificar y clarificar conceptos financieros, visualizar procesos y relaciones, contextualizar la información, establecer conexiones emocionales, estandarizar interpretaciones, facilitar la memorización y mejorar la comunicación. Estos aspectos hacen que las

> metáforas sean una herramienta valiosa para transmitir información financiera de manera efectiva y comprensible. (2025)

El informante 10 señala lo siguiente:

> Las metáforas sirven para dar a entender a un gran colectivo, la situación de la empresa, ejemplo: *el corazón de la empresa***,** se refiere a la función central de lo que es la contabilidad en la presentación de estados financieros. Otro ejemplo cuando decimos metafóricamente: *Estamos navegando en aguas turbulentas,* se refiere desde el punto de vista financiero a que el riesgo es alto y permanente. (2025)

El lenguaje metafórico es una herramienta esencial en la contabilidad. Al comprender cómo las metáforas influyen en nuestra percepción de la realidad económica, se pueden utilizar de manera más efectiva para comunicar información financiera de forma clara y precisa. Para el informante 11 las metáforas en la contabilidad funcionan de la siguiente manera:

> Las metáforas funcionan como un dispositivo útil para la representación contable al simplificar y clarificar conceptos financieros, visualizar procesos y relaciones, contextualizar la información, establecer conexiones emocionales, estandarizar interpretaciones, facilitar la memorización y mejorar la comunicación. Estos aspectos hacen que las metáforas sean una herramienta valiosa para transmitir información financiera de manera efectiva y comprensible. (2025)

Y el informante 17 destaca que “las metáforas funcionan en el marco de las nuevas tendencias tecnológicas, científicas y comunicacionales, donde cambian los lenguajes, los significados y las connotaciones de los hechos y productos contables” (2025). Las metáforas son un recurso valioso en el ámbito contable. Al simplificar conceptos complejos, facilitar la comunicación y mejorar la toma de decisiones, las metáforas contribuyen a hacer de la contabilidad una disciplina más accesible y efectiva. Si bien la contabilidad se presenta a menudo como una disciplina rigurosa y basada en números, la verdad es que está impregnada de metáforas que sirven como dispositivos útiles para representar conceptos complejos de una manera más comprensible y accesible. En el contexto de la contabilidad, estas actúan como mapas cognitivos que nos permiten comprender y representar conceptos abstractos y complejos de la realidad económica.

Las metáforas cumplen un papel fundamental en la representación contable, ya que **permiten simplificar los conceptos abstractos**. Los conceptos contables, a menudo abstractos y técnicos, pueden resultar difíciles de entender para quienes no están familiarizados con ellos. Al utilizar metáforas, se pueden explicar estos conceptos de manera más intuitiva, comparándolos con fenómenos del mundo real que todos conocemos. Las metáforas permiten descomponer estos conceptos en elementos más sencillos y familiares, facilitando su comprensión. Por ejemplo, se dice que *los activos son los recursos de una empresa,* lo cual evoca la imagen de un tesoro o una reserva. *La depreciación se puede comparar con el desgaste de un automóvil con el paso del tiempo,* como un desgaste de los activos. *El Balance general puede ser visualizado como una fotografía instantánea de la salud financiera de una empresa* el cual muestra la situación financiera de una empresa en un momento determinado, al igual que una fotografía captura un instante en el tiempo. Otra metáfora es *el flujo de caja como un río que recorre la organización* que representa el movimiento de dinero dentro y fuera de una empresa, al igual que un río fluye a través de un paisaje. *La cuenta de resultados puede ser vista como una película* pues muestra el desempeño financiero de una empresa a lo largo de un período, al igual que una película narra una historia a lo largo del tiempo. El patrimonio neto se puede representar como un saldo bancario de la empresa. La metáfora de *la contabilidad como un espejo* sugiere que los estados financieros reflejan fielmente la situación económica de una entidad. La metáfora de *la contabilidad como un viaje* permite visualizar el progreso financiero de una empresa a través del tiempo.

Otro aspecto en el cual las metáforas cumplen un papel fundamental en la representación contable es que **facilitan la comunicación.** Las metáforas permiten comunicar conceptos contables de manera más clara y concisa. Las metáforas hacen que los informes contables sean más atractivos y fáciles de entender para un público más amplio, incluyendo a los no especialistas. Al utilizar un lenguaje más cercano y cotidiano, se reduce la distancia entre el contador y el usuario final de la información. Se facilita la comunicación y se evita la confusión. Un buen ejemplo es la metáfora

del balance, que se utiliza para describir la situación financiera de una empresa. Esta metáfora evoca la imagen de una balanza en equilibrio, lo que ayuda a visualizar la relación entre los activos y los pasivos de una empresa.

Un aspecto más en el cual las metáforas cumplen un papel fundamental en la representación contable es que **ayuda en la toma de decisiones.** Las metáforas pueden ayudar a los contables y a los directivos a tomar mejores decisiones al proporcionar una perspectiva más amplia y holística de la situación financiera de una empresa. Las metáforas no solo describen la realidad, sino que también la construyen y orientan la acción. Las metáforas utilizadas en la contabilidad pueden influir en la forma en que los usuarios interpretan la información financiera y, por ende, en las decisiones que toman. Por ejemplo, la metáfora del embudo de ventas puede ayudar a visualizar el proceso de conversión de clientes potenciales en clientes reales, lo que permite identificar los puntos de fricción y mejorar la eficiencia del proceso.

En fin, las metáforas son herramientas poderosas para la representación contable ya que permiten construir un lenguaje común, simplificar conceptos complejos y orientar la interpretación de la información financiera. Al comprender cómo funcionan las metáforas y cuáles son sus implicaciones, los contables pueden utilizarlas de manera más efectiva para comunicar información financiera de forma clara y precisa.

IV parte. Consecuencias del uso de las metáforas en la contabilidad

La última parte de la entrevista se dedica a indagar en los informantes clave su perspectiva sobre los beneficios y ventajas, desventajas y consecuencias para la contabilidad el usar un lenguaje metafórico. La intencionalidad de investigación específica número 4 se detalla de la siguiente manera: “Evaluar las consecuencias del uso metafórico del lenguaje como elemento de representación contable”. Para dar respuesta a la intencionalidad de investigación específica número 4 y a las inquietudes de investigación número 16 y 17 se propone el desarrollo del **Capítulo XII** titulado **Consecuencias del uso de las metáforas en la contabilidad.**

La contabilidad, a menudo percibida como un ámbito estrictamente numérico, técnico y con reglas estrictas puede enriquecerse significativamente a través del uso de un lenguaje metafórico el cual le puede inyectar vida y claridad a este universo numérico. Al emplear metáforas, es posible simplificar conceptos complejos, hacer más memorables los principios contables y, en última instancia, mejorar la comunicación entre los profesionales de la contabilidad y otros interesados. En esta parte de la entrevista se busca obtener la opinión de los entrevistados sobre los aspectos positivos y negativos del uso de las metáforas en la contabilidad. Si bien la contabilidad se caracteriza por su precisión y rigor numérico, la incorporación de un lenguaje metafórico puede resultar sorprendentemente beneficiosa. Sin embargo, el lenguaje metafórico en la contabilidad puede generar una serie de problemas que van desde la falta de claridad y precisión hasta la subjetividad y el riesgo de malentendidos. Para garantizar la fiabilidad y transparencia de la información financiera, es fundamental utilizar un lenguaje técnico y preciso, evitando las ambigüedades propias del lenguaje metafórico. Veamos a continuación estos dos aspectos.

8. Para usted ¿cuáles son los beneficios y ventajas de usar un lenguaje metafórico en la contabilidad?

Al preguntársele al informante 02 ¿cuáles son los beneficios y ventajas de usar un lenguaje metafórico en la contabilidad? destaca que “promueve una comunicación asertiva para los oyentes de la información presentada esto debe tener cantidad, calidad, relevancia y modo” (2025). El informante 05 señala que “permite generalizar los resultados haciéndolos comparables entre distintos y similares tipos de actividades económicas, logrando entender y distinguir para poder ejecutar cambios dentro de la toma de decisiones” (2025). El informante 10 comenta que “facilita la comprensión, explica de una mejor manera la situación de la empresa, mejora la comunicación efectiva hace que el discurso sea más atractivo y receptivo formándose una conexión

emocional, entre la situación contable y el colectivo que lo escucha" (2025). El informante 11 afirma lo siguiente:

> Lenguaje metafórico en la contabilidad ofrece una serie de beneficios que mejoran la comunicación, la comprensión y la aplicación de la información financiera. Desde simplificar conceptos complejos hasta mejorar la comunicación y facilitar la toma de decisiones, las metáforas son una herramienta valiosa para transmitir información financiera de manera efectiva y significativa. (2025)

Y el informante 17 sostiene que "con el uso de la metáfora contable se enriquece la teoría contable, se amplía el lenguaje y los significados en contabilidad, se mejoran las labores de investigación y se consolida el estatuto científico" (2025)

El lenguaje metafórico en contabilidad es una herramienta poderosa que puede mejorar la comprensión, la comunicación y la enseñanza de esta disciplina. Al utilizar metáforas, los profesionales de la contabilidad pueden hacer que sus ideas sean más claras, más memorables y más persuasivas. Sobre este asunto el informante 01 señala lo siguiente:

> Para mí, los beneficios y ventajas de usar un lenguaje metafórico en la contabilidad incluyen: 1) Las metáforas hacen que los conceptos financieros complejos sean más accesibles al relacionarlos con términos y situaciones familiares, lo que facilita la comprensión por parte de los usuarios. 2) Al transmitir conceptos financieros de manera más clara y visual, el lenguaje metafórico mejora la comunicación de la información contable entre diferentes partes interesadas. 3) Las metáforas hacen que la información contable sea más memorable, lo que ayuda a los usuarios a retener y recordar los conceptos financieros con mayor facilidad. 4) Al hacer que la información financiera sea más comprensible, el uso de metáforas en la contabilidad facilita la toma de decisiones informadas por parte de los usuarios. 5) Dado que nuestro sistema conceptual cotidiano está en gran medida basado en metáforas, el uso de metáforas en la contabilidad refleja y se alinea con la forma en que pensamos y experimentamos el mundo en general. (2025)

Igual opinión la expone el informante 07 quien señala que:

> El uso de un lenguaje metafórico en la contabilidad ofrece varios beneficios y ventajas, entre los cuales destacan: 1) Las metáforas hacen que el lenguaje contable sea más accesible y comprensible, especialmente para aquellos que no están familiarizados con la

> terminología técnica. 2) Al asociar conceptos contables con imágenes o situaciones conocidas, las metáforas ayudan a los usuarios a entender mejor la información financiera. 3) El lenguaje metafórico agrega profundidad al discurso contable, permitiendo expresar ideas complejas de manera más clara y vívida. 4) Las metáforas pueden inspirar nuevas formas de pensar sobre los problemas y soluciones contables, lo que puede llevar a enfoques innovadores. (2025)

Los beneficios de emplear un lenguaje metafórico en contabilidad son múltiples y pueden enriquecer significativamente la comprensión y comunicación de conceptos financieros, así opina el informante 08, quien señala lo siguiente:

> 1) Las metáforas permiten traducir términos contables abstractos y técnicos en imágenes y conceptos más concretos y accesibles, lo que facilita la comprensión para personas no expertas en contabilidad. 2) Mediante el uso de metáforas, se pueden expresar ideas complejas de manera concisa y efectiva, reduciendo la cantidad de palabras necesarias para comunicar un concepto completo. 3) Las metáforas crean un entendimiento compartido entre diferentes actores de la organización, desde contadores hasta ejecutivos y otros empleados, promoviendo una interpretación uniforme de la información contable. 4) Ayudan a comunicar mensajes de manera clara y precisa, eliminando ambigüedades que pueden surgir de terminologías técnicas difíciles de entender. 5) Las metáforas evocan imágenes mentales que permiten a los usuarios visualizar los conceptos contables, mejorando la retención y el entendimiento de la información presentada. 6) Proporcionan un contexto que facilita la interpretación de los datos contables, relacionándolos con situaciones conocidas y cotidianas. 7) Al simplificar conceptos complejos, las metáforas ayudan a los tomadores de decisiones a entender mejor la información contable y a utilizarla de manera más efectiva en sus procesos de decisión. 8) Destacan las interrelaciones y los procesos implicados en la actividad empresarial, permitiendo una visión más completa y coherente de cómo se generan y circulan los valores dentro de la organización. 9) Las metáforas proporcionan nuevas formas de pensar y entender el campo de la contabilidad, fomentando la innovación y la creatividad en el análisis y la interpretación de la información financiera. 10) Las metáforas pueden trasladar carga emocional a la información contable, haciendo que los usuarios no solo reciban los datos sino también una interpretación calificada y emocionalmente significativa, lo que puede influir en su percepción y decisiones.
>
> El lenguaje metafórico en la contabilidad ofrece una poderosa herramienta para mejorar la comunicación, facilitar la comprensión, y apoyar la toma de decisiones al simplificar y contextualizar la

> información contable de una manera que es accesible y significativa para todos los usuarios. (2025)

Otros de los beneficios de usar metáforas en la contabilidad las señala el informante 12 quien destaca lo siguiente:

> El uso de un lenguaje metafórico en la contabilidad presenta numerosos beneficios y ventajas que facilitan la comprensión y comunicación de conceptos financieros complejos. Primero, las metáforas transforman términos técnicos en imágenes y analogías familiares, haciendo que el discurso contable sea más accesible para todos los usuarios, incluidos aquellos sin formación técnica en contabilidad. Esto mejora la memorización y retención de la información, ya que las metáforas crean imágenes mentales que ayudan a recordar conceptos contables. Además, al relacionar conceptos abstractos con experiencias cotidianas, las metáforas promueven una interpretación más intuitiva y rápida de los datos financieros, lo que facilita la toma de decisiones informadas. El lenguaje metafórico también aumenta la claridad y efectividad de la comunicación entre los distintos usuarios de la información contable, desde profesionales hasta inversionistas y reguladores, al simplificar y clarificar la información financiera. Las metáforas ayudan a que la información sea más significativa y relevante para las experiencias diarias de los usuarios, lo que enriquece el discurso contable y lo hace más atractivo. Además, las metáforas actúan como herramientas pedagógicas que facilitan el aprendizaje y la enseñanza de la contabilidad, permitiendo una comprensión más profunda y accesible de los conceptos contables. En consecuencia, el uso de un lenguaje metafórico en la contabilidad mejora la accesibilidad, comprensión, comunicación y retención de la información financiera, facilitando la toma de decisiones y haciendo que el discurso contable sea más claro y efectivo para una audiencia amplia. (2025)

Igual sentir la expresa el informante 13 para quien el uso de un lenguaje metafórico en la contabilidad puede transformar números fríos en historias cautivadoras, haciendo que la información financiera sea más comprensible, memorable y relevante para todos los involucrados:

> El uso de metáforas en la contabilidad puede hacer que conceptos financieros complejos sean más fáciles de entender al relacionarlos con situaciones cotidianas. Esto no solo facilita la comunicación entre contadores y clientes, sino que también estimula la creatividad y el pensamiento innovador al abordar problemas financieros. Las metáforas pueden ayudar a tomar decisiones más informadas y pueden ser

> recordadas con mayor facilidad, lo que mejora la retención de la información y fomenta una conexión emocional con los conceptos contables. Las metáforas hacen que la contabilidad sea más accesible y atractiva, lo que beneficia tanto a profesionales como a clientes en la comprensión y aplicación de los principios financieros. (2025)

Y el informante 14 señala:

> Las metáforas son dispositivos útiles en la contabilidad porque hacen que los conceptos abstractos sean más concretos, facilitan la comprensión y la comunicación, mejoran la enseñanza y el aprendizaje. Al utilizar metáforas, los profesionales de la contabilidad pueden representar de manera efectiva información financiera compleja, lo que es esencial para una toma de decisiones informada y una comunicación clara con todas las partes interesadas. (2025)

El uso del lenguaje metafórico en la contabilidad, lejos de ser una mera figura retórica, constituye una herramienta fundamental pues presenta una serie de beneficios y ventajas que enriquecen la comprensión y comunicación de conceptos financieros complejos. A continuación se mencionarán algunos de ellos:

1. El primer beneficio es que el lenguaje metafórico en la contabilidad **permite la simplificación de conceptos abstractos.** Las metáforas transforman conceptos abstractos y técnicos en términos más concretos y familiares ya que usan imágenes y expresiones más cercanas a la experiencia cotidiana, facilitando la comprensión tanto de profesionales como de personas no especialistas. Por ejemplo, *la metáfora de la salud financiera* asocia conceptos complejos como solvencia y liquidez a un estado de bienestar físico, lo que resulta más intuitivo. La metáfora de *la contabilidad como un mapa* facilita la visualización de la estructura y organización de la información financiera. Al relacionar conceptos abstractos como patrimonio neto con entidades físicas como un fondo, se facilita su comprensión y comunicación a diferentes públicos. Conceptos abstractos y técnicos como la **depreciación,** la **amortización** o los **ratios financieros** pueden volverse más accesibles y comprensibles al compararlos con situaciones cotidianas o imágenes visuales. Las metáforas permiten decir que *los activos son los músculos de una empresa* o que *las deudas son como las hipotecas de una casa.* También es posible describir un balance general como un retrato financiero o una cuenta por cobrar como un cheque pendiente.

2. Otro aspecto positivo que aporta el uso de un lenguaje metafórico en la contabilidad es que **permite una comunicación más efectiva.** Las metáforas permiten transmitir ideas de manera más vívida y memorable. Al utilizar un lenguaje más cercano y cotidiano, se facilita la comunicación entre diferentes actores involucrados en el proceso contable, como contadores, auditores, inversores y gestores. Esto reduce la posibilidad de malentendidos y favorece la toma de decisiones informadas. Las metáforas pueden hacer que las presentaciones y los informes sean más interesantes y atractivos. Otro aspecto fundamental que facilitan la comunicación intercultural pues las metáforas pueden ser una herramienta útil para transmitir conceptos contables a personas de diferentes culturas, ya que a menudo se basan en experiencias y conocimientos compartidos.

En fin, el lenguaje metafórico en la contabilidad no solo es una característica inherente a su lenguaje, sino que también ofrece una serie de beneficios que contribuyen a una mejor comprensión, comunicación y aplicación de los principios contables. Al reconocer y analizar las metáforas presentes en los estándares contables, se puede aprovechar su potencial para mejorar la calidad y la eficacia de la información financiera.

9. Para usted ¿cuáles son las desventajas y consecuencias para la contabilidad el usar un lenguaje metafórico?

La última pregunta de la entrevista consiste en reflexionar sobre los aspectos negativos de usar metáforas en el lenguaje contable. Cuando al informante 02 se le pregunta sobre ¿cuáles son las desventajas y consecuencias para la contabilidad el usar un lenguaje metafórico? destaca que “una de las desventajas seria usar demasiado leguaje metafórico en la presentación contable que causaría como información no creíble o confiable para toma de decisiones” (2025). El informante 05 manifiesta que solamente “es comprendido mayormente dentro de un círculo de profesionales que tienen ciertas bases y conocimientos claros de las normativas y principios que son aplicados dentro de la ejecución para obtener los estados

financieros" (2025). El informante 10 enumera las desventajas de usar un lenguaje metafórico de la siguiente manera "puede haber un riesgo de ambigüedad, falta de precisión, pérdida de los detalles minuciosos, se puede subestimar la complejidad de la situación contable, se puede también utilizar a veces términos inadecuados a veces las metáforas no pueden ser relevantes" (2025). Y el informante 11 entre los desafíos que presenta el uso de metáforas en la contabilidad señala que puede "plantear desafíos en términos de ambigüedad, falta de claridad, falta de universalidad y riesgo de malentendidos. Es importante utilizar las metáforas de manera cuidadosa y considerar sus posibles implicaciones para garantizar una comunicación efectiva y precisa de la información financiera" (2025).

El lenguaje metafórico, si bien puede ser atractivo y evocador en otros ámbitos, puede resultar perjudicial en el contexto de la contabilidad. Esta disciplina se caracteriza por su precisión y objetividad, buscando transmitir información financiera de manera clara, concisa y libre de ambigüedades. Así lo señala el informante 01 quien destaca lo siguiente:

> Para mí, algunas desventajas y consecuencias para la contabilidad al usar un lenguaje metafórico incluyen: 1) El uso de metáforas puede llevar a interpretaciones ambiguas de la información financiera, lo que dificulta la comprensión precisa de los datos contables. 2) Las metáforas pueden no transmitir información financiera de manera precisa y detallada, lo que podría afectar la toma de decisiones informadas por parte de los usuarios. 3) Las metáforas pueden influir en la percepción de los usuarios sobre la situación financiera de la organización, lo que podría llevar a decisiones basadas en interpretaciones subjetivas en lugar de datos objetivos. 4) Los usuarios pueden interpretar las metáforas de manera subjetiva, lo que podría conducir a discrepancias en la comprensión de la información financiera y, en última instancia, a decisiones erróneas. 5) La aceptación de las metáforas en la contabilidad puede depender en gran medida de las convenciones sociales y de la autoridad percibida de quienes las utilizan, lo que podría limitar su eficacia como herramienta de comunicación objetiva y clara. (2025)

Para los informantes 7, 8 y 12 el lenguaje metafórico carece del rigor y la precisión necesarios para la contabilidad. Su uso puede generar confusiones, dificultar la

comunicación y, en algunos casos, manipular la información. Al respecto el informante 07 destaca:

> Las metáforas pueden ser interpretadas de manera diferente por distintos individuos, lo que podría llevar a malentendidos o confusiones. Al emplear metáforas, se corre el riesgo de perder la precisión técnica que requiere la contabilidad para la representación exacta de la información financiera. El uso frecuente de metáforas establecidas puede reforzar las concepciones existentes y resistir la introducción de nuevos conceptos o prácticas contables.
>
> Aunque las metáforas pueden ser herramientas poderosas para la comunicación y la enseñanza, es importante usarlas con cuidado en la contabilidad para evitar malentendidos y asegurar que la información financiera se presente con la mayor claridad y precisión posible. (2025)

En este mismo orden de ideas el informante 08 señala:

> Aunque el uso de un lenguaje metafórico en la contabilidad ofrece numerosos beneficios, también presenta ciertas desventajas y posibles consecuencias negativas. A continuación, se detallan algunas de estas desventajas: 1) Las metáforas pueden ser interpretadas de manera diferente por distintos usuarios, lo que puede llevar a malentendidos y confusión respecto a la información contable. 2) El lenguaje metafórico puede no ser tan preciso como los términos técnicos, lo que puede resultar en una pérdida de exactitud en la comunicación de los datos financieros. 3) Al simplificar conceptos complejos, las metáforas pueden omitir detalles importantes que son esenciales para una comprensión completa y precisa de la información contable. 4) Las metáforas tienden a generalizar, lo que puede llevar a una visión superficial de problemas contables que requieren un análisis más profundo y detallado. 5) Las metáforas son a menudo culturalmente específicas, lo que puede dificultar su traducción y comprensión en un contexto internacional. 6) Los estándares contables internacionales requieren precisión y claridad, y el uso de metáforas podría no ser compatible con estos requisitos estrictos.7) Las metáforas pueden ser utilizadas para influir emocionalmente en los usuarios, lo que puede llevar a decisiones basadas más en sentimientos que en hechos objetivos. 8) Los encargados de presentar la información pueden utilizar metáforas de manera intencional para manipular la percepción de los datos contables, presentándolos de manera más favorable o desfavorable según sus intereses. 9) Para aquellos que no están familiarizados con el lenguaje metafórico específico de la contabilidad, puede ser más difícil entender la información presentada, creando barreras adicionales para la comprensión. 10) La necesidad de aprender y entender las metáforas utilizadas en la contabilidad puede añadir una capa adicional de

> complejidad para los usuarios, especialmente para aquellos que son nuevos en el campo. 11) Las metáforas pueden evolucionar y cambiar con el tiempo, lo que puede llevar a inconsistencias en la interpretación de los datos contables a lo largo del tiempo.12) Mantener un lenguaje metafórico uniforme puede ser difícil, especialmente en grandes organizaciones con múltiples departamentos y niveles de comunicación.
>
> Aunque las metáforas pueden enriquecer el lenguaje contable y facilitar la comprensión, también presentan riesgos significativos de ambigüedad, pérdida de precisión, manipulación y complejidad adicional. Es crucial equilibrar el uso de metáforas con la necesidad de claridad y exactitud en la comunicación contable para mitigar estas desventajas. (2025)

Y el informante 12 señala lo siguiente:

> El uso de un lenguaje metafórico en la contabilidad, aunque facilita la comprensión y comunicación de conceptos complejos, presenta varias desventajas y consecuencias que deben considerarse. Primero, las metáforas pueden introducir ambigüedad y malinterpretaciones, ya que diferentes personas pueden interpretar la misma metáfora de manera distinta, lo que puede llevar a errores en la interpretación de la información financiera. Segundo, el significado de una metáfora depende en gran medida del contexto en que se usa, y sin una adecuada contextualización, pueden resultar confusas. Tercero, existe el riesgo de una simplificación excesiva, omitiendo detalles importantes y matices críticos de la información financiera. La aceptación de las metáforas depende de la autoridad de quienes las usan, y su efectividad puede ser cuestionada si no provienen de fuentes reconocidas. Por lo tanto, las metáforas pueden ser culturalmente específicas y difíciles de traducir, complicando la comparación de información financiera entre diferentes regiones. Además, pueden perder precisión técnica, lo cual es problemático en contextos que requieren exactitud. Por lo tanto, aunque útiles, las metáforas deben ser manejadas con cuidado para evitar estos riesgos y asegurar que la información contable sea clara y precisa. (2025)

El uso de metáforas en los estándares contables puede llevar a una menor transparencia, a una mayor dificultad para comparar información entre diferentes empresas y a un aumento del riesgo de litigios. La presencia de un lenguaje metafórico puede limitar la capacidad de la contabilidad para reflejar fielmente la realidad económica de una organización y puede dificultar la toma de decisiones informadas. Ambigüedad y subjetividad, falta de precisión, limitaciones en la comunicación y riesgo de manipulación son algunos de las desventajas y

consecuencias para la contabilidad el usar un lenguaje metafórico. Veamos cada una de ellas.

1. La primera desventaja tiene que ver con las fallas en cuanto a ambigüedad y subjetividad, lo que trae consigo **problemas de múltiples interpretaciones y sesgos cognitivos.** Las metáforas, por su naturaleza, son abiertas a múltiples interpretaciones. Esto puede generar confusiones y desacuerdos entre los usuarios de la información contable, especialmente cuando no existe un consenso sobre el significado preciso de una metáfora determinada. Pueden simplificar excesivamente conceptos complejos, lo que puede llevar a una pérdida de información relevante. La interpretación de una metáfora puede variar entre individuos, lo que puede llevar a diferentes conclusiones y decisiones basadas en la misma información. El lenguaje metafórico puede influir en los juicios y decisiones de los usuarios al evocar emociones y asociaciones particulares. Esto puede llevar a sesgos cognitivos y a una interpretación subjetiva y hasta errónea de la información contable.

2. La **falta de precisión** y la **falta de rigor científico** son dos aspectos que están ligadas a la problemática anteriormente señalada. Las metáforas suelen ser generalizaciones que pueden no ser del todo precisas en contextos específicos. Esto puede llevar a una simplificación excesiva de conceptos contables complejos y a una pérdida de detalle. Las metáforas al ser cualitativas pueden dificultar la cuantificación y el análisis riguroso de la información contable. Del mismo modo, el exceso de lenguaje metafórico puede restar rigor científico a la contabilidad, al basarse en conceptos subjetivos y no en evidencia empírica. La falta de rigor puede afectar la credibilidad de la información financiera y la confianza de los usuarios.

3. El otro aspecto a considerar son las **limitaciones en la comunicación.** Las metáforas pueden ser culturalmente específicas y, por lo tanto, pueden no ser fácilmente comprensibles para usuarios de diferentes culturas. Las metáforas pueden variar entre culturas y lenguajes, lo que dificulta la comunicación contable a nivel internacional. La falta de un lenguaje técnico universal puede generar malentendidos y obstaculizar la comparabilidad de la información financiera.

4. Y finalmente el uso de metáforas en el discurso contable puede producir **riesgo de manipulación** ya que el lenguaje metafórico puede ser utilizado de manera estratégica en intencional para influir en la opinión de los usuarios y manipular la percepción de la realidad económica de la organización. Las metáforas cuidadosamente seleccionadas pueden presentar una imagen más positiva o negativa de una situación financiera de lo que realmente es. La elección de ciertas metáforas puede influir en la forma en que se interpretan los Estados Financieros, lo que puede tener consecuencias negativas para los inversores.

En el siguiente capítulo se abordará el tema **La representación contable a través del lenguaje metafórico,** una perspectiva que busca analizar cómo la contabilidad no solo es una herramienta técnica para registrar transacciones sino también un sistema simbólico que transmite significados más profundos a través de metáforas. El lenguaje metafórico en contabilidad permite interpretar conceptos financieros más allá de sus expresiones numéricas. Se utilizan analogías y figuras retóricas para dotar de sentido a los informes contables, facilitando la comprensión de procesos económicos complejos. Por ejemplo, expresiones como **salud financiera, flujo de caja** o **activo congelado** reflejan la manera en que el lenguaje influye en la percepción de la realidad económica. Este texto permitirá explorar cómo estas representaciones afectan la interpretación de datos financieros y la toma de decisiones, considerando que la contabilidad, más allá de los números, también se construye sobre narrativas y discursos que modelan la percepción de la información empresarial. Veamos.

CAPÍTULO XI

LA REPRESENTACIÓN CONTABLE A TRAVÉS DEL LENGUAJE METAFÓRICO

1. Definición y alcance del concepto de representación contable usado en esta investigación

Según Jiménez y Vargas (2012) "la representación ha tenido diferentes perspectivas, dependiendo de las escuelas o enfoques de pensamiento originadas en la evolución de la disciplina" (p. 129), es decir, ha sido abordada desde perspectivas subjetivas y objetivas, lo que implica que no existe una única forma de entender cómo los Estados financieros reflejan la realidad económica sino que debe entenderse como una construcción teórica y práctica que articula diversos enfoques.

Los autores mencionados señalan que el fundamento de la representación contable se encuentra en dos principios esenciales: el **principio de imagen fiel** y el **criterio de materialidad.** Al respecto señalan:

> En el primero, se develan cuatro interpretaciones: (i) la **imagen fiel** como veracidad, objetividad y exactitud de la información financiera; (ii) la **imagen fiel** como cumplimiento de los principios y normas de general aceptación; (iii) la **imagen fiel** como preeminencia de la esencia sobre la forma y, (iv) la **imagen fiel** como utilidad de la información financiera. La **materialidad,** por su parte, incide en la preparación y presentación de información financiera desde dos ópticas. La primera, desde la aplicación del **principio contable, importancia relativa o materialidad** y, la segunda, desde la **corporeidad e incorporeidad de los fenómenos de la realidad.** (Jiménez y Vargas, 2012, p. 147. Negritas añadidas)

El **principio de imagen fiel** constituye uno de los fundamentos esenciales de la representación contable y, lejos de ser un concepto unívoco, admite diversas interpretaciones que reflejan tanto la evolución del pensamiento contable como las tensiones persistentes entre normatividad, realidad económica y utilidad de la

información. En su primera acepción, la **imagen fiel** se concibe como sinónimo de **veracidad, objetividad y exactitud,** lo que implica que los Estados financieros deben reflejar de manera transparente los hechos económicos, evitando sesgos, distorsiones o manipulaciones que comprometan la credibilidad de la información. En una segunda interpretación, este principio se vincula al **cumplimiento estricto de los principios y normas contables de aceptación general,** de modo que la validez de la representación se garantiza mediante la aplicación rigurosa de **reglas técnicas y jurídicas** que aseguran **uniformidad** y **comparabilidad** en la práctica profesional. Una tercera perspectiva del concepto de **imagen fiel** lo entiende como la **preeminencia de la esencia sobre la forma,** privilegiando la sustancia económica de las transacciones frente a los formalismos jurídicos que las acompañan, bajo esta visión, lo relevante es el control y la realidad económica subyacente, más allá de la titularidad legal de los bienes o derechos. Finalmente, la **imagen fiel** se equipara a la **utilidad de la información financiera,** entendida como su capacidad para orientar la toma de decisiones de los usuarios contables, especialmente en contextos de mercado donde la relevancia y la oportunidad de los datos resultan determinantes.

Estas cuatro interpretaciones ponen de manifiesto que la representación contable oscila entre la **búsqueda de objetividad normativa** y la necesidad de **responder a las demandas prácticas de quienes utilizan la información.** La *Norma internacional de contabilidad 1. Presentación de estados financieros* (2024) destaca que:

> Los Estados financieros reflejarán fielmente, la situación, el rendimiento financiero y los flujos de efectivo de la entidad. La **imagen fiel** exige la representación fiel de los efectos de las transacciones, así como de otros eventos y condiciones, de acuerdo con las definiciones y los criterios de reconocimiento de activos, pasivos, ingresos y gastos fijados en el *Marco conceptual.* (NIC 1, párr. 13)

En consecuencia, la **imagen fiel** se configura como un principio complejo, contextual y necesariamente interpretativo, cuya aplicación exige reconocer tanto las limitaciones técnicas de la medición como la influencia de los juicios profesionales y regulatorios. De este modo, la contabilidad no se reduce a un mero ejercicio de

registro sino que constituye un proceso de construcción simbólica de la realidad económica, orientado a garantizar transparencia, comparabilidad y utilidad en la información financiera.

En cuanto a la **materialidad en la representación contable,** esta constituye un principio esencial y se configura como un criterio orientador de la práctica profesional y de la construcción teórica de la disciplina. Este principio se concibe desde dos ópticas complementarias que delimitan su alcance y aplicación. El *Marco conceptual para la información financiera* (2018) señala lo siguiente:

> **La información es material o tiene importancia relativa** si su omisión o expresión inadecuada podría razonablemente esperarse que **influir** influya sobre las decisiones que los principales usuarios de los Informes financieros con propósito general adoptan a partir de esos informes, que proporcionan información financiera sobre una entidad que informa específica. En otras palabras, **materialidad o con importancia relativa** es un aspecto de la relevancia específico de la entidad, basado en la naturaleza o magnitud, o ambas, de las partidas a las que se refiere la información en el contexto del informe financiero de una entidad individual. (párr. 2.11)

Esta conceptualización implica la siguiente interpretación. En primer lugar, la **materialidad** se entiende como **la importancia relativa de las cifras, determinada por su magnitud y naturaleza,** en la medida en que estas puedan incidir en la toma de decisiones económicas de los usuarios de la información financiera. Bajo esta perspectiva, la **materialidad** actúa como filtro que permite discernir qué datos son relevantes y cuáles pueden omitirse sin afectar la comprensión de la situación financiera de la entidad. En segundo término, la **materialidad** se vincula con la **corporeidad o incorporeidad de los fenómenos representados,** lo que implica distinguir entre bienes tangibles —más fácilmente medibles, verificables y revelables— e intangibles, cuya valoración y reconocimiento resultan más complejos debido a la ausencia de métricas objetivas y a la dificultad de establecer criterios uniformes de medición. Esta dimensión pone de relieve la tensión entre lo que puede ser cuantificado con precisión y aquello que, aunque relevante para la realidad económica, escapa a los límites tradicionales de la contabilidad.

La **materialidad** delimita qué hechos económicos deben ser incorporados en los Estados financieros y orienta la práctica contable hacia la **relevancia** y la **representación fiel,** garantizando que la información suministrada responda a criterios de utilidad, transparencia y coherencia. Su doble dimensión (importancia relativa y corporeidad/incorporeidad) evidencia que la representación contable no puede reducirse a un ejercicio mecánico de registro sino que exige un juicio profesional informado, capaz de equilibrar las exigencias normativas con las necesidades de los usuarios contables y las particularidades de los fenómenos económicos contemporáneos. En este sentido, la **materialidad** se erige como un principio que articula la técnica contable con la interpretación crítica de la realidad, asegurando que la información financiera conserve su pertinencia en escenarios cada vez más complejos y globalizados.

La clasificación de la representación contable propuesta por Jiménez y Vargas (2012) se centra en estas dos categorías, que constituyen el núcleo de la discusión sobre la pertinencia y los límites de la información financiera. Los demás enfoques que tratan estos autores como las escuelas clásicas y económicas, el paradigma de utilidad, las posturas modernas y el marco conceptual de las Normas NIIF (Normas NIC, interpretaciones CINIIF, interpretaciones SIC, junto con el Marco conceptual para la información financiera) se presentan como antecedentes y desarrollos que explican la evolución hacia estas interpretaciones, aportando un contexto histórico y normativo que permite comprender la materialidad como un concepto dinámico, flexible y en constante redefinición.

Sin embargo, en esta investigación se concuerda que la **representación contable** se vincula de manera decisiva al cumplimiento estricto de los **principios y normas contables de aceptación general,** lo cual constituye un aspecto esencial para garantizar la validez, legitimidad y credibilidad de la información financiera. El cumplimiento estricto de los principios y normas contables de aceptación general constituye un eje fundamental para garantizar la validez y credibilidad de la información financiera en cualquier contexto institucional. Este concepto remite a la

necesidad de observar de manera rigurosa los criterios y disposiciones que han sido consensuados y reconocidos por la comunidad profesional y normativa, tanto en el ámbito nacional como internacional. Dichos principios —entre los que destacan la **representación fiel,** la **materialidad,** la **esencia sobre la forma** y la **prudencia**— funcionan como parámetros reguladores que delimitan la práctica contable y aseguran que los Estados financieros reflejen de manera coherente y transparente la realidad económica de las entidades.

La adhesión estricta a estas normas fortalece la confianza pública en la información contable y permite la comparabilidad y uniformidad de los Estados financieros entre distintas organizaciones y jurisdicciones. En un entorno económico globalizado, esta observancia se convierte en un requisito indispensable para la integración de los mercados, la toma de decisiones informadas y la legitimación institucional. De este modo, el cumplimiento estricto de los principios y normas de aceptación general trasciende el plano técnico y se proyecta como un mecanismo de gobernanza económica, capaz de consolidar la contabilidad como un lenguaje especializado y universal. En consecuencia, la representación contable no puede concebirse como un ejercicio aislado de registro de datos sino como un proceso normativamente sustentado cuya credibilidad depende de la aplicación sistemática y sin desviaciones de los principios y normas de aceptación general. Solo bajo esta condición es posible garantizar que la información financiera cumpla con los **atributos de transparencia, relevancia, utilidad** y **comparabilidad,** consolidando su papel como instrumento de confianza pública y de legitimación institucional.

Los principios y normas contables de aceptación general aseguran que la representación no dependa únicamente de interpretaciones conceptuales o de juicios profesionales aislados sino que se sustente en la aplicación rigurosa de reglas técnicas y jurídicas que consolidan la uniformidad, la transparencia y la comparabilidad en la práctica contable. La observancia de estas normas permite que los Estados financieros mantengan coherencia metodológica y credibilidad institucional, evitando

arbitrariedades y fortaleciendo la confianza de los usuarios en la información presentada.

La importancia de este vínculo radica en que la contabilidad, como disciplina aplicada, requiere de un marco regulatorio sólido que limite la discrecionalidad y establezca parámetros objetivos para la medición, registro y revelación de los hechos económicos. El cumplimiento normativo, en este sentido, garantiza la transparencia y la consistencia de los Informes financieros y asegura que las entidades se ajusten a estándares internacionales que facilitan la comparabilidad entre diferentes contextos económicos y jurídicos. De este modo, la representación contable se convierte en un mecanismo de armonización global, indispensable en un entorno caracterizado por la interdependencia de los mercados, la internacionalización de las operaciones y la necesidad de información confiable para la toma de decisiones estratégicas.

Asimismo, la aplicación estricta de los principios y normas contables de aceptación general refuerza la función social de la contabilidad como instrumento de rendición de cuentas y legitimación institucional, al garantizar que los Estados financieros reflejen de manera fiel, verificable y objetiva la situación económica de las organizaciones. Este aspecto adquiere especial relevancia en escenarios de creciente complejidad económica, donde la confianza pública en la información financiera depende de la certeza de que los datos han sido elaborados bajo criterios normativos sólidos, universalmente aceptados y respaldados por organismos internacionales de regulación.

En este contexto —como se ha mencionado anteriormente— la representación contable cumple la función técnica de registrar y comunicar hechos económicos y se proyecta como un principio normativo de alcance universal, capaz de articular la práctica profesional con los marcos regulatorios que rigen la disciplina. Su observancia asegura que la información financiera sea útil y pertinente para la toma de decisiones, pero también válida, confiable y reconocida en el ámbito internacional.

La vinculación de la representación contable con el cumplimiento normativo constituye un eje estructural de la disciplina, pues garantiza que la información financiera cumpla con los más altos estándares de calidad, consolidando su papel como herramienta indispensable para la transparencia, la comparabilidad y la rendición de cuentas en contextos académicos, profesionales e institucionales. Al mismo tiempo, reafirma la función de la contabilidad como **lenguaje común de los negocios** y como soporte fundamental para la gobernanza económica en un mundo globalizado.

Los resultados obtenidos en esta investigación ponen de manifiesto que la **representación contable se encuentra estrechamente vinculada con los marcos normativos internacionales,** en tanto estos constituyen el soporte regulatorio que otorga legitimidad, operatividad y coherencia a los principios fundamentales de la contabilidad. En particular, el *Marco conceptual para la información financiera* (2018) y la *Norma internacional de contabilidad 1. Presentación de estados financieros* (2024) desempeñan un papel decisivo, pues convierten los principios como por ejemplo la **imagen fiel, materialidad** y **esencia sobre la forma** en directrices reguladas que orientan de manera sistemática la elaboración, presentación y revelación de los Estados financieros.

La finalidad de este capítulo es demostrar que la representación contable no constituye únicamente una categoría teórica de la disciplina sino que se configura como un principio normativamente regulado, capaz de orientar de forma sistemática la producción de información financiera en el ámbito nacional e internacional. Esta condición normativa asegura que la representación contable trascienda el plano conceptual y se convierta en un mecanismo de aplicación práctica que garantiza la uniformidad, la comparabilidad y la transparencia de los Estados financieros, reforzando así su función social como instrumento de confianza pública y de legitimación institucional.

Al situar la discusión en este eje, se busca evidenciar que la representación contable actúa como un puente entre la construcción conceptual y la aplicación

práctica en contextos institucionales, garantizando que la información financiera cumpla con los atributos de transparencia, comparabilidad, relevancia y utilidad para los distintos usuarios contables. En este sentido, esta investigación subraya que la representación contable, al ser normativamente regulada, trasciende el plano meramente técnico y se convierte en un mecanismo de legitimación y confianza pública, capaz de responder a las exigencias de un entorno económico globalizado, dinámico y cada vez más complejo.

De esta manera, la representación contable refleja una realidad económica interpretada bajo criterios de **materialidad, esencia sobre la forma y prudencia** y **se proyecta como un instrumento normativo** que asegura la coherencia entre los fundamentos conceptuales y las prácticas de presentación exigidas por la normativa internacional vigente.

El *Marco conceptual para la información financiera* (2018) constituye el fundamento teórico de la representación contable, al reconocer la **representación fiel** junto con la **relevancia** como una de las características cualitativas fundamentales de la información financiera. Este principio exige que los Estados financieros sean completos, neutrales y libres de error, aunque reconoce que la información se construye a partir de estimaciones y juicios profesionales. La **materialidad** —por su parte— se define como el criterio que determina qué información es significativa para los usuarios, mientras que la **esencia sobre la forma** asegura que las transacciones se registren de acuerdo con su naturaleza económica y no únicamente con su apariencia jurídica. Estos principios, al ser normativamente reconocidos, garantizan que la representación contable se configure como un proceso interpretativo regulado, capaz de aproximarse a la realidad económica con coherencia, transparencia y pertinencia.

La *Norma internacional de contabilidad 1. Presentación de estados financieros* (2024) traduce estos fundamentos conceptuales en obligaciones normativas concretas. La NIC 1 establece que los Estados financieros deben ofrecer una **imagen fiel** de la situación financiera, el rendimiento y los flujos de efectivo de la entidad, lo cual implica aplicar de manera sistemática los criterios de reconocimiento, medición y

revelación definidos en el *Marco conceptual para la información financiera* (2018). Asimismo, refuerza el papel de la **materialidad** al exigir que se incluya toda información que pueda influir en las decisiones económicas, incluso cuando no cumpla plenamente los requisitos de reconocimiento, mediante notas explicativas. La *Norma internacional de contabilidad 1. Presentación de estados financieros* (2024) prescribe la aplicación del **principio de devengo** y la **consistencia en la presentación,** asegurando comparabilidad y transparencia entre períodos y entidades.

En consecuencia, la representación contable se consolida como un proceso regulado que articula teoría, **lenguaje** y práctica institucional, pues no se limita a reflejar una realidad económica interpretada bajo criterios técnicos sino que se proyecta como un **mecanismo normativo** que asegura la coherencia entre los fundamentos conceptuales y las prácticas exigidas por la normativa internacional vigente.

En síntesis, la relación entre la representación contable y los **principios y normas contables de aceptación general** se articula en dos planos complementarios: el *Marco conceptual para la información financiera* (2018), que define los fundamentos teóricos de la **representación fiel** y la **materialidad,** y la *Norma internacional de contabilidad 1. Presentación de estados financieros* (2024), que traduce dichos fundamentos en reglas prácticas de **presentación** y **revelación.** La representación contable, por tanto, no se limita a un ejercicio técnico de registro sino que se configura como un proceso normativamente regulado que busca equilibrar la fidelidad de la información con su utilidad, asegurando que los Estados financieros cumplan su función social de transparencia, comparabilidad y apoyo a la toma de decisiones en contextos económicos cada vez más complejos, globalizados y exigentes.

La **representación contable,** concebida como el proceso mediante el cual la realidad económica de la organización se traduce en información financiera, encuentra en el **lenguaje** su principal vehículo de construcción, legitimación y transmisión. En este marco, el **uso metafórico del lenguaje** adquiere una relevancia

particular, pues no se limita a embellecer el discurso ni a cumplir una función ornamental sino que actúa como un instrumento que permite conceptualizar fenómenos complejos y comunicar de manera accesible categorías abstractas. De este modo, las metáforas se convierten en recursos que dotan de sentido a los principios contables, facilitan su comprensión y legitiman su aplicación en la práctica profesional, contribuyendo a la consolidación de la disciplina como un sistema de representación regulado y socialmente reconocido.

La vinculación entre **representación contable y lenguaje metafórico** revela que la contabilidad no puede entenderse únicamente como un sistema técnico de registro de datos sino como una **construcción discursiva regulada,** en la que el **lenguaje** desempeña un papel estructural y constitutivo. El lenguaje metafórico usado en la contabilidad al operar en este contexto contribuye a la explicación conceptual de la contabilidad y refuerza su dimensión normativa, al facilitar la interpretación tanto de la información financiera como de los marcos normativos que regulan la presentación de los Estados financieros. En consecuencia, la representación contable se configura como un espacio de convergencia entre teoría, **lenguaje** y normatividad, capaz de garantizar la transparencia, la comparabilidad y la utilidad de la información financiera en escenarios globalizados. Esta articulación confirma que la contabilidad, más allá de su dimensión técnica, constituye un **lenguaje especializado y universal,** indispensable para la gobernanza económica, la rendición de cuentas y la legitimación institucional en un entorno caracterizado por la interdependencia de los mercados y la creciente complejidad de los sistemas financieros.

La reflexión precedente ha permitido establecer que **la representación contable constituye un proceso normativamente regulado,** en el que teoría, práctica, normativa e institucionalidad convergen para garantizar la transparencia y la legitimidad de la información financiera. Sin embargo, comprender plenamente este fenómeno exige reconocer que su construcción no se limita solamente al plano técnico ni a la aplicación de normas sino que **se sustenta en el lenguaje como herramienta estructural de mediación y sentido.** En este contexto, el discurso

contable recurre a recursos expresivos que, lejos de ser accesorios, cumplen una función cognitiva y normativa decisiva. El **uso del lenguaje metafórico en la contabilidad** se erige como un mecanismo privilegiado, capaz de traducir la complejidad de los hechos económicos en categorías comprensibles, de articular la abstracción teórica con la práctica institucional y de consolidar la legitimidad de la disciplina en escenarios globalizados. A partir de esta constatación, se abre el análisis específico sobre **el uso del lenguaje metafórico como recurso de representación contable,** eje que permitirá examinar cómo las metáforas operan simultáneamente como instrumentos de conceptualización y como dispositivos de regulación en la construcción del discurso contable. Veamos.

2. El uso del lenguaje metafórico como recurso de representación contable

La reflexión sobre el vínculo entre el uso del lenguaje metafórico en la contabilidad y la representación contable exige una introducción que sitúe al lector en el terreno conceptual donde ambas dimensiones se entrelazan. La contabilidad, más allá de su carácter técnico, se configura como un **discurso** regulado que traduce la complejidad económica en formas comprensibles y normativamente aceptadas. En este contexto, la **metáfora** se revela como un recurso indispensable, pues facilita la interpretación de los fenómenos financieros y contribuye a legitimar la práctica contable como lenguaje especializado. A partir de esta premisa, se desarrollan este apartado, orientado a mostrar cómo el uso del lenguaje metafórico constituye un elemento constitutivo de la representación contable y no un mero accesorio expresivo.

La representación contable no puede entenderse solamente como un procedimiento meramente técnico orientado al registro mecánico de operaciones financieras. Su verdadera naturaleza se revela como un **proceso discursivo complejo,** en el que confluyen normas, principios y convenciones que otorgan sentido, coherencia y legitimidad a la información producida. En este horizonte, la contabilidad se configura como un **lenguaje especializado,** capaz de trascender la mecánica de los

asientos y balances para **articular significados** y **construir realidades** económicas compartidas dentro de un marco institucional y normativo.

La dimensión discursiva implica reconocer que la contabilidad no se limita a traducir hechos económicos en cifras, sino que los (re)presenta mediante categorías conceptuales reguladas, diseñadas para orientar la interpretación y la toma de decisiones. Este carácter discursivo se sostiene en la interacción entre los actores institucionales, los marcos normativos internacionales y los usuarios de la información financiera, quienes encuentran en la contabilidad un medio de comunicación estructurado, confiable y universalmente aceptado.

En consecuencia, la representación contable debe concebirse como un acto de construcción significativa y normativa, en el que el lenguaje (y de manera particular el lenguaje metafórico) desempeña un papel fundamental. Como se ha dicho a lo largo de esta investigación, la metáfora no constituye un recurso ornamental sino un dispositivo cognitivo y conceptual que organiza la experiencia económica y la proyecta en formas comprensibles y operativas. De este modo, la contabilidad se legitima como discurso regulado, capaz de trascender lo técnico y consolidarse como un sistema de significados que articula teoría, práctica y regulación en un mismo proceso de representación.

La comprensión de **la representación contable como proceso discursivo** permite avanzar hacia un nivel más profundo de análisis, en el que se reconoce que dicho discurso requiere mecanismos capaces de traducir la complejidad económica en formas inteligibles y normativamente aplicables. En este tránsito, el lenguaje metafórico emerge como un recurso indispensable, pues ofrece la posibilidad de transformar abstracciones en estructuras conceptuales que facilitan la regulación y la práctica profesional. De este modo, el uso del lenguaje metafórico en la contabilidad no se presenta como un elemento accesorio sino como el medio que posibilita la articulación entre la dimensión discursiva previamente establecida y la necesidad de dotar a la contabilidad de coherencia normativa y operatividad en escenarios institucionales y globalizados.

El uso del lenguaje metafórico en la contabilidad constituye un recurso esencial en la configuración de la representación contable, en tanto opera como mediador entre la abstracción económica y la práctica normativa. Los fenómenos económicos, por su carácter intangible, dinámico y complejo, requieren ser traducidos en categorías conceptuales que permitan su comprensión y aplicación en contextos regulados. En este proceso, la metáfora desempeña un papel decisivo al transformar nociones abstractas en imágenes cognitivas accesibles, capaces de orientar tanto la interpretación como la acción normativa dentro de los marcos institucionales vigentes.

El uso del lenguaje metafórico en la contabilidad no se limita a cumplir una función explicativa, estética u ornamental, su alcance es más profundo, pues organiza la experiencia económica y la proyecta en formas discursivas normativamente aceptadas. Conceptos como **imagen fiel, esencia sobre la forma** o **flujos de efectivo** ejemplifican cómo el uso del lenguaje metafórico en la contabilidad convierte principios contables en dispositivos operativos que facilitan la coherencia metodológica, la transparencia informativa y la comparabilidad internacional. De este modo, la metáfora se convierte en un mecanismo de mediación que vincula la teoría con la práctica, asegurando que los marcos normativos internacionales puedan ser comprendidos, internalizados y aplicados en la práctica profesional.

Por tanto, el uso del lenguaje metafórico en la contabilidad debe entenderse como un instrumento cognitivo y normativo que legitima la representación contable al dotar a la disciplina de claridad conceptual y pertinencia regulatoria. Su función es doble: por un lado, posibilita la traducción de la abstracción económica en categorías inteligibles que orientan la interpretación; por otro, consolida la contabilidad como un lenguaje especializado que articula teoría, regulación y práctica en un mismo proceso discursivo. Así, el discurso metafórico aplicado al ámbito contable facilita la comunicación de la información financiera y contribuye a la construcción de un sistema de significados que legitima la disciplina contable en escenarios académicos, profesionales y globalizados.

La constatación de que la dimensión metafórica del lenguaje contable dota a la representación de comprensibilidad y operatividad conduce de manera natural a examinar su papel en la legitimación del discurso contable. El lenguaje metafórico usado en la contabilidad permite traducir la complejidad económica en estructuras conceptuales aplicables y contribuye a consolidar la confianza en la información producida, al ofrecer marcos de interpretación compartidos y normativamente aceptados. En este sentido, la función de la metáfora trasciende la dimensión cognitiva, ornamental, estética y práctica para situarse en el terreno de la legitimidad institucional, donde se convierte en un recurso que asegura la coherencia del discurso contable y su reconocimiento como lenguaje regulado y universal.

El lenguaje metafórico usado en la contabilidad constituye un recurso decisivo en la configuración de la representación contable, en tanto posibilita que esta se torne comprensible y operativa para los distintos actores que interactúan con la información financiera. Al transformar nociones abstractas en imágenes conceptuales accesibles, el lenguaje metafórico facilita la interpretación de principios contables y orienta su aplicación práctica en escenarios normativos e institucionales, garantizando que los marcos regulatorios internacionales puedan ser internalizados y aplicados con eficacia.

La función del lenguaje metafórico usado en la contabilidad no se limita a la explicación de fenómenos económicos; su alcance es más profundo, pues organiza la experiencia contable y la proyecta en estructuras discursivas que guían la acción profesional. De este modo, el lenguaje metafórico se consolida como un dispositivo de mediación cognitiva, normativa e institucional, que vincula la abstracción económica con la práctica contable regulada. Su presencia asegura que la representación contable no se reduzca a un conjunto de cifras sino que se configure como un sistema de significados capaz de orientar la toma de decisiones, legitimar la disciplina en contextos académicos y profesionales y sostener su validez en escenarios globalizados.

El reconocimiento de la metáfora como recurso discursivo en la contabilidad permite avanzar hacia la comprensión de su papel estructural dentro de la disciplina. Más allá de su función reguladora y de la generación de confianza institucional, el lenguaje metafórico usado en la contabilidad se revela como un componente constitutivo de la representación contable, pues —como se ha mencionado anteriormente—orienta la interpretación de los fenómenos económicos y participa activamente en la configuración de las categorías que sostienen el discurso contable. Este tránsito conduce a examinar la unidad entre lenguaje metafórico y representación contable, mostrando que ambas dimensiones no operan de manera independiente sino que se integran en un mismo proceso discursivo que articula teoría, práctica y regulación.

La contabilidad se legitima como práctica social y profesional en la medida en que se inscribe dentro de un discurso regulado, sustentado en normas, principios y convenciones que garantizan su validez y credibilidad. En este entramado discursivo, el uso del lenguaje metafórico en la contabilidad desempeña un papel decisivo, pues organiza la interpretación de los hechos económicos y orienta la manera en que estos son aceptados y reconocidos institucionalmente. La legitimidad de la contabilidad, por tanto, no se deriva únicamente de la exactitud técnica de sus registros sino de la capacidad del discurso contable para generar confianza, transparencia y coherencia en la comunicación de la información financiera.

El lenguaje metafórico empleado en la contabilidad contribuye de manera decisiva a la legitimación de la disciplina al ofrecer estructuras conceptuales compartidas, que permiten a reguladores, profesionales y usuarios de la información financiera interpretar de forma uniforme los marcos normativos y los registros contables. Al transformar abstracciones económicas en imágenes cognitivas accesibles, la metáfora asegura que los principios contables se proyecten como categorías inteligibles y operativas, reforzando la credibilidad del sistema contable y consolidando su autoridad en contextos académicos, institucionales y sociales. En este sentido, el lenguaje metafórico facilita la comprensión de nociones complejas y actúa como un

dispositivo de mediación simbólica que vincula lo técnico con lo cultural, garantizando que la contabilidad se perciba como un lenguaje regulado y confiable. Su capacidad para traducir la complejidad económica en representaciones comprensibles otorga estabilidad al discurso contable y fortalece la confianza de los distintos actores que interactúan con la información financiera, asegurando que la disciplina mantenga su legitimidad en escenarios cada vez más globalizados e interconectados.

De este modo el lenguaje metafórico usado en la contabilidad debe entenderse como un instrumento de legitimación institucional y epistemológica. En el plano institucional, garantiza que la contabilidad sea reconocida como lenguaje regulado y universal, capaz de sostener la coherencia normativa en distintos contextos culturales y económicos. En el plano epistemológico, asegura que la disciplina contable se presente como un sistema de significados que articula teoría, práctica y regulación en un mismo proceso discursivo. Esta doble función convierte al lenguaje metafórico usado en la contabilidad en un recurso indispensable para la consolidación de la contabilidad como disciplina científica y práctica profesional, legitimada tanto por su capacidad de representar la realidad económica como por su eficacia en la regulación y comunicación de dicha realidad.

La relación entre el lenguaje metafórico empleado en la contabilidad y la representación contable abre la posibilidad de profundizar en las implicaciones que dicha articulación tiene para la consolidación del discurso contable en ámbitos académicos y profesionales. Este vínculo evidencia la dimensión cognitiva que sustenta la disciplina y revela su capacidad para estructurar marcos interpretativos que legitiman la práctica contable y fortalecen su pertinencia en contextos institucionales y normativos. Una vez establecida la interdependencia entre ambas dimensiones, resulta pertinente examinar cómo dicha articulación se proyecta en la práctica, generando marcos de interpretación que orientan la acción reguladora y fortalecen la legitimidad institucional de la disciplina.

La unidad entre el lenguaje metafórico usado en la contabilidad y representación contable adquiere relevancia al mostrar —como se ha evidenciado anteriormente— que la disciplina no se sostiene únicamente en la aplicación de normas técnicas sino en la capacidad de articular un marco discursivo integral que vincula la construcción conceptual con la práctica regulada. Esta integración revela que la contabilidad posee un lenguaje neutral y se estructura bajo un sistema de significados que se legitima en la medida en que logra traducir la complejidad económica en formas reguladas y comprensibles, capaces de sostener la confianza de los usuarios y de garantizar la transparencia en la comunicación financiera.

En este contexto, el uso del lenguaje metafórico en la contabilidad actúa como un **principio organizador del pensamiento contable,** pues permite que las abstracciones económicas se conviertan en categorías operativas que orientan la acción profesional y la regulación institucional. Su función no se limita a la explicación sino que se extiende a la configuración de la racionalidad contable, asegurando que los marcos normativos internacionales puedan ser internalizados y aplicados de manera coherente en distintos escenarios culturales y económicos.

Asimismo, en la articulación entre el lenguaje metafórico empleado en la contabilidad y la representación contable resalta la dimensión cognitiva, cultural y epistemológica de la disciplina. El recurso metafórico contribuye a la comprensión de los fenómenos financieros al traducir su complejidad en categorías inteligibles y vehicula valores, expectativas y criterios de legitimidad que fortalecen la contabilidad como práctica socialmente reconocida y normativamente validada. En este sentido, la metáfora contribuye a que la representación contable sea percibida como un lenguaje universal, capaz de sostener la confianza en los mercados, de garantizar la transparencia en la comunicación económica y de consolidar la disciplina como referente normativo en la regulación internacional.

La articulación entre el lenguaje metafórico y la representación contable revela que la disciplina no puede entenderse únicamente como un conjunto de técnicas de registro sino como un entramado discursivo que integra dimensiones conceptuales,

operativas y normativas. En este marco, el uso del lenguaje metafórico en la contabilidad no se limita a garantizar coherencia sino que actúa como un **principio de integración** que conecta la racionalidad teórica con las exigencias prácticas y regulatorias, permitiendo que la contabilidad se proyecte como un **lenguaje** capaz de construir significados, orientar decisiones y sostener su legitimidad en contextos institucionales diversos.

La interacción entre el uso del lenguaje metafórico en la contabilidad y la representación contable trasciende la función descriptiva de los hechos económicos, pues se convierte en un proceso de configuración discursiva que otorga sentido, establece criterios de interpretación y asegura legitimidad en el ámbito institucional y epistemológico. Más que reflejar la realidad, esta relación la modela y la codifica en estructuras reguladas que permiten su reconocimiento y validación dentro de la disciplina contable. En este sentido, la contabilidad se configura como un lenguaje especializado que, al integrar recursos metafóricos en su estructura, logra articular la complejidad económica en formas comprensibles y reguladas, capaces de sostener la confianza pública y la transparencia informativa. Esta articulación constituye, además, el punto de apoyo sobre el cual descansa la legitimidad de la disciplina, pues asegura que los principios normativos internacionales puedan ser internalizados, entendidos y aplicados de manera coherente en distintos contextos culturales y económicos. De este modo, la contabilidad trasciende su carácter técnico de registro para consolidarse como un discurso regulado y universal, capaz de integrar teoría, práctica y regulación en un mismo entramado conceptual que otorga estabilidad y credibilidad a la información financiera.

Asimismo, esta unidad revela la dimensión institucional y social de la contabilidad, al mostrar que su validez no depende únicamente de la exactitud técnica sino de la capacidad de generar marcos de interpretación compartidos que orienten la acción profesional y reguladora. El lenguaje metafórico usado en la contabilidad al operar junto con la representación contable, transmite valores, expectativas y criterios de legitimidad que consolidan la disciplina como práctica socialmente reconocida y

científicamente validada. En este sentido, —como ya se ha mencionado anteriormente— las expresiones metafóricas propias de la disciplina contable no solo cumplen una función cognitiva sino también normativa e institucional, al contribuir a que la contabilidad sea aceptada como lenguaje de confianza en los mercados y como herramienta de gobernanza económica.

En última instancia, esta articulación constituye el fundamento sobre el cual la contabilidad se valida como disciplina científica y práctica profesional, capaz de responder a las exigencias de un entorno globalizado y en constante transformación. Su fuerza radica en la capacidad de articular lo técnico con lo discursivo, lo normativo con lo cognitivo y lo institucional con lo cultural, asegurando que la contabilidad se mantenga vigente como lenguaje universal de transparencia y confianza, y como instrumento indispensable para la regulación y la toma de decisiones en escenarios económicos cada vez más complejos.

Otro aspecto interesante de revisar lo constituye la idea de que la contabilidad puede ser concebida como un **sistema de producción de sentido,** en el cual el empleo de recursos metafóricos en el lenguaje contable actúan de manera conjunta para configurar la realidad económica. El lenguaje metafórico, al transformar abstracciones financieras en imágenes cognitivas accesibles facilita la comprensión de los fenómenos económicos y establece categorías conceptuales que orientan la práctica profesional y reguladora. Estas categorías, al integrarse en la representación contable, permiten que los hechos económicos se traduzcan en estructuras discursivas reguladas y socialmente inteligibles, asegurando que la información financiera sea reconocida como válida y confiable.

En este ámbito, la presencia de metáforas en la construcción del discurso contable trasciende su condición de recurso lingüístico para convertirse en un dispositivo cognitivo y normativo que organiza la racionalidad contable y garantiza la coherencia del discurso en distintos contextos institucionales. La representación contable, por su parte, materializa este proceso al convertir los significados producidos en registros, informes y Estados financieros que sostienen la transparencia y la confianza pública.

De este modo, la interacción entre el lenguaje metafórico usado en la contabilidad y la representación contable constituye el núcleo del **sistema de producción de sentido,** pues describe la realidad económica y la construye, la interpreta y la legitima en el plano institucional y epistemológico. La articulación entre el lenguaje metafórico usado en la contabilidad y la representación contable se erige, además, como el **principio de legitimidad de la disciplina,** al asegurar que los marcos normativos internacionales puedan ser internalizados y aplicados de manera coherente en diversos escenarios culturales y económicos.

De lo expuesto hasta el momento se desprende que la articulación entre el uso del lenguaje metafórico en la contabilidad y representación contable constituye un eje fundamental para comprender la disciplina en su dimensión discursiva y normativa. En este punto resulta pertinente destacar que las expresiones metafóricas propias de la disciplina contable se configura como un recurso indispensable para la representación contable, en tanto permite traducir la complejidad de los fenómenos económicos en estructuras discursivas comprensibles y reguladas. El lenguaje metafórico usado en la contabilidad más allá de su carácter estético, se constituye como un dispositivo cognitivo y normativo que organiza la racionalidad contable, facilita la inteligibilidad de los hechos financieros y asegura la coherencia del discurso en diversos marcos institucionales. Del mismo modo, conviene subrayar que el empleo de recursos metafóricos en la disciplina contable cumple la función de aproximar la comprensión de la realidad económica y legitima el discurso contable al dotarlo de consistencia interna y pertinencia normativa. En este sentido, la presencia de metáforas en la construcción del discurso contable contribuye a consolidar la disciplina como práctica socialmente reconocida y científicamente validada, garantizando la transparencia y la credibilidad de la información producida.

Finalmente, la interacción entre la práctica discursiva metafórica en el ámbito contable y la representación contable constituye el eje que sostiene la validez epistemológica y normativa de la disciplina, en tanto la metáfora opera como un dispositivo que integra la construcción del conocimiento con los marcos regulatorios,

asegurando coherencia conceptual y legitimidad institucional en la manera en que la contabilidad se concibe, se interpreta y se proyecta como lenguaje especializado y universal. Al operar de manera integrada, ambas dimensiones consolidan la contabilidad como un lenguaje universal de gobernanza económica, capaz de articular teoría, práctica y regulación en un mismo entramado discursivo. Esta articulación otorga a la disciplina un carácter científico y profesional, asegurando su vigencia en escenarios globalizados y culturalmente diversos, donde la transparencia, la comparabilidad y la confianza pública resultan esenciales para la toma de decisiones y la estabilidad institucional.

En síntesis, lo expuesto hasta este punto permite afirmar que el lenguaje metafórico usado en la contabilidad, integrado a la representación contable, constituye un eje estructural que organiza y legitima el discurso disciplinar en sus dimensiones cognitivas, normativas e institucionales. Comprender este componente no se reduce solamente a reconocer su función como mediación lingüística sino que intenta examinar las implicaciones prácticas de su uso, tanto en la configuración de marcos regulatorios como en la generación de significados compartidos que sostienen la legitimidad social de la disciplina y garantizan su pertinencia en contextos diversos. Desde esta perspectiva, el siguiente apartado se orienta a analizar cómo el lenguaje metafórico usado en la contabilidad, al operar como dispositivo de representación contable, incide en la construcción de la racionalidad de la disciplina y en su consolidación como lenguaje especializado de alcance universal. La transición hacia este nuevo eje de estudio permite profundizar en las bases epistemológicas de la contabilidad y proyectar sus efectos en escenarios prácticos, institucionales y globales, donde la transparencia, la comparabilidad y la confianza pública se constituyen en condiciones esenciales para la gobernanza económica contemporánea. En continuidad con lo expuesto, se impone avanzar hacia el examen de las **implicaciones del uso metafórico del lenguaje como elemento de representación contable,** ya que es en este nivel donde se manifiestan con mayor claridad sus efectos sobre la construcción de la racionalidad disciplinar, el afianzamiento de la legitimidad

normativa y la generación de significados compartidos que sustentan la práctica contable en ámbitos académicos, profesionales e institucionales. Veamos.

3. Implicaciones del uso metafórico del lenguaje como elemento de representación contable

La comprensión del papel que desempeña el lenguaje metafórico usado en la contabilidad exige reconocer que su influencia trasciende el plano estrictamente lingüístico y se proyecta hacia el núcleo mismo de la representación contable. El lenguaje metafórico usado en la contabilidad no se limita a acompañar el discurso financiero sino que constituye un mecanismo de articulación entre la realidad económica y su formalización discursiva, permitiendo que nociones abstractas se transformen en categorías operativas dentro del sistema contable. Este punto de partida habilita la reflexión sobre cómo el lenguaje metafórico facilita la inteligibilidad de los hechos financieros y orienta la manera en que estos son representados, legitimados y comunicados en diversos contextos académicos y profesionales.

En este marco, la dimensión metafórica del lenguaje contable se configura como un dispositivo cognitivo y normativo que organiza la experiencia económica y la transforma en estructuras de representación dotadas de coherencia y operatividad. La metáfora, al trasladar significados desde dominios concretos hacia nociones abstractas, permite que categorías fundamentales de la disciplina —como por ejemplo flujo de caja, capital humano o valor razonable— adquieran una forma comprensible y funcional dentro del discurso contable. Este proceso facilita la inteligibilidad de los hechos financieros y asegura la posibilidad de articularlos en un sistema conceptual capaz de sostener la práctica profesional y la comunicación institucional. La función del leguaje metafórico en este contexto no se limita a un recurso expresivo sino que constituye un mecanismo de estructuración del pensamiento contable. Al operar como puente entre lo empírico y lo simbólico, la metáfora contribuye a la construcción de un lenguaje especializado que delimita el campo disciplinar y, al mismo tiempo, lo

proyecta hacia la sociedad como un sistema legítimo de representación. De este modo, la representación contable se consolida como un entramado discursivo en el que las metáforas organizan la experiencia económica y legitiman la contabilidad como un lenguaje regulado, universal y socialmente reconocido.

La representación contable se configura como un entramado conceptual cuya inteligibilidad depende de la capacidad del lenguaje metafórico para articular lo económico con lo simbólico. Las metáforas no actúan como recursos accesorios sino como elementos estructurales que permiten traducir fenómenos económicos abstractos en categorías comprensibles y operativas. De este modo, la contabilidad se expresa mediante un lenguaje que conjuga la precisión técnica indispensable para la validez de los registros con la claridad comunicativa necesaria para transmitir información de manera efectiva a distintos públicos.

Las implicaciones de este fenómeno se manifiestan en distintos planos. En primer lugar, el lenguaje metafórico usado en la contabilidad actúa como un **mecanismo de simplificación cognitiva** que facilita la internalización de categorías complejas por parte de profesionales y usuarios de la información financiera. En segundo lugar, contribuye a la **consolidación de un lenguaje especializado** que, al delimitar el campo disciplinar, proyecta la contabilidad hacia la sociedad como un sistema de comunicación legítimo y confiable. En tercer lugar, **otorga a la representación contable un carácter dinámico,** capaz de adaptarse a transformaciones económicas, tecnológicas y culturales, asegurando su vigencia en escenarios globalizados y heterogéneos.

Desde esta perspectiva, el análisis de las implicaciones del uso del lenguaje metafórico en la contabilidad debe atender a su función constitutiva: el uso del lenguaje metafórico en la contabilidad no es un recurso retórico externo sino el medio por el cual la disciplina logra representar fenómenos económicos que, de otro modo, permanecerían inasibles. La representación contable, por tanto, se sostiene en un proceso discursivo en el que el lenguaje metafórico legitima la contabilidad como un

lenguaje regulado, universal y socialmente reconocido, capaz de generar confianza y transparencia en la interacción entre instituciones, empresas y sociedad.

Partiendo de la idea de que el lenguaje metafórico usado en la contabilidad constituye el fundamento de las categorías contables es posible ampliar el análisis hacia su función mediadora en la relación entre la realidad económica y su representación formal. Este desplazamiento resulta esencial para comprender que la contabilidad no se limita a registrar hechos objetivos sino que los interpreta y reconfigura mediante el uso de un lenguaje metafórico que orienta la percepción de los fenómenos financieros y condiciona su traducción en estructuras normativas y discursivas.

En este sentido, el uso del lenguaje metafórico en la contabilidad se erige como un mecanismo de estructuración cognitiva que transforma nociones económicas complejas en representaciones operativas, capaces de articular fenómenos intangibles en esquemas comprensibles que sostienen tanto la práctica profesional como la reflexión académica. La implicación principal de este proceso es que la representación contable adquiere coherencia e inteligibilidad al apoyarse en un lenguaje metafórico que organiza la experiencia económica y la convierte en un sistema de categorías funcionales. Esto delimita el campo disciplinar y consolida un lenguaje especializado que conjuga rigor técnico con capacidad comunicativa, asegurando que la contabilidad opere como un dispositivo de mediación entre la complejidad de la realidad económica y la necesidad de expresarla en términos claros, regulados y universalmente compartidos.

La contabilidad no constituye un reflejo neutro de los hechos financieros sino que los reconfigura mediante un entramado discursivo sustentado en el uso de un lenguaje que, a su vez, recurre a expresiones metafóricas para facilitar su interpretación y registro. Este proceso traduce la complejidad económica en categorías comprensibles y contribuye a dotar de coherencia interna, credibilidad social y autoridad normativa a la disciplina, consolidándola como un lenguaje especializado capaz de articular lo técnico con lo simbólico y lo institucional. De este modo, el recurso metafórico se

convierte en un mecanismo que legitima la práctica contable, asegurando su pertinencia en escenarios académicos, profesionales e institucionales, y proyectándola como un sistema de representación regulado y universalmente reconocido.

La representación contable debe entenderse como una construcción discursiva que excede la mera transcripción de hechos objetivos. A través del uso del lenguaje metafórico en la contabilidad, los fenómenos financieros se reconfiguran y adquieren sentido dentro de marcos normativos y culturales compartidos. Este recurso funciona como un dispositivo que orienta la percepción de los hechos económicos, condiciona su interpretación y determina la forma en que son registrados en los sistemas contables, asegurando —como se ha mencionado hasta el momento— que la disciplina se mantenga coherente con los estándares internacionales y con las expectativas sociales de transparencia y legitimidad.

Este carácter mediador se manifiesta en distintos niveles. En el plano cognitivo, el uso del lenguaje metafórico actúa como filtro que selecciona y organiza la información económica de acuerdo con esquemas conceptuales que facilitan su comprensión. En el plano normativo, orienta la traducción de los hechos económicos en registros formales, ajustándose a marcos regulatorios que legitiman la práctica contable. Finalmente, en el plano social y comunicativo, condiciona la manera en que los distintos actores —empresas, instituciones, usuarios y sociedad en general— perciben la información financiera y confieren credibilidad a los Informes contables. La implicación fundamental de este proceso —como ya se ha mencionado anteriormente— es que la contabilidad, lejos de ser un lenguaje puramente técnico, se constituye como un **sistema de mediación simbólica** que vincula lo empírico con lo discursivo. El uso del lenguaje metafórico en la contabilidad asegura que la complejidad de la realidad económica pueda representarse en términos claros y operativos, pero también introduce una perspectiva interpretativa que influye en la construcción de significados compartidos. Así, la representación contable organiza la experiencia económica y contribuye a modelar la manera en que esa experiencia es

concebida, legitimada y proyectada en los ámbitos académico, profesional e institucional.

El reconocimiento del papel legitimador del uso del lenguaje metafórico en la contabilidad permite afirmar que la disciplina contable posee un lenguaje de alcance universal. Una vez establecido que la representación contable adquiere validez social al articular lo técnico con lo simbólico, conviene subrayar que este mismo proceso asegura su vigencia en contextos heterogéneos, trascendiendo fronteras culturales y regulatorias. En esta línea, el análisis se orienta hacia la universalidad del discurso contable, donde el recurso metafórico sostiene la credibilidad institucional y garantiza la coherencia de la disciplina en escenarios globalizados, consolidando su condición de sistema de representación especializado y normativamente regulado.

El uso del lenguaje metafórico en la contabilidad constituye un mecanismo decisivo de legitimación, en tanto que organiza la experiencia económica y proyecta la disciplina como un lenguaje especializado, regulado y socialmente autorizado. La legitimidad, en este contexto, se construye en la medida en que la contabilidad logra presentarse como un sistema discursivo capaz de generar confianza y credibilidad entre los distintos actores que interactúan con la información: reguladores, profesionales, instituciones y sociedad en general.

Este proceso de legitimación se sostiene en tres dimensiones complementarias. En el plano epistemológico, el uso del lenguaje metafórico en la contabilidad otorga inteligibilidad a nociones abstractas, permitiendo que la contabilidad se configure como un sistema de conocimiento capaz de explicar y ordenar la complejidad económica. En el plano institucional, refuerza la autoridad de la disciplina al integrarse en marcos regulatorios que garantizan transparencia y estabilidad, consolidando la confianza en los Informes financieros. En el plano cultural, contribuye a la construcción de imaginarios colectivos sobre el valor, la riqueza y la sostenibilidad, legitimando la contabilidad como un lenguaje que trasciende lo técnico y se inscribe en la vida social.

La implicación fundamental es que la legitimidad de la representación contable no depende únicamente de la exactitud de los registros sino de la capacidad del discurso contable para articular lo técnico con lo simbólico y lo social. El uso del lenguaje metafórico convierte a la contabilidad en un dispositivo de mediación simbólica que traduce la realidad económica, la interpreta y la proyecta en términos culturalmente compartidos. De este modo, la disciplina se consolida como un lenguaje universal, regulado y confiable, capaz de sostener su autoridad en escenarios académicos, profesionales e institucionales, y de responder a las exigencias de un mundo interconectado donde la información financiera debe ser inteligible, transparente y socialmente legitimada.

El reconocimiento del carácter constitutivo del uso del lenguaje metafórico en la representación contable y su papel en la legitimación disciplinar conduce de manera natural a explorar la dimensión de su universalidad. Una vez establecido que el uso del lenguaje metafórico asegura coherencia interna y credibilidad social, resulta pertinente señalar que este recurso discursivo permite que la contabilidad trascienda marcos regulatorios particulares y se consolide como un lenguaje compartido en escenarios transnacionales. En este sentido, el análisis se orienta hacia la capacidad del discurso contable para sostener su vigencia en contextos globalizados, donde la inteligibilidad y la legitimidad dependen de la articulación entre lo técnico, lo normativo y lo cultural.

Lo expuesto hasta este momento confirma que el uso del lenguaje metafórico en la contabilidad no constituye un recurso accesorio, ni ornamental ni estético sino es un elemento estructural y constitutivo de la representación contable. Su función es doble: por un lado, asegura la inteligibilidad de los fenómenos económicos al traducir su complejidad en categorías comprensibles; por otro, otorga coherencia interna al discurso disciplinar, permitiendo que la contabilidad se presente como un lenguaje especializado capaz de articular lo técnico con lo simbólico en un mismo entramado conceptual. El lenguaje metafórico usado en la contabilidad no es un ornamento retórico sino un dispositivo cognitivo y normativo que sostiene la legitimidad de la

disciplina y garantiza su capacidad de comunicación en contextos académicos, profesionales e institucionales.

En cuanto a la proyección, el papel del lenguaje metafórico usado en la contabilidad es decisivo en la evolución de la contabilidad. La creciente complejidad de los entornos económicos globales, marcada por fenómenos como la digitalización de los procesos financieros, la emergencia de nuevas formas de valor —por ejemplo conceptos como intangibles, sostenibilidad, capital intelectual— y la necesidad de transparencia en escenarios interconectados, exige recursos discursivos capaces de integrar precisión técnica con accesibilidad comunicativa. El lenguaje metafórico usado en la contabilidad, al mediar entre lo empírico y lo simbólico, se proyecta como un mecanismo indispensable para la construcción de nuevas categorías contables que respondan a los desafíos de la economía contemporánea. De este modo, la contabilidad se consolida como un sistema de mediación simbólica universal, en el que lenguaje metafórico usado en la contabilidad asegura la adaptabilidad de la disciplina frente a transformaciones sociales, regulatorias y tecnológicas. Su función no se limita a sostener la credibilidad del discurso contable sino que se extiende hacia la creación de marcos interpretativos que orientan la manera en que la sociedad concibe y legitima los procesos económicos. En este horizonte, el uso del lenguaje metafórico en la contabilidad se convierte en un recurso estratégico para garantizar que la disciplina contable mantenga su vigencia como lenguaje regulado, confiable y culturalmente compartido, capaz de responder a las exigencias de un mundo en constante cambio.

En definitiva, el uso del lenguaje metafórico en la contabilidad se revela como el eje estructural que sostiene la disciplina en sus dimensiones cognitivas, normativas e institucionales. No se trata de un recurso accesorio sino de un dispositivo de mediación simbólica que otorga inteligibilidad a la complejidad económica, legitima la práctica profesional y consolida la contabilidad como un lenguaje universal, regulado y socialmente autorizado. Su vigencia no se limita al presente: constituye la condición de posibilidad para que la disciplina continúe adaptándose a los desafíos de

la globalización y la digitalización y el avance y evolución de la contabilidad. Así, el lenguaje metafórico organiza la representación contable y la proyecta como un sistema discursivo capaz de articular lo técnico con lo simbólico y lo social, asegurando que la contabilidad permanezca como un lenguaje de confianza, legitimidad y alcance global en un mundo en constante transformación.

En este capítulo que culmina se ha demostrado que la metáfora organiza, legitima y proyecta la contabilidad como un lenguaje especializado y de alcance universal, con implicaciones decisivas en la representación contable. A partir de esta base, el siguiente capítulo se orienta hacia el estudio de las **consecuencias del uso de las metáforas en la contabilidad,** con el propósito de examinar los efectos que este recurso genera sobre la epistemología, la ontología, la cognición y la comunicación de la disciplina. Este desplazamiento analítico permite evidenciar que el uso del lenguaje metafórico en la contabilidad, más allá de su función lingüística, actúa como un dispositivo cognitivo y normativo que incide en la configuración del conocimiento contable, en la definición de sus fundamentos conceptuales y en la consolidación de su legitimidad institucional en escenarios académicos, profesionales y globales.

Este desplazamiento analítico permite reconocer que el uso del lenguaje metafórico en la contabilidad configura la representación contable y produce impactos concretos en la construcción del conocimiento, en la interpretación de los fenómenos económicos, en la definición de las prácticas discursivas y en la consolidación de los imaginarios socioculturales vinculados a la contabilidad. En este sentido, el uso del lenguaje metafórico —como se ha mencionado anteriormente— se convierte en un dispositivo que articula lo técnico con lo simbólico, lo normativo con lo cultural y lo cognitivo con lo comunicativo, generando un entramado de consecuencias que trascienden la mera dimensión lingüística para situarse en el núcleo mismo de la disciplina.

El análisis de estas consecuencias permitirá comprender cómo el uso del lenguaje metafórico en la contabilidad, al operar como mediador entre lo empírico y lo discursivo, condiciona la manera en que la contabilidad se concibe, se legitima y se

proyecta en distintos contextos académicos, profesionales e institucionales. De este modo, en el siguiente capitulo se abre un espacio de reflexión orientado a identificar tanto los aportes del uso metafórico del lenguaje al campo contable así como los riesgos derivados de su empleo inadecuado, lo que exige un examen crítico de sus implicaciones epistemológicas, ontológicas, cognitivas, comunicativas, semánticas, pragmáticas y socioculturales. Veamos a continuación cada uno de estos aspectos.

CAPÍTULO XII

CONSECUENCIAS DEL USO DE LAS METÁFORAS EN LA CONTABILIDAD

Preámbulo

Lakoff y Johnson en el texto *Metáforas de la vida cotidiana* (1980) son enfáticos al señalar que "nuestro sistema conceptual ordinario, en términos del cual pensamos y actuamos, es fundamentalmente de naturaleza metafórica" (1991, p. 2). Y añaden estos teóricos que "nuestro sistema conceptual es en gran medida metafórico, la manera en que pensamos, lo que experimentamos y lo que hacemos cada día también es en gran medida cosa de metáforas" (1991, p. 2). Las metáforas conceptuales, tal como las conciben Lakoff y Johnson, juegan un papel fundamental en la construcción y comprensión de los fenómenos contables.

El lenguaje usado en la contabilidad, tradicionalmente concebido como un conjunto de reglas y normas rígidas, eminentemente técnico, riguroso, objetivo y preciso, se revela bajo una mirada más profunda, como un entramado discursivo complejo y dinámico, permeado por figuras como la metáfora. Lejos de ser un simple adorno lingüístico, literario, estético o retórico, dicho lenguaje metafórico desempeña un papel fundamental en la construcción y transmisión del conocimiento contable, moldeando las percepciones, decisiones y la forma como se comunica la información financiera.

El uso del lenguaje es de suma importancia para la contabilidad. Supone, por ejemplo, que algunas dificultades y malentendidos en la contabilidad se originan en la relación entre lenguaje contable y el uso que se le da por parte de los usuarios, en la que resalta el conocimiento o no de la terminología contable.

> El estudio del significado lingüístico, semántico y pragmático de términos y expresiones eminentemente contables hace posible superar

> los problemas que la convivencia de diferentes idiomas y entornos culturales muy diversos podrían suscitar. Los malentendidos y dificultades, que se dibujan en la transmisión/recepción de información contable, debidas entre otras a traducciones inexactas, ambigüedades conceptuales, desconocimiento de la materia, etc. provocan problemas evitables con una clara y correcta definición de términos, expresiones y aún acrónimos, cuyas siglas pueden tener significados diferentes, en momentos o ámbitos distintos. (Niño, 2015, pp. 271-272)

Es posible afirmar que la contabilidad está totalmente relacionada con el lenguaje. Así lo destaca Niño (2015):

> El **lenguaje contable** reúne una serie de características terminológicas y lingüísticas concretas, que ponen limitaciones narrativas y expresivas en la transmisión de conocimiento. Cualquier realidad económica sobre la que queramos informar debe acomodarse a esta estructura lingüística peculiar. Así estructurada, la visión de la realidad, de que se ocupa y su configuración incide en la forma de entender la actividad económica. Proporciona una guía de racionalidad al usuario e influye en la comprensión de la realidad. La racionalidad que se aplica, la gramática que se emplea y la simbología propias inciden en la visión que se puede obtener de la realidad. **Para entender los Informes es preciso aprender este lenguaje específico, que es de difícil comprensión para los que no lo han estudiado.** (pp. 272-273)

El lenguaje usado en la contabilidad constituye un discurso formal, sujeto a una serie de reglas y premisas en su elaboración. Su construcción se rige por reglas fundamentales que se consideran en la lectura, análisis o simplemente la elaboración de la información financiera. Queda implícito que el desconocimiento de ellas conlleva a la falsedad y al error en la elaboración contable. El lenguaje contable, en ningún caso, es algo rígido, depende del uso que se haga del mismo.

> Hay que tener en cuenta que los términos, que se derivan del uso, influyen a su vez en ese uso, ya que tienen un carácter convencional y van unidos al contexto social en el que se emplean. El lenguaje se acomoda a las necesidades informativas que deban ser atendidas y su configuración depende de la tradición contable en la que nos movamos, del entorno político, económico, histórico, cultural, ético o de los intereses de los diferentes grupos de usuarios, que van a configurar sistemas contables diferentes, con visiones e interpretaciones de la realidad distintas. (Niño, 2015, pp. 272-273)

Cuando inicialmente en esta investigación se formularon las inquietudes de investigación se hacía referencia a que la contabilidad maneja un número infinito de conceptos y solo quien es conocedor de ellos puede acceder a la información. En este aspecto se (re)considera la propuesta de Niño (2015) —siguiendo a Belkaoui (1978)— quien formula cuatro proposiciones o supuestos que señalan la importancia del lenguaje como mediador y formador del entorno:

> Los usuarios que son capaces de realizar distinciones léxicas en el discurso contable están en disposición de analizar y/o solucionar problemas que no pueden ni analizar ni solucionar los usuarios que no han llevado a cabo dichas distinciones léxicas.
>
> Los usuarios que son capaces de realizar distinciones léxicas en el discurso contable están capacitados para llevar a cabo tareas (no lingüísticas) de forma más rápida y completa que los usuarios que no han llevado a cabo tales distinciones léxicas.
>
> Los usuarios que son conscientes de las reglas (gramaticales) contables están más predispuestos a aceptar y valorar estilos de gestión y comportamiento diferente que aquellos usuarios que no son conscientes de dichas reglas contables.
>
> Las técnicas contables pueden o bien facilitar o bien dificultar algunos comportamientos de gestión. (p. 277)

De las anteriores suposiciones se puede afirmar que el lenguaje usado en la contabilidad puede predisponer a los usuarios a un método concreto de percepción y comportamiento. Conocer o no las características léxicas y gramaticales del lenguaje contable afecta el comportamiento lingüístico del usuario de la información contable. Dicho lenguaje sigue una cierta lógica y es fundamental conocerla.

En esta investigación se acepta la idea de que la contabilidad usa un lenguaje y que el mismo es de naturaleza metafórica y es un elemento intrínseco del discurso contable, es un pilar fundamental en la construcción del discurso contable. Su empleo persigue diversos objetivos como simplificar conceptos complejos, establecer conexiones entre distintas realidades, facilitar la comprensión y comunicar conceptos abstractos contentivos de información financiera de una manera más accesible y comprensible para un público general.

Este capítulo pretende realizar un análisis sobre las consecuencias epistemológicas, ontológicas, cognitivas, comunicativas, semánticas, pragmáticas y socioculturales del uso metafórico del lenguaje en la contabilidad, con el objetivo de comprender su impacto en la construcción del conocimiento contable y su papel como elemento de representación contable. Veamos en detalle cada una de ellas.

Consecuencias epistemológicas del uso metafórico del lenguaje en la contabilidad

La epistemología, rama de la filosofía que estudia la naturaleza, origen y límites del conocimiento, proporciona importantes herramientas para analizar cómo las metáforas influyen en la forma de conocer y entender el mundo.

Lo epistemológico en el lenguaje metafórico usado en la contabilidad se refiere al conjunto de creencias, supuestos, valores e implicaciones que este tipo de lenguaje tiene para la producción y validación del conocimiento contable. Las metáforas no son neutras sino que conllevan una serie de presupuestos y connotaciones que pueden influir en la forma en que los contables perciben, interpretan y representan la realidad económica.

El uso metafórico del lenguaje en la contabilidad puede tener consecuencias epistemológicas **positivas,** al facilitar la comprensión de conceptos complejos y promover la innovación.

Desde una perspectiva epistemológica, las metáforas desempeñan un papel crucial en la construcción del conocimiento. Al proporcionar un marco conceptual para entender fenómenos complejos, las metáforas facilitan la comunicación, la memorización y la resolución de problemas. Las metáforas modelan nuestra comprensión de los fenómenos, estableciendo analogías entre dominios conceptuales diferentes. Las metáforas influyen en la construcción del conocimiento contable al determinar qué aspectos de la realidad contable son considerados relevantes y cómo

son interpretados. Las metáforas actúan como lentes a través de los cuales se observa y conceptualiza la realidad económica de las organizaciones.

El uso del lenguaje metafórico en la contabilidad moldea la percepción de la realidad contable. Se utilizan metáforas para comprender conceptos abstractos, para establecer conexiones entre diferentes dominios de conocimiento y para comunicar ideas de manera más efectiva. La metáfora, en su sentido más amplio, es un proceso cognitivo que consiste en establecer una conexión entre dos dominios conceptuales aparentemente distintos. Esta conexión se basa en una serie de similitudes percibidas, que permiten proyectar las características de un dominio fuente sobre un dominio meta. En el contexto de la contabilidad, el **dominio fuente** puede ser cualquier ámbito de la experiencia humana, desde lo natural hasta lo social, mientras que el **dominio meta** es el mundo de los números, los balances y las cuentas. Al proyectar características de un dominio conocido (el dominio fuente) sobre otro desconocido (el dominio objetivo), las metáforas construyen modelos mentales que orientan nuestra comprensión y análisis de los fenómenos contables.

Sin embargo, el uso del lenguaje metafórico en la contabilidad también puede tener consecuencias epistemológicas **negativas,** al limitar nuestra capacidad para comprender la complejidad de los fenómenos económicos y generar sesgos en la interpretación de la información, también puede limitar nuestra capacidad de percibir nuevas perspectivas y generar ideas innovadoras. Las metáforas limitan la capacidad para comprender la complejidad de los fenómenos contables y pueden conducir a visiones parciales o distorsionadas de la realidad.

El uso metafórico del lenguaje puede limitar la visión de la organización, al imponer una estructura conceptual inadecuada o por lo menos, se presta para que los usuarios contables realicen interpretaciones inexactas. También conlleva el riesgo de simplificar en exceso la complejidad de los hechos económicos y de oscurecer las distinciones necesarias. Esta simplificación tiene el peligro de oscurecer la naturaleza multifacética de los conceptos contables, reduciéndolos a representaciones estáticas y

unidimensionales. Y por supuesto, como se mencionó anteriormente, puede producir falsas interpretaciones o interpretaciones erróneas. Veamos algunos ejemplos.

La metáfora EL FLUJO DE CAJA COMO RÍO representa el movimiento del dinero a través de la empresa como un flujo continuo. Así surgen expresiones metafóricas como *el flujo de caja serpentea por la estructura financiera de la empresa, delineando sus posibilidades de inversión como un cauce que define el paisaje económico* en la que la metáfora introduce una imagen dinámica y flexible del **flujo de caja,** lo que permite representar su capacidad de adaptación a las condiciones internas de la empresa. La noción de **"paisaje económico"** sugiere una visión holística que vincula decisiones financieras con el entorno estratégico. Sin embargo, el verbo **"serpentear"** puede transmitir una connotación de imprevisibilidad o desorden, lo cual podría generar ambigüedad en contextos que requieren precisión técnica. Además, este enunciado metafórico puede resultar excesivamente poético para ciertos entornos contables normativos. La expresión metafórica *cuando los ingresos disminuyen, el caudal del flujo de caja se estrecha, dejando al descubierto las piedras de la insolvencia* permite visualizar con claridad el vínculo entre disminución de ingresos y exposición a riesgos financieros. El uso de **"piedras"** como obstáculos aporta una dimensión concreta que facilita la comprensión de las amenazas latentes. No obstante, esta expresión puede inducir una lectura determinista, al sugerir que toda disminución de ingresos conduce inevitablemente a insolvencia. Esto podría limitar la interpretación de escenarios intermedios o estrategias de mitigación. La expresión metafórica *en épocas de bonanza, el flujo de caja se convierte en un río caudaloso que fertiliza los proyectos de expansión y crecimiento* introduce una imagen fértil y constructiva del **flujo de caja,** asociándolo con desarrollo y productividad. El uso de las palabras **"bonanza"** y **"fertiliza"** refuerza la idea de aprovechamiento de recursos en contextos favorables, pero la expresión puede resultar excesivamente optimista, omitiendo los riesgos que también pueden surgir en escenarios de abundancia como la sobreinversión o la pérdida de disciplina financiera. En la expresión metafórica *el flujo de caja, al igual que un río*

subterráneo, puede ocultar movimientos que solo emergen cuando se examinan los estados financieros con profundidad analítica, la idea del **"río subterráneo"** introduce la noción de opacidad y complejidad, lo que resulta pertinente para representar fenómenos financieros no evidentes. Se destaca la importancia del análisis profundo como herramienta de revelación. Sin embargo, la imagen puede sugerir que el **flujo de caja** es inherentemente oculto o inaccesible, lo cual podría generar desconfianza o percepción de falta de transparencia en la gestión contable.

La metáfora del BENEFICIO COMO RECOMPENSA refleja una cultura individualista y orientada al logro. De esta metáfora surgen expresiones metafóricas como *el beneficio se erige como el trofeo que corona la eficacia operativa de la gestión empresarial*, en la cual la palabra **"trofeo"** aporta una imagen de logro visible y socialmente reconocido, lo que refuerza la idea de que el beneficio es resultado de una competencia exitosa. El verbo **"erigirse"** sugiere una construcción deliberada, lo que añade profundidad a la noción de mérito, en cambio el uso de la palabra **"trofeo"** puede implicar una visión excesivamente competitiva del entorno empresarial, reduciendo la complejidad del beneficio a una simple recompensa simbólica, sin considerar su función estructural en la sostenibilidad organizacional. En la expresión metafórica *alcanzar el beneficio equivale a recibir el premio por haber transitado con acierto el laberinto financiero* la palabra **"laberinto financiero"** introduce la noción de dificultad, incertidumbre y estrategia, lo que enriquece la representación del proceso empresarial. El **"premio"** se presenta como consecuencia lógica de la superación de obstáculos, por el contrario, el término **"laberinto"** puede sugerir una estructura caótica o desorganizada, lo que podría distorsionar la percepción de los sistemas contables como entornos racionales y normados. En la expresión metafórica *la rentabilidad se manifiesta como el reconocimiento simbólico al desempeño eficiente de los recursos*, el **"reconocimiento simbólico"** permite representar la rentabilidad como indicador cualitativo, más allá de su valor numérico. Se destaca la dimensión representacional del beneficio como signo de eficiencia, aunque el carácter

“simbólico” puede debilitar la percepción de la rentabilidad como medida objetiva, lo que podría generar ambigüedad en contextos que requieren precisión técnica. En la expresión metafórica *el margen de ganancia opera como la recompensa que valida la coherencia entre planificación y ejecución*, la **“recompensa”** vinculada a la **“coherencia”** permite representar el margen de ganancia como indicador de alineación estratégica, lo que refuerza la importancia de la congruencia entre diseño y acción, a pesar de ello, la expresión puede invisibilizar los márgenes obtenidos por factores externos o coyunturales, que no necesariamente reflejan coherencia interna, sino condiciones favorables del entorno.

La metáfora del BALANCE COMO BALANZA sugiere una cultura basada en el equilibrio y la armonía. Esta metáfora evoca la imagen de una balanza en equilibrio, donde los activos deben igualar a los pasivos más el patrimonio neto. Esta metáfora enfatiza la idea de ecuanimidad y estabilidad financiera. En la expresión metafórica *el balance general funciona como una balanza que sopesa los activos y pasivos para revelar el punto de equilibrio financiero*, la **“balanza”** permite visualizar el balance como un instrumento de ponderación, lo que facilita la comprensión del principio de doble partida. El **“punto de equilibrio”** introduce una noción de estabilidad que resulta útil en contextos de análisis financiero, sin embargo la imagen puede simplificar en exceso la complejidad del balance, al reducirlo a una operación binaria entre activos y pasivos, omitiendo otros elementos como el **patrimonio neto** o **las variaciones temporales.** La expresión metafórica *el Estado financiero se interpreta como una balanza que registra las oscilaciones del valor económico con precisión milimétrica* introduce la idea de sensibilidad y exactitud en la medición de variaciones económicas, lo que resulta útil para representar la función del estado financiero en contextos de alta volatilidad, a pesar de ello la expresión **“precisión milimétrica”** puede generar expectativas de exactitud absoluta, lo cual no se corresponde con la naturaleza estimativa y a veces interpretativa de ciertos rubros contables. En la expresión metafórica *la lógica del balance contable responde a una dinámica de compensación, donde cada cifra encuentra su contrapeso en la balanza*

de la racionalidad financiera, la **“dinámica de compensación”** permite representar el balance como un sistema articulado y coherente, lo que favorece su comprensión como estructura lógica. La **“racionalidad financiera”** introduce una dimensión epistemológica que vincula contabilidad y pensamiento económico aun así la expresión puede sugerir que toda cifra tiene un contrapeso perfecto, lo cual no contempla situaciones de desequilibrio estructural o contingencias que alteran la lógica compensatoria.

La metáfora de LA CONTABILIDAD COMO UN ESPEJO DE LA REALIDAD ECONÓMICA sugiere una visión objetiva y neutral de la información financiera, propone una relación de reflejo directo y transparente. Esta metáfora sugiere que la contabilidad captura un instante preciso en el tiempo, ofreciendo una imagen estática de la situación financiera de una empresa. Sin embargo, esta metáfora no captura la dinámica y la evolución de los procesos económicos. En realidad la contabilidad es una construcción social que implica elecciones y valoraciones. Esta metáfora puede oscurecer la naturaleza constructiva y socialmente negociada de los datos contables. La expresión metafórica *el balance contable se comporta como un espejo que no solo muestra lo evidente, sino que también insinúa lo oculto tras las cifras* destaca la capacidad del balance para sugerir significados más allá de lo explícito, lo que favorece una lectura interpretativa y crítica del documento financiero. Se introduce la noción de profundidad analítica no obstante el verbo **“insinuar”** puede debilitar la percepción de transparencia contable, al sugerir que existen elementos encubiertos o no declarados, lo que podría generar desconfianza en la representación financiera. La expresión metafórica *la contabilidad, al igual que un espejo bien calibrado, devuelve la imagen proporcional de los movimientos económicos sin distorsión* introduce la noción de **“calibración”,** lo que permite representar la contabilidad como sistema ajustado y normado, capaz de ofrecer representaciones proporcionales y confiables. Se refuerza la idea de exactitud técnica sin embargo la expresión **“sin distorsión”** puede omitir la posibilidad de errores, omisiones o sesgos en el registro contable, lo que podría generar una visión idealizada del sistema contable. La expresión

metafórica *la contabilidad refleja con nitidez las formas y contornos de la actividad económica, como un espejo que devuelve la imagen fiel del entorno financiero* introduce la idea del **"espejo"** el cual transmite con claridad la función representacional de la contabilidad, destacando su capacidad para reproducir con precisión la configuración económica. El uso de **"formas y contornos"** sugiere una lectura estructural que facilita la comprensión visual del fenómeno financiero en cambio la noción de **"imagen fiel"** puede inducir una percepción de objetividad absoluta, omitiendo que los registros contables están mediados por criterios normativos, estimaciones y decisiones interpretativas.

La metáfora EL BALANCE COMO FOTOGRAFÍA sugiere que el balance general es una instantánea de la situación financiera de la empresa en un momento dado. La expresión metafórica *el balance contable captura el instante financiero de la organización como una imagen detenida en el tiempo* permite representar el carácter estático del balance como una fotografía que fija un momento específico, lo cual facilita la comprensión de su naturaleza temporal. El verbo **"captura"** sugiere precisión y delimitación sin embargo la noción de **"imagen detenida"** puede inducir una lectura limitada del balance, omitiendo que este documento forma parte de una secuencia dinámica que requiere contextualización histórica y proyección futura. La expresión metafórica *cada cifra del balance se revela como un píxel que compone el retrato económico de la entidad* usa la palabra **"píxel"** que introduce una visión digital y fragmentaria que permite destacar la importancia de cada dato en la construcción del conjunto. Se enfatiza la interdependencia entre elementos individuales y la totalidad representacional pero el uso de **"píxel"** puede resultar demasiado técnico o especializado para ciertos públicos, y podría reducir la riqueza semántica de las cifras contables a una dimensión meramente visual o computacional. En la expresión metafórica *el balance actúa como una fotografía documental que registra con fidelidad los movimientos del capital*, la **"fotografía documental"** introduce una dimensión archivística que refuerza la función del balance como evidencia histórica. Se destaca la intención de veracidad y registro objetivo en cambio

el énfasis en la **“fidelidad”** puede omitir que ciertos movimientos del capital son interpretativos, estimativos o sujetos a ajustes contables, lo que limita la metáfora en contextos de alta complejidad financiera. En la expresión metafórica *el balance general se comporta como una imagen revelada que permite observar la textura de las decisiones financieras,* la **“imagen revelada”** aporta una dimensión procesual, destacando que el balance es resultado de una elaboración técnica. El término **“textura”** introduce una lectura cualitativa del contenido financiero, por el contrario, la noción de **“textura”** puede resultar ambigua en contextos contables, al no corresponder con categorías analíticas convencionales, lo que podría dificultar su interpretación técnica. En la expresión metafórica *la contabilidad utiliza el balance como una lente que enfoca los detalles ocultos del desempeño económico*, la **“lente”** permite representar la contabilidad como instrumento de observación analítica, capaz de revelar aspectos no evidentes. Se introduce la noción de profundidad interpretativa mientras que la expresión puede sugerir que el balance tiene una capacidad reveladora absoluta, lo que no contempla las limitaciones inherentes al formato contable ni la necesidad de complementar con otros informes.

Asimismo, el uso metafórico del lenguaje puede limitar el pensamiento al restringir las posibles interpretaciones de un fenómeno. Si se concibe EL PATRIMONIO NETO COMO UN FONDO COMÚN, se tiende a enfatizar el carácter colectivo y a descuidar las relaciones de poder que subyacen a su distribución. Así surge la expresión metafórica como *el patrimonio neto se configura como una reserva compartida que concentra los aportes y resultados acumulados de la gestión empresarial* donde la **“reserva compartida”** permite representar el **patrimonio neto** como un recurso colectivo, destacando su carácter acumulativo y su vinculación con la gestión histórica. Se enfatiza la noción de pertenencia compartida a pesar de ello el término **“reserva”** puede inducir una lectura pasiva del patrimonio, como si se tratara de un fondo inmóvil, omitiendo su papel activo en la toma de decisiones estratégicas y en la dinámica financiera. En la expresión metafórica *la contabilidad representa el patrimonio neto como una bolsa colectiva donde convergen los intereses de los*

socios y las decisiones estratégicas, la idea de **"bolsa colectiva"** introduce una imagen de convergencia y pluralidad, lo que permite visualizar el patrimonio como espacio de encuentro entre actores y acciones. Se destaca la dimensión relacional del capital propio mientras que el uso de **"bolsa"** puede generar ambigüedad semántica, al asociarse con mercados financieros o instrumentos de inversión, lo que podría desviar la interpretación hacia contextos ajenos al patrimonio contable. En la expresión metafórica *el patrimonio neto actúa como una canasta de recursos que agrupa los frutos del desempeño económico y las contribuciones fundacionales*, la **"canasta"** sugiere diversidad y agrupación, lo que permite representar el patrimonio como conjunto heterogéneo de elementos. Se introduce la idea de origen y resultado en una misma estructura, no obstante, el término **"canasta"** puede trivializar el concepto contable, al asociarse con objetos cotidianos o domésticos, lo que podría restar formalidad en contextos académicos rigurosos. En la expresión metafórica *el capital contable se manifiesta como una alcancía colectiva que acumula los resultados del ejercicio y las inversiones iniciales*, la idea de **"alcancía colectiva"** permite representar el patrimonio como instrumento de ahorro y acumulación, destacando su función en la consolidación financiera. Se introduce la idea de continuidad entre origen y resultado aun así el término **"alcancía"** puede resultar infantil o simplista, lo que podría restar profundidad conceptual en entornos académicos o profesionales que demandan precisión terminológica.

La metáfora de LA EMPRESA COMO ORGANISMO VIVO sugiere una visión dinámica y evolucionista de la entidad. Esta metáfora implica que la empresa es un sistema vivo que crece, se adapta y evoluciona en respuesta a su entorno. Esta metáfora subyace a muchas teorías de la gestión, que conciben a la empresa como un sistema vivo que debe adaptarse a su entorno. Los activos se conciben como los órganos de la empresa, mientras que los ingresos y los gastos representan los procesos metabólicos. En la expresión metafórica *la contabilidad actúa como una llave que abre las puertas del reconocimiento institucional y la toma de decisiones en entornos competitivos*, la imagen de la **"llave"** sugiere acceso, desbloqueo y posibilidad, lo que permite

visualizar la contabilidad como medio para ingresar a espacios de legitimación y acción estratégica. Se enfatiza su función habilitante, sin embargo, la expresión puede simplificar el proceso de reconocimiento institucional, al presentar la contabilidad como único factor de acceso, sin considerar otros elementos como reputación, trayectoria o contexto sectorial. En la expresión metafórica *el balance general se interpreta como un mapa de poder que delimita territorios financieros y define zonas de riesgo y oportunidad*, la imagen de **"mapa de poder"** aporta una lectura geoestratégica del balance, lo que permite visualizar la distribución de recursos y vulnerabilidades como espacios diferenciados. Se introduce la noción de territorialidad financiera, sin embargo, la imagen puede inducir una lectura estática del balance, al sugerir delimitaciones fijas, cuando en realidad los territorios financieros son móviles y sujetos a reconfiguración constante.

La metáfora de LA EMPRESA COMO UNA MÁQUINA enfatiza la eficiencia y la previsibilidad, puede facilitar la comprensión de los procesos internos pero puede obviar la dimensión social y humana de las organizaciones. Esta metáfora ha sido criticada por reducir la complejidad de las organizaciones a un conjunto de partes interconectadas que funcionan de acuerdo a leyes deterministas, ignorando la importancia de los factores humanos y sociales. En la expresión metafórica *la empresa funciona como un engranaje complejo donde cada departamento cumple una tarea sincronizada para mantener el ritmo operativo*, la idea del **"engrane"** permite visualizar la interdependencia funcional entre departamentos, destacando la coordinación como elemento clave del rendimiento organizacional. Se refuerza la noción de sincronización como principio operativo, por el contrario la imagen puede sugerir rigidez estructural, omitiendo la flexibilidad adaptativa que caracteriza a muchas organizaciones contemporáneas, especialmente aquellas con estructuras horizontales o ágiles. En la expresión metafórica *el sistema organizacional se comporta como una maquinaria que requiere mantenimiento constante para evitar fallos estructurales*, la **"maquinaria"** introduce la idea de vigilancia y cuidado continuo, lo que resulta útil para representar la necesidad de revisión periódica de

procesos, estructuras y recursos humanos a pesar de ello el término puede connotar una visión mecanicista que reduce la organización a un conjunto de piezas sin considerar la dimensión humana, emocional o cultural que también incide en su funcionamiento. En la expresión metafórica *la estructura corporativa se asemeja a un circuito integrado que procesa información, ejecuta funciones y optimiza resultados,* la imagen de **"circuito integrado"** aporta una visión tecnológica y sistémica de la organización, destacando su capacidad para procesar datos y generar respuestas eficientes. Se enfatiza la lógica de optimización. No obstante, la expresión puede resultar excesivamente técnica, lo que podría dificultar su comprensión en contextos no especializados. Además, puede omitir la dimensión interpretativa de la información en entornos humanos.

El uso metafórico del lenguaje en la contabilidad es una práctica arraigada que tiene importantes implicaciones epistemológicas. Las metáforas desempeñan un papel fundamental en la construcción del conocimiento contable, al simplificar conceptos complejos, fomentar la creatividad y facilitar la comunicación. Sin embargo, es importante ser conscientes de las limitaciones y los riesgos asociados al uso de metáforas como la posibilidad de limitar nuestra perspectiva y generar ambigüedades. Las metáforas influyen en la forma en que los usuarios contables interpretan y analizan la información financiera.

Finalmente, el uso del lenguaje metafórico en la contabilidad es un elemento imprescindible del discurso contable ya que tiene profundas implicaciones epistemológicas. Al comprender cómo las metáforas estructuran la comprensión de los fenómenos contables, se puede desarrollar una visión más crítica y reflexiva de la práctica contable.

Consecuencias ontológicas del uso metafórico del lenguaje en la contabilidad

El término ontológico se refiere a lo relativo al ser o a la naturaleza de las cosas. En el contexto del uso del lenguaje metafórico en la contabilidad, lo ontológico alude a la forma en que las metáforas construyen y dan forma a la comprensión de la realidad

contable. La dimensión ontológica de las metáforas radica en su capacidad para estructurar la percepción del mundo.

Lo ontológico en este contexto se refiere a las suposiciones implícitas sobre la naturaleza de los objetos, eventos y relaciones contables que se derivan del uso de las metáforas. Estas suposiciones influyen en la forma en que los contables perciben, categorizan y explican los fenómenos económicos.

El lenguaje metafórico establece una conexión entre dos dominios conceptuales distintos, **proyectando** las características de uno sobre el otro. Al proyectar las propiedades de un dominio fuente sobre un dominio objetivo, las metáforas influyen en la forma en que se categoriza, clasifica y valoran los fenómenos contables, y a su vez, se construyen modelos mentales que orientan la percepción y comprensión de los fenómenos contables. Es decir, el lenguaje metafórico establece una analogía entre dos dominios conceptuales distintos, proyectando las características de uno sobre el otro. En el ámbito contable, las metáforas vinculan conceptos abstractos con entidades del mundo físico o con experiencias cotidianas.

Una metáfora ontológica es aquella que establece una correspondencia entre un dominio fuente y un dominio objetivo, atribuyendo propiedades del primero al segundo. En el ámbito contable, el **dominio fuente** puede ser cualquier ámbito de la experiencia humana (la naturaleza, la guerra, el deporte, etc.), mientras que el **dominio objetivo** es el conjunto de entidades y relaciones propias de la contabilidad (activos, pasivos, ingresos, gastos, etc.).

Las metáforas ontológicas se caracterizan por la condensación conceptual pues permiten expresar ideas complejas de manera concisa y memorable. Influyen en las percepciones y actitudes de los usuarios de la información contable. Colaboran en la creación de un marco conceptual compartido dentro de la comunidad contable, pero pueden generar interpretaciones divergentes y malentendidos. Veamos algunos ejemplos.

En el plano ontológico, las metáforas contribuyen a la construcción de la realidad contable. Al otorgar entidad a conceptos abstractos como el **patrimonio neto,** se crea un universo contable que, aunque no existe de forma tangible, tiene un impacto significativo en la toma de decisiones económicas.

Si se concibe el enunciado metafórico *los estados financieros son como una fotografía de la situación económica de una empresa,* se tiende a otorgarles un carácter estático y objetivo, obviando su carácter construido y su potencial para ser manipulado.

El uso del lenguaje metafórico en la contabilidad moldea la comprensión del mundo e influye en la concepción de la realidad misma. Al emplear metáforas, se atribuyen propiedades ontológicas a conceptos abstractos, como si estos tuvieran una existencia independiente de la mente. Por ejemplo, la metáfora de LA DEPRECIACIÓN COMO UN PROCESO DE ENVEJECIMIENTO sugiere que los activos físicos poseen una vida propia y se deterioran de manera natural, cuando en realidad la depreciación es una convención contable. La expresión metafórica *la depreciación se manifiesta como el desgaste natural que acompaña el paso del tiempo en los activos, como si envejecieran con cada ciclo operativo* permite asociar la depreciación con un proceso orgánico, comprensible y progresivo, lo que facilita su interpretación en contextos no técnicos. El vínculo con el **"ciclo operativo"** refuerza la idea de desgaste funcional por el contrario la expresión puede inducir una lectura pasiva de la depreciación, como si fuera inevitable y uniforme, omitiendo que existen métodos distintos de cálculo y que el deterioro puede ser acelerado o mitigado por factores externos. La expresión metafórica *el valor contable de los bienes se desvanece gradualmente, como la vitalidad que se pierde en un cuerpo que transita hacia la madurez* introduce una dimensión vitalista que permite representar la pérdida de valor como un proceso de transformación, no necesariamente negativo. Se destaca la gradualidad como característica clave. No obstante, el uso de **"madurez"** puede generar ambigüedad, al sugerir una etapa de plenitud más que de desgaste, lo que podría confundir la naturaleza decreciente de la depreciación contable. En la expresión metafórica *la*

contabilidad registra la depreciación como las arrugas invisibles que marcan la trayectoria funcional de los recursos físicos, la imagen de las **"arrugas invisibles"** aporta una imagen sutil y acumulativa del deterioro, lo que permite representar la depreciación como huella silenciosa pero significativa. Se introduce la idea de memoria funcional. A pesar de ello la invisibilidad puede connotar falta de transparencia o dificultad de detección, lo que podría debilitar la percepción de control y trazabilidad en el registro contable.

Si se concibe la contabilidad como un organismo, se atribuyen propiedades de los seres vivos a las entidades contables. Se tiende a buscar indicadores de salud y vitalidad en los estados financieros y a adoptar medidas para curar las enfermedades contables. Por ello se habla de **la salud financiera de una empresa** o de **nutrir un proyecto con recursos.** Sin embargo, este tipo de metáforas pueden influir en la toma de decisiones al generar sesgos cognitivos. Así la metáfora de LA EMPRESA COMO ORGANISMO VIVO puede llevar a una visión demasiado orgánica y adaptativa, subestimando los riesgos asociados a cambios bruscos en el entorno. La metáfora de LA EMPRESA COMO UN ORGANISMO VIVO sugiere que la empresa posee características como crecimiento, adaptación y muerte, lo que a su vez orienta las prácticas de gestión y control. En la expresión metafórica *la contabilidad respira a través de sus ciclos financieros, absorbiendo datos y exhalando informes que mantienen viva la gestión empresarial*, la **"respiración"** introduce una imagen rítmica y vital que permite representar la contabilidad como proceso dinámico y continuo. Se enfatiza la relación entre entrada de información y salida de resultados como función orgánica, no obstante, la expresión puede resultar excesivamente poética en contextos técnicos, y la idea de **"exhalar informes"** podría simplificar el proceso analítico que precede a la emisión de documentos contables. En la expresión metafórica *el sistema contable se comporta como una red circulatoria que distribuye información vital a cada área funcional de la organización*, la imagen de **"red circulatoria"** permite visualizar la contabilidad como sistema integrador que conecta y alimenta distintas unidades organizativas. Se destaca su papel en la distribución de datos esenciales, a pesar de

ello la imagen puede inducir una lectura exclusivamente funcional, omitiendo que la información contable no solo circula sino que también se interpreta, transforma y contextualiza según objetivos estratégicos. En la expresión metafórica *los registros contables actúan como células que almacenan y procesan nutrientes informativos para el metabolismo económico de la entidad*, la imagen celular introduce una visión microestructural del sistema contable, destacando el papel de cada registro como unidad básica de procesamiento. Se enfatiza la idea de nutrición informativa pero el uso de **"nutrientes"** puede resultar ambiguo en contextos contables, al no corresponder con categorías técnicas precisas, lo que podría dificultar su aplicación en análisis normativos.

A nivel ontológico las metáforas contribuyen a la construcción de una realidad contable que, aunque basada en hechos objetivos, está mediada por la interpretación y la subjetividad. Al seleccionar determinadas metáforas, los contables imponen un orden y una estructura a un mundo complejo y ambiguo, lo que puede llevar a una visión parcial y sesgada de la realidad económica. Por ejemplo, se habla de **flujos de caja, árboles de decisión** o de **construir un presupuesto.** Estas metáforas no son meras analogías superficiales sino que implican una proyección ontológica, es decir, una atribución de propiedades y relaciones del dominio fuente al dominio meta.

La metáfora de los FLUJOS DE CAJA sugiere que el dinero se mueve de manera continua y predecible, como un líquido que circula por tuberías. Esta concepción puede llevar a subestimar la incertidumbre inherente a los flujos de efectivo y a simplificar en exceso la complejidad de los procesos financieros. En la expresión metafórica *los flujos de caja recorren la estructura financiera como corrientes subterráneas que alimentan la estabilidad operativa de la empresa*, la imagen de **"corrientes subterráneas"** sugiere que el **flujo de caja,** aunque no siempre visible, es esencial para el funcionamiento interno. Se destaca su papel silencioso pero vital en la estabilidad operativa, en cambio la imagen puede connotar opacidad o falta de transparencia, lo que podría ser problemático en contextos donde se exige trazabilidad y claridad en la gestión financiera. En la expresión metafórica *la liquidez*

se desplaza en forma de flujo, como una arteria que transporta oxígeno económico a cada célula organizacional, la imagen biomédica de la **"arteria"** y el **"oxígeno económico"** refuerza la idea de que la liquidez es indispensable para la vida funcional de la empresa. Se enfatiza su papel en la distribución energética, sin embargo, la expresión puede sugerir una dependencia absoluta de la liquidez, sin considerar que otras variables (como la rentabilidad o el capital humano) también sostienen la vitalidad organizacional. En la expresión metafórica *el flujo de caja se presenta como una red de canales que conecta las fuentes de ingreso con los destinos de inversión y gasto*, la **"red de canales"** aporta una visión estructural y conectiva del flujo de caja, destacando su papel en la articulación de recursos. Se enfatiza la lógica de distribución eficiente a pesar de ello la imagen puede sugerir una infraestructura fija, omitiendo que los canales financieros pueden reconfigurarse, cerrarse o abrirse según decisiones estratégicas y cambios en el entorno. En la expresión metafórica *la gestión del flujo de caja se configura como una tarea hidráulica que exige regular presiones, evitar fugas y garantizar una distribución eficiente del capital*, la idea de **"tarea hidráulica"** introduce una visión técnica y operativa de la gestión financiera, lo que permite representar el **flujo de caja** como sistema que requiere control, mantenimiento y precisión, a pesar de ello la imagen puede reducir la gestión a una operación mecánica, sin considerar la dimensión estratégica, emocional o política que también influye en la toma de decisiones financieras.

Desde una perspectiva ontológica, las metáforas no solo reflejan una realidad preexistente, sino que también la co-construyen. Esta co-construcción ontológica tiene implicaciones profundas para la objetividad y la neutralidad del discurso contable. Al atribuir propiedades y relaciones a los objetos contables, se crean entidades discursivas que adquieren una existencia propia dentro del lenguaje usado en la contabilidad. Al utilizar metáforas, los contables participan en la creación de un mundo contable simbólico donde los números y los conceptos adquieren significados específicos. Esta construcción social de la realidad tiene implicaciones importantes

para la toma de decisiones, ya que el uso del lenguaje metafórico en la contabilidad puede influir en la percepción de los riesgos y oportunidades.

En fin, las metáforas ontológicas desempeñan un papel fundamental en la construcción del significado en la contabilidad. Comprender sus características y consecuencias es esencial para utilizarlas de manera efectiva y evitar sus posibles efectos negativos.

Consecuencias cognitivas del uso metafórico del lenguaje en la contabilidad

El aspecto cognitivo del uso metafórico del lenguaje en la contabilidad se refiere al impacto y a la forma en que estas construcciones lingüísticas influyen en los procesos mentales de los individuos que las utilizan. Las metáforas activan redes neuronales asociadas con experiencias sensoriales y motoras y unidas a los dominios conceptuales que se comparan, lo que influye en la forma en que se procesa y almacena la información.

La metáfora conceptual, en su esencia, establece una comparación implícita entre dos conceptos aparentemente distintos. En el contexto contable, estas comparaciones no son arbitrarias sino que se sustentan en una serie de correspondencias conceptuales y estructurales que permiten comprender fenómenos complejos a través de referentes más familiares.

El aspecto cognitivo del uso metafórico del lenguaje en la contabilidad reside en su capacidad para simplificar la complejidad ya que las metáforas reducen conceptos abstractos a términos más familiares, facilitando su comprensión. Por ejemplo, la metáfora del BALANCE COMO FOTOGRAFÍA —ya mencionada en otros ejemplos anteriormente— simplifica la compleja imagen de la situación financiera de una empresa. Del mismo modo, el uso metafórico del lenguaje en la contabilidad dirige la atención hacia ciertos aspectos de un concepto, al tiempo que oculta otros. Por ejemplo, la metáfora del BENEFICIO COMO FRUTO enfatiza la idea de recompensa y crecimiento, pero puede ocultar los costos y riesgos asociados. Asimismo, las metáforas cargan los conceptos con connotaciones emocionales y valorativas. De esta

metáfora surgen expresiones metafóricas como *el ejercicio fiscal culminó en una cosecha de beneficios que fortalecen el patrimonio neto* en las cuales se observan aspectos positivos tales como que dicha expresión introduce una imagen cíclica que permite representar el ejercicio fiscal como un proceso agrícola, en el cual los beneficios son el resultado de una labor sostenida. El término **"cosecha"** aporta una dimensión temporal y estructural que facilita la comprensión del cierre contable como momento de recolección de resultados. Además, vincular los beneficios con el fortalecimiento del **patrimonio neto** refuerza la idea de acumulación y consolidación financiera, lo cual es pertinente en contextos de análisis patrimonial. Por el contrario, esta expresión tiene aspectos negativos como el hecho de que puede inducir a una lectura excesivamente determinista, en la que se presupone que todo ejercicio culmina en beneficios, omitiendo la posibilidad de pérdidas o resultados neutros. Asimismo, el uso de **"cosecha"** puede sugerir que los beneficios son exclusivamente producto del esfuerzo interno, invisibilizando factores externos como la volatilidad del mercado o la regulación fiscal. En la expresión metafórica *las decisiones financieras bien sembradas germinaron en frutos contables de alto rendimiento* se observa que establece una relación causal entre la calidad de las decisiones financieras y la generación de beneficios, lo que refuerza la dimensión estratégica del discurso contable. El verbo **"germinar"** introduce una imagen de desarrollo progresivo, útil para explicar cómo las decisiones tomadas en etapas anteriores se manifiestan en resultados posteriores. La expresión **"frutos contables de alto rendimiento"** aporta precisión al vincular el beneficio con indicadores de eficiencia. Pero del mismo modo esta expresión puede simplificar en exceso la complejidad del proceso financiero, al sugerir que toda decisión bien intencionada produce beneficios, sin considerar el riesgo, la incertidumbre o la ejecución operativa. Además, el uso de la imagen **"sembradas"** puede resultar ambiguo si no se especifica el tipo de decisión o inversión a la que se hace referencia. En la expresión metafórica *el capital invertido dio frutos tangibles en los indicadores de rentabilidad* se establece una conexión directa entre inversión y retorno, lo que refuerza la lógica contable de causa y efecto. El adjetivo **"tangibles"** aporta precisión al vincular el beneficio con

indicadores verificables, lo que favorece su interpretación en contextos profesionales, a pesar de ello, dicha expresión puede omitir la temporalidad del retorno, al sugerir que los frutos son inmediatos, lo que podría distorsionar la comprensión de inversiones de largo plazo. Además, el término **"frutos"** puede resultar redundante si no se especifica el tipo de indicador o el sector económico en cuestión. En la expresión metafórica *la estrategia comercial abonó el terreno para una fructificación contable constante* se observa que la expresión introduce la noción de preparación estratégica como condición para la generación sostenida de beneficios. El verbo **"abonar"** sugiere cuidado, planificación y fortalecimiento, lo que aporta profundidad interpretativa al discurso contable. La idea de **"fructificación constante"** permite representar la continuidad del rendimiento como resultado de decisiones comerciales acertadas, no obstante, la expresión puede inducir a una lectura lineal del proceso contable, omitiendo la posibilidad de fluctuaciones, interrupciones o ciclos negativos. Además, el término **"fructificación"** puede resultar poco convencional en el lenguaje técnico, lo que exige una aclaración semántica en contextos normativos.

La metáfora de LA DEUDA COMO CARGA evoca sentimientos negativos y puede influir en las decisiones de inversión. La expresión metafórica *el pasivo acumulado se convierte en una carga estructural que limita la maniobrabilidad financiera* permite conceptualizar el **pasivo** como un componente que, al acumularse, se integra de manera permanente en la arquitectura financiera de la entidad. El adjetivo **"estructural"** aporta profundidad semántica, al sugerir que la deuda no es circunstancial sino constitutiva del sistema contable. Esta formulación es pertinente en contextos de análisis de solvencia, donde la maniobrabilidad financiera se ve comprometida por la rigidez del endeudamiento, en cambio, la expresión puede inducir a una interpretación excesivamente determinista, en la que se asume que toda deuda acumulada es perjudicial o inmoviliza la gestión. Además, el término **"maniobrabilidad"** requiere una delimitación técnica más precisa, ya que puede referirse tanto a la liquidez operativa como a la flexibilidad estratégica, lo que podría generar ambigüedad en su aplicación profesional. La expresión metafórica *el pasivo*

circulante se manifiesta como una carga inmediata que presiona la operatividad contable representa el **pasivo de corto plazo** como una exigencia urgente, lo que aporta claridad semántica en el análisis de liquidez. El verbo **"presiona"** introduce una imagen de tensión que permite visualizar la deuda como factor que incide directamente en la gestión diaria. Esta metáfora es útil para explicar la necesidad de planificación financiera en entornos de alta rotación, no obstante, esta expresión puede simplificar la complejidad del **pasivo circulante,** al sugerir que toda deuda de corto plazo es problemática. Además, el término **"operatividad contable"** requiere delimitación conceptual, ya que puede abarcar desde el registro hasta la ejecución presupuestaria, lo que podría generar ambigüedad en su interpretación. La expresión metafórica *el compromiso crediticio impone un peso invisible que altera la percepción del rendimiento financiero* introduce la noción de deuda no evidente, lo que permite representar el **pasivo** como elemento que incide en la interpretación de los resultados sin estar explícitamente presente. El adjetivo **"invisible"** aporta una dimensión cognitiva que favorece la reflexión sobre los efectos indirectos del endeudamiento. Esta expresión es pertinente en el análisis de pasivos contingentes o fuera de balance, pero el término **"peso invisible"** puede generar ambigüedad si no se especifica qué aspectos de la deuda son ocultos: su impacto, su origen o su registro. Además, puede inducir a una lectura especulativa del **rendimiento financiero,** lo que exige una contextualización técnica adecuada para evitar distorsiones interpretativas.

El uso metafórico del lenguaje sirve también para establecer conexiones entre dominios conceptuales diferentes, permitiendo la transferencia de conocimiento. Por ejemplo la metáfora del CAPITAL COMO SEMILLA sugiere que el capital, al igual que una semilla, puede crecer y multiplicarse. La expresión metafórica *el capital inicial germina en activos que consolidan la estructura financiera* permite representar el capital como un elemento generativo, cuya activación da lugar a la formación de **activos.** El verbo **"germina"** introduce una imagen de desarrollo progresivo, coherente con la lógica contable de inversión y crecimiento. Esta metáfora resulta pertinente en contextos pedagógicos, al facilitar la comprensión del vínculo entre

capital y estructura patrimonial. Además, aporta claridad semántica al sugerir que los activos son el resultado de una transformación del capital, lo que refuerza la coherencia comunicativa del enunciado. Pero del mismo modo puede inducir a una interpretación excesivamente orgánica del proceso contable, omitiendo la mediación técnica, normativa y estratégica que interviene en la conversión del capital en activos. Asimismo, el verbo **"germina"** puede connotar lentitud o pasividad, lo que podría distorsionar la percepción de la dinámica financiera en contextos de alta rotación o volatilidad. La expresión metafórica *el capital de trabajo actúa como semilla dinámica que activa los ciclos operativos* introduce una imagen funcional del **capital circulante,** representándolo como elemento que impulsa la continuidad operativa. El adjetivo **"dinámica"** refuerza la idea de movilidad y adaptabilidad, mientras que **"activa"** sugiere capacidad de incidir directamente en los procesos contables. Esta metáfora es pertinente en el análisis de liquidez y eficiencia operativa y resulta comunicativamente eficaz en contextos formativos, a pesar de ello la expresión puede simplificar la complejidad del capital de trabajo, al omitir factores como la gestión de inventarios, cuentas por cobrar o políticas de crédito. Además, el término **"semilla dinámica"** puede resultar poco convencional en el lenguaje técnico, lo que podría afectar la claridad semántica en entornos normativos. La expresión metafórica *la semilla patrimonial se transforma en frutos operativos cuando el entorno es fértil* introduce la interacción entre capital y contexto económico como determinante del rendimiento financiero. El verbo **"se transforma"** sugiere un proceso de conversión, mientras que **"frutos operativos"** aporta claridad al vincular el resultado con la actividad productiva. Esta metáfora es útil para explicar cómo las condiciones externas inciden en la eficacia de la inversión patrimonial. En cambio el adjetivo **"fértil"** puede resultar subjetivo si no se acompaña de indicadores concretos que definan las condiciones favorables. Además, la expresión puede inducir a una lectura pasiva del rol organizacional, al atribuir el éxito exclusivamente al entorno, omitiendo la gestión interna. La expresión metafórica *el capital fundacional se arraiga como semilla de permanencia institucional* representa el capital inicial como núcleo estructural de la continuidad organizacional. El verbo **"se arraiga"** sugiere

estabilidad y profundidad, mientras que **"permanencia institucional"** aporta una dimensión temporal al discurso contable. Esta metáfora es pertinente en el análisis de sostenibilidad y legado financiero, sin embargo, la expresión puede inducir a una lectura estática del patrimonio, omitiendo la necesidad de renovación, reinversión o adaptación. Además, el término **"semilla de permanencia"** puede resultar abstracto si no se acompaña de indicadores que definan la continuidad institucional.

El uso metafórico del lenguaje en la contabilidad facilita la comprensión de conceptos abstractos al relacionarlos con experiencias y conocimientos previos. Al evocar imágenes mentales concretas, las metáforas permiten a los usuarios de la información contable construir representaciones mentales más ricas y significativas. Sin embargo, también pueden generar sesgos cognitivos y dificultar la identificación de nuevas perspectivas. Por ejemplo, la metáfora de LA CONTABILIDAD COMO UN JUEGO puede llevar a los usuarios a centrarse en los aspectos competitivos y estratégicos de la información financiera, obviando su función social y su impacto en la toma de decisiones. Si se usa la imagen del juego del ajedrez la expresión metafórica *el balance general opera como el tablero donde se disponen las piezas del patrimonio* permite representar el **balance general** como una superficie estructurada, en la cual los elementos patrimoniales se organizan de manera estratégica. La metáfora del **"tablero"** aporta una imagen espacial que facilita la comprensión de la disposición contable como sistema de relaciones entre activos, pasivos y patrimonio neto. En contextos pedagógicos, esta formulación resulta útil para introducir la noción de equilibrio contable, reforzando la coherencia comunicativa del discurso. No obstante, este enunciado puede inducir a una lectura excesivamente estática del balance, omitiendo su carácter dinámico y su capacidad de transformación en función de las operaciones financieras. Asimismo, el término **"piezas"** puede connotar elementos intercambiables o manipulables, lo que podría distorsionar la percepción de los componentes contables como entidades normativamente reguladas. La expresión metafórica *cada asiento contable constituye una jugada que altera el marcador económico de la entidad* vincula el registro contable con la noción de

acción deliberada, destacando su impacto directo en los resultados financieros. El término **"jugada"** introduce una dimensión estratégica, mientras que **"marcador económico"** sugiere una medición continua del desempeño. Esta metáfora es pertinente en el análisis de rentabilidad y puede facilitar la comprensión del vínculo entre operaciones y estados financieros. Por el contrario esta expresión puede trivializar el rigor técnico del asiento contable, al asociarlo con una jugada que podría interpretarse como improvisada o lúdica. Además, el concepto de **"marcador"** puede resultar ambiguo si no se especifica qué indicadores se están considerando, lo que podría afectar la claridad semántica en contextos normativos. La expresión metafórica *el cierre fiscal marca el final de la partida, donde se evalúa la eficacia de cada movimiento financiero* introduce la noción de ciclo contable como secuencia de acciones que culminan en una evaluación integral. El término **"partida"** aporta una estructura temporal, mientras que **"movimiento financiero"** permite representar cada operación como parte de una estrategia general. La expresión es eficaz para explicar el proceso de cierre como instancia de síntesis y análisis. No obstante puede sugerir que el cierre fiscal es definitivo o inmutable, omitiendo la posibilidad de ajustes posteriores, revisiones o auditorías. Además, el uso de **"partida"** puede connotar competencia o enfrentamiento, lo que podría desvirtuar el carácter técnico y objetivo del proceso contable. La expresión metafórica *las normas internacionales de información financiera definen las reglas del juego contable global* representa el marco normativo como conjunto de directrices que regulan el comportamiento contable en un entorno internacional. El término **"reglas del juego"** facilita la comprensión de las NIIF como sistema estandarizado, lo que resulta pertinente en contextos de armonización contable y transparencia financiera. A pesar de ello este enunciado puede simplificar la complejidad jurídica y técnica de las normas, al reducirlas a reglas lúdicas. Asimismo, puede invisibilizar las tensiones entre normativas locales e internacionales, lo que exige una contextualización crítica para evitar distorsiones interpretativas. La expresión metafórica *la contabilidad gerencial diseña estrategias como un jugador que calcula cada movimiento antes de actuar* introduce la planificación contable como ejercicio racional, orientado a la

optimización de recursos y resultados. El término **"jugador"** sugiere deliberación y análisis, lo que resulta pertinente en el estudio de la contabilidad gerencial como herramienta de apoyo a la toma de decisiones. Aun así puede inducir a una lectura individualista del proceso contable, omitiendo la colaboración interdisciplinaria que caracteriza la gestión organizacional. Además, el concepto de **"jugador"** puede connotar competencia o riesgo, lo que podría afectar la percepción de la contabilidad como práctica objetiva y regulada.

En fin, el aspecto cognitivo del lenguaje metafórico contable se refiere a la capacidad de las metáforas para influir en los procesos mentales, estructurando la percepción y comprensión de la realidad contable. Si bien las metáforas facilitan la comprensión también pueden limitar nuestra perspectiva e introducir sesgos cognitivos. Por ello es fundamental reconocer el papel del lenguaje en la construcción de la realidad contable y utilizar las metáforas de manera estratégica para evitar malentendidos y decisiones erróneas.

Consecuencias comunicativas del uso metafórico del lenguaje en la contabilidad

El aspecto comunicativo del uso metafórico del lenguaje contable se refiere a la capacidad de las metáforas para transmitir información, ideas y significados a través de la utilización de imágenes y comparaciones —más allá de la información estrictamente contable— y generar una respuesta en el receptor. Las metáforas no solo describen fenómenos contables sino que también revelan las perspectivas, valores y creencias de quienes las utilizan.

El uso metafórico del lenguaje en la contabilidad es un poderoso recurso comunicativo que permite transmitir información de manera más efectiva y persuasiva. Al apelar a las emociones, a las experiencias y a valores compartidos, las metáforas facilitan la conexión entre el emisor y el receptor del mensaje pero también pueden influir en las actitudes y las decisiones de los destinatarios. Sin embargo, la eficacia comunicativa de las metáforas depende en gran medida del contexto y del

conocimiento previo del receptor. Una metáfora que resulta clara y concisa para un contable experimentado puede resultar incomprensible para un lego en la materia.

El uso metafórico del lenguaje contable tiene **funciones comunicativas positivas** ya que permiten lo siguiente:

1. Las metáforas simplifican conceptos complejos, haciéndolos más accesibles para un público no especializado. Es decir, el uso de metáforas en el discurso contable tiene importantes implicaciones comunicativas pues facilitan la comunicación de conceptos complejos a audiencias no especializadas. Al hacer que los conceptos sean más accesibles y memorables, las metáforas facilitan la comunicación entre los profesionales contables y entre estos y otros actores económicos.

2. Las metáforas pueden utilizarse para persuadir e influir en las opiniones y las decisiones de los usuarios de la información. Las metáforas pueden ser utilizadas para persuadir a diferentes audiencias, ya sea para presentar una determinada visión de la situación financiera de una empresa o para justificar decisiones contables.

3. El uso metafórico del lenguaje en la contabilidad puede contribuir a la construcción de una identidad corporativa, a diferenciar una empresa de sus competidores y a la consolidación de una cultura organizacional específica.

4. Las metáforas permiten traducir conceptos abstractos y técnicos en términos más familiares y comprensibles ya que usan imágenes concretas y fáciles de visualizar. Al relacionar conceptos contables con experiencias cotidianas, se facilita la asimilación de información por parte de usuarios no expertos. Además el uso metafórico del lenguaje en la contabilidad ayuda a la memorización. Las imágenes y asociaciones creadas por las metáforas ayudan a aprender de memoria conceptos y principios contables. Al vincular un término técnico con una imagen mental, se

facilita su recuerdo a largo plazo. Del mismo modo permiten crear conexiones inesperadas ya que se establecen relaciones entre elementos aparentemente distantes, lo que favorece la comprensión y la memorización.

Del mismo modo, el uso metafórico del lenguaje también tiene **funciones comunicativas negativas** tales como las siguientes:

1. El uso metafórico del lenguaje puede generar malentendidos y ambigüedades si los usuarios no comparten las mismas metáforas culturales. Las metáforas pueden generar ambigüedad al permitir múltiples interpretaciones. La misma metáfora puede ser entendida de manera diferente por distintos individuos, lo que puede llevar a confusiones y malentendidos. Los malentendidos surgen cuando las metáforas utilizadas son demasiado complejas o cuando los interlocutores no comparten el mismo marco conceptual.

2. El uso metafórico del lenguaje puede pueden ser utilizado para manipular la percepción de los usuarios y orientar su juicio hacia conclusiones predeterminadas, puede llevar a la construcción de discursos engañosos y a la ocultación de información relevante. Es decir, las metáforas pueden ser utilizadas de manera manipulativa para ocultar información negativa o para presentar una imagen distorsionada de la realidad. Y por supuesto, pueden ser utilizadas para manipular el discernimiento de los hechos y para influir en las decisiones de los usuarios de la información financiera.

3. El uso metafórico del lenguaje puede reforzar o desafiar las concepciones existentes sobre la contabilidad y ser utilizado para legitimar o cuestionar determinadas prácticas contables.

4. Otro de los aspectos negativos que tiene el uso metafórico del lenguaje tiene relación con la simplificación excesiva de la información contable. Al simplificar conceptos complejos, las metáforas pueden ocultar detalles

importantes y distorsionar la realidad. Esto puede llevar a una comprensión superficial de los fenómenos contables y a la toma de decisiones erróneas.

Así por ejemplo la expresión **amortización** permite visualizar el desgaste de un activo a lo largo del tiempo, facilitando la comprensión de este concepto para usuarios no expertos. La metáfora del BALANCE COMO UNA FOTOGRAFÍA —ya estudiada en ejemplos anteriores— facilita la comprensión de la situación financiera de una empresa en un momento dado.

La expresión metafórica *la empresa está saliendo a flote después de la crisis* evoca una imagen de recuperación y resiliencia. Esta expresión constituye un ejemplo representativo del uso metafórico del lenguaje en la contabilidad. Esta formulación se inscribe dentro de las denominadas metáforas orientacionales, según la clasificación propuesta por Lakoff y Johnson (1980), en tanto articula una imagen espacial **ascendente** que sugiere recuperación, superación y reemergencia. Desde una perspectiva positiva, la expresión **"salir a flote"** ofrece una alta pertinencia discursiva en escenarios donde se requiere comunicar de manera sintética y evocadora el proceso de recuperación financiera de una entidad. La imagen de una empresa que emerge de una situación crítica, como si se tratara de un cuerpo que asciende desde el fondo de un medio acuático, permite transmitir con claridad la idea de superación de dificultades económicas. Esta formulación facilita la comprensión intuitiva del estado financiero de la organización, especialmente entre interlocutores no especializados, al vincular el lenguaje usado en la contabilidad con experiencias físicas y cotidianas. En términos de claridad semántica, esta expresión logra condensar un conjunto complejo de variables contables —como liquidez, solvencia, rentabilidad y flujo de caja— en una expresión accesible, que puede ser interpretada como indicio de mejora en los indicadores financieros. Asimismo, en el plano comunicativo, esta expresión metafórica contribuye a la construcción de un relato organizacional que enfatiza la resiliencia y la capacidad de adaptación ante contextos adversos. En entornos académicos, su uso puede estimular la reflexión crítica sobre

los vínculos entre lenguaje, representación y realidad contable, al tiempo que permite ilustrar la dimensión narrativa de los Informes financieros. En contextos profesionales, la expresión puede ser empleada estratégicamente en comunicados institucionales, presentaciones gerenciales o Informes de gestión, con el propósito de generar confianza entre los actores económicos involucrados.

No obstante, el uso de la expresión metafórica *la empresa está saliendo a flote después de la crisis* conlleva consecuencias negativas que deben ser consideradas con rigor. En primer lugar, su carácter figurativo puede inducir ambigüedad interpretativa si no se acompaña de datos contables precisos que sustenten la afirmación. La expresión **"salir a flote"** carece de una definición técnica en el marco normativo contable, lo que puede generar discrepancias en la interpretación entre distintos usuarios de la información financiera. En este sentido, esta expresión puede comprometer la coherencia comunicativa del discurso contable, especialmente cuando se emplea en documentos que requieren precisión terminológica y transparencia informativa. Desde el punto de vista semántico, la expresión metafórica *la empresa está saliendo a flote después de la crisis* puede simplificar en exceso la complejidad de los procesos contables, ocultando la multiplicidad de factores que intervienen en la recuperación financiera de una entidad. Esta simplificación puede derivar en una representación parcial o sesgada de la situación económica, lo que afecta la calidad de la información contable como herramienta de toma de decisiones. Además, en contextos académicos, el uso reiterado de expresiones como esta puede dificultar la distinción entre lenguaje técnico y lenguaje figurado, afectando la formación conceptual de los estudiantes en el área contable. Finalmente, en el plano sociocultural, la expresión **"salir a flote"** puede ser interpretada de manera distinta según el contexto geográfico, lingüístico o institucional, lo que limita su aplicabilidad universal. En entornos donde la metáfora no forma parte del repertorio cultural compartido, su uso puede generar confusión o malentendidos, comprometiendo la eficacia comunicativa del discurso contable.

En síntesis, la expresión *la empresa está saliendo a flote después de la crisis* ejemplifica el potencial representacional del uso metafórico del lenguaje en la contabilidad, al tiempo que revela sus límites y riesgos. Su análisis permite comprender cómo las metáforas operan como dispositivos cognitivos y comunicativos que median entre la abstracción técnica del lenguaje contable y la necesidad de construir narrativas comprensibles, persuasivas y culturalmente significativas.

La expresión metafórica *la inversión es una semilla que hay que cultivar* enfatiza la idea de crecimiento y desarrollo a largo plazo. Esta expresión constituye una **metáfora ontológica** que traslada al ámbito contable una estructura conceptual propia del dominio agrícola. En este caso, la inversión es representada como una entidad concreta, orgánica y potencialmente fértil, cuya productividad depende de un proceso de cuidado, tiempo y condiciones adecuadas. Esta formulación metafórica permite explorar las implicaciones discursivas, semánticas, comunicativas e interpretativas que derivan de su uso en el discurso contable, tanto en contextos académicos como profesionales.

Desde una perspectiva positiva, la expresión metafórica *la inversión es una semilla que hay que cultivar* ofrece una alta pertinencia discursiva al vincular la noción de inversión con una imagen de crecimiento progresivo, sostenido y dependiente de factores externos e internos. Esta representación resulta especialmente eficaz en escenarios pedagógicos, donde se busca facilitar la comprensión de conceptos financieros abstractos mediante asociaciones con experiencias concretas y cotidianas. La claridad semántica de este enunciado radica en su capacidad para condensar múltiples dimensiones de la inversión —riesgo, rendimiento, temporalidad, planificación— en una imagen unificada que sugiere desarrollo, expectativa y responsabilidad. En términos de coherencia comunicativa, la expresión metafórica *la inversión es una semilla que hay que cultivar* contribuye a la construcción de un discurso contable que enfatiza la visión estratégica y a largo plazo de las decisiones financieras. Al presentar la inversión como una semilla, se refuerza la idea de que los

resultados no son inmediatos sino que requieren paciencia, seguimiento y condiciones propicias. Esta formulación puede ser particularmente útil en contextos profesionales donde se busca persuadir a los actores económicos sobre la importancia de mantener una perspectiva de sostenibilidad y maduración de los activos. Además, en el plano interpretativo, la metáfora permite articular narrativas organizacionales que valoran la planificación, la innovación y el compromiso con el crecimiento estructurado.

Sin embargo, el uso de la expresión metafórica *la inversión es una semilla que hay que cultivar* también presenta consecuencias negativas que deben ser examinadas con rigor. En primer lugar, su carácter figurativo puede inducir a una simplificación excesiva de los procesos financieros, ocultando la complejidad técnica que subyace a las decisiones de inversión. La expresión puede sugerir que toda inversión, por el solo hecho de ser **"cultivada",** generará frutos, lo cual no siempre se corresponde con la realidad contable, donde intervienen variables como volatilidad del mercado, fallos estructurales o decisiones gerenciales erráticas. Esta simplificación puede comprometer la claridad semántica del discurso, especialmente cuando se requiere precisión conceptual y rigor técnico. Desde el punto de vista comunicativo, la expresión metafórica *la inversión es una semilla que hay que cultivar* puede generar ambigüedad si no se contextualiza adecuadamente. En Informes financieros, por ejemplo, su uso puede ser interpretado como una estrategia retórica orientada a suavizar la percepción de riesgo o a generar expectativas optimistas sin respaldo empírico. Esta ambigüedad puede afectar la coherencia del discurso contable, especialmente en documentos que deben cumplir con estándares normativos y criterios de transparencia informativa. En contextos académicos, el uso reiterado de expresiones metafóricas como esta puede dificultar la distinción entre lenguaje técnico y lenguaje figurado, afectando la formación analítica de los estudiantes en el campo contable. En el plano interpretativo, la expresión metafórica *la inversión es una semilla que hay que cultivar* puede inducir a una lectura excesivamente idealizada de la inversión, obviando las implicaciones éticas, sociales y económicas que conlleva. La imagen de la **semilla cultivada** puede invisibilizar los efectos

negativos de ciertas decisiones de inversión como la especulación financiera, la concentración de capital o el impacto ambiental de determinadas actividades económicas. En este sentido, el uso metafórico puede contribuir a la construcción de discursos contables que privilegian una visión instrumental del crecimiento sin considerar sus consecuencias estructurales.

En síntesis, la expresión *la inversión es una semilla que hay que cultivar* revela el potencial del lenguaje metafórico como dispositivo representacional en la contabilidad, al tiempo que pone en evidencia sus límites interpretativos y riesgos comunicativos. Su análisis permite comprender cómo las metáforas operan como mecanismos de mediación entre la abstracción técnica del discurso contable y la necesidad de construir narrativas comprensibles, persuasivas y culturalmente resonantes. La reflexión crítica sobre su uso contribuye a fortalecer la competencia discursiva en el ámbito contable, promoviendo una comunicación más consciente, precisa y éticamente responsable.

Otro ejemplo se puede ver en la expresión metafórica *el valor añadido es un pastel que debe ser repartido entre los diferentes grupos de interés* la cual puede disfrazar conflictos de intereses y desigualdades en la distribución de la riqueza. Esta expresión es parte de una **metáfora estructural** que traslada al discurso contable una imagen culinaria asociada a la división equitativa de un bien finito. En este caso, el **"pastel"** representa el valor generado por la actividad económica de una entidad, mientras que los **"grupos de interés"** son los actores que participan directa o indirectamente en su producción y que, por tanto, se consideran legítimos receptores de una porción. Esta formulación metafórica permite explorar las implicaciones discursivas, semánticas, comunicativas e interpretativas que derivan de su uso en el ámbito contable, atendiendo a criterios de pertinencia, claridad, coherencia y aplicabilidad.

Desde una perspectiva positiva, la expresión metafórica *el valor añadido es un pastel que debe ser repartido entre los diferentes grupos de interés* ofrece una alta pertinencia discursiva en contextos donde se busca ilustrar la noción de distribución

del valor económico de manera accesible y visualmente comprensible. La imagen del pastel, por su carácter compartido y finito, permite representar con claridad la idea de que el valor añadido no es ilimitado sino que debe ser asignado conforme a criterios de participación, contribución y legitimidad. Esta formulación facilita la comprensión de conceptos como utilidad distribuida, participación en beneficios y responsabilidad social empresarial, especialmente entre interlocutores no especializados. En términos de claridad semántica, la expresión condensa de forma eficaz la complejidad de los procesos de asignación de valor, al vincularlos con una práctica cotidiana que implica reparto, proporcionalidad y negociación. En el plano comunicativo, la expresión metafórica *el valor añadido es un pastel que debe ser repartido entre los diferentes grupos de interés* contribuye a la construcción de un discurso contable que enfatiza la equidad, la transparencia y la corresponsabilidad entre los distintos actores económicos. Su uso puede ser particularmente útil en informes de sostenibilidad, presentaciones institucionales o documentos de divulgación, donde se busca transmitir la idea de que el valor generado por la organización debe beneficiar a múltiples partes interesadas, incluyendo trabajadores, accionistas, proveedores, comunidad y Estado. En contextos académicos, la expresión metafórica puede servir como punto de partida para reflexionar sobre los modelos de distribución del valor, las tensiones entre eficiencia y equidad y las implicaciones éticas de las decisiones contables.

No obstante, el uso de la expresión metafórica *el valor añadido es un pastel que debe ser repartido entre los diferentes grupos de interés* también presenta consecuencias negativas que deben ser examinadas con exhaustividad. En primer lugar, su carácter figurativo puede inducir a una simplificación excesiva de los procesos contables, al sugerir que el valor añadido es un bien homogéneo, divisible y estático, cuando en realidad se trata de una construcción dinámica, sujeta a múltiples variables económicas, financieras y normativas. La imagen del pastel puede ocultar la complejidad de los criterios contables que determinan la generación y distribución del valor tales como la depreciación, el costo de capital, la reinversión o la acumulación

de reservas. Esta simplificación puede comprometer la claridad semántica del discurso especialmente en documentos que requieren precisión técnica y fundamentación normativa. Desde el punto de vista comunicativo, la expresión metafórica *el valor añadido es un pastel que debe ser repartido entre los diferentes grupos de interés* puede generar ambigüedad si no se contextualiza adecuadamente. En entornos profesionales, su uso puede ser interpretado como una estrategia retórica orientada a suavizar conflictos distributivos o a legitimar decisiones gerenciales sin respaldo empírico. La imagen del pastel, por su connotación festiva y doméstica, puede trivializar la seriedad de los procesos contables, afectando la percepción de rigor y objetividad que se espera en la comunicación financiera. En contextos académicos, el uso reiterado de expresiones como esta puede dificultar el discurso contable. En el plano interpretativo, la expresión metafórica *el valor añadido es un pastel que debe ser repartido entre los diferentes grupos de interés* puede inducir a una lectura excesivamente igualitaria de la distribución del valor, obviando las diferencias estructurales entre los grupos de interés en términos de riesgo asumido, inversión realizada o impacto generado. La imagen del pastel repartido puede sugerir una lógica distributiva uniforme, que no siempre se corresponde con los principios contables de proporcionalidad, mérito o eficiencia. Esta distorsión puede derivar en representaciones sesgadas de la realidad económica, afectando la calidad de la información contable como herramienta de toma de decisiones.

En síntesis, la expresión metafórica *el valor añadido es un pastel que debe ser repartido entre los diferentes grupos de interés* revela el potencial del lenguaje metafórico como mecanismo de representación en la contabilidad, al tiempo que pone en evidencia sus límites interpretativos y riesgos comunicativos. Su análisis permite comprender cómo las metáforas operan como dispositivos cognitivos que median entre la abstracción técnica del discurso contable y la necesidad de construir narrativas comprensibles, persuasivas y culturalmente resonantes. La reflexión crítica sobre su uso contribuye a fortalecer la competencia discursiva en el ámbito contable, promoviendo una comunicación más consciente, precisa y éticamente responsable.

El uso repetido de ciertas metáforas puede reforzar estereotipos y prejuicios, por ejemplo, la metáfora de LA SALUD FINANCIERA DE LA ORGANIZACIÓN puede sugerir una visión demasiado simplista y reduccionista de la situación financiera de una empresa. De esta metáfora surge la expresión metafórica *el balance financiero es el pulso vital que revela la estabilidad orgánica de la entidad económica* donde se representa el estado contable como indicador fisiológico, sugiriendo que su regularidad o alteración permite diagnosticar la condición estructural de la organización. En esta formulación metafórica el **"pulso vital"** introduce una imagen biomédica que permite representar el balance financiero como un indicador dinámico y recurrente del estado general de la organización. Su pertinencia discursiva radica en la capacidad de vincular la regularidad del pulso con la estabilidad contable, lo que facilita la comprensión intuitiva de la función diagnóstica del balance. En contextos académicos, esta formulación estimula la reflexión sobre la periodicidad y la función evaluativa de los Estados financieros. En entornos profesionales, refuerza la idea de que el **Balance** no es un documento estático sino una manifestación periódica de la salud económica. No obstante esta expresión puede inducir a una simplificación excesiva, al sugerir que el **Balance** refleja de manera inmediata y directa la estabilidad organizacional, cuando en realidad requiere interpretación técnica y contextual. Además, el uso de una imagen fisiológica puede generar ambigüedad en contextos donde se exige precisión terminológica, especialmente si se omite la referencia a los componentes estructurales del balance. En términos comunicativos, esta declaración puede trivializar la complejidad del análisis financiero si se emplea sin el debido respaldo técnico. La expresión metafórica *la liquidez operativa, como el sistema circulatorio, mantiene en movimiento los procesos internos de la empresa* asocia la disponibilidad de recursos con la circulación sanguínea, enfatizando su papel en la continuidad funcional y operativa. Esta expresión ofrece una representación clara y funcional de la liquidez como elemento dinamizador de las operaciones empresariales. La analogía con el sistema circulatorio permite visualizar el flujo de recursos como condición necesaria para el funcionamiento continuo de la entidad. Su claridad semántica facilita la comprensión del papel de la liquidez en la

gestión operativa, mientras que su coherencia comunicativa refuerza la idea de interdependencia entre recursos y procesos. En contextos académicos, permite ilustrar la noción de liquidez como variable crítica en la sostenibilidad organizacional. Sin embargo esta formulación puede inducir a una interpretación mecanicista de la liquidez, omitiendo factores externos como el entorno financiero, las políticas de crédito o la volatilidad del mercado. En contextos profesionales, su uso sin precisión cuantitativa puede generar expectativas erróneas sobre la capacidad operativa de la empresa. Además, la imagen del sistema circulatorio, aunque potente, puede resultar excesivamente técnica para interlocutores no familiarizados con el lenguaje biomédico, afectando la accesibilidad comunicativa. La expresión metafórica *la auditoría, como el examen clínico, detecta anomalías, verifica síntomas y prescribe correctivos en la estructura contable* presenta la revisión financiera como una práctica diagnóstica, orientada a preservar la integridad del sistema económico. El **"examen clínico"** ofrece una representación clara de la auditoría como proceso de verificación, diagnóstico y corrección. Su claridad semántica permite visualizar la función evaluativa de la auditoría, mientras que su coherencia comunicativa refuerza la idea de intervención técnica y especializada. En contextos académicos, esta formulación puede ser útil para explicar los objetivos y alcances de la auditoría. En el ámbito profesional, promueve una visión preventiva y correctiva de la gestión contable. A pesar de estas bondades de este enunciado, puede inducir a una interpretación médica que no contempla la dimensión legal, normativa y ética de la auditoría. En contextos institucionales, su uso puede generar ambigüedad si no se especifican los criterios de evaluación. Además, la imagen del examen clínico puede sugerir una relación jerárquica entre auditor y auditado, afectando la percepción de colaboración y transparencia.

La metáfora del VALOR COMO UNA RIQUEZA puede llevar a una sobrevaloración de los activos y a una subestimación de los riesgos. De esta metáfora surgen expresiones metafóricas como *el valor contable es un tesoro estratégico que debe ser custodiado mediante políticas de gestión patrimonial* donde se representa el **valor** como un bien

precioso cuya preservación exige planificación, vigilancia y responsabilidad institucional. En esta expresión el **"tesoro estratégico"** permite representar el valor contable como un recurso valioso, finito y susceptible de protección. Su pertinencia discursiva radica en la capacidad de vincular el valor con prácticas de resguardo, planificación y control, lo cual refuerza la noción de responsabilidad institucional. En términos de claridad semántica, la imagen del tesoro evoca riqueza acumulada, legitimando la necesidad de políticas patrimoniales orientadas a su preservación. En contextos académicos, esta formulación facilita la comprensión de la función del valor como indicador de estabilidad y solvencia. En entornos profesionales, promueve una visión preventiva y estratégica de la gestión contable. En cambio este enunciado puede inducir a una lectura estática del valor, como si se tratara de una riqueza inmóvil, lo cual contradice su naturaleza dinámica en el marco de los ciclos económicos. Además, el término **"custodiado"** puede sugerir una lógica de encierro o inaccesibilidad, afectando la interpretación del valor como recurso circulante. En contextos normativos, esta formulación puede generar ambigüedad si no se especifican los mecanismos técnicos de gestión patrimonial. Finalmente, la imagen del **tesoro** puede trivializar la complejidad de los procesos contables, reduciendo el análisis a una visión meramente acumulativa. La expresión metafórica *el valor económico es como una cosecha acumulativa que refleja el rendimiento de los activos sembrados en ciclos productivos* introduce una lógica agrícola que vincula el **valor** con la productividad sostenida y la gestión eficiente de recursos. En esta expresión la **"cosecha acumulativa"** permite representar el **valor** como resultado de procesos temporales, planificados y dependientes de condiciones estructurales. Su pertinencia discursiva se manifiesta en la capacidad de vincular el valor con la productividad, la inversión y la gestión eficiente de recursos. En términos de claridad semántica, la imagen agrícola facilita la comprensión de la relación entre esfuerzo, tiempo y resultado. En contextos académicos, esta formulación puede ser útil para explicar la lógica de los ciclos contables. En el ámbito profesional, promueve una visión sostenible y progresiva del crecimiento económico. Sin embargo, este enunciado puede inducir a una lectura excesivamente orgánica del valor, omitiendo

su dimensión técnica y normativa. Además, el término **"sembrados"** puede sugerir una relación causal directa entre activos y rendimiento, lo cual no siempre se verifica en la práctica contable. En contextos financieros, esta formulación puede generar expectativas optimistas si no se acompaña de indicadores precisos. Finalmente, la imagen de la cosecha puede trivializar la complejidad de los factores externos que inciden en la generación de valor como la volatilidad del mercado o la regulación fiscal.

La expresión metafórica *la empresa está sangrando dinero* crea una imagen dramática y exagerada de la situación financiera. Constituye una **metáfora orientacional** que traslada al discurso contable una imagen biomédica de pérdida crítica. En este caso, el verbo **"sangrar"** se asocia con una fuga incontrolada de un recurso vital —el dinero— que, en el marco de la representación contable, equivale a una disminución acelerada de liquidez, patrimonio o rentabilidad. Esta formulación metafórica permite explorar con profundidad las consecuencias discursivas, semánticas, comunicativas e interpretativas que derivan de su uso, tanto en contextos académicos como profesionales.

Desde el punto de vista de la pertinencia discursiva, la expresión metafórica *la empresa está sangrando dinero* logra captar con fuerza la gravedad de una situación financiera adversa. Su intensidad expresiva permite representar de manera inmediata y contundente un escenario de deterioro económico, caracterizado por pérdidas sostenidas, gastos descontrolados o desequilibrios estructurales. En contextos profesionales, esta formulación puede ser útil para alertar sobre la urgencia de tomar medidas correctivas, movilizar decisiones gerenciales o justificar intervenciones externas. En términos de claridad semántica, la imagen de **"sangrado"** transmite una noción de pérdida continua, involuntaria y potencialmente letal, lo cual facilita la comprensión intuitiva del riesgo financiero. En el plano comunicativo, la expresión metafórica *la empresa está sangrando dinero* posee un alto impacto emocional, lo que puede ser estratégico en situaciones donde se requiere generar conciencia sobre la fragilidad económica de la entidad. Su fuerza retórica permite articular discursos

persuasivos orientados a la acción, especialmente en informes de crisis, presentaciones institucionales o negociaciones con acreedores. En contextos académicos, esta formulación puede estimular el análisis crítico sobre el uso del lenguaje figurado en la contabilidad, promoviendo la reflexión sobre los vínculos entre representación, percepción y decisión.

Sin embargo, el uso de la expresión metafórica *la empresa está sangrando dinero* metáfora conlleva consecuencias negativas que deben ser examinadas en detalle. En primer lugar, su carácter hiperbólico puede inducir a una dramatización excesiva de la situación financiera, afectando la objetividad del discurso contable. La imagen de **"sangrado"** sugiere una pérdida irreversible y terminal, lo cual puede distorsionar la interpretación de los datos contables si no se acompaña de evidencia empírica. En contextos normativos, esta formulación puede comprometer la coherencia comunicativa, especialmente cuando se requiere precisión terminológica y neutralidad informativa. Desde el punto de vista semántico, la expresión metafórica *la empresa está sangrando dinero* puede generar ambigüedad si no se especifica el tipo de pérdida al que se refiere: ¿se trata de una disminución de efectivo, de capital de trabajo, de rentabilidad operativa o de valor patrimonial? Esta falta de delimitación conceptual puede afectar la calidad del análisis contable, dificultando la identificación de causas, consecuencias y posibles soluciones. Además, en contextos académicos, el uso reiterado de expresiones metafóricas de carácter visceral puede trivializar la dimensión técnica del lenguaje contable, afectando la formación analítica de los estudiantes. En el plano interpretativo, la expresión metafórica *la empresa está sangrando dinero* puede inducir a una lectura emocional del desempeño financiero, lo cual puede ser contraproducente en entornos donde se requiere racionalidad, mesura y fundamentación técnica. La imagen de **"sangrado"** puede generar ansiedad, rechazo o parálisis decisional, especialmente entre actores económicos que no poseen formación contable. Finalmente, en términos socioculturales, este enunciado puede resultar inapropiada en contextos donde las referencias biomédicas se asocian con vulnerabilidad, sufrimiento o muerte, afectando la recepción del mensaje.

En síntesis, la expresión metafórica *la empresa está sangrando dinero* revela el poder evocador del lenguaje metafórico como mecanismo de representación contable, al tiempo que pone en evidencia sus límites interpretativos y riesgos comunicativos. Su análisis permite comprender cómo las metáforas operan como dispositivos cognitivos que median entre la abstracción técnica del discurso contable y la necesidad de construir narrativas comprensibles, persuasivas y culturalmente resonantes. La reflexión crítica sobre su uso contribuye a fortalecer la competencia discursiva en el ámbito contable, promoviendo una comunicación más consciente, precisa y éticamente responsable.

La expresión metafórica *los activos son los músculos de la empresa* constituye una metáfora ontológica que traslada al discurso contable una imagen corporal funcional, en la que los activos se equiparan con los órganos motores que permiten la acción, el movimiento y la ejecución de tareas dentro de una entidad económica. Esta formulación metafórica permite representar los activos como elementos estructurales que otorgan fuerza operativa, capacidad de respuesta y dinamismo organizacional. El análisis de esta metáfora exige una revisión crítica de sus implicaciones discursivas, semánticas, comunicativas e interpretativas, atendiendo a los criterios establecidos.

Desde el punto de vista de la pertinencia discursiva, la expresión metafórica *los activos son los músculos de la empresa* logra establecer una relación intuitiva entre los activos y la capacidad funcional de la empresa. Al asociarlos con los **“músculos”,** se transmite la idea de que los **activos** son los componentes que permiten ejecutar operaciones, sostener cargas productivas y responder a exigencias del entorno. Esta representación resulta especialmente eficaz en contextos pedagógicos donde se busca facilitar la comprensión de la función estructural y operativa de los activos en el sistema contable. En términos de claridad semántica, esta expresión condensa de manera eficaz la noción de utilidad económica de los activos, al vincularlos con una imagen corporal que sugiere fuerza, movilidad y desempeño. Esta formulación permite visualizar que los activos no son elementos pasivos sino recursos que, al ser gestionados adecuadamente, contribuyen al crecimiento, la estabilidad y la

competitividad de la organización. En el plano de la coherencia comunicativa, la expresión metafórica *los activos son los músculos de la empresa* se integra con facilidad en discursos gerenciales, informes institucionales y presentaciones estratégicas, donde se requiere transmitir de forma clara y persuasiva la importancia de mantener una estructura de activos sólida y funcional. En contextos profesionales, esta imagen puede ser utilizada para justificar decisiones de inversión, adquisición o mantenimiento de activos, apelando a la necesidad de fortalecer la **"musculatura"** organizacional. Desde el punto de vista del potencial interpretativo, esta expresión permite abrir espacios de reflexión sobre la relación entre estructura contable y desempeño económico. En contextos académicos, puede ser empleada para discutir la clasificación de activos, su depreciación, su impacto en la rentabilidad y su papel en la generación de valor. Además, estimula la comprensión de los activos como elementos dinámicos que requieren gestión, evaluación y renovación constante.

A pesar de todo ello, el uso de esta expresión metafórica también presenta limitaciones que deben ser consideradas en detalle. En primer lugar, sugiere una visión demasiado simplista y reduccionista de los activos. Esta expresión tiene un carácter figurativo que puede inducir a una simplificación excesiva del concepto de activo, al reducirlo a una función exclusivamente motora. Esta visión puede invisibilizar la diversidad de activos existentes (tangibles e intangibles, corrientes y no corrientes) y sus respectivas funciones dentro del sistema contable. La expresión metafórica *los activos son los músculos de la empresa* no distingue entre activos que generan ingresos directamente y aquellos que cumplen funciones de soporte o protección. En términos de precisión terminológica, puede generar ambigüedad si no se especifica qué tipo de activos se está representando. Por ejemplo, equiparar activos financieros con músculos puede resultar conceptualmente impreciso, dado que estos no operan en el plano físico sino en el simbólico y contractual. Esta falta de delimitación puede afectar la calidad del discurso contable, especialmente en documentos que requieren rigor técnico y claridad conceptual. Desde el punto de vista de la coherencia comunicativa, la expresión metafórica *los activos son los*

músculos de la empresa puede resultar problemática en contextos normativos o institucionales, donde se exige neutralidad y objetividad en la presentación de la información financiera. La imagen corporal puede ser interpretada como una estrategia retórica que busca enfatizar la fortaleza de la empresa sin ofrecer evidencia empírica que respalde dicha afirmación. En este sentido, su uso puede comprometer la transparencia informativa. En el plano interpretativo, la expresión metafórica *los activos son los músculos de la empresa* puede inducir a una lectura mecanicista de la empresa, en la que los activos son vistos como instrumentos de fuerza, sin considerar su dimensión estratégica, simbólica o relacional. Esta visión puede limitar la comprensión de los activos intangibles (como el capital humano, la reputación o la propiedad intelectual) que no se ajustan fácilmente a la imagen muscular, pero que desempeñan un papel crucial en la generación de valor. Finalmente, desde una perspectiva sociocultural, la expresión metafórica *los activos son los músculos de la empresa* puede no ser universalmente comprendida, especialmente en contextos donde las referencias corporales no forman parte del repertorio discursivo compartido. Esto puede afectar la recepción del mensaje, generando confusión o interpretaciones erróneas.

La expresión metafórica *los activos son los músculos de la empresa* evidencia el potencial del lenguaje metafórico como mecanismo de representación contable, al facilitar la comprensión de conceptos técnicos mediante imágenes cognitivamente accesibles. No obstante, su uso exige una reflexión crítica sobre los límites semánticos, comunicativos y conceptuales que conlleva. La metáfora puede enriquecer el discurso contable si se emplea con precisión, contextualización y respaldo técnico, pero también puede distorsionar la interpretación si se utiliza de manera indiscriminada o sin delimitación conceptual. En consecuencia, su incorporación en el discurso contable debe ser estratégica, consciente y orientada a fortalecer la claridad, la coherencia y la responsabilidad comunicativa.

El uso metafórico del lenguaje en la contabilidad es una práctica común que puede tener efectos positivos y negativos en la comunicación. Si bien las metáforas pueden

facilitar la comprensión de conceptos complejos y hacer que la contabilidad sea más atractiva también pueden generar ambigüedades, simplificar excesivamente la realidad y ser utilizadas de manera manipulativa. Es fundamental que los profesionales de la contabilidad sean conscientes de los riesgos y beneficios del lenguaje metafórico y que utilicen este recurso con cautela y responsabilidad.

Consecuencias semánticas del uso metafórico del lenguaje en la contabilidad

La semántica, entendida como la rama de la lingüística que estudia el significado de las palabras y las expresiones, adquiere una dimensión especial en el contexto de las metáforas contables.

En el ámbito contable, las metáforas no son simples adornos retóricos sino herramientas conceptuales que estructuran la comprensión y la comunicación de los fenómenos económicos. En este sentido, el significado metafórico no se reduce a la suma de los significados de las palabras que lo componen sino que se construye a partir de una relación de semejanza entre dos dominios conceptuales distintos.

Cuando se habla de la semántica de la metáfora contable hay que considerar las siguientes características distintivas. En primer lugar, **son esencialmente creativas,** ya que implican la creación de nuevas conexiones conceptuales. Las metáforas enriquecen el vocabulario contable al permitir la creación de nuevos términos y expresiones y proporcionar nuevas formas de expresar conceptos ya existentes. Sin embargo, también pueden generar ambigüedades semánticas al atribuir múltiples significados a un mismo término, lo que dificulta la comunicación precisa. Por ejemplo, la palabra **valor** puede referirse tanto al valor contable de un activo como al valor intrínseco de una empresa. La metáfora de LA LIQUIDEZ COMO UN ESTADO DE FLUJO puede tener diferentes significados dependiendo del contexto, lo que puede conducir a interpretaciones erróneas. De esta metáfora surgen expresiones metafóricas como *el estado líquido del capital se proyecta como una corriente eléctrica que energiza los circuitos contables, activando la operatividad institucional* donde se introduce una analogía tecnológica que resulta particularmente eficaz en

contextos contemporáneos, donde la automatización y la digitalización de los procesos contables son cada vez más frecuentes. La imagen de una **"corriente eléctrica"** permite representa la liquidez como un agente activo, capaz de dinamizar y conectar los distintos componentes del sistema contable. El término **"energiza"** sugiere impulso, vitalidad y funcionalidad, lo cual refuerza la idea de que la disponibilidad de recursos líquidos es condición necesaria para la operatividad institucional. Asimismo, la noción de **"circuitos contables"** aporta una estructura organizada, coherente y sistemática, que facilita la interpretación del flujo financiero como parte de un entramado funcional. Esta formulación posee una alta pertinencia discursiva y claridad semántica, lo que la convierte en un recurso comunicativo valioso tanto en entornos académicos como profesionales. No obstante, el uso de una metáfora de tipo eléctrico puede generar ciertas limitaciones interpretativas si se asocia exclusivamente con sistemas automatizados o con una lógica binaria de funcionamiento. La imagen de **"corriente"** podría inducir a pensar en una liquidez constante, uniforme e ininterrumpida, lo cual no siempre se corresponde con la realidad contable, caracterizada por fluctuaciones, interrupciones y contingencias. Además, el término **"energiza"** podría ser interpretado como una simplificación excesiva del papel de la liquidez, omitiendo su dimensión estratégica, normativa y contextual. En contextos profesionales, esta metáfora requiere una delimitación conceptual precisa para evitar que se confunda la representación simbólica con una descripción técnica. Finalmente, la metáfora podría invisibilizar los factores humanos, éticos y políticos que inciden en la gestión del capital líquido, reduciendo el fenómeno a una lógica exclusivamente funcional. La expresión metafórica la *liquidez se representa como una nube de vapor que se condensa en activos disponibles, según las condiciones atmosféricas del mercado* introduce una imagen de transformación y adaptabilidad, adecuada para representar la liquidez como fenómeno dependiente del entorno. La noción de **"condensación"** sugiere la conversión de potencial en disponibilidad, lo cual resulta conceptualmente pertinente. Su potencial interpretativo es alto, especialmente en análisis críticos del mercado. Sin embargo este enunciado puede generar ambigüedad si se interpreta de manera literal,

especialmente en contextos donde la noción de **"vapor"** se asocia con volatilidad extrema. Además, la imagen atmosférica podría ser considerada demasiado abstracta, afectando la claridad semántica. En entornos profesionales, esta expresión requiere una explicación complementaria. En el enunciado metafórico *la liquidez se comporta como una corriente que atraviesa los canales operativos de la empresa, modulando su capacidad de respuesta ante las exigencias del entorno* permite visualizar la liquidez como un fenómeno dinámico que circula por estructuras funcionales, lo cual facilita su comprensión como recurso estratégico. La imagen de **"corriente"** sugiere continuidad, dirección y adaptabilidad, atributos que se alinean con la lógica operativa de las organizaciones. Su pertinencia discursiva radica en que vincula el concepto contable con una noción física familiar, favoreciendo la claridad semántica y la interpretación contextual. Aun así el uso de **"corriente"** puede inducir a una lectura excesivamente mecánica del fenómeno, omitiendo su dimensión volátil y su dependencia de factores externos. Además, la expresión metafórica podría ser interpretada como una estructura cerrada, lo que contradice la naturaleza abierta y contingente de los **flujos financieros.** En contextos profesionales, esta formulación podría simplificar en exceso la complejidad de los mecanismos de liquidez.

En segundo lugar, **son contextuales,** es decir, su significado varía en función del contexto en el que se utilizan. El significado de las metáforas es contextual y depende de la interpretación de los usuarios. Una misma metáfora puede evocar diferentes significados en función del contexto cultural, social y profesional en el que se utiliza. Además, las metáforas pueden adquirir connotaciones positivas o negativas, lo que influye en la percepción de los conceptos que representan.

En tercer lugar, **son evaluativas,** ya que transmiten juicios de valor sobre los fenómenos que describen.

En cuarto lugar, las metáforas **introducen un nivel de subjetividad en el lenguaje contable.** El significado de una metáfora no es fijo, sino que depende del contexto, de las experiencias individuales de los usuarios y de las creencias de los interlocutores. Esto puede generar dificultades en la comunicación intercultural y en

la comparación de información contable proveniente de diferentes fuentes. Además, las metáforas pueden ser utilizadas para cargar de connotaciones emocionales ciertos conceptos, lo que puede influir en la interpretación de los mensajes contables y en la evaluación de los estados financieros.

Por último, **son culturales,** ya que reflejan las creencias, valores y presupuestos de una determinada cultura.

La semántica se ocupa del estudio del significado de las palabras y las expresiones, en el contexto del lenguaje metafórico permite analizar cómo las metáforas influyen en la construcción del significado y en la interpretación de los conceptos contables. La semántica de una metáfora contable reside en la relación que se establece entre el término literal (vehículo) y el término metafórico (concepto contable). Esta relación no es arbitraria sino que se fundamenta en similitudes percibidas entre ambos dominios. Por ejemplo, cuando se habla de **depreciación** se proyecta propiedades del dominio físico (desgaste, envejecimiento) sobre el dominio contable (pérdida de valor de un activo). Esta transferencia de significado conlleva una serie de implicaciones cognitivas y comunicativas.

Cuando se usa la expresión metafórica *los activos son los músculos de una empresa* se establece una analogía entre el concepto de activo contable y el concepto biológico de músculo, sugiriendo que los activos, al igual que los músculos, son la fuente de fuerza y energía de la organización. Esta construcción establece una analogía entre los activos empresariales y los músculos del cuerpo humano, sugiriendo que los primeros cumplen una función estructural, funcional y dinámica en la operatividad organizacional. Desde el punto de vista de la pertinencia discursiva, esta expresión metafórica resulta eficaz para transmitir la idea de que los activos constituyen elementos esenciales para el funcionamiento y la movilidad de la empresa. Al igual que los músculos permiten el desplazamiento, la fuerza y la ejecución de acciones en el cuerpo humano, los **activos** posibilitan la ejecución de operaciones, la generación de valor y el cumplimiento de objetivos estratégicos en la organización. Esta correspondencia conceptual facilita la comprensión del papel

activo que desempeñan los bienes y derechos en la estructura contable. En términos de claridad semántica, este enunciado ofrece una imagen concreta y fácilmente reconocible, lo cual favorece su interpretación por parte de estudiantes y profesionales. La asociación con el cuerpo humano permite una lectura intuitiva, en la que los activos no son concebidos como simples registros contables sino como componentes vitales que otorgan fuerza, resistencia y capacidad de acción a la entidad económica. La coherencia comunicativa de la expresión se manifiesta en su capacidad para integrar elementos del discurso contable con referentes extralingüísticos de alta familiaridad. Esta integración contribuye a la didactización del lenguaje técnico, facilitando su apropiación en contextos formativos. Además, la expresión metafórica *los activos son los músculos de una empresa* permite establecer relaciones entre conceptos contables y nociones funcionales, lo cual enriquece el discurso académico y promueve una visión sistémica de la empresa. En cuanto al potencial interpretativo, la expresión abre posibilidades para el análisis crítico del rol que desempeñan los activos en la salud financiera de la organización. Así como los músculos requieren mantenimiento, nutrición y entrenamiento para conservar su funcionalidad, los activos demandan gestión, inversión y actualización para preservar su valor y utilidad. Esta analogía puede ser utilizada como punto de partida para reflexiones sobre la depreciación, la obsolescencia y la eficiencia operativa.

No obstante, el uso de la expresión metafórica *los activos son los músculos de una empresa* presenta limitaciones que deben ser consideradas con rigurosidad. En primer lugar, desde la perspectiva de la pertinencia discursiva, la expresión puede inducir a una interpretación excesivamente biologicista del fenómeno contable, trasladando atributos orgánicos a entidades que, en esencia, son construcciones jurídicas, económicas y financieras. Esta transposición puede desdibujar la naturaleza abstracta y normativa de los activos, reduciéndolos a una dimensión exclusivamente funcional. En el plano de la claridad semántica, la expresión metafórica *los activos son los músculos de una empresa* podría generar ambigüedad si se interpreta de manera literal o si se extiende sin control a otros elementos del discurso contable. Por

ejemplo, la idea de **"músculos débiles"** o **"atrofiados"** podría ser utilizada para describir activos improductivos, pero sin una delimitación conceptual clara, tales formulaciones pueden derivar en juicios imprecisos o subjetivos que comprometan la objetividad del análisis financiero. Respecto a la coherencia comunicativa, existe el riesgo de que esta expresión sea percibida como simplificadora, especialmente en contextos profesionales donde se privilegia la precisión terminológica. La imagen corporal, aunque útil en entornos pedagógicos, puede resultar inapropiada en informes técnicos, auditorías o presentaciones institucionales, donde se espera un lenguaje más sobrio y normativo. Finalmente, en relación con el potencial interpretativo, la expresión metafórica *los activos son los músculos de una empresa* puede limitar la comprensión de los **activos** como categorías diferenciadas (corrientes, no corrientes, tangibles, intangibles), al presentar una imagen unificada que no distingue entre sus diversas funciones y características. La analogía con los músculos tiende a homogeneizar el concepto, lo cual puede dificultar el análisis detallado de su composición, comportamiento y valoración contable.

En síntesis, la expresión metafórica *los activos son los músculos de una empresa* constituye un recurso metafórico con alto valor pedagógico y comunicativo, capaz de enriquecer el discurso contable mediante la incorporación de imágenes funcionales y dinámicas. Sin embargo, su uso debe ser cuidadosamente contextualizado y delimitado, a fin de evitar distorsiones conceptuales, ambigüedades semánticas y simplificaciones discursivas que comprometan la rigurosidad analítica propia del campo contable. El equilibrio entre creatividad representacional y precisión terminológica resulta fundamental para garantizar la eficacia comunicativa de las metáforas en el discurso académico y profesional.

En fin, el uso metafórico del lenguaje desempeña un papel fundamental en la construcción de la realidad contable. Si bien las metáforas pueden facilitar la comprensión y la comunicación, también pueden generar ambigüedad y simplificar en exceso la realidad. Por ello es fundamental que los profesionales contables sean

conscientes de las consecuencias semánticas del lenguaje que utilizan y que sean capaces de elegir las metáforas más adecuadas para cada contexto.

Consecuencias pragmáticas del uso metafórico del lenguaje en la contabilidad

El lenguaje, en su esencia, es una herramienta constructiva y poderosa que modela nuestra percepción de la realidad. En el ámbito contable, esta herramienta adquiere una relevancia particular, pues es a través de él que se construyen narrativas financieras que informan y orientan las decisiones económicas de diversas partes interesadas. El uso metafórico del lenguaje en la contabilidad no es neutro ni literal. Está permeado por metáforas que, si bien enriquecen su expresividad, también pueden introducir ambigüedades y sesgos en la interpretación de los datos financieros.

La pragmática lingüística se ocupa del estudio del lenguaje en su uso y en su contexto. En este sentido, las metáforas no son meras figuras retóricas sino herramientas que influyen en la forma en que los individuos piensan, actúan y se relacionan con el mundo. Las metáforas pragmáticas son aquellas que, además de establecer una comparación implícita entre dos dominios conceptuales diferentes, tienen un impacto directo en la acción y la interacción social. En el ámbito contable, estas metáforas no solo sirven para describir conceptos abstractos sino que también guían la práctica contable y moldean las decisiones de los usuarios de la información financiera.

Una característica distintiva de las metáforas pragmáticas es su **carácter convencionalizado.** Son expresiones lingüísticas que se utilizan de manera recurrente en un determinado contexto y que adquieren un significado compartido por los miembros de una comunidad discursiva. Otra característica importante es su capacidad para influir en la percepción y la evaluación. Las metáforas pragmáticas **no son neutras** sino que vehiculan valoraciones y presupuestos tácitos. Por ejemplo, la metáfora de la SALUD FINANCIERA sugiere una analogía entre una empresa y un organismo vivo, implicando la idea de que la empresa puede estar enferma o sana y

requiriendo un diagnóstico y tratamiento adecuados. Bajo esta metáfora surgen expresiones metafóricas como *el presupuesto anual se configura como la dieta financiera que regula el consumo de recursos y previene desequilibrios operativos* la cual introduce una analogía nutricional que resulta particularmente eficaz para representar el presupuesto como instrumento de planificación, regulación y control. La noción de **"dieta financiera"** sugiere un régimen deliberado de consumo, orientado a mantener el equilibrio funcional de la organización. Desde el punto de vista de la pertinencia discursiva, esta formulación permite vincular el presupuesto con prácticas de autorregulación, disciplina y sostenibilidad, lo cual es coherente con su función en la gestión contable. En términos de claridad semántica, esta expresión metafórica ofrece una imagen concreta y familiar, que facilita la comprensión del presupuesto como mecanismo preventivo frente a excesos, carencias o desviaciones. La idea de **"regular el consumo de recursos"** permite visualizar el presupuesto como herramienta que delimita márgenes de acción, asigna prioridades y orienta decisiones estratégicas. Esta formulación posee una coherencia comunicativa sólida, al integrar elementos del discurso contable con referentes extralingüísticos que refuerzan su dimensión funcional. El potencial interpretativo de esta formulación es amplio, ya que permite reflexionar sobre la relación entre planificación financiera y salud organizacional. Así como una dieta adecuada contribuye al bienestar físico, un presupuesto bien estructurado favorece la eficiencia operativa, la racionalización del gasto y la sostenibilidad económica. Esta analogía puede ser utilizada en contextos académicos para ilustrar la importancia de la previsión contable, y en entornos profesionales como recurso argumentativo en procesos de evaluación presupuestaria.

Sin embargo, el uso de la expresión metafórica *el presupuesto anual se configura como la dieta financiera que regula el consumo de recursos y previene desequilibrios operativos* también presenta limitaciones que deben ser consideradas. En primer lugar, desde la perspectiva de la pertinencia discursiva, la imagen de **"dieta"** puede inducir a una interpretación excesivamente restrictiva del presupuesto, omitiendo su carácter flexible y adaptativo. La expresión metafórica podría sugerir una lógica de

privación o austeridad que no siempre se corresponde con la realidad de los procesos presupuestarios, especialmente en contextos de expansión o inversión. En el plano de la claridad semántica, esta expresión puede generar ambigüedad si se interpreta de manera literal o si se extiende sin control a otros elementos del discurso contable. Por ejemplo, la idea de **"consumo de recursos"** podría ser confundida con gasto improductivo, lo cual afectaría la precisión terminológica. Además, podría invisibilizar la dimensión técnica del presupuesto, como la estimación de ingresos, la programación de egresos y el análisis de variaciones. Respecto a la coherencia comunicativa, existe el riesgo de que la expresión metafórica *el presupuesto anual se configura como la dieta financiera que regula el consumo de recursos y previene desequilibrios operativos* sea percibida como excesivamente estilizada en entornos profesionales que demandan mayor rigor conceptual. La imagen nutricional, aunque útil en contextos pedagógicos, puede resultar inapropiada en informes técnicos, auditorías o presentaciones institucionales, donde se espera un lenguaje más normativo y objetivo. Finalmente, en relación con el potencial interpretativo, esta locución puede limitar la comprensión del presupuesto como herramienta de articulación entre objetivos estratégicos, políticas institucionales y recursos disponibles. La analogía con la **dieta** tiende a homogeneizar el concepto, lo cual puede dificultar el análisis detallado de sus componentes, funciones y efectos en la estructura contable.

Similar situación sucede con la expresión metafórica *la contabilidad gerencial funciona como el historial clínico que documenta la evolución de la salud financiera a lo largo del ciclo económico* permite representar la contabilidad gerencial como herramienta de registro, análisis y seguimiento, lo cual resulta pertinente en el estudio longitudinal del desempeño financiero. La noción de **"historial clínico"** sugiere trazabilidad, sistematicidad y capacidad de evaluación, atributos que se alinean con la lógica contable. Su claridad semántica y coherencia comunicativa favorecen su uso en contextos académicos orientados a la formación estratégica. No obstante, esta proposición puede generar ambigüedad si se interpreta como documento pasivo,

omitiendo la dimensión propositiva de la contabilidad gerencial. La idea de **"documentar"** podría invisibilizar su papel en la toma de decisiones, afectando su representación como instrumento de gestión. En entornos profesionales, esta formulación requiere una delimitación que distinga entre registro histórico y análisis prospectivo.

El aspecto pragmático en el uso metafórico del lenguaje en la contabilidad se refiere al impacto que estas metáforas tienen en la acción y la interacción social. Las metáforas no solo describen la realidad sino que también la construyen y la moldean. Al influir en la manera en que los contables conceptualizan y comunican la información financiera, las metáforas pragmáticas tienen un impacto directo en las decisiones de los inversores, los acreedores y otros usuarios de la información contable.

Consecuencias socioculturales del uso metafórico del lenguaje en la contabilidad

La dimensión sociocultural del uso metafórico del lenguaje en la contabilidad se refiere a la influencia que las construcciones culturales, sociales y históricas tienen en la selección, interpretación y uso de las metáforas contables. Como se ha mencionado anteriormente, las metáforas no son neutras sino que reflejan y construyen visiones del mundo, valores y creencias compartidas por una determinada comunidad.

El carácter sociocultural de las metáforas contables tiene importantes implicaciones. Por sociocultural, en el contexto del uso metafórico del lenguaje en la contabilidad, se entiende el conjunto de valores, creencias, normas y prácticas sociales que influyen en la construcción y la interpretación de las metáforas utilizadas en esta disciplina. Por un lado, las metáforas reflejan y refuerzan los valores y creencias de una sociedad. Por otro lado, las metáforas pueden influir en la forma en que percibimos y actuamos en el mundo. Así, la metáfora de LA CONTABILIDAD COMO UN LENGUAJE UNIVERSAL puede llevar a una sobrevaloración de la objetividad de los datos contables y a una menor consideración de sus dimensiones sociales y políticas.

La expresión metafórica *el discurso contable se configura como una lengua técnica que codifica la racionalidad financiera en expresiones verificables y auditables* introduce una formulación de alta precisión conceptual, al representar el discurso contable como una **"lengua técnica".** La noción de **"codificación de la racionalidad financiera"** permite visualizar la contabilidad como un sistema formalizado que traduce operaciones económicas en estructuras lingüísticas normativas. Desde el punto de vista de la pertinencia discursiva, esta expresión resulta especialmente adecuada para contextos académicos y profesionales que requieren un lenguaje estandarizado, riguroso y funcional. Esta declaración enfatiza la dimensión verificable y auditable del discurso contable, lo cual refuerza su carácter objetivo, transparente y susceptible de validación externa. En términos de claridad semántica, esta expresión es eficaz para transmitir la idea de que la contabilidad no solo comunica sino que lo hace bajo parámetros de control, trazabilidad y legitimidad institucional. La coherencia comunicativa se manifiesta en la articulación entre lenguaje técnico y racionalidad financiera, lo que permite una lectura clara y estructurada del papel que desempeña la contabilidad en la toma de decisiones económicas. El potencial interpretativo de esta expresión metafórica es amplio, ya que permite reflexionar sobre el papel del discurso contable como mediador entre la realidad económica y los marcos normativos que la regulan. Así como una lengua técnica delimita significados y evita ambigüedades, el discurso contable establece criterios de clasificación, medición y representación que garantizan la consistencia informativa. Esta formulación puede ser utilizada para ilustrar la importancia de la estandarización contable en procesos de auditoría, fiscalización y gobernanza corporativa.

No obstante, el uso de la expresión metafórica *el discurso contable se configura como una lengua técnica que codifica la racionalidad financiera en expresiones verificables y auditables* presenta limitaciones que deben ser consideradas con rigor. En primer lugar, desde la perspectiva de la pertinencia discursiva, la noción de **"lengua técnica"** podría inducir a una visión excesivamente formalista del discurso

contable, omitiendo su dimensión interpretativa, contextual y estratégica. Esta manifestación discursiva corre el riesgo de invisibilizar los elementos subjetivos, políticos y culturales que inciden en la producción y lectura de los Informes financieros. En el plano de la claridad semántica, esta expresión puede generar ambigüedad si se interpreta como un lenguaje cerrado, excluyente o inaccesible para actores no especializados. La idea de **"codificación"** podría ser percibida como una barrera comunicativa, lo cual contradice el principio de transparencia que debe regir la información contable. Además, podría limitar la comprensión del discurso contable como práctica social, reduciéndolo a una lógica exclusivamente técnica. Respecto a la coherencia comunicativa, existe el riesgo de que este enunciado metafórico sea interpretado como una afirmación categórica sobre la objetividad del discurso contable, sin considerar los márgenes de interpretación que existen en la aplicación de normas, estimaciones y juicios profesionales. En contextos profesionales, esta formulación requiere una delimitación conceptual que reconozca la coexistencia de rigor técnico y flexibilidad analítica. Finalmente, en relación con el potencial interpretativo, la expresión metafórica *el discurso contable se configura como una lengua técnica que codifica la racionalidad financiera en expresiones verificables y auditables* puede restringir el análisis crítico del discurso contable como construcción discursiva que responde a intereses institucionales, marcos regulatorios y dinámicas de poder. La idea de **"expresiones verificables y auditables"** podría ser utilizada para legitimar prácticas contables sin cuestionar sus fundamentos epistemológicos, éticos o políticos.

Consecuencias del uso inadecuado del lenguaje metafórico en la contabilidad

El uso inadecuado del lenguaje metafórico en la contabilidad puede generar confusiones, dificultar la comunicación y, en algunos casos, manipular la información lo cual resulta perjudicial en el contexto de la contabilidad. Veamos algunos de los problemas que esto conlleva.

1. **Una de las principales críticas al uso inadecuado del lenguaje metafórico en la contabilidad es que puede llevar a una simplificación excesiva de la realidad contable, ocultando la complejidad y la incertidumbre inherentes a los fenómenos económicos.** Al presentar los conceptos contables como si fueran entidades concretas y objetivas, las metáforas pueden generar una falsa sensación de certeza y control.

2. **El uso inadecuado del lenguaje metafórico en la contabilidad puede conducir a malentendidos y errores de interpretación.** Las personas pueden atribuir significados diferentes a una misma metáfora, lo que puede generar confusiones y conflictos. Las metáforas pueden oscurecer la realidad, al simplificar en exceso fenómenos complejos. Las metáforas pueden ser ambiguas y abiertas a múltiples interpretaciones, lo que puede generar confusiones y malentendidos.

3. **El uso inadecuado del lenguaje metafórico en la contabilidad puede limitar la perspectiva del usuario contable al enfocarse en ciertas características de un concepto y obviar otras.** Pueden reducir la capacidad de pensar de manera crítica y cuestionar las suposiciones subyacentes a los conceptos contables. El uso excesivo de una misma metáfora puede acortar la capacidad de pensar de manera creativa y explorar nuevas perspectivas. Las metáforas ciñen la perspectiva, al imponer sobre los fenómenos económicos una estructura conceptual rígida que puede no ser adecuada para todos los contextos. Las metáforas tienen un poder explicativo limitado, ya que no pueden capturar la complejidad de todos los fenómenos contables.

4. **El uso inadecuado del lenguaje metafórico en la contabilidad limita la capacidad para explicar fenómenos complejos.** Al simplificar la realidad, las metáforas pueden ocultar las contradicciones y las ambigüedades inherentes a los procesos económicos.

5. **El uso inadecuado del lenguaje metafórico en la contabilidad puede introducir sesgos cognitivos en el proceso.** Al proyectar las características de un dominio fuente sobre el dominio meta, los contables pueden pasar por alto aspectos importantes de la realidad económica que no encajan en el marco conceptual de la metáfora. Esto se puede explicar mejor de la siguiente manera. Las metáforas pueden generar interpretaciones erróneas de la información al enfatizar ciertos aspectos de la realidad económica y ocultar otros, limitando la capacidad para percibir y comprender la realidad contable de manera objetiva. Además, las metáforas son construcciones subjetivas que pueden reflejar las creencias y valores de quien las utiliza, lo que puede introducir una comprensión equivocada en la información contable.

6. **El uso inadecuado del lenguaje metafórico en la contabilidad en distintos contextos puede dificultar la comparación de resultados contables.** Si dos empresas utilizan metáforas diferentes para representar el mismo concepto, los resultados obtenidos pueden no ser directamente comparables.

7. **La simplificación excesiva puede llevar a una pérdida de información relevante y a una comprensión superficial de los fenómenos económicos.** Al reducir la complejidad de los fenómenos contables a términos más sencillos, las metáforas pueden ocultar aspectos importantes de la realidad y conducir a interpretaciones erróneas.

8. **El uso inadecuado del lenguaje metafórico en la contabilidad puede contribuir a la reificación de conceptos contables, dificultando su cuestionamiento y modificación.** La reificación consiste en tratar conceptos abstractos como si fueran entidades reales. Las metáforas pueden reificar conceptos abstractos, tratándolos como si fueran entidades materiales con propiedades objetivas.

9. **El uso inadecuado del lenguaje metafórico en la contabilidad puede reforzar estereotipos de género, culturales o sociales, lo que limita la diversidad de perspectivas en el ámbito contable.** Las metáforas pueden reforzar estereotipos y prejuicios, limitando nuestra capacidad para ver más allá de las categorías establecidas.

10. **La familiaridad con ciertas metáforas puede inhibir el pensamiento crítico y la búsqueda de alternativas, al presentar una visión única y aparentemente indiscutible de la realidad contable.** Las metáforas limitan la capacidad de pensar de manera crítica y creativa. Al aceptar las metáforas como verdades absolutas, se puede perder de vista las limitaciones y las ambigüedades inherentes a estas construcciones lingüísticas.

11. **El uso excesivo e inadecuado del lenguaje metafórico en la contabilidad puede oscurecer el significado de los conceptos contables, dificultando la comunicación entre expertos y no expertos.**

12. **El uso inadecuado del lenguaje metafórico en la contabilidad puede ser utilizado para manipular la opinión de los usuarios de la información, al presentar una imagen distorsionada de la realidad financiera de una empresa.**

13. **Al simplificar conceptos complejos, el uso inadecuado del lenguaje metafórico en la contabilidad puede ocultar detalles importantes y reducir la precisión de la información transmitida.**

14. **Las metáforas son construcciones culturales específicas que pueden resultar difíciles de traducir a otros idiomas,** lo que limita la comunicación internacional en el ámbito contable.

15. **El uso inadecuado del lenguaje metafórico en la contabilidad puede perpetuar estereotipos y prejuicios.** Por ejemplo, la metáfora de LA GUERRA CONTABLE puede fomentar una visión competitiva y agresiva de

la contabilidad, deshumanizando las relaciones entre los actores involucrados. Esta metáfora constituye un ejemplo paradigmático del uso inadecuado del lenguaje metafórico en el discurso contable. Su formulación, aunque sugestiva desde el punto de vista retórico, plantea serias implicaciones en términos de pertinencia discursiva, claridad semántica, coherencia comunicativa y potencial interpretativo, especialmente cuando se inserta en contextos académicos, profesionales o institucionales que demandan precisión conceptual y neutralidad argumentativa.

En cuanto a la **pertinencia discursiva,** el uso de la metáfora GUERRA CONTABLE resulta discursivamente impropio, en tanto introduce una carga semántica beligerante que distorsiona la naturaleza técnica, normativa y colaborativa de la práctica contable. La contabilidad, como disciplina orientada a la representación estructurada de hechos económicos, no se configura como un campo de confrontación sino como un espacio de articulación entre principios, normas y procedimientos. Al emplear el término **"guerra",** se sugiere la existencia de bandos enfrentados, estrategias de ataque y defensa y una lógica de conflicto que no corresponde ni con la epistemología contable ni con su función institucional. En contextos académicos, esta metáfora puede inducir a interpretaciones erróneas sobre el carácter de los debates teóricos o metodológicos en contabilidad, presentándolos como pugnas ideológicas en lugar de intercambios argumentativos. En entornos profesionales, su uso puede generar tensiones innecesarias entre actores económicos, especialmente cuando se refiere a auditorías, fiscalizaciones o discrepancias en la interpretación de normas. Esta metáfora, en este sentido, desvirtúa el propósito comunicativo de la contabilidad, que es precisamente el de facilitar la comprensión, la transparencia y la toma de decisiones racionales.

En cuanto a la **claridad semántica**, la metáfora GUERRA CONTABLE carece de claridad semántica en tanto no delimita con precisión los elementos que pretende representar. ¿Se refiere a disputas entre departamentos financieros? ¿A conflictos entre normas nacionales e internacionales? ¿A tensiones entre intereses corporativos y reguladores? La ambigüedad inherente a esta metáfora impide una interpretación unívoca, lo cual compromete su utilidad comunicativa. En lugar de esclarecer, oscurece; en lugar de delimitar, dispersa. Además, el término **"guerra"** connota violencia, destrucción y antagonismo, lo cual puede generar rechazo o incomodidad en audiencias especializadas. En contextos institucionales, su uso puede ser considerado inapropiado o incluso irresponsable, especialmente si se emplea en informes, presentaciones o documentos oficiales. La falta de precisión semántica convierte esta metáfora en un recurso retórico de alto riesgo, que puede comprometer la credibilidad del emisor y la receptividad del mensaje.

Desde el punto de vista de la **coherencia comunicativa,** la metáfora GUERRA CONTABLE introduce una disonancia conceptual que afecta la integridad del discurso. La contabilidad, como un lenguaje técnico, se caracteriza por su formalidad, su estructura lógica y su orientación normativa. Incorporar una **metáfora bélica** en este marco discursivo genera una ruptura estilística que puede ser percibida como falta de rigor o como intento de dramatización innecesaria. En contextos académicos, esta disonancia puede dificultar el aprendizaje, al desviar la atención de los contenidos técnicos hacia interpretaciones emocionales o ideológicas. En contextos profesionales, puede afectar la comunicación entre equipos, al fomentar una cultura de confrontación en lugar de colaboración. La coherencia del discurso contable exige un lenguaje que sea congruente con sus objetivos: representar, informar, analizar y proyectar. La metáfora

bélica, por el contrario, introduce una lógica de conflicto que desvirtúa estos propósitos.

El **potencial interpretativo** de la metáfora GUERRA CONTABLE es limitado y, en muchos casos, contraproducente. Aunque podría utilizarse en contextos críticos para señalar tensiones normativas, disputas regulatorias o conflictos de intereses, su formulación no ofrece herramientas analíticas ni categorías conceptuales que permitan una comprensión profunda del fenómeno contable. En lugar de abrir espacios de reflexión, tiende a polarizar el discurso, reduciendo la complejidad de los procesos contables a una narrativa de enfrentamiento. En contextos académicos, esta metáfora puede obstaculizar el desarrollo de pensamiento crítico, al promover una visión maniquea de la contabilidad. En contextos profesionales, puede ser utilizada de manera irresponsable para justificar decisiones arbitrarias, ocultar errores o deslegitimar prácticas ajenas. El lenguaje metafórico, cuando se emplea sin criterio, puede convertirse en un instrumento de manipulación discursiva, más que en un recurso de representación.

El uso de la metáfora GUERRA CONTABLE ejemplifica los riesgos que implica la incorporación de imágenes conceptuales inadecuadas en el discurso contable. Su carga semántica, su ambigüedad interpretativa, su disonancia comunicativa y su escaso valor analítico la convierten en una formulación que debe ser evitada en contextos académicos y profesionales que demandan precisión, neutralidad y responsabilidad discursiva. El uso metafórico del lenguaje en la contabilidad, cuando se emplea con criterio, puede enriquecer el discurso contable, facilitar la comprensión de conceptos complejos y promover la reflexión crítica. Sin embargo, cuando se utiliza de manera inapropiada, puede distorsionar la realidad representada, generar confusión y comprometer la legitimidad del discurso. En este sentido, el análisis de las metáforas no debe limitarse a

su valor estilístico sino que debe considerar sus implicaciones epistemológicas, comunicativas y éticas en el marco de la práctica contable contemporánea.

El uso metafórico del lenguaje en la contabilidad puede generar una serie de problemas que van desde la falta de claridad y precisión hasta la subjetividad y el riesgo de malentendidos. Así por ejemplo la metáfora de EL BALANCE COMO UNA FOTOGRAFÍA puede llevar a la falsa impresión de que la situación financiera de una empresa es estática y predecible. Esta metáfora ha sido ampliamente utilizada en el discurso contable para ilustrar la naturaleza estática del Estado financiero en un momento determinado. No obstante, su uso inadecuado puede generar distorsiones conceptuales, ambigüedades interpretativas y rupturas comunicativas que afectan la comprensión rigurosa de los procesos contables.

Desde el punto de vista de la **pertinencia discursiva,** la metáfora EL BALANCE COMO UNA FOTOGRAFÍA introduce una imagen que, si bien resulta atractiva en términos pedagógicos, puede ser conceptualmente limitada cuando se emplea sin matices. La **"fotografía",** por definición, captura un instante, congelando una escena en un marco temporal específico. Esta analogía puede ser útil para explicar que el Balance general refleja la situación financiera de una entidad en una fecha determinada. Sin embargo, cuando se utiliza de manera acrítica o reiterativa, corre el riesgo de reducir el balance a una representación superficial, desprovista de contexto, dinámica y proyección. En contextos académicos, esta metáfora puede inducir a una comprensión fragmentaria del Balance, omitiendo su función integradora dentro del sistema contable. En contextos profesionales, puede trivializar la lectura del Estado financiero, al sugerir que se trata de una imagen estática sin conexión con los flujos operativos, las decisiones estratégicas o los eventos posteriores. El uso inadecuado de esta metáfora puede, por tanto, desalinear el discurso contable de su propósito analítico y normativo.

Esta metáfora presenta una aparente **claridad semántica,** al vincular el balance con una imagen fija que representa una realidad observable. No obstante, esta

claridad es engañosa si no se acompaña de una explicación que delimite sus alcances y limitaciones. La **“fotografía”**, como signo visual, sugiere fidelidad, objetividad y transparencia. Estas connotaciones pueden trasladarse al Balance de manera impropia, generando la falsa impresión de que este documento refleja con exactitud la situación económica de la entidad, sin margen de interpretación, estimación o juicio profesional. En contextos académicos, esta simplificación puede obstaculizar el desarrollo de pensamiento crítico, al invisibilizar la complejidad técnica que subyace en la elaboración del Balance: criterios de valuación, estimaciones contables, políticas de reconocimiento, entre otros. En contextos profesionales, puede llevar a usuarios externos (como inversionistas o reguladores) a asumir que el Balance es una representación objetiva e inmutable, lo cual contradice su naturaleza contingente y su dependencia de marcos normativos específicos.

Desde la perspectiva de la **coherencia comunicativa,** el uso inadecuado de la metáfora EL BALANCE COMO UNA FOTOGRAFÍA puede generar disonancias discursivas, especialmente cuando se inserta en textos técnicos, informes institucionales o presentaciones profesionales. La metáfora, al evocar una imagen visual, puede desentonar con el lenguaje formal, normativo y cuantitativo que caracteriza el discurso contable. Esta ruptura estilística puede afectar la recepción del mensaje, al introducir elementos retóricos que no se corresponden con el rigor esperado en contextos especializados. Además, la metáfora puede ser interpretada de manera distinta por diversos públicos, dependiendo de su formación, experiencia y expectativas. Para algunos, puede sugerir transparencia; para otros, superficialidad. Esta polisemia compromete la eficacia comunicativa del discurso contable, que debe aspirar a la univocidad, la precisión y la replicabilidad. En este sentido, el uso metafórico inadecuado del lenguaje en la contabilidad puede debilitar la autoridad técnica del emisor y generar confusión en la interpretación del Balance.

El **potencial interpretativo** de la metáfora EL BALANCE COMO UNA FOTOGRAFÍA es limitado cuando se emplea sin una reflexión crítica sobre sus implicaciones. Si bien puede servir como punto de partida para explicar la temporalidad del Balance, su

capacidad para representar la complejidad contable es reducida. La **"fotografía"** no comunica procesos, relaciones causales ni proyecciones; tampoco incorpora elementos como incertidumbre, riesgo o subjetividad. Por tanto, trasladar esta imagen al balance puede invisibilizar aspectos fundamentales de la práctica contable contemporánea. En contextos académicos, esta metáfora puede restringir el análisis de los Estados financieros como construcciones discursivas que responden a marcos regulatorios, decisiones gerenciales y dinámicas económicas. En contextos profesionales, puede ser utilizada de manera irresponsable para justificar omisiones, simplificaciones o interpretaciones sesgadas. El lenguaje metafórico, cuando se emplea sin criterio, puede convertirse en un instrumento de distorsión más que de representación.

La metáfora EL BALANCE COMO UNA FOTOGRAFÍA ejemplifica los riesgos del uso inadecuado del lenguaje metafórico en la contabilidad. Aunque puede tener valor didáctico en ciertos niveles de formación, su aplicación indiscriminada en contextos académicos y profesionales puede generar consecuencias negativas en términos de comprensión conceptual, precisión técnica y eficacia comunicativa. La contabilidad, como lenguaje especializado, requiere metáforas que no solo sean evocadoras, sino también rigurosas, delimitadas y funcionales. El análisis crítico del lenguaje metafórico en contabilidad no debe limitarse a su valor estilístico sino que debe considerar sus implicaciones epistemológicas, comunicativas y éticas. En este sentido, se hace necesario promover una cultura discursiva que privilegie la claridad, la responsabilidad y la contextualización, evitando el uso de imágenes que, por su ambigüedad o superficialidad, comprometan la integridad del discurso contable.

La metáfora de LOS ACTIVOS COMO SEMILLAS puede ser interpretada de manera literal, llevando a la idea de que los activos físicos son los únicos que tienen valor. Esta metáfora conceptual introduce una imagen de potencialidad, crecimiento y productividad que, en ciertos contextos pedagógicos, puede resultar útil para ilustrar el papel de los activos como generadores de valor económico. Sin embargo, cuando se emplea de manera acrítica o descontextualizada, esta metáfora puede derivar en

usos inadecuados que comprometen la precisión conceptual, la claridad semántica y la coherencia comunicativa del discurso contable.

Desde el punto de vista de la **pertinencia discursiva,** la metáfora LOS ACTIVOS COMO SEMILLAS puede resultar problemática cuando se traslada sin matices al discurso contable formal. La imagen de la **"semilla"** sugiere una entidad que, bajo condiciones adecuadas, germina, crece y produce frutos. Esta lógica biológica, aunque evocadora, no se corresponde plenamente con la naturaleza técnica y normativa de los activos contables, que no siempre están destinados a generar crecimiento ni operan bajo condiciones orgánicas. En contextos académicos, el uso inadecuado de esta metáfora puede inducir a una comprensión errónea de los activos como elementos exclusivamente productivos, omitiendo su diversidad funcional (por ejemplo, activos de uso, activos intangibles, activos no generadores de flujo de efectivo). En contextos profesionales, puede generar expectativas infundadas sobre el rendimiento de ciertos activos, especialmente en procesos de valoración, inversión o toma de decisiones estratégicas. La metáfora, en este sentido, puede desalinear el discurso contable de su propósito analítico y normativo, al introducir una lógica de crecimiento que no siempre es aplicable.

La metáfora presenta una aparente **claridad semántica**, al vincular los activos con un objeto natural que posee potencial de desarrollo. Sin embargo, esta claridad es engañosa si no se acompaña de una delimitación conceptual rigurosa. La **"semilla",** en su sentido común, connota fertilidad, transformación y ciclo de vida. Estas connotaciones pueden trasladarse al discurso contable de manera impropia, generando la falsa impresión de que todos los activos están destinados a crecer, multiplicarse o transformarse en beneficios económicos. En contextos académicos, esta simplificación puede obstaculizar el desarrollo de pensamiento crítico, al invisibilizar la complejidad técnica que subyace en la clasificación, medición y depreciación de los activos. En contextos profesionales, puede llevar a usuarios externos (como inversionistas o auditores) a asumir que la posesión de activos implica automáticamente generación de valor, lo cual contradice la lógica contable

basada en criterios de utilidad, riesgo y temporalidad. La metáfora, por tanto, puede comprometer la claridad semántica del discurso contable al introducir asociaciones que no se sostienen en la práctica normativa.

Desde la perspectiva de la **coherencia comunicativa,** el uso inadecuado de la metáfora LOS ACTIVOS COMO SEMILLAS puede generar disonancias discursivas, especialmente cuando se inserta en textos técnicos, informes institucionales o presentaciones profesionales. La metáfora, al evocar una imagen natural, puede desentonar con el lenguaje formal, cuantitativo y regulado que caracteriza el discurso contable. Esta ruptura estilística puede afectar la recepción del mensaje, al introducir elementos retóricos que no se corresponden con el rigor esperado en contextos especializados. Además, la metáfora puede ser interpretada de manera distinta por distintos públicos, dependiendo de su formación, experiencia y expectativas. Para algunos, puede sugerir esperanza y crecimiento; para otros, incertidumbre y dependencia de factores externos. Esta polisemia compromete la eficacia comunicativa del discurso contable, que debe aspirar a la univocidad, la precisión y la replicabilidad. En este sentido, el uso inadecuado de la metáfora puede debilitar la autoridad técnica del emisor y generar confusión en la interpretación de los activos.

El **potencial interpretativo** de la metáfora LOS ACTIVOS COMO SEMILLAS es limitado cuando se emplea sin una reflexión crítica sobre sus implicaciones. Si bien puede servir como punto de partida para explicar la noción de inversión o de capital inicial, su capacidad para representar la complejidad contable es reducida. La semilla no comunica valor presente, riesgo asociado, depreciación, ni condiciones contractuales. Por tanto, trasladar esta imagen a los activos puede invisibilizar aspectos fundamentales de la práctica contable contemporánea. En contextos académicos, esta metáfora puede restringir el análisis de los activos como categorías diferenciadas que responden a criterios normativos específicos. En contextos profesionales, puede ser utilizada de manera irresponsable para justificar decisiones especulativas, omitir riesgos o deslegitimar prácticas conservadoras. El lenguaje

metafórico, cuando se emplea sin criterio, puede convertirse en un instrumento de distorsión más que de representación.

La expresión LOS ACTIVOS COMO SEMILLAS ejemplifica los riesgos del uso inadecuado del lenguaje metafórico en la contabilidad. Aunque puede tener valor didáctico en ciertos niveles de formación, su aplicación indiscriminada en contextos académicos y profesionales puede generar consecuencias negativas en términos de comprensión conceptual, precisión técnica y eficacia comunicativa. La contabilidad, como lenguaje especializado, requiere metáforas que no solo sean evocadoras, sino también rigurosas, delimitadas y funcionales.

Se hace necesario promover una cultura discursiva que privilegie la claridad, la responsabilidad y la contextualización, evitando el uso de imágenes que, por su ambigüedad o superficialidad, comprometan la integridad del discurso contable. La metáfora, lejos de ser un ornamento retórico, debe ser concebida como una herramienta de representación que exige precisión, pertinencia y conciencia crítica.

Del mismo modo, la metáfora del CAPITAL COMO SEMILLA puede llevar a una visión optimista del riesgo y la incertidumbre. Esta metáfora conceptual ha sido recurrentemente utilizada en el discurso contable para ilustrar la noción de inversión inicial que, bajo condiciones propicias, puede generar crecimiento, rendimiento y expansión patrimonial. No obstante, cuando esta metáfora se emplea de manera descontextualizada o sin delimitación conceptual, puede derivar en usos inadecuados que comprometen la precisión terminológica, la claridad semántica y la coherencia comunicativa del discurso contable.

Desde la perspectiva de la **pertinencia discursiva,** la metáfora del CAPITAL COMO SEMILLA introduce una imagen que, si bien resulta evocadora en términos pedagógicos, puede ser conceptualmente equívoca cuando se traslada al discurso contable formal. La **“semilla”,** en su sentido común, connota potencialidad, fertilidad y desarrollo orgánico. Esta lógica biológica, aunque útil para ilustrar procesos de inversión en etapas iniciales, no se corresponde plenamente con la naturaleza técnica,

normativa y estratégica del capital contable. En contextos académicos, el uso inadecuado de esta metáfora puede inducir a una comprensión simplificada del Capital como un recurso pasivo que, por sí solo, genera crecimiento. Esta visión omite la complejidad de los factores que inciden en la rentabilidad del Capital tales como el riesgo, la eficiencia operativa, la estructura de costos y las condiciones del mercado. En contextos profesionales, puede generar expectativas infundadas sobre el rendimiento del Capital invertido, especialmente en procesos de planificación financiera, valoración de proyectos o toma de decisiones gerenciales. La metáfora, en este sentido, puede desalinear el discurso contable de su propósito analítico, al introducir una lógica de crecimiento automático que no siempre es aplicable.

Esta metáfora presenta una aparente **claridad semántica,** al vincular el Capital con un objeto natural que posee potencial de desarrollo. Sin embargo, esta claridad es engañosa si no se acompaña de una delimitación conceptual rigurosa. La **"semilla",** en su sentido figurado, sugiere que el Capital es un recurso que, al ser **"plantado",** inevitablemente **"germina"** y **"da frutos".** Esta asociación puede generar la falsa impresión de que toda inversión de capital conduce a resultados positivos, lo cual contradice la lógica contable basada en criterios de prudencia, incertidumbre y contingencia. En contextos académicos, esta simplificación puede obstaculizar el desarrollo de pensamiento crítico, al invisibilizar la necesidad de evaluar el Capital en función de su origen (propio o ajeno), su costo financiero, su impacto en la estructura patrimonial y su exposición al riesgo. En contextos profesionales, puede llevar a usuarios externos (como inversionistas, analistas o reguladores) a asumir que la presencia de Capital garantiza automáticamente la viabilidad de un proyecto, lo cual compromete la objetividad del análisis financiero. La metáfora, por tanto, puede comprometer la claridad semántica del discurso contable al introducir asociaciones que no se sostienen en la práctica normativa.

Desde el punto de vista de la coherencia comunicativa, el uso inadecuado de la metáfora CAPITAL COMO SEMILLA puede generar disonancias discursivas, especialmente cuando se inserta en textos técnicos, informes institucionales o

presentaciones profesionales. La metáfora, al evocar una imagen natural, puede desentonar con el lenguaje formal, cuantitativo y regulado que caracteriza el discurso contable. Esta ruptura estilística puede afectar la recepción del mensaje, al introducir elementos retóricos que no se corresponden con el rigor esperado en contextos especializados. Además, la metáfora puede ser interpretada de manera distinta por distintos públicos, dependiendo de su formación, experiencia y expectativas. Para algunos, puede sugerir esperanza y crecimiento; para otros, incertidumbre y dependencia de factores externos. Esto compromete la eficacia comunicativa del discurso contable, que debe aspirar a la univocidad, la precisión y la replicabilidad. En este sentido, el uso inadecuado de la metáfora puede debilitar la autoridad técnica del emisor y generar confusión en la interpretación del Capital como categoría contable.

El potencial interpretativo de la metáfora CAPITAL COMO SEMILLA es limitado cuando se emplea sin una reflexión crítica sobre sus implicaciones. Si bien puede servir como punto de partida para explicar la noción de inversión inicial, su capacidad para representar la complejidad contable es reducida. La **"semilla"** no comunica valor presente, riesgo asociado, costo de oportunidad, ni condiciones contractuales. Por tanto, trasladar esta imagen al Capital puede invisibilizar aspectos fundamentales de la práctica contable contemporánea. En contextos académicos, esta metáfora puede restringir el análisis del Capital como categoría diferenciada que responde a criterios normativos específicos tales como el Capital social, el Capital contable, el Capital económico y el Capital financiero. En contextos profesionales, puede ser utilizada de manera irresponsable para justificar decisiones especulativas, omitir riesgos o deslegitimar prácticas conservadoras. El uso metafórico del lenguaje en la contabilidad, cuando se emplea sin criterio, puede convertirse en un instrumento de distorsión más que de representación.

La expresión CAPITAL COMO SEMILLA ejemplifica los riesgos del uso inadecuado del lenguaje metafórico en la contabilidad. Aunque puede tener valor didáctico en ciertos niveles de formación, su aplicación indiscriminada en contextos académicos y

profesionales puede generar consecuencias negativas en términos de comprensión conceptual, precisión técnica y eficacia comunicativa.

La metáfora de LA MÁQUINA CONTABLE puede llevar a una visión determinista y mecanicista de la contabilidad, obviando la influencia de factores sociales y culturales. Esta metáfora es discursivamente impropia cuando se traslada sin matices al plano conceptual. La imagen de la **"máquina"** sugiere un sistema cerrado, mecánico, predecible y exento de subjetividad. Esta representación contradice la naturaleza interpretativa, normativa y contextual de la contabilidad, que no opera como un mecanismo autónomo, sino como una práctica social mediada por juicios profesionales, estimaciones, criterios regulatorios y decisiones gerenciales. Además genera la falsa impresión de que los sistemas contables operan de forma automática, sin necesidad de interpretación, validación o juicio profesional. En contextos profesionales, puede llevar a usuarios externos (como gerentes, auditores o reguladores) a asumir que los resultados contables son infalibles, lo cual contradice la lógica de revisión, auditoría y control que caracteriza la práctica contable. La metáfora, por tanto, puede comprometer la claridad semántica del discurso contable al introducir asociaciones que no se sostienen en la práctica normativa.

La metáfora LOS ACTIVOS SON RECURSOS puede llevar a una visión demasiado estrecha de los activos, ignorando su valor intangible y su potencial para generar valor a largo plazo. Esta metáfora puede ser discursivamente impropia cuando se emplea sin delimitación conceptual. El término **"recurso"** posee una carga semántica amplia que abarca desde bienes tangibles hasta capacidades humanas, conocimientos, tiempo o energía. Esta amplitud puede desdibujar los límites técnicos que definen a los activos contables, los cuales deben cumplir criterios específicos de reconocimiento, medición y control según los marcos normativos vigentes. Es decir, esta metáfora puede desalinear el discurso contable de su propósito normativo, al introducir una lógica inclusiva que no se corresponde con la rigurosidad técnica exigida por los estándares internacionales de información financiera. Esta metáfora es engañosa pues no se acompaña de una precisión terminológica que delimite el

alcance del término **“recurso”.** En el lenguaje común, un recurso puede ser cualquier cosa que contribuya al logro de un objetivo, lo cual incluye elementos que no cumplen con los requisitos contables de reconocimiento tales como el talento humano, la reputación corporativa o las relaciones comerciales. El término **“recurso”** no comunica valor presente, ni incorpora elementos como control, beneficios económicos futuros, ni condiciones contractuales. Por tanto, trasladar esta imagen a los activos puede invisibilizar aspectos fundamentales de su reconocimiento, medición y presentación en los Estados financieros.

La metáfora de LA DEUDA COMO CARGA puede disuadir a las empresas de tomar préstamos necesarios para invertir. Esta metáfora introduce una imagen que, aunque intuitiva, puede ser conceptualmente reduccionista. La noción de **“carga”** connota peso, dificultad, limitación y sufrimiento, lo cual tiende a representar la deuda exclusivamente como un elemento negativo. Esta visión unidimensional contradice la naturaleza funcional y estratégica que puede tener el endeudamiento en determinados contextos empresariales como fuente de apalancamiento, expansión operativa o inversión productiva. El uso inadecuado de esta metáfora puede inducir a una comprensión sesgada del Pasivo como obstáculo, omitiendo su papel en la estructura financiera y su relación con la rentabilidad. Además puede fomentar una cultura de aversión al endeudamiento, incluso en situaciones donde este resulta financieramente viable o necesario. Esta metáfora desvirtúa el análisis técnico de la deuda al introducir una carga valorativa que no se corresponde con los criterios normativos ni con las prácticas contables contemporáneas. Esta metáfora es engañosa pues el término **“carga”** no distingue entre tipos de deuda (corriente, no corriente, financiera, operativa), ni incorpora elementos como condiciones contractuales, tasas de interés, plazos de vencimiento o garantías asociadas. Esta simplificación puede generar confusión en la interpretación de los Estados financieros, especialmente cuando se analiza la estructura del Pasivo. Esta metáfora puede ser utilizada de manera irresponsable para justificar decisiones conservadoras, omitir oportunidades de inversión o deslegitimar prácticas de apalancamiento.

La metáfora de LA GUERRA EN LA COMPETENCIA EMPRESARIAL puede llevar a una visión excesivamente competitiva y hostil de los negocios, lo que puede dificultar la colaboración y la cooperación. Esta metáfora introduce una imagen beligerante que resulta incompatible con la naturaleza técnica, normativa y analítica del discurso contable. La contabilidad, como sistema de representación estructurada de hechos económicos, no se configura como un campo de confrontación sino como un lenguaje regulado que permite la comunicación transparente de información financiera. Al emplear el término **"guerra",** se sugiere una lógica de enfrentamiento, destrucción y antagonismo que desvirtúa el propósito informativo y verificable de los Estados contables. El término **"guerra"** connota violencia, estrategia militar, pérdida y dominación, lo cual puede trasladarse al discurso contable de manera impropia, generando la falsa impresión de que las decisiones financieras deben orientarse exclusivamente a la eliminación del adversario. Esta metáfora puede servir como recurso retórico para describir escenarios de alta rivalidad, su capacidad para representar la complejidad contable es reducida. Además su uso puede ser utilizado de manera irresponsable para justificar prácticas agresivas, manipulación de información o decisiones orientadas al ocultamiento de Pasivos.

La metáfora de LA GUERRA EN LOS NEGOCIOS puede fomentar una cultura de competencia agresiva y deshumanizante. Esta metáfora introduce una lógica de confrontación que resulta incompatible con la naturaleza regulada, objetiva y verificable del discurso contable. La contabilidad no se configura como un instrumento de combate sino como un sistema de representación estructurada de hechos económicos, orientado a la transparencia, la comparabilidad y la toma de decisiones racionales. Al incorporar una imagen bélica, se desvirtúa el propósito analítico de la contabilidad, desplazando su función técnica hacia una narrativa emocional. El término **"guerra"** connota violencia, estrategia militar, pérdida y dominación, lo cual puede trasladarse al discurso contable de manera impropia, generando la falsa impresión de que las decisiones financieras deben orientarse

exclusivamente a la eliminación del adversario o a la maximización unilateral del beneficio.

La metáfora de LA MÁQUINA EN LA GESTIÓN DE RECURSOS HUMANOS al tratar a los empleados como piezas intercambiables de una máquina, se deshumaniza el trabajo y se ignora la importancia de las relaciones humanas en el lugar de trabajo. Esta metáfora introduce una lógica mecanicista que resulta incompatible con la naturaleza relacional, dinámica y subjetiva del trabajo humano. En el marco contable, donde los recursos humanos no se reconocen como activos en sentido estricto (salvo en casos específicos de capital intelectual o contratos formalizados), esta metáfora puede inducir a una representación impropia del personal como engranaje funcional, desprovisto de agencia, creatividad o variabilidad. El término **"máquina"** sugiere ausencia de error, uniformidad de respuesta y obediencia estructural, lo cual contradice la realidad de los procesos laborales, caracterizados por la diversidad de competencias, motivaciones, expectativas y trayectorias. La imagen de **"máquina"** no comunica elementos como la variabilidad del desempeño, la necesidad de incentivos, la gestión del conocimiento, ni los riesgos asociados a la obsolescencia de competencias.

La metáfora de LA SALUD FINANCIERA puede sugerir una evaluación subjetiva de la situación de una empresa, ignorando factores cuantitativos relevantes. La **"salud",** en su sentido clínico, remite a un estado funcional del cuerpo humano, evaluado mediante signos vitales, diagnósticos y tratamientos. Trasladar esta lógica al ámbito financiero puede inducir a una visión organicista de la empresa, en la que los Estados contables se interpretan como síntomas, los indicadores como exámenes clínicos y las decisiones como terapias. Este desplazamiento discursivo puede ser problemático pues se requiere una comprensión técnica de los conceptos contables, una disciplina que está desprovista de analogías que simplifiquen o distorsionen su naturaleza normativa. Además, esta metáfora puede fomentar una lectura superficial de los Estados financieros, pues en ella se privilegia la apariencia de estabilidad sobre el análisis estructural de los riesgos, las contingencias y las políticas contables

aplicadas. El uso inadecuado de esta metáfora puede, por tanto, desalinear el discurso contable de su propósito analítico y regulatorio. El término **"salud"** puede generar ambigüedad en su interpretación: ¿qué se entiende por una empresa "saludable"?, ¿implica rentabilidad sostenida, ausencia de deuda, liquidez inmediata, o cumplimiento normativo? La imagen de **"salud"** no comunica elementos como la estructura del patrimonio, la lógica de los flujos financieros, la aplicación de normas internacionales, ni la función de la contabilidad como dispositivo de representación institucional. Esta metáfora puede ser utilizada de manera irresponsable para justificar decisiones especulativas, omitir riesgos o deslegitimar prácticas conservadoras.

La metáfora de LOS FONDOS PROPIOS COMO PATRIMONIO puede sugerir una concepción estática y rígida del capital, obviando su naturaleza dinámica. El término **"patrimonio"** posee una carga semántica y cultural que excede el ámbito contable, remitiendo a nociones de herencia, acumulación histórica, valor simbólico o incluso identidad institucional. En cambio, los Fondos propios constituyen una categoría contable específica, sujeta a criterios normativos de reconocimiento, medición y presentación que incluye el capital social, las reservas, los resultados acumulados y otros componentes del patrimonio neto. Esta metáfora puede fomentar una interpretación errónea de los Fondos propios como una masa homogénea de riqueza disponible, omitiendo su composición, restricciones legales, origen y destino. El uso inadecuado de esta metáfora puede, por tanto, desalinear el discurso contable de su propósito analítico y normativo, al introducir una lógica patrimonialista que no se corresponde con la estructura técnica del balance.

La metáfora de LA EMPRESA COMO MÁQUINA no es apropiada para capturar la dimensión social y ética de la actividad empresarial. Esta imagen, heredera de los paradigmas mecanicistas de la administración clásica, sugiere que la empresa opera como un sistema cerrado, compuesto por engranajes interdependientes que ejecutan tareas de manera sincronizada y predecible. No obstante, cuando esta metáfora se utiliza de forma inadecuada en el discurso contable, puede generar distorsiones significativas en la interpretación de los procesos financieros, en la representación de

los elementos patrimoniales y en la comprensión del comportamiento organizacional. La contabilidad está orientada a representar hechos económicos mediante estructuras formales que responden a principios de reconocimiento, medición y presentación. Introducir una imagen **mecanicista** en este marco puede inducir a una visión excesivamente determinista de la empresa, en la que los procesos contables se conciben como automatismos operativos, desprovistos de juicio profesional, contingencia contextual o interpretación normativa. Esta metáfora puede fomentar prácticas de gestión contable que privilegian la eficiencia operativa sobre la transparencia informativa, la adaptabilidad normativa o la responsabilidad institucional. El uso inadecuado de esta metáfora, por tanto, desvirtúa el carácter reflexivo y deliberativo que debe orientar la práctica contable contemporánea. El término **"máquina"** sugiere uniformidad, predictibilidad y ausencia de error, lo cual contradice la realidad de las entidades económicas, caracterizadas por la variabilidad de sus procesos, la diversidad de sus actores y la incertidumbre de sus entornos.

En fin, si bien el lenguaje metafórico es una herramienta poderosa para comunicar ideas complejas, es fundamental reconocer sus limitaciones y consecuencias en el contexto contable. Para garantizar la calidad y la fiabilidad de la información financiera, es necesario buscar un equilibrio entre el uso de metáforas y la precisión del lenguaje. Es fundamental buscar un equilibrio entre la necesidad de comunicar conceptos complejos de manera comprensible y la necesidad de mantener la precisión y la objetividad en la información financiera. Por ello, la contabilidad requiere de un lenguaje técnico preciso y objetivo para garantizar la comparabilidad, la confiabilidad y la transparencia de la información financiera.

Aportes del uso metafórico del lenguaje al campo de conocimiento de la contabilidad

El uso metafórico del lenguaje en la contabilidad puede tener diversas **consecuencias positivas.** Veamos algunas de ellas:

1. **El uso metafórico del lenguaje en la contabilidad ayuda a simplificar conceptos complejos.** Las metáforas permiten simplificar la complejidad de los conceptos contables, haciendo que sean más accesibles a un público no especializado. Al vincular conceptos abstractos con experiencias concretas, las metáforas hacen que los conceptos contables sean más accesibles y fáciles de recordar. El uso metafórico del lenguaje facilita la comprensión de conceptos complejos, al permitir relacionarlos con experiencias y conocimientos previos. Al establecer comparaciones con dominios más familiares, las metáforas facilitan la construcción de modelos mentales que permiten a los usuarios comprender las relaciones entre los diferentes elementos de los Estados financieros.

   Veamos algunos ejemplos: La metáfora de LA VENTANA AL PASADO utilizada para describir los Estados financieros simplifica la idea de que estos informes proporcionan una visión histórica de la situación financiera de una empresa. Esta metáfora resulta discursivamente pertinente en tanto permite conceptualizar la contabilidad como una herramienta que facilita el acceso a información histórica estructurada, verificable y normativamente regulada. En el marco de los Estados financieros, esta imagen contribuye a representar la contabilidad como un sistema que no solo cuantifica, sino que también narra, reconstruye y preserva los eventos económicos que han tenido lugar en una organización. Esta metáfora ofrece una imagen clara, accesible y culturalmente compartida. La noción de **"ventana"** sugiere apertura, visibilidad y perspectiva, mientras que el **"pasado"** remite a una dimensión temporal que, en el ámbito contable, se traduce en registros, documentos, asientos y estados financieros que dan cuenta de hechos ya ocurridos. Esta combinación semántica permite representar con eficacia la función retrospectiva de la contabilidad, sin incurrir en ambigüedades ni distorsiones conceptuales.

La metáfora AMORTIZAR UN PRÉSTAMO evoca la imagen de amortiguar un golpe, lo que facilita la comprensión del proceso de cancelación de una deuda. Esta metáfora es discursivamente pertinente en tanto permite conceptualizar el proceso de extinción gradual de una deuda como una secuencia ordenada de pagos que **"disminuyen"** o **"desgastan"** el monto original del compromiso financiero. Esta imagen de **"desvanecimiento"** o **"consumo progresivo"** de la obligación crediticia aporta una estructura narrativa que facilita la comprensión de la temporalidad del Pasivo, su evolución contable y su impacto en la posición financiera de la entidad. La metáfora AMORTIZAR UN PRÉSTAMO posee una notable claridad, al vincular el acto de pago con la idea de **"reducir"** o **"extinguir"** una carga financiera. Esta claridad facilita la comunicación entre actores contables, financieros y jurídicos, al establecer un lenguaje común para referirse a la disminución sistemática de una deuda. La metáfora evita tecnicismos excesivos y permite que usuarios no especializados comprendan el proceso de cancelación de obligaciones en términos accesibles y operativos. La metáfora AMORTIZAR UN PRÉSTAMO se integra con coherencia al discurso contable contemporáneo, en tanto se articula con categorías normativas reconocidas por los marcos regulatorios internacionales (como las NIIF o los Principios de Contabilidad Generalmente Aceptados). Su uso no contradice la lógica formal del lenguaje contable sino que la complementa al ofrecer una imagen que traduce procesos financieros complejos en estructuras discursivas comprensibles.

2. **El uso metafórico del lenguaje en la contabilidad permite simplificar conceptos complejos, facilitando la comunicación y la comprensión.** Las metáforas permiten transmitir conceptos abstractos de manera más sencilla y comprensible, lo que favorece la comunicación entre profesionales contables y no expertos. Al relacionar términos abstractos

con imágenes concretas, las metáforas facilitan la comunicación entre los distintos actores involucrados en el proceso contable. Por ejemplo términos como **flujo de caja** o **patrimonio neto** proporcionan una imagen mental intuitiva de fenómenos financieros que de otra manera serían difíciles de explicar.

3. Un aspecto fundamental a considerar en este estudio es que **el uso metafórico del lenguaje en la contabilidad puede estimular la creatividad y la innovación.** Al proporcionar nuevas perspectivas sobre los fenómenos económicos, las metáforas pueden inspirar la generación de ideas originales y la búsqueda de soluciones innovadoras a problemas contables. Es decir, las metáforas estimulan la creatividad y la generación de nuevas ideas, al permitir establecer conexiones inesperadas entre diferentes conceptos. Esto puede conducir a la identificación de nuevas oportunidades de negocio y a la mejora de las prácticas contables. Al desafiar las convenciones establecidas y explorar nuevas analogías, los contables pueden desarrollar modelos y herramientas más adecuadas para dar cuenta de la complejidad del mundo económico.

4. **El uso metafórico del lenguaje en la contabilidad facilita la memorización y la comprensión de conceptos complejos al asociarlos con imágenes y experiencias concretas.** Las metáforas permiten comunicar conceptos complejos de manera sencilla y accesible, facilitando la comprensión tanto de los profesionales como de los usuarios de la Información financiera. Al asociar conceptos abstractos con imágenes concretas, las metáforas favorecen la retención de información. Las metáforas crean asociaciones mnemotécnicas que facilitan la retención de información.

   Por ejemplo, la metáfora del EQUILIBRIO CONTABLE evoca la imagen de una balanza, facilitando la comprensión del principio de doble entrada.

Esta metáfora es discursivamente pertinente en tanto permite conceptualizar la contabilidad como un sistema que busca la armonía estructural entre activos, pasivos y patrimonio. Esta imagen de equilibrio remite a la ecuación contable fundamental (Activo = Pasivo + Patrimonio), que constituye el principio organizador del Balance general. En este sentido, la metáfora no solo representa una relación matemática, sino que también sugiere una condición de estabilidad financiera, coherencia interna y orden institucional. Esta formulación permite articular la contabilidad con nociones de simetría, proporcionalidad y racionalidad económica, facilitando la comprensión de los fundamentos teóricos que sustentan la estructura de los Estados financieros. En contextos profesionales, refuerza la idea de que la contabilidad no es una acumulación arbitraria de cifras sino una representación sistemática de relaciones económicas que deben mantenerse en equilibrio para garantizar la transparencia, la comparabilidad y la fiabilidad de la información. Esta metáfora ofrece una imagen clara, intuitiva y culturalmente compartida. El término **“equilibrio”** evoca una condición de estabilidad, ausencia de desequilibrio o tensión, lo cual facilita la comprensión del principio contable de Partida doble y de la necesidad de registrar cada operación con efectos simétricos en el sistema contable. Esta claridad semántica permite que actores no especializados (como usuarios externos, inversionistas o responsables institucionales) comprendan la lógica estructural de la contabilidad sin necesidad de recurrir a tecnicismos excesivos. Además, la metáfora contribuye a la didactización del conocimiento contable, al ofrecer una imagen visual que puede ser utilizada para explicar el funcionamiento del Balance, la relación entre cuentas y la importancia de mantener la coherencia entre los elementos patrimoniales. Su claridad semántica, por tanto, no solo facilita la comunicación sino que también promueve la apropiación conceptual del lenguaje contable en diversos niveles de formación.

5. **El uso metafórico del lenguaje en la contabilidad permite integrar conocimientos provenientes de diferentes disciplinas.** Al establecer conexiones entre la contabilidad y otros campos como por ejemplo la biología, la física o la economía, los contables pueden obtener una visión más holística de los fenómenos económicos.

6. **El uso metafórico del lenguaje en la contabilidad puede hacer que la contabilidad sea más interesante, atractiva, motivante y estimulante para los estudiantes y profesionales.**

7. **El uso metafórico del lenguaje en la contabilidad contribuye a construir una identidad profesional distintiva para los contables.** Las metáforas contribuyen a forjar una identidad colectiva entre los profesionales de la contabilidad, al proporcionar un lenguaje común y un conjunto de valores compartidos.

8. **El uso metafórico del lenguaje en la contabilidad puede conferir mayor riqueza y expresividad al lenguaje contable, evitando la monotonía y la rigidez de un lenguaje excesivamente técnico.**

   Por ejemplo, la expresión metafórica de *los activos son como semillas* añade una dimensión poética al lenguaje contable, al sugerir un potencial de crecimiento y renovación. Esta metáfora es discursivamente pertinente en tanto permite conceptualizar los Activos no como elementos estáticos o meramente registrables sino como unidades económicas con capacidad de transformación, rendimiento y multiplicación. Esta formulación introduce una lógica de temporalidad y productividad que enriquece la visión tradicional de los Activos como bienes y derechos controlados por la entidad. Esta metáfora facilita la articulación entre contabilidad financiera y Teoría del valor, al sugerir que los Activos poseen un potencial latente que puede ser activado mediante decisiones estratégicas,

inversión operativa o innovación organizacional. Además, esta metáfora permite reforzar la idea de que la gestión de Activos no se limita a su conservación sino que implica su cultivo, optimización y renovación. La pertinencia discursiva de esta metáfora radica en su capacidad para conectar el lenguaje contable con modelos de pensamiento orientados al desarrollo económico y la sostenibilidad empresarial. La **"semilla",** como símbolo de origen, crecimiento y fecundidad permite representar los Activos como elementos que, bajo condiciones adecuadas, pueden generar beneficios económicos futuros. Esta claridad semántica facilita la comprensión de conceptos contables complejos como la depreciación, la amortización, la revalorización y la inversión en Activos no corrientes.

9. **El uso metafórico del lenguaje en la contabilidad puede servir como herramienta de persuasión, al evocar emociones y sentimientos en el usuario contable.** Las metáforas pueden utilizarse para persuadir a los usuarios de la información, al apelar a sus emociones y a sus creencias previas.

   Por ejemplo, la metáfora de LA DEUDA COMO UN PESO puede generar una sensación de urgencia para reducir la deuda. Esta metáfora es pertinente en el discurso contable en tanto permite representar la deuda como una fuerza que incide sobre la estructura financiera de la entidad, afectando su capacidad de maniobra, su liquidez y su sostenibilidad. Esta imagen de **carga** no solo comunica la existencia de una obligación sino que también sugiere una presión constante que debe ser gestionada, redistribuida o aliviada mediante decisiones estratégicas. Esta metáfora facilita la comprensión de la deuda como fenómeno multidimensional, que no se limita a su valor nominal sino que involucra aspectos como el costo financiero, el riesgo de incumplimiento, la temporalidad del pasivo y su impacto en la estructura patrimonial. Además, esta metáfora permite visualizar la deuda como una variable que condiciona la planificación

presupuestaria, la evaluación de proyectos y la formulación de políticas de financiamiento. Su pertinencia discursiva radica en que traduce una abstracción contable en una experiencia cognitiva concreta, facilitando el análisis crítico y la toma de decisiones informadas.

10. **El uso metafórico del lenguaje en la contabilidad contribuye a la construcción de narrativas contables que ayuda a los usuarios a interpretar la información financiera en un contexto más amplio.**

    Por ejemplo, la metáfora de LA SALUD FINANCIERA sugiere una evaluación integral de la situación de la empresa, más allá de los indicadores numéricos. Esta metáfora es discursivamente pertinente en tanto permite representar el Estado económico de una entidad mediante una analogía biomédica que remite a la noción de equilibrio funcional, resistencia sistémica y capacidad de recuperación. En este marco, los indicadores contables (como la liquidez, la rentabilidad, la solvencia y el endeudamiento) se interpretan como **"signos vitales"** que revelan el grado de estabilidad y viabilidad de la organización. Este enfoque resulta especialmente útil en el ámbito académico donde se busca formar una comprensión integral de la contabilidad como sistema de diagnóstico, seguimiento y evaluación. Esta metáfora permite vincular la contabilidad con prácticas clínicas, reforzando su papel como herramienta de observación, prevención y corrección. Asimismo esta metáfora facilita la comunicación entre contadores, gerentes, inversionistas y auditores, al ofrecer una imagen que traduce la complejidad técnica en una narrativa accesible y funcional. El término **"salud"** evoca una condición de bienestar, equilibrio y funcionalidad, mientras que el adjetivo **"financiera"** delimita el campo específico de aplicación. Esta combinación semántica permite representar la situación contable de una entidad como un estado que puede ser óptimo, crítico, estable o en recuperación, según los indicadores disponibles. La claridad semántica de

> esta metáfora permite que actores no especializados comprendan el significado de los Estados financieros sin necesidad de dominar el lenguaje contable. Además, facilita la construcción de categorías analíticas como **"diagnóstico financiero", "tratamiento contable"** o **"prevención de riesgos",** que enriquecen el discurso contable y promueven una visión sistémica de la gestión económica. El potencial interpretativo de la metáfora LA SALUD FINANCIERA es elevado, en tanto permite explorar la dimensión ética, temporal y organizacional de la contabilidad. La idea de **salud** no solo representa una condición técnica sino que también sugiere una aspiración institucional hacia la transparencia, la responsabilidad y la sostenibilidad. En este marco, la contabilidad se concibe como práctica orientada al cuidado, al equilibrio y a la anticipación de riesgos.

Desde el inicio de esta investigación se ha destacado que el uso metafórico del lenguaje en la contabilidad no solo es una herramienta estilística o estética sino también una forma de mejorar la comprensión, la comunicación y la resolución de problemas en esta disciplina. Al combinar la precisión de los números con la riqueza de las palabras, los contadores pueden crear un lenguaje más humano y accesible, que contribuye a un mejor desempeño profesional.

Así por ejemplo la expresión metafórica *la empresa es un organismo vivo* —Ya analizada anteriormente— puede fomentar una visión holística y dinámica de la empresa, enfatizando la interdependencia de sus partes y su capacidad de adaptación al entorno. Esta formulación es discursivamente pertinente en tanto permite conceptualizar la entidad económica como un sistema complejo, compuesto por subsistemas interrelacionados que cumplen funciones específicas y que requieren coordinación, retroalimentación y equilibrio para su supervivencia. Esta locución desplaza **la visión mecanicista de la empresa como máquina** y la reemplaza por una concepción orgánica que reconoce la variabilidad, la sensibilidad al entorno y la necesidad de adaptación continua. Además, esta metáfora permite interpretar los

Estados financieros como **"signos vitales"** del organismo empresarial y los indicadores contables como parámetros de salud, eficiencia y resiliencia. En contextos académicos, facilita la enseñanza de la contabilidad como lenguaje que describe procesos vivos, en constante transformación. En contextos profesionales, promueve una visión estratégica de la contabilidad como herramienta para diagnosticar, anticipar y acompañar los ciclos de vida organizacionales. Su pertinencia radica en que articula la contabilidad con modelos de pensamiento sistémico, ecológico y evolutivo. La idea de **"organismo"** sugiere no solo una estructura funcional sino también una entidad con propósito, con historia y con capacidad de transformación. En este marco, la contabilidad se concibe como lenguaje que acompaña el desarrollo del **organismo,** que registra sus ciclos vitales y que orienta sus decisiones hacia la sostenibilidad. Esta metáfora también puede ser utilizada para reflexionar sobre la contabilidad como sistema de memoria, como dispositivo de regulación simbólica y como herramienta de construcción de identidad institucional. Además, permite valorar la importancia de diseñar políticas contables que reconozcan la empresa como entidad viva, que promuevan su desarrollo integral y que eviten su deterioro estructural. Esta metáfora, por tanto, no solo representa un concepto técnico sino que también interpreta una filosofía de gestión orientada al cuidado, a la evolución y a la responsabilidad organizacional.

La metáfora del BALANCE COMO FOTOGRAFÍA —ya discutida en líneas anteriores— facilita la comprensión de la situación financiera de una empresa en un momento dado. Esta metáfora es discursivamente pertinente en tanto permite conceptualizar el Balance general como una representación puntual de la situación patrimonial de una entidad. Así como una **"fotografía"** captura una imagen en un instante específico el Balance registra los activos, pasivos y patrimonio en una fecha determinada sin reflejar directamente los movimientos previos ni las proyecciones futuras. Esta analogía facilita la comprensión de la contabilidad como sistema de representación temporalmente acotado, lo cual es fundamental para distinguir entre Estados financieros estáticos (como el Balance) y dinámicos (como el Estado de resultados o

el flujo de efectivo). En el plano académico, esta metáfora permite introducir el concepto de Corte contable, reforzando la idea de que la información financiera responde a una lógica de segmentación temporal. Además, contribuye a la interpretación adecuada de los Estados financieros, evitando lecturas anacrónicas o extrapolaciones indebidas. Su pertinencia radica en que traduce una abstracción técnica en una imagen concreta, facilitando el acceso al conocimiento contable desde una perspectiva pedagógica y comunicacional.

La metáfora del BENEFICIO COMO FRUTO motiva a los empleados a trabajar duro para lograr resultados positivos. Esta metáfora es discursivamente pertinente en tanto permite conceptualizar el beneficio contable como resultado de un proceso acumulativo, estructurado y dependiente de múltiples factores internos y externos. Esta formulación desplaza la visión meramente numérica del beneficio y la reemplaza por una concepción que reconoce su carácter derivado, condicionado y temporalmente diferido. Así como el **"fruto"** es consecuencia de una siembra, de cuidados sostenidos y de condiciones ambientales favorables, el beneficio contable emerge de decisiones estratégicas, inversiones operativas y contextos económicos que interactúan en el tiempo. Esta metáfora facilita la enseñanza de la contabilidad como disciplina que no solo mide resultados sino que también interpreta procesos. Permite comunicar que el beneficio no debe ser entendido como un dato aislado sino como expresión de eficiencia, sostenibilidad y coherencia organizacional. Su pertinencia radica en que articula el lenguaje contable con modelos de pensamiento sistémico y proyectivo, enriqueciendo la comprensión del rendimiento económico desde una lógica de maduración y cosecha. El término **"fruto"** evoca una recompensa esperada, un resultado tangible y deseado que se obtiene tras un proceso de trabajo, espera y cuidado. Esta claridad semántica permite representar el beneficio contable como indicador de éxito pero también como evidencia de un proceso que ha sido correctamente gestionado. Además, esta metáfora permite distinguir entre beneficios sostenibles y beneficios esporádicos, aludiendo a la diferencia entre frutos cultivados y frutos silvestres. Esta distinción es útil para reflexionar sobre la calidad del

beneficio, su origen, su recurrencia y su capacidad de reproducción. La claridad semántica de esta metáfora no solo facilita la comunicación interdisciplinaria sino que también promueve una lectura crítica del beneficio como variable que debe ser contextualizada, explicada y proyectada. La metáfora BENEFICIO COMO FRUTO se integra con coherencia al discurso contable contemporáneo, especialmente en el marco de enfoques que vinculan la contabilidad con la gestión estratégica, la sostenibilidad y la creación de valor. Su uso no contradice los principios normativos sino que los complementa al ofrecer una imagen que traduce relaciones técnicas en estructuras discursivas comprensibles y emocionalmente resonantes. Esta coherencia se manifiesta en la posibilidad de vincular la metáfora con conceptos como rendimiento, productividad, eficiencia y retorno sobre la inversión. Permite comunicar con eficacia la necesidad de interpretar el beneficio no solo como cifra sino como resultado de decisiones, políticas y prácticas que deben ser evaluadas en su conjunto.

La metáfora del FLUJO DE CAJA proporciona una imagen intuitiva del movimiento de efectivo en una empresa, facilitando su comprensión. Permite conceptualizar el movimiento de efectivo como un proceso continuo, direccional y cuantificable. Al evocar la imagen de un flujo (como el de un río, una corriente o un torrente) esta formulación traslada al plano financiero la idea de circulación, velocidad, volumen y dirección, elementos que son esenciales para comprender la liquidez de una organización. Esta metáfora facilita la enseñanza del Estado de flujo de efectivo como instrumento que revela la capacidad de la entidad para generar, utilizar y conservar recursos líquidos. Además, permite comunicar con precisión la diferencia entre rentabilidad y liquidez, así como la importancia de monitorear el comportamiento del efectivo en actividades operativas, de inversión y de financiamiento. Su pertinencia discursiva radica en que transforma un concepto técnico en una imagen dinámica, intuitiva y funcionalmente rica. Asimismo la metáfora FLUJO DE CAJA se integra al discurso contable normativo, en tanto se articula con los principios de relevancia, oportunidad y representación fiel que rigen la elaboración de los Estados financieros.

Su uso no contradice la lógica formal del lenguaje contable sino que la complementa al ofrecer una imagen que traduce relaciones técnicas en estructuras discursivas comprensibles, pedagógicamente eficaces y comunicacionalmente potentes lo cual posibilita vincular la metáfora con conceptos como liquidez, solvencia, eficiencia operativa y riesgo financiero. Del mismo modo permite comunicar con eficacia la necesidad de mantener un flujo de caja saludable, de anticipar déficits de liquidez y de diseñar estrategias de financiamiento que aseguren la continuidad operativa.

La metáfora de AMORTIZACIÓN COMO DESGASTE ayuda a visualizar el proceso de pérdida de valor de un activo a lo largo del tiempo. Esta metáfora es discursivamente pertinente en tanto permite conceptualizar la Amortización como un proceso de pérdida gradual de valor económico, vinculado al uso, al paso del tiempo o a la obsolescencia funcional de un activo. Esta formulación desplaza la visión meramente contable de la amortización como ajuste técnico y la reemplaza por una concepción que reconoce su carácter económico, operativo y estratégico. Esta metáfora facilita la enseñanza de la Amortización como mecanismo de reconocimiento del consumo de beneficios económicos futuros, reforzando su vínculo con el Principio de devengo y con la Lógica de asignación racional de costos. Además permite comunicar que la Amortización no es una operación arbitraria sino una representación contable del desgaste real que sufren los activos en el curso de su utilización. Su pertinencia radica en que articula el lenguaje contable con modelos de pensamiento funcional, económico y temporal. Esta metáfora ofrece una imagen clara, intuitiva y culturalmente compartida. El término **“desgaste”** evoca una pérdida progresiva de integridad, una disminución de capacidad o una erosión de valor, lo cual permite representar la Amortización como proceso que refleja el agotamiento parcial de los beneficios atribuibles a un activo. Esta claridad semántica permite que actores no especializados (como gerentes, inversionistas o auditores externos) comprendan la lógica de la amortización sin necesidad de dominar el lenguaje técnico contable. Además, facilita la construcción de categorías analíticas como **“vida útil”, “valor residual”** o **“costo amortizable”,** que enriquecen el análisis financiero y promueven

una lectura crítica del tratamiento contable de los activos. La claridad semántica de esta metáfora no solo facilita la comunicación interdisciplinaria sino que también promueve una comprensión contextualizada y funcional del concepto.

En fin, el uso metafórico del lenguaje en contabilidad es una herramienta valiosa para los profesionales de la contabilidad, siempre y cuando se utilice de manera estratégica y con el objetivo de mejorar la comprensión y comunicación de información financiera.

CONCLUSIONES

1. La **intencionalidad específica número 1** de esta investigación consiste en "estudiar la noción de la contabilidad como un lenguaje". La primera conclusión a la que se llega es la existencia de un lenguaje usado en la contabilidad y la relación entre lenguaje contable y discurso contable.

1.I La pregunta inicial realizada en esta investigación hace referencia a ¿la contabilidad *tiene* un lenguaje? La respuesta es sí. La contabilidad posee un lenguaje propio y altamente especializado. Este lenguaje, con sus reglas, términos y estructuras particulares, le permite a la contabilidad comunicar de manera precisa y universal información financiera compleja. La contabilidad utiliza símbolos (números, cuentas), gramática (reglas contables) y sintaxis (estructura de los estados financieros) para comunicar ideas complejas. El lenguaje usado en la contabilidad se caracteriza por su alta formalización, precisión, objetividad y está diseñado para un propósito específico: proporcionar información financiera relevante y confiable. Dicho lenguaje es un sistema de comunicación especializado y formalizado que permite a los usuarios comprender la situación financiera de una entidad y se caracteriza por su precisión, objetividad, universalidad y estructura lo cual lo convierten en una herramienta esencial para la toma de decisiones económicas.

El lenguaje usado en la contabilidad, como sistema simbólico altamente especializado, constituye la columna vertebral de la comunicación financiera. Su sintaxis, léxico y semántica están diseñados para representar de manera clara y concisa los hechos económicos de una organización financiera. Los términos técnicos usados por este lenguaje contable adquieren significados específicos dentro del contexto de la disciplina científica lo cual permite una comunicación precisa entre profesionales y usuarios de la información financiera. Este lenguaje contable constituye un sistema de signos convencionales que, a través de reglas sintácticas y semánticas, permite representar fenómenos económicos de manera estructurada y

objetiva. Los términos contables tienen significados específicos y bien definidos, y las reglas gramaticales establecen una sintaxis rigurosa que garantiza la coherencia y la comparabilidad de la información financiera. Sin embargo, este lenguaje contable no es neutral, está cargado de valores y supuestos que influyen en la forma en que se representa la realidad económica. El lenguaje usado en la contabilidad, conformado por un conjunto de términos, símbolos y reglas gramaticales específicas es más que un simple código de comunicación, es un sistema de representación que construye y refleja la realidad económica de una entidad.

Una de las características más importantes del lenguaje usado en la contabilidad es su capacidad para cuantificar y medir fenómenos económicos. Los números son el elemento central del lenguaje contable y se utilizan para expresar valores monetarios, cantidades físicas y proporciones.

Otra característica importante de este lenguaje es su carácter convencional. Los términos y las reglas contables son producto de un consenso social y cultural y están sujetos a cambios a lo largo del tiempo. Esa convencionalidad permite la existencia de las normas contables las cuales son elaboradas por organismos profesionales y reflejan los intereses de diversos grupos como inversores, acreedores y reguladores.

1.II La contabilidad, a menudo definida como **el lenguaje de los negocios,** se sustenta en un sistema complejo de símbolos, términos y reglas que permiten cuantificar y comunicar información financiera. Sin embargo, más allá de su función meramente informativa, el lenguaje usado en la contabilidad es la base del **discurso contable,** formando un entramado que moldea la percepción y comprensión de la realidad económica. Este lenguaje contable no opera en un vacío, se encuentra inmerso en un contexto social y cultural más amplio y es utilizado en discursos que buscan persuadir, informar y justificar.

El **discurso contable** es la utilización del lenguaje contable en un contexto social específico. A través del discurso contable, los actores sociales construyen significados, negocian intereses y legitiman sus acciones. El discurso contable puede

adoptar diversas formas como Informes financieros, presentaciones, negociaciones y debates públicos.

El lenguaje usado en la contabilidad y el discurso contable están estrechamente relacionados. El lenguaje proporciona las herramientas para construir el discurso contable mientras que el discurso contable da sentido y significado al lenguaje contable. Los términos técnicos, las cifras y los Estados financieros son los elementos con los que se construyen los mensajes contables.

El discurso contable se refiere al uso del lenguaje contable en situaciones de comunicación específicas. Es la práctica social a través de la cual se construyen y transmiten significados contables. El discurso contable no solo se limita a transmitir información financiera sino que desempeña un papel fundamental en la construcción de la identidad corporativa, la legitimación de las decisiones de gestión, la negociación de intereses entre diferentes actores e involucra procesos de interpretación y construcción de consensos. El discurso contable trasciende el nivel del lenguaje usado en la contabilidad, abarca un conjunto de prácticas discursivas que van más allá de la mera enunciación de términos. El discurso contable moldea y reinterpreta el lenguaje contable. Los mismos términos técnicos pueden adquirir diferentes significados y connotaciones dependiendo del contexto en el que se utilicen. A través del lenguaje usado en la contabilidad, los actores económicos construyen representaciones de la realidad que pueden ser utilizadas para legitimar sus intereses y ejercer influencia sobre otros. El discurso contable implica la selección, organización y presentación de la información de manera estratégica, también tiene que ver con la elección de determinados términos y la construcción de narrativas contables. El discurso contable es una herramienta poderosa que puede utilizar el lenguaje usado en la contabilidad de manera estratégica para influir en la percepción de los usuarios, legitimar determinadas decisiones económicas, ocultar información relevante, incluso —de manera negativa— pudiera permitir la manipulación de la percepción de los usuarios, justificar decisiones cuestionables o controvertidas y promover intereses particulares.

En fin, el lenguaje usado en la contabilidad y el discurso contable son dos conceptos estrechamente relacionados, pero con características y funciones distintas. Tanto el lenguaje como el discurso contable comparten el objetivo de comunicar información sobre fenómenos económicos. Ambos utilizan un vocabulario técnico y se basan en un marco conceptual contable común. Ambos construyen narrativas y transmiten información, pero lo hacen a través de mecanismos y con propósitos específicos. El lenguaje contable es un sistema simbólico especializado que sirve para representar hechos económicos de manera objetiva y cuantitativa. El discurso contable, por su parte, se refiere al uso del lenguaje contable en un contexto social más amplio, que se utiliza para construir significados, influir en la toma de decisiones y negociar. El discurso contable no se limita a la mera presentación de datos sino que busca influir en la opinión de los usuarios de la información contable. A diferencia del lenguaje usado en la contabilidad, el discurso contable es más flexible y admite una mayor variedad de estilos y enfoques y se utiliza como herramienta para construir narrativas persuasivas y apoyar argumentos específicos.

2. La **intencionalidad específica número 2** de esta investigación se concentra en "analizar la existencia de un lenguaje metafórico usado para representar aspectos económicos de la realidad contable en la organización".

2.I El segundo aspecto a considerar en estas conclusiones tiene que ver con **la metáfora como mecanismo de estructuración conceptual del lenguaje usado en la contabilidad.** La metáfora desempeña un papel fundamental en la estructuración conceptual de diversos ámbitos del conocimiento humano, incluida la contabilidad. Lejos de ser un mero adorno discursivo, la metáfora configura la manera en que los profesionales del área conceptualizan la información financiera, facilitando su interpretación y aplicación en la práctica contable.

La teoría de la metáfora conceptual desarrollada por Lakoff y Johnson (1991) destaca que "la metáfora impregna la vida cotidiana, no solamente el lenguaje, sino también el pensamiento y la acción. Nuestro sistema conceptual ordinario, en

términos del cual pensamos y actuamos, es fundamentalmente de naturaleza metafórica" (p. 2). La anterior afirmación establece que el pensamiento humano está estructurado por esquemas metafóricos derivados de la experiencia sensorial y cultural. En este sentido, el lenguaje en la contabilidad no solo describe realidades económicas sino que construye representaciones de los fenómenos financieros mediante modelos conceptuales que permiten su interpretación. El lenguaje contable no es un conjunto de expresiones arbitrarias ni un simple código numérico; por el contrario, representa un sistema de significación que se apoya en estructuras conceptuales profundas, en gran parte determinadas por metáforas. El lenguaje contable es un entramado metafórico que posibilita la conceptualización de los procesos financieros en términos comprensibles y organizados. El lenguaje usado en la contabilidad —gracias al uso de la metáfora conceptual— configura una visión interpretativa de la realidad económica, contribuyendo a la toma de decisiones y a la estructuración del conocimiento financiero. La metáfora permite conceptualizar procesos financieros abstractos mediante esquemas familiares y accesibles, organiza el pensamiento contable y dota de coherencia al sistema de representación financiera, permitiendo que los conceptos clave sean comprendidos por los diferentes actores del ámbito económico.

La metáfora en la contabilidad cumple una doble función: por un lado, facilita la comprensión de conceptos complejos mediante asociaciones con experiencias cotidianas y, por otro, estructura el discurso contable, proporcionando un marco interpretativo para la organización de los datos financieros. Términos como flujo de efectivo, rentabilidad, capital circulante y estructura financiera no son meros tecnicismos sino conceptualizaciones que reflejan una manera particular de organizar y visualizar el mundo financiero.

Cuando Lakoff y Johnson estudian el lenguaje se dan cuenta de que la metáfora, lejos de ser un recurso estético o literario está presente en la vida cotidiana del individuo no solo en el lenguaje, por ello afirman que "los procesos del pensamiento humano son en gran medida metafóricos. (…) El sistema conceptual humano está

estructurado y se define de una manera metafórica" (1991, p. 4). La metáfora ayuda a los profesionales de la contabilidad a conceptualizar la información económica, permitiendo la organización de conceptos abstractos dentro de marcos comprensibles y aplicables a la práctica contable.

2.II Del mismo modo, **la metáfora también incide en la representación y comunicación contable.** La estructura metafórica del lenguaje usado en la contabilidad responde a esquemas cognitivos profundamente arraigados en la experiencia humana. Desde la teoría de la metáfora conceptual, se reconoce que la organización de la información financiera no es solo un proceso técnico sino una forma de **representación** basada en modelos cognitivos que permiten a los agentes económicos interpretar y comunicar el estado de una entidad. De este modo, la contabilidad se convierte en un sistema representacional que, a través del lenguaje, facilita el análisis y la toma de decisiones en el ámbito económico. La representación contable no se limita a la presentación de datos numéricos sino que implica un proceso de estructuración conceptual que permite visualizar las relaciones económicas dentro de una organización. En este sentido, la metáfora en la contabilidad desempeña una función fundamental a ayudar en la interpretación de los Estados financieros.

Si bien la estructura formal de la contabilidad se fundamenta en normativas y procedimientos técnicos, su lenguaje revela una compleja interacción entre la cognición y la conceptualización metafórica. La organización de los Estados financieros, la interpretación de indicadores y la presentación de reportes se estructuran sobre la base de esquemas lingüísticos que, de manera implícita, proyectan una construcción metafórica del conocimiento contable. Dicho de otro modo, la estructura discursiva de la contabilidad no solo organiza datos financieros sino que construye una visión conceptual del estado y evolución de una entidad. La contabilidad, en este sentido, no es un sistema estático de registro sino un proceso dinámico que configura la representación de la realidad económica mediante modelos de pensamiento estructurados por el lenguaje.

El lenguaje contable constituye un sistema de representación simbólica que permite conceptualizar y comunicar información financiera dentro de estructuras organizadas. Como ya se dijo antes, si bien la contabilidad se fundamenta en principios técnicos y normativos, el análisis discursivo revela que su construcción se apoya en mecanismos lingüísticos que facilitan la interpretación de los fenómenos económicos. En este contexto, el uso metafórico del lenguaje en la contabilidad desempeña un papel determinante en la estructuración del conocimiento contable, no solo modelando la representación de los estados financieros sino también incidiendo en la manera en que los actores económicos intercambian información.

El uso metafórico del lenguaje en la contabilidad permite la traducción de fenómenos financieros abstractos a formatos comprensibles mediante estructuras lingüísticas. De tal modo que, la representación contable de los activos, pasivos, patrimonio, ingresos, gastos, etc. en los Estados financieros no se limita a la enumeración de cifras sino que proyecta un modelo conceptual basado en categorías organizadas. La noción de representación fiel, por ejemplo, responde a un principio discursivo que busca garantizar la exactitud y veracidad de la información contable, reflejando una concepción interpretativa de la realidad económica. La contabilidad no solo cuantifica y registra datos sino que construye un sistema de representación simbólica que contribuye a la estructuración del conocimiento financiero.

El uso metafórico del lenguaje en la contabilidad cumple una doble función. En primer lugar, opera como una herramienta conceptual que organiza los datos financieros dentro de marcos accesibles para su interpretación. Es decir, el uso de la metáfora en el lenguaje contable permite estructurar el conocimiento financiero en términos comprensibles, facilitando la identificación de tendencias económicas y la formulación de estrategias de recuperación. En segundo lugar, el uso metafórico del lenguaje contable influye en el proceso comunicativo, facilitando la transmisión de conceptos complejos entre agentes económicos. Dicho de otro modo, la metáfora no solo permite estructurar el conocimiento contable sino que desempeña una **función comunicativa** esencial dentro del ámbito financiero. En este sentido, la metáfora

opera como un dispositivo de representación que traduce conceptos abstractos a formas accesibles y comprensibles pero a la vez ayuda a comunicar la información financiera a los distintos agentes económicos. La estructuración de reportes financieros responde a una lógica comunicativa que permite a los actores económicos comprender el Estado contable de una organización. La presentación de Estados financieros, el análisis de indicadores y la formulación de principios económicos están diseñados para ofrecer una visión clara y organizada de los recursos y operaciones de una entidad, reforzando la función representacional del uso metafórico del lenguaje en la contabilidad.

En la comunicación financiera, la metáfora facilita la transmisión de información económica a través de imágenes mentales que simplifican la interpretación de datos contables. Por ejemplo, el término **liquidez** evoca la idea de fluidez, lo que permite que los profesionales contables visualicen la capacidad de una empresa para cumplir con sus obligaciones en función de la disponibilidad inmediata de efectivo. De manera similar, expresiones como **balance financiero** y **capital de trabajo** estructuran la organización de los recursos monetarios en términos de estabilidad y funcionalidad. Expresiones como **flujo de efectivo, corriente de ingresos** o **capital circulante** configuran una visión dinámica de los recursos financieros, estableciendo analogías con el movimiento del agua. Estas metáforas refuerzan la idea de continuidad y transformación dentro del sistema económico, sugiriendo que los recursos monetarios no son estáticos sino que se desplazan, se acumulan y se redistribuyen. El carácter metafórico del lenguaje contable demuestra que la contabilidad no es únicamente una disciplina técnica sino un sistema representacional que permite estructurar y comunicar el conocimiento financiero desde esquemas cognitivos arraigados en la experiencia humana.

3. La **intencionalidad específica número 3** de esta investigación se orienta a "explicar las metáforas orientacionales, ontológicas y estructurales presentes en el *Marco Conceptual para la Información Financiera* (2018) y la *Norma Internacional de Contabilidad 1. Presentación de Estados Financieros* (2024) con base en el

enfoque teórico propuesto por Lakoff y Johnson (1980)". El tercer aspecto a considerar en estas conclusiones tiene que ver con **la funcionalidad de las metáforas orientacionales, ontológicas y estructurales en la contabilidad.** Como ya se ha dicho anteriormente, el uso metafórico del lenguaje en la contabilidad, lejos de constituir un sistema puramente técnico y neutral, opera como un mecanismo de representación simbólica que traduce conceptos abstractos en modelos cognitivos comprensibles. En este proceso, las metáforas desempeñan un papel fundamental al estructurar la conceptualización de los fenómenos financieros. La presencia de metáforas orientacionales, ontológicas y estructurales en el discurso contable contribuye a la organización del conocimiento económico, facilitando su interpretación y aplicación dentro del ámbito financiero.

3.I Según Lakoff y Johnson las **metáforas orientacionales** se basan en experiencias espaciales y esquemas sensoriales derivados de la percepción corporal. Así lo destacan los autores:

> Las **metáforas orientacionales** organizan un sistema global de conceptos con relación a otro. (…) La mayoría de ellas tiene que ver con la **orientación espacial: arriba-abajo, dentro-fuera, delante-detrás, profundo-superficial, central-periférico.** Estas orientaciones espaciales surgen del hecho de que tenemos cuerpos de un tipo determinado y que funcionan como funcionan en nuestro medio físico. (Lakoff y Johnson , 1991, p. 11)

En contabilidad las metáforas orientacionales regulan la manera en que se conceptualizan valores económicos fundamentales dentro de la práctica contable como el crecimiento financiero, la estabilidad o posición económica y el riesgo financiero o riesgo crediticio. Configuran la manera en que los agentes económicos interpretan la evolución de los Estados financieros y toman decisiones estratégicas. Asimismo ayudan a la estructuración de valores jerárquicos que establecen relaciones de crecimiento, estabilidad y riesgo. Las metáforas orientacionales son fundamentales para la interpretación de Reportes financieros, ya que permite visualizar el crecimiento económico como un proceso acumulativo, positivo y progresivo, en el que el éxito económico se expresa mediante una orientación ascendente.

Así por ejemplo, en el discurso contable, el **crecimiento económico** es conceptualizado mediante la metáfora de la orientación hacia arriba, en términos de altura y ascenso. Expresiones como **incremento de ganancias, alza en los ingresos** o **aumento del capital** remiten a la idea de una trayectoria positiva que se eleva en términos cuantitativos, reflejan la idea de que la prosperidad financiera implica una trayectoria ascendente, reforzando la asociación entre éxito económico y progresión vertical.

En la práctica contable, la representación gráfica de los Estados financieros suele utilizar diagramas en los que la línea de ingresos se mueve hacia arriba cuando refleja una mejora económica, consolidando la asociación entre crecimiento y dirección ascendente. La orientación hacia arriba, por lo tanto, no solo estructura el discurso financiero sino que influye en la manera en que se interpretan los datos contables.

Otro ejemplo se encuentra en el **riesgo financiero** el cual es conceptualizado mediante la orientación hacia abajo que al igual que el **deterioro económico** se conceptualiza mediante una orientación descendente. Expresiones como **descenso de las ganancias, caída de la rentabilidad, deterioro patrimonial, baja en los ingresos** o **devaluación del activo** evidencian la manera en que la pérdida económica es visualizada como un movimiento descendente, como un proceso de declive. Esta metáfora refuerza la percepción de **crisis financiera** como una amenaza que se materializa en una trayectoria hacia abajo, lo que influye en la toma de decisiones económicas orientadas a evitar pérdidas y a restablecer la estabilidad. La representación gráfica de la **crisis económica** utiliza líneas descendentes en los Reportes financieros, consolidando la relación entre pérdida y dirección descendente. Este esquema influye en la toma de decisiones dentro del ámbito financiero, ya que los profesionales del área buscan evitar el descenso en los indicadores económicos y promover estrategias de recuperación.

Por el contrario, la **estabilidad financiera** es conceptualizada mediante metáforas que sugieren continuidad y equilibrio. Expresiones como **equilibrio presupuestario,**

posición financiera estable o **estructura sólida** configuran la percepción de que la seguridad económica implica una línea recta sin fluctuaciones abruptas. Esta metáfora orientacional refuerza la idea de que el mantenimiento de la estabilidad financiera requiere una gestión prudente de los recursos.

En fin, las metáforas ontológicas legitiman la existencia de entidades económicas y permiten su representación en términos físicos. Según Lakoff y Johnson (1980), estas metáforas permiten conceptualizar fenómenos abstractos como entidades tangibles, facilitando su organización dentro de sistemas de clasificación y representación financiera.

3.II Del mismo modo, las normas contables legitiman la representación de la información financiera mediante **metáforas ontológicas** que convierten los Estados contables en objetos físicos. Las metáforas ontológicas "categorizan un fenómeno de forma peculiar mediante su consideración como una entidad, una sustancia, un recipiente, una persona." (Acevedo, 2007, p. 46). En palabras de Lakoff y Johnson "nuestras experiencias con objetos físicos (especialmente nuestros propios cuerpos) proporcionan la base para una variedad extraordinariamente amplia de metáforas ontológicas, es decir, formas de considerar acontecimientos, actividades, emociones, ideas, etc., como entidades y sustancias" (1991, p. 22), por ello se proyecta un estatus de **′entidad′** sobre conceptos. A decir de los teóricos se utilizan "metáforas ontológicas para entender acontecimientos, acciones, actividades y estados. Los acontecimientos y las acciones se conceptualizan metafóricamente como objetos; las actividades como sustancias, los estados como recipientes" (Lakoff y Johnson, 1991, p. 27).

Las metáforas ontológicas legitiman la existencia de entidades económicas, permitiendo su representación en términos físicos y facilitando la estructuración del conocimiento contable. Además, permiten visualizar los elementos contables como entidades con propiedades específicas, facilitando su categorización y análisis. Expresiones como **estado de resultados, balance general** y **flujo de caja** configuran la percepción de que los elementos financieros son entidades con dimensiones

tangibles y funcionalidad específica. Expresiones como **estado de resultados** y **liquidez financiera** transforman los elementos contables en entidades tangibles, facilitando su interpretación y clasificación dentro del sistema contable. El concepto de **capital circulante** remite a la noción de movimiento, sugiriendo que los recursos financieros tienen una dinámica interna que afecta la operatividad económica de la entidad. Además, configura una visión del patrimonio financiero como un recurso que fluye dentro de una organización, reforzando la percepción de que los activos de una empresa tienen una dinámica interna que afecta su operatividad económica. Por su parte, el término **estado de resultados** proyecta la información financiera como un documento con existencia material, lo que permite su representación dentro de estructuras organizativas.

3.III Las **metáforas estructurales,** por su parte, proporcionan esquemas conceptuales que permiten interpretar las relaciones económicas dentro del marco contable. Las **metáforas estructurales** "están basadas en correlaciones sistemáticas que se dan en nuestra experiencia" (Lakoff y Johnson, 1991, p. 55). Permiten un mayor grado de elaboración. En las metáforas estructurales un concepto está estructurado metafóricamente en términos de otro. Estas metáforas proyectan la estructura conceptual de un dominio en la estructura conceptual de otro dominio, es decir, se comprende un dominio en términos de otro dominio, además, incorporan una dimensión espacial que hace que la conceptualización sea más visual y viva.

Este tipo de metáfora permite la **Proyección** que consiste en conceptualizar la información financiera en términos de relaciones dinámicas, estableciendo paralelismos entre la gestión contable y otros ámbitos del conocimiento. Las metáforas estructurales son aquellas en las que "una actividad o experiencia se estructura en términos de otra. Se proyecta de ese modo la estructura conceptual del **dominio fuente** sobre la estructura del **dominio meta** y se comprende un **dominio** en términos de otro **dominio"** (Weller, 2014, p. 25). Así por ejemplo, el término **flujo de efectivo,** ampliamente utilizado en la contabilidad, configura un esquema basado en el movimiento y continuidad de los recursos monetarios. Representa una visión del

capital como un elemento en movimiento, estableciendo analogías con sistemas de circulación de recursos. Esta metáfora refuerza la percepción de que los activos y pasivos de una entidad financiera no son estáticos sino que interactúan en un proceso de transformación continuo. Asimismo, expresiones como **posición financiera** y **ciclo contable** establecen modelos conceptuales que contribuyen a la comprensión de la dinámica organizativa de los Estados financieros. Expresiones como **estructura patrimonial** y **ciclo económico** reflejan la manera en que los sistemas financieros se organizan mediante esquemas conceptuales que establecen paralelismos con otros ámbitos del conocimiento. Proyecta la idea de solidez y estabilidad, sugiriendo que la gestión contable requiere una organización coherente y jerárquica de los recursos financieros.

Las metáforas orientacionales, ontológicas y estructurales presentes en el discurso contable contribuyen a la interpretación de los Estados financieros, facilitando la toma de decisiones económicas y la planificación estratégica. Su función cognitiva y comunicativa permite que la contabilidad no solo opere como un sistema técnico sino como un constructo lingüístico que estructura la representación de los fenómenos económicos mediante modelos conceptuales interrelacionados con la experiencia humana.

4. La **intencionalidad específica número 4** de esta investigación consiste en "evaluar las consecuencias del uso metafórico del lenguaje como elemento de representación contable". El cuarto aspecto a considerar en estas conclusiones tiene que ver con el **impacto epistemológico y ontológico del lenguaje metafórico usado en la contabilidad.**

El estudio del lenguaje contable desde la perspectiva de la metáfora revela su profundo impacto en la manera en que se conciben y estructuran los fundamentos epistemológicos y ontológicos de la disciplina. La contabilidad proporciona herramientas para organizar datos económicos e influye en la manera en que los contadores perciben y categorizan la realidad económica. La presencia de un lenguaje metafórico permite la conceptualización de los fenómenos contables, estructurando el

conocimiento económico dentro de esquemas interpretativos que determinan la configuración del pensamiento contable.

4.I Desde el ámbito **epistemológico** (científico), la contabilidad se construye sobre modelos conceptuales que estructuran la percepción de los procesos financieros. La utilización de un lenguaje metafórico en la disciplina contribuye a la organización del conocimiento contable, configurando un sistema de representación que permite interpretar el Estado financiero de una entidad mediante estructuras cognitivas interrelacionadas con la experiencia humana y de fácil interpretación. La contabilidad no es, en este sentido, una mera disciplina técnica o un sistema técnico de registro sino un constructo basado en la estructuración lingüística de la información financiera es decir, un mecanismo de representación simbólica que organiza la percepción de la realidad económica. La contabilidad al emplear metáforas orientacionales, ontológicas y estructurales traduce información económica a esquemas comprensibles y configura la manera en que los profesionales del área conceptualizan y representan los procesos financieros. Así por ejemplo, la conceptualización del **capital como flujo de efectivo** ejemplifica la manera en que la contabilidad emplea la metáfora para modelar su conocimiento. Esta representación configura el dinero como un recurso en movimiento, lo que permite interpretar los procesos financieros en términos de circulación y transformación dentro del sistema contable. De manera similar, el concepto de **estructura financiera** proyecta la contabilidad como un sistema organizativo en el que los recursos patrimoniales se organizan dentro de marcos jerárquicos y estratégicos.

4.II En el ámbito **ontológico,** el lenguaje metafórico usado en la contabilidad transforma los elementos contables en entidades con existencia conceptual, permitiendo que los recursos financieros sean representados en términos físicos, es decir, permite la representación de los elementos financieros como entidades con existencia conceptual, tal es el caso de las metáforas ontológicas propuestas por Lakoff y Johnson.

El uso del lenguaje metafórico en la contabilidad no solo describe los procesos financieros sino que transforma la percepción de los recursos contables en términos de objetos con propiedades específicas. La categorización de los activos, pasivos y patrimonio responde a esquemas ontológicos que legitiman la existencia de entidades económicas dentro del sistema contable. La representación de los datos financieros como **indicadores de rendimiento, activos líquidos** y **posicionamiento económico** demuestra la manera en que la ontología del discurso contable influye en la percepción de la realidad económica.

La contabilidad al estructurar su discurso en función de un lenguaje metafórico, se configura como un sistema representacional que influye en la manera en que los contadores perciben y categorizan la realidad económica. Desde una perspectiva epistemológica, la contabilidad emplea metáforas para modelar su conocimiento dentro de sistemas estructurados que favorecen la conceptualización de los procesos económicos y desde el ámbito ontológico, el uso de un lenguaje metafórico en la contabilidad permite la representación de los elementos financieros como entidades con existencia conceptual.

5. Otro de los aspectos estudiados en esta investigación conduce a comprender las **consecuencias cognitivas y pragmáticas del uso metafórico del lenguaje en la contabilidad** lo cual permite fortalecer la comunicación financiera y optimizar la interpretación de los estados contables dentro del sistema económico.

5.I La metáfora opera como dispositivo **cognitivo** que modela el pensamiento financiero al estructurar los conceptos económicos dentro de esquemas simbólicos, es decir, modela la percepción de los recursos, las transacciones y los Estados financieros, influyendo en la formulación de estrategias contables y económicas. La manera en que se conceptualizan los recursos, las transacciones y los Estados financieros determina la interpretación de la información económica. El lenguaje contable emplea metáforas orientacionales, ontológicas y estructurales para organizar la percepción de los procesos financieros. Así por ejemplo términos como **flujo de efectivo, activo circulante** y **estructura patrimonial** reflejan la manera en que la

contabilidad transforma los datos económicos en modelos conceptuales que permiten su interpretación y aplicación en la gestión financiera. La conceptualización de **los activos como recursos líquidos** influye en las decisiones sobre administración financiera, mientras que la representación de **la estabilidad económica como equilibrio patrimonial** condiciona la manera en que se diseñan estrategias de inversión y financiamiento. La percepción del **crecimiento económico como una trayectoria ascendente** refuerza la formulación de estrategias orientadas a la expansión del capital y la maximización de la rentabilidad dentro del sistema económico.

5.II Asimismo, desde una perspectiva **pragmática,** el uso de metáforas en el lenguaje contable determina la accesibilidad, comprensión e influye en la manera en que la información financiera es interpretada por distintos públicos, incluyendo inversionistas, reguladores y académicos. El uso de metáforas puede facilitar la comprensión de los Estados financieros, esto debido a que —como se ha mencionado anteriormente— las metáforas estructuran el discurso contable para hacerlo más comprensible a los distintos agentes del sistema empresarial.

6. Un aspecto muy importante tratado en esta investigación son **las consecuencias del uso inadecuado del lenguaje metafórico en la contabilidad.** El uso metafórico del lenguaje en la contabilidad, si bien puede constituirse en un recurso didáctico y cognitivo de alta eficacia para la representación de conceptos abstractos y complejos, conlleva también un conjunto de riesgos y consecuencias significativas cuando no se maneja con precisión, intención comunicativa clara y consistencia discursiva. El empleo inapropiado de metáforas contables puede alterar la interpretación de la información financiera, generar ambigüedad conceptual, comprometer la transparencia comunicacional y distorsionar la naturaleza epistemológica de los procesos contables.

6.I En primer lugar, desde una **perspectiva epistemológica,** el uso deficiente del lenguaje metafórico puede debilitar la estructura conceptual sobre la cual se edifica el conocimiento contable. Las metáforas, como dispositivos cognitivos, permiten

trasladar estructuras abstractas a dominios más conocidos; sin embargo, si estas analogías no están bien fundadas, se corre el riesgo de construir significados espurios que no responden a la lógica interna del sistema contable. Esto puede derivar en una comprensión equivocada de los principios fundamentales, afectando la interpretación de Estados financieros y dificultando la consolidación de criterios normativos compartidos por la comunidad profesional y académica.

6.II En segundo lugar, desde el **plano ontológico,** el uso inapropiado de metáforas puede proyectar una imagen distorsionada de la realidad organizacional. El uso metafórico del lenguaje en la contabilidad modela la forma en que se conciben las entidades contables y sus relaciones. Al metaforizar de manera inexacta como por ejemplo conceptos como **capital, pasivo** o **flujo de efectivo,** se introduce una lógica imaginaria que puede desdibujar las fronteras entre lo tangible y lo intangible, generando representaciones deficientes de los elementos patrimoniales o las dinámicas económicas de una organización.

6.III En tercer lugar, las **consecuencias cognitivas** del uso incorrecto de metáforas en el lenguaje contable se manifiesta en la dificultad para integrar y operar con categorías mentales consistentes. Dado que la metáfora estructura el pensamiento a través de mapas conceptuales, una formulación ambigua o incoherente puede provocar confusión, bloqueos en el proceso de comprensión o la construcción de esquemas interpretativos erróneos. Esto es especialmente sensible, por ejemplo, en contextos educativos, donde los estudiantes internalizan metáforas sin una adecuada mediación crítica, afectando su capacidad para comprender los fundamentos normativos y aplicarlos de manera rigurosa en la práctica contable.

6.IV Por su parte, las **implicaciones comunicativas** del uso inadecuado del lenguaje metafórico abarcan desde la falta de claridad hasta la multiplicación de interpretaciones divergentes. En la contabilidad —campo que exige precisión, consistencia terminológica y claridad expositiva—, el empleo de metáforas confusas o inestables puede entorpecer el proceso de transmisión de información entre emisores y receptores, especialmente entre las entidades que reportan y los usuarios

de los Estados financieros. La pérdida de transparencia puede derivar en malas decisiones económicas o interpretaciones erróneas por parte de inversionistas, analistas o entes reguladores.

6.V En el **ámbito semántico,** el uso inadecuado del lenguaje metafórico en la contabilidad pueden introducir significados secundarios no deseados que cargan el discurso de ambigüedad e imprecisión. Este fenómeno puede comprometer la integridad del mensaje contable, particularmente cuando los términos usados evocan connotaciones culturales, ideológicas o emocionales que no están previstas en el campo técnico. En consecuencia, se erosiona la objetividad del lenguaje contable y se debilita su función de representación sistemática de la realidad económica.

6.VI En cuanto a las **consecuencias pragmáticas,** el uso inadecuado del lenguaje metafórico en la contabilidad puede generar efectos no deseados en los actos comunicativos específicos. La elección descuidada de expresiones metafóricas puede inducir a errores de interpretación, negociaciones fallidas o estrategias de información que no cumplen con los objetivos deseados. Además, puede poner en entredicho la credibilidad de los emisores institucionales y generar conflictos en los procesos de auditoría, supervisión o fiscalización financiera.

6.VII Finalmente, desde una **dimensión sociocultural,** debe advertirse que el lenguaje contable opera en un entramado discursivo influido por códigos culturales, marcos institucionales y prácticas sociales. El uso metafórico inapropiado del lenguaje en la contabilidad puede reforzar sesgos, estereotipos o visiones limitadas de la economía y la empresa, configurando realidades discursivas que favorezcan narrativas excluyentes o simplificadas. Esta distorsión simbólica puede contribuir a reforzar relaciones de poder, construir identidades ficticias o naturalizar estructuras ideológicas que no son neutras.

En fin, la metáfora —como recurso de pensamiento, de lenguaje y de representación— exige un manejo consciente, crítico y equilibrado. En el ámbito contable, donde la precisión conceptual y la transparencia comunicativa son pilares

del ejercicio profesional, las consecuencias del uso inadecuado del lenguaje metafórico pueden ser profundas y de largo alcance. Por ende, su inclusión en el discurso contable debe ser objeto de análisis riguroso, con base en criterios epistemológicos sólidos, marcos normativos actualizados y una conciencia crítica de su impacto en la construcción del conocimiento, la comunicación organizacional y la toma de decisiones económicas.

7. En cuanto a las **consecuencias positivas del uso metafórico del lenguaje como elemento de representación contable y su aporte al conocimiento de las ciencias contables** es importante resaltar que el uso metafórico del lenguaje constituye una estrategia cognitiva y discursiva que, lejos de introducir distorsiones, puede potenciar significativamente la construcción de conocimiento dentro de las ciencias contables. Esta afirmación se sostiene en la medida en que la metáfora, entendida no como recurso ornamental sino como mecanismo fundamental de conceptualización —según la perspectiva de la lingüística cognitiva de Lakoff y Johnson (1980)—, permite articular nociones abstractas propias del ámbito financiero con experiencias concretas del mundo físico y culturalmente compartido.

7.I Una de las principales consecuencias positivas del uso metafórico del lenguaje en la contabilidad reside en su **valor explicativo.** La contabilidad, al operar con entidades intangibles, procesos complejos y relaciones abstractas, requiere de herramientas discursivas que hagan accesibles dichas construcciones conceptuales. La metáfora cumple esta función al permitir que nociones técnicas como por ejemplo **activo, pasivo, flujo de efectivo** o **resultado** sean comprendidas mediante marcos de referencia provenientes del mundo físico, tales como recipientes, trayectorias, fuerzas o movimientos. De esta manera, se incrementa la inteligibilidad del discurso contable para usuarios no especializados, sin sacrificar la rigurosidad conceptual del campo.

7.II Asimismo, **el uso metafórico del lenguaje favorece la didáctica de la contabilidad.** Así por ejemplo en los procesos de enseñanza y aprendizaje, las metáforas actúan como puentes cognitivos que facilitan la formación de esquemas mentales coherentes, especialmente en estudiantes que comienzan su inmersión en el

discurso contable. Las metáforas bien estructuradas posibilitan una mediación conceptual que propicia una mejor retención de los conocimientos, estimulan el pensamiento abstracto y motivan una participación activa del individuo en la reconstrucción del saber contable desde su propia experiencia.

7.III Desde una **perspectiva epistemológica,** el uso metafórico del lenguaje en la contabilidad **promueve la generación de nuevas categorías y perspectivas dentro del campo contable, actuando como catalizador de reconfiguraciones teóricas.** Al introducir modelos de comprensión distintos, la metáfora permite identificar relaciones, procesos y dinámicas que de otro modo quedarían invisibilizadas en un lenguaje excesivamente técnico o literal. De esta manera, se amplían las fronteras del conocimiento contable y se potencia la interdisciplinariedad con otras disciplinas del conocimiento.

7.IV En el **plano comunicacional,** el uso metafórico del lenguaje aporta claridad, economía expresiva y fuerza persuasiva al discurso contable. En contextos donde es necesario articular información técnica con procesos de toma de decisiones como por ejemplo en informes de gestión, asesorías financieras o auditorías, la metáfora se convierte en un dispositivo de síntesis y de significación conceptual que permite vehicular datos complejos de forma comprensible y relevante para audiencias diversas. Esta dimensión cobra especial relevancia en un entorno económico global donde la comunicación efectiva representa un valor estratégico.

7.V Además, desde una **dimensión cultural y organizacional,** el uso metafórico del lenguaje en la contabilidad permiten reflejar y modelar los valores, visiones y estructuras simbólicas de las organizaciones. El lenguaje no solo describe la realidad contable sino que también la configura. Las metáforas contribuyen a instaurar una lógica discursiva que orienta la comprensión del funcionamiento económico y financiero, influye en la toma de decisiones y legitima determinadas prácticas organizacionales. Por tanto, constituye una herramienta de representación colectiva que da cuenta de la racionalidad institucional y sus modos de operar.

En síntesis, el uso metafórico del lenguaje en contabilidad no debe ser reducido a un recurso retórico accesorio sino que debe comprenderse como una operación cognitiva que aporta valor epistemológico, didáctico, comunicativo y simbólico al campo contable. Su adecuada identificación, análisis y aplicación permiten enriquecer las formas de representación, potenciar el entendimiento conceptual y fomentar una mayor integración del saber contable con otras disciplinas del pensamiento. Así, la metáfora no solo representa sino que también transforma y construye el conocimiento en el marco dinámico y complejo de las ciencias contables contemporáneas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Abraham, W., Elema, R., Griesen, R., Ten Cate, A. y Kok, J. (1981). *Diccionario de terminología lingüística actual* (Francisco Meno Blanco, Trad.). Madrid: Gredos.

Acevedo, J. (2007). *Fenómenos relacionados con el uso de metáforas en el discurso del profesor. El caso de las gráficas de funciones* [Tesis doctoral, Universidad de Barcelona]. Repositorio Institucional https://www.tdx.cat/handle/10803/1320#page=1

Acuña, X. (2016). *La metáfora en la lengua de señas chilena. Una aproximación desde la psicolingüística cognitiva* [Tesis doctoral, Universidad de Valladolid]. Repositorio Institucional https://uvadoc.uva.es/handle/10324/16782

Adrián, T. (2010). La metáfora conceptual en el discurso político venezolano: Rómulo Betancourt y Hugo Chávez Frías. *ALED* 10 (1), pp. 9-33. Recuperado de: https://raled.comunidadaled.org/index.php/raled/article/view/197

Aguilar, O. (2012). Enfocando la metáfora visual: ópticas cognitivas I. *Culturales,* 16(VIII), pp. 33-84. ISSN 1870-1191.

Alessandroni, N., Burcet, M. y Shifres, F. (2012). *Aportes de la teoría de la metáfora conceptual a la pedagogía vocal. II Seminario sobre Adquisición y Desarrollo del Lenguaje Musical en la Enseñanza Formal de la Música.* Buenos Aires: Asociación Madres de Plaza de Mayo Línea Fundadora, Fundación Música Esperanza, Dirección de Capacitación del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, Facultad de Bellas Artes de la UNLP, Tecnicatura en Música Popular, Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Disponible en https://www.aacademica.org/maria.ines.burcet/19

Archel, P. (2007). Discurso contable, ideología e informes anuales: un enfoque interpretativo. *Contaduría Universidad de Antioquia*, 51, pp. 41-64. Recuperado de: https://revistas.udea.edu.co/index.php/cont/article/view/2147/1749

Bartolini, A., Vivas, D., Ferreira, C. y Petric, N. (2016). Relatos y metáforas. Dos aproximaciones para comprender los procesos de tesis. *Universitas humanística*, 83, pp. 109-132. Recuperado de: https://doi:10.11144/Javeriana.uh83.rmac

Batista F., Diehl, C., de Souza, M. y Macagnan, C. (2013). Un estudio sobre las publicaciones contables bajo el foco de la semiótica. *Revista de educación e investigación en contabilidad,* 7(1), 5-19. www.repec.org.br

Batthyány, K. y Cabrera, M. (Coords.). (2011). *Metodología de la investigación en Ciencias Sociales. Apuntes para un curso inicial.* Montevideo: Universidad de la República.

Bermúdez, K., Díaz, J. y Garzón, S. (s.f.). La contabilidad como representación simbólica y racional de la realidad. *Revista virtual de estudiantes de contaduría pública de la Universidad de Antioquia.* Sin más datos. Recuperado de: https://revistas.udea.edu.co/index.php/adversia/article/view/18656/16017

Brennan, N. y Merkl-Davies, D. (2014). Rhetoric and argument in social and environmental reporting: the dirty laundry case. *Accounting, auditing and accountability journal*, 27(4), pp. 602-633. Recuperado de file:///C:/Users/YOLIMAR/Downloads/04_31_Brennan_Merkl-Davies_Rhetoric_and_Argument_in_Social_and_Environmental_Reporting.pdf

Caballero, P., Lasso, L. y Muñoz, N. (2017). *Análisis del enfoque contable a partir de los postulados de Richard Mattessich* [Tesis de pregrado, Universidad de Santo Tomas, Bucaramanga]. Repositorio institucional https://repository.usta.edu.co/handle/11634/4733

Castillo, E. y Vásquez, M. (2003). El rigor metodológico en la investigación cualitativa. *Revista Colombia Médica*, 34(3), pp. 164-167. Recuperado de: https://www.redalyc.org/pdf/283/28334309.pdf

Chomsky, N. (1970). *Aspectos de la teoría de la sintaxis* (Carlos-Peregrín Otero, Trad.). Madrid: Aguilar.

Chumaceiro, I. (2004). Las metáforas políticas en el discurso de dos líderes venezolanos: Hugo Chávez y Enrique Mendoza. *ALED* 4 (2), pp. 91-113. Recuperado de: https://raled.comunidadaled.org/index.php/raled/article/view/157

Cifuentes, J. (1996). *Gramática cognitiva. Fundamentos críticos.* Madrid: Eudema.

Colauto, R., Beuren, I. y Muñoz, E. (2005). La tridimensionalidad del lenguaje contable en la mensuración de activos con énfasis en la evaluación del capital intelectual. *Revista Produção*, 5(3), 1-26. www.producaoonline.inf.br

Coseriu, E. (1986). *Introducción a la lingüística.* Madrid: Centro de Lingüística Hispánica.

Cuadrado, G. y Robisco, M. (2011). Aplicaciones didácticas de la metáfora cognitiva al aprendizaje del inglés para la ciencia y la tecnología. *Revista de lingüística y lenguas aplicadas*, 6, pp. 95-106. Recuperado de: http://dx.doi.org/10.4995/rlyla.2011.896

Cuenca, M. y Hilferty, J. (1999). *Introducción a la lingüística cognitiva.* Barcelona: Ariel.

Cuevas, J. (2013). *Los informes contables anuales y su papel en la institución del "yo" organizacional* [Tesis de Maestría, Universidad del Valle, Santiago de Cali]. Repositorio institucional http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S0123-14722015000200007&lng=e&nrm=iso&tlng=es

Dawood, A. (2016). *El enfoque cognitivo conceptual de tiempo en la metáfora: un estudio comparativo entre el árabe y el español* [Tesis de doctorado, Universidad de Granada]. Repositorio institucional https://digibug.ugr.es/handle/10481/46541

De Saussure, F. (1978). *Curso de lingüística general.* Buenos Aires: Losada.

Dias, J. (2013). La contabilidad y el orden social: un enfoque de las teorías semióticas y la comunicación. Teorías una aproximación semiótica y comunicación: contabilidad y del orden social. *Revista FAE,* 16(1), 6-17. Recuperado de: https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-252X2009000100003

Dias, M. y Nakagawa, M. (2012). Reflexiones sobre la dimensión semiótica en el análisis de balance: la contribución a la mejora de las decisiones de crédito. *A. Cont. UFBA,* 6 (1), 33-47. DOI: https://doi.org/10.9771/rcufba.v6i1.6194

Dubois, J. (1973). *Diccionario de lingüística* (Inés Ortega, Antonio Domínguez y Alicia Yllera, Trads.). Madrid: Alianza editorial.

Fajardo, L. (2007). La metáfora, un recurso en la formación de pensamiento. *Praxis educativa,* 11, pp. 103-111. Recuperado de: https://cerac.unlpam.edu.ar/index.php/praxis/article/view/471/402

Farfán, M. (2016). *Diseño de un sistema contable de direccionamiento estratégico aplicable a las pequeñas y medianas empresas latinoamericanas.* [Tesis doctoral, Universidad de Buenos Aires]. Repositorio institucional http://bibliotecadigital.econ.uba.ar/download/tesis/1501-1257_FarfanLievanoMA.pdf

García, N. (1990). El grado de desarrollo de la teoría y la investigación contable en la Argentina. *Revista de economía y estadística,* 31(1-2), 17-36. http://revistas.unc.edu.ar/index.php/REyE/article/view/4655/4446

Gil, J. (1990). La revelación en los estados financieros. *Cuadernos de administración*. 12(17), 51-112. https://doi.org/10.25100/cdea.v12i17.275

Gonzales, E. y Márquez, J. (2016). Las metáforas: aportes del enfoque cognitivo a los procesos de comprensión en el ciclo 2 [Tesis de licenciatura, Universidad Distrital Francisco José de Caldas]. Repositorio Institucional https://repository.udistrital.edu.co/bitstream/handle/11349/3575/GonzalezLemusEdisonAlbear2016.pdf;jsessionid=C12B6E1283EBE27B8418ECCF71AA6F73?sequence=1

Gracia, E., Franco, R. y Agudelo, M. (2013). Una crítica de la representación contable en perspectiva histórica: del reflejo de la realidad profunda al "puro simulacro". *Revista Científica "General José María Córdova",* 11(12), pp. 79-104. Recuperado de: http://www.scielo.org.co/pdf/recig/v11n12/v11n12a05.pdf

Gurdián, A. (2007). *El paradigma cualitativo en la investigación socio-educativa.* San José, Costa Rica: Coordinación Educativa y Cultural Centroamericana (CECC) - Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI).

Hall, S. (1997). *EL trabajo de la representación. Representation: cultural representations and signifying practices.* Sin más datos.

Halliday, M. (1982). *El lenguaje como semiótica social. La interpretación social del lenguaje y el significado*. México: Fondo de Cultura Económica.

Hernández, M. (2004). La metáfora política en la prensa venezolana: un estudio lingüístico cognitivo. *Opción,* 20, 44, pp. 55-77. ISSN 1012-1587

Hincapié, J. (2017). Apuntes para la construcción de un marco teórico sobre la representación de la semántica intangible. *Criterio libre*, 15(26), pp. 43-71. Recuperado de: https://revistas.unilibre.edu.co/index.php/criteriolibre/article/view/1039/80

Hockett, Ch. (1971). *Curso de lingüística moderna.* Buenos Aires: Eudeba.

IFRS Foundation. (2022). *Las normas NIIF ilustradas. Parte A. Normas requeridas y el marco conceptual para la información financiera.* Londres: Consejo de Normas Internacionales de Contabilidad.

International Accounting Standards Board. (2018). *Marco conceptual para la información financiera.* Londres, Inglaterra: IFRS Foundation.

International Accounting Standards Board. (2024). *Norma internacional de contabilidad, NIC. 1. Presentación de estados financieros.* Londres, Inglaterra: IFRS Foundation.

Jakobson, R. (1977). *Ensayos de poética.* Madrid: Fondo de cultura económica.

Jiménez, R. y Vargas, C. (2012). Representación en los estándares internacionales de información financiera. *Lúmina*, 13, 128-151. Recuperado de: file:///C:/Users/Equipo/Downloads/Dialnet-RepresentacionEnLosEstandaresInternacionalesDeInfo-8679244.pdf

Kristeva, J. (1999). *El lenguaje, ese desconocido. Introducción a la lingüística* (María Antoranz, trad.). Madrid: Fundamentos.

Lakoff, G. y Johnson, M. (1980). *Metaphors we live by.* London: The university of Chicago press.

Lakoff, G. y Johnson, M. (1991). *Metáforas de la vida cotidiana*. Madrid: Cátedra-Teorema.

Lakoff, G. y Johnson, M. (1999). *Philosophy in the flesh. The embodied mind and its challenge to western thought.* New York: Basic Books.

Lakoff, G. y Johnson, M. (2019). *Metáforas de la vida cotidiana*. Madrid: Cátedra-Teorema.

Lakoff, G. y Núñez, R. (2000). *Where mathematics comes from. How the embodied mind brings mathematics into being.* New York: Basic Books.

Lakoff, G. y Turner, M. (1989). *More than cool reason. A field guide to poetic metaphor.* Chicago-Londres: The University of Chicago Press.

Lavín, E. (2016). *La metáfora conceptual: una estrategia para el aprendizaje de vocabulario en E/L2 en el nivel B2* [Tesis doctoral, Universidad de Cantabria]. Repositorio Institucional https://repositorio.unican.es/xmlui/bitstream/handle/10902/8383/Tesis%20ELC.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Loaiza, F. (2005). La partida doble como signo en el sistema y entorno organizacional. Universidad del Cauca - Universidad pública en Popayán, Colombia. https://www.unicauca.edu.co/porik_an/imagenes_3noanteriores/No.10porikan/porikan_2.pdf

López, B. (2019). *La metáfora orientacional BUENO/FELIZ ES ARRIBA - MALO/TRISTE ES ABAJO: análisis de 10 verbos del español con orientación vertical a través de la polaridad de sus contextos* [Tesis de licenciatura, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso]. Repositorio Institucional http://opac.pucv.cl/pucv_txt/txt-7500/UCC7965_01.pdf

López, M. (1999). *Captación e interpretación en contabilidad* [Tesis doctoral, Universidad de Granada]. Repositorio institucional https://hera.ugr.es/tesisugr/17740514.pdf

López, M. y Lázaro, A. (2002). Aplicación del enfoque cognitivo a la metodología contable. *Revista española de financiación y contabilidad,* XXXI (112), pp. 461-493. Recuperado de: https://dialnet.unirioja.es

López, M. y Lázaro, A. (2003). Un caso de interdisciplinariedad en teoría de la contabilidad: los cambios contables desde el enfoque cognitivo-lingüístico. *Encuentros multidisciplinares,* 15, pp. 1-15. Recuperado de: https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/680283/em_15_5.pdf?sequence=1&isallowed=y

Luciani, M. (2013). *Patrones léxico-sintácticos en metáforas basadas en nociones de espacio y movimiento* [Tesis doctoral, Universidad Nacional de Córdoba]. Repositorio institucional https://rdu.unc.edu.ar/bitstream/handle/11086/1129/tesis%20doctoral%20luciani.pdf?sequence=2&isallowed=y

Lyons, J. (1984). *Introducción al lenguaje y a la lingüística* (Ramón Cerdá, Trad.). Barcelona: Teide.

Lyons, J. (1997). *Semántica lingüística. Una introducción.* Barcelona: Paidós.

Machado, M. (2006). Una aproximación histórica a las representaciones contables en Colombia. *De Computis revista española de historia de la contabilidad,* 5, pp. 166-192. Recuperado de: http://www.decomputis.org/

Machado, M. (2009a). Contabilidad y realidad: una relación crítica bajo el enfoque de la representación. *Actualidad contable FACES,* 12(19), 38-55. http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=25715409005

Machado, M. (2009b). La representación contable del mundo real. *Contaduría Universidad de Antioquia,* 54, pp. 189-203. Recuperado de: https://revistas.udea.edu.co/index.php/cont/article/view/7968

Machado, M. (2013). Las metáforas presentes en el discurso contable. *Contaduría Universidad de Antioquia,* 63, pp. 35-52. Recuperado de: http://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/4897/1/machadomarco_2013_metaforasdiscursocontable.pdf

Machado, M. (2016). *Las creencias compartidas en el discurso sobre modelo contable y sus consecuencias desde la perspectiva sociocognitiva y crítica de van Dijk* [Tesis doctoral, Universidad de Los Andes, Venezuela]. Repositorio institucional http://pcc.faces.ula.ve/tesis%20-%20pagina%20web/doctorado/marco%20machado/tesis%20marco%20machado.pdf

Manzano, V. (2006). *Ética de la investigación*. Recuperado de: http://personales.us.es/vmanzano/docencia/eticainv/media/eticainvestigacion.pdf

Marcotrigiano, L. (2018). La comunicación de la información contable: de un leguaje técnico a un lenguaje tecnológico. *Revista visión contable*, 17, pp. 9-24. Recuperado de: https://publicaciones.unaula.edu.co/index.php/VisionContable/article/view/490/609

Marín, A. (2010). Contabilidad: el lenguaje de los negocios. *Revista ucema*, V(13), pp. 17-22. Recuperado de: https://ucema.edu.ar/publicaciones/download/revista_ucema/revista_ucema13_ago2010.pdf

Martín de la Rosa, M. (2002). *Estudio contrastivo de la metáfora en el discurso periodístico: el conflicto de las vacas locas en la prensa española e inglesa* [Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid]. Repositorio institucional https://eprints.ucm.es/4688/1/T26308.pdf

Masid Blanco, O. (2015). *La metáfora lingüística en el desarrollo de la competencia léxica en ELE: propuesta semántica y didáctica sobre el léxico somático desde un punto de vista cognitivo.* [Tesis de doctorado, Universidad Complutense de Madrid]. Repositorio institucional URI https://hdl.handle.net/20.500.14352/26096

Moliner, M. (2007). *Diccionario de uso del español.* Madrid: Gredos.

Moreno, M. (2005). *La metáfora conceptual y el lenguaje político periodístico: configuración, interacciones y niveles de descripción.* [Tesis doctoral, Universidad de La Rioja]. Repositorio institucional https://www.dialnet.unirioja.es

Morgado, P. (2016). *Incidencia de las metáforas en la comprensión de textos escritos de divulgación del área de biología* [Tesis de maestría, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso]. Repositorio institucional https://repositorio.conicyt.cl

Nasseri, A. (2007). *The significance of language for accounting theory and methodology* [Tesis doctoral, University of Wollongong, Teherán, Irán]. Repositorio institucional http://ro.uow.edu.au/theses/75

Navarro, C. y Villareal, N. (2014). *La conceptualización metafórica de la vida y de la muerte. Análisis cognitivo de epitafios en los cementerios de Cartagena* [Tesis de licenciatura, Universidad de Cartagena]. Repositorio institucional https://repositorio.unicartagena.edu.co

Nicacio, R. (2017). *Las metáforas como procesos cognitivos en la formación del léxico académico de los estudiantes de pregrado* [Tesis de Maestría, Universidad Nacional Mayor de San Marcos]. Repositorio institucional https://cybertesis.unmsm.edu.pe/handle/20.500.12672/6254

Niño, M. (2015). *Conceptualización y descripción de la contabilidad: propuesta de una introducción sistemática para los diccionarios de contabilidad* [Tesis doctoral, Universidad de Valladolid]. Repositorio institucional https://dialnet.unirioja.es

Núñez, R. (2010). *El pensamiento narrativo. Aspectos cognitivos del relato.* Oviedo, Asturias: Ediciones de la Universidad de Oviedo.

Ocampo, C. (2011). *Tensiones respecto a la idea de hombre en algunos discursos contables y humanistas sobre la administración* [Tesis de maestría, Universidad EAFIT, Medellín, Colombia]. Repositorio institucional https://repository.eafit.edu.co/xmlui/bitstream/handle/10784/99/carmenalejandra_ocamposalazar_2011.pdf;jsessionid=871916a5c7398fccde839b8b61ae2a88?sequence=1

Ogden, C. y Richards, I. (1984). *El significado del significado. Una investigación acerca de la influencia del lenguaje sobre el pensamiento y de la ciencia simbólica.* Barcelona: Paidós.

Ojeda, J., Quintero, J. y Machado, I. (2007). La ética en la investigación. *Telos*, 9 (2), pp. 347-357. Recuperado de: https://www.redalyc.org/pdf/993/99318750010.pdf

Ordóñez, S. L., Perdomo, L. E. y Soto, G. A. (2008). Aproximación a la semántica contable. *Contaduría Universidad de Antioquia,* 53, pp. 225-242. Recuperado de: https://revistas.udea.edu.co/index.php/cont/article/view/2211/1782

Ortiz, M. (2007). *La metáfora visual incorporada: aplicación de la teoría integrada de la metáfora primaria a un corpus audiovisual.* [Tesis doctoral, Universidad de Alicante]. Repositorio Institucional. https://www.cervantesvirtual.com/obra/la-metafora-visual-incorporada-aplicacion-de-la-teoria-integrada-de-la-metafora-pirmaria-a-un-copus-audiovisual--0/

Osorio, J. y Santibáñez, C. (2020). El debate en la teoría contemporánea de la metáfora conceptual: una evaluación del rol del cuerpo y la cultura material. *Atenea 521*, I, 2020, pp. 59-77. Recuperado de: https://doi.org/10.29393/At521-5DJOC20005

Peña, A. y Bastidas, M. (2007). La ética: fundamento en la adopción de las normas internacionales de contabilidad. *Actualidad contable FACES,* 10(14), pp. 118-128. Recuperado de: https://www.redalyc.org/pdf/257/25701411.pdf

Pérez, E. (2011). El sexo de las metáforas. *ARBOR Ciencia, Pensamiento y Cultura*, 187 (747), 99-108. DOI: 10.3989/arbor.2011.747n1011

Pérez, E. del C. y Rueda, N. (Comp.) (2012a). *Las metáforas: estrategias ideológicas y mecanismos de comprensión.* Córdoba: Asociación Cooperadora Facultad de Lenguas – Universidad Nacional de Córdoba.

Pérez, E. del C. y Rueda, N. E. M. (2012b). La construcción metafórica del otro. En E. del C. Pérez y N. E. M. Rueda (Comp.), *Las metáforas: estrategias ideológicas y mecanismos de comprensión (*pp. 78-91). Córdoba: Asociación Cooperadora Facultad de Lenguas – Universidad Nacional de Córdoba.

Quinche, F. (2011). Perspectivas de investigación, retórica y contabilidad: una invitación. *Lúmina,* 12, pp. 216-239. Recuperado de: https://revistasum.umanizales.edu.co/ojs/index.php/Lumina/article/view/697/820

Quinche, F. (2012). El potencial de los estudios retóricos en la investigación contable. *Revista de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Militar Nueva Granada*, XX(1), pp. 247-268. Recuperado de: https://www.academia.edu/3244674/el_potencial_de_los_estudios_ret%c3%93ricos_en_la_investigaci%c3%93n_contable

Ramírez, C. (2014). *La naturaleza de la metáfora en Edgar Allan Poe* [Tesis de licenciatura, Universidad Tecnológica de Pereira]. Repositorio institucional https://repositorio.utp.edu.co/server/api/core/bitstreams/6ab18428-afe7-4326-b2ef-dfdbfc3216e0/content

Rincón, C. (2016). La contabilidad como un juego de lenguaje. *Cuadernos de administración*, 32(55), pp. 33-46. Recuperado de: https://www.redalyc.org/pdf/2250/225047031004.pdf

Rodríguez, J. (2017). *La conceptualización metafórica del desahucio en la prensa española* [Tesis doctoral, Universidad de las Palmas de Gran Canaria]. Repositorio institucional https://dialnet.unirioja.es

Romero, Á. (2010). *Principios de contabilidad*. México: McGraw-Hill Interamericana.

Ruiz, G. (2016). Retórica y contabilidad: de la crítica retórica a la retórica crítica. *Revista de la Facultad de Ciencias Económicas: investigación y reflexión*, XXV(1), pp. 243-268. Recuperado de: https://dx.doi.org/10.18359/rfce.2660

Saiz M. (2015). *Prensa e inmigración en España (comunidad de Madrid) e Italia (Roma): análisis de la información y análisis metafórico desde una perspectiva estadístico-lingüística* [Tesis doctoral, Universidad de Alcalá]. Repositorio institucional https://ebuah.uah.es/dspace/handle/10017/23679

Scavone, G. (2002). *Comportamiento de las variables que influyen en la percepción y comprensión de la información contable* [Tesis doctoral, Universidad de Buenos Aires]. Repositorio institucional https://bibliotecadigital.econ.uba.ar.1501-1164_ScavoneGM

Sinisterra, G., Polanco, L. y Henao, H. (2011). *Contabilidad: sistema de información para las organizaciones.* Bogotá: McGraw-Hill Interamericana.

Soriano, C. (2012). La metáfora conceptual. En I. Ibarretxe-Antuñano y J. Valenzuela (Dirs.), *Lingüística cognitiva* (pp. 97-121). Barcelona: Anthropos.

Suárez, J. (2017). La naturaleza del pensamiento contable. *Criterio libre*, 15(27), pp. 43-66. Recuperado de: https://revistas.unilibre.edu.co/index.php/criteriolibre/article/view/1713/1246

Suárez-Llanos, J de G. y Manso, R. (1998). La contabilidad como lenguaje. *Cuadernos de administración*, 24, 115-121. Recuperado de: https://doi.org/10.25100/cdea.v16i24.173

Torres, J. (2020). *La diversidad del lenguaje metafórico: un estudio picante de las metáforas de los sabores en español e inglés y su aplicación a la enseñanza de ELE* [Tesis de Maestría, Universidad de Alicante]. Repositorio Institucional https://rua.ua.es/dspace/handle/10045/107774

Vásquez, J. (2012). *Apuntes digitales, plan de estudios 2012.* México: Universidad Autónoma de México – Facultad de contaduría y administración.

Weller, C. (2014). *La expresión metafórica en revistas de divulgación de informática: un abordaje crítico* [Tesis de doctorado, Universidad Nacional del Sur Argentina]. Repositorio Institucional https://repositoriodigital.uns.edu.ar